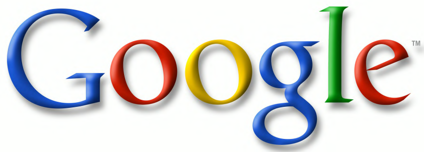
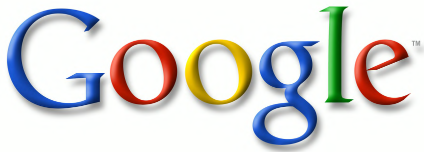
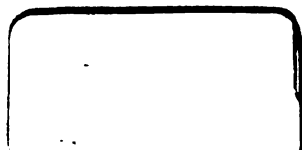





VE
RI
TAS



JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DE LOS

ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA,

ESCRITA DE ORDEN DEL GOBIERNO JENERAL

POR

FELIPE PEREZ,

MIEMBRO DE LA NUEVA COMISION ENCARGADA DE LOS TRABAJOS COROGRÁFICOS DE LA REPÚBLICA.

TOMO SEGUNDO.

Comprende las jeografías de los Estados del Tolima, Cundinamarca, Boyacá, Santander, Bolívar i el Magdalena.

BOGOTA. 1863.

IMPRENTA DE LA NACION.

1871, March 28.

Gift of
Enrique Cortes,
Sec. of Colombian Legation,
of New York.
(Tom. 1-2.)

INDICE.

ESTADO DEL TOLIMA.

PARTE FÍSICA. Páj.

PARTE POLÍTICA I ECONÓMICA.

PARTE TOPOGRÁFICA.

APÉNDICE.

ESTADO DE CUNDINAMARCA.

PARTE FÍSICA.

PARTE POLÍTICA I ECONÓMICA.

PARTE TOPOGRÁFICA.

Páj.

PARTE TOPOGRÁFICA.

ESTADO DE ANTIOQUIA.

PARTE FÍSICA.

PARTE POLÍTICA I ECONÓMICA.

PARTE TOPOGRÁFICA.

APÉNDICE.

ESTADO DEL MAGDALENA.

PARTE FÍSICA.

PARTE POLÍTICA I ECONÓMICA.

Páj

PARTE TOPOGRÁFICA.

ESTADO DE BOLÍVAR.

PARTE FÍSICA.

PARTE POLÍTICA I ECONÓMICA.

PARTE TOPOGRÁFICA.

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DEL TOLIMA.

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El Estado del Tolima se encuentra entre 1° 34' 25" 5° 44' 12" de latitud N, i desde 0° 12' hasta 2° 20' 40" de lonjitud O. del meridiano de Bogotá.

II.

Estension.

El Estado del Tolima tiene 477,5 miriámetros cuadrados de estension. De éstos
363 son poblados; i
114,5 desiertos.

El perímetro del Estado es de 133,50 miriámetros, distribuidos así:

En la frontera del Cauca (inclusa la parte del territorio del Caquetá, que es de 20,50)	68
En la de Cundinamarca	50
En la de Antioquia	15,50

Esto debe entenderse sin tener en cuenta las sinuosidades de los rios ni los repliegues de las cordilleras.

El mayor largo del Estado, desde los *Picos de la Fragua* hasta la boca del rio la *Miel* (en direccion N. N–E. i S. S–O.) es de 48,5 miriámetros; i el mayor ancho, desde el *Ojo de santa Catalina* hasta un punto saliente al S. del cerro de Ariari (direccion E–O.) 18,5.

El terreno en lo jeneral puede clasificarse así:

De llano...........	82,5 miriámetros cuadrados.	
De mesas...........	...	
De cerros...........	354 .	
De páramos...........	40 .	
De anegadizos.......	5	
De ciénagas i lagunas.	.. 5	
De islas...........	...	477,5

El Estado del Tolima puede pues abrigar en su seno en la misma proporcion que los paises mas poblados del mundo, 5.000,000 de habitantes; esto es, el doble de la poblacion actual de cualquiera de las repúblicas suramericanas, i casi una tercera parte mas de la del imperio del Brasil.

III.

Poblacion.

La poblacion del territorio que compone hoi el Estado del Tolima, segun el censo de 1843, era de... 192,003 *
I segun el de 1851, de................ 218,396

Aumento en 8 años en esta virtud...... 26,393

En vista del dato precedente, la poblacion del Estado tarda en duplicarse 59 años, esto es, 11 años mas que en Panamá i 13 mas que en el Cauca, sin que se pueda determinar la causa de este atraso, a no ser por lo mortífero de ciertos lugares del Estado (como Ambalema) lo fuerte del clima i la terrible enfermedad del coto, circunstancias que quitan el vigor a la raza i hacen su progreso mas lento de lo que era de esperarse en aquellas comarcas llenas de riqueza i lozanía. El esceso del número de las mujeres sobre los hombres, en un país como el nuestro en que no se ha establecido la poligamía, sino solò el matrimonio bajo el pié moral del cristianismo, es tambien una razon mas de atraso en el aumento de la poblacion. Ocho o diez mil mujeres de mas, i que por consiguiente no pueden casarse, privan al Estado por lo ménos de 50,000 individuos durante el lapso de una jeneracion.

* En esta cifra están comprendidas las poblaciones de Cunday, Cármen, Melgar i Santaresa, que en ese año pertenecian a la antigua provincia de Bogotá, i cuya poblacion total era de 8,855.

La poblacion del Estado del Tolima segun el censo de 1851 estaba dividida así:

Mujeres.............	113,293
Hombres............	105,103
Esceso en mujeres....	8,190

La distribucion por edades i condiciones era la siguiente:

	Eclesiásticos............	96
	Relijiosas...............	....
De ámbos sexos.	Casados................	47,229
	Solteros................	64,712
	Jóvenes i párvulos.......	106,012
	Libertos................	347

La poblacion total del Estado puede calcularse en 1861 de la manera siguiente:

Por censo en 1851......................	218,396
Aumento en diez años (de 1851 a 1861) en el supuesto de la duplicacion de su poblacion cada 59 años..........................	32,542
Total....................	250,938

Esto da de 523 a 524 habitantes por miriámetro cuadrado tomando toda el área del Estado; mas tomando solo la parte habitada, la proporcion es de 691 a 692. De donde resulta que el Tolima, considerado así, es uno de los Estados mas poblados de la Union.

El Estado del Tolima puede poner sobre las armas en caso de guerra intestina hasta 20,000 hombres; i en caso de guerra estranjera hasta 40,000; pero entiéndase que estos cálculos los hacemos nosotros en el sentido *numérico*, sin detenernos en la posibilidad de realizar una leva semejante.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado son:

Al N. con Antioquia; al E. i al S. con el Cauca; i al O. con Cundinamarca.

Los límites particulares son.

Con Antioquia—La boca del rio la *Miel*, aguas arri-

ba, hasta sus fuentes en el páramo de *san Félix*; i de éste, acia el S, aguas vertientes, por los páramos hasta las cabeceras del rio Manizáles. *

Con el Cauca—Aquí siguen las cumbres, aguas vertientes de los dos grandes valles Magdalena i Cauca, demarcando la línea divisoria hasta el gran nevado del *Huila*; allí busca las cabeceras del *Rionegro de Narváez* i continúa por su curso hasta la quebrada *Arepa*, en donde deja el rio, i por las cumbres de los cerros que separan las aguas que van a la quebrada *Macana* i al rio *Páez*, va a encontrar a éste en la quebrada *Pié de Topa*. Esta quebrada arriba (que se llama Buenosaires) hasta su oríjen, i luego por la cordillera en busca del páramo de *Guanácas*. Despues no abandona ya la línea las crestas de los Andes que dividen los grandes valles hasta llegar al páramo de las *Papas*. En este nudo el límite sigue siempre por las cumbres paramosas que dividen las aguas del Magdalena de las que vierten acia el Amazonas, hasta llegar a las cabeceras del rio *Unilla*, al E. del pueblo del Hobo.**

Con Cundinamarca—El *Magdalena*, aguas arriba, desde la boca del rio la *Miel* hasta la boca del *Fusagasugá*; este rio acia arriba hasta el *Sumapaz*; el Sumapaz, aguas arriba, hasta la quebrada *Mundonuevo*; ésta curso arriba hasta el nudo del ramal de la Cordillera Oriental que queda frente a *Doa*, i despues todas las cimas de dicho ramal hasta el alto de las *Cazuelitas*; i de este alto todas las cumbres de la *Cordillera Oriental* hasta las puntas que sirven de cabeceras al rio *Unilla*, sobre la frontera del Caquetá, pasando por el alto de las *Oseras*, cerro *Ariari* i cerro *Neiva*.

Los límites del Estado del Tolima fijados por meridianos, como debiera ser, darian lugar a trastornos en cuanto a sus distritos por lo tortuoso de sus líneas divisorias actuales.

* Las Lagunetas que están al N-O. de la mesa de Herveo, dan oríjen al rio Gualí por una parte, i por otra van al rio que está al N. de la aldea de María, llamado por unos *Chinchiná* i por otros *Aguaclara*, el cual se une a otro que llaman Manizáles por el pueblo que está allí cerca, pretendiendo algunos que ese es el verdadero Chinchiná.

** Seria conveniente que se agregasen al Estado del Tolima los distritos de Huila, Inzá i Páez (que ántes pertenecian a la provincia de Neiva i hoi pertenecen al Estado del Cauca) pues la Cordillera Central, i no el límite descrito en este punto, es la línea jeográfica que debe separar a los dos Estados.

V.

Montañas.

En el páramo de las Papas se halla el nudo de donde parten diverjentes las tres grandes cordilleras conocidas ántes con el nombre de Andes granadinos, i que hoi nombraremos colombianos, distinguiéndose cada ramal por su rumbo. Así es que tenemos: Cordillera Oriental, Cordillera Central i Cordillera Occidental, las cuales determinan i separan las fértiles hoyas del Magdalena, del Cauca i del Atrato.

El nudo antedicho se encuentra, segun Codazzi, en la latitud 1° 58' N, i en la lonjitud 2° 20' O. del meridiano de Bogotá, formando una mole de 4,200 metros de altura sobre el nivel del mar, con picachos que se elevan hasta 4,500. De él arrancan los tres sistemas mencionados, i despues de dar relieve a todo el Estado, salen de él en direccion cada vez mas apartada.

La Cordillera Occidental pertenece enteramente al Estado del Cauca, por lo cual nada hai que decir de ella hablando del Tolima. La Central separa a éste de aquel, i si no fuera por el pequeño territorio del Guanácas (situado en las vertientes del Magdalena i que jeográficamente pertenece al Tolima) todas sus cumbres servirian de límite arcifinio a los dos Estados vecinos. *

La Cordillesa Central toma en su arranque el nombre de páramo del *Buei*, dominado por picachos que se alzan 290 metros sobre la masa principal, i resguardando los oríjenes de los rios Magdalena i Cauca, que brotan a una elevacion de 3,956 metros. La del paso del páramo de las Papas es de 3,989, cerca de la laguna que lo corona.

Durante 2, 5 miriámetros, poco mas o ménos, se sostiene esta cordillera a la altura de 4,000 a 4,500 metros, encorvándose en arco, cuya cuerda la forma el Cauca en su curso por las frias llanuras de Paletará. En frente de la hacienda del mismo nombre, miden las cumbres 4,688

* Del nudo de las Papas nacen a corta distancia unos de otros, los mayores rios que riegan la Union Colombiana, a saber: el Magdalena i el Cauca, que, confundidos cerca de Mompos, tributan sus aguas caudalosas al Atlántico; el Guachicono que baja con el Patía hasta desembocar en el Pacífico; i el Caquetá que afluye al primer rio del mundo, el Amazonas, considerado por algunos jeógrafos como una prolongacion del Atlántico hasta el corazon de la América meridional.

metros, i se destacan sobre ella cinco cerros unidos entre sí, cubiertos de nieves eternas. El mas boreal es el famoso volcan de Puracé, de cuyas bocas antiguas i modernas salen gases i vapores que prueban su constante actividad.

Los cinco nevados anteriores se llaman *Coconucos*, i tienen 4,800, 4,893 i 4,908 metros de altura absoluta respectivamente. El término inferior de las nieves que los cubren es solo de 4,688.

Del arco ántes indicado salen mas o ménos diverjentes, varios largos ramales, entre los cuales corren los afluentes del Magdalena que bajan de los páramos i sierra nevada de Coconucos para acrecer las aguas de aquel rio. La elevacion de estos ramales decrece conforme se adelantan, en términos que a los 5 miriámetros de su punto de partida i a la altura de las nieves perpetuas, solo miden 1,250 metros en Saladoblanco, valle del alto Magdalena, latitud de Timaná.

Desde el volcan de Puracé inclina la cordillera acia el N–E. formando el páramo de *Guanácas*, cuya altura en el camino que conduce a Popayan, es de 3,518 metros, teniendo cumbres de 3,750. Luego tuerce casi al N–O. por el páramo de *Moras*, con 3,670 metros de altura absoluta; mas volviendo pronto otra vez al N–E, forma el nevado del Huila. *

El Huila ostenta cual fuljente corona, tres moles cubiertas de nieves eternas, siendo la mas alta la del centro, pues mide 5,700 metros sobre el nivel del mar. En otro tiempo el Huila debió ser un volcan; hoi está estinguido o en reposo. Desde esta masa de hielos perpetuos, que ocupan una estension de 1 miriámetro, ya la Cordillera Central tiene una direccion bien marcada i siempre al N, salvo una pequeña inflexion acia el E. hasta *Barragan*.

En dicho punto se destaca perpendicularmente al eje principal de la cordillera, un macizo que arroja cortos ramales al E. i al N–E, viniendo a terminar, o mejor dicho, a confundirse con una serie de pequeños cerros

* Entre el Guanácas i el Huila, está el territorio llamado del *Guanácas* (compuesto de los distritos de Huila, Inzá i Páez) bañado por aguas vertientes todas al Magdalena, a cuyo sistema hidrográfico pertenece, por lo cual se dijo ántes que dicho territorio deberia pertenecer al Tolima, como le pertenece el resto de dicho sistema. Hoi como están las cosas no le corresponden al Estado por este lado mas que los estremos ramales de esa gran masa de montañas.

de diferente formacion jeolójica, paralelos a la direccion jeneral de la cordillera. Del flanco del Huila se desprende un ramal o contrafuerte que, ramificado, encierra el valle lonjitudinal del rio Saldaña; al cual tributan sus aguas varios afluentes en forma de abanico, pues tal es la division que hacen de sus cauces las hileras de cerros que se destacan de la masa principal hasta el nevado de Barragan, exornado por un pico llamado *Ojo de santa Catalina*, revestido eternamente de hielo.

En este trayecto de 9 miriámetros están los páramos *Isabelilla* (3,490 metros de altura) *Fraile* (3,900) *Chinche* (3,500) *Miraflores* (3,700) *Cumbarco* (3,400) i *Barragan* (4,000) en cuya medianía las faldas de la cordillera se estienden mas que en otra parte acia el valle del Magdalena, ocupando una estension de 9,5 miriámetros, miéntras que al E. del pequeño nevado del Ojo de santa Catalina, los flancos escarpados concluyen de un modo repentino sobre los llanos del Chaparral, en términos que su grueso de la cima al pié es de solo 5 miriámetros.

La cordillera sigue casi al N, i luego se inclina al N–E. para tomar despues su primitivo rumbo al N; sinembargo, en la montaña del *Quindío* vuelve otra vez al N–E, i va a buscar el nevado de ese mismo nombre.

En aquel espacio de 12,5 miriámetros se repite el mismo fenómeno, pues que los flancos en direccion al llano del Espinal se estienden desde la cima 8,5 miriámetros, al paso que los que van acia las llanuras de Ibagué, escarpados i breves, miden solamente 4,5.

Lo mismo sucede entre el Tolima i la mesa de Herveo, los cuales forman los límites australes i setentrionales de la sierra nevada del Quindío. Parece pues que dondequiera que la cima de esta cordillera se alza hasta el límite de las nieves perpetuas o lo pasa, la elevacion se verifica a espensas de la base, la cual resulta mas estrecha que cuando la elevacion no pasa de la rejion de los páramos, i así sucesivamente, hallándose la anchura de la base en razon inversa de la altura de las montañas, como se observa mas al N. de esos nevados, presentando la cordillera una estensa base acia el valle del Magdalena.

Cáldas decia en "El Semanario" que entre esas dos montañas, Tolima i Herveo, está el páramo de Ruiz, que no es otra cosa que una sierra erizada de puntas diferentes i caprichosas, de las cuales unas tocan al término inferior de la nieve, otras lo pasan, i en fin otras no llegan a él."

"La distancia que ocupan estas montañas es de 6½ leguas, i los nevados se subdividen así: Tolima, Quindío, santa Isabel, Ruiz i mesa de Herveo. La altura de sus mas elevadas nieves, en el mismo órden, es de 5,616, 5,150, 5,100, 5,300 i 5,590 metros, cuyo límite inferior se encontró a los 4,745, hallándose neveros 300 metros mas abajo del límite de las nieves perpetuas."

Casi al N. prosigue el eje principal de la Cordillera Central por espacio de 4,5 miriámetros hasta el páramo de san Félix, donde se orijina el rio de la Miel, límite boreal por esta parte con el Estado de Antioquia. La cordillera continúa luego por aquel Estado ramificándose de diversos modos i disminuyendo en altura i magnitud a medida que avanza acia el N, hasta concluir deprimida en pequeñas colinas en el Estado de Bolívar.

Las cumbres de ella, siguiendo sus grandes sinuosidades, se desarrollan i estienden en una línea de 47,5 miriámetros, i de sus flancos brotan numerosos rios escavando profundamente sus cauces, hasta llegar al valle regado por el Magdalena.

La estension total de las tierras que componen esta vertiente, es de 346 miriámetros cuadrados, de los cuales 25 que mide el territorio del Guanácas (llamado tambien *de los indios de Tierra-adentro*) pertenecen hoi al Estado del Cauca, no obstante el haber formado parte integrante de la antigua provincia de Neiva. Corresponden pues al Estado del Tolima solo 321 miriámetros cuadrados, de los cuales 82,5 son de llanuras i el resto de serranía.

La Cordillera Oriental de los Andes arranca, segun se dijo ya, del páramo de las Papas, cuyo nombre conserva siguiendo por 1 miriámetro paralela al páramo del Buei hasta *Peñagrande*, de donde retrocede repentinamente para el S. por espacio de 2 miriámetros, alzándose a 4,600 metros sobre el nivel del mar en el pico de *Cutanga*. Esta seccion apoya sus bases occidentales en el valle de las Papas, de 2,600 metros, fondo al parecer de un antiguo lago cuyas aguas se abrieron paso acia las selvas amazónicas, para donde continuan hoi los derrames formando el orijen del rio Caquetá, perteneciente al Estado del Cauca. Recupera despues la cordillera su rumbo al S. con algunas inflexiones al E, i en los picos de la *Fragua*, que miden 3,000 metros de altura absoluta, se inclina acia el N-E. perdiendo de su altura, pues allí solo tiene 2,200, i bañando sus bases el rio Suaza, que

corre por un valle paralelo a las montañas, así como el rio lo es a los largos estribos de la cordillera, cuyas bases van a terminar sobre el Magdalena.

En el *Paramillo* (latitud de la Ceja) mide 1,980 metros de altura, i se inclina primero al N-E. i luego al E, apoyada en estribos mui cortos, hasta el cerro de *Miraflores*, el mas elevado de todos, pues tiene 2,800 metros. Manteniéndose en esta direccion por espacio de 6 miriámetros, hasta llegar a la misma latitud del nevado del Huila, verdadero ornato de la Cordillera Central. En este punto dista la Cordillera Oriental de la Central 14,5 miriámetros, teniendo el Magdalena a sus piés 5,5 distante de las cumbres mas bajas de la primera, i 9 de la segunda. Contraste singular de una i otra vertiente con respecto al valle comun, cuya depresion máxima se halla junto al pié de la cordillera, mas baja, i jeolójicamente mas moderna.

Es en la misma latitud de 2° 30' a 3°, i a la banda de esta cordillera menor (que mira al naciente) donde tiene lugar el *divortio aquarum*, separándose las que van al Orinoco de las que vierten al Amazonas, mediante la interposicion de un largo ramal que se dirije a las desiertas comarcas regadas por el Guayabero, i que dejenera en pequeñas colinas o terromonteros hasta desaparecer en las selvas del Airico. *

Desde el mencionado punto para el N. pertenece a Cundinamarca toda la masa de los Andes orientales, que en los confines con Boyacá (acia Tunja) entran en ese Estado para recorrer luego el resto de la Union i parte de Venezuela.

VI.

Rios.

Los rios del Estado del Tolima pueden clasificarse así: 1 de primer órden, que es el Magdalena; 1 de segundo, que es el Saldaña; i 39 de tercero, que son.

En la banda occidental del Magdalena, la Miel, que es comun a los Estados Tolima i Antioquia, Guarinó,

* La vertiente occidental de esta cadena de los Andes hasta la latitud del distrito del Hobo en la antigua provincia de Neiva, contiene 50 miriámetros cuadrados; i el resto de la gran masa, perteneciente en parte a los Estados del Tolima i Cundinamarca, inclusas las planicies de que se ha hablado, mide 437,5 miriámetros cuadrados. Siguiendo la cresta principal desde el páramo de las Papas hasta el de Gachaneque (en Boyacá) comprende un desarrollo de 71 miriámetros, prescindiendo de las inflecciones menores.

Gualí, Sabandija, Lagunilla, Recio, Venadillo, * Totare, Opia, Coello, Luisa, Chenche, Patá, Aipe (tambien los Organos) Baché, Yaguará, Páez, Saladoblanco, Mazamorras, Negro, Májuas i Ovejeras.

EN LA BANDA ORIENTAL DE AQUEL MISMO RIO, Cuchiguaico, Quinchana, Mulales, Sombrerillos, Guachicos i Guarapas (unidos) Timaná, Suaza, Neiva, Frio, Loro, Ceiba, Fortalecillas, Villavieja, Cabrera, Prado i Fusagasugá, que es comun a los Estados Tolima i Cundinamarca.

Todos estos rios son tributarios del rio Magdalena, grande i único recipiente de las aguas del Estado.

Los rios de cuarto órden son 41, a saber.

Cucuana, Ortega, Tetuan, Amoyá, Ambeima, Blanco, Anamichú, Cambrin o Negro, Siquilá i Atá, que forman i tributan al Saldaña, con mas las quebradas de Irco, Taluní i Pole.

El Perillo, que desagua en el Guarinó.

Medina i Sucio, en el Gualí.

Cuamo, en el Sabandija.

Bledo, en el Lagunilla.

La China, Alvarado i Chipalo, en el Totare.

Combeima, san Juan, Toche, Anaima i Cocora, que forman el Coello.

Bumbucá, en el Aipe.

Yaya, en el Baché.

Pedernal, Íquira i Pacarní, en el Yaguará.

Rionegro de Narváez, Simbola, san Vicente, Moras, Coquiyó, Malvasá, Ovejas, Ullúcos, Negro, san José i la Plata, en el Páez; i

Granates i Bordones, en Saladoblanco.

Nace el MAGDALENA en los confines del Estado del Tolima con el del Cauca en el páramo de las Papas en una pequeña laguna llamada del Buei, que hoi pretenden algunos llamar de la *Magdalena*, la cual se halla en la latitud de 1° 58' N, i en la lonjitud de 2° 19' 30" al O. del meridiano de Bogotá, i a 3,956 metros sobre el mar, segun Codazzi. Está esta laguna dominada por un cerro dividido en cinco picos, el cual hace parte del páramo del Buei, cuya elevacion escede en 290 metros al lago.

Al principio el curso del Magdalena es al naciente

* Llamóse este rio así de un ciervo domesticado que encontraron los españoles en una casa de sus orillas.

por espacio de 1,5 miriámetros, miéntras sale del páramo i entra en los desiertos de Labóyos, precipitándose por una bella cascada entre Peñagrande i Peñachiquita; mas al recibir a la derecha al *Cuchiguaico*, tuerce al S–E, i se mantiene en esta direccion por otro espacio igual, en el cual recibe de la izquierda el rio *Ovejeras*, que viene del páramo del Buei. Despues toma al E. por una distancia de ménos de 1 miriámetro, hasta el rio *Májuas*, para enderezar definitivamente al N–E, que es precisamente el rumbo de la Cordillera Oriental. Esta infleccion se efectúa en el punto llamado Barandillas, donde se han encontrado vestijios de un puente, obra de los españoles en tiempo de Sámano, quien con los prisioneros americanos hizo abrir un camino acia las Papas.

Recorrida una distancia directa de mas de 3,5 miriámetros i 6 de curso, ha bajado el rio allí 2,000 metros.

La direccion N–E. de éste va hasta su union con el Suaza, la cual tiene lugar a la latitud de 2° 29', i en la lonjitud de 1° 17', donde el rio tiene solamente una altura absoluta de 590 metros, habiendo recorrido una distancia directa de 13,5 miriámetros, equivalentes a 23 de curso. En este trayecto es que el Magdalena recibe de la izquierda los rios *Negro* i *Mazamorras*, el *Granates* i *Bordones* reunidos, que salen de las vertientes orientales de los Coconucos; i de la derecha los rios *Quinchana*, *Mulales*, *Naranjo* i *Granadillos* (estos dos últimos reunidos con el nombre de Sombrerillos) los de *Guachicos* i *Guarapas*, juntos en uno, i el *Timaná* i el *Suaza*, todos procedentes de la Cordillera Oriental, desde las Papas hasta los picos de la Fragua. Este último rio es el mayor de los anteriores tributarios. *

El Magdalena toma luego rumbo al N. hasta unirse con el rio *Páez*, primer grande afluente que recibe de la Cordillera Central, el cual recoje en su cauce las aguas de toda la vertiente oriental de ella desde el volcan activo de Puracé hasta el apagado del Huila. Es de advertirse que en este espacio se hallan los caminos de Moscopan, Guanácas i Moras, que atraviesan este ramal de los Andes para caer al pintoresco valle del Cauca.

El Páez tributa al Magdalena las aguas que ha recojido en una superficie de 37,25 miriámetros cuadrados, que le llevan los afluentes la *Plata*, *Moscopan* i san *José* reu-

* Para ir a Popayan, los habitantes de Timaná transitan un camino que atraviesa la Cordillera Central por Paletará.

nidos, lo mismo que el *Ullúcos*, *Ovejas*, *Malvasá* i *Negro;* i separados san *Vicente*, san *José* o Moras, *Coquiyó* i *Símbola;* i por último el *Rionegro de Narváez* i 150 quebradas conocidas. Esta reunion se efectúa en el paso de Domingo–Arias, en la latitud de 2° 46' N, i en la lonjitud de 1° 15' O. del meridiano de Bogotá, a 575 metros sobre el nivel del mar.

El Magdalena desde su oríjen, sin contar con el Páez, habia recojido las aguas vertientes en una estension de 75 miriámetros, suministradas por 15 rios i 185 quebradas conocidas. Unido al Páez lleva ya un volúmen respetable, orijinado por las aguas vertientes de una superficie de 114 miriámetros cuadrados. Desde aquí empieza ya a ser mejor la navegacion, la cual se hace en barquetas i balsas, desde 2,5 miriámetros mas arriba, en el paso de Chimba, cerca de la boca de la quebrada Honda, donde antiguamente tenian los indios el pueblo de san Antonio de la Honda, que despues sus vecinos trasladaron al lugar que ocupa hoi con el nombre de Jigante, a mas de 1 miriámetro del primitivo asiento.

De la union del Páez hasta Neiva (distancia 7,5 miriámetros) la direccion jeneral del Magdalena es al N–E, recibiendo por la derecha el rio *Neiva* (que lleva ya en su seno las aguas del *Quebradon*, *Blanco*, *Potrerillo* i *Riofrio*). A poco trecho de allí le cae el otro *Riofrio*, i en la orilla de Neiva el *Loro;* miéntras que por la banda opuesta recibe solo el *Yaguará*, formado por los rios *Yaguará*, *Pacarní*, *Oso*, *Iquira* i *Pedernal*. Estos afluentes, con mas 140 quebradas conocidas, le han tributado al rio de que hablamos el agua que cae en una estension de 42,25 miriámetros cuadrados.

En la latitud de 3° 7', i en la lonjitud de 1° 1' al O. del meridiano de Bogotá, a 458 metros sobre el mar, el Magdalena es ya navegable en champanes, embarcaciones en que se llevan las mercancías desde Honda hasta Neiva. Desde allí sigue su curso al N. con grandes vueltas hasta la boca del *Patá*, en la cual tuerce por mas de 0,5 miriámetros al naciente, recibiendo el *Cabrera*, uno de sus grandes afluentes de la derecha, para despues volver al N. otra vez. En este espacio de 9 miriámetros de curso, recibe por la izquierda el rio *Baché*, que ha reunido en su raudal el *Tune* i el *Yaya*, el *Aipe* con el *Bumbucá*, i despues el Patá; i por la derecha el *Fortalecillas* (unido al san *Antonio*) la *Vieja* (unido a las *Juntas* i *Guarocó*) i últimamente el *Cabrera*, que ha recibido los

rios *Riachon*, la quebrada *Ariari* (que es como un rio) el *Ambicá*, *Aguablanca*, *Rioblanco* i los de *Venadogrande* i *Venadito*. Todos estos rios, con 210 quebradas conocidas, acarrean las aguas recojidas en mas de 50 miriámetros cuadrados.

Por 3 miriámetros mas de curso, hasta Natagaima, lleva el Magdalena el mismo rumbo al N, i luego se dirije al N-E. hasta Purificacion. De allí inclina al E. i luego al N-O. por 2,5 miriámetros, para recibir el *Saldaña*, rio considerable que tiene su oríjen en el nevado del Huila, engrosándose con las aguas que han caido en una superficie de 67,25 miriámetros cuadrados, conducidas por 220 quebradas notables, i por los rios *Siquilá*, *Ambeima*, *Amoyá*, *Tetuan*, *Ortega*, *Cucuana*, *Frio*, *Tuamo* i *Chilí*. El Saldaña es navegable por 12,5 miriámetros en pequeñas barquetas; a los 4,5 pasa por Coyaima, i a otros 4,5 por frente al Ataco, formándose 1 miriámetro mas arriba la angostura de Pamucá, mui peligrosa. A 1 miriámetro mas abajo se halla el *Guanábano*, donde hai una angostura tambien peligrosa, despues de la cual se encuentra un rancherío situado en la boca del *Atá*. Se puede decir pues que los primeros 9 miriámetros admiten embarcaciones medianas i el resto pequeñas barquetas. Se baja bien por él en balsas. El curso total del rio Saldaña es de 26,5 miriámetros.

Medio miriámetro arriba de Purificacion recibe el Magdalena el rio *Prado*, que unido al *Negro*, *Quinde*, *Bichia* i *Cundai*, presenta 5 miriámetros de navegacion para pequeñas barquetas. Sinembargo, en el verano es dificultoso navegarlo porque lleva solamente las aguas vertidas sobre 12,25 miriámetros cuadrados. Entran luego al Magdalena 50 quebradas i el rio *Chenche*, que pasa cerca i al N. de Purificacion.

De ahí para adelante, enriquecido con ese caudal de aguas, la navegacion del Magdalena es mucho mas fácil. Sigue éste luego su curso al N-E. hasta la boca del *Fusagasugá* (distancia 4,5 miriámetros) hallándose su cauce a una altura de 325 metros sobre el mar. El Fusagasugá, cuyo caudal de aguas pertenece por mitad a los Estados del Tolima i Cundinamarca, no tiene mas afluente en tierras del primero que el rio *Juan-López*.

Despues del Fusagasugá los rios que le entran al Magdalena por la banda derecha pertenecen a otros Estados; seguiremos pues ahora aquí hablando de los demas tributarios de la izquierda pertenecientes al Tolima.

Sigue el Magdalena su direccion jeneral pero torciendo al poniente, hasta recibir el rio *Coello*, cuyas aguas se desprenden de los nevados del Tolima i del Quindío i de las montañas de este nombre, por donde pasa el camino denominado del Quindío, que de Ibagué conduce a Cartago en el valle del Cauca. En aquel punto lleva el Coello las aguas vertidas sobre una superficie de 18,75 miriámetros cuadrados, acarreadas por 75 quebradas i los rios *Combeima*, san *Juan*, *Toche*, *Anaima* i *Cocora*. Antes habia recibido tambien del mismo lado izquierdo las aguas caidas en una estension de 9 miriámetros cuadrados, conducidas por el rio *Luisa*, que desemboca cerca del Saldaña, i por 18 quebradas conocidas.

Por 5 miriámetros va casi al N. N-O. hasta el paso de *Opia*, abajo de Guataquí, con largos jiros i no mui ancho cauce. El Opia, cuyas aguas parecen ser saludables, no le lleva mas que su caudal i el de algunas quebradas. En Ambalema, lugar notable por su comercio, el Magdalena ha recibido de la Cordillera Central los rios *Totare*, unido al *Chipalo*, *Alvarado* i *China*, que bajan de las faldas del Tolima; i *Venadillo* i *Riorecio*, que salen de los nevados de santa Isabel i Tolima. Estos rios llevan las aguas recojidas por ellos i 53 quebradas en una estension de 30 miriámetros cuadrados. Se encuentra pues en este punto el Magdalena con un gran volúmen de agua recojida en 425 miriámetros, vertientes de ámbas cordilleras i acarreada por 137 rios i 1,201 quebradas (computando las aguas tributarias de ámbos Estados Tolima i Cundinamarca) pudiéndose regular que en esas comarcas caen anualmente 1¼ metros cúbicos de agua. Desde su orijen hasta aquí, la distancia directa del Magdalena es de 44 miriámetros, pero su curso es 67, de los cuales hai 10 navegables en pequeñas barquetas, i por champanes 36,5 (distancia de Ambalema a Neiva) a causa de la tortuosidad del rio. Ambalema, segun Codazzi, queda en la latitud 4 • 45' 26" N, i en la lonjitud 0 • 46' 15" al O. del meridiano de Bogotá, de cuya capital dista en línea recta 8,7 miriámetros.

El puerto de Honda queda al N. ¼ N-E, a la distancia directa de 5 miriámetros; pero por las vueltas del rio dista 7,5 de una escelente navegacion en todo tiempo para buques de vapor, puesto que el rio no presenta obstáculo i la diferencia de nivel entre ámbos lugares no escede de 20 metros. En este espacio recibe el Magdalena las aguas

que han caido en un territorio de 27,5 miriámetros cuadrados, conducidas por los rios *Lagunilla*, unido al *Bledo*, *Sabandija*, unido al *Cuamo*, i *Gualí*, unido a los rios *Sucio* i *Medina*, con mas de 90 quebradas conocidas, procedentes de la Cordillera Central, entre el nevado de Ruiz i la mesa de Herveo.

Honda es el puerto principal i único que surte al alto Magdalena i a la esplanada de Bogotá. La capital de la Union le queda al S–E, con 2 ° mas acia el E, i su distancia directa es de 9,7 miriámetros; pero de camino hai 13,5. El salto llamado *Negro* o de Honda no es otra cosa que un raudal producido por las rocas i la fuerte inclinacion del rio, pues en frente de la ciudad, en una distancia de 200 metros, hai una diferencia de nivel de 9½ metros. Mas abajo de la boca del rio Gualí, hasta la Bodega, su desnivel es de 3 metros; arriba del salto, en 150 metros, hai un desnivel de casi 2. De manera que en una distancia de un sesto de miriámetro, hai un desnivel de 14½ metros, que es lo que produce la fuerza del raudal llamado impropiamente *salto de Honda.*

Desde las bodegas de Honda i de Bogotá, situadas una en frente de otra en las riberas del rio, hasta la vuelta de la Madre de Dios, hai 2,5 miriámetros. Los buques de vapor que no se atreven a subir, o que no pueden verificarlo hasta la playa de Honda como algunos lo han hecho, fondean en dicha vuelta, enviando a la ciudad en champanes las mercaderías i los pasajeros. En el trayecto de aquellos 2,5 miriámetros recibe el Magdalena por la izquierda el rio *Guarinó*, que viene de los páramos de Herveo. * El rio Guarinó, junto con el *Perillo* i 22 quebradas conocidas tributan al Magdalena las aguas caidas en una superficie de 7,50 miriámetros cuadrados.

Continúa el Magdalena su curso cada vez mas poderoso con los afluentes que ha recibido de la derecha, i a 5 miriámetros de distancia recta del Guarinó, le entra el rio la *Miel* abajo de Buenavista, último que le afluye por parte del Estado del Tolima. La Miel le trae las aguas que ha recojido en 9,50 miriámetros cuadrados de

* Por aquí pasa un camino que del Tolima va al Estado de Antioquia. Desde Lérida hai tambien otro camino que atraviesa la Cordillera Central rodeando el pié del nevado de la mesa de Herveo, i distante 45 miriámetros del anterior. Esto debe provenir de que vulgarmente se suele dar a todos aquellos nevados el nombre de "páramo de Ruiz," bajo cuya denominacion quedan confundidos, escepto el Tolima, el cual sí conserva su nombre propio.

ámbas riberas, que le han tributado 27 quebradas, i sirve de límite a los dos Estados. El espresado rio es navegable por algunos miriámetros.

La distancia directa del Magdalena, siguiendo la direccion jeneral del rio desde su oríjen hasta el confin del Estado en la boca del rio la Miel es de 56 miriámetros, pero el desarrollo del rio pasa de 77,5 de los cuales son navegables 10 por pequeñas embarcaciones, 36,5 por champanes, i 7,5, hasta el salto de Honda, susceptibles de recibir vapores; quedando interrumpida luego la navegacion por dicho salto por 0,5 miriámetros. Despues hasta la boca del rio la Miel hai 12 miriámetros ampliamente navegables. La parte no navegable del Magdalena comprende 16,5 miriámetros acia su oríjen. El ancho del rio desde Neiva hasta abajo de Purificacion varía entre 80, 125 i 200 metros, con una profundidad media de 5, 10 i 20 piés, que con las crecientes del invierno suele aumentarse hasta 10 metros. La navegacion en lo jeneral no es mala, teniendo solo unas pequeñas vueltas, estrechuras i varios bancos no mui grandes. El descenso proporcional seria mas de 6 metros por miriámetro, pero no es así, porque hai lugares del cauce en que el rio lleva mas corriente que en otros. La celeridad de la corriente en toda la parte descrita (la cual es comun con el Estado de Cundinamarca desde la boca del Fusagasugá) puede estimarse, por término medio, en 5,000 metros por hora.

Desde que recibe el Saldaña, un poco mas abajo de Purificacion, el cauce del rio se ensancha no siendo menor de 200 metros, i alcanzando hasta 400 en los 4,5 miriámetros que hai de este punto hasta la confluencia del Fusagasugá; i conservando una profundidad normal media de 10 hasta 26 piés, la cual sube hasta 8 metros durante la estacion de las lluvias. La inclinacion del lecho es de 18 metros en todo el mencionado trayecto. Desde el Fusagasugá hasta el paso de Opia, cerca de Guataquí, el rio se estrecha a veces, no quedándole sino de 100 a 150 metros de anchura, con solo mui pocos puntos donde alcanza a 200. Su descenso en este espacio, que es de unos 7 miriámetros, es de 70 metros; su profundidad en invierno de 8, i su anchura frente a Guataquí de 400, de barranca a barranca. Del paso de Opia a Ambalema, en un curso de 6 miriámetros, el Magdalena tiene apénas de 300 a 400 metros. En esta seccion su descenso es de 5, llevando su corriente la velocidad de 5,000 metros por hora, siendo un poco fuerte en el paso de *Colombaima*,

donde se estrecha el álveo por las rocas que oprimen sus orillas i erizan el fondo.

De Ambalema a Honda, distancia 7,5 miriámetros, la diferencia de nivel es de 20 metros, i la anchura de 300 a 400. En el peñon de Chaguaní tiene 225, i 250 en el puerto del mismo nombre; frente a Pabon es ya de 500; i en la boca de Méndez de 450. Su velocidad es allí de 6,250 metros por hora.

El asiento de la bodega de Bogotá se halla a 186 metros sobre el nivel del mar, i el de la bodega de Conejo, 5,5 miriámetros mas abajo, a 180; de manera que en esta seccion hai 6 metros de diferencia de nivel, la que distribuida en la distancia anterior, da un poco mas de 5 decímetros de curso por cada medio miriámetro. Sinembargo, compelida la corriente por el impulso mecánico del salto de Honda, reducida la anchura del rio a 150 i aun a 125 metros con repliegues frecuentes, i obstruida ademas por bancos lonjitudinales que aumentan la estrechez del canal, la velocidad es mucho mayor que lo que el descenso del rio ha determinado por sí solo, produciéndose en consecuencia raudales en que el agua corre cerca de 8, 800 metros por hora, los que dificultan desde luego la subida de los buques de vapor hasta el puerto de Honda, obligándolos a rendir viaje en Conejo, o en la vuelta de la Madre de Dios.

Desde Conejo hasta Buenavista hai 8,5 miriámetros; i la diferencia de nivel, por estar este punto a 166 metros de altura, es de 14, correspondiendo a razon 20 decímetros por cada 5 kilómetros, lo cual permite que esta seccion del rio sea navegable sin peligro, aunque hai playones i puntas de islas que es preciso evitar.

VII.

Lagunas i ciénagas.

El Estado del Tolima tiene

En el páramo de las Papas la laguna del *Buei*, célebre no por su tamaño i forma, sino por ser el oríjen del importante rio Magdalena.

La laguna del páramo de Barragan, llamada del *Páramo*, de la cual nacen dos rios (el Amoyá i el Cucuana) que se abren en direcciones opuestas, aunque ámbos bajan por la misma vertiente al Magdalena.

Las *Lagunetas* cerca de la mesa de Herveo, curiosas por los grupos de plantas acuáticas cuyas hojas coriáceas i lustrosas forman alfombras de pequeñas estrellas, i cuyas raíces entretejidas debajo del agua, pueden sostener el peso de un hombre. En apariencia son varias i mui bellas las lagunas, pero en realidad no es mas que una sola, imterrumpida por dichas plantas.

Estas aguas, silenciosas i yertas, se deslizan en parte acia la hoya del Cauca derramando sobre el Chinchiná, i en parte caen al Gualí, tributario del Magdalena.

Finalmente, en el páramo de san Félix en el lugar llamado Vallealto, hai una laguna sin nombre, de la cual se orijinan dos rios, el de la Miel, afluente del Magdalena, i el Arma, tributario del Cauca.

VIII.

Islas.

No tiene ninguna notable el Estado.

IX.

Aspecto físico del pais.

En el páramo de las Papas (nombre que se le dió por los primeros que lo descubrieron, a causa de haber hallado en él una planta con hojas i flores parecidas a las de ésta) nace de una pequeña laguna el rio mas importante que tiene actualmente la Union. Vese aquí por una parte el páramo aplanado del Buei, cuyo nombre recibe la laguna que está a su pié; i por otra algunas crestas de cerros empinadas en cuyas bases se halla la laguna de Santiago, oríjen del rio Caquetá. Rodeadas de cimas peñascosas las unas i llenas de frailejon las otras, corren las primeras aguas del rio Magdalena, las que a medida que bajan del páramo ven apartarse una de otra las dos cadenas de los Andes, conocidas con el nombre de Central i de Oriental.

Es en el nudo de las Papas donde se verifica la bifurcacion de la cordillera que viene desde Pasto.

La cadena central se ensancha en las yertas rejiones de Paletará por donde serpentea el rio Cauca, cuyo oríjen está en el mismo nudo, para levantarse luego majestuosa en la sierra de los Coconucos, cubierta de eternos hielos, i concluir acia el norte en el humeante i truncado

cono del Puracé. La Oriental, por el contrario, prolongada hasta entrar en Venezuela, pierde gradualmente su altura, en términos de quedar reducida a la mitad de lo que medía en el nudo de las Papas. Es por esta razon que sus flancos están adornados, desde su base hasta la cima, de una vejetacion lozana; al paso que la opuesta rama solamente la tiene en su base i parte de sus flancos, estando el resto hasta la cima revestido de pajonales, frailejon i nieves perpetuas.

Es en estas selvas solitarias en donde se halla el árbol precioso de la quina, enmedio de altos pinos i otros árboles útiles para los usos de la vida.

Una bella cascada que lanza sus aguas sobre el Magdalena desde una alta muralla de rocas desnudas, sería aquí la admiracion del viajero, si ella estuviera en parte habitada; pero nada vale en estos desiertos, apénas frecuentados por indios ignorantes que hacen poco o ningun caso de las maravillas de la naturaleza. *

Al salir de la montaña de las Papas, ya en temperamento suave, se encuentra el pintoresco valle de san Agustin, pueblecillo que ocupa el centro, bañado por una pequeña quebrada. Las lomas tendidas i siempre con verdes pastos, los sotos, los muchos sembrados i las casitas que adornan el vecindario, le dan un aspecto alegre, tanto mas pintoresco para el viajero, cuanto que éste acaba de salir de una selva que impede la vista de la bóveda celeste: tan tupidas i frondosas son las copas de los árboles allí. Es de notarse que este hermoso valle, en que se goza de un temperamento templado, lo tenian destinado los sacerdotes de los antiguos andaquíes al culto de los dioses, pues allí se han encontrado despues

* Cerca de esta cascada se encuentra la colosal gramínea llamada *cerbatana*, planta monocotiledona, que no pudo hallar en el alto Orinoco el célebre Humboldt, i que llamó *carice*. Vive en dichas alturas esta planta en familia, i sus tallos se elevan rectos a mas de 5 metros, sin un solo nudo, perfectamente lisos i cilíndricos en el interior, teniendo las hojas el ancho de 1 pié sobre un largo de 4 metros.

Se sabe que por una senda abierta al traves de estas soledades pasó el ilustrísimo señor Agustin de Coruña, primer obispo de Popayan, quien de regreso de Quito hizo la visita de Almaguer i pasó a Timaná, en donde murió. Debe notarse que Popayan se erijió en obispado con el título de *Antioquia* en 1547. Igual viaje hizo a la inversa ahora 60 años el ilustrísimo doctor Anjel Velarde, obispo de la misma diócesis, saliendo de Timaná para Almaguer. En 1814 mandó el jeneral Nariño desde la Plata al capitan Vejarano con una partida de tropa por el pueblo de san Agustin acia Almaguer por la misma vereda, para que cortase la retirada a Sámano o lo siguiese hasta Pasto. El corte de las quinas ha hecho frecuentar mas en nuestros dias esta mala i desierta vereda.

sus ídolos tallados en piedra dura i bajo formas colosales, lo mismo que templetes cubiertos de grandes lajas labradas i sostenidas por pilares con simbólicas figuras humanas.

Dejando atras este valle circundado por todas partes, ménos al norte, de cerros verticales, pelados i rocallosos, aparece una larga i ancha planicie que parece nivelada por las aguas. Empieza ésta en el llano llamado de Matanza, se ensancha en la hacienda de Labóyos i viene a terminar en la ciénaga de Coneja.

Es probable que en tiempos remotos hicieran allí un remanso las aguas del Magdalena formando un hermoso lago, el cual hubo de desaguar rompiendo sus barreras por el punto frontero al lugar llamado Criollo, al traves de la cuchilla de Guaracallo, vertiendo sobre una laguna que debió existir en Saladoblanco ; la cual, rebosada, se desaguó a su turno por entre la vistosa mesa de Limas i la hacienda del Mirador.

La planicie de Matanza recuerda el tránsito del conquistador Sebastian Belalcázar viniendo de Popayan por los páramos de los Coconucos, sin duda por el actual camino que hoi llaman de Isno ; mas el no haber hecho en esta fértil comarca su primer establecimiento, débese tal vez el temor de ser atacado por los numerosos i guerreros andaquíes, a quienes dejó atras para fundar una villa en tierras de los timanáes, cuya sumision no costó por cierto gran trabajo al conquistador de Quito.

Es mas que probable que el nombre de *llano de Matanza*, venga de haber habido allí una gran carnicería entre los indios andaquíes i los españoles, cuando el gobernador de Popayan salió con numerosas tropas pasando por Timaná, ya fundada, para castigar a los bárbaros que habian destruido la ciudad de la Plata i sacrificado a todos sus habitantes sin consideracion de sexo ni edad, pues en aquel mismo año de 1564 se retiró toda la nacion andaquí acia el oriente en busca de las selvas que vierten al Caquetá.

El pequeño valle de Timaná, lugar en que se fundó la primera villa castellana de órden de Belalcázar, en 1537 por su teniente Añasco, se engalana hoi con campos cultivados, al tiempo mismo que sus moradores sobresalen en la manufactura de los sombreros de palma, mui finos, que se esportan para las Antillas.

A la derecha de este vallecito, atravesando una pequeña cordillera, se halla el prolongado valle del Suaza, en

el que se encuentra la aldea de la Ceja, punto de escala de los antiguos misioneros para internarse en las estensas selvas del Caquetá; i lugar en donde la Cordillera Oriental tiene su mayor depresion, por la cual pasa la senda, que conduce al territorio del Caquetá. El pueblo de santa Librada en el mismo valle, es frecuentado por los compradores de sombreros de jipijapa, que llaman tambien murrapa, producto estimado i valioso de la industria local.

Alza sus cumbres desnudas el Cerropelado al S–O. de Timaná, 3 miriámetros de distancia directa, recordando como un túmulo inmenso, que fué a sus piés que existió la primitiva ciudad de la Plata, fundada en 1538 a causa de las ricas minas que le dieron nombre i fama. Hacíase trabajar en ellas duramente a los indios andaquíes, i éstos desesperados se levantaron al fin en 1564, i cayendo sobre la ciudad que contaba 7,000 vecinos i varias estancias adyacentes, propiedad de españoles, los esterminaron completamente, destruyendo en seguida el asiento de las minas, cerrando las bocas i rodando sobre ellas cerros enteros de un modo tal, que despues no ha sido posible encontrar el lugar en que se habian descubierto i labrado las gruesas vetas de plata pura.

Situado el observador en la mesa de Limas, desde donde domina i ve en todo su desarrollo el curso del Magdalena, que se abre estrecho paso por entre cerros mutilados, puede juzgar de la disposicion que tenian los antiguos lagos que colmaban, contenidos por esclusas naturales, los valles escalonados a diversas alturas; i puede enseñarse con el dedo por decirlo así, el lugar por donde rompieron las aguas i se abrieron paso acia las rejiones inferiores, dejando en testimonio de su tránsito la bella mesota sedimentosa de Altamira i las tierras aplanadas entre Jagua, Garzon i Jigante, junto con las de Pital i Agrado. Las colinas que sirven de adorno i contraste al paisaje no son hoi sino montones de la denudacion de aquel terreno sedimentoso. Entre los cerros que están al N–O. del Jigante i el cerro de Matambo, hubo de estar encerrada la segunda laguna del Magdalena (la cual llegó por fin a unirse a la grande del actual valle de Neiva) estendida desde la boca del rio Páez hasta los cerros de Barandilla i Payandé.

Donde hoi están los pueblos del Hobo, Yaguará, Campoalegre, Caguan, Neiva, Guagua, Union, Aipe, Villavieja i Colombia rielaban antiguamente las aguas cristalinas de aquellos grandes remansos, esplayados como pe-

queños mares. Las capas horizontales i sedimentosas que hoi son campos cultivables regados de piedras rodadas, que se desprendieron de los vecinos cerros para reposar en la direccion de los rios que afluían al lago, demuestran bien claramente la prolongada mansion i el posterior movimiento de aguas sedentarias. Sea que el gran volúmen de éstas sobrepujase al dique que las contenia, sea que algun temblor de tierra lo desgarrase, es evidente que se abrieron pase al gran valle de Purificacion (que debia estenderse desde Payandé hasta cerca de Guataquí) i que donde están hoi los pueblos de Natagaima, Prado, Purificacion, santa Rosa, Guamo, Coyaima, Ataco, Ortega, san Luis, Coello, Nariño, Jirardot, Peñalisá, Tocaima, Nilo, Melgar, Cármen i Cundai reposaron antiguamente las ondas de un gran lago, que, rompiendo su represa, cayeron sobre Guataquí.

La ausencia de fósiles de agua dulce en aquellas tierras puede mui bien provenir de que no permanecieron inundadas el tiempo necesario para atesorarlos. Parece admisible esta hipótesis si se atiende a la constitucion jeolójica de las dos cordilleras que encierran el valle de Neiva. La Central está compuesta de terrenos de transicion, miéntras que la Oriental pertenece a los terrenos secundarios; viniendo a quedar el punto de interseccion de estas dos distintas formaciones, al E. del páramo de las Papas, en la direccion del N-O. acia Almaguer. Esto sentado, se esplica porqué la Cordillera Oriental se rebaja tanto hasta perder la mitad de la altura que tiene en el nudo de las Papas, debiendo decirse mas bien que en aquel punto es donde se orijina la Cordillera Oriental propiamente dicha, porque la que hoi se denomina Central es mui antigua, como lo demuestran sus terrenos de transicion prolongándose acia Pasto, i habiéndose formado el único relieve oriental del país, ántes de que saliese del seno de los mares la cordillera comparativamente moderna (de formacion secundaria) levantándose al oriente de su antecesora. Por la aparicion de la cordillera moderna, quedó de hecho convertida en central la mas antigua, la cual se enlaza cerca de Popayan con la Cordillera Occidental, contemporánea suya, por pertenecer tambien al terreno de transicion.

Hai otra observacion que hacer, i es esta. Examinando atentamente la configuracion de una prolongada série de cerros que están a la izquierda del valle por donde corre el rio Magdalena (que se hallan por consiguiente

al pié de los Andes centrales) se ve que no forman, como era natural, el remate o final de sus estribos, sino que se presentan en hileras o cordones prolongados sobre una larga estension, rotos en algunas partes, destrozados en otras, en muchas revolcados i confundidos con las bases de la masa central; sinembargo, todos ellos pertenecen al sistema de la masa oriental, es decir, al sistema de los terrenos secundarios, como lo demuestran los fósiles hallados en diferentes puntos. Forman pues barreras, verdaderas perpendiculares a la direccion de los valles altos, en la misma disposicion en que se encuentran las *morenas* al pié de las serranías actualmente nevadas, i de las que han dejado de serlo por haberse hundido hasta mas abajo del límite de las nieves perpetuas. Pero como aquellas hileras de cerros siempre en direccion perpendicular a las grandes quiebras i valles laterales de la Cordillera Central, por una estension de mas de 20 miriámetros, parecen marcar el punto de interseccion de los estremos de las bases de ámbas cordilleras; i como la masa de la Central existió sobre la superficie de las aguas ántes que la de la Oriental, al levantarse ésta, impelida poderosamente por la fuerza del fuego subterráneo, sus estremos debieron tropezar contra los de la cordillera ya existente, quedando así recíprocamente comprimido su desarrollo horizontal. A este levantamiento sucedió el segundo ascenso de la antigua Cordillera Central (producido por el empuje de una eyeccion tráquitica) que la realzó hasta su altura actual, determinando un consiguiente empuje de sus bases o estribos en sentido horizontal; pero como este movimiento de espansion se encontró detenido por el obstáculo que le oponian las bases de la Cordillera Oriental, tambien conmovida, las revolcó i arrugó, formándose la hilera de cerros ántes mencionada, perpendicular a los estribos de la Cordillera Central; i resultando en definitiva, que ámbas cordilleras crecieron en altura, alcanzando la elevacion que hoi tienen por virtud de dos levantamientos acaecidos en tiempos diversos, i distantes uno de otro.

El realzamiento de los estremos de la Cordillera Oriental dejó pues entre ellos i la masa principal un plano (cuya máxima depresion debia quedar naturalmente acia la parte opuesta a las tierras realzadas, a causa de la aparicion de las traquitas) oríjen de los volcanes del Huila, Tolima, Ruiz i Herveo. En consecuencia el Magdalena corre arrimado mas bien a la masa principal de la

Cordillera Oriental que a la de la Central; i todo el valle que pertenece al terreno secundario se halla a veces invadido por las tierras de transicion de la Cordillera Central, orijinándose de aquí el hecho, al parecer estraordinario, de que en ese valle de formacion secundaria subyacente, se encuentren mantas de oro corrido.

Este grande alzamiento de los terrenos secundarios e intermediarios que constituyen la masa de los Andes orientales i centrales, debió producir un trastorno en las tierras bajas aprisionando las aguas en estanques, a los cuales afluyeron despues los rios de los dos sistemas, formando así los lagos que dejamos descritos.

Ademas de esta hipótesis puede presentarse otra para esplicar la formacion de esos cordones de cerros. Puede suponerse un levantamiento posterior al alzamiento definitivo de la gran masa de los Andes orientales i occidentales, cuya fuerza de impulsion de abajo para arriba, fuese paralela al eje principal, sublevando solamente una larga i estrecha lengua de tierra, que apareció en forma de hileras de cerros compuestos de rocas metamórficas i exojénicas revueltas, como despojos de las dos cordilleras que suministraron los materiales.

El llano del Chaparral por su altura de 300 metros mas que el actual fondo del valle de Neiva, parece una escepcion del sistema de lagos ántes indicado; pero bien pudiera decirse que en la época de esos grandes cataclismos las aguas que bajaban de las alturas, se quedaron estancadas en los llanos del Chaparral hasta que pudieron abrirse paso acia el gran lago inferior, permaneciendo en el asiento superior el tiempo suficiente para dejar las capas sedimentosas que se observan allí.

En conclusion, conviene mencionar aquí que en la esploracion de la cueva de Taluní, cerca del Chaparral, emprendida por el ilustre jeólogo granadino Joaquin Acosta, se halló en aquellos parajes la caliza negra neocomiana; i que en los alrededores de Capellanía encontró Codazzi una grande amonita fósil perteneciente al mar cretáceo. Al mismo tiempo es manifiesta la denudacion de fragmentos de traquita, de sienita i de granito descompuestos, producida por las aguas en la Cordillera Central; i precisamente entre aquellos fragmentos i arenas es que se encuentran en las aguas del Rioblanco, pepitas de oro i algunos granos de plata.

Apartándonos de las épocas pasadas i de las grandes catástrofes anteriores a los tiempos históricos, causadoras

de inmensos trastornos en la estructura de los Andes i en la descomposicion de sus valles primitivos, trataremos de bosquejar la condicion actual de estas comarcas.

El valle de Labóyos, abierto i despejado, se ostenta vestido de pastos suculentos en que prospera la ganadería, i cuyos productos cuantiosos enriquecen a sus dueños.

Embellecen a los valles situados entre Timaná i Garzon, estensas labores agrícolas. Allí prospera el celebrado cacao, de un aroma esquisito, i cuyo apetecido fruto podria ser mucho mas abundante de lo que es hoi en los mercados, si el cultivo de este árbol precioso se jeneralizara i emprendiera en grande escala. Todo el cacao que se cosecha en la antigua provincia de Neiva, no viene a ser sino como la undécima parte del que se produjo en Venezuela en 1840, pudiendo superar esa cantidad sin que la oferta del artículo exediese a su constante demanda, sea para el consumo interior del Estado, sea para el de los otros. Estos valles risueños, tanto por sus variadas plantaciones, como por las formas caprichosas de las colinas que los accidentan, i la mezcla de pequeñas sabanas alternadas por mesetas tapizadas de gramíneas i adornadas de variadas palmeras, están bien poblados, i con pueblos i caseríos no mui distantes entre sí. Es de advertir aquí que fué en el valle de Timaná donde se criaron las primeras reses vacunas, i se observó que las mulas prosperaban perfectamente. Cuando en 1827, a consecuencia de un gran terremoto, cayó desmoronado el cerro de Buenavista sobre el Grifo, i represó el rio Suaza desde el 16 de noviembre hasta mediados de enero de 1828, dió lugar a una catástrofe para la agricultura; i fué que tan luego como la represa colmada rompió sus diques, las aguas se precipitaron con una fuerza i volúmen estraordinarios, destruyendo muchas labranzas del pueblo de Jagua, i causando la ruina de varias plantaciones de cacao, las que hasta hoi no se han reemplazado.

Ese mismo temblor produjo un enorme derrumbo en el cerro denominado Paramillo, cuyo centro encerraba sin duda un gran depósito de agua, que se llevó i revolcó las tierras que lo contenian, produciendo una irrupcion repentina de lodo por la quebrada Honda, en cuyas vegas habia a la sazon un baile de novios, los cuales junto con la comitiva quedaron sepultados bajo las oleadas colosales del fango. Por otras quebradas, cuyos oríjenes estaban tambien en el Paramillo, bajó la espesa i destructora inundacion, arropando silenciosamente mas de

800,000 árboles de cacao, de los cuales mui pocos han podido restablecerse. Pérdida inmensa de vidas i de riqueza, i débil muestra de lo terribles i asoladoras que son las convulsiones del mundo físico!

El gran valle de Neiva se halla poco cultivado comparativamente a su estension. Se siembran los frutos menores para el consumo de la poblacion, mui poco cacao i algunos árboles de café, cuando podria haber haciendas importantes de estos dos frutos, tan estimados i de un valor tan considerable en el interior del pais i en los mercados estranjeros. A lo que mas se dedican sus habitantes es a la cria de ganados, contando para ello con mas de 22,50 miriámetros cuadrados de prados i dehesas naturales, pobladas en razon de casi cuatro mil reses vacunas por miriámetro cuadrado; máximo del número que puede sostenerse para obtener ganado bien nutrido, pues no toda la superficie de la llanura puede aprovecharse para el efecto, pues en muchas partes la inutilizan los bancos de piedras rodadas, testimonio del antiguo tránsito de aguas copiosas por sobre aquellos parajes. Las faldas de los cerros i los pequeños valles que éstas forman podrian ser aprovechados por la industria pecuaria, formando prados artificiales en que se criaria mayor número de reses que el que hoi se mantiene en los naturales de la llanura, pero no acontece aun nada de esto por la falta relativa de poblacion i de industria.

Predominan las selvas en la cima de la Cordillera Oriental, creciendo entre maderas preciosas el inestimable árbol de la quina, el cual escasea en los bosques frondosos de la Cordillera Central; i sus cumbres alcanzan los límites de los páramos, mansion de los pajonales i del frailejon, dominados por las nieves perpetuas del Huila.

Esta masa colosal se percibe altiva i blanca desde la ciudad de Neiva, desde cerca del Jigante, desde la villa de Garzon, i por último desde la plaza de la distante aldea de san Agustin, así como lo que hai en sus cercanías.

Todas los cerros que se encuentran cubiertos de gramíneas i de selvas están desiertos, habiéndose agrupado la poblacion en el gran valle o los vallecitos colaterales, o subídose cuando mas a las primeras colinas que limitan unos i otros. Parece pues que los habitantes del Estado, acostumbrados al clima cálido, no se han determinado aun a establecerse en las alturas donde pueden dedicarse igualmente a la cria de ganado i al cultivo de frutos de climas templados i frios, gozándose allí de una

temperatura suave tan distante del frio de los páramos como del calor abrasador de las márjenes del Magdalena.

En las hermosas llanuras de Purificacion, que se ensanchan en el Espinal i se internan hasta Chaparral, el suelo se presenta mas unido, las piedras rodadas escasean, los pastos naturales son mas abundantes i ricos,i por consiguiente el paisaje ostenta mayor frescor i variedad. El rio Saldaña arrastra arenas cargadas de oro, efecto de las denudaciones que han llevado partículas de este codiciado metal a los terrenos aluviales de Neiva sobre el Hobo, Campoalegre, Yaguará, Natagaima i Coyaima, donde se brindan con algun aliciente a la esplotacion minera.

Si los primeros cerros que encierran este gran valle están cubiertos de gramíneas con manchas de monte, los que le siguen se revisten de una lujosa vejetacion, que se estiende hasta los páramos de Sumapaz. Hai ramificaciones de la cordillera casi desprovistas de grandes árboles i dominadas por pajonales; pero en compensacion se encuentran en las selvas grandes manchones de quina cerca de las cimas mas elevadas que no alcanzan a la rejion del frailejon, planta que indica la entrada a los límites de los páramos. Por el opuesto lado la cordillera es mas grotesca en sus formas caprichosas en direccion al páramo de Barragan, cuyo centro se levanta haste las nieves perpetuas, atravesándolo una senda que parte del Chaparral i termina en Tuluá por el valle de santo Domingo. Allí las rocas empinadas contrastan con algunos vallecitos i mesetas pintorescas, como sucede entre Ortega, Ataco i Chaparral; pero mas al interior asoman las rocas desnudas i sumamente escarpadas, o se desarrollan prolongados ramales i estribos cortos, cubiertos de una vejetacion opulenta en la cual si no abunda el árbol de la quina, hai con profusion otras maderas preciosas por sus resinas i por su adaptacion a los usos de la ebanistería. Encuéntrase ademas en los rios que bañan este pais, el mineral de oro, cuyas vetas aun no han sido descubiertas, pero que deben existir, puesto que las aguas acarrean en sus arenas este metal, i de mui buen quilate; sinembargo, apénas se estraen unos 100 kilógramos al año, por ser pocos los que se dedican a esta especie de industria.

Hállase tambien plata en los afluentes del Saldaña; pero no se han encontrado las vetas de donde proceden las partículas acarreadas. Tampoco se benefician las minas de cobre que abunda en grandes masas, hallándose a

la mano las calizas i la ulla en abundancia. Hai parajes en que rebosan las minas de asfalto líquido, corriendo este útil betun por la superficie de la tierra menospreciado i desaprovechado.

Son notables por sus formas los valles de santo Domingo, Cimarrona i de las Hermosas, i por sus minerales i cerros san Luis, san Juan i Miraflores.

El trozo de la Cordillera Central comprendido entre Coello i Guarinó, por espacio de 10 miriámetros, es de lo mas imponente i escénico que pueden ofrecer las montañas.

Acia el sur sostiene dicho ramal una variada flora, prosperando desde 2,000 hasta 8,500 metros de altura; i forma la montaña del Quindío conocida por el camino que la atraviesa de Ibagué a Cartago, en la que aparece el granito al principiar la cuesta, que Humboldt subió a pié en octubre de 1801, áspera senda entónces, penosamente transitada por los viajeros yendo a espaldas de indios i gastando 9 dias en atravesar la cordillera. Débense a la Administracion del Presidente P. Alcántara Herran los primeros trabajos difíciles para abrir por allí un buen camino de herradura, el cual se mejora cada dia mas i mas.

Humboldt halló en Palmilla granito desmenuzado, esquisto micáceo en el Moral, en los Gallegos gneis i el mismo esquisto; de lo cual infirió que rocas de esa especie debian constituir la formacion del Tolima a 1,000 metros de altura, así como atribuyó a una nueva formacion el granito que encontró en la Ceja.

Boussingault atravesó tambien esa montaña 26 años despues, i en la segunda jornada llegó al Azufral, que se detuvo a examinar. He aquí sus palabras.

"Este depósito de azufre no tiene nada de particular si se atiende a que el azufral del Quindío se encuentra situado precisamente en la base del volcan de Tolima, en la cual el esquisto descansa evidentemente sobre la traquita; i a poca distancia, en el sitio llamado Aguacaliente, en donde hai una fuente termal, se ve salir la roca traquítica por entre el esquisto. Vense varias escavaciones en el Azufral hechas para sacar el azufre, mas ellas son forzosamente superficiales, porque el minero, para no respirar los gases deletéreos que el esquisto micáceo exhala, tiene que retener la respiracion miéntras trabaja. Estos gases esparcen por otra parte un olor fuerte de ácido hidrosulfúrico. El aire de las escavaciones no contie-

ne sino $\frac{5}{100}$ de aire atmosférico i 95 de gas ácido carbónico, segun lo reconocí por varias esperiencias. Así es que la sosa cáustica lo absorve completamente."

Humboldt habia fijado en 48° centígrados la temperatura de esta solfatara. Boussingault la fijó en 19 o 20°, siendo la temperatura del aire libre 22° a la altura de 2,300 metros. Codazzi halló 20° centígrados. El agua termal de Toche a 1,955 metros de altura absoluta, tenia una temperatura de 35° 5 centígrados, segun Boussingault, la que halló igual el último varias veces en su paso por aquel punto.

Acia el S. del trozo de la cordillera que se describe, aparece pobre la vejetacion comparada con la de la montaña del Quindío, pues entre rocas i por el cauce del Guarinó se llega pronto a la rejion de los pajonales i de los páramos, algunos estensos i aplanados, otros con picos esbeltos i particulares. Por allí va el camino que llaman de *Herveo*, i que sale de Mariquita para Salamina. En el promedio de la montaña del Quindío i el páramo de Herveo están los volcanes, las nieves eternas, los arenales i las rocas endojénicas. Es la mayor masa de nevados que corona esta cadena central, levantándose majestuoso en ella el cono truncado del Tolima, volcan casi estinguido que no figura en la lista de los activos. El distinguido Boussingault, acompañado del jóven botánico Goudot, lo describe con estas palabras.

"En la angostura de Combeima se ve el esquisto micáceo, al principio mui carburado i que se trasforma en esquisto anfibólico; la roca esquistosa o apizarrada que cerca de Ibagué se halla inclinada de 45° poco mas o ménos, se levanta mas en la proximidad del volcan, hasta que últimamente aparece en la posicion vertical al contacto de la traquita.

"El punto en donde nos detuvimos a observar en el Tolima se halla algo mas bajo que el límite inferior de las nieves perpetuas, i su altura calculada con el auxilio del barómetro, era de 4,300 metros. Situé mis instrumentos en un espacio comprendido entre dos muros de traquita. El suelo estaba allí abierto por todas partes, i de las grietas salian abundantes vapores. Todo nos manifestaba que aquel era un cráter antiguo, cuyo piso consiste hoi en un barro negro bien sólido, mezclado con pedazos de azufre. En una hendedura, de la cual se exhalaban vapores visibles, el termómetro se sostuvo a 50° centígrados. Recojí el aire de esta grieta, vaciando dentro de ella

un tubo graduado lleno de agua, i hallé, sometido este gas a la accion de la sosa cáustica, que el aire recojido contenia 0,14 de ácido carbónico. El olor de los gases que salian del volcan indicaba suficientemente la presencia del ácido hidrosulfúrico."

El resultado de sus esperiencias fué, que los productos gaseosos del volcan del Tolima son:

1.º Vapor de agua;
2.º Gas ácido carbónico; i
3.º Gas ácido hidrosulfúrico.

El 15 de marzo de 1847, dice el jeneral Joaquin Acosta en una nota, leyó Mr. Boussingault una Memoria dando cuenta a la Academia de Ciencias del análisis que hizo por su recomendacion el señor Leroy, del agua de una fuente termal hallada por Mr. Degenhardt en el páramo de Ruiz cerca del volcan del mismo nombre, a una altura de 3,800 metros. Esta agua contiene tres veces mas ácido sulfúrico que la del rio Vinagre de Puracé, por lo ménos en el punto de la cascada de san Antonio. Calculado por la masa de las aguas del rio Vinagre i por el resultado de su análisis, Boussingault computa que cada 24 horas se pierden 38,611 kilógramos de ácido sulfúrico i 31,654 de ácido clorihídrico; i como es probable que esta cordillera tenga muchas otras fuentes de este ácido, por hallarse su solfatara en las mismas circunstancias que el Puracé i el Ruiz, se observará que el desperdicio de estos dos reactivos químicos, que la naturaleza nos ha dado sin trabajo, es mayor en un mes que el producto de todas las fábricas de ácido sulfúrico e hidroclórico artificiales de Europa en un año!

Cuando Codazzi subió a los nevados de la gran mesa de Herveo i de Ruiz acompañado del jóven botánico colombiano José Triana, observó la solfatara que queda en la vertiente occidental a la altura de 3,548 metros en una quebrada llena de azufre volatilizado, i en muchas partes cristalizado en las orillas, llamada de las *Termales*. Una densa nube de vapores salia de los muchos pozos, en los cuales el agua que brotaban en borbollones se sostenia al calor de 60 i 64 º centígrados, cuando el termómetro al aire libre marcaba 14º. Durmió Codazzi en los arenales a la altura de 4,245 metros, donde accidentalmente cae nieve, empezando a caer a la altura de 4,100 metros, mezclada con granizo. Desde 3,900 metros hasta el límite de las nieves perpetuas solo se encuentran arenas i ro-

cas desnudas de vejetacion, salvo algunas gramíneas que aun viven desde 3,800 hasta 4,200 metros de altura en algunos puntos. Al amanecer siguió subiendo entre arenales i rocas cubiertas de cuatro pulgadas de nieve caida en la noche, hasta llegar a los muros de hielo de la mesa de Herveo, que medían un espesor de 16 a 20 metros. El límite inferior lo hallaron aquellos intrépidos esploradores a 4,745 metros, pero se encontraron alrededor de la mesa i a 300 metros mas abajo del límite de las nieves perpetuas heleras (glaciers) o neveros que tenian a su pié morenas de rocas trituradas, formando colinas redondas de 40 a 50 metros de altura. Los muros de hielo verticales i hendidos no daban paso por ningun lado para alcanzar la cumbre de la mesa. Ácia la parte oriental de ésta se encontró que las capas permanentes de nieve no comenzaban sino a 4,645 metros de altura absoluta, sin duda a causa de batir allí los vientos calientes que suben desde los valles del Magdalena. El cráter de un volcan, que algunos llaman " Olleta " queda a ménos de 5 kilómetros de distancia al poniente de la mesa. Su figura es la de un cono truncado cubierto de arenas i peñas traquíticas, en cuya cima se ve una abertura de mas de 40 metros, revestida, como los bordes del cono, de nieve compacta. Es la boca de un volcan que en otro tiempo vomitó bastante piedra pómez, la cual se halla esparcida hasta el pié de la mesa de Herveo. Las arenas que cubren este cono i que dificultan su ascension, son amarillentas como azufre, algunas negras i otras cenicientas; i es de notarse que la nieve cercana a la cima del cono no es blanca sino amarillenta, como si de tiempo en tiempo salieran del cráter gases sulfurosos. No se debe estrañar esto si se considera que en la base de la montaña, a 1 miriámetro de distancia, i a 1,237 metros mas abajo del cráter, hai aguas termales sulfurosas que indican la existencia próxima de la gran solfatara ántes mencionada, conocida con el nombre de Termales.

El páramo de Ruiz se compone de una série de masas nevadas en forma de conos, uno de los cuales debe haber sido volcan activo; pero los hielos derrumbados forman paredones tan elevados i ocupan una estension tan grande, que dificultan la ascencion hasta estas enormes masas de hielo, que siglos atras debieron ser mas grandes i poderosas.

El mismo aspecto presenta el costado oriental de la mesa de Herveo, cuya mayor altura es de 5,590 metros

sobre el nivel del mar. Allí encontró Codazzi antiguas morenas distantes del actual nevado i rotas casi en el medio, como si en épocas remotas les hubiesen pasado por encima heleras que, precipitándose acia las rejiones bajas, invadieran el valle del Magdalena.

Se ha dudado por mucho tiempo de la existencia de las heleras o neveros en nuestros Andes; pero la Comision corográfica, de la cual hacia entónces parte el señor Manuel Ancízar, encontró en la Cordillera Oriental, en la Sierranevada de Chita o de Guican, en 1850, una estupenda, que bajaba lentamente acia un valle inmediato, sobre el cual habian caido en otros tiempos por el mismo punto, tres neveros mas, cuyas morenas atravesó aquella Comision ántes de subir al nevado. Tambien al pié de la mesa de Herveo i del nevado de Ruiz, existen heleras i morenas estensas i de distinta antigüedad.

El jeneral Acosta en sus breves lecciones jeolójicas, hablando de las heleras, que se dudaba existiesen en nuestros Andes, se espresa así.

"Hoi toda duda ha desaparecido delante de los hechos que en mi viaje al grupo nevado de Ruiz observé. La helera que se dirije al N–E. al principio del gran derrumbe que bajó por el cauce del Lagunilla en 1845, es una delas mas hermosas i de las mejor caracterizadas que puedan verse. Una porcion del lado derecho, es decir, del N, se partió, i los fragmentos de hielo que flotaron en 1845 sobre el Magdalena dependian de ella. He recojido guijos de sus barreras, i he hecho un bosquejo de su forma. Aunque rodeada por el S. i O. de nieve, solo comunica con el nevado por el O, pues del lado del S. la comunicacion está interrumpida por muros verticales de rocas traquíticas. Mas no es esta la helera única que ha habido en el Ruiz: por toda la pendiente oriental a poca distancia de la nieve, se advierten las rocas sulcadas i rayadas por antiguas heleras, que hoi han desaparecido."

La sierra nevada de santa Isabel se compone de picos traquíticos mas o ménos elevados, mas o ménos cubiertos de nieve, algunos de los cuales no alcanzan al límite de las perpetuas. Por la parte oriental presentan lomas i colinas onduladas, otras tendidas, pero todas inclinadas acia el valle del Magdalena, i todas cubiertas de arenales, sobre los cuales asoman las rocas endojénicas, dejando en el centro un lugar bajo, en el que se halla una laguna circundada de rocas traquíticas, oríjen del Riorecio.

Parece que en otros tiempos era toda una masa liga-

da con los nevados del Quindío, que presentan discordancias i derrumbes, así del lado del Magdalena como del Cauca. Tal vez todo aquello fué una sola masa nevada desde el Quindío hasta la mesa de Herveo, incluyendo tambien el Tolima, Ruiz i santa Isabel, que hói están separados entre sí por falta de una parte del núcleo que sostenia toda esta inmensa mole de hielo.

No hai que sorprenderse si ha desaparecido tan gran cantidad de nieve i tierra, atendiendo a que en épocas remotas debian estar en accion los volcanes Tolima, Ruiz i el cráter de la mesa de Herveo, i acaso la mesa misma, sufriendo sacudimientos que han debido producir terribles catástrofes en los terrenos subyacentes, como lo veremos despues.

Corrobora la creencia en esos terribles sacudimientos i derrumbes, la actual trituracion del suelo sobre que reposaron aquellas moles, tan revuelto i descompuesto que solo consta de estensos arenales i rocas desencajadas.

La historia de la conquista ha conservado el recuerdo de una erupcion acaecida a las once de la mañana del dia 12 de mayo de 1595, que devastó toda la antigua provincia de Mariquita. Frai P. Simon describe esta fétida erupcion de lodo que bajó por el Gualí i Lagunilla, de donde se infiere que no fué el Tolima sino la mesa de Herveo la causa de este fenómeno.

En la llanura de Mariquita, comenzando desde Ibagué, se nota una porcion de terreno mas realzada que los llanos del Espinal. Las tierras i rocas erráticas de este relieve son de formacion traquítica. Cada uno de los rios que bajan de las cumbres de los Andes nevados o sus inmediaciones, tiene planos inclinados mas elevados que el resto del terreno en la direccion de los rios. Sulcan estas sabanas hasta mas allá de Mariquita profundas quiebras, en las que se ven los terrenos de acarreo en capas sobrepuestas; pero lo que mas llama la atencion son las séries variadas de cerritos i colinas con estratos perfectamente horizontales, elevados de 100 a 130 metros sobre el suelo actual de la planicie, i sembrados de grandes rocas erráticas procedentes de las cumbres en que dominan sin rival las traquitas. El cieno que bajó de las alturas se endureció de tal modo, que se ha petrificado formando estratos mas o ménos compactos, segun que los constituyentes eran mas o ménos aptos para conglomerarse, trasformándose en rocas brechiformes traquíticas, domiciliadas hoi en todos los cerros i en la llanura.

Bien lejana debe ser la época de ese diluvio de lodo que inundó como 25 miriámetros cuadrados del antiguo suelo, atravesando el Magdalena i llegando hasta las faldas de los cerros opuestos. Tan luego como la parte blanda se enjutó, quedó una costra estendida i formó un nuevo suelo en partes deleznable i en partes mas afirmado por la accion del sol tropical. Las lluvias arrastraron la porcion ménos cimentada; las corrientes fluviales se abrieron cauce desgarrando las tierras, i por último la accion química de la atmósfera completó la obra de aquellas fuerzas mecánicas, quedando establecidas las planicies en relieve i las colinas que las dominan; cuya formacion aluvial no puede esplicarse de otra manera, así como su perturbacion ulterior proviene de nuevos derrubios que se sobrepusieron a los primitivos en capas horizontales, particularmente en las llanuras de Mariquita.

Es digna de trascribirse la opinion de nuestro distinguido compatriota Acosta, consignada en sus lecciones jeolójicas, hablando de estas avenidas de lodo.

"Las que han formado la mayor parte del terreno en que están fundados los pueblos de la orilla izquierda del Magdalena, desde el rio Coello hasta el Guarinó, dependen de la disgregacion de las rocas traquíticas ferrujinosas que componen el núcleo del ramo central de los Andes, por la ajencia de manantiales cargados de ácido sulfúrico; de manera que la cordillera tiende a ponerse a nivel con el llano. Este terreno, que tiene una apariencia de travertino, se eleva muchas veces en forma de colinas de mas de 100 varas de altura, como en la Picota i otras barreras de lodos acumulados en muchas avenidas. Algunas de éstas han atravesado el Magdalena i formado en la parte opuesta i en la direccion de los rios que bajan de la cordillera por la pendiente oriental, colinas de la misma materia, lo que prueba la fuerza enorme de este limo, el cual ha arrastrado bloques grandes i pequeños de traquitas de lo alto de la cordillera, i de sienitas i granitos que constituyen la base. Estos bloques primitivamente envueltos en la masa de lodo, aparecieron en la superficie luego que aquella se secó, i lavados por las lluvias cubren de rocas aquellos llanos, causando la desesperacion del cultivador i ganadero. De lo que hizo el Lagunilla hace pocos años ha podido deducirse lo que ha hecho en épocas remotas, i lo que hicieron los demas rios del mismo lado, tales como Gualí, Neiva, Totare &. Ademas de que el fenómeno de descomposicion

de las rocas, que he ido a estudiar en lo alto de la cordillera en el límite de las nieves perpetuas, ha confirmado plenamente las observaciones que habia verificado en la parte baja: pocos terrenos en jeolojía pueden atribuirse a un oríjen tan seguro como el de conglomerado traquítico que ocupa mas de 100 leguas cuadradas en la provincia de Mariquita, i al cual está superpuesto i es posterior al terreno diluviano, aunque éste es arcilloso, i mas blando que el primero, que suele ser bastante duro para poderse emplear los fragmentos en la construccion de cercas de piedra en las inmediaciones de Lagunilla i Ambalema. Este terreno es sinembargo de una estraordinaria fertilidad cuando está regado i se mezcla con el lodo ordinario de los rios, i a él se debe la calidad particular del tabaco de Ambalema que no podrá probablemente obtenerse en otros lugares de la República."

Efectivamente, las grandes plantaciones de tabaco ocupan las vegas de los rios i de sus antiguos cauces en las partes que mas se arriman al Magdalena. Los grandes productos de esta planta que se esportan al estranjero han dado un notable incremento a la ciudad de Ambalema, que ántes no contenia sino unas pocas chozas de palma, i hoi cuenta con un estenso caserío de teja, donde el comercio tiene su asiento i ha llevado la prosperidad.

No solamente la orilla izquierda del Magdalena está sembrada de tabacales, sino tambien su orilla derecha, alternando éstos con las plantaciones de plátano, maiz, yuca &.ª i los grandes potreros de guinea i yerba del pará para cebar la cantidad considerable de reses que consume la numerosa poblacion que de todas partes ha concurrido allí, atraida por los altos jornales i por la anhelosa demanda de brazos que hacen los empresarios para la siembra del tabaco.

El resto de la planicie i cerros de la estinguida provincia de Mariquita está poblada de ganados de cria, cuyo número pasa de 180,000 reses. Es en este espacio, i en las orillas del Gualí sobre el Magdalena, que está edificada la antigua ciudad de Honda, punto comercial de importancia, pues viene a ser el depósito de las mercancías que se introducen por el Magdalena i de los abundantes almacenes de la ciudad de Bogotá; al mismo tiempo que sirve de escala para la esportacion del tabaco, la quina &.ª que se destinan a los mercados de ultramar.

No mui léjos de Honda está Mariquita, ciudad antigua, que debió su prosperidad a los ricos minerales de

oro i plata que tenia en sus contornos. Ella suscita el recuerdo histórico de que allí sucumbió del mal de lázaro el conquistador del Nuevo Reino de Granada, licenciado Gonzalo Jiménes de Quesada, cuyos huesos fueron despues trasladados a la antigua capital del reino i depositados en la catedral. De la opulencia minera de Mariquita solo queda la memoria, i como una muestra, las minas de plata de santa Ana, única que está en beneficio actualmente.

Terminan los llanos de Mariquita contra las bases de la Cordillera Central, vestidas de gramíneas útiles para el sustento de ganados; a las gramíneas siguen los bosques escalonados, variando en especies segun suben acia las cumbres; despues de los bosques los pajonales i arbustos resinosos del páramo; mas arriba las rocas desnudas i los arenales; i por último las cúpulas eternamente plateadas por la nieve i visibles desde cualquier punto. En una palabra: los climas polares arriba; abajo la temperatura ardiente de los trópicos.

Al lado opuesto del llano de Mariquita se notan cerritos i colinas regadas en desórden, particulares por formarlas piedras groseras de esquisto compacto arcilloso i cuarzoso, de oríjen mas antiguo que el terreno cretáceo, lo que prueba que provienen de eyecciones de lodo arrojadas por volcanes. Las denudaciones que han sufrido con el trascurso de los siglos, les han impreso el aspecto de antiguos edificios torreados i de fortalezas arruinadas.

Desde Honda hasta la angostura del Carare, mas allá de Nare, término de la frontera del antiguo Estado de Cundinamarca por ese lado, merma considerablemente el ancho de la llanura a la derecha del Magdalena, por adelantarse i acompañarla un ramal de la Cordillera Oriental, cargado de selvas; miéntras que a la izquierda se esplaya entapizado de gramíneas i accidentado por numerosas colinas de caprichosas formas. En esta parte se ven pocos ganados, raros campos cultivados, sino es tal cual estancia en que siembran frutos menores para el consumo local.

Descrito ya el gran valle del Magdalena, no debemos olvidar que en la base de la Cordillera Oriental, de formacion secundaria, perteneciente a época cretácea, se han hallado fósiles de mastodonte en el punto donde está situado hoi el pueblo del Jigante, nombre que adquirió por ese hallazgo de huesos enormes, que los descubri-

dores juzgaron pertenecer a una raza de jigantes. Este pueblo se halla a 819 metros sobre el nivel del mar.

Cerca de la boca del rio Prado, en la quebrada de la Mata se encontraron dos muelas de mastodonte i un colmillo que tenia medio metro de largo, i ademas la mandíbula de un sauriano en el mismo lugar, elevado 370 metros sobre el nivel del mar.

El estudioso jeólogo Joaquin Acosta, tantas veces citado, opinaba que estos fósiles de mastodonte descubiertos en varios lugares del cauce del Magdalena, en el campo de los Jigantes, cerca de Fute en la esplanada de Bogotá, en la provincia de Tunja, en Siberia, en las pampas de Buenosaires &.ª provienen de los depósitos diluvianos; siendo de notar que estos restos orgánicos no se hallan en los puntos elevados, al paso que los contienen abundantemente las partes bajas o las planicies. El sabio Humboldt creyó que los huesos fósiles que trajo de Méjico, de Soacha (que son los de Fute) de Quito i del Perú, en los cuales Mr. Cuvier reconoció una especie nueva i mui diferente del mamouth, no se hallan en la cordillera de los Andes sino de 2,300 a 2,900 metros de altura, sin tener noticia de que se hubiesen descubierto en mas bajas rejiones; porque los huesos llamados de jigantes hallados en la punta de santa Helena, no léjos de Guayaquil, eran cetáceos. La Comision corográfica halló en 1850 en la laguna Verde, a 3,650 metros de altura absoluta, fósiles de mastodonte, encontrándolos tambien en las márjenes del Chicamocha, cerca de Cobarachía, a 1,325 metros de altura.

X.

Climas.

Componiéndose el Estado del Tolima del ancho valle del alto Magdalena, i de gran parte de las Cordilleras Oriental i Central del gran sistema de los Andes, natural es que tenga todos los climas posibles, desde las rejiones ardientes hasta el límite de los páramos i los hielos eternos

En los páramos la temperatura media oscila entre 7° i 12°. Su máximo de calor es 16°, i el máximo de frio 0, 2° i 3°.

En todas las selvas de la Cordillera Oriental, en la rejion de las quinas (que empieza mas abajo del límite inferior del frailejon i sube hasta 2,900 metros) el clima es

sano, con una temperatura media de 11 a 14 ° centígrados; pero tanto éste como el declive de la Cordillera Central permanecen desiertos, lo mismo que los cerros empradizados en que la temperatura es mas alta, inferiores a la zona de las quinas. Por tanto, resulta que la poblacion no se ha estendido sino sobre el gran valle del Magdalena, desde san Agustin hasta mas abajo de Nare (Estado de Antioquia) comarcas sanas con mui pequeñas escepciones, i en las cuales oscila la temperatura media desde 21 ° hasta 29 ° 5. El máximo de calor es de 32 °, i el mínimo 17 ° centígrados.

En los valles de Melgar, Cundai, Payandé, Miraflores, Ataco i Chaparral varia la temperatura media entre 25 ° i 27 ° 5, miéntras que en los del alto Magdalena, como san Agustin, Pitalito, Timaná, Íquira, Altamira i la Plata, el centígrado marca de 21 a 24 ° 5, en el de Colombia 21 ° i en el de Ibagué 20 ° (temperatura media) hallándose situado éste al final de una hermosa sabana, i aquel entre cordilleras. En todos estos puntos se goza de buena salud.

XI.

Estaciones.

El gran valle del Magdalena, que se estiende desde 2 ° de latitud N. hasta mas allá de 6 °, se halla por su proximidad al ecuador sujeto a dos estaciones lluviosas i dos secas. El sol, pasando dos veces por el cenit de cada lugar, calienta i enrarece constantemente la atmósfera, perturbando el equilibrio de sus capas a cada momento i determinando la irrupcion de vientos frios venidos de los polos; los cuales producen la condensacion de los vapores acuosos flotantes en el espacio para resolverlos luego en lluvias continuas. Cuando el sol se aleja acia los trópicos, cesa la falta de equilibrio en la atmósfera en los puntos de donde se retira, i cesan tambien las lluvias, verificándose dos períodos correspondientes de tiempo seco, alternado con los anteriores.

Es atendido a estos hechos que se comprende porqué las estaciones cambian en el Estado en determinados meses. En efecto, el sol pasa del hemisferio austral al boreal (que es el nuestro) el 21 de marzo, llega al trópico de Cáncer el 23 de julio, i regresa al hemisferio austral el 23 de setiembre; por consiguiente los lugares situados casi a igual distancia del ecuador i del dicho trópico

(zona de 23 ° ½ N.) no tienen mas que dos estaciones, la de las lluvias i la seca; porque el paso del sol por el cenit de esos lugares se verifica en dos épocas mui próximas, determinando lluvias durante los seis meses que permanece en la zona setentrional intertropical; i cesando éstas durante otros seis, que es tambien el tiempo que dicho astro emplea en ir del ecuador al trópico de Capricornio, i regresar de éste a la línea equinoxial.

En el valle del alto Magdalena, en Timaná, Garzon i la Plata las lluvias son en marzo, abril i mayo; pero en el valle de Suaza son en abril, mayo i junio, porque los vientos encarrilados en el valle del Magdalena no pasan la cordillera que separa de él el cuenco del Suaza, el que no estando rodeado de montañas nevadas ni de elevados páramos como la hoya del Magdalena, tarda un mes en recibir las lluvias, las que una vez empezadas duran un mes mas (junio) que en Timaná, la Plata, Garzon i Jigante. La causa de esta prolongacion de las lluvias durante el mes de junio consiste en que al O. de Suaza, del otro lado de la cordillera, está el pais selvoso del Caquetá, bañado por las lluvias en dicho mes; i como la cordillera que separa este valle de las vertientes del Amazonas, es en estremo baja, pasan los vapores acuosos por el lugar llamado Paramito, i producen las lluvias de junio; siendo tambien ésta la causa de que en las montañas de Neiva, limítrofes con el Andaquí, i que no llegan a la rejion de los páramos, llueva durante los meses de junio i julio; al paso que en el valle del Magdalena, bastante seco i despoblado de árboles, las lluvias duran solamente los meses de abril i mayo, debido a la breve evaporacion por la menor cantidad de bosques que presenta dicho valle en la direccion de los vientos reinantes, que en aquella época vienen del S.

No sucede así en santa Rosa, Purificacion, Espinal, Chaparral &.ª donde las lluvias empiezan en marzo i siguen hasta mayo, con la circunstancia de que en el valle de Chaparral o del Saldaña, las esplosiones eléctricas, que casi siempre acompañan a las lluvias en este rincon de la hoya del Magdalena, son mas estrepitosas i producen grandes tempestades, sobre todo cuando soplan los vientos del N–E. Orijínanse estos vientos de la rarefaccion de las capas de aire que reposan sobre el ardiente valle del Magdalena, las cuales no oponen resistencia alguna a las demas columnas de aire enfriado por las nieves del Huila, que se precipitan acia el Magdalena por la ho-

ya del Saldaña, viniendo del S-O. Prodúcese entónces un vacío momentáneo en las rejiones de este rio, que inmediatamente corren a llenarlo las columnas de aire frio estacionadas sobre los páramos cercanos a Bogotá; mas como en su tránsito encuentran la corriente que baja del Huila al valle del Magdalena, precisamente en las cercanías de Chaparral, el choque de esas columnas encontradas i sin duda diferentemente electrizadas (o en las que tal vez se desarrolla diferente electricidad en el momento del contacto) produce las descargas tempestuosas que allí se notan, i ademas copiosos aguaceros por la súbita condensacion de las nieblas que acompañan a las corrientes aéreas.

En toda la antigua provincia de Mariquita las masas nevadas del Tolima, Quindío, santa Isabel, Ruiz i Herveo ejercen una grande influencia sobre las estaciones de aquel territorio, porque los aires que reposan sobre las llanuras sin selvas que se estienden a sus piés, i luego las colinas i remates de la alta Cordillera Oriental desmontados, cultivados o cubiertos de pajonales, se calientan considerablemente, i elevándose, se organizan en corrientes, de las cuales unas se dirijen acia los nevados i otras acia Bogotá. De ámbos puntos descienden luego por sustitucion acia las tierras de Mariquita, corrientes de aire cuyos encuentros se efectúan en las orillas del rio; i de ahí los truenos, relámpagos i lluvias copiosas, cuyos fenómenos siguen la regla jeneral determinada por la presencia del sol en el zenit, verificándose la primera estacion lluvsosa en marzo, abril i mayo.

Hasta aquí parece esplicado el fenómeno de la primera época de los aguaceros i la correlativa primera época del verano, desde Nare hasta el primer oríjen del Magdalena, porque el sol se ha alejado de los lugares comprendidos en las antiguas provincias de Neiva i Mariquita; mas cuando vuelve a ocuparlo a su regreso del trópico de Cáncer ¿porqué no produce los mismos efectos? ¿Porqué se retardan las lluvias de la segunda estacion, pues que sobrevienen justamente cuando está cerca de la línea ecuatorial i despues de haber pasado al hemisferio del S? ¿Porqué si el 21 de marzo, al entrar en el nuestro, se anuncia por la llegada de las lluvias, no cesan éstas en la segunda época cuando vuelve al hemisferio austral el 23 de setiembre? ¿Porqué siguen éstas con fuerza i es jeneral el invierno en octubre i noviembre, i a veces tambien hasta mediados de diciembre,

cuando el sol está mas léjos de nosotros, i en el otro hemisferio?

Codazzi resuelve estas cuestiones interesantes por la diferencia de vientos reinantes en aquella época, esplicándose así: "Es sabido que la causa de los vientes está en la diferencia de temperatura de dos paises vecinos, lo cual produce una rotura de equilibrio entre las capas atmosféricas. Si dos columnas de aire tienen la misma temperatura i densidad en toda su altura, permanecen en equilibrio; pero si la tierra sobre la cual reposan se calienta diferentemente, el equilibrio no puede ménos de perturbarse, jenerándose vientos que irán del pais cálido al pais frio por la parte superior; i produciéndose por la inferior una corriente inversa que rasará la superficie de la tierra. Cuando el sol regresa del trópico de Cáncer i ejerce su influjo sobre las selvas del bajo Magdalena, éstas se calientan: la corriente superior de aire rarefacto se dirije acia el mar, i la inferior deberia bañar el alto Magdalena; pero no llega a él porque se halla balanceada con el aire de ese pais, calentado por el sol en su tránsito acia el ecuador. Mas como dicho astro al llegar a éste en su paso al hemisferio central, calienta los paises situados en la vertical de los puntos que recorre, las corrientes superiores se dirijen en consecuencia acia el S, i las inferiores acia el N, determinando las lluvias de octubre i noviembre, que suelen prolongarse tambien hasta mediados de diciembre."

XII.

Minerales.

Oro—Se lava este metal en el Jigante, lo mismo que en Campoalegre. Se encuentra ademas en el Agrado, en el cerro Caracol; i hai muchos lavaderos en el Hobo, Retiro, Yaguará, Íquira, Natagaima, Nátaga, Órganos i Coyaima. Se encuentra tambien oro de aluvion en el rio Saldaña i sus tributarios. Las arenas de éstos son auríferas, i en los lugares por donde corrió en otro tiempo el Saldaña, se hallan grandes depósitos de tierra de aluvion con oro diseminado en ella. En el distrito del Chaparral se encuentra oro en los rios Atá, Blanco, Anamichú i Cabrin o Negro, afluentes del Saldaña. En el cerro de la Mina del Guamo, en Toi, santa Marta, Malnombre, Aguará, Limon i Chalon, lugares contíguos, se encuentra

tambien este precioso metal. Lo hai en el rio Luisa, lo mismo que en el rio Venadillo, i en las playas del Coello, san Juan i Anamia. Se encuentra oro fino en Cristo de la Laja, san José de Frias i Miraflores.

Plata—La antigua i afamada mina de plata que dió nombre a la ciudad en cuyas cercanías se hallaba, fué cegada por los indios, i aun no se ha vuelto a descubrir. Hoi se encuentra este metal en Natagaima; i tambien en las pepitas de oro que arrastran las aguas de Rioblanco, afluente del Saldaña. Se halla igualmente el mismo metal en Cai i en la Palmilla, cerca de Ibagué; pero las minas mas ricas son las de santa Ana, que se benefician, habiéndose construido un grande establecimiento al efecto. Cerca de Mariquita están tambien las de san Juan, Herví, Malpaso, Guarinó i Puano, que formaban el antiguo real de Bocaneme. Cerca de santa Ana están las de Cristo de la Laja i san José de Frias.

Hai tambien plata en Miraflores i en el rio Anaima; en el de Coello existe la mina del Sapo.

Cobre—Se encuentra en Natagaima en mucha abundancia, desde la quebrada Nanurco hasta el rio Patá (estension de 2 miriámetros). En el sitio de la Mohosa, en la Vieja i en la quebrada del Cauca, jurisdiccion del Ataco, se presenta el cobre en vetas de a 2 metros. Lo hai tambien en el rio Luisa, en Paime, i es escelente el de Rioblanco, valle de san Juan i Payandé.

Se encuentran ademas en Timaná *amatistas*, *cristal de roca jaspeado* e *iman*; éste último se halla tambien cerca de la Plata en el camino para Inzá. *Neme* en el rio Páez i cerca de Malambo (distrito de Carnicerías) en la quebrada Aguacalera (distrito de Suaza) i en el de Garzon, cerca de Aguacaliente. Hai tambien allí *cal* escelente, lo mismo que en Ortega, i *aguas termales*.

Aguas saladas en Hatoviejo i en el hato de Macurí, camino del Colejio a Yaguará. Se trabajan las minas de *sal* de Alpujarra, entre los rios Negro i Quinde, tributarios del Cundai, i la de Chiricamba, a 1,5 miriámetros de la Plata. Habia ademas en Garzon una mui rica que se tapó a consecuencia del terremoto de 1827, pero existe otra en el lugar llamado Pueblito.

Hai *azabache* en el Upar, jurisdiccion del Retiro i en los cerros que dominan el Ataco; *yeso* escelente en Ortega, las Tapias, Hatoviejo i la Ceja, territorio de Suaza, i *talco* en el mismo Hatoviejo. *Piritas de hierro* en la quebrada Hedionda; *piedra buchigan* en la que-

brada las Damas, cerca de Garzon; *piedra de iman* en el potrero de este nombre, situado en el valle de Miraflores; i *fierro magnetizado* en el rio Cucuana. *Carbon de piedra* sobre el Saldaña, en el Apone, angostura de Pamucá, i mui especialmente en la Mohosa. Las pequeñas corrientes de agua están cortando el mineral, i todo su cauce es carbonífero; siendo lo mas particular que ese mineral se haya incendiado en la parte baja de la montaña i dure ardiendo ya por un tiempo inmemorial. Se reconoce el fuego que devora ese lecho de carbon por el humo que arrojan las grietas del cerro. Este humo es de un olor betuminoso i sulfuroso, por el súlfuro de hierro que acompaña siempre esta clase de mineral. Los comarcanos han dado a aquel lugar el nombre significativo de *Infiernito*. No mui distante de allí, Saldaña abajo, en los terrenos de Aracá, hai tambien una veta de carbon, de casi 12 metros de ancho; se encuentra éste igualmente en Apone.

Asfalto hai en el rio Amoyá, pero en mucha mas abundancia cerca del Chaparral en la quebrada del Mene, de donde sale sin cesar una gran cantidad a la superficie, la cual se recoje para llevar a Bogotá i otros puntos. Se encuentra asimismo en Ortega, en Coloya, cerca del rio Bledo, en Méndes i en Quebradaseca, junto a Honda.

En la quebrada Bermellon, vertiente del Anaima, no mui léjos de Ibagué viejo, hai grandes trozos de *cinabrio* i *plomo* en la hoya del rio Luisa. Es abundante el *azufre* en el camino del Quindío, en el punto llamado Azufral; i se encuentra tambien en el Tolima i en Ruiz. Hai *alcaparrosa* en Ortega i en Suaza, pero dondo abunda mas es en el Saldaña; allí se halla tambien la *alúmina* sulfatada (que llaman alumbre) analizada por Boussingauldt.

Cerca del Guayabal hai una *salina yodorífera* en una roca de esquisto micáceo, continuacion del que contienen las minas de plata de santa Ana. En el rio Totare hai un salado, i muchas fuentes saladas en el distrito del Chaparral; i *aguas termales* en el camino del Quindío en el rio Coello.

Hai bastante cantidad de *jaspe* especialmente en Puebloviejo, i *cornerinas* en la quebrada del Ataco, llamada Pamucá; i a orillas de Peralonso *jaspe* i *talco*, *cristal de roca* i *piedras de chispa*. En Coello i Flándes buena *cal*; pero en mas abundancia se encuentra ésta

en el Chaparral; i de calidad escelente en una estensa montaña que atraviesa el riachuelo Taluní, formando una cueva de las mas pintorescas, habitada por pájaros nocturnos semejantes a los de la del Guácharo de Venezuela, i que aquí llaman *guaparos* i *guipacayos*. Las estalácticas i estalágmitas la adornan por todas partes i le dan un aspecto mui curioso. Si se supiera trabajar la piedra de carbonato de cal que existe allí cristalizado, podrian hacerse con ella labores primorosas.

Finalmente, se encuentra el *sulfato de magnesia* en la mesa de Palacios, cerca de Honda, siendo de notarse que forma el suelo de la mayor parte de los terrenos del Chaparral el *óxido de hierro* mezclado con gredas i tierras vejetales.

XIII.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

Se usan en el Estado para tintes, el laurel colorado, el mondei, el añil silvestre, la chilca (que da amarillo) i la raicilla, que da colorado; el palo campeche, el doncello, que da un color rosado, i la pepa del minche, que produce amarillo, como la batatilla i el tachuelo. Hai tambien palobrasil, abebe, que da amarillo i morado, i pelá, del que hacen tinta para escribir. Se encuentra ademas el sangre de drago, el tachuelo amarillo i el dinde, que da negro como el guarango o dividivi, i la agalla. Hai uva, cuyo color es azul; árbol de jagua, que suministra el negro; carmin, achiote i moló, que da un bello amarillo.

Para construccion las principales maderas son: el bofo, flormorado, naranjillo, roble, haya, minche, caspicaracho, vilanda, aguacatillo, doncello, tachuelo, floramarillo, hojancha, cañafístola, gualda, garrocho, coyocascarillo, varazon, congo, guacharaco, arrayan, pindo, estoraque, caimito, guayabo, encinillo, amargoso, chichato, balsos para las embarcaciones, guayacan, que se petrifica tanto en la tierra como en el agua; guásimo, caracol, higuá, que sirve para balsas, i majoa, de cuya corteza hacen cuerdas, especialmente para amarrar el tabaco.

Las frutas mas abundantes en el Estado son las propias de los climas cálidos i templados; pero las mas notables son: aguacates, granadas, naranjas, tamarindos,

mangos, limas, granadillas, mameyes, marañon, níspero, cocos, limon, anon, ciruelas, guayabos, chirimoyas, sandías, melones, caimitos, cidras, guanábanos, piñas, zapotes, ají i guamas.

Las frutas silvestres mas notables son las siguientes: madroño, anon, castaño, terciopelo, machetá, guamo, lerindo, guama, chiquita, lanuda, cacao, hobo, limon, ciruela, higuillos, piñuelas, pitahaya, piñon, i ají de cuatro clases.

Se encuentra ademas el célebre árbol del pan i la coca; i en el ramo de palmas hai importantes la del coco, cuesco, chontaduro, cachipai, corozo, nolí, cabeza de negro, mararai, palma real, calicá i palmita, con que fabrican capas. La palma del nacuma o palmiche de que hacen sombreros, sampablo, la de cera, matamba, guaduas, bobas, helechos arbóreos, cañabrava cañamenuda, chusque, macana, chonta i el bejuco agraz o de agua, con cuya fruta se hace vino i vinagre.

En el ramo de plantas medicinales indíjenas hai en el Estado las mismas que se encuentran en Cundinamarca, las cuales pormenorizamos allí en capítulo separado; i ademas la quina, la zarzaparrilla i la vainilla. En la parte baja del Magdalena se halla la ipecacuana; i en muchos otros puntos se producen resinas esquisitas, tales como el incienso, el estoraque, el bálsamo tolú, el bálsamo maría, el barniz timaná, cera blanca andaquí (vejetal) cera amarilla (animal) i resina de san Agustin, para lámparas; lacre, resina de copé, para úlceras; resina tacamaca, caraña, amarillo de peña, resina de palma i la goma elástica (caucho) sangre de drago, de ciruelo, del hobo, mandul, de habillo, mui aromática, la del cedro, igual a la del ciruelo, holanda, tachuelo &.ª

Como se ve, el Estado del Tolima es de los mas ricos de la Union en los reinos mineral i vejetal.

XIV.

Animales.

Los domésticos son el caballo, la mula, el toro, el asno, el cerdo, el perro i todos los demas propios de los climas del Estado, tanto en el ramo de aves como en el de cua-

drúpedos. Segun la Comision corográfica, el Estado tenia en 1857

Reses vacunas...............	309,117
Ovejas......................	31,555
Cabras......................	45,421
Cerdos......................	78,920
Caballos....................	70,385
Mulas.......................	17,493
Burros......................	4,321
Total de cabezas........	557,212

Cuadrúpedos—Entre los silvestres hai notables: el jaguar, oso (real i hormiguero) zorro, danta, borugo, yulo, venado (soche i pintado) conejos, frontin, cafuches, gato montés, leon comun, mono, mico, tití, comadreja, armadillo, ardita, raton cui, guardatinajo, nútria, puercoespin, ulamá, pericolijero, tigre gallinero, liron, yulo anfibio como marrano, raton de agua, mapuriti &.ª

Aves—Entre las aves hai buitres, águilas, gavilanes, gallinazos, garrapateros, guacamayos (de tres clases) pericos, loros (amarillos, verdes i de otras especies) catarnicas, peralonsos, chilaco, pavas (de dos clases) paujil lo mismo, guacharacas, perdices, firigüelo, tente, pavo real i comun, gallinas &.ª

Insectos—En la clase de insectos se halla el grillo, la avispa i la hormiga (de muchas clases) la mariposa de muchas i lindas especies, la pulga, el zancudo, el cientopiés, el piojo, el alacran i la coya, sumamente terrible pues envenena si se revienta i su sangre toca a alguna parte del cuerpo; araña comun, garrapatas de todas clases, niguas, arador, chinche, nuche, cigarras, jejen, mosquito, rodadores, moscas &.ª

Peces—Los peces mas notables del Magdalena i sus afluentes, son: bagre, bocachico, jeton, dorada, sardineta, caraguaja, denton, mojarra, peje, capas, cuchara, mohino, micura, zapotero, culoche, negro, corunta, madre, cajavacía, chato, zabaleta, sardina, corote i corroncorro.

Reptiles—En las partes cálidas abundan las culebras, i entre ellas la équis, cuya mordedura causa flujo por boca i narices, quedando el que escapa de su veneno padecien-

do por muchos meses i hasta años; la cazadora, la petaca, la toche, la coral, la cascabel, la taya, entre cuya especie se encuentra la rabona cuya mordedura pone el cuerpo cubierto de ampollas, i la víbora. Tambien se encuentran la sabanera, verde, tiro, negra, dormilona, rayona i mapanare, mui peligrosas por su veneno. Hai tambien buíos disformes.

Se encuentran varias otras especies de culebras en las tierras templadas; en las frias las que hai son por lo comun inocentes.

El caiman del Magdalena es ademas notable por su tamaño, número i voracidad. Se encuentra tambien, aunque pequeño, en el Saldaña, i en la boca de varios rios tributarios del principal.

XV.

Particularidades.

Las *cuevas calcareas* de Timaná i Taluní, cerca del Chaparral.

La *piedra pintada* de Aipe.

La *quebrada de las Lajas*, en la orilla izquierda del rio Sumapaz, es particular por su forma i por la grande estension que ocupa la laja que le sirve de lecho, pues tiene mas de medio miriámetro.

Los huesos de mastodonte encontrados en el Jigante, Prado i Garzon.

El *puente de tierra* cerca de Cundai.

Los *templetes i estatuas colosales* hallados en el valle de san Agustin, lugar de grandes adoratorios de la nacion andaquí.

La *solfatara* del Quindío, i las *aguas termales* del mismo Quindío i el Chaparral.

La *lombricera*, arbusto que produce una leche cáustica i venenosa, i que despide de sus bayas, cuando se secan i abren, unas hebras blancas a manera de algodon escarmenado. Sus semillas, parecidas a las del eneldo, tienen un sabor acre, como todo el arbusto, i se estiman como contraveneno de la víbora, disueltas cinco o seis en agua tibia.

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I.

Historia.

Casi puede decirse que el Estado del Tolima no tiene historia propia por no haber formado pais distinto sino desde su reciente creacion para acá; mas como lo afecta en parte la historia antigua de los Estados del Cauca i Cundinamarca, pasamos a hacer aquí un bosquejo de lo mas importante que hai sobre él.

El territorio que constituye hoi el Estado fué en lo antiguo el patrimonio de las belicosas naciones llamadas andaquíes, timanaes i yaporogos, habitantes del valle de Neiva, i mas al N. de los natagaimas i coyaimas, casi siempre en lucha con los manipos i pijaos, que vivian en la cordillera de Barragan, i a los que seguian en continuidad territorial los gualíes i guarinoes.

En la época de la conquista los indios de la alta Cordillera Oriental bajaban hasta el Magdalena por la vía de Fusagasugá, para asistir al gran mercado que tenia lugar en la orilla izquierda de aquel rio; donde (segun lo quieren algunos) una piedra pintada que se halla cerca del pueblo de Aîpe, debe de simbolizar aquel mercado. Aunque completamente bárbaros, los unos tenian necesidad de los otros; los de tierra cálida ademas recojian el oro, i los de tierra fria lo fundian i hacian con él ídolos i adornos. Tambien tenian algun comercio consistente en mantas pintadas, esmeraldas i sal que compraban a los chibchas por oro en polvo.

He aquí cómo refiere el historiador la primera esploracion del lado del N. del territorio que hoi es del Tolima. "Despues de este castigo (el de los duitamas) que así llamaban los españoles estas refriegas, siguieron a Suesca, en donde quedó el campo a cargo de Hernan Pérez de Quesada, hermano del licenciado. Este atravesando la sabana de Bogotá con cincuenta hombres escojidos, marchó en solicitud del rico valle de Neiva, adornado en su imajinacion con templos de columnas de oro i estatuas macizas de este metal. El camino conocido era por Pasca; fuéles pues forzoso atravesar los páramos desiertos i bajar luego al valle de Fusagasugá, por donde con hartas incomodidades llegaron por fin a las márjenes del rio Grande (el Magdalena) sin guías por haberse fugado los

que traian de la rejion fria, temiendo la fatiga de cargar equipajes en este valle ardiente, en que el termómetro centígrado no baja de 28°. Hallaron por dondequiera las casas, que eran tambos abiertos, abandonadas, por haberse pasado los moradores a la orilla izquierda del rio. Solo un indíjena mas curioso que los otros, se atrevió a pasar nadando, i les trajo algunos corazones de oro, con que se alentaron sus esperanzas, ya mui disminuidas por la falta de alimentos i por las fiebres que les acometieron desde su llegada al valle. Volvió el indíjena halagado con los presentes que le hicieron los españoles, pero pasados algunos dias no pareció mas. Rejistrando las casas adquirieron suficientes muestras de oro para persuadirse de que no era escaso en aquella tierra, pero les faltaban de tal modo las fuerzas, que, habiendo resuelto volver a Bogotá, estuvieron casi decididos a abandonar el oro que con tanto trabajo habian acopiado por no cargarlo, hasta que dos soldados haciendo un grande esfuerzo se encargaron de llevarlo. Marchando pues por entre los bosques i pantanos se encaminaron lentamente a Pasca, a donde llegaron al cabo de muchos dias dejando cinco compañeros muertos. Allí permanecieron reponiéndose de sus enfermedades, i es de suponer, aunque no lo dicen los cronistas, que ya habia comenzado el año de 1538. Dieron los castellanos entónces al valle de Neiva, que tan mal los habia recibido, el nombre de *valle de la Tristura* o *Tristeza*, aunque ciertamente está bien léjos de merecer este nombre, ni la reputacion de enfermizo, pues es una de las rejiones calientes mas sanas de América."

Por la parte del S. el territorio del Tolima fué esplorado primeramente por Belalcázar, teniente de Pizarro, quien venia con númeroso i espléndido séquito en busca del Dorado, constante vision de los castellanos. Belalcázar recorrió todo el valle de Neiva por la orilla izquierda del Magdalena; i las divisiones i sangrientos combates entre los yaporogos, que habitaban el fondo de dicho valle, i los pijaos, que vivian en los senos de la Cordillera Central, le fueron de mucho provecho, pues venció fácilmente todos aquellos pueblos, que, reunidos i amigos, no hubiera podido someter. Por desgracia, ningun detalle nos ha quedado de los sucesos de esa espedicion, pues solo sabemos que se dió al rio *Saldaña* tal nombre, por haberse ahogado en él o muerto los indios en sus orillas, un criado de Belalcázar llamado así.

Despues de esto el hecho mas notable de la historia antigua del Tolima es la fundacion de Timaná, hecha por Pedro de Añasco en 1540, à fin de que facilitase las comunicaciones entre Popayan i el Magdalena. Estaba esta importante fundacion rodeada de numerosas tribus, muchas de ellas agrícolas i laboriosas, tales como la de Inando, cacique de índole pacífica que permaneció siempre en paz con los españoles; los yalcones, que contaban hasta cinco mil guerreros; los apiramas, pinaos, guanacas, paeces i demas que habitaban las faldas de la Cordillera Central. Mas las crueles inclinaciones del fundador fueron fatales para Timaná, i aun para él mismo, pues vencido i encadenado por los indios acabó su vida tristemente vagando de pueblo en pueblo asido de un dogal i a merced de la indignada cacica Gaitana. Madre célebre que en un pais mas civilizado que el suyo habria merecido el renombre en la posteridad. La historia del Estado del Tolima es notable en los anales modernos, por abrigar en su seno los pueblos de Neiva, Purificacion, Villavieja, Natagaima i otros, de los primeros en desconocer el gobierno intruso del jeneral venezolano Urdaneta.

El nombre de *Tolima* puesto al Estado viene del hermoso nevado que embellece la Cordillera Central. Su creacion data del 12 de abril de 1861, por decreto especial del Presidente provisorio de los Estados Unidos de N. Granada, jeneral Tomas C. de Mosquera.

II.

GOBIERNO—El Estado del Tolima es, lo mismo que los otros de la Union, soberano e independiente i forma parte integrante de la nacion. Su gobierno es popular, electivo, alternativo i responsable, i se ejerce por una lejislatura, un gobernador i un cuerpo de jueces.

RELIJION—Cristiana católica; péro se toleran los demas cultos.

RENTAS—No tiene el Estado mas que las provenientes del gravámen de los bienes de los particulares.

DEUDA—No tiene el Estado mas que la parte que le corresponda en los arreglos con el de Cundinamarca, a causa de la division de este Estado.

Instruccion—No puede decirse en verdad que la instruccion esté ni mui adelantada ni mui difundida en el Estado, esencialmente agricultor i comerciante; sinembargo, hai colejios públicos e imprentas en Neiva e Ibagué, en donde suelen tambien publicarse algunos periódicos; i bastantes escuelas de ambos sexos.

Sistema métrico—Es el mismo que el de la Union.

Raza—En el Tolima predomina la raza blanca o española i la resultante de la mezcla de ésta con la indíjena. Hai tambien algunos negros e indios puros, i muchos cruzados. El tipo dominante en la poblacion es el de las tierras cálidas.

Caminos—La principal via de comunicacion del Estado es la via fluvial del Magdalena, sobre cuya orilla izquierda cuenta varias poblaciones de importancia, tales como Purificacion, Neiva, Ambalema i Honda. En los valles los caminos son fáciles de transitar, escepto en invierno por lo numeroso de los rios i lo crecido de las quebradas. En las cordilleras tiene el camino del Quindío, que de Ibagué lleva al valle del Cauca, i el nacional del Sur o del Guanácas, malo en la parte de la montaña de este nombre, que sale a Totoró i Paniquitá, cerca de Popayan (Estado del Cauca). Comunica ademas el Estado con éste i el de Antioquia por las Moras, Barragan, Ruiz, Herveo i Sonson, los dos últimos se dirijen de Mariquita a la villa de aquel nombre i a la de Salamina; mas todas estas vias son fragosísimas, escepto la de Ruiz que corre por hermosas i desiertas llanuras al pié del páramo de ese nombre i la mesa de Herveo, el que, apesar de no estar abierto, parece ser la via natural entre el Estado de Antioquia i el alto Magdalena.

Representacion—El Estado del Tolima manda al Congreso de la Union 3 Senadores plenipotenciarios i hasta 5 Representantes, segun las bases del Pacto de Union.

III.

Agricultura i manufacturas.

Se cocecha en el Estado en mucha abundancia maiz, plátanos i yuca, por ser estos artículos la base de la subsistencia de sus habitantes. En casi todo el territorio de

la antigua provincia de Neiva se produce cacao de escelente calidad, el cual no solo se consume en el Estado, sino que se esporta para varios puntos. Al estranjero se esportan quinas, pues se dan mui buenas en la Cordillera Oriental, i sombreros, fabricados en el antiguo canton de Timaná, lo mismo que tabaco, del cual el mas afamado es el de Ambalema, rival único del de la Habana.

Se siembran ademas, aunque en pequeña escala, papas, auyamas, arracacha, frisoles, arroz, batatas, cebollas, poco trigo i alguna caña de azúcar, algodon i anis.

Las manufacturas principales del Estado son sombreros de jipijapa, llamados de *suaza*; ruanas de hilo, seda i lana fabricadas en Neiva, i hamacas de hilo i de cabuya. Morrales, mochilas, petacas de cuero i de palmiche, vasijas de barro, capas de paja de las hebras de la palmita, que usan en particular para el paso de los páramos. Se hacen ademas en Suaza pastillas de estoraque, mantas de hilo, camisetas de lana, fajas, garnieles, i quesos, i jabon, velas, almidon i dulce en otros puntos.

Igualmente se fabrica en el Estado loza ordinaria en el Guamo i Espinal, de la que se surte todo el Magdalena inferior, bajándola en grandes balsas hasta Honda; sombreros de palma, de cañabrava i de murrapo, esteras, canastos &.ª

IV.

Comercio.

La antigua provincia de Mariquita trafica en reses gordas llevadas al Estado de Cundinamarca, loza, arroz, cerdos, bestias i tabaco; i recibe en cambio sal, harina de trigo, azúcar, panela, miel, lienzos, mantas, alpargatas, papas i legumbres de toda clase. Este jiro comercial de Estado con Estado, pone en movimiento algo mas de $ 1.000,000 anuales.

El principal artículo de esportacion es el tabaco, por valor mínimo de $ 2.400,000, en el supuesto de que solo se saquen del Estado siete millones i medio de kilógramos al año, con destino a los mercados de Brémen, Lóndres, Nueva York i otros puntos, al precio ordinario de $ 4 los 12½ kilógramos (arroba). El valor de las quinas esportadas hubo un tiempo en que pudo estimarse en la cuarta o quinta parte de esta cantidad. Siguen despues en órden de importancia los sombreros, los cueros al pelo, la plata, el oro &.ª El puerto de escala de las mercancías

es Honda, tanto para la distribucion de ultramar como para la interior del Estado i la de Cundinamarca.

Tambien da al comercio interior el Estado una fuerte cantidad de cigarros, i otra menor para la esportacion.

La produccion del oro en el Tolima puede estimarse así:

Coyaima..................	$	80,000
Mariquita.................		25,000
Timaná i otros puntos.....		45,000
		150,000

Este oro es por lo comun de 22 quilates.

Las solas minas de santa Ana producen al año para la amonedacion sobre $ 170,000. El valor de los sombreros de paja nacuma i del cacao puede calcularse en un $ 1.000,000: $ 400,000 los primeros i $ 600,000 el segundo. El cacao se consume en el interior, la costa atlántica (Magdalena i Bolívar) Antioquia i Cundinamarca; i los sombreros en los Estados Unidos del Norte, las Antillas i el Pacífico.

Las producciones del Estado montan al año pues, poco mas poco ménos, en

Tabaco a..................	$	2.400,000 *
Cacao.....................		600,000
Sombreros.................		400,000
Oro.......................		150,000
Plata.....................		170,000
Ganado i otros artículos..		780,000
Total.....................		4.500,000

Pueden estimarse en $ 1.500,000 las mercancías estranjeras que consume el Estado en un año.

El estado pues de su comercio es bien lisonjero, gracias a las condiciones de su suelo, a la gran via fluvial del Magdalena, a la libertad del tabaco i a la actividad de algunos de sus hijos. Sinembargo, el movimiento mercantil del Tolima podia ser mayor, sin la quietud que es consiguiente a la industria pecuaria i a las siembras, i si la doctrina del libre cambio hubiera calado bien en

* Algunas personas bien intelijentes en el asunto, hacen subir esta cifra hasta $ 2.580,000.

los dueños de tierras por lo que respecta a su conducta con los cosecheros de tabaco. *

La propiedad territorial, primer elemento de toda riqueza, no está sujeta a una regla determinada en el Estado, pues las tierras valen mucho en ciertos puntos como Ambalema i Honda a causa de las siembras del tabaco, i en otros nada o casi nada por su situacion distante del Magdalena, la escases de pueblos inmediatos, haciendas, hatos &.ª Hai pues terrenos del valor desde 500,000 hasta 1,000 i aun $ 500. Mas si se mejora la navegacion del alto Magdalena, acuden brazos de otros puntos i se esplotan todas las fuentes de riqueza que tiene el Estado en todos los ramos de la industria, su porvenir es de los mas brillantes, no obstante su situacion enclavada entre dos grandes i ramificadas cordilleras, i su lejanía del mar.

* He aquí lo que a este respecto decia un acreditado periódico del Distrito federal en diciembre último : "Entre las importantes indicaciones que se hacen para el desarrollo i produccion del tabaco, la que nos parece cardinal es aquella que aconseja lo que se ha llamado por otro escritor "libre usufructo," es decir, la supresion del abominable sistema empleado por los propietarios de Ambalema, que consiste en conceder a cosecheros o pequeños empresarios, terreno para cultivar el tabaco, bajo la monstruosa condicion de que no puedan venderlo libremente, sino que deban entregarlo a vil precio a dichos propietarios. Miéntras que el precio corriente del tabaco *en rama* en Ambalema es de $ 3–20 a $ 4–80 los 12½ kilógramos (arroba) los cosecheros tienen la obligacion de entregar el suyo a los propietarios del terreno a $ 2–40 ! Síguense de esto varias consecuencias funestas para los cultivadores i para los intereses jenerales del pais, a saber. 1.ª Que los $ 2–40 que gana el propietario del suelo en arroba, constituyen no solamente el precio del arrendamiento i el interes del capital que adelanta al cultivador, sino un verdadero despojo de una parte de la ganancia que lejítimamente corresponde a éste. 2.ª Que el método de cultivo jamas podrá mejorar bajo un sistema en que éste se encarga enteramente al cultivador o cosechero, a quien no solo falta la intelijencia i conocimientos necesarios, sino que tambien el propietario mantiene siempre arruinado, pagándole solo la mitad del precio corriente del tabaco. Claro es pues que no se pueden emplear en la produccion buenos instrumentos, máquinas i procedimientos nuevos, parte por ignorancia, parte por falta de medios i de estímulo en el cultivador. 3.ª Que el cosechero no tiene interes en que el tabaco sea en su mayor parte sano, pues debiendo entregarlo *todo* al propietario a un precio fijo, su interes no se funda en la calidad sino en la *cantidad* del tabaco que entrega. Bajo un sistema de completa libertad sucederia lo contrario, pues pudiendo el cultivador venderlo libremente, i sabiendo que el tabaco de *plancha* vale a $ 8 la arroba, i el roto o de *segunda* a $ 2–40, cuidaria con esmero sus plantaciones, i las limitaria a lo que sus recursos le permitieran cuidar. Sucederia que un número menor de matas daría una cantidad *igual* de tabaco, i un *valor* mayor al que hoi se obtiene con el sistema de esplotar a los cosecheros. De este modo seria seguro que el cultivo del tabaco de Ambalema aumentaria su produccion en un año en cerca de un millon de pesos."

Entramos en estos pormenores, porque en el cultivo del tabaco es que está principalmente el porvenir no solo del Estado del Tolima, sino de muchos otros pueblos de la Union.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Division territorial.

El Estado del Tolima se compone del territorio de las antiguas provincias de Mariquita i Neiva, ademas de los distritos de Melgar, Cármen, Cundai i santa Rosa de la estinguida de Tequendama, que se segregaron del Estado de Cundinamarca para agregarlos a éste, por resolucion ejecutiva de 3 de setiembre de 1861.

Hai en el Estado 7 ciudades, 5 villas, 40 distritos i 12 aldeas. He aquí la descripcion de los principales pueblos con espresion de la poblacion que tenian en 1851.

Agrado. Dista 0,3 miriámetros del Pital, i tiene ventajas para la agricultura a causa de un valle fertilísimo circundado de cerritos que ameniza mucho su paisaje. Hasta 1837 formaba un distrito con el pueblo arriba citado por su poca poblacion; hoi es ya considerable i aumentará mas por la abundancia de recursos que le suministra la agricultura, industria a que se dedican de preferencia sus vecinos. Habitantes 2,723; metros sobre el nivel del mar 807 5; temperatura media del termómetro centígrado 26°.

Aipe, fué parroquia desde 1773. Está situado sobre la orilla izquierda del Magdalena, i se encuentra cerca de él una piedra con jeroglíficos indianos, denotando acaso el gran mercado que tenia lugar allí ántes de la conquista, i al cual llevaban los chibchas mantas pintadas, ídolos de oro i otras joyas, i sal de Cipaquirá, para recibir en retorno oro en polvo. Habitantes 3,449; metros sobre el mar 370; temperatura 29°.

Alpujarra, fundada en 1771 sobre un cerro alto que domina las llanuras de Neiva, i desde el cual puede delinearse el curso del Magdalena. Habitantes 2,413; metros sobre el mar 935; temperatura 25[b].

Altamira (llamado ántes Boqueron) fué parroquia desde 1794, i estuvo situada entre cerros, pero recientemente ha sido trasladada a una mesa vistosa, i tiene hoi la categoría de aldea. Habitantes 800; metros sobre el mar 1,092; temperatura 24° 5.

Ambalema, cabecera ántes del canton de su nombre, comenzó a existir en 1786 bajo la dependencia de Tocai-

ma; hoi es una ciudad agricultora i mercantil situada en la confluencia de los rios Recio i Magdalena. Hai en sus cercanías zancudos, garrapatas i grandes i numerosas culebras.

Los españoles tenian allí una factoría do tabaco; mas abolido el monopolio de esta rica planta, en poco tiempo ha prosperado mucho Ambalema, tanto en la construccion de casas de teja, como en el aumento de poblacion, pues el tabaco constituye hoi el artículo mas valioso de todos los que esporta la Union. A su privilejiada comarca concurren de todas partes gran número de trabajadores atraidos por lo elevado del jornal, i no menor de traficantes en víveres para el consumo,pues la siembra del tabaco es allí la preferente ocupacion de todos.

Apesar de las epidemias que periódicamente sufre este lugar, su progreso no se detiene.

Pueden asignarse dos causas a las terribles fiebres que atacan a sus moradores i a los transeuntes: las emanaciones malignas que se levantan del cauce de un brazo del Magdalena, cuyas aguas permanecen estancadas hasta corromperse, merced a la accion del calor escesivo; i la ausencia de casi toda precaucion hijiénica en el modo de vivir, especialmente entre los jornaleros. Beben éstos i bailan la mayor parte de la noche, i luego se tienden a dormir sobre las arenas caldeadas por el sol i repentinamente enfriadas por el sereno del alba, el cual es allí copioso por la evaporacion de las aguas del Magdalena. Si a esto se agrega que de la cordillera bajan de pronto aires frios, que hacen oscilar la temperatura cuando ménos se espera, se hallará la causa de las fiebres mortales que reinan allí. Habitantes 9,731; metros sobre el mar 330; temperatura 29°.

Atago, fundado en 1778 en paraje abundante en cobre i carbon de piedra; encuéntranse tambien allí cornerinas i jaspe escelentes. Habitantes 1,090; metros sobre el mar 466; temperatura 27° 5.

Buenavista, aldéa sobre la orilla izquierda del Magdalena, abajo de la entrada del Rionegro, no tiene mayor importancia. Es el último pueblo del Estado acía el N. Habitantes 200; metros sobre el mar 166; temperatura 27° 6.

Caguan. Está cerca de Neiva, al pié de la serranía i dominando una bella llanura. Fué fundado en 1553 por Juan Lópes de Herrera. En su iglesia se venera una imájen de san Roque, objeto de frecuentes romerías. Habi-

tantes 1,198; metros sobre el mar 502; temperatura 27° 5

CAMPOALEGRE. Denominacion bien dada por lo alegre del lugar, pues está situado en un llano, cerca de un rio (Delicias) i lo hermosean sobre manera las huertas i los jardines de frutas i flores que cultivan sus habitantes dentro del poblado. Tiene algunos lavaderos de oro. Habitantes 3,365; metros sobre el mar 558; temperatura 27° 5.

CÁRMEN. Situado en un bonito llano cercado de cerros, de manera que el sitio parece el lecho de un antiguo lago que desaguó por el Magdalena. Habitantes 2,373; metros sobre el mar 371; temperatura 27° 5.

CARNICERÍAS (antiguamente Pacarní) fué erejido en parroquia el año de 1713. Está situado en un hermoso llano i tiene cerca una formacion de cerros de particular estructura, por entre los cuales corre un arroyo formando un potrero natural, que mide mas de 2 kilómetros cuadrados, llamado Potrerogrande, i el cual no necesita de cercas para el ganado por la naturaleza de los cerros que lo circundan. Vistos estos cerros desde la mesa de Paicol, forman un contraste mui bello con la planicie. Es de clima agradable, i su caserío, como el de casi todos los pueblos del Estado, es de paja; produce maiz i plátanos. Habitantes 2,020; metros sobre el mar 890; temperatura 25° 5.

CEJA, aldea perteneciente en otro tiempo al canton Timaná. Está cerca del rio Suaza, en una esplanada inclinada que domina el cauce de dicho rio. En 1789 figuraba como mision a cargo del colejio de Nuestra Señora de las Gracias de Popayan, i servía de escala para introducir misioneros al Caquetá; los indios que poblaban entónces la Ceja eran andaquíes, en número de 300. Hoi todavía transitan por esta vía los que van a comprar cera al territorio actual de esa tribu. El paso de la cordillera, aunque se llama *Paramillo*, es la parte mas baja que tienen los Andes orientales, pues solo alcanza a 1,980 metros de altura absoluta. Habitantes 800; metros sobre el mar 1,348 6; temperatura 23°.

COELLO, cuya fundacion se hizo en 1743 en una alta esplanada cerca del Magdalena i del rio de su nombre. En las arenas del Coello hai oro, i buena cal en los cerros inmediatos. Habitantes 2,878; metros sobre el mar 382; temperatura 28°.

COLOMBIA, distrito i pueblo de nueva formacion en un llano pintoresco que domina las vegas del rio Ambicá. Habitantes 1,678; metros sobre el mar 1,610; temperatura 21°.

Coyaima. En 1778 fué fundado con los indios de esta nacion, valerosos, robustos, fieles a los españoles i enemigos de los pijaos, moradores de la serranía de Barragan, en alianza con los paeces. Está sobre el Saldaña, cuyo rio, que corre entre palmeras, arrastra mucho oro, que recojen los habitantes en varios lavaderos. Los indíjenas de este pueblo estaban obligados a pagar el tributo a los españoles en oro en polvo. Habitantes 5,544; metros sobre el mar 387; temperatura 28 ° 5.

Cundai, existia como parroquia desde 1776; en clima cálido. Le queda cerca el rio Prado, navegable, i en cuyas orillas se hallan unas rocas particulares en forma de círculo, como si hubieran constituido en otro tiempo el cráter de un volcan, i cuyos costados perpendiculares no permiten el ascenso, a ménos que se siga el cauce de una quebrada que los atraviesa. Habitantes 2,619; metros sobre el mar 475 3; temperatura 27 • 5.

Chaparral, villa, antigua cabecera del canton de Castrolarma, fué erijido en parroquia en 1769. Se halla en un lindo llano elevado, bastante estenso i casi por todas partes circundado de cerros, bajos unos, medianos otros, i acia el O. sumamente escarpados. Tiene a la vista el gran nevado del Huila, al S–O, de donde sale el Saldaña. Abundan en él las piedras de cal, las fuentes saladas, con mas ricas minas de cobre, hierro i carbon; tambien hai oro i alumbre en el Saldaña. Las bellas sabanas que posee i sus muchos minerales lo harán con el tiempo mui importante. Está sujeto, junto con sus alrededores, a fuertes tempestades, especialmente cuando soplan los vientos del N–O. en la estacion lluviosa. Tiene minas de petróleo. En sus cercanías se halla la magnífica cueva de Taluní, quizá tan bella como la de Antíparos, habitada por el guácharo; para ir a visitarla se pasa el Amoyá por un puente colgante de bejucos.

Tiene al N–E. el hermoso valle de santo Domingo, por el cual va el mal camino que conduce al valle del Cauca atravesando el páramo de Barragan, en donde estaba encastillado el temido jefe de los pijaos llamado Calarcá; el que solia bajar por este valle como un torrente impetuoso a devastar las comarcas de la llanura. Fué aquí tambien donde se estableció el cuartel jeneral para atacar a ese feroz guerrero, que nunca dió tregua a los españoles. Habitantes 6,210; metros sobre el mar 837; temperatura 27° 5.

Dolores, fué declarada parroquia en 1770. Está en

una esplanada que se comunica con la de Alpujarra, i goza de un clima delicioso i una vista mui variada sobre el valle del Magdalena. Habitantes 3,146 ; metros sobre el mar 1,536 ; temperatura 21° 5.

Elías. Comprende lo que era ántes Mesa de Limas; tambien se llamó *Naranjal*, con cuyo nombre figura en varios escritos jeográficos. Está en un cerro desde el cual se divisa mucha parte de las tierras bañadas por el Magdalena, columbrándose en las márjenes de este rio la mesa amena de Limas i el boqueron por donde se abrieron paso las aguas de un lago que existió en el cuenco de Labóyos. Habitantes 2,598; metros sobre el mar 1,529; temperatura 21° 5.

Espinal. En 1776 se le dió existencia independiente de la parroquia de Coello, estando entónces el caserío fundado en el paso de Upito. En 1783 lo trasladaron al lugar que hoi ocupa en una despejada sabana, a orillas de un caño que desagua en el Magdalena. Muchas i bellas casitas esparcidas en sus alrededores alegran el paisaje i quitan al llano su monotonía; hoi es villa. Habitantes 6,963 ; metros sobre el mar 339 ; temperatura 28°.

Fortalecillas. Situado en una altura entre dos rios, domina las llanuras del Magdalena i tiene al respaldo el abra por donde bajan las aguas. Fué fundada en 1756 con indios yanaconas. Habitantes 1,231 ; metros sobre el mar 1,055 ; temperatura 24° 5.

Garzon, villa que figuraba ya como parroquia en 1794 ; está situada en una llanura lacustre circundada de cerritos que la adornan. Desde el pueblo se ve en todo su esplendor el nevado del Huila, el cual le queda entre el N–O. i el E. N–O. Cultiva bastante cacao i posee buenos potreros de ceba. Tiene minas de asfalto i aguas minerales. Hai en sus cercanías una mina de sal que se tapó con el temblor de 1827. En las rocas de un cerro vecino se descubren incrustados huesos de mastodonte. Habitantes 3,055 ; metros sobre el mar 858 4 ; temperatura 26°.

Guadalupe, pueblo no mui antiguo, erijido en parroquia en 1818 ; sufrió mucho en sus haciendas por el temblor de 1827, i va decayendo. Está cerca del rio Suaza. Habitantes 1,702 ; metros sobre el mar 1,000 ; temperatura 25°.

Guagua, pueblo erijido en parroquia el año de 1778. Tiene su asiento en un valle hermoso por donde corre el Tune, i que parece haber sido en otro tiempo la taza de

un pequeño lago. Los cerros de formas raras que lo cierran por una parte, i sus colinas redondeadas por otra aumentan la belleza del lugar. Produce maiz, plátano i ganados. Habitantes 2,842; metros sobre el mar 596; temperatura 27°.

Guamo, cabecera en otro tiempo del canton del Espinal i despues prefectura del departamento de su nombre. Figura como parroquia desde 1772, i está sujeto a incendios frecuentes por ser todas sus casas de techumbre de palma; últimamente ha sufrido mucho. Está situado en un llano a orillas del rio Luisa, no mui léjos del Magdalena i del Saldaña. Posee bellas sabanas para la cria de ganados, i oro en el Luisa i el cerro del Guamo. Antiguamente se hallaba anexo a este pueblo el curato de Coello. Suele servir para temperar; hoi es villa. Habitantes 8,577; metros sobre el mar 342; temperatura 28° 5.

Guayabal. Debió su fundacion a los conquistadores en 1583 por el oro que se encontró en el rio Sabandija, en cuyas orillas está edificado; i fué erijido en parroquia en 1794. Habitantes 4,766; metros sobre el mar 282 7; temperatura 29°.

Hato (san Antonio del) era parroquia en 1794. Hállase en una hermosa meseta que domina las fértiles vegas del Magdalena. Habitantes 2,625; metros sobre el mar 896; temperatura 25° 5.

Hobo. Se halla en el camino de la Plata a Popayan, lo mismo que en el que conduce a Timaná i al páramo de las Papas. Su posicion es hermosa por lo variado de las llanuras que lo rodean, i los cerritos i lomas interpuestas. Tiene una acequia i un lugar apropósito para baños, sumamente útiles i agradables en un clima tan caluroso como el suyo. Es sano. Se encuentra en sus alrededores oro corrido procedente de los antiguos aluviones bajados de la cordillera acia la parte superior de la hoya del Páez. Con este artículo hacen sus moradores algun comercio. Habitantes 1,706; metros sobre el mar 632; temperatura 27°.

Honda, fué cabecera del canton de su nombre i mas adelante capital de provincia. Está fundada sobre la ribera occidental del Magdalena, en la confluencia del Gualí, el cual se pasaba por un hermoso puente de sillería i ladrillo que se arruinó luego. Empezó este pueblo en forma de lugarejo poco despues de la conquista, construyéndose algunas malas casas para dar alojamiento a los traficantes que subian el Magdalena; mas fué crecien-

do poco a poco, en términos que para 1643 obtuvo ya el título de villa. El terremoto de 1805 la arruinó destruyendo sus mejores i mas hermosos edificios. Nobstante lo cálido de su clima, es salubre aunque sujeta a la plaga molesta del zancudo; es poblacion crecida, i residia en ella un juez de puertos para el embarco i desembarco de las mercancías que pasaban por la aduana. Antes tenia parroquia, tres conventos, un colejio, un hospital i una ermita; sus calles son empedradas i tiradas a cordel. La divide en dos partes el Gualí, que es un torrente impetuoso. Lo escesivo de su calor puede atribuirse a la poca ventilacion del valle en que se halla, el cual está rodeado de montañas. Hoi es una ciudad mercantil con edificios cómodos i escelentes almacenes, i el puerto principal entre todos los fluviales de la Union. Hállase asfalto en Quebradaseca i sulfato de magnesia en la mesa de Palacios.

Frente a la ciudad forma el Magdalena un raudal conocido con el nombre de *salto de Honda*, el cual impide subir i bajar a las embarcaciones cargadas. Es de suponerse que los primeros europeos que lo atravesaron fueron los tres conquistadores Quesada, Belalcázar i Fredeman, cuando se embarcaron en Guataquí de regreso a España. Habitantes 3,069; metros sobre el mar 210 4; temperatura 29 ° 5.

IBAGUÉ. Ciudad importante, antigua cabecera del canton de su nombre i despues capital de provincia. Tiene regular vecindario, imprenta i un colejio público nombrado de san Simon (que ocupa el edificio del estinguido convento de santo Domingo). La poblacion está situada al pié de los cerros por donde sube el camino que atraviesa la montaña del Quindío, en una bella llanura que se va ensanchando a medida que avanza acia el Magdalena, i que forma un plano insensiblemente inclinado. Fundola en 1550 en el valle de las Lanzas el oidor de Santafé Andres López Galarza, pero fué trasladada al lugar que hoi tiene en el año siguiente, entre los rios Chipalo i Combeima, afluentes del Coello; su clima es agradable i salubre. Su caserío es mediano i lo mismo sus calles, las cuales no están empedradas; hai una parroquia i dos templos; abunda en ganado vacuno i caballar, i en producciones vejetales, tales como cacao, arroz, caña, maiz, yuca, batatas, naranjas, café silvestre i otras plantas. Sus vecinos tienen fama de buen carácter e injenio.

En sus cercanías está el volcan del Tolima, hoi en re-

poso. Poseé aguas termales, una rica mina de azufre i otras de plata i cinabrio; esta última (descubierta por un fraile dominicano) no se beneficia.

Arruinaron esta ciudad en 1592 los pijaos, i en estos últimos años fué destruida en parte por un incendio. Ibagué es ademas notable por la reunion en ella del Congreso constitucional de 1854, i por haber sido en ese mismo año la residencia transitoria del gobierno lejítimo. Habitantes 7,162; metros sobre el mar 1,299 3; temperatura 20°.

Íquira. Está en un valle alto de buen temperamento, donde se producen frutas de tierra caliente i templada. Abunda en lavaderos de oro, restos de antiguos aluvianos de la cordillera, cuyas cimas exhiben rocas sieníticas i porfidíticas. Habitantes 1,915; metros sobre el mar 1,193; temperatura 24°.

Jagua. Situado en la confluencia del Suaza i el Magdalena, en una bella llanura i con escelentes vegas, las cuales fueron destruidas a causa del terremoto de 1827, en que, por la caida de un cerro, represó el Suaza. Las aguas de este rio, no encontrando salida, formaron una grandísima laguna que al desaguarse produjo grandes estragos en las tierras inferiores i destruyó las plantaciones de cacao de muchos puntos. Habitantes 1,674; metros sobre el mar 616; temperatura 27.

Jigante. Era parroquia en 1774, situada en el lugar llamado la "Honda," donde principia a navegarse el Magdalena. Habiendo crecido su poblacion, se trasladaron sus vecinos al lugar que ocupa hoi, viniéndole el nombre de los grandes huesos encontrados allí, i que algunos creyeron ser de jigantes, siendo probable que no fueran sino de mastodonte. En el dicho lugar de la Honda, a consecuencia del temblor de 1827, se desplomó una gran parte del cerro Paramillo, que acaso contenia una gran laguna en su seno, la que desatada produjo un diluvio de lodo i agua que causó horribles males, i entre ellos la mencionada catástrofe de la inmersion súbita de la casa en que se celebraba el desposorio de que se ha hablado en otra parte. A consecuencia de esta desgracia decayeron las haciendas del Jigante. Distínguense sus habitantes por su jenio emprendedor, su despejado trato social, la finura del bello sexo i el esmero que ponen en las comodidades domésticas. En el distrito se lava oro. Habitantes 3,213; metros sobre el mar 819 3; temperatura 26°.

La Plata, fundada en 1538 con el nombre de san *Sebastian de la Plata*, a causa de la rica mina de este metal que existia allí i que empezó a trabajarse con un éxito feliz. Al O. tiene el camino llamado de Moscopan acia Popayan que sale cerca del Puracé. A los 26 años de fundada se vió atatacada de repente por muchedumbre de indios, que el padre Velasco alega haber sido de la feroz nacion de los andaquíes, i no de la de paeces i pijaos. Pocos fueron los españoles e indios sometidos que pudieron escapar del degüello ejecutado por los invasores, pues no perdonaron sexo ni edad; quemaron despues la ciudad i todas las casas de campo, i estuvieron varios dias demoliendo las minas i tapando los socavones, lo que hicieron con tanto esmero que hasta hoi nadie ha podido dar en aquella selva con el lugar de la mina. Noticioso el gobernador de Popayan del suceso, reunió fuerzas i bajó por el páramo de Guanácas hasta Timaná en busca de los indios andaquíes (lo que corrobora el dicho de Velasco). Encontrolos en el llano de la Matanza i les presentó batalla, la cual no fué decisiva; sinembargo, escarmentados los indios desde aquella época, emigraron al Caquetá, abandonando para siempre sus antiguos hogares i sus dioses. Restos de esta nacion notable se encuentran aun libres e independientes vagando en aquellas selvas, i otros reducidos en algunas misiones que existen todavía aunque sin misioneros.

Logró el gobernador de Popayan fundar con los que escaparon del degüello, una nueva ciudad, a la que puso guarnicion, pues le interesaba aquel punto de escala para asegurarse el tránsito de Popayan al valle del Magdalena, cuyas tierras hasta mas allá de Neiva pertenecian a su gobierno. Esa es hoi la ciudad de la Plata. Tiene ésta sobre el rio correntoso que la baña (el del mismo nombre) un puente particular de guaduas, formado de un solo arco, i perfectamente sólido para el paso de las jentes de a pié. Su caserío es de paja i bastante desordenado; abunda en caña, maiz i plátano; su terreno es quebrado. En las cercanías, camino de Popayan, hai una rica mina de iman i otra de sal en laboreo a 1,5 miriámetros de distancia. Habitantes 3,212; metros sobre el mar 1,007 4; temperatura 24° 5.

Lérida (ántes Peladeros) fué fundada en 1690 en una hermosa sabana, cerca del rio Bledo i a la orilla de un caño, no mui léjos del pié de los Andes centrales i sobre el camino que atraviesa la cordillera para ir a Manizáles

pasando por el pié de la mesa de Herveo, conocido jeneralmente con el nombre de páramo de Ruiz. Habitantes 5,025; metros sobre el mar 675; temperatura 27.

MARIQUITA. Ciudad antigua i noble, que decayó por el abandono de sus minas en 1761. Fué fundada por Francisco Pedrozo con el nombre de san *Sebastian del oro* (acaso en contraposicion de san Sebastian de la plata) el año de 1550 en el pais del cacique Marquetá, de donde, corrompido el vocablo, tomó su nombre. Trasladáronla el año de 1556 a la llanura en que está hoi a la falda de un monte cerca del rio Gualí, poco mas de 2,5 miriámetros de su boca en el Magdalena. Fué erijida en gobierno en 1776. Ha sido célebre i rica esta ciudad por las abundantes minas que tuvo en labor. Rodéanla por el O. los minerales de oro de Bocaneme i san Juan de Córdova, que confinan con los de Herveo, Malpaso, Guarinó i Cuamo; i por el S. los de plata de santa Ana, las Lajas i san José de Frias, hallándose en todos estos puntos la plata mezclada con el oro mas fino. Hoi están casi abandonados los laboreos, pues se han reducido a las ventajosas minas de plata de santa Ana, beneficiadas por una compañía inglesa. Antiguamente ostentaba la ciudad muchos i grandes edificios, una buena iglesia, conventos de relijiosos del órden de san Francisco, santo Domingo, hospital de san Juan de Dios, tres ermitas mui buenas, i casa de fundicion de moneda. Cárlos V la ennobleció, dándole por armas un manojo de zaetas atadas con un lazo, las plumas arriba i los arpones abajo. Es de clima ardiente; nada le queda de su antiguo esplendor.

En Mariquita murió de mal de lázaro el conquistador del Nuevo Reino de Granada, Gonzalo Jiménez de Quesada en 1597; existen aun los restos de su casa. Su cuerpo fué trasladado a la catedral de Bogotá. Hace pocos años dió este pueblo su nombre a una provincia de la cual fué capital. Se conserva aun la casa que fué del célebre botánico don Celestino Mútiz, i prosperan los árboles de canelo que sembró éste en aquel punto. Habitantes 1,737; metros sobre el mar 547 7; temperatura 27 ° 7.

MIRAFLORES. Parroquia erijida en 1777 en un vallecito particular, entre cerros, a orillas del rio Luisa. Se encuentra en este rio oro, i cerca de él piedra iman. Habitantes 680; metros sobre el mar 800; temperatura 25 ° 5.

MELGAR. Parroquia en 1788; ántes era un pueblo de doctrina de los dominicanos. Está en el mismo llano que el Cármén i a orillas del Fusagasugá, que viene unido al

Sumapaz. Le queda al frente la hermosa mesa de Limones, de reciente formacion por tierras de acarreo. Habitantes 2,600; metros sobre el mar 400; temperatura 27 ° 5.

MÉNDEZ, de fundacion moderna, a orillas del rio Sabandija, cerca del Magdalena; tiene buenas plantaciones de tabaco. Habitantes 1,043; metros sobre el mar 220; temperatura 29 °.

NÁTAGA. Aldea que perteneció al canton de Guagua. Está situada en un cerro alto i goza de un temperamento fresco; hai allí oro corrido, con el cual los indíjenas pagaban su tributo al gobierno español; pero muchos de ellos se trasladaron al fin a los Órganos porque allí habia mas abundancia i facilidades para la esplotacion de este rico mineral. Habitantes 471; metros sobre el mar 1,000; temperatura 25 °.

NATAGAIMA o Anatagaima. Pueblo fundado en 1778 con indios bárbaros de esta nacion, enemigos constantes de los pijaos. Eran los tales fuertes, belicosos i de aspecto horrible. Hoi existen pocos de su sangre sin mezclar. Tanto éstos como los coyaimas fueron reducidos a la vida en poblado el año de 1609 por el presidente don Francisco de Borja. Habitantes 4,038; metros sobre el mar 580; temperatura 27.

NEIVA. Ciudad edificada en tierras de los indios pantágoras el año de 1550; la fundó el capitan Juan Alonso en el paraje llamado hoi las "Tapias," 2,5 miriámetros mas al S, en las inmediaciones del rio Neiva, cerca del camino de Campoalegre al Hobo, con la advocacion de la *Concepcion del valle de Neiva* (nombre tomado de una ciudad de Portugal); mas habiéndola destruido los pijaos en 1569 huyeron sus vecinos a Timaná, a la sazon molestada tambien por los indios andaquíes. El año de 1612 volvió a poblarse donde está hoi, bajo los auspicios del gobernador don Diego de Ospina, a orillas del Magdalena. *

Neiva era cabeza de gobierno en 1761, i despues fué siempre capital de la provincia de su nombre. Ademas de la iglesia parroquial habia en ella un hospicio de relijiosos de san Francisco; sus calles son anchas, rectas i desempedradas, i su caserío de teja i paja. Está atra-

* Los jesuitas tenian una grande hacienda en Villavieja, lugar distante 4 miriámetros i al N. de Neiva, i creen algunos que aquel era el lugar de la antigua ciudad; pero es el hecho que allí la que estuvo fundada fué una villa con el nombre de los *Anjeles*, que mas tarde fué abandonada a causa de las frecuentes incursiones de los indios, quedándole al solar el nombre de Villavieja, donde pusieron despues los citados padres un hato.

vesada por dos arroyos que proveen de agua a sus moradores; tiene imprenta i caja de ahorros. Mantiene por Timaná algun comercio con los indios andaquíes, a quienes vende espejos, cuchillos, abalorios i otras cosas de poco valor, recibiendo en cambio cera de una blancura estraordinaria i barniz. El terremoto de 16 de noviembre de 1827 le causó mucho daño, pues se calcula en un millon de matas el cacao perdido en aquel desastre en toda la provincia.

La enfermedad que atacaba el cútis de sus habitantes, llamada *caráte*, no ha podido estirparse aun completamente, aunque sí ha disminuido mucho,en especial entre las personas notables; lo mismo puede decirse del coto i de las calenturas que en épocas remotas reinaban allí. El valle de Neiva es caluroso pero sano, por haberse desmontado las viejas selvas que lo hacian insalubre; siendo de notar que en casi todo ese valle se petrifica el guayacan en breve tiempo, pues se han encontrado trozos cortados con hacha perfectamente petrificados i que sirven mui bien de piedras de chispa.

Como Neiva está cerca del Magdalena, hasta allí suben desde Honda los champanes cargados de mercaderías estranjeras i de harinas de Cundinamarca. Hai un mercado semanal mui concurrido; i todo el pais recibió en su riqueza un grande impulso en los años últimos, merced al corte i comercio de quinas en que abundan los bosques que revisten la Cordillera Oriental. Por consecuencia de esa mejora en las fortunas de sus habitantes, se edificaron elegantes i cómodas casas de teja, se amueblaron bien, se vistió la jente con lujo i se despertó un grande interes por la educacion de la juventud. Hoi, habiendo decaido algo el activo movimiento mercantil por la baja de las quinas en Europa, el jiro comercial de su plaza no pasa de $ 600,000 anuales; mas es seguro que si los habitantes de Neiva se resolvieran a dedicarse en grande escala al cultivo del cacao, que se da superior en sus vegas, nada tendrian que envidiar en riqueza a ningun otro punto de la Union, rivalizando mui pronto a Ambalema con su opulento comercio de tabaco. El ganado vacuno prospera tambien mucho allí, i lo mismo los caballos i las mulas.

Neiva fué siempre capital de provincia en el antiguo réjimen, i en el nuevo o federal centro o cabecera de un gran departamento del antiguo Estado de Cundinamarca; i es célebre por haber sido de los primeros pueblo

de la vieja Colombia en protestar contra el gobierno intruso de Urdaneta. Su situacion es sobre el camino que de la capital de la República conduce al Estado del Cauca por el páramo de Guanácas; i goza de una bella vista que se estiende sobre la llanura que recorre el Magdalena. Tanto acia el S. como al N. i al O. se elevan en escalones las serranías que sirven de base a la mole del Huila, que con sus tres grandes masas nevadas se muestra resplandeciente a los habitantes de la ciudad casi en la direccion del O, produciendo la caida del sol por detras de este jigante de nieve en quietud, el cuadro mas bello de la naturaleza. Al E. tiene unos cerros altos cubiertos de pajonales, cuyas cimas corona una espesa verdura.

Se fabrican en Neiva ruanas de hilo i seda primorosas, sombreros de palmiche, de pindo i de palma, hamacas de hilo i de cabuya, morrales, mochilas, petacas de cuero i de palmiche, escelente loza &.ª ejercitándose ademas sus moradores en todas las artes i oficios necesarios a los usos de la vida civilizada. Sinembargo, Neiva ha sufrido mucho últimamente por las depredaciones i ataques consiguientes a la guerra. Habitantes 7,719; metros sobre el mar 468; temperatura 27 ° 5.

Los Organos. Hoi aldea compuesta de indíjenas. Se llama así por los cerros que hai que atravesar yendo a ella, los cuales son de estructura particular, pues sus picos destacados en el espacio son como los tubos de un órgano. El pueblo queda en un valle a orillas del rio de su nombre. Se encuentra allí oro arrastrado por el rio, i fué fundado por indios de Nátaga por esta circunstancia. Habitantes 510; metros sobre el mar 950; temperatura 25°.

Ortega. Pueblo situado en un llano particular por la estructura de sus cerros, en los que se encuentra yeso, cal, alumbre i asfalto, así como en las orillas del Peralonso jaspe, talco, cristal de roca i piedras de chispa. Habitantes 6,002; metros sobre el mar 457; temperatura 28°.

Paicol, era ya parroquia en 1794. Está al pié de una hermosísima mesa, desde la cual se descubren el llano de Carnicerías i los jiros tortuosos del Páez. Se encuentra en el camino que de Neiva conduce a la Plata. Habitantes 1,121; metros sobre el mar 820; temperatura 26°.

Payandé, aldea cerca del rio Coello, en donde se hallan las minas de plata del Sapo. Fué ántes parroquia con el nombre de "Esmeralda." Su fundacion fué en

1757. Habitantes 1,584; metros sobre el mar 715; temperatura 26°.

PIEDRAS. Situado en un llano con algunos cerritos, cerca del rio Opia, en el camino que va de Guataquí a Ibagué. Se secularizó i fué parroquia en 1780. Habitantes 5,575; metros sobre el mar 340 6; temperatura 29°.

PITAL, se erijió en parroquia en 1762. Está situado al pié de la cordillera en un valle bien cultivado i con plantaciones de cacao. Antes estaba mas cerca del cerro, en el camino que conduce a la Plata; pero hace mas de 60 años que se trasladó a donde está; prospera bastante. Habitantes 2,388; metros sobre el mar 1,000; temperatura 25°.

PITALITO. Situado en un hermoso llano, resto de un antiguo lago del Magdalena, hoi cubierto de buenos pastos que pacen los ganados de Labóyos i otros. Le queda al S. el llano de Matanzas, precisamente en el camino que va a san Agustin; cae tambien a ese llano el camino que viene de Popayan para Timaná, llamado de *Isno*, i por el cual bajó Belalcázar de las tierras heladas de Paletará, dominios del cacique de Coconuco. Habitantes 1,776; metros sobre el mar 1,354; temperatura 23°.

PRADO. Erijido en parroquia el año de 1785 a orillas del rio de su nombre, que le facilita algunos miriámetros de navegacion acia el interior, rejistrándose el hermoso llano de Tafur cerca del Rionegro, el cual tambien es navegable por algun trecho. En la quebrada la Mata, cerca del Prado, se encontraron dos muelas de mastodonte i un colmillo, de un metro de lonjitud, i ademas la mandíbula de un sauriano. A poca distancia del pueblo desemboca el rio Prado en el Magdalena. Habitantes 2,335; metros sobre el mar 359; temperatura 28°.

PURIFICACION, villa antigua i hoi ciudad capital del Estado, edificada en el valle de Chenche sobre una alta meseta, a cuyos piés corre el Magdalena, estendiéndose la vista sobre las grandes llanuras que recorre este rio. Fundóla don Diego de Ospina Maldonado, gobernador de Neiva, el 25 de mayo de 1664 con cincuenta vecinos de aquel pais, en el mismo lugar en que existia el "castillo de las Palmas," construido para tener franco el camino entre el Nuevo Reino de Granada i Quito, i para mantener a raya a los belicosos coyaimas i natagaimas. La iglesia es sólida i buena, i fué construida en 1767 por don Fernando Caicedo i Vélez. Cuando los indios pijaos invadieron el llano i destruyeron los pueblos del Ataco,

Coyaima e Ibagué, Purificacion se sostuvo defendida por don José Caicedo i Pastrana, capitan de la frontera de Coyaima. Su primera escuela la fundó el caballero don Luis Caicedo i Flores.

Purificacion es célebre por haberse espedido en ella el decreto de 14 de abril de 1831, por el cual el vicepresidente Caicedo se declaraba en ejercicio del Poder Ejecutivo de Colombia, i restablecia el gobierno constitucional.

Este pueblo por su posicion en las márjenes del Magdalena i por los ricos minerales que posee en sus cercanías, debe progresar mucho con el tiempo; i a ello contribuirán tambien sus ricas praderas, sus ganados i sus haciendas de cacao. Sus calles son anchas i arregladas; abunda en maiz, caña, plátanos i otros frutos. Purificacion será tambien un centro importante de comercio el dia que los vapores establecidos en el alto Magdalena lleguen hasta su puerto. Habitantes 7,829; metros sobre el mar 369 3; temperatura 28°.

Retiro, figura como parroquia desde 1794. Se halla en una alta planada formando el valle bañado por el Pedernal, en cuyos aluviones se encuentra oro, que suelen recojer los vecinos. Produce arroz, maiz, caña i plátano. Habitantes 1,750; metros sobre el mar 986; temperatura 25°.

San Agustin, aldea situada en un lindísimo valle circundado de cerros que la ocultan. Era aquí donde al parecer los sacerdotes de los andaquíes tenian su residencia sagrada, puestò que se han encontrado ruinas de templos e ídolos labrados en piedra, algunos de estatura jigantesca i jesto feroz. Por esos restos, que la arqueolojía ha podido apénas aventuradamente interpretar, se ve que dichos indios, hoi dejenerados i pobladores de otra rejion, tenian un culto simbolizado, siendo el sitio que habian escojido para su grande adoratorio uno de los mas agradables i pintorescos del Estado. Cíñenlo con sus raudales los rios Sombrerillos i Magdalena, i lo ocultan altos i escarpados cerros como para hacer impenetrable a los profanos el augusto i relijioso lugar. Con todo, del lado del S. no lo escondia sino una espesa selva que va subiendo en escalones hasta llegar a la rejion fria del frailejon en el páramo de las Papas. Es por esta selva i pasando por el pueblo de san Agustin, que atraviesa el camino con direccion al páramo i a la ciudad de Almaguer, frecuentado por los indios de este lugar. Habitantes 500; metros sobre el mar 1,634; temperatura 21°.

SAN LUIS, fundado en 1789 en una llanura alegre i elevada, al pié de los cerros de los Organos, cerca del Luisa, en el cual se encuentra oro i plomo; hai tambien cobre en el distrito. Las brisas refrescan constantemente su temperatura, i su caserío se ha reparado despues del espantoso incendio que sufrió hace 46 años, i en el que se quemó mas de la mitad. En sus cercanías se fabrica mucho azúcar. Habitantes 3,430; metros sobre el mar 512; temperatura 27°.

SANTA ANA, fué fundada en 1783 por los españoles. Hoi es simplemente una aldea con un buen establecimiento para la esplotacion de las minas de plata que posee. Habitantes 2,153; metros sobre el mar 995; temperatura 25°.

SANTA LIBRADA. Se fundó este pueblo como viceparroquia de Timaná en 1780, i el año de 1818 alcanzó el título de parroquia, siempre con el nombre de *Suaza*, a las orillas de cuyo rio está la poblacion; mas en 1842 se le puso el nombre de santa Librada, nobstante que el patrono escojido por sus fundadores fué san Lorenzo Martin. Sinembargo, los afamados sombreros de jipijapa que se fabrican allí i en Timaná, no se conocen en el mercado con otro nombre que el de suazas. El valle en que está situada es hermoso i lo baña el rio del mismo nombre. Habitantes 2,265; metros sobre el mar 966; temperatura 25°.

SANTA ROSA, fundada en 1777 en la orilla derecha del Magdalena i no léjos de él, en un llano que conduce de Bogotá a Neiva; tiene cerca los valles que la separan del valle de Melgar. En el punto de Cangrejos hai sobre el Magdalena dos peñas que estrechan el rio i facilitan la construccion de un puente. Habitantes 2,698; metros sobre el mar 343; temperatura 28°.

TIMANÁ fué primero villa, despues ciudad, i últimamente cabecera de distrito i de canton. Es notable por haber sido el primer pueblo que se fundó en el Estado en 18 de diciembre de 1537; su fundador fué el capitan Juan de Añasco de órden de Belalcázar, en tierras de los indios timanaes, vecinos de los paeces i pijaos, quienes se opusieron abiertamente a la fundacion i la combatieron por largo tiempo. En las praderas de Timaná se pusieron por los conquistadores las primeras reses europeas procedentes de Popayan, esperimentándose desde entónces lo bien que se aclimataban las mulas. Cerca del pueblo hai piedras de iman, i tambien se encuentran

amatistas i cristal de roca. Es de las poblaciones mas importantes del Estado i produce algodon, cera i ganados.

Cerca del pueblo hai un cerro calizo donde se encuentra una cueva bellísima por las estalácticas i estalágmitas i los diferentes salones que contiene. Habitantes 3,443; metros sobre el mar 1,086; temperatura 24° 5.

UNION, de reciente fundacion, en un hermoso llano cerca del rio Villavieja. Habitantes 1,702; metros sobre el mar 610; temperatura 27°.

VALLE (de san Juan). Asentado entre cerros i regado por una quebrada del mismo nombre que cae al rio Luisa, el cual arrastra oro en sus arenas; fué fundado en 1736. Habitantes 2,601; metros sobre el mar 610; temperatura 26° 5.

VENADILLO. Desde 1794 comenzó a figurar como parroquia dependiente de Tocaima, entónces comprendida en la provincia de Mariquita. Hállase en la orilla del rio de su nombre en el camino de Ambalema a Ibagué. Habitantes 3,136; metros sobre el mar 300; temperatura 29°.

VICTORIA, aldea en el camino que llaman de *Sonson* i que va al Estado de Antioquia. Este camino es solo frecuentado por viajeros de a pié pues no pueden transitar por él bestias cargadas. Habitantes 298; metros sobre el mar 675; temperatura 26° 5.

VILLAVIEJA. Queda en un llano al frente de Aipe, en la orilla derecha del Magdalena, donde los jesuitas fundaron una hermosa hacienda despues de que la primera fundacion de la villa de los Anjeles quedó abandonada por los ataques continuos de los indios. Al volverse a poblar se le dió el nombre de Villavieja, el cual conserva; solicitose su ereccion en parroquia el año de 1794. Habitantes 4,289; metros sobre el mar 365; temperatura 29°.

YAGUARÁ, a orillas del rio de su nombre i con vista sobre las llanuras i cerros que forman la planicie. Tiene lavaderos de oro de aluvion bajados de la alta cordillera sienítica. Habitantes 3,538; metros sobre el mar 609 8; temperatura 27°.

Altura de algunas plantas i cereales, i otras particularidades.

A los 3,830 metros empieza la rejion de las gramíneas, i sube hasta los 4,600. donde empiezan ya las arenas i las rocas desnudas.

La nieve con granizo cae a los 4,100 metros.

El chilco, último árbol que vejeta, se halla a los 4,000.

El árbol salton alcanza a los 3,900.

Altura del roble 3,300.

Del pino de 2,000 a 2,700.

Zona de las buenas quinas de 2,000 a 3,300.

Algodon, desde el nivel del mar hasta ménos de 2,000.

Café id. id. hasta 2,200.

Plátano id. id. hasta 1,800. El guineo prospera hasta los 2,300.

Tabaco id. id. hasta 2,200.

Caña de azúcar id. hasta 1,800.

Cacao desde id. hasta 1,200.

Huesos de mastodonte se han encontrado en el Jigante i mas allá de Garzon a 1,900.

I de estos mismos con mas una quijada de sauriano en el rio Prado a 370.

TABLA

de las principales alturas del Estado del Tolima.

EN LA CORDILLERA CENTRAL.

	Metros.		
Páramo del Buei	4,[illegible]00	i	4,500
Nevado de los Cococunos	4,800	i	4,893
Límite de las nieves perpetuas	4,688		
Puracé	4,908		
Cesa la vejetacion a	4,400		
Los árboles cesan a	3,495		
Los pajonales desde	3,495	hasta	4,400
Páramo Guanácas, en el paso			3,318
Páramo de Moras, id			3,670
Nevado del Huila			5,700
Límite de las nieves perpetuas			4,800
Páramo de Isabelilla			4,000
„ del Fraile			3,900
„ de Iraca			3,800
„ de Chinche			3,500
„ de Barragan			4,000
Nevado de Barragan			4,980
Páramo de Cumbarco			3,400
Montaña de Calarma			3,300
Boqueron del Quindío			3,485
Nevado del Quindío			5,150
„ de santa Isabel			5,100
„ de Ruiz			5,300
„ del Tolima			5,616
„ de la mesa de Herveo			5,590
Cráter u Olleta			4,885
El límite de las nieves perpetuas de estos nevados			4,745
Cesan los árboles a			4,000
Los pajonales a			4,600
Allí empiezan las arenas i rocas desnudas.			
Páramo de Herveo (en el camino de Mariquita)			3,170
Páramo llamado de Ruiz, cerca de la mesa de Herveo (en el camino de Lérida)			3,855
Páramo de san Félix			3,922

EN LA CORDILLERA ORIENTAL.

Páramo de las Papas (en el camino a Almaguer)	3,989
Laguna del Buei, orijen del Magdalena	3,956
Pico de Cutanga	4,600
Peñagrande	3,600
Picos de la Fragua	3,000
Cerro de Miraflores	2,800
Paramillo	2,500
Gran depresion frente a la Ceja (en el camino de los andaquíes)	1,980
Los Organos	1,700

APÉNDICE.

ANTIGÜEDADES INDÍJENAS.

Ruinas de san Agustin, descritas, i esplicadas por A. Codazzi.

Los artefactos hallados en antiguas sepulturas de los aboríjenes del Estado de Antioquia simbolizando ideas relijiosas, i mui en especial las ruinas que he visitado recientemente en las cercanías del pueblo de san Agustin, a orillas del alto Magdalena, convencen de que los indíjenas de este pais no solo formaban, cuando fueron conquistados i aniquilada su existencia civil, algunos centros o núcleos de naciones bastante civilizadas, sino que esas sociedades tenian ya una teogonía completa i destinaban determinados lugares al culto de ídolos sedentarios i a la mansion permanente de sus sacerdotes.

Este hecho bastaria por sí solo para inferir que aquellos pueblos habian entrado en el período de la vida estable con habitaciones fijas i ocupando de asiento determinado territorio. Así era en verdad, pues ademas de los relatos de los conquistadores en que hablan, casi por incidencia, del estado social de varias naciones harto numerosas habitadoras de nuestras costas del Atlántico, de la comarca antioqueña, de las elevadas planicies de Bogotá i Tunja i del variado territorio que acia el S. se estiende hasta las fronteras de Quito, nos quedan restos de la civilizacion indíjena que corroboran la idea de su notable cultura.

En lo que es hoi el Estado de Antioquia se han hecho descubrimientos interesantes, esplorando algunas cuevas i sepulturas en las cuales se encontraron muchas preciosidades antiguas, tanto o mas valiosas por su mérito arqueolójico, que las descritas por el intelijente investigador Joaquin Acosta en su historia de la conquista de Nueva Granada. La casualidad condujo a destapar una estensa gruta, que debió de ser adoratorio, en la cual se hallaron estatuitas de oro representando los dioses de la Pesca, la Agricultura, la Guerra, el Baile i la Borrachera, huecas todas i tan esmeradamente labradas, que

no se distinguia soldadura alguna, aunque parecia evidente que habian sido forjadas. Acompañaban a las estatuitas vasos i adornos tambien de oro labrados con un primor que indicaba grande adelanto industrial i bastante gusto artístico.

Siendo el territorio de Antioquia abundantemente aurífero, hallaron a la mano sus primitivos moradores copiosa materia para aquellas i otras obras semejantes. Eran tan industriosos, que no se reducian a recojer el oro que les ofrecian los aluviones de los rios i las quebradas, sino que lo sacaban tambien de las entrañas de la tierra atacando las vetas i llevando adelante con mucho injenio el laboreo de las minas. En la que llaman de Marmato, las labores modernas han puesto al descubierto un socabon trabajado por los indios i los instrumentos de que para ello se servian, tales como barretones hechos de oro mezclado con cobre i marmaja (pirita de hierro) a cuya aligacion sabian dar el temple del acero. De algunos sepulcros se han estraido asimismo utensilios semejantes por su composicion a los barretones, crisoles para fundir el oro, moldes de yeso i otros implementos que manifiestan cuán hábiles eran los aboríjenes en labrar el oro, del cual fabricaban corazas, cascos, brazaletes, collares, anzuelos, máscaras, i lo que es mas de admirar, cinturones flexibles, sabiendo reducir aquel metal a delgados alambres. Algunos vasos i jarrones son de forma en verdad elegante i simétrica, adornados con labores i grabados que realzan la belleza del mueble, entre los cuales se distinguen caractéres jeroglíficos como formando inscripciones. Nada tiene de raro que pueblos tan aventajados en las artes civiles, poseyeran tambien el de fijar la espresion de sus pensamientos, lo cual era comun i mui usual entre los chibchas.

La alfarería es la primera de las artes domésticas que, a la par con la fabricacion de muebles de madera, cultivan i perfeccionan los pueblos que pasan de la vida errante a la sedentaria. Mucho tiempo trascurre despues de fijados los hogares para que la tribu constituida en nacion estable, acierte a emplear metales en la fabricacion de armas i utensilios; por manera que cuando un pueblo llega, como el antiguo de Antioquia, no solo a purificar, fundir i forjar el oro convirtiéndolo en utensilios, sino a practicar bien estas operaciones e idear formas bellas i adornos lujosos para esos utensilios, puede asegurarse a priori que ya tiene hechos adelantos singu-

ares en alfarería i carpintería. I en efecto es así: tazones, ánforas i jarros de diversas tierras cocidas se han encontrado i se encuentran frecuentemente en las *guacas* (sepulcros) de los aboríjenes, que por la finura, consistencia i brillantez de la materia, por la elegancia de las formas i la regularidad de los complicados adornos, son verdaderas curiosidades del arte. Lo son tambien en punto a carpintería, taburetes labrados en una sola pieza de madera durísima, con figuras i emblemas tallados en relieve, i el todo pulimentado i lustroso a prueba de intemperie i del trascurso de siglos.

La numerosa nacion chibcha, que dividida en dos ramas, la una rejida por el cipa de Bacatá (hoi Bogotá) i la otra por el zaque de Hunza (hoi Tunja) ocupaba las bellas planicies del centro de nuestra República, no era ménos aventajada en las artes que se derivan de una situacion social ordenada i progresiva. Los conquistadores encontraron ciudades populosas, plazas fortificadas, caminos bien abiertos i empedrados, templos en que el primor de los adornos i labores suplia la humildad de los materiales,pues eran de madera, revestido lo interior con cañas (chusque) entretejidas injeniosamente; señales todas de un afianzado bienestar material que permitia ocuparse en cosas de mera comodidad i lujo.

Por encima de esa naciente civilizacion pasó como un huracan la conquista devastándolo todo, ciudades, archivos, manufacturas, sementeras, dispersando los huesos i aniquilando las tradiciones de los míseros indios. Las narraciones que algunos de los conquistadores escribieron de prisa i como haciendo el inventario del pais que se apropiaban, nos hablan de la grandeza del "Valle de los Alcázares" (Bogotá) que llamaron así a causa de los altos edificios de la ciudad; del laboreo de las minas de sal jema de Cipaquirá, de los talleres de alfarería de Tinjacá, i especialmente de las grandes riquezas, obrajes de oro i momias en pié cubiertas con delicados mantos de algodon, que encerraba el templo de Sugamuxi, santuario principal de los chibchas. Nada hai de exajerado en aquellas narraciones, puesto que en nuestros dias, destapando sepulturas antiguas, se han encontrado mantas de algodon finas, mui bien tejidas i con labores pintadas de colores mui vivos, todavía brillantes, muebles de madera tallados con esmero, vasos finos de tierra cocida imitando cabezas humanas i figuras de animales, momias bien conservadas e infinita variedad de estatui-

tas, joyas i adornos de oro en que se hace notar lo complicado del trabajo.

Conocian tambien la escritura jeroglífica, destinándola a formar sus anales históricos, i tenian nociones harto esactas de astronomía con relacion a la duracion del año solar i al advenimiento de las estaciones. De ello nos quedan testimonios incontestables en el calendario esculpido en piedra lidia, satisfactoriamente esplicado por el erudito Duquesne, i en dos monumentos que han podido resistir la accion destructora del tiempo i de las manos ignorantes. Hablo de la piedra pintada de Saboyá, i de una roca piramidal llena de grabados que se halla en Gámeza; monumentos que conmemoran un gran trastorno físico acaecido en aquellas comarcas cinco siglos, por lo ménos, ántes del descubrimiento de América. La piedra pintada, llamada así por el vulgo a causa de los jeroglíficos que la llenan, dibujados con tinta roja indeleble, tuvo por objeto trasmitir a la posteridad el repentino desagüe del lago de Fúquene, hoi reducido a la centésima parte de su primitiva estension, habiendo roto sus antiguos diques por el lugar que nombramos Puente de piedras, i precipitádose las aguas acia el pais inferior de Guanentá por el actual cauce del turbulento rio Saravita; de cuya manera quedaron en seco estensas i fértiles llanuras, que ofrecen al jeólogo pruebas evidentes de su formacion lacustre i aproximadas de la época en que las aguas abandonaron aquellas cuencas circundadas de cerros. La pirámide monolita de Gámeza fué dispuesta sin duda para recordar el cataclismo, semejante a un diluvio, que produjo en las tierras bajas por donde corre el rio Chicamocha, el súbito desagüe del espacioso lago de Sogamoso, que desbordó acia Gámeza por haberle caido sucesivamente las aguas de los lagos superiores que existian escalonados en el territorio de Tunja, de los cuales solo quedó íntegro el altísimo i bello de Tota.

Que esas piedras conmemoran el movimiento i la terrible trasmigracion de grandes masas de agua, lo demuestra la figura de la rana en ellas repetida con las mismas formas que aparece en el calendario chibcha para denotar el principio, la abundancia i el decrecimiento de los aguaceros en la estacion lluviosa, como lo demostró nuestro injenioso arqueógrafo Duquesne. En la piedra de Saboyá, situada sobre las piedras que quedaron en seco, i orientada acia el lugar por donde rompió el lago sus barreras, se repite la figura de la rana enco-

jida, signo del decrecimiento i ausencia de las aguas. Por el contrario en la piedra de Gámeza, erijida fuera del antiguo asiento del lago de Sogamoso,en el lugar en que cayeron las aguas revolcando valles i serranías i escavando el lecho del Chicamocha, se ve grabada la figura de la rana con las patas abiertas i cola, signo de las aguas abundantes; i para indicar que esas aguas sobrevinieron repentina i desastrosamente, fueron grabadas tambien figuras de hombres en ademan de subir, estendidos acia lo alto los brazos i en actitud de espanto.

Asimismo se ven a orillas del rio Magdalena, cauce comun que recojió los desagües de las tierras altas del N, el centro i el S. de este pais para verterlas en el Atlántico, varias piedras con jeroglíficos pintados, que si pudieran descifrarse atestiguarian sin duda las trasformaciones que en remotos tiempos han sufrido las planicies de la grande hoya de aquel rio, todas ellas de formacion lacustre, donde los conquistadores encontraron las densas poblaciones de los yaporogos, coyaimas i natagaimas.

Resulta pues que desde muchos años ántes de la conquista las mencionadas naciones indíjenas vivian de asiento en determinados territorios, practicaban varias artes domésticas con notable perfeccion, comenzaban a emplear los metales mas fáciles de adquirir para fabricar con ellos sus ídolos, adornos, utensilios i aun instrumentos de labor; i lo que es mas, en prueba de la cultura intelectual que habian alcanzado, tenian signos convencionales para fijar en piedras i otras materias la espresion de sus pensamientos i el recuerdo de los sucesos públicos que les interesaban o modificaban su suerte social. ¿Qué mucho que esos mismos pueblos hubiesen ideado un sistema completo de relijion simbolizándola en ídolos, erijiéndoles templos servidos por sacerdotes i destinándoles lugares especiales consagrados a su mansion como adoratorios? Esto nos lo refiere la historia de la conquista, i lo vemos confirmado cada dia por los descubrimientos de antigüedades que la casualidad pone en nuestras manos.

Por lo que hace a las grandes tribus avecindadas en el territorio que hoi forman nuestros Estados del S, no parece que hubieran hecho, para el tiempo de la conquista, tan notables adelantos en las artes como la nacion chibcha i los pueblos habitadores del actual Estado de Antioquia. Sinembargo, contrayéndome al

conjunto de parcialidades que formaban la nacion andaquí, poseedora de los confines meridionales del territorio neivano, encontramos en los monumentos que de su vida social nos han quedado, los primeros destellos de una civilizacion que no tuvo tiempo para desarrollarse, habiéndola muerto en su cuna la conquista española. Por lo ménos la idea relijiosa habia jerminado poderosamente i producido esculturas en que las parcialidades, ya sedentarias de los andaquíes, materializaron i espresaron por medio del cincel su manera de concebir la Divinidad. Ellos no tenian oro en abundancia para fabricar ídolos pequeños: los tallaron grandes en las rocas. No conocian el arte de las construcciones urbanas para sustraer sus dioses a las miradas del vulgo escondiéndolos en el santuario de un templo: los ocultaron entre los bosques i les dieron por templo un valle entero, pero aislado del resto de la tierra, misterioso i casi impenetrable. En torno de ese valle sagrado se agrupaba la porcion ménos bárbara de los andaquíes, iba cambiando la vida errante por las habitudes de los pueblos sedentarios, i comenzaba a formar un núcleo de nacion propiamente dicha, ligada con el vínculo de una relijion pública, cuando fueron barridos de la haz de sus tierras i arrojados allende la Cordillera Oriental a los interminables bosques de la hoya del Amazonas, donde lo solitario, agreste i salvaje del pais los hizo retroceder hasta la barbarie mas completa, i aun hasta el canibalismo que hoi los distingue. En aquellas rejiones el hombre es dominado por la jigantesca, abrumadora creacion irracional; el europeo mismo, reducido a sus fuerzas individuales, se volveria bárbaro a la par de los indios.

En el dia los restos de esa nacion, que apénas comenzó a manifestarse como tal, viven en parte dispersos entre el Magdalena i el Suaza, mezclados con la raza africana i europea, i no conservando de su tipo primitivo sino la estatura aventajada, la ajilidad i la fuerza muscular que los diferencian de los demas mestizos. Otra fraccion andaquí habita las márjenes de los rios Orteguasa, Bodoquera, Pescado i san Pedro, tributarios del Caquetá, conservando su tipo nacional, pero modificadas sus costumbres por haber sus padres pertenecido a las misiones del Caquetá i aprendido en ellas algo de las jentes civilizadas. Finalmente, el mayor número, aumentada su primitiva barbarie, anda errante por las selvas i ásperas serranías de la hoya del Amazonas acia las cabece-

ras del rio de la Fragua. Feroces i altivos, no trafican con sus antiguos hermanos del Caquetá, a quienes desconocen, i de los cuales los separa una ancha barrera de serranías cubiertas de bosques impenetrables.

Cuando Belalcázar salió de Popayan (año de 1537) dirijió su marcha acia el Puracé en demanda de las tierras de los coconucos, abriéndose desde allí camino hasta las frias planicies de Paletará i tocando en el oríjen del Magdalena. Si hubiera bajado orillando este rio, infaliblemente habria descubierto el valle sagrado o grande adoratorio de los andaquíes, lo que no sucedió, si hemos de juzgar así por el silencio de los cronistas de aquella época, pues es natural que hubiesen hablado detenidamente de un hallazgo que por muchas razones habria sorprendido a los conquistadores. Lo verosímil es que habiendo divisado desde la planicie de Paletará o del alto de Achupallas, la estrecha quiebra por donde corren las primeras aguas del Magdalena (orijinadas en la laguna del Buei, que se halla a 3,956 metros de altura sobre el nivel del mar en el páramo de las Papas) bajara por la senda que todavía existe, llamada de Isno, llevado por el deseo de esplorar el estenso i abierto pais que le demoraba al N–E, hoi territorio de Neiva, dejando por consiguiente a mano derecha el valle de san Agustin i el próximo grande adoratorio. Corrobora esta creencia la circunstancia de atravesar dicha senda una llanura que se llamó la "Matanza" por las atrocidades que allí cometieron los invasores como preludio i anuncio de las que, segun lo acostumbraban, seguirian ejecutando para aterrar a los indíjenas. De esa llanura sigue el camino rumbo al N–E, i pasa por Timaná, villa fundada de órden de Belalcázar en 1538 por el capitan Pedro de Añasco, i así llamada por haberla situado en tierras de los timanaes para servir de escala en la ruta acia Neiva. Quedaron pues ocultos a los ojos de Belalcázar los monumentos relijiosos del valle de san Agustin, que entónces se hallarian íntegros, i en la actualidad se ven destrozados i trastornada la injeniosa disposicion de aquel vasto adoratorio. Voi a intentar su descripcion, esplicando el uso que de él harian los antiguos andaquíes segun parecen demostrarlo los atributos que lleva cada ídolo, i la situacion relativa que tenian.

Saliendo de Timaná i marchando al S–O, es decir, desandando el camino que siguió Belalcázar, se pasa varias veces el riachuelo de aquel nombre i se llega a un

cordon de cerros desde cuya despejada cumbre se avistan las llanuras de Pitalito i Labóyos, de formacion lacustre, que se prolongan acia el S–O. por espacio de 2,5 miriámetros midiendo de 0 a 1 de anchura, a cuyo estremo está el llano de Matanzas, donde el camino se bifurca, desprendiéndose a mano derecha el de Isno, que trepa las serranías terminadas en la alta planicie de Paletará, i continuando para el S. el que directamente conduce a san Agustin, por entre cerros pelados que encajonan el curso del Magdalena. A poco andar se nota desde las alturas la cuenca en que está el vallecito de san Agustin, i al pié de los cerros se tiene el torrentoso rio Sombrerillos que, formado por la union del Naranjo i el Granadillo, baña la base de dichos cerros, i termina su breve curso, de E. a O, desaguando en el Magdalena. Cuando se llega al puente que atraviesa este rio se ve por delante una barrera no interrumpida de rocas inaccesibles, escepto por un solo punto, que es la continuacion del camino; barrera que sigue formando las escarpadas orillas del Naranjo i el Granadillo, aguas arriba a mano izquierda, i del Magdalena a la derecha.

Trepando por una tortuosa senda aquella muralla que parece levantada adrede para ocultar detras el espacio de tierra comprendido entre los lados del ángulo que forman los mencionados rios, se llega a una loma limpia, al trasponer la cual se descubre de lleno el pequeño i pintoresco valle de san Agustin que mide 1 miriámetro de largo, con un ancho variable desde ½ a 1, regado de largo a largo por la quebrada de su nombre, sombreada por una bóveda de verde follaje. A los costados del valle se alzan suavemente dos hileras de colinas cubiertas de gramíneas i terminando en cumbres redondas o planas, en que grupos de árboles contrastan bellamente con el césped que entapiza el suelo hasta 1,700 metros de altura sobre el nivel del mar, i bajo una deliciosa temperatura de 21°. del centígrado. Las colinas van a concluir sobre los escarpes verticales del Naranjo por el lado del E. i sobre los del Magdalena por el del O, cerrando el paisaje al S. lóbregas i desiertas selvas escalonadas en los planos sobrepuestos de la altísima serranía, coronada al poniente por el páramo de las Papas i cortada por el fragoso camino que conduce a las cabeceras del Magdalena i al canton de Almaguer. Del bisel de dicho páramo se alza manifiesto el mas elevado de los picos de Cutanga, que alcanza a 4,600 metros, i contiene en su seno un espa-

cioso valle con igual altura que la hermosa planicie de Bogotá. No mui léjos del Cutanga se distingue por su rara configuracion el cerro de Peñagrande en la misma latitud que la laguna del Buei, midiendo 3,600 metros de altura absoluta. Siguiendo con la vista esa línea de elevadas cumbres acia el N. se descubririan las cinco puntas nevadas de los Coconucos, que solo distan 4 miriámetros en línea recta, si no se interpusieran las crestas heladas del Mazamorras; pero en compensacion el abra del rio Páez dirijida en parte rectamente del S-E. al N-O. permite descubrir, por encima de los bajos ramales que contienen al rio de la Plata, el majestuoso nevado del Huila con sus tres picos resplandecientes que llegan a una altura de 100 metros mayor que la del Tolima, viéndoseles desde la plaza del pueblo de san Agustin en la direccion del N. 6 grados al N. N-O, i a 10 miriámetros de distancia directa.

Tal es el espléndido marco en que está engastado el valle de san Agustin, separado del resto de la tierra como un santuario misterioso, i aun podria decirse que invijilado por las moles estupendas que, cual centinelas de la eternidad, se levantan a su alrededor. (Véase la lámina adjunta que representa el valle de san Agustin).

Las adjuntas láminas en que están representadas fielmente las esculturas yacentes en varios puntos del valle, ofrecen desde luego una prueba incontestable de que aquellas estatuas fueron labradas con el premeditado designio i la manifiesta intencion de espresar diferentes ideas.* En efecto, no se ve en esos monumentos el simple esfuerzo del arte reproduciendo la figura humana en sus formas comunes segun el tipo andaquí, lo que habria dado estatuas uniformes en la fisonomía; por el contrario se nota el propósito de modificar las facciones del rostro en cada ídolo como para caracterizar su advocacion u oficio, viniendo a ser, por decirlo así, otros tantos pensamientos petrificados o enseñanzas jeroglíficas. Todas aquellas estatuas, diferentes entre sí, espresaban pues un sistema, pero indudablemente un sistema relijioso con aplicacion a la vida social. De otra manera ¿cómo esplicar esas trasformaciones completas del rostro humano, que algunas veces, por ejemplo en las cariátides que sostienen las tablas de piedra, supo delinear i tallar con perfeccion el mismo artífice? Este juicio, que el levantamiento del plano topográfico del valle para determinar la ubicacion

* Dichas láminas fueron dibujadas por el señor Manuel M. Paz.

de cada estatua o cada grupo vino a confirmar mas i mas, ha sido la base de la esplicacion que hago de estas singulares antigüedades. No era aquello las ruinas de una ciudad, cómo algunos lo creyeron: era tan solo un lugar sagrado o grande adoratorio en que únicamente los sacerdotes i su séquito pudieron habitar, puesto que en él se descubren, ademas de los caractéres de adoratorio, fuertes indicios de haber sido tambien un lugar de iniciacion misteriosa. Lo secuestrado i silencioso del valle, oculto al comun de los viandantes i sin mas puntos de ingreso a él, que un desfiladero al S. i otro al N, lo hacia mui apropiado para dar importancia sobrenatural al culto de los ídolos i para la celebracion de ceremonias secretas; asuntos que han constituido siempre a los ojos del vulgo la superioridad i la majestad de los sacerdocios.

Luego que se entra al valle, a poco andar se llega al pié de una colina que llaman Uyumbe (marcado en el plano topográfico adjunto con la letra F) donde se encuentran dos figuras arrancadas del asiento que antiguamente debieron tener, i otra que por lo inconclusa es de suponerse que nunca llegó a estar erecta, talladas en piedra arenisca ferrujinosa bastante dura. La primera figura (número 1, lámina I) es una estatua que mide 1 metro i 3 decímetros de alto. La cabeza grande i chata, cubierta con una especie de solideo, carece de orejas i de nariz, i en vez de ojos i boca tiene tres entalles cuadrados con su marco semejando cofres; aparece como sentada sobre un fuste cilíndrico, apoyada la barba en un largo báculo que sujeta con ámbas manos; viste calzones arremangados como de viaje, i al parecer una capa con mangas, pendiente del solideo por detras; imájen quizás del neófito en peregrinacion, con ojos que no ven todavía, con boca que no sirve para discurrir, i sin oidos por donde haber percibido la ciencia. La segunda estatua (número 2) mide 1 metro de altura, es cilíndrica i no tiene piernas; su cabeza está metida entre un gorro con recortes simétricos que cubre enteramente las orejas i la nariz, i deja libres dos ojos redondos mui abiertos, i la desmesurada boca mostrando los dientes i cuatro grandes colmillos cruzados; de lo interior de la boca sale una plancha a manera de lengua, que, sostenida por las manos contra el pecho, cuelga hasta la cintura terminando en una pequeña cabeza humana con espresion de muerte. La tercera figura (número 3) es un bosquejo de cabeza apénas delineado. Colocadas estas estatuas precisamen-

te al empezar las sendas que cruzaban el valle para ir de adoratorio en adoratorio, parecen destinadas a indicar al peregrino que de allí en adelante debia perfeccionar la vista, el oido i la palabra, añadiendo tal vez una amenaza de muerte (figura número 2) si soltaba la lengua para hablar sobre lo que iba a aprender.

De la colina de Uyumbe acia la derecha, parte una senda que conduce a la cumbre de otra eminencia de 1,600 metros de altura absoluta, donde un montículo de tierra i escavaciones modernas manifiestan que la codicia ignorante destruyó algun monumento por buscar soñados tesoros. Yace allí por el suelo un grupo (figura número 4) tallado en alto relieve, de 1 metro de alto i otro de ancho, representando un mico grande que abriga con su cuerpo i acaricia a un pequeñuelo, como en demostracion del amor maternal. Algunos han creido que es un grupo de tigres, por los colmillos que salen de la boca del animal grande; pero el exámen comparativo de todas las estatuas conduce a juzgar que los colmillos largos significan edad madura, pues no se ven en los rostros juveniles o de mujer ni de otras estatuas. Ademas, la configuracion del rabo i de las patas en el animal grande del grupo, dice claramente que representa un mico, lo cual armoniza con lo que mas adelante va a encontrarse, pues la lascivia es la cualidad dominante en aquellos animales, elejidos por el escultor como símbolo de un pensamiento relativo a la propagacion. Junto a dicho grupo se halla una media estatua, nada deforme, de mujer desnuda, que mide 8 decímetros de alto i mui deteriorada, la cual, con alguna otra que estará soterrada entre los escombros, formaria una pareja que completaria humanamente la significacion del grupo anteriormente descrito, a saber: advertencia al hombre que el instinto de la propagacion satisfecho, trae por consecuencia el deber de amar i cuidar los hijos. Primera enseñanza de estos símbolos contenidos en el gran adoratorio, esplanada sucesivamente, segun se verá, de estacion en estacion al neófito que las iba recorriendo.

De este lugar, rumbo al E, sigue la senda rodeando las colinas hasta llegar al actual asiento del pueblecito de san Agustin; de allí continúa al S-O, orillando la quebrada que riega el valle, hasta un lugar sombreado por árboles, distante ½ miriámetro de la estacion de la entrada por el camino del llano i algo mas de ¼, por el otro camino, de la estacion en que está el grupo de los micos.

En aquel lugar (marcado D en el plano) se encuentra una arteza perfectamente labrada en una sola pieza de piedra arenisca que mide 1 metro i 3 decímetros de largo, por 2½ decímetros de ancho i 2 de alto (figura número 6) cuyo destino, a orillas del arroyo, no podia ser otro que el de bañar i purificar a los neófitos ántes de llevarlos a las otras estaciones, que sin duda tenian un carácter sagrado.

Continuada la ruta en direccion al S. i andados 1,200 metros, se llega a la cima plana de una bonita loma, cuya altura absoluta es de 1,700 metros, i allí se encuentra una media estatua de mujer, de 8 decímetros de alto, reposando sobre una pilastra exágona de 6 decímetros de alto, con corniza circular perfectamente labrada. Adorna la cabeza de la estatua un casquete semiesférico del cual salen dos fajas de lienzo que cubren las orejas; el rostro es mofletudo i juvenil; los ojos están cerrados o mui inclinados acia abajo, i resalta en el semblante cierta espresion humilde; no se ve la boca, i del lugar en que debiera aparecer sale una especie de instrumento largo i terminado como trompeta que la estatua mantiene con las manos en actitud de sacar sonidos. ¿Representa la obediencia i el silencio impuestos como precepto a la mujer, o simboliza la música para indicar que de allí en adelante habian de acompañar a los neófitos con ruido de instrumentos i cantares? Esta última conjetura es mas verosímil, puesto que lo restante de la peregrinacion debió de ser una fiesta relijiosa, la cual los hombres de todo pais i linaje nunca han creido completa sin orquesta ni cánticos.

Torciendo acia el E, i luego de pasado un arroyuelo, la senda conduce a una alta esplanada en cuyo principio (marcado L en el plano) se halló una especie de pilar de 11 decímetros de altura, tallado en forma de lechuza (figura número 8) con las alas recojidas sobre la cola. Allí mismo estaba una piedra exágona de 6 decímetros de alto i otros tantos de diámetro, labrada con esmero, que es de suponer serviria de ara o altar para colocar ofrendas o hacer sacrificios. La lechuza, símbolo del misterio, i acaso tambien de la sabiduría teolójica, se encuentra siempre en las demas estaciones de adoracion, pero no en la actitud simple que ahora la vemos, sino teniendo una culebra entre las garras i el pico.

A 300 metros de allí, sobre la misma esplanada (lugar G del plano) se halla un pequeño i umbroso bos-

que, en cuya mitad se encuentra un terromontero artificial formado con la tierra sacada de un foso o camino cubierto que conducia al templo construido en la escavacion central del terromontero. Era el templo un edificio cuadrado de 2 metros de alto, 3 de ancho i 4 de largo, edificado de una manera tan dispendiosa de trabajo como estraña, pues venia a quedar bajo de tierra a modo de gruta. Dos pilares cilíndricos de algo mas de 2 metros de alto i 4 decímetros de diámetro, salvo los relieves, que les dan el aspecto de cariátides (figura 10) se hallaban a uno i otro lado de la entrada sosteniendo el techo, que en la parte de atras descansaba sobre dos robustos postes, asimismo de piedra, de igual altura que los anteriores, midiendo 8 decímetros de diámetro en la base i 5 en la parte superior, sin esculturas ni relieves. El techo, que tambien serviria de azotea para los sacrificios i la predicacion, consistia en una plancha de piedra de 3 metros de ancho, 4 de largo i 15 centímetros de espesor, labrada en una sola pieza de arenisca ferrujinosa compacta, como la materia de todas las estatuas, que es difícil concebir que hubieran sido talladas sin el auxilio de instrumentos metálicos. Las paredes eran de lajas grandes afianzadas en su posicion vertical, mediante estantillos de piedra labrada, i es probable que el piso interior estuviese empedrado o enlosado como correspondia a la aseada construccion del edificio, i a la presencia de los ídolos que en la mitad del salon se levantaban. El cuadro X representa el templo como estuvo en pié, i el cuadro Z lo representa visto por detras en el estado ruinoso en que lo han puesto los buscadores de tesoros. Son notables las columnas o cariátides del frente por las esculturas que en alto relieve las adornan, representando un guerrero armado con casco i la masa o clava al hombro, encima del cual hai un mascaron simbólico rodeado de jeroglíficos. La fisonomía del guerrero nada tiene de monstruoso i reproduce con bastante fidelidad el tipo de los actuales andaquíes de raza pura. El casco, la clava i el vestido que presuponen las bocamangas visibles cerca de las manos, como en muchas de las estatuas simbólicas, sujieren la idea de un conocimiento de las artes manufactureras i una cultura social de que hoi no se hallan ni vestijios entre los restos salvajizados de la destruida nacion andaquí, errantes i dispersos por las selvas amazónicas. Dentro de este templete se hallaron dos estatuas (figuras 12 i 13, lámina II). La principal mide 1 metro i 6 decíme-

tros de alto i 1 metro de ancho de hombro a hombro, formando un tronco sin piernas coronado por una enorme cabeza. Cubre a ésta un gorro ceñido por dos vueltas de cordon que se anudan con arte en la frente i en la nuca, colgando el resto de los cordones sobre la espalda con otros adornos laterales. La cara no tiene de humano sino los ojos, i en la boca cuadrada i grande sobresalen los colmillos, signo de la edad madura. Tiene en la mano derecha un escoplo o hacha pequeña i en la izquierda un cincel, segun parece, lo que conduce a inferir que representaba el dios de la escultura o del trabajo en jeneral; inferencia que, a mi ver, corrobora la estatua compañera de aquella (figura 13) que representa un jóven, pues no tiene colmillos, cenceño i sin adornos, en actitud atenta i paciente como de quien obedece i persevera. Tal se diria que en este grupo se divinizaba al trabajo, enseñando que debe ir acompañado de paciencia i humildad para que el hombre mejore su condicion. El número 12 repetido representa la misma estatua vista por detras.

Contiguo al templete descrito habia otro de igual construccion, pero sin tallados ni relieves en los pilares, i en él ostentaba su mole una gruesa estatua de 19 decímetros de altura i 10 de diámetro, mayor en su grueso (figura 14) representando un hombre viejo, con solideo i en cuclillas. Detras estaba el grupo (figura 15) de un mico llevando, como lo acostumbran, su hijuelo a las espaldas. ¿No estaria aquel adoratorio destinado a inculcar en el ánimo del neófito la veneracion relijiosa a la ancianidad, tan arraigada entre nuestros indios, i por contraposicion el amor i la proteccion a los hijos?

Saliendo de este lugar continúa la senda para el S, acia otra colina plana, distante 2,000 metros de la anterior. En la interseccion de las dos colinas hai una calzada natural, por donde va el camino, de 300 metros de lonjitud, 1 metro de ancho i 5 decímetros de espesor, formada por las arenas que han acarreado las aguas llovedizas depositándolas a lo largo del cauce que llevan, como sucede en los rios de mansa corriente. No puede pues atribuirse dicha calzada a obra de hombres, segun lo han imajinado algunos esploradores.

Subiendo la colina a que conduce el mencionado sendero, se llega a una esplanada cubierta de bosque casi en su totalidad, en la cual hubo de haber dos templos o adoratorios notables (A e I del plano) de los que

no quedan sino los escombros caidos en confusion a impulsos de un terremoto acaecido en 1834, tal vez auxiliado por las barretas i palas de los codiciosos, para quienes nada, ni aun los monumentos mas raros e interesantes, tiene valor, sino el oro que sospechan está escondido bajo los cimientos i hasta en las entrañas de las estatuas. De ellas se encontraron 13 en aquel paraje, lo que prueba que era la principal estacion relijiosa de ese Olimpo de nuevo jénero.

Desde luego, a la vera del camino, se presenta una estatua de medio cuerpo con cabeza casi cuadrada, i estrañas facciones, que nada tienen de humano, salvo la posicion relativa i cierta espresion de impasibilidad (figura 16). Sostiene con las manos una plancha que, en guisa de lengua, le sale de la boca i termina en una pequeña cabeza sin cuerpo, semejante a la que en la estacion de la entrada al valle, se ve en una de las dos estatuas (figura número 2) que allí se encuentran. ¿Imponia esta figura un mandato de silencio, so pena de ser decapitado quien lo quebrantara? Algo de esto habria, i por eso la situaron de modo que fuese la primera con que se encontrara el peregrino al entrar a aquel adoratorio principal. Seguia una estatua de igual tamaño que la anterior i de ancho rostro coronado con un bonete, la cual tiene entre los brazos una culebra, que entre los indios es el distintivo de los hechiceros i curanderos de profesion (figura 17) de manera que bien pudiera decirse que representaba el dios de la medicina o de las artes adivinatorias. Acompañábala otra estatua de 16 decímetros de altura, labrada tambien con mucho relieve (figura 18) de grave fisonomía i representando quizas el dios de la pesca, pues tiene un pez apretado entre las manos. Mas adelante, a derecha e izquierda de la senda i como guardando el paso, están dos grandes bustos iguales, de 9 decímetros de alto i fisonomía natural, con los puños cerrados (figura 19). El estilo de las facciones de estos bustos, que no presentan las formas exajeradas i monstruosas que las otras, su actitud i situacion, inducen a creer que desempeñaban simplemente el oficio de centinelas, o cuando mas significaba una amenaza a los imprudentes. Luego aparece una colosal lechuza que mide 15 decímetros de alto i 10 de ancho con el espesor correspondiente, la cual tiene sujeta en el pico la cabeza de una culebra que se enrosca bajo las garras (figura 20, lámina III). La superstición de casi todos los pueblos conviene en atribuir a la

lechuza, aun en el dia de hoi, la cualidad de los augurios, a lo cual ha contribuido sin duda la circunstancia de sobrevenir esa triste ave en mitad de la noche, tiempo de las apariciones preternaturales, a interrumpir con sus graznidos el silencio de la naturaleza dormida. No sin intento colocarian los andaquíes esa imájen entre sus ídolos, adornándola con la culebra, distintivo de sus adivinos i exorcistas de los malos espíritus que, segun ellos, producen las enfermedades. Así es que la presencia de aquel animal misterioso en los adoratorios debia simbolizar el poder de los sacerdotes para descifrar ensueños i aun dar oráculos cuando fueran consultados sobre casos graves. Mirando al E. se halla, cerca de la lechuza, una enorme cabeza cuyo peso ha hundido el suelo (figura 21) tallada en una roca entera de 2 metros de frente, i probablemente otros tantos de altura. Los grandes ojos i las facciones desparramadas de esta jigantesca cabeza, considerada ademas su orientacion, denotan que representa el dia; siendo acaso prueba de esta suposicion la estatua que le queda a la espalda i mirando al O. (figura 22) con bonete piramidal, aire dormido i una media luna en las manos, que si no representa la noche, estaria de mas allí. Los garabatos como números i letras, que se ven rasguñados en el bonete, han debido ser producto de la ciencia caligráfica de algun español, que pretendió inmortalizarse escribiendo allí un pensamiento que por mas que hizo no pudo espresar.

Habia en aquella esplanada dos templos subterráneos iguales o semejantes al anteriormente descrito, viéndose aun en los caminos cubiertos que conducian a las respectivas entradas, montones de ruinas bajo las cuales se esconderán algunas estatuas que sin duda serán mui características, i tropezándose con los pilares fronterizos de uno de los templos adornados con las usuales figuras del guerrero armado i el mascaron encima (figura 24) bien que sin jeroglíficos al respaldo. Del templo a que pertenecian estos pilares sacaron los buscadores de oro una estatua cilíndrica horrible (figura 23) de 2 metros de alto i 1 de diámentro, que por el semblante fiero i los despojos humanos que tiene asidos, manifiesta que estaba consagrada a la muerte o a representar el dios de la destruccion, cuyo culto debió de ser la espresion de las habitudes cruentas del pueblo que la adoraba. Acaso la artesa de piedra contiguamente hallada (figura 24 bis) serviria para recibir los fragmentos i la sangre de las víctimas

ofrecidas a la espantable divinidad. Es notable el hecho de que el asiento de estos ídolos se hallase a la misma altura absoluta de 1,734 metros que el de los ídolos del primer adoratorio arriba descrito.

Bajando a una hondonada de 44 metros (lugar marcado H,por donde corre un arroyo, se encontró la imájen de una rana colosal (figura 25, lámina IV) que sin duda significaba entre los andaquíes, lo mismo que entre los chibchas, abundancia de aguas; coincidencia que no deja de ser interesante, pues indicaria cierto comercio de ideas entre las dos apartadas naciones.

Trescientos metros al O. de estos adoratorios i en una sabaneta limpia, se encontraron como en fila las estatuas que en la lámina dicha i la siguiente llevan los números 26, 27, 28, 29, 30 i 31, que por el adorno semicircular de las cabezas i la disposicion en que están, parecen señalar el cementerio de los sacerdotes, o tal vez el lugar de sus juntas para conferir la última enseñanza i el premio de la iniciacion a los neófitos. Esta última suposicion en cuentra apoyo en la presencia de una estatua mayor que las otras, midiendo 21 decímetros de alto i 13 de ancho en el pecho (figura 26) cubiertas las manos con unas bolsas a manera de guantes, i un manípulo enlazado en la muñeca del brazo izquierdo, como para representar el gran sacerdote o personaje que presidia a los demas.

Todos los alrededores montuosos e intransitados deben esconder otros monumentos análogos a los descubiertos, pues los primitivos dueños del valle se esmeraron en poblarlo de esculturas, cuyo conjunto formaba la historia i el código de sus ideas relijiosas, sociales e industriales. Así es que a 1, 5 miriámetros de distancia de la esplanada últimamente descrita, se hallan unas vertientes saladas que beneficiaban los indios, i en ellas tambien habian establecido estatuas alegóricas que yacen sepultadas entre la hojarasca i denudaciones de la selva. Ojalá que mi esploracion, rápida i superficial, despierte la voluntad de nuestros anticuarios i los determine a esculcar, auxiliados por trabajadores, los rincones de aquel valle misterioso i las ruinas que no me fué posible remover. La arqueolojía i la historia antigua de este pais ganarian mucho en ello, porque en mi concepto no tienen número las preciosidades que podrian desenterrarse en el solo valle de san Agustin, i que juntas como las pájinas de un libro, ahora desencuadernado, referirian hechos que los cronistas de la conquista no pudieron ver, o no supieron trasmitir.

De la esplanada en que están los mencionados adoratorios parte una senda en direccion al poniente, que al traves de colinas limpias i bosquecillos, conduce al pié del cerro de la Pelota, distante ½ miriámetro, de 1,446 metros de altura sobre el nivel del mar. En aquel lugar (marcado J en el plano) se encuentra una escavacion circundada de árboles, obra de los buscadores de tesoros, con la cual destruyeron un templete semejante a los anteriores, que debió contener la postrera enseñanza, o quizas el premio de la iniciacion en los misterios del valle. En torno de la escavacion se hallan algunas de las estatuas que el destruido santuario guardaba. Llaman la atencion un altar o ara cuadrada, de 4 decímetros de alto i 3 por cada lado, exornado con filetes horizontales limpiamente labrados, como pudiera hacerlo un picapedrero moderno (figura 32, lámina V). La lechuza de 14 decímetros de alto con la culebra aprisionada vuelve a encontrarse allí (figura 38) en señal de que era un lugar de consultas i oráculos. De las estatuas la principal por su significacion (figura 36) es una en forma de columna, de 13 decímetros de alto i 8 de diámetro, que representa un adolescente con rostro natural i no deforme, cubierta la cabeza con un solideo i el cuerpo al parecer envuelto en un sayo angosto ceñido a la cintura con una faja. Del borde inferior de esta, i en lugar propio, se levanta la imájen de lo que los antiguos griegos adoraban con el nombre de *phallus*, i entre las manos de la estatua se ve algo que probablemente representaba el órgano correlativo, el *creis* de los griegos. Estos tributaban culto a esos símbolos en Biblos i Heliópolis, lo mismo que los indus en casi todas sus pagodas, como representantes de la creacion i fecundidad del mundo físico. ¿Tuvieron la misma intencion los andaquíes? Parece que no, si se tiene en cuenta la presencia inmediata de otras dos estatuas (figuras 34 i 35) que sin duda complementaban la significacion de la anterior. La primera, de 2 metros de alto i 1 de ancho en los hombros, de proporciones mas que robustas, vestida con una simple túnica i un gorro comun de lienzo en la cabeza, es la imájen de un hombre en la edad viril segun lo indican los colmillos delgados i aun sin completo desarrollo. La segunda, de 14 decímetros de alto, bastante deteriorada, es la imájen de una mujer, pues carece de colmillos i dentadura, cubierta con una larga toca o manto echado sobre la cabeza. ¿No querrá esto decir que la estatua señalada en la lámina V. con el nú-

mero 36 es el dios del himeneo, i que el templo en que se hallaba estaba consagrado a esta ceremonia i a sus consecuencias? Tal suposicion nada tiene de inverosímil. En las tribus rudimentarias la familia es lo mas importante, como que es en ella donde comienzan a establecerse las habitudes sociales i las tradiciones que son el jérmen de las futuras leyes nacionales. I precisamente a esa época de infancia corresponden los símbolos i las alegorías, que léjos de ser producto de una cultura intelectual refinada, no son sino un accidente nacido de la pobreza del lenguaje; la falta de palabras para espresar todas las ideas obliga a ocurrir a las analojías, i de ahí provienen los símbolos materiales, cuyo sentido abstracto es la ciencia de los sacerdotes i el asunto de las iniciaciones, solemnizadas con el aparato misterioso i la charlatanería, que tanto imperio ejercen sobre la tonta credulidad de los hombres.

Desde este adoratorio la senda regresa para el N. rodeando el cerro de la Pelota i conduce al que hoi llaman alto de la Cruz, ⅛ miriámetro distante (lugar E del plano) en via para salir del valle por el mismo desfiladero por donde se habia entrado. En aquel lugar, a 1,725 metros de altura absoluta, se halla, vuelto el rostro acia los adoratorios, un mascaron deforme (figura 37) de 18 decímetros de alto i 10 de ancho, sin orejas, con tapones redondos i un tapon cuadrado en vez de boca. Es como la espresion de un mandato de absoluta reserva i discreto silencio a los que regresaban de la escursion relijiosa, o meramente de la visita al templo del himeneo, al cual podia irse en derechura sin tocar con los demas adoratorios, como lo demuestra el plano topográfico del valle, lo que indica que aquel lugar era el mas comunmente frecuentadu por los aboríjenes.

Tales son, i del carácter dicho, los monumentos que encierra el valle de san Agustin dentro del área triangular de poco mas de ½ miriámetro cuadrado. No es por tanto aventurada la inferencia de que allí no existió una gran ciudad, mansion de un poderoso cacique, como hai quienes así lo juzgan, sino el grande adoratorio central de los antiguos andaquíes, lugar esclusivamente relijioso destinado a la celebracion de ritos complicados que se relacionaban con la vida social i constituian una enseñanza dada por medio de la iniciacion. Naturalmente residirian allí muchos sacerdotes i agoreros con su respectiva servidumbre, i esto esplica porqué en las colinas vacantes

se ven todavía señales de zanjas de desagüe, divisiones i labranza de la tierra. Ella debió ser cultivada para el mantenimiento de los que habitaban aquella especie de convento, bien por los habitadores mismos, bien por los peregrinos a manera de tributo pagado a los dioses i a los intérpretes de los ensueños i oráculos. La naturaleza de los monumentos hallados, inclusos los templetes de laboriosísima construccion, demuestran que aquellas jentes ignoraban el arte de levantar paredes afianzadas en cimientos, i de techar edificios estensos, de los cuales, si hubieran existido, se habrian encontrado vestijios que correspondiesen a la magnitud de las esculturas i a la premeditada grandéza i majestad del lugar. Es pues una ilusion la creencia de que allí estuvo una ciudad populosa compuesta de suntuosos edificios; cosa inconcebible atendido el grado de civilizacion en que la conquista encontró estas comarcas, mui diferente de la civilizacion peruana, única que en Sur América construia ciudades monumentales, i mui mas atrasada. La existencia de una ciudad grande en el recóndito valle de san Agustin, hasta donde nunca llegaron las espediciones ni el dominio civilizador de los Incas, seria un hecho aberrante, sin enlace alguno con el estado social de los pueblos que habitaban aquellas comarcas, i fuera de todas las condiciones que la sana crítica exije para establecer la verdad i consignarla en la historia.

Lo que dejo dicho acerca de las antigüedades esparcidas en este pais, unido a lo que los cronistas de la conquista española refieren de la cultura mas o ménos adelantada en que encontraron algunas naciones indíjenas, confirman la asercion de que ellas habian llegado a la época en que las tribus congregadas empiezan a salir de la barbarie para entrar en la carrera necesariamente progresiva de la civilizacion. Pero tambien es notorio que la marcha de esos pueblos acia lo que llamamos perfeccion social era mui lenta; tan lenta, que podrian juzgárseles como estacionados en el punto a que habian llegado. Consideraciones jeolójicas, que seria fastidioso esponer aquí, comprueban que la piedra pintada de Saboyá i la pirámide grabada de Gámeza, fueron erijidas de 300 a 500 años ántes de la invasion española para conmemorar el desagüe de los grandes lagos que cambió la faz física de nuestras comarcas centrales. Pues bien, cuando los españoles las ocuparon no encontraron las artes civiles mas adelantadas que lo estaban cuando aquellos monu-

mentos fueron erijidos, i sinembargo habian trascurrido cuatro siglos, por lo ménos, entre uno i otro suceso, tiempo suficiente para que una civilizacion vigorosa hubiese echado robustos brotes i alzádose a grande altura. Faltaba a los indíjenas el conocimiento del hierro i el uso de las fraguas, es decir, el resorte principal de toda civilizacion progresiva, pues sin el hierro no se doma sino imperfectamente el mundo físico, ni se emancipa de su dominio el hombre para poder atender con descanso i despacio al cultivo de lo intelectual i moral. Sin este cultivo la lucha del hombre con la naturaleza irracional viene a reducirse a la pugna entre dos fuerzas materiales que casi se equilibran. De aquí lo estacionario o lento de esas civilizaciones destituidas del auxilio del hierro; solo la intelijencia en desarrollo realiza conquistas rápidas sobre la materia bruta i transforma dentro de breve tiempo el salvajismo en cultura.

Puestos en inmediato contacto nuestros indios con los europeos que les trajeron artes, instrumentos i métodos de trabajo civil, debieron adelantar a paso acelerado i civilizarse hasta el nivel de sus conquistadores. ¿Porqué no ha sucedido esto, sino frecuentemente lo contrario?

He visitado las diferentes familias o tribus de los aboríjenes de Nueva Granada; he examinado sus costumbres i usos actuales; he podido juzgar de su adelanto o atraso en la vida civil, i en verdad que no he encontrado motivos para creer que en los años trascurridos desde la conquista hasta el dia se haya obrado en aquellas jentes una trasformacion, no diré lisonjera, pero ni aun aparente, que los vaya encaminando al mejoramiento intelectual i social. Un hecho sí se observa, que ofrece los caractéres de regla constante, i es que dondequiera que el indíjena se ha cruzado con el europeo o el africano, se ha tornado emprendedor, manifestando claro entendimiento, actividad e índole mui educable. Dondequiera que aquellas mezclas se han cruzado entre sí regresando al orijen indio, ha disminuido el resorte de las dotes sociales. Donde la raza indíjena se ha conservado pura, todo duerme, i en vez de haber mejorado su pristina condicion, se ha barbarizado hasta el punto de no ser capaz de producir hoi lo que en obras de arte ejecutaron sus abuelos.

Decir que eso depende de la naturaleza de los indios, seria proclamar la doctrina de la desigualdad cardinal de las razas i su predestinacion, unas a la cultura i gran-

deza intelectual, otras a la barbarie i abatimiento perpetuos; doctrina opuesta a las ideas que tenemos de la justicia de Dios i de la unidad del linaje humano.

Es que no basta poner en contacto una raza débil con otra fuerte en civilizacion, para que entrámbas se nivelen perfeccionándose la ignorante. Si el contacto se establece benévolamente, sin que el fuerte ejerza contra el débil una opresion violenta que destruya en su alma todo resorte de actividad propia i todo estímulo para enaltecerse, producirá la civilizacion del ignorante; pero si, como en la conquista española, la raza fuerte persigue, despoja i aterra a la débil; si le arranca su nacionalidad, destruye sus tradiciones i abisma la persona moral de los individuos en lo mas profundo de la degradacion i de la esclavitud, entónces el oprimido que ya no tiene patria, que ya no tiene nacion, que ve aniquilada la dignidad de su raza, de su familia, de su individuo, pierde absolutamente todo estímulo, toda voluntad de mejorarse, i se deja embrutecer. La nacionalidad vilipendiada es, en tales casos, una especie de estigma que abate i degrada al hombre; apartarse de esa nacionalidad es como rejenerarse por cuanto el abatimiento de la raza deja de oprimir i amilanar al individuo, i el ser moral recupera su injénita enerjía. Por eso el cruzamiento de la raza indíjena, produciendo hombres que no son indios, emancipa al mestizo de la degradacion orijinal, i esto le da brios para aspirar a igualarse con sus superiores: tan cierto es ello, que durante el réjimen colonial, los dominadores europeos calificaban de *insolente* i tenian por tal sustancialmente a todo mestizo. Era natural: toda cabeza no española que se irguiera entónces debia de parecer mui insolente a los hidalgos improvisados por la conquista.

Pero se objetará ¿cómo es que las tribus que nunca fueron sojuzgadas, como la de los goajiros, i que por tanto no participaron del envilecimiento social de los indios conquistados, no han dado un solo paso acia la civilizacion que se estableció a su alrededor, i hoi están cual se hallaban ahora tres siglos? Los indíjenas de la Goajira, dueños de un bello territorio a orillas del Atlántico, han vivido i viven independientes, i desde principios de este siglo sostienen libre tráfico i frecuentes relaciones con los europeos, cuyos buques fondean en aquellos puertos i contratan con los naturales perlas, carei, cacao, cocos, plátanos i caballos. Nobstante, casi nada han ade-

lantado: algunas mantas, camisa i pantalon en los hombres; chaquiras i un fustan en las mujeres como traje de fiesta i aparato para presentarse ante los estranjeros, pues de lo contrario andan desnudas con un simple guayuco: he ahí toda la reforma de su vivir primitivo. Son pues incapaces de civilizacion.

La respuesta es obvia: la civilizacion no se improviza como los hidalgos. Durante diez jeneraciones, desde la invasion española, aquellos indios, i cuantos se hallan en igual caso, emplearon todos sus desvelos, todas las fuerzas de su voluntad en precaverse de ser conquistados para lo cual procuraban no fijarse en ningun punto ni fundar poblaciones sedentarias que habrian ofrecido un asidero a los dominadores que los asechaban. Seguian la vida nómade como la mas adecuada para conservar su independencia; i es bien sabido que la vida errante se opone al nacimiento i la práctica de las artes domésticas i a la perfeccion intelectual de los hombres. La vida sedentaria es la base de toda cultura. Con la caida del antiguo réjimen, mediante la emancipacion de este pais, cambió la situacion relativa de los indios respecto de los pobladores de raza europea; pero ese cambio teórico no ha llegado a ser bien comprendido todavía por los indios. Preocupaciones i odios que cuentan trescientos años de edad, no se desarraigan en diez, ni en veinte, ni en cuarenta. La quietud de los hogares i el no perturbado comercio con los europeos, irán labrando poco a poco nuevas i mas sociables ideas en aquellos ánimos asombradizos i desconfiados por un largo escarmiento. La vida sedentaria, que ya empieza a establecerse al rededor de sementeras, traerá en pos de sí necesidades que no podrán satisfacerse sino con los productos de las artes. Ellas vendrán i con ellas la civilizacion no impuesta por la violencia ni aborrecida cual yugo de servidumbre, sino buscada como un bien i adoptada de buena voluntad; pero eso requiere tiempo: la trasformacion moral, intelectual i social de un pueblo no es obra de pocos dias. Para degradarlo se necesitan siglos: para enaltecerlo se necesitan asimismo siglos, aunque ménos, porque la barbarie no es conforme a la naturaleza humana, i sí lo es a la civilizacion.

Si en perjuicio de las tribus que se encuentran en la condicion de los goajiros han influido las causas morales que dejo apuntadas, en daño i atraso de otras tribus, como la de andaquíes, han intervenido no solamente esas

causas morales, sino ademas causas físicas nacidas del clima i de los accidentes del territorio que habitan. Las montañas i ramblas intertropicales vertientes acia el Amazonas, se hallan constantemente bañadas por copiosos aguaceros, resultado de la configuracion orográfica de esa parte de nuestro continente, i de la direccion persistente de los fuertes vientos que barren la superficie del mar Pacífico. Empapada así la tierra i bajo una temperatura de 32 a 34 ° centígrados, se ha cubierto de selvas densas e intrincadas en que no solo altísimos árboles, sino, arbustos, enredaderas i plantas parásitas se juntan i aprietan en cada pulgada del espacio, i forman un conjunto enmarañado que me atreveria a llamar orjía de vejetacion, porque no tienen medida las variadas, poderosas e inagotables fuerzas de la creacion vejetal desencadenadas en aquellas hirvientes rejiones. Rios, torrentes, lagunas i cenagosos pantanos cruzan todo lo que no es selva; i en el asiento de las selvas, con ser interminable, viven estrechas las fieras, los reptiles venenosos, una fauna entera en que las especies carnívoras i las inofensivas se confunden i se ajitan en permanente fatiga, al mismo tiempo que sobre sus cabezas i llenando el ramaje, se rebullen ruidosamente millares de pájaros i de micos de infinitas clases i de todos los tamaños imajinables.

Colóquese al hombre en medio de esta potente i jamas domada naturaleza física, colóquesele solitario i con una embotada hacha de piedra en las manos por único auxiliar de sus fuerzas, i exíjasele que domine ese mundo abrumador que le rodea! En tal situacion el hombre es el vencido, el mundo físico lo absorve, i se hace bruto como los brutos, emigrante i sanguinario como las fieras, rudo i áspero como los troncos de los árboles que le roban el espacio i la luz, i contra los cuales nada puede el hacha de piedra.

En un territorio de esas condiciones, tan estenso como todo el resto de Nueva Granada, es decir, como el de Francia entera, i en el cual no ha penetrado el europeo sino de paso i para hacer contrataciones leoninas con los indíjenas, viven diseminados i errantes 50,000 indios divididos en tribus que no se conocen unas a otras, i si se conocen, es para hacerse mútuamente la guerra. ¿Les habrá sido posible el civilizarse? Tendria solidez alguna el fallo de los que decidieran que la continuada barbarie de esos indios es consustancial a su naturaleza i proviene

de una inferioridad de raza que los incapacita para la civilizacion? Repito lo que en otro lugar de este escrito dije: el europeo mismo, en igualdad de circunstancias, perderia sus timbres intelectuales, se barbarizaria hasta ponerse a nivel con los caníbales, i veria completamente humillada su vanidad de raza i enteramente anulados sus supuestos privilejios naturales?

He presentado pruebas materiales e innegables de la cultura que alcanzaron los antiguos andaquíes, ruda en verdad i llena de supersticiones, pero al fin cultura mui superior a la que hoi tienen sus descendientes. Desposeidos de las tierras sanas i abiertas en que primitivamente moraban, i aguijoneados por el terror que les inspiraban los conquistadores españoles, se refujiaron i escondieron entre las soledades agrestes de las vertientes amazónicas. En el corazon de las selvas no habia tierras limpias que cultivar, ni ellos tenian tranquilidad de ánimo ni instrumentos adecuados para ponerse a descuajar montañas. Hubieron pues de adoptar la vida errante del cazador, cambiando por las costumbres del nómade sus antiguas costumbres, olvidando sus artes sedentarias, sus prácticas relijiosas, sus tradiciones civiles. Precisamente debian barbarizarse, i se barbarizaron en efecto. Por contraposicion al cuadro que he delineado de su antigua cultura revelada en los monumentos que dejaron en el valle de san Agustin, voi a describir brevemente el estado en que los encontré viviendo entre los bosques allende la Cordillera Oriental.

Escepto algunas toscas industrias que la fuerza de las necesidades mas premiosas les obliga a ejercer, los indios habitadores de lo que hoi llamamos territorio del Caquetá viven, con poca diferencia, como los animales montaraces, a los cuales disputan el dominio de las selvas en aquellas vastas i umbrosas soledades. Las mujeres andan totalmente desnudas, i desde la mas tierna edad se unen al hombre que las trata como acémilas o parte de su ambulante menaje. Las facciones de esas desventuradas criaturas no indican gracia, sensibilidad ni elevacion de alma; su fisonomía requemada i curtida por la intemperie, nada tiene de femenina, en términos que si cubrieran lo que dejan a la vista de todos, no se diferenciarian del otro sexo en el aspecto. Nacen todos ellos, crecen i mueren sumidos en absoluta ignorancia de cuanto constituye la vida civil, i puede asegurarse que solo tienen de hombres la figura.

Para ellos no existen las relaciones sociales que se fundan en la mútua benevolencia i los servicios recíprocos; cada cual mira por sí mismo, i la medida de su bienestar material es la fuerza i la destreza de su brazo.

Lo ardoroso del clima les liberta de la necesidad de abrigarse con vestidos, a los cuales han sustituido la pintura estraida de vejetales, cubriéndose el cuerpo, i particularmente la cara, con rayas rojas i negras, que procuran combinar de manera que, segun les parece, produzcan buen efecto. El colmo de la belleza consiste en despojarse de las cejas i de todo vello, i teñirse de negro los labios i los dientes, lo que consiguen mascando un bejuco cuya sávia es como tinta i mui adherente. Así rapados i pintados se echan al cuello collares de cuentas de vidrio, i cuando no las tienen las fabrican de semillas duras i relucientes; a lo cual añaden sartas de dientes de tigre, leones i monos, i de frutas olorosas con que se cruzan el pecho i parte del cuerpo, completando los adornos con brazaletes i ajorcas de hojas mui aromáticas que mantienen i renuevan cuidadosamente. En las fiestas de gran gala u ocasiones de aparato, añaden a todo lo dicho diademas de plumas finas i brillantes, entre las cuales sobresalen acia atras dos mui largas de rabo de guacamaya, colgando ademas sobre las espaldas de los hombres una gran cola compuesta de plumas de varios colores i primorosos pajarillos disecados.

Hai tribus en que los hombres llevan un fuerte cinturon de corteza de árbol que les ciñe el vientre i sujeta un pequeño delantal, i en las orejas pedazos de junco en que encajan palitos adornados con plumas; miéntras que las mujeres casadas se contentan con una concha de nácar (mas por ostentacion i distintivo de su estado, que por cubrir lo que las solteras dejan al aire libre) i en agujeros que les rompen los labios i las narices colocan unos palitos pintados, a que agregan espinas o alfileres al traves del labio inferior, quedándoles así perfectamente inespugnable la boca. Tan pagados andan de sus atavíos, que hombres i mujeres se están mirando de continuo al espejo, el cual llevan en una petaquita con los colores para renovar las rayas que se destiñen, i algunas veces un peine de caña que ellos mismos fabrican, reforzándolo con hilo de algodon.

A las cacerías se llevan todo consigo, sin que esto quiera decir que vayan recargados de bagaje. En las paradas construyen brevemente sus ranchos enterrando en

círculo la parte gruesa de las pencas u hojas de palma, i recojiendo al centro la parte delgada de todas ellas, que naturalmente se inclina acia abajo, de donde resulta un rancho redondo, bastante para abrigarlos del sol i de los aguaceros. Cuando por algun motivo se proponen residir despacio en algun lugar, levantan casas construidas con estantes, resguardadas las parèdes de guaduas maceradas i bien techadas con hojas de palma. La forma es siempre redonda u ovalada, sin ventanas ni otra abertura que un agujero, el cual sirve de puerta i al mismo tiempo de chimenea para dar salida al humo del fogon que encienden en el centro de la casa o arrimado a la puerta, que a veces cierran con una estera de junco en guisa de cortina. En cada una de esas casas habitan cincuenta o sesenta personas pertenecientes a varias familias allegadas, durmiendo en hamacas, en tarimas formadas con cañas, i tambien en el suelo sobre anchas cortezas de majagua. El de mas edad es el jefe de la casa, pero no para mandar, pues carece de la autoridad de un superior, sino para dar consejos i narrar las hazañas de sus antepasados. Las rancherías compuestas de varias casas reconocen la autoridad de un capitan o cacique, únicamente en asuntos de guerra o cacería hecha en comun, pues en lo privado cada cual es dueño i juez de sus intereses peculiares.

Las artes domésticas no existen, ni podria llamarse producto de ellas los utensilios de menaje, pues se reducen a bancos largos i pequeños, ollas i grandes cántaros de tierra cocida para guardar la chicha, que es una bebiba fuerte compuesta de yuca, plátano i maiz machacados i echados a fermentar en agua con miel de abejas. En lo que ponen injenio i finura es en la fabricaçion de bodoqueras de dos i hasta tres metros de largo, hechas del tallo delgado de la palma llamada macana, perfectamente pulimentadas por dentro i aforradas por fuera con un compacto tejido de cuerda encerada. Usan tambien arcos, flechas i mazas de madera negra durísima, que son sus armas, i tejen redes para la pesca, poniéndoles pedrezuelas en vez de plomo, de que carecen. De los civilizados que van a comerciar a aquellos parajes,no han adquirido sino cuchillos i mui pocas hachas, de las cuales una sola sirve frecuentemente a la tribu entera compuesta de miembros de una misma familia. A esto se reducen los productos de su manufactura i los que de la ajena poséen, los cuales ni alcanzan a facilitarles comodidades, que

no desean porque no las conocen, ni a darles los medios de dominar la pujante naturaleza que los rodea i anonada. Débiles ante ella, pocos en número i hallando a la mano abundantísimos frutos espontáneos, caza i pesca para satisfacer el hambre, miran con indolencia la vida i jamas les afana la prevision del dia de mañana. Por tanto, su intelijencia industrial duerme, careciendo del aguijon de las necesidades para ejercitarla i tratar de mejorar de estado. Actividad i enerjía les sobra, segun lo manifiestan siempre que algun grande interes, como la guerra, les mueve a sacudir la pereza. Son pues capaces de civilizacion, i la adoptarian si ella no exijiera trabajo i esfuerzos cuya utilidad no conciben, puesto que no han menester de nada para vivir, embriagarse i guerrear, que es la suma de los goces que pueden imajinar i apetecer.

Es fácil inferir de lo dicho, que las costumbres de estos indios, esclavos i adoradores de la fuerza bruta, son rudas i aun feroces. Los jefes tienen varias mujeres; los demas una sola, bien de la propia tribu, bien esclava que han aprisionado siendo niña, pues las mayores de edad son inmoladas juntamente con los prisioneros de guerra. Sobrepuja a las demas tribus en crueldad la de los guaguas, que es la mas numerosa i estiende su dominacion desde el Caquetá hasta el Guayabero. Apellidáronlos *murciélagos* los españoles i portugueses porque les vieron chupar i beber con deleite la sangre de sus enemigos; i en efecto, en la guerra que sostienen contra los huilotos o güitotos, que andan errantes entre el Caquetá i el Putumayo, procuran ante todo sorprenderlos para hacerles muchos prisioneros, a quienes despues de la victoria i escitados por el baile i la borrachera, descuartizan i devoran en señal de venganza, no perdonando la vida sino a los pequeñuelos que guardan para esclavos.

Desde los diez años las niñas dejan de serlo; a los doce ya están casadas; a los catorce son madres, i adornadas con la concha de nácar, que es la insignia de su estado, cargan a las espaldas el hijo con una faja de majagua pendiente de los hombros, i empiezan la vida ingrata, recia i abyecta que les ha tocado en suerte al lado, o por mejor decir, en pos de los altivos dueños que las tratan como a séres inferiores. Crecen los hijos, i el primer cuidado de las madres, tal vez el único, es ponerles la bodoquera en las manos para que aprendan a cazar, porque pasada la infancia no tienen que contar con los

padres i han de procurarse los medios de existencia con la bodoquera i el arco.

Entregados a la vida animal esclusivamente i obligados a estar en alerta perpetua, sea para atender a la propia subsistencia aprovechando los lances de la cacería, sea para preservarse de ser sorprendidos por sus enemigos, adquieren suma perfeccion en el uso de los sentidos corporales. La finura del olfato les sirve de atalaya en sus espediciones militares i de montería, oliendo desde léjos el humo de los campamentos i la guarida o estacion de las dantas i cerdos silvestres. El oído les advierte desde una distancia considerable la marcha de las personas, distinguiéndola del ruido de los animales que vagan por las selvas. Su penetrante vista descubre en medio de las tupidas hojas de los árboles i de los intrincados matorrales los objetos mas pequeños i los pájaros inmóviles, que se confunden con la verdura del follaje o el matizado color de los troncos i de las ramas. Son mui rápidos en la carrera, ájiles para nadar i duros para soportar la fatiga, el hambre i la sed; pero cuando se les presenta la oportunidad de satisfacer el apetito, su voracidad no tiene límites, comiendo i bebiendo con exceso cual si almacenaran vituallas para largo tiempo.

Para alimentarse prefieren a cualquiera otra la carne de los monos de cabeza redonda, que ciertamente es gustosa; pero eso no les impide el comer tambien dantas, cerdos silvestres, de que hai grande abundancia, venados, i a falta de esto leones i tigres, cazándolos con bodoquera, introduciendo en ella una flechita envenenada que lanzan certeramente a largas distancias, alcanzando a los pájaros en las mas elevadas ramas de los corpulentos árboles i derribándolos uno a uno sin que los demas echen de ver al cazador, ni el destrozo que causa. Llevan consigo perros amaestrados en llamar la atencion de las víctimas acia donde no está el peligro, en tanto que el indio las entretiene i llama imitando con rara perfeccion el chillido de los monos i el canto de las aves. Por variar, i en calidad de colacion accidental, comen tambien hormigas i toda clase de insectos, inclusive los que suelen sacar de sus propias cabezas. En clase de alimento vejetal hallan a la mano diferentes frutas i raíces agradables que se producen espontáneamente i con profusion, i sabrosos cogollos tiernos de palma que alcanzan trepando con la ajilidad de los monos por el enhiesto i liso tronco. Despojada una palma pasan a la inmediata

sin bajar, para lo cual se escabullen hasta el estremo flexible de las pencas, se columpian en el aire, i cuando han tomado vuelo sueltan las manos i van a aferrarlas en las hojas del otro árbol; salto peligroso que si lo erraran lès costaria la vida.

Permanecen en un campamento hasta agotar la caza, pesca i frutas del alrededor, en cuyo caso abandonan los ranchos, i emprenden marcha a otro lugar, yendo adelante los hombres armados i en seguida las mujeres cargadas con los víveres i los hijos, los cuales van dentro de un canasto masticando sin cesar. Cuando se atraviesa un rio, los hombres se encargan de pasar los canastos con sus hijos i víveres, auxiliando tambien a las mujeres. Si el rio es invadeable o torrentoso, forman puente con dos bejucos, uno que sirve de maroma i otro de pasamano, salvando prontamente i con toda seguridad un obstáculo que habria hecho detenerse i pensar mucho a cualquiera europeo desprovisto de herramientas.

En punto a ideas relijiosas sistemáticas dudo que las profesen, pues no les ví practicar acto alguno de adoracion, ni en sus casas noté nada que se asemejase a ídolos, que si los tienen los mantendrán secuestrados en lugares ocultos como lo acostumbraban sus remotos abuelos. Creen confusamente en la existencia de espíritus buenos i malos, i en un jénero de vida futura que consiste en ir a parar a lugares abundantes en comida, chicha i mujeres. A los que mueren los entierran en el fogon de la casa, que luego abandonan, o los cuelgan de los árboles, dejándolos allí hasta que desaparezcan las carnes. Recojiendo despues los huesos, los queman i guardan la ceniza en vasijas que depositan en señalados campos.

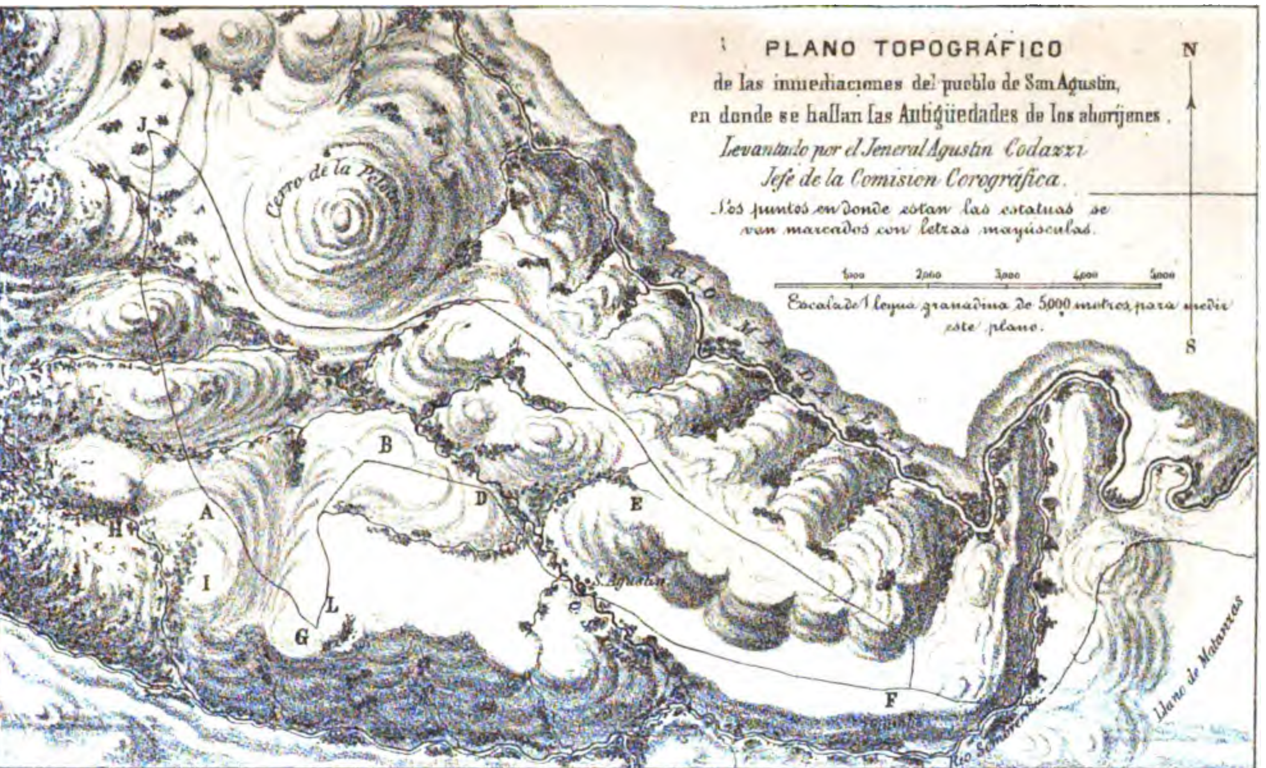
Tales son los rasgos prominentes de las costumbres sociales i domésticas de los modernos andaquíes, casi confundidos con otras tribus de distinto oríjen que tal vez les precedieron en la disputada i transitoria posesion de las selvas amazónicas. Unas i otras tribus, sometidas al influjo de un mismo clima i de idénticas condiciones de existencia, han venido a asemejarse en las costumbres, perdiendo los andaquíes la cultura que sus antepasados habian adquirido mediante la mansion sedentaria en mas benigno territorio. Los pueblos rudimentarios, que desconocen la industria intelijente subyugadora del mundo físico, son esclavos de la materia que los rodea i los amolda a sus exijencias. Así vemos que el habitante de las pampas arjentinas i el de los llanos de Casanare i de

Apure, entre los cuales jamas ha habido comunicacion alguna, tienen habitudes parecidas, procederes idénticos para habitar, viajar i lidiar el ganado bravío, costumbres iguales i carácter tan análogo como peculiar a ellos solos. Son hijos i hechura de las pampas, que han impreso el sello de su imperio sobre la parte moral e intelectual de esos árabes suramericanos. Las artes de la civilizacion, dominando el mundo físico, emancipan al hombre, le limpian de esa corteza material en que lo envuelven los climas, i que viene a diferenciar un pueblo de otro, cuanto un clima se diferencia de otro, i a determinar lo que llamamos *nacionalidades;* las cuales poco a poco, i a medida que la cultura crece i se universaliza, van asemejándose, acercándose al tipo comun i único de la humanidad, i acabarán por desaparecer del todo, para no formar en el linaje humano sino una sola familia, ligados sus miembros por los vínculos de filiacion que los une a su Creador i Padre comun.

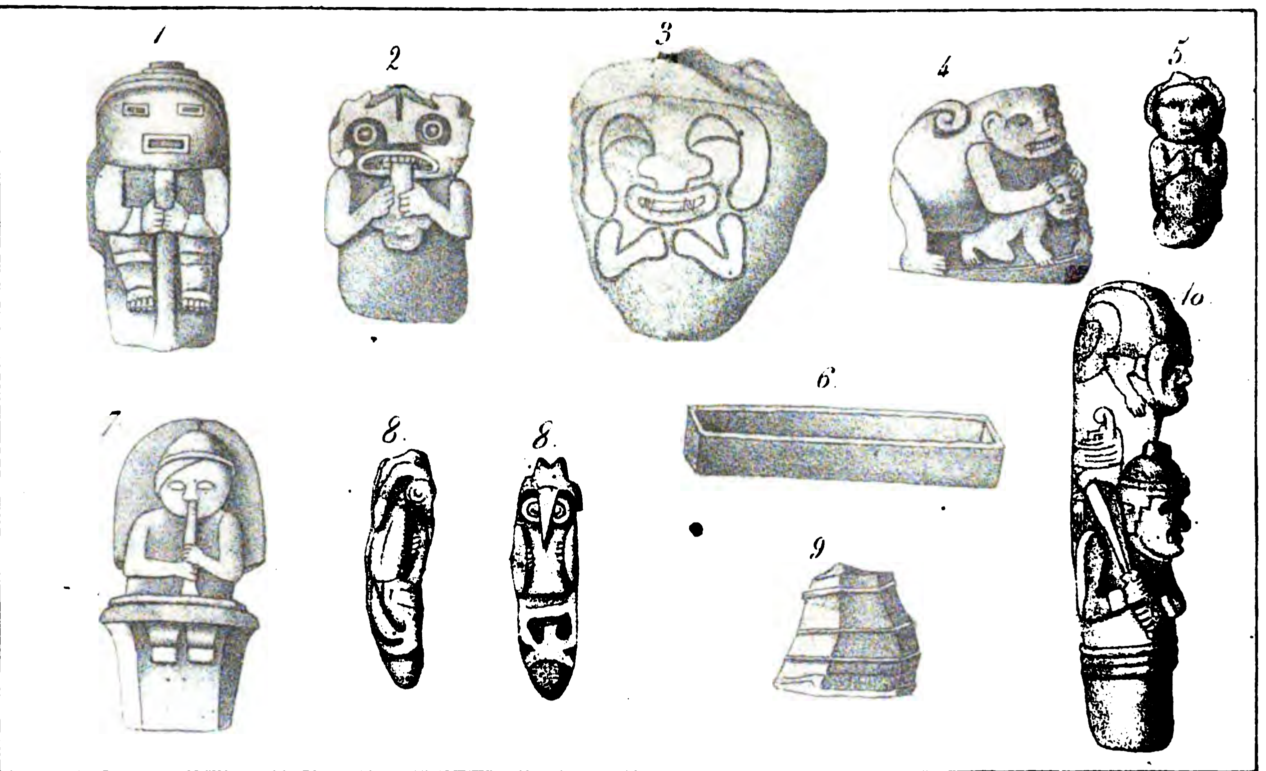
Bogotá, 28 de noviembre de 1857.—*A. Codazzi.*



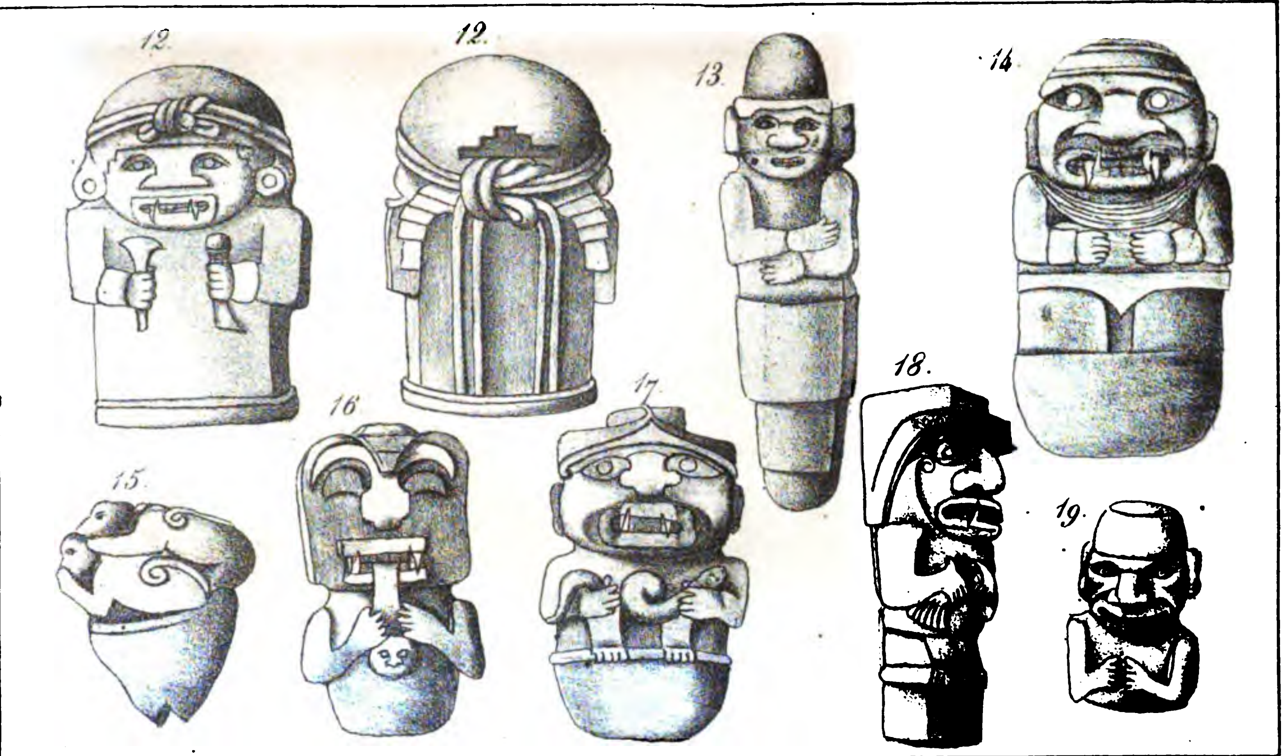
Vista de los alrededores del pueblo de San Agustin, tomada del cerro de la Pelota.


PLANO TOPOGRÁFICO
de las inmediaciones del pueblo de San Agustin,
en donde se hallan las Antigüedades de los aborijenes.
Levantado por el Jeneral Agustin Codazzi
Jefe de la Comision Corográfica.
Los puntos en donde estan las estatuas se van marcados con letras mayúsculas.
1000
2000
3000
4000
5000
Escala de 1 legua granadina de 5000 metros para medir este plano.
N
S
Cerro de la Pelota
RIO MAGDALENA
S. Agustin
Rio Sombrerera
Llano de Matanzas
A
B
D
E
F
G
H
I
J
L

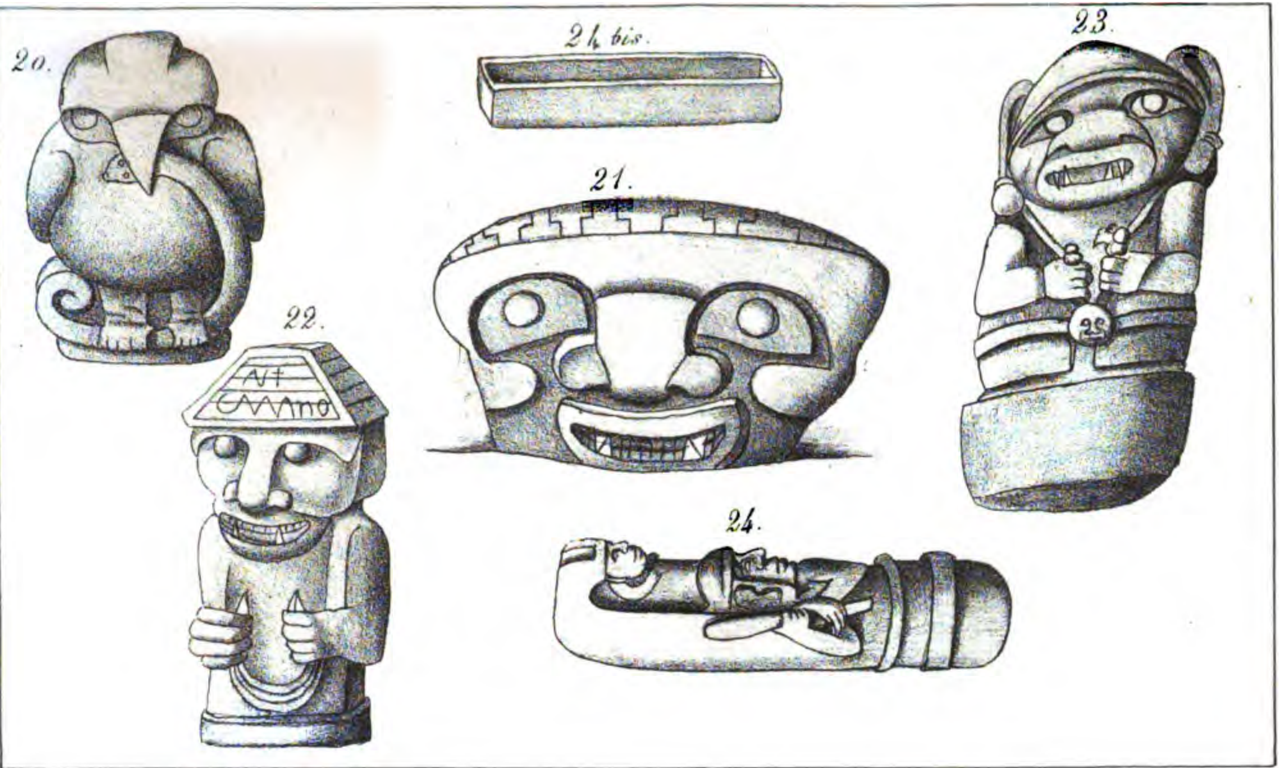
Lám. I.



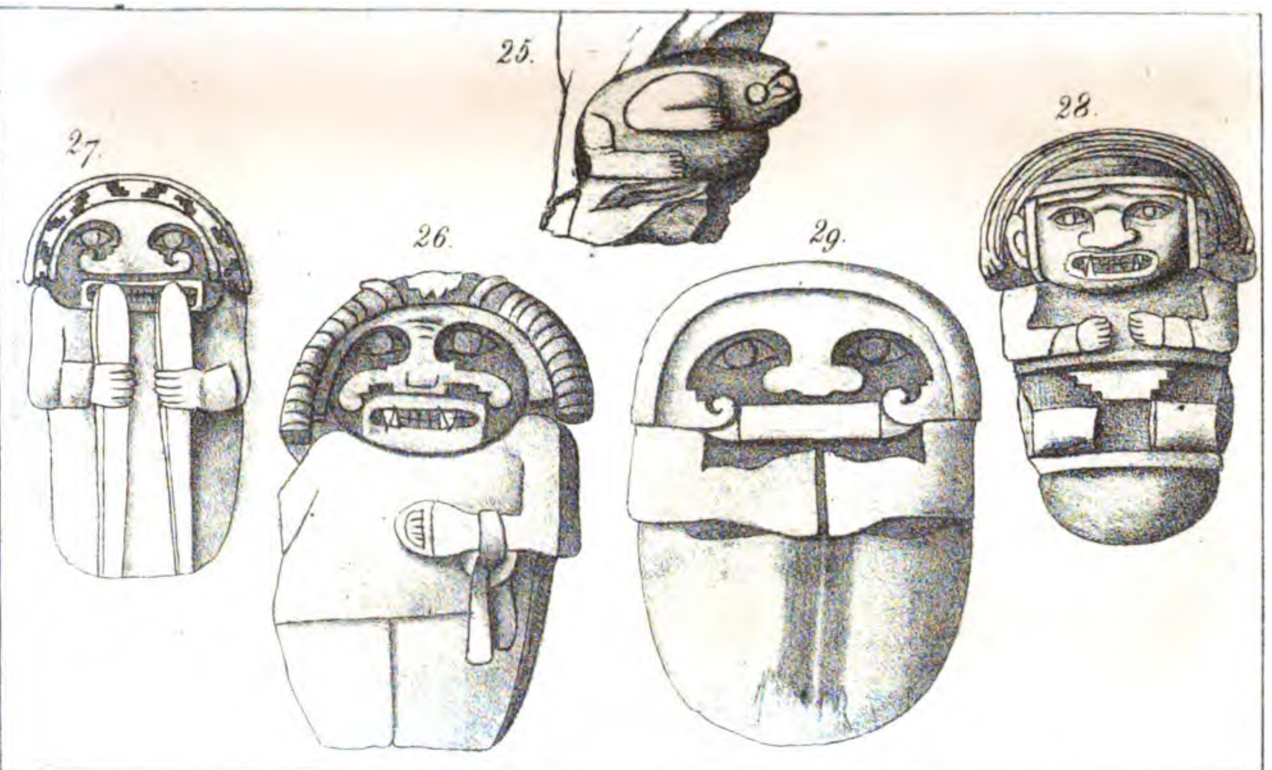
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
1 metro
2 m


12.
12.
13.
14.
15.
16.
17.
18.
19.

Lám. III.



Lam. IV.



Lám. V.

33.



30.



34.



35.



36.



31.

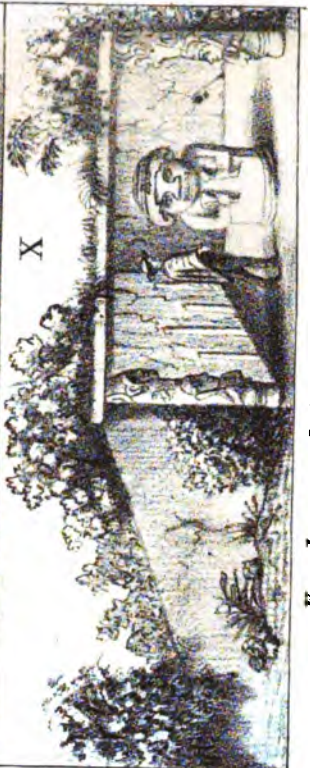


32.



37.





Un adoratorio de los antiguos indios.

Ruinas de un adoratorio de los indios.

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DE CUNDINAMARCA.

I.

Situacion.

El territorio del Estado de Cundinamarca comprende la estensa área medida desde 1° 56' hasta 6° 19' de latitud norte, i desde 8° 4' de lonjitud oriental del meridiano de Bogotá, hasta 0° 47' al Occidente del mismo, incluyendo al Distrito federal, que queda poco mas o menos en su centro.

II.

Estension.

El Estado de Cundinamarca tiene 2,064 miriámetros cuadrados de estension. De éstos:

1,833 son desiertos; i
231 habitados.

De esta cifra, las tribus salvajes ocupan una área de 1,513 miriámetros cuadrados.

El perímetro del Estado de Cundinamarca, medido por el jefe de la Comision corográfica, señor A. Codazzi, sobre sus inflexiones i siguiendo la direccion jeneral de los rios, sin tener en cuenta las pequeñas sinuosidades de éstos, ni los repliegues de aquellas, mide 397 miriámetros, distribuidos en esta forma:

En la frontera del Cauca (territorio del Caquetá)	98.
En la frontera de Venezuela	112.
En la de Boyacá	125.
En la de Santander	6.
En la del Tolima	50.
En la de Antioquia	6.

El mayor largo del Estado de naciente a poniente, desde el arranque del brazo *Casiquiare* sobre el Orinoco hasta la desembocadura del *Fusagasugá* en el rio Magdalena, es de 84 miriámetros; i la mayor anchura, en la direccion sureste-noroeste, desde la embocadura del rio *Catuya* en el Guayabero (límite natural entre el Estado de Cundinamarca i el territorio del Caquetá) hasta la quebrada del *Ermitaño*, sobre la raya de Santander, es de 46.

El terreno en lo jeneral puede clasificarse así:

	Miriámetros cuadrados.
De llano....................	1,400 25
De mesas....................	311 75
De cerros....................	305 50
De páramos....................	30 00
De anegadizos....................	7 25
De ciénagas i lagunas....................	6 75
De islas....................	2 50
	2,064 00

En este supuesto Cundinamarca es igual a la mitad de Chile, i solo una tercera parte menor que la república del Uruguai. Dinamarca, Béljica, Holanda, Suiza i Portugal, son mucho mas pequeños que él.

III.

Poblacion.

El Estado de Cundinamarca tenia segun el censo de 1843.................... 240,528 habitantes.
I segun el de 1851........ 278,847

Aumento en este período de
8 años.................... 38,319

En vista de esto la poblacion tarda en duplicarse en el Estado de 50 a 51 años; esto es, 2 mas que en Panamá, igual tiempo que en el Cauca, i 9 años ménos que en el Tolima. Sinembargo, siendo la parte habitada actualmente en el Estado fria en su mayor estension, i por consiguiente sana; siendo el suelo feraz i activos sus hijos, este resultado no nos satisface en manera alguna. Es que debe haber alguna causa oculta i profunda que re-

tarde mas de lo que era lójico suponer, el aumento de la poblacion cundinamarquesa. Mas en tanto que ella se pone en claro, nosotros señalaremos como motivos principales de retardo en la duplicacion los siguientes: 1.° las revoluciones frecuentes del pais, i la enorme contribucion de sangre que paga en ellas siempre el Estado; 2.° la pérdida de cerca de 40,000 almas que ha hecho con las últimas desmembraciones que ha sufrido; 3.° el mayor número de mujeres; i 4.° la inexactitud de los censos, inexactitud que hace nula toda clase de cálculo para averiguar la verdad.

La descomposicion por sexos de la poblacion del Estado en 1851, era la siguiente:

Mujeres	141,702
Hombres	137,145
Esceso en mujeres	4,557

Edades i condiciones de los cundinamarqueses segun el censo de 1851:

De ámbos sexos	Eclesiásticos	127
	Relijiosas	..
	Casados	73,724
	Solteros	77,427
	Jóvenes i párvulos	127,477
	Libertos	92

La poblacion total del Estado puede fijarse en 1861 de la manera siguiente:

Por censo en 1851	278,847
Aumento en 10 años (de 1851 a 1861) partiendo del supuesto de la duplicacion de la poblacion cada 50 años	55,769
Indios salvajes (aproximacion)	16,480
Total	351,096

Esto da 170 habitantes por miriámetro cuadrado tomando todo el territorio; mas prescindiendo de la parte desierta la proporcion es 1,524 por cada miriámetro.

Esto es, 1,054 mas en cada miriámetro que Panamá, 915 mas que el Cauca, i 832 mas que el Tolima.

Los salvajes ocupadores de la parte desierta (1,833 miriámetros cuadrados) están en razon de 2 a 3 por miriámetro cuadrado.

Cundinamarca puede poner sobre las armas en caso de una guerra esterior en que peligre la independencia nacional, hasta 58,516 hombres; i la mitad (29,258) en cualquiera evento militar interior. Por tanto, 15,000 soldados no son un ejército imposible para el Estado.

Resulta de aquí, que siendo la Béljica uno de los paises mas poblados del mundo, puede mui bien el Estado de Cundinamarca, en esta misma proporcion, abrigar en su actual área territorial mas de 20 millones de individuos, o sea la mitad de la poblacion de la Francia, o mas de la mitad de la poblacion de las islas Británicas i mas de la poblacion total de España! Bajo este punto de vista pues, el porvenir del Estado es lo mas lisonjero si la paz logra afianzarse en él, si el comercio, o la industria en jeneral, se desarrolla hasta el grado fabuloso que puede desarrollarse en la hoya feraz del Magdalena, en las fecundas altiplanicies de los Andes orientales i en la gran rejion del Meta, el Vichada i el Guaviare; si las aguas de estos mismos rios no permanecen, como hasta aquí, ociosas por siglos enteros; si se fundan numerosas i activas colonias acia el Orinoco, i se va, como puede irse mui pronto i mui cómodamente, por este rio desde las rejiones ardientes de la antigua Casanare hasta el Atlántico i la Europa; i si se estiende, como debe estenderse, la frontera comercial con Venezuela en todo el caudal del Casiquiare. Si se construyen grandes i buenas vías de comunicacion al oriente i al occidente, para aprovechar el curso de sus grandes rios en su viaje al océano; i el pueblo vive contento i feliz bajo instituciones libres i practicables, pues de lo contrario las poblaciones se diezman i desaparecen del seno de los paises.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado son:

Al N. con Venezuela, Boyacá i Santander; al S. con

el Cauca; al E. con Venezuela tambien, i al O. con Antioquia i el Tolima.

Los límites particulares son

CON VENEZUELA—El *Orinoco* desde el punto de su bifurcacion en Casiquiare i Orinoco, aguas abajo, hasta la boca del rio *Meta*, tributario de aquel; i luego, Meta arriba, hasta frente al antiguo *Apostadero*, que se halla en el meridiano del paso del Viento sobre el rio Arauca. *

CON BOYACÁ—El *Apostadero* por medio de las aguas del Meta arriba hasta el *Upía*. Éste, aguas arriba, hasta encontrar las del *Garagoa*, donde se toman las del *Guavio* hasta en frente de *Cerronegro;* allí se deja la línea de las aguas para tomar el pié de este cerro i seguir por su cumbre al oríjen del rio del mismo nombre, i por la cima que divide las aguas del valle de *Somondoco* de las del de *Gachetá*, hasta el alto de *Tengua*, del cual baja luego por las Lagunas al rio *Machetá*, llamado despues *Somondoco*. Atraviesa este rio i lo costea, aguas arriba, hasta encontrar la quebrada *Carranza*, la que sube hasta su oríjen para buscar luego las cumbres que separan las aguas del valle de *Tenza* hasta las cabeceras de la quebrada *Ramada*. Por ella abajo a desembocar en la de *Tocala;* ésta arriba, hasta el páramo, i por la cumbre, aguas vertientes, al de *Gachaneque*, cuyos filos sigue hasta dar con un ramal que se pierde cerca de la laguna de *Fúquene*. Sigue luego la línea por las orillas orientales de ésta hasta su desagüe, llamado rio de la Balsa. Abajo de la boca del rio *Simijaca* atraviesa la línea para tomar una colina que separa la jurisdiccion de Cáldas de la de Simijaca, i por ella va el límite hasta los cerros altos de los páramos que dividen las aguas que van al rio *Minero* de las que caen al *Suárez*. Por el páramo de *Mataredonda* entra en la montaña en busca de la cabecera de la quebrada *Isabí*, que cae al rio *Villamizar*, el cual atraviesa para tomar una loma, la cual se sube i baja para llegar a la union de los rios *Negro* i *Suárez*. Este último, aguas arriba, hasta el riachuelo *Ibama*, que se orijina en

* En los manuscritos de Codazzi hai un pasaje que testualmente dice así: "En el mapa de Venezuela formado por mí, no hallando documento alguno para determinar bien los límites de esta república con la Nueva Granada, habia prolongado la línea del meridiano del paso del Viento hasta los confines del Brasil, por lo que no habria tocado nada del Orinoco a la Nueva Granada; pero de los documentos que posee el Gobierno de este pais sobre la antigua estension del vireinato, resulta que los límites son desde el Meta, *el Orinoco arriba*, hasta el brazo Casiquiare; éste hasta el Rionegro; i por último la orilla derecha de este rio hasta los límites con el Brasil."

el alto de Curancha; de allí una quebrada de este nombre que se une con la de *Murrai*, que mas abajo toma el nombre de rio del *Hatico*, el cual demarca el límite hasta la boca de la quebrada *Aldana.* Las aguas de ésta hasta su orijen en la cordillera divisoria de las aguas del *Minero* i otro *Rionegro* que cae al Magdalena. Toda la cumbre de esa cordillera, en direccion al N, forma la línea divisoria hasta el cerro alto en frente del lugar llamado *Otromundo*, que le queda al E. sobre el rio Minero.

Con Santander—El cerro alto de enfrente al lugar llamado *Otromundo*, i de ahí las crestas de la misma cordillera hasta las cabeceras de la quebrada *Ermitaño;* i luego esta quebrada, aguas abajo, hasta su entrada en el Magdalena.

Con Antioquia—El *Magdalena*, curso arriba, desde en frente a la boca de la quebrada *Ermitaño*, hasta frente a la entrada del rio la *Miel* en el mismo rio Magdalena.

Con el Tolima—El *Magdalena*, aguas arriba, desde la boca del rio la Miel hasta la boca del *Fusagasugá;* este rio acia arriba hasta el *Sumapaz;* el Sumapaz, aguas arriba, hasta la quebrada *Mundonuevo;* ésta aguas arriba hasta el nudo del ramal de la Cordillera Oriental que queda frente a *Doa*, i despues todas las cimas de dicho ramal hasta el alto de las *Cazualitas;* i de este alto, todas las cumbres de la *Cordillera Oriental*, hasta las puntas que sirven de cabeceras al rio *Unilla*, sobre la frontera del Caquetá, pasando por el alto de las *Oseras*, cerro de *Ariari* i cerro *Neiva.* *

Con el Cauca—Estos límites no pueden marcarse bien por lo desierto e indeterminado de las rejiones que atraviesan. Codazzi traza la siguiente línea: cabeceras del rio *Unilla*, al E. del pueblo del Hobo en la antigua provincia de Neiva (Estado del Tolima); de allí continúa la demarcacion en busca de un ramal de la cordillera que se estiende acia las desiertas selvas i llanuras del *Guayabero*, a las que baja, para tomar por un terreno combado, hasta la línea de separacion de las aguas que van al *Amazonas* de las que vierten al *Orinoco*, pasando por las sierras de *Padavida* a la de *Tunahí;* luego va por una selva desconocida entre el *Inírida* i el *Guainía*, a encontrar las colinas de *Guasacavi* i *Temi*, i el terreno

* Por este límite, fijado por decreto ejecutivo de 8 de setiembre de 1861, perdió el Estado de Cundinamarca los pueblos de Cundai, Cármen, Melgar i Santarosa, que pertenecian a la antigua provincia de Tequendama, canton Fusagasugá; pero en cambio ganó en la precision de su línea limítrofe con el Estado del Tolima.

que divide las aguas què van al *Orinoco* de las que caen al *Rionegro*, tributario del Amazonas, hasta llegar a la bifurcacion del Orinoco en el brazo de *Casiquiare*, punto de partida de estos límites. Pero seria mejor, en gracia al límite natural, traer la línea divisoria del Cauca hasta el rio *Unilla*, desde sus cabeceras hasta su entrada en el rio Guayabero, i despues todo este rio, aguas abajo, hasta su desaparicion en el Orinoco.

V.

Montañas.

Las montañas del Estado de Cundinamarca no presentan hoi como hasta ántes de la division del Estado en dos (Tolima i Cundinamarca) un sistema uniforme desde su oríjen hasta sus depresiones finales, pues con aquella division perdió toda la parte oriental de la Cordillera Central, i la parte de la Cordillera Oriental que se estiende desde el páramo de las Papas hasta las cumbres vertientes de los rios Unilla al E, i el Neiva al O. De este punto en adelante solo le pertenece hoi (en comun con el Estado del Tolima) hasta las cumbres vertientes del Bichia i del Quinde; i luego sí toda la Cordillera Oriental con sus ramificaciones a levante i a ocaso, hasta el páramo de Gachaneque sobre la frontera de Boyacá, i los últimos senos de la hoya del Magdalena sobre la quebrada del Ermitaño en la línea de Santander.

En su direccion al N. presenta la cordillera estribos mui tendidos acia la hoya del Guayabero (llamado *Papamene* por los conquistadores que la esploraron costeando la serranía) i estribos cortos i como cercenados acia la hoya del Magdalena, hecho que corrobora lo que a cerca del cauce adventicio de este rio se dirá en otro lugar. Conforme adelanta la cordillera en su rumbo al N, crece en altura, pues en el cerro *Neiva* mide 2,700 metros, i en el de la *Venta del viento* 2,600 de elevacion absoluta. En este lugar se inclina casi al E. por espacio de 3 miriámetros, para determinar la hoya del Guayabero; i al volver a su anterior direccion N, forma la hoya de otro rio que nace de la laguna Cara de zorro en los escarpes del Ariari, confinantes en el páramo de Sumapaz. Dicho rio anónimo confunde sus aguas con las del Guayabero, que se descubre desde el cerro de la Venta del viento, yendo a engrosar todas ellas con el

nombre de Guaviare, el caudal del Orinoco. En recuerdo de la trabajosa esploracion de esos desiertos por los conquistadores, se ha impuesto en esta jeografía el nombre histórico de "Papamene," al olvidado rio tributario del Guayabero.

Desde los 3° 48' de latitud en adelante, comienza a ensancharse la cordillera, i sus elevados páramos se estienden en planicies que, en la latitud de Bogotá, miden ya 9 miriámetros de ancho, tres veces mayor anchura que la de las planicies superiores de los Alpes i de los Pirineos. La uniforme horizontalidad de esas tristes llanuras de greda negra, sujiere la idea de haber sido en otro tiempo el fondo de aguas tranquilas. En el páramo de Sumapaz, por ejemplo, dominado por un cerro de 4,810 metros de altura, que llaman el *Nevado* (porque durante casi todo el año se corona de nieve) se distinguen claramente las cuencas de dos lagos, el Ariari i el Sumapaz. Mas adelante los páramos del *Cobre* i *Mundonuevo*, vertientes al Rioblanco, ofrecen tambiem a la vista las formas de dos cuencos de lagos que hubieron de desaguar acia los Llanos, formando aquel rio. Al lado opuesto la llanura de Juanviejo fué asimismo el fondo de otro lago que derramó sus aguas sobre las que ocupaban la llanura de Fusagasugá. Por último, la estensa i bellísima planicie del Bogotá fué indudablemente nivelada por la residencia de abundantes aguas quereposaron en ella, contenidas por los altos páramos que la circundan.

Cuando ha llegado la cordillera al páramo de *Llanogrande*, en la misma latitud de Pasca i bajo el meridiano de Bogotá, se abre en dos ramales que encierran la cuenca del antiguo lago de Bogotá, prolongada acia el N. El ramal de mayor elevacion se dirije casi al N, pasa al respaldo de aquella ciudad por las cumbres de *Cruzverde* (3,260 metros de altura) i *Choachí* (3,170) se inclina al naciente acia las lagunas de Siecha i Fausto, que están a 3,455 i 3,500 metros de altura sobre el mar, vuelve al N. formando el páramo de la *Carbonera* (3,320 metros) i siguiendo con algunas inflexiones, ya al E, ya al O, termina en el páramo de *Gachaneque*, que separa las aguas del Estado de Cundinamarca de las de Boyacá. Entre las lagunas de Siecha i Fausto se desprende un ramal de páramos dirijiéndose casi al S. para encerrar la hoya del Rionegro, en la que están los pueblos del antiguo canton de Cáqueza. Levántase a 3,260 metros de altura en el cerro de san *Vicente*, a 3,198 en el

de *Churuguaco* i a 3,300 en el de los *Organos*. Al llegar a Churuguaco el ramal se divide en dos brazos, que luego se subdividen en apéndices para encerrar la hoya del Guavio por un lado, miéntras que por el opuesto la amurallan los cerros de *Somondoco* o del valle de Tenza. Entre esos apéndices se hacen notar unos cerros llamados las *Torres*, por las formas que indica su nombre, los cuales miden 3,000 metros de altura i se prolongan hasta el *Salto del diablo*, camino de Medina, conservando 2,901 metros de elevacion en aquel punto.

El otro ramal se dirije al N-O. alcanzando 2,890 metros de altura absoluta en el parámo de san *Fortunato*. En seguida se deprime i forma los llamados boquerones, como son el del *Salto de Tequendama*, la *Boca del Monte*, la de *Bojacá*, *Mátima*, *Roble* i los *Tunjos*, recuperando despues su primitiva elevacion i corriendo casi paralelo al otro ramal en los páramos del *Tablazo* (3,250 metros) i *Guerrero* (3,300). En el alto de *Chaquira* comienza a inclinarse acia el otro ramal ántes descrito, pasa al S. de Tausa, establece el páramo de *Tierranegra* (2,869 metros) sigue acia la laguna de Suesca, se inclina al N-E. para formar los páramos de la *Ovejera* (2,830 metros) i del *Choque* (2,890) i por el alto de las *Cruces* i *Santuario* se une al fin al ramal colateral en el páramo de Gachaneque. Reitegrada así la cordillera entra en el Estado de Boyacá, dejando en su trayecto páramos bien altos i los nevados de *Chita*, e internándose luego en territorio de Venezuela.

Del páramo de Gachaneque se destaca acia el N. un ramal en que se nota el páramo de *Marchan*, i al llegar a Puente de Piedras cierra, uniéndose a otro ramal desprendido del alto de *Chaquira*, las barreras que antiguamente contenian el gran lago de Fúquene.

De ese mismo alto de Chaquira se destaca otro ramal acia el O, formando el páramo de *Rabon* (4,600 metros) de donde empieza a deprimirse en direccion al N, paralelamente al Magdalena, para acabar de desaparecer en las selvas de este gran rio en el Estado de Santander.

Finalmente, del *Alto del Roble* al N-O. de Bogotá, se desprende un ramal acia el O, que al llegar al *Alto de Chumbamui* estiende sus brazos en opuestas direcciones, unos para el S, que van a perderse sobre el Magdalena en Guataquí i paso d e Upito, i otros para el N, que son los que en el camino de Honda orijinan el *Alto del Trigo* (1,870 metros) i el del *Sarjento* (1,400) conclu-

yendo sobre el Rionegro en el punto llamado Pastales, i cerca de la confluencia de este rio con el Magdalena.

Hai ademas en este Estado otras serranías que se hallan entre el declive oriental de los Andes i el rio Orinoco. La sierra de *Tunahí* que separa la selva del Airico de la sabana del Guaviare, no mui elevada, cuya prolongacion va a formar el salto i estrecho de este rio con el cerro de *Mapiripan*. Los cerros *Canapiari* i *Guasacavi*, cuyas prolongaciones en forma de colinas separan las aguas del *Inírida* i *Guainía*, levantándose sobre ellas los cerros *Aripa* i *Maquasi*. Los cerros aislados de *Sáquira* i *Pajarito*, entre el rio Bocon i el Inírida, los cerros de *Mavipuri* i *Mavicuri* en las orillas de este último, i finalmente los cerritos separados que costean la ribera izquierda del Orinoco, apéndices de la sierra *Parima*, llamados *Ají*, *Mataveni*, *Mono*, *Piraviave*, *Macuriana*, *Camaji*, *Raton*, *Queri*, *Romero*, *Tomo*, *Uniana*, *Cachicamo*, *Suricuana*, *Meseta*, *Panumana*, *Pare* i otros, cuyas alturas no esceden de 300 metros sobre el nivel del mar, i solamente sirven de puntos de reconocimiento a los navegantes del Orinoco.

VI.

Rios.

El Magdalena pertenece en comun con el Tolima al Estado de Cundinamarca desde la boca del Fusagasugá hasta frente a la entrada del rio la Miel; trataremos pues de describir su banda derecha en todo este trayecto.

El *Fusagasugá* lleva al Magdalena las aguas que le han tributado mas de 20 miriámetros cuadrados por medio de 100 quebradas i los siguientes rios: *Sumapaz*, *Gobernador*, *Bejucal*, san *Juan*, *Negro*, *Guavio*, *Batan*, *Juanviejo*, *Corrales*, *Bosque*, *Colorado*, *Barroblanco*, *Subia* o Chocho, *Panche* i *Pagüei*, viniendo todos ellos, escepto el último, de los páramos de Sumapaz i de san Fortunato.

El Magdalena voltea luego acia el poniente, i medio miriámetro adelante, entre Peñalisa i Jirardot recibe el rio *Bogotá*, que le lleva las aguas recojidas por el *Funza* en la antiplanicie donde está la capital de la República. El oríjen de este rio se halla en el páramo de Gachaneque, en la quebrada de Funsenaque, pasa por Hatoviejo i Chocontá i recibe el rio *Sisga*. Se abre paso por entre las peñas del alto de la Horqueta para serpentear en el

llano de Suesca; recibe el rio *Sesquilé* cerca del pueblo de este nombre, el cual ha sido formado por los de *Hatillo*, *Frio*, *Ubal*, *Chipotá*, *Siecha* i *Chiguano*, que bañan el valle de Guatavita; recorre los llanos de Gachancipá i Tocancipá; da entrada al rio *Neusa*, que alegra el valle de Nemocon i Cipaquirá, i luego recibe en su seno el rio *Teusacá* que recorre la ensenada de Sopó. Con mil jiros tortuosos pasa cerca de Cajicá i Chia, en donde acoje el Riofrio. Sigue culebreando por la planicie, pasando cerca de Cota i Suba, donde se le une el rio *Chicó* que fertiliza la bella ensenada de Tabio i Tenjo; pasa por las orillas de Engativá, i recoje las aguas de los rios *Arzobispo*, san *Francisco* i *Fucha* que riegan los alrededores de la ciudad de Bogotá; atraviesa la planicie anegada entre Fontibon i Funza, i mas abajo de Puentegrande recibe de la izquierda el rio *Bosa*, formado por el *Curubital* i el *Tunjuelo*, el cual ha recojido las aguas del *Rioblanco*. Por la parte derecha da entrada al rio *Balsillas*, que recoje las aguas de Facatativá i Serrezuela, naciendo en el páramo i fecundando la ensenada de Subachoque, con el nombre de rio de *Puebloviejo*. El Funza pasa cerca de Soacha, i el último afluente que recibe es el *Sibaté* unido al *Aguasclaras*. Deja entónces de recorrer las bellas llanuras para penetrar en la serranía i despeñarse por el salto de Tequendama acia las rejiones cálidas. Ya en ellas pasa entre la Mesa i el Colejio, no mui léjos de Anolaima, i recoje las aguas que vienen de *Viotá* por el rio de este nombre i el de *Calandaima*, i un poco mas abajo el rio *Apulo*, con los rios *Curí* i *Bajamon*, afluentes suyos. Por último se dirije acia Tocaima por una fértil llanura, i termina su curso tributando al rio Magdalena las aguas recojidas en 45 miriámetros cuadrados que le han suministrado los espresados rios i 170 quebradas conocidas. Su curso total es de 25,5 miriámetros, mas en línea recta recorre solo 16,5.

Por 5 miriámetros va el Magdalena luego casi al N-O hasta el paso de Opia, cerca de Guataquí, con largos jiros i no mui ancho cauce hasta recibir el *Rioseco*. La altura del pueblo de Guataquí, que está en la orilla del rio, es de 285 metros sobre el nivel del mar. Sigue luego por 6 miriámetros i largos jiros hasta Ambalema, que tiene su asiento a 230 metros, formando a 1 miriámetro ántes de llegar a ese puerto el raudal de Colombaima, algo peligroso cuando está bajo el rio.

La Cordillera Oriental le envia las aguas caidas en

una estension de 13 miriámetros cuadrados, por medio del Rioseco ya nombrado i 30 quebradas que caen a éste o directamente al Magdalena.

Ningun rio de la Cordillera Oriental tributa aguas al Magdalena, sino *Rionegro*, que le afluye a los 8 miriámetros del punto de la vuelta de la Madre de Dios. Aquí la direccion del rio, que era acia el N, se incline casi al N-E. con muchas i largas vueltas, hasta encontrarse con el Rionegro. Este rio nace de los cerros de Mortiño, continuacion del páramo del Tablazo, mas a causa de estar en sus riberas la rica ferrería de Pacho, toma allí el nombre local de rio de la *Ferrería;* recibe los rios *Rute* i *Patasía*, i al entrar en él el rio *Veragua* toma el nombre de Rionegro, que definitivamente conserva. Le afluyen los rios *Bunque*, *Nacuacua* i *Murca* por una parte, por otra *Conde* i *Pinsaima*, i mas abajo recibe el *Tobía*, caudaloso por las aguas de los rios san *Miguel*, *Cañas*, *Sabaneta*, san *Juan* i *Perucho*, que forman el de la *Vega*, i últimamente el *Gualivá;* pero alguna distancia ántes de unirse el Tobía a Rionegro recibe el tributo del *Villeta*, compuesto de los de *Corredor*, *Síquima*, *Nimai* i *Dulce*. Entónces el curso del Rionegro comienza a ser paralelo al del Magdalena hasta recibir el *Patá* con el de *Sumbe*, en cuyo punto se inclina acia el O, aproximándose al gran rio, mas al incorporársele el *Guáduas* endereza para el N. en rumbo paralelo al del Magdalena. Luego le caen los rios *Nacopai*, junto con el *Salinas* i *Nacopaicito*, siendo ya navegable por pequeñas barquetas; mas adelante le entran el *Toraz* i *Terran*, i al inclinarse sobre el Magdalena recibe el *Guaguaqui* con el rio *Miso*. Por fin, cerca de Buenavista efectúa su union con el Magdalena, recibiendo al morir el *Rionegrito*. Trae pues a aquel rio principal las aguas de los 30 rios espresados i 200 quebradas, recojidas en una estension de 40 miriámetros cuadrados i durante el curso de 25, de los cuales solo en 7 es navegable. Recibe en seguida el Magdalena, mediante el rio *Palagua* i 20 quebradas, las aguas que caen sobre 12 miriámetros cuadrados de territorio ribereño, habiendo ántes recibido del rio de la *Miel* las vertientes de 10 miriámetros cuadrados de ámbas riberas, que le han tributado 27 quebradas. Antes de llegar a la quebrada del Ermitaño se encuentra, a la márjen izquierda, el puerto antioqueño de Nare, a la embocadura del rio de este nombre, el cual viene del interior del Estado de Antioquia con bastante caudal de agua, siendo

navegable por algun trecho, como lo es tambien el antedicho rio de la Miel.

En resúmen, el Magdalena recibe de los Estados del Tolima i Cundinamarca todas las aguas que han caido en una superficie de 529 miriámetros cuadrados (sin contar las que le han tributado los rios que pertenecen al territorio de Antioquia) mediante 182 rios i 1,590 quebradas conocidas.

De Buenavista a Nare, que está a 158 metros de altura, el descenso del rio es de 8 metros, en una distancia navegable de casi 8 miriámetros, resultando un descenso jeneral de 10 decímetros en cada miriámetro; la velocidad de la corriente es de 5.000 metros por hora, i la altura de las aguas llega a 8 metros en el invierno.

Casi un miriámetro despues de Nare está la angostura de *Carare*, de 2 kilómetros de largo con el ancho máximo de 250 metros i el mínimo de 125, ceñida por peñones marjinales, lo que produce bastante rapidez en la encajonada corriente. Poco mas allá se encuentra la boca de la quebrada Ermitaño, que, segun se ha dicho, marca el límite de los territorios cundinamarques i santandereano por aquella parte.

Ademas de parte de la gran via fluvial (el Magdalena) ya descrita en la jeografía de los dos últimos Estados, tiene Cundinamarca la del rio Meta, que vendrá a ser no mui tarde de grande importancia, cuando los llanos de san Martin lleguen, como llegarán los de Casanare, a poblarse i trasformarse.

Dos grandes rios contribuyen a formar el Meta: el *Humadea* i *Rionegro*, que uniendo sus aguas pierden sus nombres respectivos para tomar el de Meta, uno de los principales afluentes del Orinoco. En el páramo de Sumapaz, entre el alto de Cazuelejas i el cerro del Nevado, a la altura de 4,300 i 4,810 metros salen los rios *Átroz*, *Totuma*, *Callereal* i del *Nevado*, los cuales recorren una esplanada de páramos circundada de cerros, como si en tiempos remotos hubieran ocupado este espacio las aguas de un lago andino, que tuvieran salida por una violenta rotura notable en la cordillera acia el naciente, precipitándose sobre las llanuras orientales inferiores. Por esta rotura se deslizan todavía las aguas formando el rio Humadea, que empieza dirijiéndose al N. N-E, i traza luego una amplia curva para seguir al S. S-E. hasta llegar a los llanos de san Martin, en

donde hace rumbo casi al E, desprendiendo por la izquierda un brazo denominado *Turui*, afluente del rio *Guavial*, para volver a incorporarse juntos al Humadea. Cerca de Jiramena cambia la direccion al N-E, i desde aquí permite el ser navegado en pequeñas barquetas hasta su union con el *Rionegro*, distante 13 miriámetros.

Este rio se orijina en el páramo de Chingasa, precisamente en el cerro de Churuguaco, i cerca de Fómeque recibe el *Rioblanco* que viene de la laguna de *Buitrago*. Cerca de la de Siecha se le une el rio *Tapia* o Ají. *Rionegro* toma el rumbo casi al S, i recibe el *Ubaque*, que nace de los páramos orientales de la capital de la República, i mas abajo el *Cáqueza*, unido a los rios *Guacamaya*, *Uracé*, *Quecua* i la *Mesa*. Cerca de Quetame se inclina al S-E, en cuyo trecho le entran el *Contador* i el *Saname*. Al S. de Mesagrande recibe otro *Rioblanco*, bastante caudaloso por las aguas que ha recojido en los páramos entre Pasca i Sumapaz, donde ántes parece existian dos grandes lagunas.

Nace el Rioblanco en el páramo de Mundonuevo, centro de una laguna circundada por los páramos de Frutica i Yesa por una parte, i el de Chisacá por otra, la cual tuvo su desagüe cerca de Pascote. Parece que el impulso de las aguas de Rioblanco empuja el curso del Rionegro al naciente por casi 1,5 miriámetros, siguiendo despues por un semicírculo casi al poniente, hasta que por fin toman al S. para llegar a las llanuras de Apiai.

La base de la Cordillera descansa por esta parte sobre un plano tan igual, que el rio no encuentra depresion por donde correr fijamente i se desparrama en multitud de brazos por un espacio considerable, hasta que por fin se determinan 3 brazos: el mas boreal i de mas agua es el Rionegro; el otro se llama *Guairiba*, que cae al Humadea, i el último *Chichimene*, que se une al rio *Pajure* ántes de entrar al Humadea. El Pajure lleva las aguas de los rios *Acaciagrande*, *Acaciachiquito* i *Orotoi*, pues juntos lo forman. La union de Rionegro i el Humadea se efectúa en la latitud de 4° 15' N. i 1° 19' de lonjitud oriental del meridiano de Bogotá, a 215 metros sobre el nivel del mar, del cual dista 158 miriámetros en línea recta, tomando la direccion del Orinoco. En el punto de union el cauce del rio tiene 300 metros de anchura i una profundidad de 7 piés; pero sus aguas alcanzan en el invierno a la elevacion de 30.

Hasta allí podrian subir vapores chatos o introducirse por el Rionegro, navegándolo 1 miriámetro para llegar a la boca del *Humea*. Este último no permite vapores por ahora, en razon de que su cauce se inutiliza desparramándose las aguas en las selvas que destruye por grandes espacios. Este rio lleva tanta agua como Rionegro o el Humadea. Nace el Humea en la laguna Negra cerca de las fuentes de Rionegro, con el nombre de rio *Chorros*, i en los páramos, frente a los farallones, cambia aquel nombre por el de *Chusa*. Pasados los cerros de las Torres i llevando ya el nombre de Humea, recibe el tributo del *Aguablanca*, i al llegar al llano, frente al Boqueron, se le unen los rios *Gasatavena*, *Gasamumo*, *Chorrerano*, *Gasaguan*, *Gasaunta*, *Gasanore*, que, unido al *Gasaduje*, se confunden con el nombre de *Gasaunia*, procedentes todos de la serranía de Medina. Mas abajo recibe el Humea en la llanura cubierta de selvas, el *Guatiquía* que nace de la laguna de Churuguaco con el nombre de rio *Chingasa*, el cual recoje en los páramos las aguas del *Ranchería* i de la laguna de Chingasa, i al salir de la cordillera acia el llano toma el nombre de Guatiquía, pasando cerca de Villavicencio aumentado con los rios *Canei*, *Upin* i *Oca*. A poco trecho el Humea confunde sus aguas con las de Rionegro.

El rio Humadea, de tortuoso curso, solamente permite en invierno paso a pequeñas embarcaciones; lo navegan lanchas que vienen desde ciudad Bolívar (Venezuela) hasta Jiramena, miserable pueblo de indíjenas, cercano a las barrancas del Humadea, perteneciente al territorio de san Martin i distante, como dijimos, 13 miriámetros de la boca de Rionegro. Este punto solo será útil para san Martin, del cual dista 6 miriámetros por caminos de sabanas. El antiguo puerto del caño *Pachaquiaro* no es frecuentado hoi porque ya no existe la poblacion situada allí ántes de la revolucion. Aquel punto servirá algun dia al pueblo de Villavicencio. La distancia de la boca de Rionegro a Pachaquiaro es de 4 miriámetros, i de allí a Villavicencio de 9, pasando por las bellas sabanas de Apiai.

Así, los dos grandes afluentes que forman el Meta son Rionegro i Humadea. El primero recoje las aguas que caen en una superficie de 56 miriámetros cuadrados, i el segundo las que caen en 32, a razon de 1 a 2 metros cúbicos en el año. Estas son conducidas por 28 rios al Rionegro i por 11 al Humadea; el principal afluen-

te del primero es el Humea i del segundo el Pajure.

El Meta, como dijimos, empieza a denominarse así desde que esas aguas se han reunido, i a 9 miriámetros rio abajo sobre su orilla izquierda en que está el pequeño pueblo de Cabuyaro. En el estado actual del rio Meta, un vapor no podria llegar en verano sino al pueblo indicado, a causa de las tortuosidades del rio i de las multiplicadas islitas que producen otras tortuosidades accesorias, i sobre todo a causa de los muchos bancos de arena sin lugar fijo, i de los corpulentos árboles que se arrancan de las selvas inundadas por el Humea, Humadea i Rionegro, quedándose los troncos asentados en el fondo del rio, impotente para seguirlos arrastrando, donde hacen el oficio de ocultos i mui peligrosos escollos en el trayecto de los 4 miriámatros que hai desde la boca de Rionegro hasta Cabuyaro. Este pueblo, que está en la latitud de 4° 22' 35" N, i en la lonjitud de 1° 27' 40" al E. del meridiano de Bogotá, i a la altura absoluta de 193 metros, vendrá a ser seguramente el punto a donde llegarán los buques de vapor que salgan de Angostura.

Examinando la distancia que hai de Bogotá a este puerto del Meta, para compararla con la que hai de Bogotá a Honda, a fin de ver cuál de las dos vías conviene a los intereses de la grande esplanada de Bogotá, se viene en conocimiento de los hechos siguientes. La distancia directa de esta capital a Cabuyaro es de 16, 5 miriámetros; la de Honda es de 9, 5. El camino actual de Bogotá a Cabuyaro, sea tomando por Guasca, Gachetá i Medina, sea por Cáqueza, Quetame i Villavicencio mide 26, 5 miriámetros, de las cuales 16 son de serranía i 10, 5 de llanura. El camino de Honda a Bogotá no mide mas de 13, 5. Hai pues una diferencia de 8 miriámetros en favor de la última vía terrestre. Resta saber qué condiciones ofrece la navegacion de los rios Meta i Orinoco. El Meta desde Cabuyaro hasta su boca recorre una distancia de 86 miriámetros; la diferencia de nivel es de 98 metros, o lo que es lo mismo 114 milímetros por miriámetro, o poco mas de un milímetro de inclinacion por cada 1,000 metros. De la boca del Meta a ciudad Bolívar por el Orinoco hai 45 miriámetros, i 45,5 a la boca grande del Orinoco, que hacen un total de 90,5, los cuales unidos a los 86 del rio Meta, dan 176,5; de ellos mas de la mitad en tierras de Venezuela, a lo que deben agregarse 26,5 miriámetros de camino terrestre desde Bogotá hasta el primer puerto del Meta.

Comparadas estas distancias con las que ofrece la ruta opuesta de Bogotá al mar por el Magdalena, se encuentra que la via fluvial mide 102,5, que unidos a los 13,5 del camino terrestre, hacen el total de 116, miéntras que de Bogotá al mar por el Meta i Orinoco serian 203. Parece que esto basta para demostrar que la ruta preferible para los moradores de la esplanada de Bogotá es i será el Magdalena; jamas el Meta. Empero, este rio vendrá con el tiempo a ser útil a los habitantes que se situen en las bases de la cordillera o cerca de ella, i mas que a éstos, a los que ocupen las sabanas que terminan en las hermosas barrancas de aquel, futuro canal de los productos agrícolas que las vegas fértiles de sus mayores afluentes suministrarán con abundancia a los pobladores de la inmensa zona de los pastos, los cuales tendrán la ventaja de poder ser criadores, cultivadores i comerciantes a un tiempo mismo, pues sin salir de sus haciendas, podrán embarcar sus frutos i recibir allí mismo las mercancías de retorno.

Otros pormenores sobre la navegacion del Meta se encontrarán en la descripcion del Estado de Boyacá; ahora solo resta decir que del territorio de Cundinamarca recibe las aguas que han caido en una superficie de 233 miriámetros cuadrados de sabanas altas i hermosas, recorridas solamente por indios salvajes, i las que le tributan los rios *Yucabo* i *Manacacía*, el primero navegado por los indios en el espacio de 3 dias, i el segundo durante 7 jornadas hasta cerca de sus cabeceras. Recibe tambien el Meta 36 grandes caños conocidos, que desaguan en él por su orilla derecha. Por la izquierda le entra un grande afluente que sirve de límite con la antigua provincia de Casanare, llamado *Upía*. Este rio le afluye a mas de un miriámetro de Cabuyaro, i lleva las aguas que ha recojido en 63 miriámetros cuadrados, la mayor parte pertenecientes al territorio del Estado de Boyacá, siendo del de Cundinamarca 22, cuyas vertientes recoje i acarrea el *Guavio* o Garagoa, junto con el caudal adquirido de los rios *Nemegata*, *Mohanes*, *Tunjo*, *Juquin* o Sueba, *Chiquito*, *Zaque*, *Moquentiva* i *Salinas*, que salen de los páramos entre el cerro san Vicente i el páramo de la Carbonera, reuniéndose todos ellos frente de Gachetá, i tomando entónces la direccion del naciente, durante la cual reciben, orijinados en los cerros de Somondoco, los rios *López* i *Muchindote*, i entre Ubalá i Gachalá el rio *Guavio*, compuesto de los rios de las *Torres*, *Negro*, *Pedrera* i *Chia-*

chorro que salen de los páramos entre los cerros de las Torres, con mas el de santa *Bárbara*. Mas abajo le caen al Guavio los rios *Murca* i *Batatas* por la parte derecha, i por la izquierda el *Chivor* i el *Negro*. Del otro lado del Cerronegro une sus aguas al *Garagoa*, que viene del Estado de Boyacá con mayor caudal de agua, i entónces todas toman el nombre de este último, el cual, pasado Mámbita, se aumenta con el tributo del *Trompeta*, que le viene del territorio boyacense. El total de miriámetros cuadrados de las vertientes que contribuyen a formar la hoya del Meta por parte del Estado de Cundinamarca, es solamente de 342; pero al caer al Orinoco lleva las aguas recojidas en una estension de 850 miriámetros cuadrados, pertenecientes al Estado de Boyacá, i en pequeño número a la república de Venezuela.

Este grande afluente del Orinoco desemboca en la latitud de 6° 19' N, i en la lonjitud de 6° 31' al E. del meridiano de Bogotá, a la altura de solo 95 metros sobre el nivel del mar.

Otro de los grandes afluentes del Orinoco es el rio Guaviare, cuyas fuentes se hallan, unas en el cerro al oriente de Neiva, i otras en el páramo de Sumapaz. Fórmase allí el rio con el nombre de *Balsilla*, i corre por un valle lonjitudinal i estrecho de la Cordillera Oriental durante 8 miriámetros, apartándose en los últimos 3 del paralelismo que lleva con la cima de los Andes. En un boqueron estrechado entre altos i peñascosos cerros, se encuentra con el rio, hasta hoi anónimo, que sale del páramo de Sumapaz, orijinado en una laguna llamada Cara de zorro; mas como se pierde en medio de una espesa vejetacion que nadie ha recorrido, se le ha impuesto el nombre de *Papamene*, en conmemoracion de un hecho histórico antiguo. * Luego que el Papamene ha caido al Balsilla, éste se dirije al naciente, cambiando despues de rumbo i tambien de nombre, pues de ahí en adelante le llaman *Guayaveno*. Recibe por la derecha los rios *Tagua*, *Sonso*, *Herorú* i *Unilla*, i entra en las llanuras antiguamente ocupadas por la primera fundacion de Arama. Mas adelante, donde se fundó la segunda vez dicho pueblo, recibe el *Ubia*, i mas allá en el tercer asiento, que hoi nombran Macaya, le cae por la derecha el *Cutuya*. Despues vuelve con grandes inflexiones acia el N. en busca del rio Ariari, inclinándose para encontrarlo acia el

* Godazzi.

naciente hasta efectuar su union. Este rio es navegable desde la confluencia del Sonso hasta la del Ariari por pequeñas embarcaciones, es decir, mas de 50 miriámetros, la mitad de cuyo trecho anduvo en canoa Pedro Mosquera correjidor de Mesaya viniendo de los Andaquíes a Bogotá, en cuya navegacion encontró una chorrera llamada Guaraca i un raudal pequeño ántes de llegar a la boca del Ariari.

El *Ariari* nace en el páramo de Sumapaz, en el alto de las Oseras, con el nombre de rio de los *Mortiños*, donde seguramente existió una laguna cuyas aguas se abrieron paso al E, como lo manifiestan las destrozadas barreras i las revueltas rocas del páramo. Al descender el rio por las pendientes laderas de la serranía traza un semicírculo como el Humadea ; luego se dirije al S, i cerca del pié de la cordillera se le une el *Guape*. Llegado al pié de ella se destaca un brazo nombrado *Cibaoblanco*, que se une al rio *Cibao*, i juntos vuelven a incorporarse al Ariari al sur de san Martin. Entónces inclina al S–E. recibiendo los rios *Güejar*, *Duda* i *Yábia* por la derecha, i por la izquierda el rio *Ovejas*. Tanto este último como el Ariari son navegados largo trecho en canoas por los indios. Al unirse el Ariari con el Guayaveno toma éste el mombre de *Guaviare*, conservándolo en el resto de su curso hasta caer al Orinoco frente a san Fernando de Atabapo.

En las riberas del Guaviare viven solamente algunas tribus salvajes, las que navegan sus aguas hasta el Salto, que dista de la union del Ariari 22 miriámetros. Estrechado el rio entre altas paredes peñascosas, lleva un descenso de 6 metros, en la estension de casi 3 kilómetros que ocupa la catarata. Hai ademas un raudal no mui grande ocasionado por un cordon de rocas que asoman en las sabanas i atraviesan el rio ; pero este raudal no es difícil de vencer.

Desde dicho raudal que llaman Salto o estrecho del Guaviare, el rio se ensancha mas i deja en verano estensos playones, en que por el mes de febrero se hace la gran cosecha de los terecayes. La profundidad media de las aguas es de 12 o 20 piés, con algunos bajíos en que la sonda marca de 6 a 8.

Desde que ha tomado definitivamente el nombre de Guaviare aumenta este rio el volúmen de sus aguas con la afluencia de los siguientes tributarios: el *Mapirisan*, que nace en las sabanas, cerca de las de san Martin ; el *Taviare*, que viene de las colinas, cerca de la laguna de

Vua; el *Vua*, que empieza en la laguna de este nombre i es navegable por 38 miriámetros; el *Aguasblancas*, que tiene sus fuentes en Morichales entre el Vua i el Vichada; el *Inírida*, de aguas negras, i finalmente casi a su desembocadura en el Orinoco el *Atabapo*, tambien de aguas negras, i cuyas fuentes se hallan en las colinas que separan las aguas que van al Orinoco de las que caen por el Rionegro al Amazonas. Todos estos rios son navegados por los indios, viniendo los vecinos de Atabapo hasta el salto o estrecho del Guaviare, en tiempo de la cosecha de los huevos de terecay. Tambien suben por el Inírida, nobstante los varios raudales que hai que atravesar; pero es mas comun su navegacion emprendiéndola por el Atabapo, por el cual, atravesando el istmo de Tuamine, llegan al Guainía, que es el mismo Rionegro, tributario del Amazonas. En la orilla del Atabapo está el pueblo de Yavita, i del otro lado del istmo el de Pimichin; por manera que seria fácil abrir un canal de comunicacion entre el Atabapo i el Guainía para ir al Amazonas, sin tener que dar la gran vuelta por el brazo del Casiquiare, cuya importancia dejaria de ser esclusiva en el gran sistema de navegacion fluvial que atraviesa de estremo a estremo este continente.

Como en estas selvas i sabanas llueve casi todo el año, con mas o ménos fuerza, i los meses de enero, febrero i marzo se reputan como de verano por escasear las lluvias, hai ocasion de notar en los barrancos descubiertos que las crecientes del Guaviare suben hasta 40 piés sobre el nivel de las aguas bajas. La distancia de navegacion desde el Salto o estrecho hasta la desembocadura de este rio en el Orinoco, es de 39 miriámetros, teniendo las aguas una profundidad hasta de 11 metros.

Cuando se reunen estas aguas i las del Orinoco, turbias ámbas, queda uno indeciso sin saber cuál de los dos rios es mas poderoso; i solamente examinando los mapas se viene en conocimiento de que el Orinoco lleva las aguas que han caido en una superficie de 863 miriámetros cuadrados, i el Guaviare las que ha recojido en una estension de 1,000, lo que en efecto equilibra la pujanza de estos dos rios. Resulta pues una vía navegable de 122 hasta la union del Ariari, i mas de 50 hasta mas allá de la primera fundacion de Arama.

Ahora pasaremos a describir el curso del Orinoco en la parte que sirve de límite al Estado de Cundinamarca con la república de Venezuela.

En el punto de la célebre bifurcacion del Orinoco lleva éste de curso 38 miriámetros i va enriquecido con el caudal de agua que le han tributado 20 rios principales, o mejor dicho, con toda el agua que cae anualmente en una estension de 262 miriámetros cuadrados, cuya tercera parte va al Rionegro por el brazo Casiquiare. Esta separacion se efectúa en un terreno elevado sólo 286 metros sobre el nivel del mar, en la latitud 3° 6' i en la lonjitud de 8° 4' al oriente del meridiano de Bogotá. El ancho del Orinoco es de 678 metros i el del Casiquiare 102; la profundidad mayor de aquel es de 40 piés, i la de éste de 30. La corriente es en el verano de 6 piés por segundo.

No toca describir en este lugar el curso del Casiquiare porque lo trae orijinado en los Andaquíes, comarca perteneciente al territorio del Estado del Cauca.

Corre el Orinoco de O. a N–O. por espacio de 8 miriámetros, i en seguida 13 mas con rumbo al N. N–O. Dos declives lo acompañan, en cuya mayor depresion corre el rio: el declive de la izquierda tiene su oríjen en una colina que a pocos miriámetros se levanta débilmente en la selva, separando los tributarios del Atabapo de los del Orinoco, no habiendo en esta línea mas cerros notables que los del Ocunavi i Maguasi, por lo que no recibe de aquella parte ningun rio considerable i sí 10 caños que se forman en la selva, cuya estension es de 80 miriámetros cuadrados. El declive de la derecha pertenece a Venezuela.

Cuando el Orinoco llega cerca de la boca del rio *Ventuari* (el mayor de los tributarios que desciende de la parte meridional de Parima) tuerce directamente al poniente por 10 miriámetros, impelido del declive realzado i corto de la serranía Yucamari, i de un corto declive débil, de la colina que media entre el Orinoco i el Atabapo. Por esta parte recibe el Orinoco solamente las aguas de dos caños que recojen las de un espacio de 10 miriámetros cuadrados, al paso que por la parte opuesta le caen las aguas de la grande hoya del Ventuari.

La primera grande inflexion del Orinoco se efectúa en su confluencia con el Guaviare, latitud 4° 4' 50", lonjitud 6° 4' al Este del meridiano de Bogotá, a 230 metros sobre el nivel del mar, del cual dista su desembocadura 147 miriámetros. Allí se presenta el Orinoco o antiguo *Paragua* de los indios, despues de un curso de 78 miriámetros, con el gran volúmen de agua que le han suministrado 41 rios i numerosos caños; es decir, con

toda el agua que cae en una superficie de 868 miriámetros cuadrados.

Pasados 4,5 miriámetros desde la mencionada inflexion, se encuentra el raudal de Castillito, fácil de vencer, en el que la altura de las aguas en las crecientes llega a 36 piés sobre el nivel ordinario del rio. Sobre la orilla derecha hai varios cerritos, i à la izquierda una espesa selva, de la cual sale el caño *Ahota.* Medida allí la corriente en el verano, resultó con una velocidad de 6 piés por segundo, alcanzando el fondo del rio 12 metros.

A los 2,5 miriámetros está el raudal de Ají, producido por los cerritos de este nombre, que quedan a la izquierda, cubierto de bosques. A los 1,5 miriámetros siguen otros dos raudales llamados Hormiga i Nericuao, que no dificultan el paso. A 1,5 miriámetros mas allá está la boca de *Mataveni*, de aguas oscuras ; i 4,5 distante de allí el rio *Vichada.* El primero nace en una gran selva i es de poca navegacion ; no así el segundo, cuyas primeras vertientes se hallan en las sabanas cerca de la laguna de Vua, i recibe, a un tercio de su curso, el rio *Muco*, que sale de las mismas sabanas i tiene 15 miriámetros navegables. El Vichada ofrece una navegacion de 52,5.

Del puerto de Muco en pocas horas se puede llegar por tierra al rio Meta. Las aguas del Vichada son de un verde oscuro, i el Orinoco al recibirlas se halla a 202 metros sobre el nivel del mar. En toda esta estension hai cerritos a derecha e izquierda que se elevan sobre las copas de los árboles de la selva que cubre todas las orillas. En la boca del Vichada hai un pequeño raudal.

A los 2 miriámetros se halla la boca del *Sipapo*, que viene de la Guayana venezolana, i en frente está el raudal de Camají, que no estorba el paso. Dista 2,5 miriámetros de allí el gran raudal de Maipure, en cuya orilla izquierda existió un pueblo, del cual solo quedan dos familias. Este raudal tiene mas de 5 kilómetros de largo, con una caida de 16 metros; pues que el agua arriba del raudal, en verano, estaba a 194 metros de altura absoluta, i al remate no se hallaron mas de 178 de altura. Aquí es necesario desembarcar i pasar la embarcacion con cables en los diferentes chorros que hai. Los diques naturales de mas fama son Purimarini, Mariní i el peligroso salto de la Sardina, abajo de Maipure; acia la izquierda está el rio *Tuparo.* Sus aguas son oscuras; nace en las sabanas entre el Meta i el Vichada, i ofrece poco

trecho navegable. Á la distancia de 5 kilómetros se encuentra el raudal de Guahibos. Allí es preciso descargar las embarcaciones para subir, pero no para bajar. Una tribu de indios guahibos se halla establecida en ese lugar, i ayuda al paso de este raudal i del de Maipure. A 5 kilómetros mas abajo i por el mismo lado izquierdo, desemboca el rio *Tomo*, que nace en las sabanas como el anterior, i a los 4,5 miriámetros se encuentra el raudal de Garcitas, que no dificulta el paso. Unos 2,5 mas allá aparece el gran raudal de Atures, ántes de llegar al cual es forzoso desembarcar sobre la orilla derecha para ir al pueblo del mismo nombre, que dista 5 kilómetros, para que los indios ayuden a conducir la carga en hombros hasta el puerto de abajo, donde se reembarca. Este raudal tiene 5 kilómetros de largo con una caida de 9 metros. El pueblo está a 180 metros sobre el nivel del mar, a 19 sobre las aguas del puerto de arriba, i a 28 sobre las del de abajo.

A 4,5 miriámetros de distancia desemboca por la izquierda el rio *Edagua*, cuyo nacimiento i curso son por las sabanas del Meta, que se estienden hasta el Vichada. A derecha e izquierda del Orinoco hai una multitud de cerritos que se elevan cerca del rio, los cuales van mas allá de la boca del Meta. Mídense 6,5 miriámetros desde la boca del Edagua hasta el raudal de Tabajé. La altura es allí de 106 metros sobre el nivel del mar.

Aquel punto fué llamado tambien san Borja, por haberse fundado una mision con indios guahibos, quienes a breve tiempo se cansaron de la vida sedentaria i tornaron a la libertad de sus sabanas.

Por último, navegados 3 miriámetros mas, se encuentra la boca del Meta, a la altura de 95 metros, punto en que termina la parte del Orinoco, perteneciente a la Union Colombiana.

El Orinoco, enriquecido con las aguas de 3,558 miriámetros cuadrados, de tierras colombianas i venezolanas, estension casi igual a la España, tiene medio miriámetro de anchura i su profundidad ordinaria en verano, desde abajo del último raudal hasta la confluencia del Meta, no es de ménos de 14 a 17 metros, llegando a crecer en invierno en este punto mas de 15.

Siguiendo el curso del Orinoco, en tierra venezolana, se encuentran sobre la izquierda a casi 1 miriámetro de distancia del pueblo de Cariben, i ántes el raudal de Carichanavieja, unas casitas de indios a la derecha. A 1

miriámetro queda el raudal de Carichana, 3 kilómetros a la derecha del pueblecillo de este nombre. Un miriámetro distante de allí se halla el punto de Castillito, donde el cauce del Orinoco se estrecha momentáneamente. A los 5 miriámetros se encuentra el estrecho de Barragan, famoso por la impetuosidad de sus corrientes i los fuertes huracanes que soplan en él de la serranía de su nombre. A los 2 miriámetros se encuentra la boca del *Arauca* en la banda izquierda, i en la derecha la Concepcion de Urbana, pueblo del canton de Caicara en Venezuela.

Desde la confluencia del Meta hasta el pueblo i puerto de Urbana, donde hacen escala las lanchas que de ciudad Bolívar suben con mercancías hasta la villa de Arauca, se cuentan 10,5 miriámetros; i desde Urbana al puerto de Angostura antiguamente llamado santo Tomas de Guayana i hoi ciudad Bolívar, 35 de buena navegacion, con el solo obstáculo de los raudales de Camiseta o boca del Infierno i vuelta del Torno, en donde hai muchos escollos i el viento no es favorable, porque se recibe de flanco.

Hasta aquel puerto llegan bergantines i corbetas de todas las naciones comerciales, subiendo el rio Orinoco 45 miriámetros a toda vela, desde la boca grande de Navíos. Resulta que la distancia de la boca del Meta al mar es, como ya se dijo, de 90,5 miriámetros. La navegacion del Orinoco puede efectuarse tanto de dia como de noche, al paso que la del Meta no es posible sino de dia. Con todo, en el Orinoco nunca se pasan el raudal de Cariben i la vuelta del Torno o boca del Infierno sino de dia, por ser los únicos puntos peligrosos de este gran rio.

VII.

Lagunas i ciénagas.

Importa conocer las lagunas que humedecen el canton Rionegro, cuyo centro administrativo es la villa de san Fernando de Atabapo, territorio ocupado por Venezuela, i sobre el cual cree tener derecho la Union Colombiana. En las cabeceras del rio Atacabi hai una laguna de un miriámetro de largo i medio de ancho, rodeada por estensos anegadizales, la cual en invierno se comunica por un caño con el rio Temi dando paso al Orinoco por el caño Chirari. En la ribera del Orinoco está

la laguna *Cárida*, en cuyas orillas viven indios maquiritares, vertiente al Orinoco i rica en pescado. Mide 5 kilómetros de largo i la mitad de ancho.

Próxima al Inírida está la laguna *Bocon*, de casi 1 miriámetro de largo i la mitad de ancho, en la cual no se hace pesquería por los muchos boas que contiene.

Hai otras dos arriba del raudal de Mavipure, en las cuales no se encuentran peces, por la naturaleza de sus aguas, negras como las de Bocon.

En la orilla derecha del Guaviare cerca de la boca del Inírida están las lagunas *Macasagua*, *Surinari* i *Saridú*, en las cuales se hace pesquería; su estension es variable, pero pueden estimarse las tres en mas de medio miriámetro cuadrado.

En territorio *indisputablemente* colombiano, habitado por indios salvajes, se encuentran las siguientes lagunas.

La de *Caucagua*, que tiene cerca de un miriámetro de largo sobre 5 kilómetros de ancho, i se comunica con el Guaviare; es abundante en peces, i desde ella se va por esteros a la laguna *Ahota*, comunicada con el Orinoco. Esta laguna tiene buenos peces i tierras utilísimas para el cultivo.

La laguna *Sesema*, formada por los derrames del Guaviare, está cerca del rio, i es rica en buena pesca.

Las lagunas *Piravine* i *Mapé* están cerca del Orinoco, i son producidas por las avenidas de este rio. Allí tambien se crian peces en abundancia.

La laguna de *Tua* sobre el Meta, donde ántes estuvo la mision de san Miguel. Hoi vive allí una horda de indios catarros i algunos guahibos en número de 200; es rica en pescado.

La gran laguna de *Vua*, de 1 miriámetro de largo i medio de ancho, donde nace el rio de este nombre, tiene tres islas cerca de sus márjenes i es de las mas abundandantes en pescado. Parece que a cierta distancia i casi alrededor, hai mesas i terrenos realzados, i que las aguas que caen allí se escurren por una depresion del terreno para formar esta laguna; i como en la latitud en que se encuentra llueve casi todo el año, conserva siempre bastante agua, cuyo derrame se verifica por el rio Vua. Muchos indios viven en las riberas de este rio, atraidos por la fecundidad de sus vegas, por la abundante cacería de las sabanas, que se estienden hasta las selvas del Vichada, i por la no interrumpida pesca que ofrecen los caños, el rio i la mencionada laguna. De allí parte un camino

de 2 a 3 miriámetros de lonjitud, que frecuentan los indios para pasar al rio Manacacía, frente a las lagunas del mismo nombre.

Las lagunas del *Manacacía* son tres del mismo tamaño, i se comunican entre sí por unos cortos caños; cada una tiene 7 kilómetros de largo i casi 5 de ancho. Segun informes, son mas ricas en pescado que la de Vua. Deben sus aguas a los derrames del Manacacía i a las filtraciones de las sabanas superiores. Los indios que viven en las cabeceras del Manacacía bajan a estas lagunas a pescar.

La laguna de *Mapiripan* se halla entre el rio Guaviare i los cerritos de este nombre. Su formacion se debe a las aguas de éstos i a los derrames del Guaviare en las grandes crecientes. Es tambien riquísima en pescado, que aprovechan los indios habitantes de las orillas del Guaviare.

La laguna *Caribe* debe su formacion a las filtraciones contínuas de las aguas caidas en las sabanas cubiertas de tierra arenosa.

Hai otras lagunas, o mejor dicho, esteros en las cabeceras del Manacacía i del Ovejas, i no faltan sobre el rio Guayabero; pero deben secarse en el verano, escepto la del *Ariari* que se estiende por mas de 5 kilómetros cuadrados.

En la parte del Estado que habitan jentes civilizadas, se encuentran tambien varias lagunas.

La mas bella i mas grande es la de *Fúquene* en los confines del norte del Estado i lindando con el de Boyacá. Es resíduo de una laguna mayor que en otros tiempos ocupaba toda la parte plana entre Tausa i Puente de piedra, mas allá de Saboyá. Tiene de largo, de S. a N, 1, 5 miriámetros, i de ancho 0, 5, con dos islotes i dos islas altas en el centro. Vierten a ella las aguas de los rios Susa, Ubaté, formado por los rios la Playa, Salina i Hato de Subía, Tausa i Lenguazaque. Abunda en patos i en peces de la misma especie de los que se crian en el rio Funza, llamados por los indíjenas *chimbes* i por los españoles *capitanes*. Hai ademas otros peces difíciles de pescar porque no residen entre el cieno como los ya nombrados, sino entre las quiebras i cavidades de las rocas. El cuenco de esta laguna está a 2,430 metros de altura sobre el nivel del mar.

La laguna de *Suesca* en medio de páramos i a una altura de 2,810 metros sobre el mar, es de forma caprichosa con algunos islotes. Mide medio miriámetro de largo

i es mui probable que en otros tiempos ocupara mayor espacio que el actual. Cuando crece por virtud de fuertes inviernos, corre un hilito de agua por la quebrada de Tibusaneque que cae al rio Funza.

Las dos pequeñas lagunas cerca de *Cucunubá*, cuyo nombre llevan, no tienen otro interes jeográfico que el de ser parte del cuenco de Fúquene, que antiguamente se estendia por toda la llanura, hoi enjuta i cultivada.

La laguna *Palagua*, cerca del Magdalena, formada por los derrames del rio del mismo nombre, contiene muchos peces i mide cerca de medio miriámetro cuadrado, hallándose situada en medio de una selva de árboles colosales.

En la bella llanura de Bogotá, elevada como una gran taza encima de los Andes, brillan las dos lagunas de *Fontibon*, la de *Catama* i otras pequeñas frente a las haciendas de Fusca i Fusquita. Existen asimismo pantanos entre Puentegrande i Santuario, otros en Balsillas i los que forman el rio Serrezuela. Todos éstos no son sino restos que marcan los puntos mas hundidos de esta cuenca que llamamos sabana de Bogotá, cuando, cubierta por las aguas, formaba un grandísimo lago andino.

La laguna de *Pedropalo* en la cordillera alta al sudoeste de Bojacá, es particular por la robusta i variada vejetacion que la circunda, i por las fábulas que acerca de ella ha inventado la ignorancia.

En los páramos al oriente de la capital hai tres lagunas pequeñas: la una llamada *Verjon*, circundada de tremedales; las otras restantes no tienen nombre propio, i de ellas la una desagua al rio Ubaque, i la otra, cercana a este pueblo, está como escondida entre colinas.

En el páramo al noreste de *Guatavita* existe la célebre laguna de este nombre; no es mui grande, pero interesante porque recuerda que allí estuvo un lugar de adoracion de los aboríjenes, corriendo la tradicion de que éstos arrojaron en ella grandes riquezas, motivo por el cual se emprendió su desagüe, con no pequeña utilidad, habiéndola desecado en parte, quedando la superficie del agua a 3,139 metros de altura absoluta. Antes se alzaba a 3,199.

En el páramo al sur de Guasca, a la altura de 3,455 metros, está la laguna de *Siecha*, cuyo desagüe se emprendió como el de la anterior con la esperanza de hallar tesoros, pues aquel era tambien un lugar relijioso de los antiguos chibchas, en que se supone que ofrendaban oro

al sol i a la luna, que eran sus divinidades principales.

Siguiendo esos páramos acia el S, se hallan las lagunas de *Buitrago*, *Fausto*, *Negra*, *Churuguaco* i *Chingasa*, todas ellas notables por dar nacimiento a algunos rios i estar en lo mas encumbrado de los páramos.

En los que demoran al sur de Usme, unidos a los de Sumapaz, se hallan las lagunas de *Guacamaya*, *Chisacá*, *Conejo*, *Piedrapintada*, *Bermejal*, *Larga* i *Curucai*, pequeñas, pero particulares por la forma caprichosa de los cerros que las circundan, i por su altura.

En el páramo de Sumapaz hai ademas la laguna *Guaque*, una de las primeras fuentes del Umadea, i la de *Caradezorro*, oríjen del Papamene.

VIII.

Islas.

La isla mas grande es la *Amanaveni* en el rio Guaviare, pues tiene 4,5 miriámetros de largo i 0,5 de ancho. La de *Cujitama* mide mas de 5 kilómetros, i hai pequeñas islas frente a la boca del Inírida. Las islas i peñas del *Guayari* entre el Vichada i el Atabapo, i la isla de san *Fernando* i *Tambor* ya cerca de la boca del Guaviare, quedan descubiertas en las grandes avenidas. Hai multitud de islitas en este rio Guaviare; pero casi todas quedan sumerjidas en las crecientes, no mostrando mas que las copas de los árboles allí arraigados.

En el rio Vua se encuentran dos islas ántes de llegar a la laguna de este nombre, la cual tiene tres a las orillas, cada una casi de 5 kilómetros de largo, pero angostas.

Las islas del rio Meta son muchísimas, i se enumeran en la descripcion de la antigua provincia de Casanare (Boyacá).

Tambien son mui numerosas las islas que interrumpen el canal del Orinoco, las principales, pertenecientes a Cundinamarca por hallarse a la izquierda del *thalweg* del rio, son: la de *Castillito*, alta i pequeña; la de *Guaivarima* de casi medio miriámetro, mui estrecha; la de *Nericuao*; la de *Sama*; la de *Piedraraton*; varias anónimas cerca del raudal de Maipure; las del raudal de Guahibos; la de *Ratonpelado*; la de *Casuarito*; la de *Edagua*, que se estiende por medio meriámetro; la de *Guaripa* i la de *Bavillaflaca*. En todas ellas se notan orillas peñascosas, i pocas son superiores al nivel de las crecientes.

IX.

Aspecto del pais.

El territorio del Estado de Cundinamarca se puede dividir en dos grandes secciones características: la una que comprende las comarcas sometidas ya al dominio de la civilizacion, i la otra que aun se mantiene en el estado de salvajismo de los tiempos primitivos. En aquella se encuentran los valles i las encumbradas planicies de clima templado o frio, i las tierras calientes de la estensa hoya por donde corre el importante rio Magdalena; en ésta, dilatadas sabanas, selvas grandísimas i rios caudalosos, mas todo en tierra en estremo calurosa. Allá la poblacion ilustrada i trabajadora vive en pueblos, villas i ciudades; acá unas pocas tribus errantes cruzan las sabanas, i otras vagan por las selvas llevando una vida ruda i agreste.

Trataremos de bosquejar los accidentes principales de estas dos secciones, empezando por la civilizada.

En la Cordillera Oriental merecen particular mencion por su configuracion la mesa de Limones i Nilo, i por la feracidad de sus vegas Peñalisa, Jirardot i Nariño, donde se cosecha escelente tabaco i hai hermosos potreros de ceba; lo mismo que el valle de Tocaima por sus pastos i sus aguas termales, cuyo beneficio buscan anualmente multitud de enfermos. La agricultura saca de aquí abundante maiz, yuca, plátano &c, algo de cacao i bastante tabaco; pero los habitantes se aplican de preferencia a la cria de los ganados, contándose mas de 160,000 reses que pacen en llanuras i vallecitos cuya estension pasa de 20 miriámetros cuadrados, pudiéndose aprovechar, a mayor abundamiento, muchos cerros para multiplicar la cria i ceba de los ganados en potreros nuevos que podrian contener hasta 10,000 reses mas.

En frente a dicha cordillera, el rio Magdalena franjeado por ricas sementeras i bellos caseríos, reccorre el valle que, ora se estrecha invadido por las serranías fronterizas, ora se ensancha internándose a lo léjos, limitado por cerros que se alzan en forma de anfiteatro i que tienen en cada escalon valles pintorescos que se suceden hasta llegar a la rejion de los páramos.

Descritas ya las tierras bajas de la seccion civilizada, pasaremos a bosquejar el aspecto que presentan las tie-

rras altas para un observador colocado en el páramo de Sumapaz, a 4,300 metros de altura sobre el nivel del mar. Este páramo es accesible desde las orillas del Magdalena por una senda que conduce al pueblo de Dolores, situado en una meseta, i en seguida, orillando el rio Cabrera, se sube hasta el páramo, en cuya esplanada se encuentra un hormoso valle poblado per mas de 3,000 reses, i con 3,500 metros de altura.

Al oriente de este valle está el cerro del Nevado (4,800 metros) nombre que lleva por alcanzar al límite de las nieves, que durante muchos meses del año cubren i blanquean su cima. Si desde allí se mira al S. i al N, i si se examina la configuracion de aquellos páramos aplanados revestidos de gramíneas i frailejon, se llega a conocer que fueron otros tantos lechos de lagunas hoi desecadas, pues corren por allí rios nacidos en las vecinas cumbres dirijiéndose todos acia una depresion visible de aquellas tierras que, como se ha dicho, contuvieron las aguas de dos lagos: uno grande al S, que ocuparia 5 miriámetros cuadrados, i otro menor al N, de 2,5 no mas. Por donde estaba el primero corren cinco rios, i tres por donde el segundo, precipitándose acia los llanos de san Martin para terminar su curso en el Orinoco. Las crestas empinadas de los páramos que servian de barrera oriental a esos lagos, figuran fachadas perpendiculares, conos, torreones, edificios arruinados, en medio de los cuales se ve el punto en que se rompió la cordillera, sin duda por el efecto de algun terremoto que la desmoronó. Los cuatro rios de la cuenca del S. se reunen, atraviesan la barrera i van a formar el Humadea, oríjen del rio Meta, precipitándose por otra abertura ademas el Ariari, tributario del Guaviare. El lago del N. rompió sus barreras por mas allá de los cerros del Cobre, cayendo sobre otro lago, cuya cuenca atraviesa hoi el rio Blanco en busca de la rotura que hicieron las aguas de los lagos, i por ella cae torrentoso acia Pascote para unirse al Rionegro, que con el Humadea forma el Meta, poderoso afluente del Orinoco.

La historia nos dejó el recuerdo de que fué por Pascote por donde Fredeman, cansado de vagar inútilmente por los Llanos en busca del Dorado, atravesó la cordillera, trepando con los caballos por donde hoi ni aun a pié se atreven muchos a pasar, amedrentados por los riscos i despeñaderos,

Antiguo debe haber sido el desagüe de estos eleva-

dos lagos, pues que los indios no grabaron en las rocas la relacion de estas catástrotes, como parece haberlo hecho en otras partes, particularmente en el punto del desagüe del de Sumapaz, confinante con aquellos. Allí donde reposó este antiguo lago está hoi fundado el Hato que lleva su nombre; anteriormente las aguas debian ocupar algo mas de 1 miriámetro cuadrado, habiendo efectuado la rotura acia el noroeste para caer al Magdalena. Las rocas rotas i revolcadas entre el rio de Puebloviejo i la boca de san Juan, atestiguan que por allí se abrieron paso las aguas; i como venian de una grande altura acia un punto bajo i mui próximo, traian una fuerza tan espantosa, que desencajaban rocas enormes, rompian estribos, i en su curso rápido i precipitado hacian rodar bloques estraordinarios, algunos de los cuales quedaron amontonados sobre el pueblo de Pandi. En la faz lisa de estas rocas, que miran acia el boqueron del cerro del Muerto, rotura del antiguo lago de Fusagasugá, pintaron los aboríjenes unos signos, tal vez para conmemorar los efectos de esa catástrofe. Examinando los murallones que encajonan el rio de Sumapaz, cerca de Pandi, se notan por el espacio de casi medio miriámetro, bien marcado, las lineas paralelas que han carcomido en épocas pasadas la roca arenisca, cuando las aguas tenian su cauce mas elevado que el actual; mas a medida que lo han profundizado, han ido bajando tambien las líneas por donde la corriente las señalaba constantemente con su roce. Lo mismo se observa en las paredes de la grieta, que tiene de ancho de 10 a 12 metros.

El pueblo de Pandi es célebre por tener inmediato el puente natural de Inononzo, formado por grandes rocas accidentalmente enclavadas i equilibradas sobre un abismo. Puede asegurarse que antiguamense ese rio tenia su curso subterráneo, el cual iba a afluir al lago de Fusagasugá. Sus aguas entónces debian ser las del rio de Puebloviejo i las demas que vienen de las tierras de Doa, antiguo pueblo de indíjenas, hoi abandonado. A consecuencia de la repentina rotura del lago superior de Sumapaz, las aguas tomaron el cauce del rio de Puebloviejo, socavaron las tierras, revolcaron las rocas, i los terrenos que cubrian la bóveda del rio subterráneo fueron arrancados i llevados por la impetuosa corriente, dejando descubierto el antiguo lecho, hasta entónces oculto a los vivientes. Solamente una enorme roca quedó como acuñada entre las verticales paredes peñasco-

nas que se avanzan como dos cornizas a cada lado. Esta roca fué o arrastrada allí por la corriente, o volcada de los cerros próximos; el hecho es que allí figura como la llave de un arco, quedando el rio debajo de esta bóveda natural, a la profundidad de 70 metros respecto de las aguas medias del rio. Una grandísima peña de 25 metros de largo sobre 16 de ancho, con figura de arco irregular de 3 metros de espesor, forma un segundo puente sobre el cual descansan el anterior i un puente con parapeto de madera, construido para seguridad de los transeuntes, a 85 metros de altura sobre el cauce del rio. Desde el segundo puente se percibe un trecho del soterrado rio, i en el asteron esquistoso i compacto en capas alternantes, se notan las señales indudables de los efectos sucesivos causados por la erosion de las aguas desde tiempos bien remotos. La estrechez de la grieta, su altura i las plantas que tiene en el borde, cuyas ramas le forman una bóveda de verdura, todo contribuye a la oscuridad de aquel abismo, en el cual se ven revolotear pájaros nocturnos, sobre todo cuando se echan piedras en la hondonada. Hai cerca del puente inferior un agujero por el que se rejistra la caverna. Cuando se lanza una piedra por él, se oye un gran ruido sordo, semejante al estampido lejano de una pieza de artillería (i mas o ménos fuerte segun sea el tamaño de la piedra) repitiéndolo los ecos pue remedan las descargas de un combate cuando se oye a cierta distancia. A esto debe agregarse el graznido desapacible de los pájaros nocturnos, que son de la misma especie de los que se encuentran en la cueva del Guácharo en Venezuela.

" El valle de Icononzo o de Pandi, pueblos de indíjenas colocados N. S. en una línea perpendicular a la grieta profunda en cuyo fondo corre el rio Sumapaz, dista de Bogotá 12 a 15 leguas al S-O. Saliendo de esta ciudad bien temprano, puede llegarse a Fusagasugá el mismo dia. En este lugar, situado en un valle delicioso, se respira un aire tibio i embalsamado, que hace contraste con la atmósfera fria i penetrante de la planicie alta. De Fusagasugá se va a Mercadillo en 6 horas. Este es el último lugar habitado que se encuentra ántes de llegar al *puente de piedra* como lo llaman los indios vecinos. Se caminan luego 25 minutos mas de bajada hasta el fondo del barranco, atravesando un trozo de bosque. Entónces se da vista a un puente de palos construido a modo del pais con árboles i ramas atravesadas, cubiertas de tierra

i cascajo. Estráñase aquí una especie de parapeto construido de ámbos lados, cuando el viajero ha tenido que pasar altos puentes de madera en todo el camino sobre torrentes impetuosos, sin que se haya juzgado conveniente hacerles baranda alguna. No deja de palpitar el corazon a cada oscilacion que el paso de la mula comunica a los puentes, i cuando se reflecciona que una plomada que se dejara caer desde el estribo tocaria en el torrente sin obstáculo alguno. Sorprende pues hallar esta baranda, i mas no viendo nada porque los arbustos ocultan el precipicio, hasta que se llega a la mitàd del puente i que se advierte por entre los brezales un abismo profundísimo, del cual sube un rumor sordo como si lo produjera un torrente lejano. De cuando en cuando aparecen ciertos reflejos azulados, i las hileras de espuma de un blanco dudoso que bajan lentamente, pasan bajo el puente, e indican de esta manera que una corriente de agua negra i profunda desciende de E. al O. por entre los muros perpendiculares de esta enorme quiebra. Si se arrojan algunas piedras como para esplorar el abismo, se levanta un ruido disonante, i ya acostumbrada la vista a la oscuridad, se distinguen volando rápidamente sobre las aguas multitud de aves cuyo graznido espantoso se semeja al de los grandes murciélagos, tan comunes en la zona ecuatorial.

"Este espectáculo imponente que conmueve el ánimo i le comunica cierto terror, se ofrece al viajero parado sobre el puente vuelto acia arriba i mirando al E. Aquí el puente natural es perpendicular sobre el abismo entero, aunque invisible bajo el puente de madera, i tiene sobre 5 varas de grueso poco ménos. La roca que forma las paredes del abismo se continúa formando el primer arco o bóveda natural que sirve de fundamento al puente, i constituye una de las maravillas naturales de esta comarca. Si se vuelve la vista al O, se observa el agua saliendo de una gran profundidad bajo el puente, i aunque el espectáculo no es tan singular, la abertura mayor de las paredes de la grieta procura mas luz i permite examinar mejor la configuracion de las rocas, que son formadas de helechos alternantes de arenisca o asperon esquistoso i compacto. Por este lado se puede bajar hasta la parte inferior del segundo puente, formado por un enorme bloque o canto de arenisca, que al desplomarse quedó atorado entre los dos muros de la grieta, o es por ventura un fragmento dislocado de la misma capa de

10

piedra que se continúa a su nivel de ámbos lados. Este canto es de forma cúbica, i forma como la llave de la bóveda entre dos cornisas de la roca que se avanza de cada lado. La grieta se prolonga hasta cerca de un cuarto de legua mas abajo, pero su altura, que desde el piso del puente hasta el nivel del agua es de 85 metros o casi 100 varas castellanas, * va disminuyendo gradualmente i acaba por presentar el aspecto de un torrente caudaloso, sembrado de grandes piedras i corriendo por entre un bosque. No fué posible medir con exactitud la hondura de las aguas bajo el puente, cantidad que varia con las avenidas i segun las estaciones de lluvia o secas, pero por un cálculo aproximado puede decirse que no baja de 6 metros. El largo total de esta maravillosa grieta o quiebra, es de una legua, desde el paraje en que el torrente penetra por entre las dos paredes perpendiculares que la forman, hasta que sale de la grieta, cuya anchura por término medio es de 10 a 12 metros (30 o 35 piés). La bóveda natural del puente de piedra superior tiene 21 piés de anchura. Los lechos de roca arenisca que constituyen la grieta están inclinados acia el S. 10º, i 5º al ocaso, i por consiguiente se levantan acia la planicie alta de Bogotá.

"Las aves seminocturnas que viven en las grutas subterráneas de la grieta de Pandi, parecen ser los guácharos que el baron de Humboldt vió en el Orinoco, i que existen tambien en las cavernas del Chaparral, en donde los llaman guaparos i guapacaes. Estos pájaros viven en grutas húmedas, se alimentan con frutas aromáticas i producen una grasa líquida como aceite, que utilizan en otros lugares, como en Caripe. Son una variedad del caprimulgus." **

El pueblo de Pandi queda al nordeste del puente, a la altura de 1,000 metros sobre el mar, i el puente está a la de 890. La distancia de uno i otro es de ménos de 3 kilómetros. Cerca de este pueblo hai un grupo de peñascos sumamente curiosos, tanto por su forma rara i particular como por los jeroglíficos que contiene, los cuales dan la cara al boqueron por donde hoi pasan el rio Sumapaz i las aguas que vienen del valle de Fusagasugá para afluir al Magdalena. Estos jeroglíficos pintados con tinta roja, indeleble como los de la piedra de Saboyá cerca del lago de Fúquene, contienen el símbo-

* Dos veces la altura de la columna de bronce de la plaza de Vendôma, en Paris.

** Carta del baron Gros al jeólogo Elie de Beaumont.

la chibcha de aguas abundantes, que consiste en la figura de una rana con rabo i las patas abiertas, i ademas un sol i un escorpion acompañados de muchos caracteres, la significacion de los cuales se ignora. La situacion de este monumento, semejante a la que ocupan otros iguales erijidos en los lugares en que se ven destrozos causados por irrupcion de aguas copiosas, induce a creer que historiaba a los indios el cataclismo producido por el súbito derrame del lago de Sumapaz, que reventó la bóveda del rio subterráneo, trastornó la superficie de aquellos valles, e hinchando desmesuradamente el lago de Fusagasugá, que le era inferior, lo hizo desbordar a su turno i romper tambien sus barreras.

Siguiendo por el camino que de Sumapaz conduce a Bogotá, se admira uno de ver la cantidad inmensa de conejos que viven en esas frias rejiones, cubriéndolas con una cantidad prodijiosa de estiércol. Hai en ellas muchas i variadas lagunetas, a la altura de 3,580 metros a 3,600, frecuentadas por pequeños patos, pero sin contener peces. A las 12 del dia marca el centígrado 14° al aire libre, i en el agua 15.°

En la mediania del páramo se aparta el camino que va por un paraje llamado santa Rosa, donde existe la laguna de Chisacá, notable, no solamente por dar oríjen al rio Tunjuelo, sino por las rocas particulares que en ella se encuentran, perforadas por grutas que hubieron de servir de sepulcros a los aboríjenes, si se ha de juzgar por los huesos i momias que las llenan. Hállanse próximas al camino que conduce a Bogotá.

Dejando esta mala ruta i tomando por la izquierda, al traves de páramos llanos salpicados de lagunetas, se llega al llamado Juanviejo, 300 metros mas abajo, que evidentemente contuvo en tiempos remotos una laguna que ocupaba mas de medio miriámetro cuadrado, notándose el punto por donde se precipitaron las aguas, pues hai en el cerro una hendedura profunda entre altos muros verticales.

Al pié de este páramo queda el pueblo de Pasca, en el cual descansó el descubridor Fredeman viniendo de Pascote por una serie de páramos yermos que miden mas de 5 miriámetros. Allí recibió mensajeros del conquistador Quesada proponiéndole no rivalizarse, a lo que accedió el tudesco mediante una buena cantidad de oro i esmeraldas. En dicho pueblo se ven señales patentes del destrozo causado por el violento descenso de las aguas

superiores, i el observador se esplica perfectamente la procedencia de las grandes rocas erráticas de que está sembrado el valle de Fusagasugá, cuya altura absoluta es de 1,800 metros solamente, distribuidas en hileras que marcan la direccion de las aguas en su tránsito destructor. Es mui probable que el terremoto que produjo la caida o desmoronamiento de los cerros de Sumapaz, causase igualmente la rotura de los de Juanviejo, i toda esa gran masa de agua, no cabiendo en la hoya de la laguna de Fusagasugá, superó el dique por la parte mas baja, que es por donde hoi mismo pasan estas aguas por el boqueron que está en el flanco del cerro llamado del Muerto. Allí se puede examinar cómo fué fracturado el cerro i el revolcamiento de las rocas. Despues cayeron las aguas sobre el valle de Melgar, i acaso la mesa de Limones se formó entónces por la aglomeracion de rocas, barro i cascajo que arrastró la corriente, consolidando despues el tiempo aquel terreno trasportado en la disposicion que hoi tiene.

La belleza del valle de Fusagasugá por su figura, lo aplanado de la tierra, los cerros particulares que lo circundan, su clima templado i sano, hacen de él uno de los mejores puntos de recreo de los habitantes ricos de la planicie de Bogotá. Es un valle lacustre, sobre el cual reposó un estanque de mas de 1 miriámetro cuadrado.

En tiempo de la conquista lo ocupaban los indios sutagaos, divididos por los cerros de Tibacui de los feroces panches, señores de las tierras comprendidas entre Tocaima, Villeta i Guaduas. Por aquí hicieron una entrada los españoles bajando del páramo de Pasca, i descendieron al Magdalena con el conquistador Quesada, creyendo encontrar grandes riquezas; mas como no hallaron sino miseria i enfermedades, pusieron al lugar el nombre de *valle de las Tristezas.* Las crónicas refieren que los chibchas usaban esa via para ir a sus ferias sobre el gran rio, i que por ella misma entró Belalcázar, conquistador del Estado del Tolima. El camino entónces no era por san Fortunato, sino por Usme a Pasca i Fusagasugá, bajando por el llano a Melgar.

Desde las alturas del páramo de Pasca, en via para Bogotá, se domina el prolongado valle por donde lleva su corriente el rio Tunjuelo. Este valle fué una de las ensenadas del espléndido lago de Bogotá, cuya llanura se ve hasta el remate de la ensenada de Cipaquirá, con-

tra los altos cerros del boqueron de Tierranegra i recostada en las faldas de los de Monserrate i Guadalupe, estendiéndose acia la verde planicie donde está la ciudad capital de la Union. A su alrededor se encuentran los mas ricos minerales de sal jema, carbon de piedra, yeso i cal, aguas termales, multitud de pueblos, grandes sementeras de trigo, papas, maiz, hortalizas variadas, buenas frutas, numerosos rebaños de ovejas i pastos suculentos para la cria de ganado vacuno, caballar i mular, hasta el número como de 300,000 cabezas. Casas de campo cómodas, caseríos i chozas regadas por todas partes, i por todas partes cruzadas de caminos; abundantes aguas que bajan de los páramos circunvecinos, variadas lagunas i espaciosos charcos llenos de aves acuáticas, contrastando con las praderas desprovistas de árboles. Por ella corre el rio Funza, que recoje como una arteria todas las venas de agua que riegan i fertilizan una tierra en que se goza a un tiempo de primavera i de otoño, i en que jamas se sufren los fuertes calores tropicales ni los estremados frios. No hace mas de 320 años que esta esplanada, regada por 20 rios i multitud de quebradas, era la corte del poderoso cipa de Bogotá, i la residencia de muchos usaques i caciques, i de una numerosa poblacion chibcha, que vivia del cultivo de la tierra, sacando de su fértil seno abundantes cosechas de papas, arracacha, quinua i otros frutos alimenticios. Siglos ántes no habia en toda ella sino una masa de agua que nada producia, tal vez no hallándose entónces ni el pescado que hoi puebla los rios i lagunas, llamado capitan, que se cria en las aguas turbias i pantanosas, puesto que en aquella época no habia sino aguas vivas vertientes al gran lago desde los elevados páramos que lo encerraban, cuyos ramales prolongándose en diferentes direcciones, presentaban altas penínsulas i algunas islas, que, interponiéndose, daban oríjen a ensenadas como las de Sopó, Calera, Guasca, Guatavita, Sesquilé, Suesca, Chocontá, Hatoviejo, Gachancipá, Tocancipá, Cipaquirá, Nemocon, Tenjo, Tabio, Subachoque i Puebloviejo, todas acia el N; i por el S. a las de Usme i Soacha, en tanto que la mayor masa de agua se estendia de Bogotá a Facatativá, i de Bosa a Cajicá, interrumpida aquí por la isla de Suba i allá por la de Serrezuela, ámbas en su mayor parte sumerjidas. Esta gran masa de agua (que se elevaba 40 metros sobre Facatativá, 26 sobre la catedral de Bogotá, 20 sobre Cipaquirá, 10 sobre Chocontá, 94 sobre Fontibon, 100 sobre

Soacha &.ª) se estendia por espacio de 15 miriámetros cuadrados, que es la magnitud de la planicie, con una profundidad media de 60 metros. Batian las olas de este mar dulce los flancos de los cerros que lo rodeaban, en cuyas paredes rocallosas dejaron marcas que atestiguan la altura de las aguas. Tales son las que se ven yendo para la Mesa, en los estratos de Facatativá, en los cerros de Chocontá, en el boqueron de Siecha, en el camino de Guasca, acia el páramo i en las cercanías del puete de Sopó, todas ellas a la altura de 2,670 a 2,672 metros sobre el nivel del océano.

No hai noticia histórica del tiempo en que tuvo lugar el desagüe de este lago acaecido probablemente siglos ántes de la conquista; pero sí quedaron señales indelebles del punto por donde se verificó, punto que es hoi una de las curiosidades del pais digna de ser visitada por los viajeros. En la mitolojía de los chibchas se refiere que "indignado el dios Chibchacum por los escesos de los habitantes de la comarca de Bogotá, resolvió castigarlos anegando sus tierras, para lo cual lanzó repentinamente sobre el pais los rios Sopó i Tibitó, afluentes principales del Funza, que ántes corrian acia otras rejiones, los cuales anegaron la tierra trasformándola en un vasto lago. Refujiados los chibchas en las alturas i en víspera de perecer de hambre, dirijieron sus ruegos a Bochica, su protector i civilizador, el cual se apareció una tarde al ponerse el sol en lo alto de un arco íris, convocó a la nacion i le ofreció remediar sus males, no suprimiendo los rios que podrian serle útiles en tiempos secos para regar sus sementeras, sino dándoles salida. Arrojando entónces la vara de oro que tenia en la mano, fué a herir los cerros de occidente, i se abrió la brecha suficiente acia el Tequendama, por donde se precipitaron las aguas dejando la llanura enjuta i fertilizada por el limo acumulado."

Prescindiendo de la mitolojía i ateniéndonos a los hechos, describiremos esa rotura del Tequendama, que constituye la cascada mas grandiosa de Suramérica.

Jira tortuosamente por la parte mas deprimida de la planicie bogotana el rio Funza, caudaloso con las aguas que ha recojido en toda esta cuenca i sus vertientes de alrededor. Se acerca perezoso, i replegándose sobre sí mismo hasta la hacienda de Canoas, al rasar las bases de la serranía, empieza a desnivelar su cauce. Llega a la hacienda de Tequendama, i recibe del rio Sibaté el último tributo, empezando a precipitar su curso i a romperse

contra las peñas que han rodado de los flancos escarpados de la serranía que atraviesa, cortada por una profunda hendedura. Las piedras que obstruyen el cauce toman la proporcion de rocas enormes, i parecen arrancadas de su antiguo asiento por un terremoto poderoso que desgarrara los cerros, viéndose la rotura escavada i revolcada por la irrupcion de grandes aguas cerca de la quebrada del Charco, a poco de la hacienda de Cincha i del Salto mismo. Las aguas primitivas dejaron señales de haber pasado por allí con un volúmen que sobrepujaba en 126 metros al nivel de las actuales, como lo patentizan los entalles del paredon frente a la hacienda de Tequendama. Despues de esta rotura entra el rio en un trecho de terreno algo aplanado, efecto sin duda de la primera invasion de las aguas, lo cual le permite llevar, aunque en medio de peñas, un curso mas desembarazado i suave, hasta que vuelve a encajonarse entre rocas que por su consistencia i estrechura pueden resistir el impulso fuerte de sus aguas. El canal, profundo, solo tiene de ancho 16 metros, i ámbos lados del cauce están cubiertos de árboles i rocas, cuyas puntas salientes comprimen las aguas i aumentan las dificultades de su paso, acelerando la rapidez i quebrándolas con estruendo. El declive del lecho hace adquirir a la corriente una velocidad cada vez mayor, i rodar las aguas en oleaje presuroso, al faltar el álveo, pues la roca queda cortada verticalmente sobre un abismo de 146 metros. El banco de rocas avanza como un escalon sobre el abismo formando un reborde i una doble corniza tan larga en su segundo tramo como el ancho del rio, que mide mas de 20 metros. No es describible la violencia formidable con que las aguas contrarestadas en lo mas fuerte de su impulsion, se estrellan contra este obstáculo; mas es lo cierto que el impetuoso revolcadero que hacen al replegarse sobre sí mismas imprimiendo un perpetuo sacudimiento al banco de rocas para descender a lo hondo, no ha podido destruir aquella barrera firmísima. Rotas las aguas e impelidas por la pujante fuerza de proyeccion que traen, se lanzan en forma de arco, del cual se desprenden largos copos de blancura mate, que luego, sin alcanzar el distante suelo, se resuelven en lluvia tenuísima i en nieblas flotantes por el espacio, miéntras que la mole central de ese rio sin apoyo, retorciéndose en multiplicadas hebras, se enreda, se mezcla, se ensancha, i parece competir con sus despojos a cuál llega primero i mas velozmente al lóbrego abismo en que han de confundirse.

Estratos sucesivos de rocas talladas a pico forman el amplio semicírculo del Salto, i al cabo de él revisten las paredes de la inmensa caldera en que se revuelcan tronando las aguas descendidas de lo alto. El ruido que allí se hace ensordece al espectador estasiado. Levántanse del fondo nieblas densas que suben arremolinadas a grande altura i descomponen en arco íris la luz del sol cuando hiere con sus rayos la cascada. Para que esta maravilla produzca mas efecto, parece que la naturaleza se ha esmerado en adornar el lugar de la escena con galas dignas de su grandiosidad. Efectivamente, el semicírculo de rocas sobrepuestas en capas paralelas, forma un anfiteatro de murallas artificiales, raro por sus variados colores, i revestido de plantas criptógamas nacidas en los intersticios, de los cuales surjen chorros de agua orijinados por las nieblas que se condensan entre aquel variado cortinaje de verdes plantas. Del derrame del ajitado pozo se forma otra vez el rio, que corre bramando por entre peñascos, ya en clima templado, i dejando atras las bandadas de loros i guacamayas que revolotean en el abismo como complacidos en oir el eco de sus gritos i en bañar su brillante plumaje en las nieblas que pasan i repasan en su constante oteo.

La catarata, que está a la altura de 2,467 metros sobre el mar, varia de aspecto segun las estaciones i segun la hora del dia. La época en que despliega toda su magnificencia es en la estacion lluviosa, por lo voluminoso que viene el rio, i cuando los rayos solares penetran las oleadas de lluvia ascendente i descendente, produciendo efectos admirables de luz descompuesta.

Cuando la gran masa de agua del lago andino rompió el dique que la contenia para precipitarse acia el Magdalena, debió caer como un diluvio inesperado que anegó todas las comarcas inferiores. En su enorme e indescribible fuerza, no solo arrastró todo lo creado sobre la tierra por donde pasaba, sino que dislocó cerros, barrió terrenos, volcó estribos, i cambió enteramente la configuracion física del país, segun se manifiesta hoi a los ojos del que sigue el curso del rio en sus dos secciones, particularmente en los alrededores de la Mesa i Tocaima. Esta catástrofe fué la que dividió la Mesa de Juan Díaz e inundó por todas partes los terrenos circunvecinos llenos de rocas aluviales. La impulsion estraordinaria que arrancó de sus quicios la cima de la montaña, labró de un golpe el vacio que hoi sirve de

anfiteatro i caldera a la espantosa catarata. Desde tres puntos diferentes se puede contemplar ésta: o situándose a nivel del rio a pocos pasos de donde se precipita el abismo (mas no se ve allí sino de perfil, i es difícil observar bien la caida a causa de la evaporacion) o del punto de los Balconcitos, no mui léjos de aquel, desde donde se ve casi de frente, pero no el rio, ni ántes de precipitarse ni despues de despeñado. Estos dos puntos están a la derecha, i se va a ellos por el camino de Canoas. Por el camino de Tequendama se presenta el rio en todo su curso desde la Sabana hasta su entrada en los cerros, se observa la rotura de la cordillera, i se puede seguir orillándolo hasta un punto en el que se ve venir apresurado a precipitarse. Desde allí se contempla el Salto en toda su belleza, se distingue el pozo que recibe las aguas, se sigue con la vista el nuevo curso que toman abajo, quedando en perspectiva el semicírculo de peñascos que forma el grande anfiteatro, tanto mas hermosa, cuanto que detras de él se elevan algunos cerros cubiertos de espesa vejetacion, i en último término otros rocallosos i desnudos de bosque.

No estará por demas insertar aquí la descripcion que de esta célebre cascada hace Cáldas.

"Tenemos muchas descripciones de la catarata de Tequendama; pero casi todas exajeradas. He aquí lo que nosotros hemos escrito en la "Relacion de nuestros viajes dentro del Reino." El Bogotá, despues de haber recorrido con paso lento i perezoso la espaciosa llanura de su nombre, vuelve de repente su curso acia el O, i comienza a atravesar por entre el cordon de montañas que están al S–E. de Santafé. Aquí, dejando esa lentitud melancólica, acelera su paso, forma olas, murmullo i espumas. Rodando sobre un plano inclinado, aumenta por momentos su velocidad. Corrientes impetuosas, golpes contra las rocas, saltos, ruido majestuoso suceden al silencio i a la tranquilidad. En la orilla del precipicio todo el Bogotá se lanza en masa sobre un banco de piedra; aquí se estrella; allí da golpes horrorosos; mas allá forma herbores, borbollones i se arroja en forma de plumas diverjentes, mas blancas que la nieve, en el abismo que lo espera. En su fondo el golpe es terrible i no se puede ver sin horror. Estas plumas vistosas que formaban las aguas en el aire, se convierten de repente en lluvia i en columnas de nubes que se levantan a los cielos. Parece que el Bogotá, acostumbrado a recorrer las rejiones elevadas de

los Andes, ha descendido a pesar suyo a esta profundidad, i quiere orgulloso elevarse otra vez en forma de vapores.

"Las márjenes del Bogotá desde que entran en la garganta de Tequendama, están hermoseadas con arbustos i tambien con árboles corpulentos. Las vistosas *beffarias*, *resinosa* i *urcus*, las melástomas, la cuphea.... esmaltan esos lugares deliciosos que ponen a la sombra el roble, las aralias i otros muchos árboles. El punto mas alto de la catarata, aquel desde donde se precipitan las aguas, está 312 varas mas bajo que el nivel de la esplanada de Bogotá, i esto basta para comenzar a sentir la mas dulce temperatura. A la derecha i a la izquierda se ven grandes bancos horizontales de piedra tajados a plomo i caronados de una selva espesa. Cuando los dias son serenos i el sol llega de los 45 a los 60° de altura sobre el horizonte del lado del E, el ojo del espectador queda colocado entre éste astro i la lluvia que forman las aguas al caer. Entónces percibe muchos íris concéntricos bajo de sus piés, que mudan de lugar conforme se va levantando el astro del dia.

"La cascada no se puede ver de frente, i es preciso contentarse con observarla de arriba abajo. Por el lado del N. ofrece el terreno un acceso mas fácil i mas cómodo. Aquí hai un pequeño plano horizontal de piedra al nivel mismo del punto en que se precipitan las aguas, i desde este lugar es que los curiosos i observadores han visto esta célebre catarata.

"Cuando se mira por primera vez la cascada de Tequendama hace la mas profunda impresion sobre el espíritu del observador. Todos quedan sorprendidos i como atónitos: los ojos fijos, los parparos estendidos, arrugado el entrecejo, i una lijera sonrisa manifiestan claramente la sensacion del alma. El placer i el horror se pintan sin equivocacion sobre todos los semblantes. Parece que la naturaleza se ha complacido en mezclar la majestad i la belleza con el espanto i con el miedo, en esta obra maestra de sus manos."

Cerca de Facatativá hai una multitud de rocas que han sufrido largo tiempo la erosion de las aguas, i en muchas de ellas se ven jeroglíficos que dan la faz acía la Sabana, consistentes en multitud de ranas. Sin duda los indios quisieron perpetuar el recuerdo de lo que su mitolojía les enseñaba acerca de la inundacion de la llanura de Bogotá.

Esta elevada planicie, a la altura de 2,640 metros sobre el nivel del mar, está sostenida por grandes i prolongadas masas en forma de estribos, que partiendo de páramos que miden de 3,600 a 4,000 metros de altura absoluta, forman ramificaciones de cerros, entre los cuales hai valles hermosos en climas templados i cálidos, que terminan en las vegas calurosas del Magdalena i en las llanuras ardientes del Meta.

Al naciente se hallan los valles que recorre el Rionegro en el antiguo canton de Cáqueza, llamado con justicia el granero de Bogotá. En pocas horas se trasmonta la cordillera i se llega a un clima mas templado i con otras producciones. Lo mismo sucede en el valle que baña el Guavio, cuyos pueblos formaban el antiguo canton de Gachetá, que tambien sostiene un comercio activo con la grande esplanada.

Al occidente, en las tierras de los panches, están los pueblos del antiguo canton de la Mesa, productores de frutos de tierra templada i caliente, i los hermosos valles de Guaduas i Villeta, donde se siembra en abundancia la caña de azúcar ; i al norte en las comarcas de los colimas, de terreno escabroso bañado por otro Rionegro, que se orijina en el valle de Pacho (renombrado por su rica mina de hierro i su bella posicion) alternan los productos de la tierra fria, templada i caliente. La estension de estas bases de montañas diferentemente ramificadas, presenta contrastes singulares, pues la parte occidental, poblada desde la cima hasta las bases, se compone de cerros pelados i pocas selvas, en tanto que la oriental contiene pocos habitadores, circunscritos a las tierras frias i templadas, i desiertos cálidos, cuajados de selvas. Allá, multitud de caminos conducen a las riberas del Magdalena; acá solo hai dos sendas poco frecuentadas que llevan a las llanuras del Meta.

Por último, al N, en la continuacion de esta gran masa de los Andes, del grueso de 17 miriámetros, empieza el oríjen de otro gran lago, un poco mas abajo que el antiguo de Bogotá, i que en el dia es un rico valle andino, en cuyo centro conserva una muestra de lo que era anteriormente, en la laguna de Fúquene (2,430 metros) que hermosea las tierras enjutas llenas de pueblos, haciendas, tierras labrantías i estensas praderas, en que se nutren numerosos rebaños.

A este Estado pertenecen, de ese terreno ocupado ántes por las aguas, 3 miriámetros cuadrados, inclusa la

laguna; el resto de 1,20 corresponde al Estado de Boyacá. En el lugar llamado Puentedepiedra fué donde rompieron las aguas para invadir el territorio de los antiguos guanes, formando el rio Saravita, hoi Suárez, que, unido al rio Chicamocha, va a tributar al Magdalena. En Puentedepiedra se sumerje el rio, i a la distancia de 200 metros reaparece a mayor profundidad de la que tenia cuando se escondió debajo de las rocas, que, trastornadas todas, demuestran que allí se efectuó el desagüe del lago antiguo de Fúquene, cuyas aguas cubrian una estension de 4,20 miriámetros cuadrados. En el dia se cultiva en las partes planas por los habitantes de Sutatausa, Cucunubá, Lenguazaque, Guachetá, Ubaté, Fúquene, Susa, Simijaca, Cáldas, Chiquinquirá i Saboyá, toda clase de sementeras como en la esplanada de Bogotá, i hai abundantes crias de ganado vacuno, caballos, mulas i grandes rebaños de ovejas, contándose mas de 25,000. Cerca de ese último pueblo está una piedra con jeroglíficos, entre los cuales se ve una rana encojida. La faz pintada hace frente al punto por donde rompieron las aguas que cubrian este hermoso cuenco, como si se hubiese querido recordar a la posteridad el acontecimiento que dejó en seco la tierra cubierta de un limo fértil.

El rio Upía, que es el antiguo *Opia*, donde el aleman Espira, viniendo de Venezuela, pasó una estacion entera de lluvias i grandes inundaciones, demarca el límite de las sabanas de Casanare i las de san Martin, pertenecientes a este Estado. Preséntanse éstas al principio con algunas mesetas bajas i pequeñas colinas arrimadas al pié de los Andes, i luego se estienden planas acia el Meta, sombreadas de trecho en trecho por algunos grupos de árboles i palmas que sirven de refujio a los aninales contra los ardores del sol. Despues, en la direccion del curso del rio Humea, empieza una selva, que no solamente adorna las riberas de este rio, sino que se estiende acia el S, a causa de la aproximacion de otros rios que le afluyen, incluso el Guatiquía. Esta montaña se aproxima tambien al pié de la cordillera, mui cerca de Villavicencio, teniendo al costado sabanas no mui anchas que van paralelas a la selva i a las bases de los cerros, hasta que se confunden con la selva misma del otro lado de dicho pueblo. Tal vez sea esta la comarca que el aventurero Jorje Espira nombró ***Malpais***, por la resistencia que le opusieron los naturales. A 1 miriámetro

se halla la sabana de Apiai, estrecha de N. a S, pero muí prolongada acia el estinguido pueblo de Pachaquiaro, midiendo por este lado 7,5 miriámetros en direccion al oriente. Otra selva formada por el Rionegro separa las sabanas de Apiai de las de san Martin, bien regadas por rios i caños, i cubiertas de buenos pastos, las cuales van hasta Jiramena, pueblo de indios cerca del Humadea. Estas sabanas se estienden hasta el Ariari desde el pié de los cerros, interrumpidas acia el oriente por mesas i altos bancos llenos de palmares i grupos de árboles. Son estas pequeñas alturas las que determinan la division de las aguas i fuerzan al rio Humadea a tomar la direccion del nordeste, i al Ariari la del sudeste. Dichas planicies están desiertas, no hallándose habitantes sino al pié de la serranía, donde principian los llanos. Lo mismo sucede del otro lado del Ariari hasta el Güejar o Güijar, en el que se hallan pocos habitantes i pocos ganados, estando el mayor número de éstos cerca de san Martin.

El antiguo lugar de san Juan, que en otros tiempos dió nombre a estos llanos, consta de pocas familias, i la historia del pais lo recuerda por haber sido lugar de estacion de las diferentes espediciones que, en tiempo de la conquista, atravesaron estas rejiones en busca de las riquezas del fabuloso Dorado. En esos parajes celebró la jente de Espira, corriendo el año de 1536, la fiesta de la Asuncion, pretendiéndose despues que este nombre correspondia al pueblo de san Juan; mas comó consta que aquel pasó el Ariari, es mas probable que la antigua Asuncion sea la que hoi se llama villa de san Martin, la que ha dado nombre a los Llanos, i está situada en la parte que desde los primeros tiempos aparece poblada.

Es casi seguro que el punto llamado de la Fragua, en el que se detuvo Fredeman (dándole este nombre por una que estableció para herrar los caballos i reparar las armas i herramientas) sea el lugar en que hoi está fundado Villavicencio, porque en esas inmediaciones fué donde los naturales le dieron noticias de ricos paises que estaban al occidente, lo que le movió a conseguir baqueanos que lo guiasen al traves de la Cordillera Oriental, hasta llegar a Bogotá; a lo que se agrega que allí sale precisamente el actual camino que de Bogotá baja a los Llanos. Parece pues que la Fragua se estableció donde hoi está Villavicencio, o cuando mas en la sabana de Apiai. El aleman Urre siguió la ruta de Espira i Fredeman, deteniéndose en el pueblo de la Fragua (dice

Oviedo) que debe ser san Martin por su aproximacion al Ariari. Por allí pasó tambien poco ántes Hernan Pérez de Quesada, hermano del conquistador de Cundinamarca, logrando con mil trabajos salir por los Andaquíes a Pasto, i volver a Bogotá. Urre tuvo que retroceder a Coro, de donde habia salido, despues de haber andado por mas allá del rio Papamene, llamado hoi Guayaveno. Segun informes de los que han recorrido esos desiertos, las sabanas entre el Ariari i el Guayabero, son bellas, con altos bancos i muchos morichales, pero solitarias. En las orillas del Guayaveno fué donde se fundó Arama, cerca de la cordillera, trasladándola despues por dos veces a las sabanas de mas abajo, siempre a la orilla del rio, hasta que al fin se avecindaron en la Talanquera los pocos indios que habïa cerca de san Martin.

Tomando el Humadea hásta Jiramena, se llega a los confines de la parte habitada de los llanos de san Martin i se entra en la parte desierta. Bajando este rio hasta la boca del Rionegro, se encuentran a mano izquierda bosques interrumpidos por sabanetas, i a la derecha sabanas altas en forma de colinas planas, totalmente desiertas. Desde la boca del Rionegro, que es donde las aguas del Humadea, unidas a las de aquel toman el nombre de Meta, hasta el rio Upía se lleva a la izquierda un trecho de montaña i luego lindas sabanas, al paso que a la derecha son sabanas con cerritos redondos i altos bancos con palmas regadas en desórden. Por ellas pasa un camino que sirve para conducir ganados desde Cabuyaro, situado ántes de la boca del Upía, hasta las sabanas de Jiramena. Desde enfrente de la boca del Upía, en la ribera derecha del Meta, hasta la boca del Manacacía, que está en la misma ribera, a la distancia de 9 miriámetros, el terreno se presenta como una elevada mesa; pero subiendo sus escarpadas barrancas desaparece la mesa i solo se ven sabanas interrumpidas por colinas en desórden, de cuyas bases brotan diferentes arroyos sombreados por palmas de moriche, que al fin se estienden en bosque, orijinando 7 caños que caen al Meta. En la parte baja se alzan terromonteros redondos agrupados en forma de cerrillos cubiertos solamente de gramíneas. Por una estension de 2 a 3 miriámetros marcan una altura constante, a cuyo lado opuesto corren las aguas del rio Yucabo, que desagua en el Meta cerca de 1 miriámetro arriba del Manacacía. Cerca del Meta, casi enfrente de la boca del Tua, estaba la mision de san Miguel de Salivas, sitio que lla-

man hoi Tua, en cuyo asiento viven algunos guahibos mezclados con los indios catarros. Hai tribus de esta raza sobre el Yucabo, de cuyas cabeceras dió razon un indio que hablaba un poco el castellano, afirmando que trae su oríjen de las altas sabanas al sur de la confluencia del Rionegro con el Umadea. Efectivamente, desde las barrancas que están frente a esta confluencia, habia observado i medido Codazzi el cordon de colinas i cerrillos, i halló que se estendian por 3,5 miriámetros mas allá del punto de observacion, debiendo estar en aquel estremo las fuentes del Yucabo.

En la boca del Manacacía existe un frances llamado Borderic, el único que se encuentra en la orilla derecha del Meta, i el único blanco tambien que haya osado vivir en esta ribera, espuesto a las incursiones de los indios salvajes que vagan en aquellas soledades; pero este hombre ha hecho mas aun: asociado a un venezolano, a dos vecinos de Maquivor i a varios indios de aquel pueblo, atravesó una distancia de 6 miriámetros, llevando en una especie de carros tirados por bueyes las pequeñas canoas, llenas de carne seca, cazabe &.ª hasta llegar al rio Muco, en un lugar que llaman el *Puerto*, donde vive una tribu de indios salivas, sin duda de los que ántes poblaban las misiones. En este pueblo mató i saló los bueyes i se embarcó con sus compañeros, navegando el Mucó hasta el Vicara; luego bajó este rio, que es el mismo que al caer al Orinoco se llama Vichada, i remontó el Orinoco llegando a san Fernando de Atabapo, donde vendió mui bien las carnes i regresó al Puerto, de donde habian salido, sin ser molestados por los indios que viven en las riberas de esos rios. Desembarcados en el puerto de Muco, regalaron las canoas a los indios, e hicieron una travesía que los condujo en pocas horas al rio Meta, al punto de Platanales, frente a la antigua mision de Surimena. Los indios que viven en Platanales los llevaron a Maquivor. En la visita de Codazzi al Meta no encontró al frances por haberse ido a California; pero el encargado del hato i dos mas que le acompañaron en la espedicion al Orinoco, le dieron noticias sobre el pais i las tribus que encontraron. Un indio cátaro que fué con ellos, le mostró el paraje de donde salian las aguas del rio Manacacía, i del mejor modo que pudo le dió razon del terreno i de las diferentes tribus que viven en aquellas distantes sabanas.

Encontró tambien en Maquivor a un negro venezola-

no que conoció en san Fernando de Atabapo el año de 1838, cuando recorrió el Guaviare, i de él recibió muchos informes sobre la parte desconocida de este territorio, por haber vivido cuatro años con los indios enaguas, establecidos sobre el rio de Aguasblancas, tributario del Guaviare.

Habia viajado con ellos por los rios i sabanas, acompañándoles en sus pesquerías i cacerías, siéndole de mucho auxilio sus relaciones sobre el número de tribus, sus usos, costumbres, i todo lo relativo a los rios, lo que le sirvió para poder calcular la porcion de su curso navegable.

Estas noticias agregadas a lo que ya habia visto, i los conocimientos adquiridos en los raudales Atures i Maipures en el Orinoco, cuando entró por varios dias al Vichada; su esploracion del Guaviare i los informes de los indios que viven sobre el rio Vua, encontrados cerca del estrecho del Guaviare, son los elementos que poseyó el jefe de la Comision corográfica para poder seguir describiendo esta parte de los Llanos, poco conocida hasta el dia.

El hato de Manacacía se halla en una alta meseta que domina el Meta. La vista se estiende a larga distancia sobre este rio, i se podrian dibujar sus islas i playas por mucho trecho. Subiendo a una colina próxima al hato, la perspectiva cambia dilatándose por las bellas sabanas que baña el Manacacía. Éstas se elevan unas en pos de otras en forma de anfiteatro, o por escalones. Los variados grupos de palmeras en desórden agradable a la vista, se pierden a lo léjos ofuscados por una atmósfera bastante cargada de vapores, i que no permite ver a mui larga distancia ; sinembargo, Codazzi pudo medir la de 3 miriámetros con el auxilio de los instrumentos.

Desde el rio de Manacacía hasta la boca del rio Meta, que dista mas de 50 miriámetros, no hai ningun rio, i solamente 21 caños grandes recojen las aguas de las sabanas en una estension de 2 a 3 miriámetros cada uno, cuyo declive va al Meta en direccion de S. a N.

Solo frente a la boca del Pauto i Casanare mide 2,5 miriámetros de retiro el declive de las sabanas que están a la orilla derecha del Meta, determinándolo una série de lomas que empieza en Manacacía i termina frente al Apostadero, en direccion constante de O. a E. Por los rodeos del Meta, que se aparta mas o ménos de este cordon de lomas, es que los caños tienen un curso mas o ménos largo hasta caer a dicho rio.

En la orilla derecha del Meta, i no mui distante de sus

barrancas existian en otro tiempo las misiones de Buenavista, Arimena, Cabiuna, Guacacía i santa Rosalía, que era la última i se hallaba casi frente a la boca del Pauto. De allí hasta la del Meta, en una estension de 38 miriámetros, no habian fundado los jesuitas ningun establecimiento, por ser este inmenso espacio la morada de las tribus nómades de los feroces guahibos.

Sinembargo, algunos de éstos con los catarros i chucunas eran los que habitaban las mencionadas misiones, fundadas por los años de 1784 i siguientes, siéndolo la última en 1805.

Algunos de estos indios viven en las riberas del Meta, i otros en el interior, a las orillas de los caños i de los rios Muco i Vicara o Vichada. He aquí porqué el frances Borderic pudo mantenerse en la orilla derecha del Meta con su rebaño i bajar sin dificultad por el Vichada hasta el Orinoco. No seria difícil pues la reduccion de estos restos descendientes de los habitantes de las antiguas misiones, que, bien tratados, atraerian otras tribus a la vida social.

En los primeros tiempos se habian introducido en el rio Vichada por el Orinoco, muchos jesuitas alemanes i españoles, i tenian bien fundada la mision de san Miguel Arcánjel con los indios salívas; pero todos ellos perecieron, víctimas de su celo apostólico, a manos de los sanguinarios caribes que en 1734 destruyeron aquella poblacion.

Parece que la antigua i numerosa nacion saliva tenia su morada entre el Vichada i el Guaviare, i que un gran número de sus individuos fueron llevados a las misiones del Meta, poniéndola así a cubierto de los ataques i agresiones de los caribes i guaipunabis, naciones antropófagas que dominaban el Orinoco; aquellos desde la boca hasta los raudales de Atures, i éstos desde los raudales hasta el Atabapo, teniendo su residencia en este rio i en el Inírida. Las crueldades e iniquidades de estas dos guerreras naciones, contribuyeron sin duda de una manera poderosa a que los misioneros pudiesen sacar de aquellas selvas millares de salivas, con los cuales hicieron progresar las misiones del Meta.

En el meridiano del hato de Manacacía i a la distancia de 10 miriámetros, el terreno se levanta revestido de gramíneas, ora con manchas de monte, ora con grupos de palmeras. La configuracion jeneral de estos llanos es la de mesas elevadas casi a igual altura, al pié de las cuales toman oríjen diferentes *morichales*, nombrados así por tener

allí su asiento la palma moriche, que se halla siempre en terrenos anegadizos, peligrosos de transitar en los alrededores por los tremedales i atascaderos que se conservan hasta en lo fuerte del verano. Las aguas de estos morichales son claras, buenas para beber, oscuras unas, blancas i negras otras, i dan oríjen a lor rios que bañan i fertilizan estas sabanas.

El terreno combado i las mesetas tienen su direccion al E. i terminan, el uno cerca del Guaviare, las otras en una espesa montaña limitada por el Vichada, el Guaviare i el Orinoco. En estas selvas hubo de habitar antiguamente la numerosa i cultivadora nacion saliva, pues aun en el dia hai tribus de ella dedicadas al cultivo de la tierra.

Por esta selva salen el Vichada, los rios Zama i Mataveni i cuatro caños mas. Su desconocida superficie la pudo graduar Codazzi por lo que habia visto en el Vichada, Orinoco i Guaviare, i parece no bajará de 150 miriámetros cuadrados, espacio inmenso, asilo de animales feroces, entre los cuales se encuentran los tigres negros con las mismas manchas del jaguar, aunque mas resaltantes por el oscuro fondo de su piel.

En las orillas de estos rios i del Muco viven dispersas varias tribus de salivas, cabres, chucunas, achaguas i familias de guahibos, sin duda restos i descendencia de los que vivieron antiguamente en las misiones. Estas últimas familias están en las sabanas i no en los bosques como los demas. Orillando esta gran selva fué acaso por donde el desgraciado Quesada, conquistador del nuevo Reino, encontró su desengaño en las riberas del Guaviare, buscando inútilmente el imperio fabuloso del gran Patití, cuya supuesta capital era la ciudad de Manoa con palacios cubiertos de planchas de oro macizo.

Gruesas, multiplicadas i entretejidas lianas ligan unos con otros los jigantescos árboles de aquellas selvas vírjenes, oponiendo al transeunte una red impenetrable; a tal punto que el salvaje mismo no se atreve a emboscarse en la peligrosa espesura, reduciéndose a orillar la selva i a recorrer las sabanas que las rodean, o los caños i rios, cuya navegacion dificultan frecuentemente los viejos árboles que han caido en los cauces.

En este terreno es en donde se encuentran aguas blancas, verdes i negras, en nada parecidas a las turbias del Meta, Orinoco i Guaviare.

La plaga del mosquito i zancudo es insoportable; pe-

ro se nota que hai poca en los parajes por donde corren las aguas verdes, no habiendo ninguna cerca de las aguas negras. Parece fácil la esplicacion del porqué unas aguas son turbias i las otras no: porque aquellas vienen de las grandes cordilleras arrastrando en su pricipitado curso las tierras que los torrentes han acarreado de las alturas, de lo que procede lo sucio de ellas; miéntras que las que traen los rios i caños que vienen de las limpias sabanas casi niveladas, o de las tupidas selvas que apénas tienen descenso, corren mas puras i trasparentes por su natural mansedumbre. Mas no es tan fácil esplicar el color verdoso, el de café, ni el blanco i mucho ménos el negro, cosa qué admiró tambien al baron de Humboldt, cuando dijo:

"Las aguas blancas i negras están tan estraordinariamente mezcladas en los bosques i en las sabanas, que no se sabe a qué atribuir la causa de su color. Las de Atabapo son puras, agradables al paladar, sin olor ninguno, oscuras por reflexion i algo amarillas por trasmision. Lo que prueba la estrema pureza de las aguas negras i su limpieza, es la trasparencia i claridad con que reflejan la imájen de lo que las rodea. Los peces mas pequeños se distinguen a 20 o 30 piés, i muchas veces se ve hasta el fondo del rio. El verde de la imájen reflectada presenta en ella el mismo color que el objeto visto directamente."

En las aguas negras no hai caimanes aunque desagüen en los rios de aguas turbias en que los hai en abundancia. En estos hai aves cazadoras; en los otros no se encuentran. Allá hai grandes i abundantes peces, acá casi ninguno; pero en cambio hai enormes culebras de agua. Cerca de las corrientes turbias no se puede casi respirar por la incalculable cantitad de mosquitos que sufocan al viajero; al paso que en las negras no hai molestia ni de dia ni de noche por esas plagas insoportables- En fin, en todos los rios de aguas trasparentes o turbias hai cardúmenes de toninas como en el mar, saltando en el agua en hileras de 5 a 6.

Al norte del Vichada reaparecen las sabanas bañadas por los rios Tomo i Tupuro, de aguas oscuras, residencia de los guahibos errantes, que en sus correrías asoman sobre las riberas del Meta, como en las del Orinoco, inspirando tal terror que impide a los transeuntes dormir en las playas que estas hordas suelen visitar, temiendo ser víctimas de su ferocidad. Afortunadamente los guahibos no usan canoas i hacen su pesca en los caños sirvién-

dose del varbasco para envenenar los peces. Viven mas bien de la cacería, en la cual entra la de las grandes culebras de agua i los caimanes, que comen, usando de su manteca para untarse el cuerpo. Hallan en los bosques i sabanas abundancia de dantas, venados, cachicamos, chigüires, pecaris, armadillos, iguanas, galápagos, icoteas i morrocoyes; sin contar la multitud de aves que cubren los esteros i lagunas, i que les brindan comida delicada i abundantísima; como tambien las frutas de las variadas palmas que cubren estas comarcas.

Siguiendo el meridiano del hato de Manacacía, siempre al S. en direccion a la union del Ariari con el Guaviare, las hileras de prominencias i colinitas alternadas con cerrillos redondeados, se ramifican las unas acia el E. paralelas entre sí i terminando casi en el Guaviare, i las otras al O. i al S; acia los llanos de san Martin aquellas, éstas acía las riberas del Ariari. En este punto existe la gran laguna de Vua, abundantísima en pescados, i cerca de ella se hallan las tres lagunas del Manacacía puestas en hilera, comunicándose entre sí, a las cuales se entra por el rio Manacacía. Los indios amarizanos (tribu mui poderosa, que por su lengua parece pertenecer a la antigua nacion antropófaga de los manativitanos) acia fines del siglo XVIII, mandados por su jefe Cocui, aliado de los portugueses i rival de los guaipunabis, hacia sus correrías sobre el alto Orinoco para cazar hombres, que vendian a los portugueses, o que mataban para alimentarse con su carne. Estos amarizanos viven junto al río Vua i al de Aguasblancas. Los enaguas, que son de buena índole i bastante intelijentes, comunican por la laguna de Vua con el rio Manacacía, mediante una corta travesía de tierra, i por éste rio van al Meta. Tambien por el Aguasblancas hacen una travesía de un dia, para llegar a la confluencia del Muco con el Vichada.

Sobre el rio Taviare, que cae al Guaviare, cerca del estrecho, viven los indios cabres, concurrentes a la pesquería en la laguna de Vua, a la cual llegan remontando el rio i empleando un dia en hacer una travesía por tierra. De estas lagunas en igual tiempo, se va a la confluencia del Ariari con el Guaviare, atravesando sabanas altas, despejadas i llenas de caza de toda especie. A orillas del Guaviare, cerca del estrecho que forman dos rocas de mas de 2 metros de altura sobre el nivel de las aguas, está el paradero a donde concurren los vecinos de san Fernando de Atabapo, juntamente con los in-

dios enaguas, amarizanos, cabres i mitúas a la abundante cosecha de los huevos de terecay, la cual empieza en enero i dura todo el mes de febrero, recojiendo mas de 200 botijas de aceite, de 25 botellas cada una. Para llenar una botija se necesita el aceite de 10,000 huevos. Los terecayes ponen de 16 a 24, i tomando por término medio 20, deducida una cuarta parte que se comen secos los indios, viene a ser preciso que 200,000 terecayes (cuyo peso total es de 2.500,000 kilógramos) concurran a poner anualmente en las diferentes playas del Guaviare 4.000,000 de huevos; i si calculamos igual número de los que ponen en los caños, lagunas i otros rios, resultarian mas de 400,000 terecayes. En el Guaviare hai muchos caimanes; pero no se encuentran tortugas, sinembargo de que las hai junto a la boca del Casiquiare, en el Orinoco, cerca de la Esmeralda, i sobre todo en la laguna de Mandovaca. Arriba del estrecho hasta el Salto o gran raudal de 25 piés de altura, el rio corre encajonado entre peñascos graníticos que asoman por todas partes en las sabanas, donde hacen mansion los indios choroyes o churuyes, hasta la confluencia del Ariari; viven tambien en las riberas opuestas. Mas allá de la boca del Ariari, sobre el Guaviare, se encuentran los indios guaiguas, que parecen ser los antiguos guayapes. Tal vez sean éstos los mismos guaiguas del tiempo de la conquista, que entónces formaban una tribu nómade de indios ladrones, que, como los jitanos del antiguo continente, vivian robando, i se trasladaban con maravillosa prontitud de un punto a otro para ejercer con mas facilidad sus rapiñas. Al oriente de los guaiguas se halla la sierra de Tunahí.

Entre ésta i los cerros de Guasacavi hai unas colinas que separan las aguas del Rionegro de las del Guaviare, todas cubiertas de selvas desconocidas, prolongacion de la gran selvá del Airico, que se estiende hasta la sierra Tunahí. En las sabanas, cerca del Guaviare, viven los mitúas; los guaipunabis se hallan a derecha e izquierda del rio Inírida, que nace en aquella gran selva. Arrastra el Inírida aguas negras, como todos sus afluentes, a semejanza del Atabapo i sus tributarios. Las tierras inclinadas acia el Orinoco, entre san Fernando de Atabapo i el brazo de Casiquiare, cubiertas de bosque i onduladas por multitud de colinas, pertenecen a la formacion granítica del sistema de Parima, aparentemente sucediendo lo mismo con la sierra de Tunahí.

El grande espacio de desiertas sabanas entre el Meta

i el Guaviare, en las que se hallan esparcidas sobre las orillas de los rios algunas tribus salvajes, presenta una estension de 23 miriámetros de N. a S; pero vista de O. a E, sorprende la inmensidad del desierto que alcanza a mas de 58 desde el oríjen del Manacacía hasta los grandes raudales del Orinoco.

Desde que este caudaloso rio se une al Guaviare, frente a san Fernando de Atabapo, pueblo fundado en 1756 por el gobernador Solano, cuando se emprendió la espedicion de límites, demarca la frontera de Cundinamarca, perteneciendo a este Estado la orilla izquierda, cubierta de selvas de una frondosidad asombrosa en que sobresalen las hermosas palmas que se elevan hasta 120 piés de altura, alegrando con sus bellas formas, sus penachos i verdes plumeros el aspecto sombrío de aquellos lugares. A 2, 5 miriámetros de la boca del Guaviare se encuentra el caño de Ahota, primer desagüe del bosque, donde vienen indios que por allí i por la laguna de Cancagua, rica en pescado, comunican con el Guaviare en la sabana, cerca del desecho de Cujitama. Es mui probable que en esta sabana terminara la desastrosa peregrinacion de Quesada buscando el Dorado.

Los indios del caño Ahota son descendientes de los guaipunabis que vivian sobre el Inírida,i su jefe Cusurú fué el primer alcalde de san Fernando de Atabapo.

De allí en adelante corre el Orinoco por el plano del gran sistema de Parima, puesto que a derecha e izquierda la peña granítica asoma por dondequiera en medio de la selva i se eleva de 15 a 20 piés sobre el terreno, semejando monumentos escondidos en aquellas agrestes rejiones, a veces en forma de pilares o torres arruinadas, a veces en forma de túmulos macizos i prismáticos. A su alrededor prosperan diferentes palmas, cuyas hojas en forma de plumas caen elegantemente i medio cubren aquellas rocas, al paso que, troncos espinosos de corpulentos árboles i otras palmas elevadas, parecen puestos a propósito ahí para servir de adornos sepulcrales.

En lo mas cerrado de la montaña se alzan rocas graníticas de color negro o pardo oscuro, raras por su forma, desnudas de vejetacion algunas, otras llevándola solo en su cima, coronada tambien por palmas que se interpolan en desórden, quedando descubierto el resto de la roca. En muchas se presenta lo mas alto de ellas a manera de ruinas de antiguas fortificaciones, entremezcladas con grupos de verdura o de palmas; en otras pa-

recen cúpulas que se elevan sobre una lujosa vejetacion, desarrollada a los lados de las rocas en forma de bosquecillos que reposan sobre las copas de aquellos árboles jigantescos de la antigua selva, de 80 hasta 120 piés de altura. Tal es la ribera que pertenece a este Estado hasta la boca del rio Vichada, en la cual hai un pequeño raudal de este nombre, a 202 metros de altura sobre el nivel del mar. Medio miriámetro mas abajo se halla la isla de Hoya, arrimada a la orilla venezolana. Por este punto fué por donde el jeneral Iturriaga, que acompañaba la espedicion de límites con las colonias portuguesas, encomendada por el rei de España al gobernador Solano, pasó el ganado que desde los raudales de Atures traia para los espedicionarios orillando las sabanas del Orinoco. Despues se abrieron trochas cerca de la ribera derecha de este rio, aprovechando algunas sabanetas, hasta frente de san Fernando de Atabapo, a distancia de 15 miriámetros, donde rindieron la última jornada.

Desde la boca del Vichada, en la orilla izquierda del Orinoco, hai sabanas i multitud de cerritos que pertenecen todos al sistema Parima. Por entre los pajonales asoman grandes lajas, enormes peñascos i aun cerros de figuras raras, que al parecer formaban en otro tiempo parte de la cadena de montañas destruidas hoi dia. Estas tierras de pastos no se inundan, i solo una que otra parte baja llega a ser cubierta por las aguas en la estacion del invierno. Nubes de estupendos murciélagos salen al anochecer de los intersticios de las rocas en busca de las frutas que prefieren para su alimento.

En Maipure empieza la rejion de los grandes raudales, pareciendo que el rio ha roto i destrozado por allí cuanto encontró en su camino, abriéndose paso al traves de la roca granítica.

A poco trecho se halla el pequeño raudal de Guahibos, el cual se pasa con la ayuda de una tribu de esta nacion allí establecida, sirviendo tambien de auxiliares para vencer el paso del de Maipure, donde se encuentran restos miserables de un pueblo habitado por solo dos familias. Los indios de la horda de guahibos se distinguen por la particularidad de tener el pelo mui negro, no mui grueso i de un crespo suelto. Viven todos en una sola barraca, cerca del rio, hombres, mujeres, grandes i pequeños, cada uno en su hamaca sin separacion alguna, calentados por un fogon grandísimo, encendido cerca de una de las entradas o salidas de la barraca, pues

tienen dos aberturas en forma de puertas cubiertas con esteras.

Mas abajo, a distancia de 6 miriámetros se halla el otro gran raudal llamado de Atures, de medio de largo, viéndose en su orilla derecha el pequeño pueblo de este nombre, en tierra venezolana. Los indios de esta antigua misiòn ayudan a pasar los cargamentos por tierra i las embarcaciones vacías, halándolas casi suspendidas por medio de cables sobre la corriente de los canales formados por un intrincado laberinto de rocas graníticas.

Hai tambien la particularidad de que hasta este raudal alcanzan los vientos alisios, o las brisas de verano, con ayuda de las cuales se remontan el Apure i el Arauca, el Meta i el Orinoco; mas pasado este raudal, cesan los vientos i la atmósfera se cuaja de mosquitos i zancudos que hacen insoportable la vida. Así pues, mas allá de los raudales cesa la navegacion a vela i hai que continuarla a fuerza de palanca o canalete. Desde los raudales, en la latitud 5° 30' hasta 3° en que corren los rios Inírida, Atabapo i Guaviare, reina perpetua quietud en la atmósfera, de manera que podria llamarse este espacio *la rejion de las calmas.* Tambien las estaciones son diferentes; así es que llueve mucho mas arriba que abajo de los raudales, i miéntras en las orillas del Meta hai 6 meses de verano i 6 de invierno, en las del Guaviare, Inírida, Atabapo i alto Orinoco solo se conocen tres meses en los que llueve poco, que son diciembre, enero i febrero; en marzo aumentan los aguaceros progresivamente, siendo este el verdadero orijen de las crecientes periódicas del Orinoco.

Si arriba de los raudales predominan las selvas, abajo son las sabanas. El terreno jeneral de este pais es plano con peñascos i cerritos que acompañan al Orinoco, tanto en su orilla derecha como en su izquierda, hasta la boca del Meta, continuándose hasta mas allá del pequeño raudal de Cariben, donde hai un pueblo en territorio venezolano, 1 miriámetro despues de la boca del Meta.

Cerca de los raudales son numerosísimos los perros de agua, que, levantando la cabeza sobre las ondas, miran por todas partes para cerciorarse de que nadie se avecina, i trepan a las cuevas formadas por las aguas en las peñas de los raudales donde depositan sus hijuelos, refujiándose ellos mismos en ellas a descansar o a amamantarlos. Estos se mantienen quietos en sus guaridas hasta que tienen fuerzas; entónces siguen a las madres, que con su pre-

sencia o ejemplo, los animan i adiestran a nadar, zabullir i salir fuera del agua.

Lo dicho es cuanto se ha podido saber de este casi desconocido desierto que se compone no de arenas sino de yerbas, palmas i bosques, i que ocupa una estension de 1,833 miriámetros cuadrados, habitado solamente por doce tribus salvajes, restos de antiguas naciones, cuyo número se gradúa en 16,480 habitantes.

La zona de las dehesas de Casanare ocupa 530 miriámetros cuadrados, que pertenecen al Estado de Boyacá, i la que acabamos de describir en territorio de Cundinamarca, constituyen la zona pastoril de toda la Union en la vertiente oriental de los Andes; espacio casi tan grande como los llanos de Cumaná, Barcelona, Carácas, Carabobo, Barínas i Apure en la vecina república de Venezuela, con la diferencia de que en aquellas sabanas hai actualmente mas de 200,000 habitantes dedicados a la cria de ganados, cuyo número pasa de 2.000,000 de cabezas; al paso que en los llanos de Casanare apénas se cuentan 17,000 habitantes i poco mas de 100,000 reses, i en los de san Martin apénas 3,000 moradores i 36,000 reses.

Si aquella zona colombiana estuviese poblada de ganado, se sustentarian mas de 2.000,000 de cabezas en la seccion de Casanare, i mas de 5.000,000 en la seccion correspondiente hoi al Estado de Cundinamarca; diferencia enorme entre las dos naciones! La causa principal consiste en que los llanos venezolanos puede decirse que están en el corazon de aquella república i cerca del mar la parte que se pobló primero, miéntras que los colombianos se hallan léjos de la marina, i arrimados por un estremo a las desiertas selvas de la Guayana. Sinembargo, por la parte occidental terminan estos llanos contra las bases de las altas planicies, donde el hombre vive sano i robusto, i duplica su especie en el trascurso de 20 a 25 años, en cuya circunstancia se funda la mejor futura suerte de aquellas rejiones. Cuando la numerosa poblacion de las tierras altas necesite nuevos espacios para cultivar, bajará de las frias rejiones a las templadas de la cordillera, cuya superficie mide en la vertiente oriental cerca de 100 miriámetros cuadrados, hoi desconocidos, pues se hallan desiertas i solamente atravesadas por dos malos caminos. Bajará despues progresivamente esa emigracion a las tierras cálidas, saliendo de la planicie bogotana que puede suministrar el alimento a mas de 2.000,000 de ha-

bitantes, i facilitar a los emigrados un mercado para el consumo de $ 8.000,000 anuales en cacao, algodon, café, añil, tabaco, productos todos que se darán con profusion en las selvas i a las orillas de los rios, que son los caminos que la naturaleza ha señalado a los que lleguen a poblar esta tierra; la cual no será dominada sino por una raza especial igual a la llanera venezolana, la única que es capaz de *cautivar* las sabanas crudas, cambiando así el clima por medio de la cria de los ganados i el descuaje de los bosques. Entretanto las crecientes de los rios en el invierno van rellenando las partes bajas i ayudando a la fertilidad i salubridad de la tierra, para que sus nuevos pobladores la encuentren mas habitable de lo que es hoi para los pocos que viven martirizados por las plagas i como ahogados en un mar de yerba.

Tenemos tambien en esta seccion salvaje 743, 70 miriámetros cuadrados de selvas vírjenes, con rios navegables que conducen al Orinoco. Cuando el hombre las haya derribado, su rico suelo ofrecerá espacio en que holgadamente podrán existir 2.000,000 de habitantes, sacando abundante subsistencia i enviando los sobrantes a los mercados europeos, especialmente el aromático cacao, que nace, crece i fructifica silvestre en aquellas selvas, sirviendo de pasto a los animales montaraces, únicos poseedores actuales del desierto i de sus profusos dones.

X.

Climas.

Un Estado que tiene altas cordilleras, cuyas cimas en varias partes pasan del límite de las nieves perpetuas, que tiene valles profundos cubiertos de gramíneas, valles altós encerrados entre cerros vestidos de bosques, elevadas esplanadas al pié de los páramos i valles en los mismos páramos, cuestas peladas, otras con monte, i por último bajas i estensas planicies con pajonales i selvas jigantescas que ocupan dilatados espacios; un Estado que tiene todo esto, decimos, debe necesariamente tener climas distintos, desde el frio de los polos, hasta los calores mas fuertes de la zona intertropical. I así es efectivamente; de manera que el hombre puede escojer en esta tierra la temperatura que mas le agrade, subiendo o bajando de las alturas, pues el termómetro centígrado

le marcará indistintamente desde 0 hasta 29° centígrados.

En los páramos la temperatura media oscila entre 7 i 12°, i son frecuentes las lloviznas, los cubren ademas las nieblas en el invierno i prosperan los ganados i los carneros. El máximo del calor es allí de 16°, i el del frio 2 o 3° por lo jeneral, puesto que en algunos suele marcar 0° el termómetro. El frailejon, planta dominante en esas cumbres i que auncia al viajero su llegada a la rejion de los páramos, empieza a la altura de 2,900 metros i sigue vejetando hasta mas arriba de 4,000; a lo cual no hace escepcion el que se encuentre tambien en algunas cañadas a solo 2,700 metros de altura absoluta, pues esto proviene de que por ellas se establecen corrientes de aire frio bajado de los parajes inmediatos.

En los valles de Tocaima, Nilo i Payandé, varía la temperatura media entre 25 i 27° 5, i se goza en todos ellos de buena salud.

En la masa de la Cordillera Oriental, que es la parte mas habitada, no hai otros lugares malsanos que las bajas vegas del rio llamado Negro, casi desiertas; pero arriba sus orillas, aunque calurosas, no son malsanas. Los valles de Guaduas, Villeta, la Vega, Sasaima, Nocaima i Anolaima, cuya temperatura media es de 23 a 26°, son sanos; lo son igualmente los pueblos que ocupan las esplanadas de los cerros, como san Juan, Pulí, santa Ana, Vianí, Bituima, Vergara i otros, bajo una temperatura media de 22 a 25° centígrados.

Los valles de Fusagasugá, Pacho, la Palma, Ubaque, Choachí, Fómeque, Cáqueza, Manta i Tibirita, gozan de una temperatura media de 20° centígrados, que es la tierra templada de esta cordillera.

En toda la grande esplanada de Bogotá, en sus ensenadas en estremo pobladas, lo mismo que en el cuenco del antiguo lago de Fúquene, se goza de un clima frio i sano, siendo su temperatura media de 13 a 16° 5. El máximo de calor en esta planicie llega a 22°, i el mínimo varía de 5 a 7° centígrados.

En los llanos de san Martin, poblados i de clima no malsano, se vuelve a encontrar una temperatura de 27 a 28° por término medio. Llega en esas rejiones el máximo del calor a 34° del centígrado, no bajando de 24° el mínimo.

La parte de las estensas sabanas i selvas entre el Meta, Orinoco i Guaviare, habitadas por indios salvajes, es en estremo calurosa i las selvas mui húmedas. En aque-

llas, la temperatura media es de 30°, i en éstas de 26° a 27° del centígrado.

El higrómetro de Saussure marcó en las primeras 56° de sequedad, i 90° de humedad en las segundas.

XI.

Estaciones.

En Cundinamarca tienen lugar no dos sino cuatro estaciones alternadas en conformidad con la declinacion del sol, cuyo paso por el zenit de cada lugar determina el máximo de las lluvias, disminuyendo éstas a medida que el astro se halla mas acá o mas allá de dicho punto; pero la influencia del sol por su mayor o menor distancia de la vertical, queda modificada en este pais por la elevacion de las cordilleras, alguna de las cuales alcanza hasta la rejion de las nieves perpetuas, i la inclinacion de los terrenos que aquel astro hiere mas o ménos directamente.

Los valles sin árboles, de nivel bajo i mui ardientes, las grandes selvas que ocultan el suelo, así en las llanuras como en las altas montañas, las aberturas o boquerones de éstas, que encarrilan como en un cauce los vientos, haciéndolos tomar cierta direccion, i por último, los mismos vientos, que ajitan la atmósfera en varios sentidos, tienen mucha parte en nuestras estaciones i las modifican en cada localidad de diversos modos. Fuera de estas causas locales, puede decirse en jeneral, que de las dos estaciones lluviosas, o de invierno, la una tiene lugar en los meses de marzo, abril i parte de mayo, i la otra en octubre, noviembre i parte de diciembre, alternando con las dos estaciones secas o verano, que tienen lugar, la primera durante los meses de junio, julio, agosto i setiembre, i la segunda en diciembre, enero i febrero.

Mas en el valle del Magdalena i en la altiplanicie de la Cordillera Oriental no se suceden con aquella regularidad i fijeza las estaciones, provиniendo ésto de causas locales fáciles de conocer.

Las mismas estaciones que se observan en el valle del Magdalena (seca i lluviosa) rijen con igual alternativa en las alturas i grandes esplanadas, en los valles elevados, en los recuestos de las cordilleras i en las tierras templadas, sean cerros o valles, i aun en los mismos páramos que están como en el corazon de la antigua provincia de

Bogotá. Pero en estos lugares, como en los del Estado del Tolima, la lei jeneral sufre modificaciones resultantes de la configuracion, naturaleza i relieves del suelo, que junto con la altura sobre el nivel del mar, influyen notablemente en la metereolojía de estas rejiones.

En Chocontá llueve poco en marzo i abril, con mas persistencia en mayo i junio, mucho en julio i agosto, i poco en setiembre, octubre i noviembre. Estas variaciones consisten en que este lugar se halla bajo la influencia del clima de los llanos de Casanare, donde hai seis meses de invierno, cuya mayor intensidad coincide con el máximo de las lluvias de Chocontá. Los vientos que se introducen por el abra que forma el Guavio, entran hasta el oríjen del Garagoa i Somondoco, pasan las cumbres de los páramos i se descargan de las nubes que arrastran sobre la cuenca de Chocontá.

El antiguo canton de Cáqueza se halla tambien bajo la influencia del clima de los llanos de san Martin, porque a fines de abril empiezan las aguas, siguen en mayo, junio i julio, disminuyendo en agosto i setiembre i luego en octubre, noviembre i parte de diciembre.

Las lloviznas llamadas *páramos*, que a veces no llegan a la mitad de la Sabana, son producidas por las ventolinas que vienen de Cáqueza cargadas de humedad. Despréndense de ésta al llegar a las rejiones fríjidas i desátanse del lado acá de la serranía, cabalmente en los meses de junio, julio i principios de agosto en que los aguaceros bañan con mas frecuencia el valle de Cáqueza.

En Guatavita i en su ensenada las lluvias tambien ocurren en marzo, abril i mayo, cayendo páramos en junio, julio i agosto i a veces en setiembre, i tornando a llover en octubre i noviembre. Es que influye sobre este pais el valle opuesto de Gachetá cruzado por el rio Guavio, por cuya abra penetran las corrientes de aire que vienen de las llanuras de Casanare. No sucede así en el resto de la Sabana, en Cipaquirá, Tabio, Subachoque i Facatativá, que tienen las mismas estaciones de Bogotá, i las pocas lloviznas o garúas que caen provienen de los páramos que los circundan, separándolos de las tierras cálidas del Magdalena. En el valle de Ubaté la primera estacion lluviosa tiene lugar en marzo, abril, mayo i junío, i la segunda en octubre i noviembre. Llueve en junio, cuando apénas caen páramos en Bogotá, por hallarse mas al N. que este lugar, razon por la cual goza de completo verano en diciembre. El valle de Fusagasugá, que

demora al sur de Bogotá, tiene exactamente los meses de lluvias i de verano que ésta. Los otros valles que están al occidente de la alta llanura bogotana, cuentan las estaciones jenerales del Magdalena.

Ahora, observando el curso i la duracion de las estaciones en las comarcas bajas, llanas i calurosas situadas al oriente de Bogotá, vemos que en los llanos de san Martin comienzan los aguaceros a fines de abril; i siguen en mayo, junio i julio. En agosto i setiembre llueve poco, i fuertemente en octubre i noviembre.

En los llanos distantes de la cordillera, como son los que terminan en las riberas del Meta i del alto Orinoco, influyen los vientos alisios, que suben por la hoya de este gran rio, para que las lluvias duren seis meses (desde fines de abril hasta fines de octubre) a los cuales se suceden otros seis meses de verano, en que las nubes son barridas por los vientos marítimos acia la Cordillera Oriental.

En las cabeceras del Atabapo i del Inírida, mas allá de los raudales del Orinoco, i acia la hoya del Guaviare, llueve peremnemente. Los vientos jenerales de la costa, encajonados en la abra de 25 miriámetros que tiene el delta del Orinoco, hacen irrupcion hasta el rio Ariari; pero no pueden avanzar hasta mas allá de los raudales del alto Orinoco, a causa de las altas serranías de Guayana i de Imataca hasta el Caura, que se interponen como un dique, verificándose en aquella rejion de calmas una acumulacion de nubes, debidas a la grande evaporacion de los caudalosos rios i de las estensas selvas; de ahí la casi total carencia de una estacion seca, pues está reducida a los meses de enero, febrero i marzo en que se interrumpen los aguaceros parcialmente.

La mayor intensidad de las lluvias en aquellos lugares tempestuosos, es durante junio i julio; la menor intensidad en enero i febrero. Por consiguiente se observa enfrente de Angostura (hoi ciudad Bolívar) que el Orinoco comienza a engrosarse a fines de marzo i permanece crecido i alto hasta el 21 de agosto, bajando despues progresiva pero lentamente las aguas a su nivel mínimo. Sigue en esto el gran rio los movientos de sus caudalosos afluentes Guaviare, Atabapo e Inírida, que crecen i menguan en dichas épocas. Cuando todos estos rios están en su plena creciente, una parte considerable de los bosques i sabanas arcifinias quedan cubiertas de agua; de manera que en muchos lugares no se encuentra tierra en donde poner el pié. Mas no se crea por esto que la inunda-

cion sea de muchos miriámetros de anchura, pues a lo sumo alcanzará un cuarto de miriámetro. Sinembargo, suele quedar despues en lo interior una vasta estension anegada por los pequeños caños que no encuentran cómo descargar en el recipiente principal. Esto es lo que sucede con el Guaviare i sus tributarios, con el Vichada i demas rios que vierten al Orinoco.

La cantidad de lluvias que cae en estos paises desiertos anualmente es de 90 a 100 pulgadas cúbicas, miéntras que en el valle del Magdalena es de 70 pulgadas. En los llanos de san Martin es de 80, al paso que en la alta esplanada de Bogotá es de 50, i en los valles templados de 60 pulgadas.

La estacion de las aguas destruye los caminos, tanto en las partes planas, donde se forman hondos lodazales, como en la cordillera, en donde se desmoronan las mal trazadas sendas, formándose zanjones que alternan con lodazales i resbaladeros. Los rios con sus crecientes impiden el paso por varios dias en donde no hai puentes, i aun las mas humildes quebradas se hinchan i embravecen, poniéndose invadeables. En los páramos se forman atascadales peligrosos, o bien el terreno se pone tan resbaloso que dificultad el andar de las bestias; sinembargo en esa época se trafica por dondequiera, gastando siempre mucho mas tiempo del que se emplearia en verano, en que están ya secos los caminos tanto en los cerros como en las llanuras, con escepcion de los espacios cubiertos de bosques que casi no permiten la entrada de los rayor solares ni la pronta evaporacion de las aguas empozadas.

XII.

Minerales.

Oro—Se encontró este metal en tiempo de la conquista a orillas del Ariari; hoi nadie conoce el lugar de donde se sacaba. Lo hai en el distrito de Villeta en el punto llamado Maní, en la Palma en el rio Guaguaquí i en Tocaima.

Plata—En Fosca en el punto del Herrero hai una mina de este metal, pero no se trabaja.

Sal—La principal riqueza mineral del Estado consiste en la sal jema de Cipaquirá, Nemocon i Sesquilé, i en las salinas de Tausa, artículo que produce al Gobierno jeneral mas de $ 2,000 diarios. Hai tambien sal en

Chaleche, punto situado entre Sesquilé i Guatavita. Se trabajan las salinas de Gámbita, Gachetá i Cumaral. Hai sal en Puebloviejo (de Subachoque) en Tibirita i Manta, en el potrero de Suesca, en Nimaima a orillas del Rionegro, abajo de la boca del rio Tabia. En el distrito de la Palma hai agüas saladas, i en el de Fosca en el rio Saname. Hai tambien una fuente salada en el Salitre, cerca de Sesquilé.

Hierro—Es abundante este útil metal en Pacho, donde hai montado un magnífico establecimiento de esplotacion. Se encuentra asimismo hierro en Cipaquirá, Aposentos, cerca de Chocontá i en Subachoque, en una gran veta. En la quebrada de las Minas, cerca de Ubalá, Gachetá i Villeta. En el estado de *óxido* se encuentra el hierro en las orillas de la quebrada Socotá, cerca de Anapoima. *Sulfato de hierro* hai en Bituima i en el rio de Villeta, motivo por el cual las aguas de aquel tienen calidades nocivas. *Súlfuro de hierro* i hierro puro hai en Sanaime, cerca de Fosca. Una veta de este metal en el estado de *carbonato* atraviesa el pueblo de Pandi.

Cobre—Lo hai en Tocaima i Villeta, i en Ubalá, Anapoima i Guachetá, la Palma, Manta, Aguasía (camino de Guayatá) Nocaima i Cipaquirá. En Manta se han hecho de este metal calderas, campanas, estribos de montar i otros efectos.

Plomo—Se encuentra en Cipaquirá, Fosca, Herrero i Quetame, en las cercanías de Anolaima i en Muchindote, tanto arriba como abajo del Saltico, antiguo canton Gachetá.

El *asfalto* abunda cerca del rio Upía, en el paso que conduce por el llano a Casanare. Se encuentra *neme* en Nocaima i *azufre* en Chapaima, territorio de Villeta, donde se elabora, i en Gachetá, junto al rio Batatas, en el Salitre, territorio de Gachalá, i en Cipaquirá. Existen *aguas termales* en Peñalisa i Guaduas, i sulfurosas en Anapoima, Gachetá i Chapaima, en Bituima, cerca de Fusagasugá, en Chinanta i en el boqueron de Machetá calientes i templadas. Las hai en el rio de Villeta i en la esplanado de Bogotá en Tabio i Suba, las cuales alcanzan a 45° del termómetro centígrado estando éste a 14°, temperatura media al aire libre. Hai *aguas calientes* cerca de la quebrada Guatoque, vecindad de Guasca, i *aguas hediondas* en el camino de Tocaima a Guataquí, las cuales son mui medicinales, como lo son tambien las *minerales gaseosas* de Catarnica en el primero de estos lugares.

La alta esplanada de Bogotá carece de árboles para combustible, pero la naturaleza le ha reservado los abundantes minerales de *ulla* que posee en los cerros al respaldo de la capital, en el cerrito de Suba, frente al Salto de Tequendama, en el cerro de Bosa, cerca de los cerros de los Tunjos, en Guatavita, en Cipaquirá, en Guachetá, en los confines de Ráquira i Samacá, en Cucunubá, en Lenguazaque, en Suesa (en el páramo) en el alto de san Vicente, en Chinitá, entre Suesca i Chocontá, en las Cruces, camino para Suesca, i en el camino de Cucunubá. Se encuentra tambien con abundancia en el páramo del Turmal, cerca de Pacho, en el camino de Ubaté acia el mismo páramo, i cerca de Subachoque en Puebloviejo. Se encuentra igualmente en el alto de la Carbonera de Guaduas, cerca del Palmar, a medio miriámetro del Alto del Trigo, en Casasviejas, camino para Guataquí, en el distrito de Villeta i en el de Fusagasugá, como igualmente en los páramos de Guasca. En muchas partes se esplotan estas minas carboníferas, como en Cipaquirá, Pacho, Tequendama, Guatavita &.ª para las herrerías, siendo de mucha ventaja para la elaboracion de las salinas, para la ferrería de Pacho i para las diferentes fábricas del Distrito federal. Existe una mina de carbon cerca del Magdalena en Purnio; mas combinándose con ella las aguas que parecen salir de un mineral de cobre, i haxalando efluvios mortíferos, todos los que se han arrimado al mineral para trabajarlo, se han enfermado al instante i muchos han muerto.

En el valle de Cáqueza hai *alumbre*, así como en el de Bituima en las rocas apizarradas empelíticas que llaman *alcaparrosa*, la que usan para hacer tinta cuando es amarilla o verde, es decir, cuando contiene hierro. Hai de ésta en la Palma; *jaspe* en Hatoviejo, como tambien una *arenisca apizarrada* blanca, que usan para muchas obras i recibe un buen pulimento. Se encuentra *piedra buchigan* en Paime i en la hacienda de la Hoya de Hatoviejo. Hai *cristal de roca* mui hermoso en Susa; buena *cal* i mui abundante en las cercanías de Bogotá al respaldo de Monserrate, en la Calera, en la Quebradahonda de Guasca, en el páramo de Palacio, Puebloviejo i Chiquero. En el antiguo canton de Guaduas se halla escelente, i tambien en el rio Villeta i cerca de Honda en muchos otros lugares, cerca de Monserrate i de Usaquen, i en Guatavita, cerca de la poblacion, donde tambien hai *yeso*. En Tabio lo hai mui bien cristalizado;

pero siendo tan soluble en el agua, se ha destruido en varios parajes; se encuentra tambien en Tunjuelo, en el valle de Usme, en Cipaquirá, i particularmente en los cerros de Cucunubá, a una altura considerable. Últimamente, aparece el yeso en Rionegro, mas abajo de Caparrapí i en el rio Tobía, entre Nocaima i la Vega.

XIII.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

Hai en el Estado en la tierra templada, así como en la fria, el arbusto chilca, que da verde; la cuscuba color carmelita, i el cabezon que da amarillo, lo mismo que el dinde, el duarte i el tachuelo; el dividivi, que da negro, usándose de éste i el encinillo para curtiembre; el payandé, que da colorado; i la cochinilla, que es silvestre i da un carmin bellísimo. En la tierra caliente se encuentra todo lo que en el valle del Magdalena.

En todo el Estado se sirven del cedro, de los pinos de varias clases, i ademas del nogal, coloradito, cumulá, dividivi, diomate, moradillo, hueso, bao, gualagualipa o juanito, granadillo, mulato o angarillo i chiguacá, chibaquin, sasafras, tarai i tíbar, madera mui preciosa.

Las maderas de construccion de mas uso en el Estado son: el tuno, el encinillo, el ají, la boba i la chonta, el gaque o cape, el cucharo, el carrapo, el guayacan de dos clases, el colorado, el higuá, el roble, el duranito, el bansito, el estoraque, el moho, el pata de gallo, el canelo, el laurel &.ª; i las de ebanistería mas estimadas, el nogal, el pino, el tíbar, el roble &.ª

Posee el Estado las palmas de coco, cuesco, chontaduro, corozo, cachipai, mararai, nolí, cabeza de negro, calicá, palma real i palmita, con que fabrican las capas que llaman de paja; la palma de la cera, nacuma o palmiche para sombreros; sampablo, matamba, guaduas, bobas, helechos arbóreos, cañabrava, cañamenuda, chusque, macana, chonta i el bejuco de agua, de cuya fruta se hace vino i vinagre.

Hai ademas en los Llanos las siguientes: pepire, churucai, cabarros de diferentes clases, punamos, uchije, moriche, puruí, carai, maraya de tres clases, macana de cuatro clases, araco, yaipepe, chicapo i ferreal.

Úsase para curtiembres el payandé, el encinillo, el cedro real, el laurel i el dividivi.

Abunda Cundinamarca en frutas cultivadas i silvestres, las cuales enumeraremos en seguida, a saber: aguacates, duraznos, manzanas, minche, granada, naranjas chinas, tamarindo, pomarosa, mango, hicaco, limas, granadillas, mamei, marañon, níspero, cocos, la fruta del árbol del pan, limones, anones, cachipai, ciruelas, guayabas, chirimoyas, sandías, melones, caimitos, guanábanas, cidras, marañones, papayas, higos, badeas, piñas, pepinos, zapotes i guamas.

Las frutas silvestres son las siguientes: castaño, madroño, anon, terciopelo, guamocernido, guamamacheta, guamalanuda, guamachiquita, cacao silvestre, hobo, limon, ciruelo, guanábana, minche, higuillas, piñuelas, pitahaya, piñones, i ají de cuatro clases, el cual se cultiva tambien.

Todas estas frutas se hallan en el Estado en las tierras cálidas, tanto del lado del Magdalena como del lado del Meta, i ademas en las tierras frias hai fresas, cultivadas i silvestres, moras, frutas de Chile, uvas de dos clases, mortiños, arrayanes, cerezas, naranjas agrias, pepinos, curubas, higos, uchubas &.ª

Las plantas medicinales indíjenas, la mayor parte desconocidas en la materia médica, son las que siguen: caracolí, para las hernias; frisol gundul, contra la hidrofobia i las hemorrajias; mosquerillo, purgante; gualandai, antisifilítico; escoba babosa, emoliente; payandé, astrinjente; montesdoque, purgante; cardo, vomi-purgante; caña agria, febrífugo i contraveneno; totuma, el fruto antibraumático; guaco, febrífugo i contraveneno (ha surtido ademas buenos efectos contra el cólera); raiz de diente de perro, antisifilítica; raiz de pelá, febrífugo; chilinchile i coca, tónicos; buenastardes, su raiz, especie de jalapa, es purgante; lombricera, vermífugo; lengua de buei, febrífugo-refrijerante; rabo de caiman (parásita) antibraumático; abebe, para obstrucciones del vaso; panche, bueno contra las úlceras; ondequera i sasapaz, diaforéticos; flor amarillo, carretero o mandinga, hidrófugo mui eficaz; anjerica, antisifilítico; monitos, emenagogo antinervino i tónico; punta de lanza; santamaría; amansamulato, bueno contra las llagas; charqnito, astrinjente; pipilongo, contragusanera sucedano de la cebadilla; yer-

ba de chivo, tónico; díctamo, purgante drástico; bejuco de playa, antiartrítico; yerba de pollo, de jugo lechoso cáustico i escarótico; venturosa, emenagogo; aguacate, de cuyo aceite se hace un jabon contra la tiña i caspa; guarumos blancos, dan jabon contra los cáncros o llagas cancerosas; guaranga, astrinjente; caucho redondo, para el reumatismo; palo de cruz, antihemorrájico; jagua, su fruto sirve contra el carate; yopa, veneno que produce locura; tachuelo, bueno contra enfermedades en los ojos; chuchuyuyo, emenagogo; flor de mayo, parásita que se aplica como pósima; guagüita, para las inflamaciones; bejucocanelo, contraveneno escelente contra las enfermedades de las bestias; bejuco de carare, contra todo veneno, i especialmente contra la hidrofobia; cardonsito i cargadita, contra la gonorrea; bejuco de agraz, contra el costipado; manzanillo, cáustico; piñon, purgante como la yerba del fraile; guásimo, refrescante; paraguai, febrífugo; zábila, para pósimas i contra males venéreos; higuerilla, cuya hoja es buena para curar las úlceras; chibasa, para quitar frios, la raiz, que sirve para curar males espasmódicos, es mui aromática; paya i picapica, vermífugos; saúco, bueno contra el tifo; chipaca, para purificar la sangre i contra las fiebres; yerbamora, para fomentaciones; el interior de las totumas i su corteza, sirven para pósimas; comino rúchico, antiespasmódico; i coca, que es un tónico mejor que el té, sin contar con todas las plantas cuyos usos son conocidos en la medicina. El pedrofernández o caspicaracho, llamado tambien chiraco, hincha a las personas que se acercan a él, i tocándolo produce rebentazon en las partes envenenadas. No es ménos nocivo el acuápar o acuapa, con el cual suelen envenenar las aguas para pescar.

En el antiguo canton de Fusagasugá i otras localidades semejantes en temperatura media o templada, se encuentra el árbol llamado sembé o árbol de burro, de una fruta aromática, la cual usan para preparar el chocolate i sirve contra el veneno de las culebras; el árbol de ají, cuya corteza es picante i antiescorbútica; el arbusto lombricero, llamado voladora en Bituima, se conoce como escelente vermífugo; el mosquerillo, especie de cothon, abunda mucho en tierra templada i se usa para la hidropesía i para las úlceras de la boca, siendo ademas astrinjente; motua, i maguei, antivenéreo, se usa como purgante, la flor se emplea para encurtidos i de la penca hacen el fique; la leche del caucho es escelente para cauterizar

cualquier herida, aplicándola en un bendaje que cubra la parte dañada, su efecto es mui pronto i eficaz; varbasco, de dos clases, de bejuco i arbusto venenosos, sirve para pescar; barsalito, para curar úlceras por medio de la planta en cocimiento o de los polvos que da el arbusto; sanalotodo, otro arbusto que tiene la misma propiedad; la gramínea curíbano; la raiz de luz-estévan, antivenérea, i yerba del fraile. Laxantes i sudoríficas hai las siguientes: la sumbaga, zumo de la cargadita, paraguai, chilinchile, venturosa o sanguinaria, i canchalagua, buena contra la hidropesía. La col de monte, cuya raiz sirve contra las enfermedades del pecho; la planta conocida con el nombre de gallinazo, sirve para varios usos medicinales, entre otros se asegura que es un preservativo contra el cólera; la quinua de la sabana de Bogotá, alimento nutritivo, se aplica para vomitivo i es laxante; la planta jiquimilla es calmante, i pectoral haciendo uso de la raiz; hai ademas sueldaconsuelda, blanca i morada.

XIV.

Animales.

Segun la Comision corográfica que recorrió el Estado en 1858, los animales domésticos alcanzaban a

Reses vacunas	276,670
Ovejas	164,763
Cabras	29,320
Cerdos	89,316
Caballos	57,173
Mulas	85,317
Burros	1,471
Total de cabezas	554,230

CUADRÚPEDOS—Yaguar, oso real, oso hormiguero, zorro, danta, yulo, borugo, venado soche, venado pintado, conejo, frontino (marrano silvestre) cafuche (marrano frontino) gato montés, leon, mono, mico, tití, comadreja, armadillo, ardita, raton, cui, guardatinajo, nútria, puercoespin, ulumá, guatin, chucho, pericolijero, tigre gallinero, armadillo cusumbe, liron, yulo (anfibio como marrano) morrocoi, raton de agua, hicoteas, fara o rabopelado, mapuriti &.ª

AVES—Buitre, águila, gavilan, chicora o gallinazo, garrapatero, carpintero, cardenal, guacamaya de tres clases,

pericos i loros de muchas especies, catarnica, peralonso, chilaco, pavas de dos clases, paujil id, guacharaca, perdiz de dos clases, palomas, tórtolas, firigüelo, tente, pavo real, pavo comun, piragua, gansos, gallinetas, gallinas, chauchao, mochileros de tres clases, lechuzas, ruiseñor, cucarachero, pitoní, toche de dos clases, golondrina, cuervos de cinco clases, chicoralí, coclí, patos de cinco clases, cao, trespiés, dormilon, tijereto, pachocolo, azulejo, garzas de tres clases, gurullones de dos clases, alcaravan, caicas de tres clases, gaviotas id, paujilito de laguna, garzones de dos clases, taras, capachos de tres clases, mirlas de dos clases, i muchas otras.

INSECTOS—Grillo, grajo, por el estilo del grillo negro i mui hediondo (se cree que al destriparlo contra el cuerpo produce envenenamiento); avispas de muchas clases, comejen, tábano, hormigas de muchas clases, mariposas de muchísimas especies, pulgas, mosquitos, cientopiés, piojos, alacranes, coya, especie de araña que se ha considerado venenosa, i capaz de producir terribles accidentes al restregarla contra la piel; mas recientes ensayos han demostrado que esto era una preocupacion. Sinembargo existe algun otro insecto, i probablemente es la tarántula, que ocasiona ese efecto, porque en realidad han ocurrido casos en que se ha confundido con la coya, araña peluda que pica a las bestias en la raiz del casco, i si no se les cura al momento lo pierden. Arañas comunes, garrapatas de varias especies, salton verde, especie de langosta, nigua, arador, chinche, insecto que ocasiona la sarna, nuche, gusano que ataca a los ganados; cocui, chiriches, cigarra, avejon, candelilla (luciérnaga) cucaracha, moscos, jejen, angoletas, blanquinos, cuchibanos, escarabajos de diferentes clases, abejas de varias calidades, lagartos, salamanquesas &.ª

PECES.—En el Magdalena i sus afluentes hai bagre, bocachico, jeton, dorada, sardinata, caraguaja, denton, mojarra, peje, capas, cuchara, mohino, micura, zapotero, caloche negro, corunta, madre, cajavacía, chato, zabaleta, sardina, corote i corroncorro.

Los de los llanos de san Martin son: bocachico, chojo, sardinata, cachamo, tayara, cherno, curbinata, chumecas, yamú, palometa, sardinas de distintas clases, panches o rochos de tres clases, chúbanos, curritos, monjarras, bocones, alcaldes, aguijon, cuchillo de tres clases, amarillo, yema de huevo, apui, güerebe, rayado, barbi-

jancho, mapurito, doncella, pejo sapo, barbilla, de tres clases &.ª

Hai en el Magdalena como en los rios de los Llanos, caimanes i bavillas; pero en estos últimos abundan las tortugas i terecayes, cuya pesquería es abundante, sobre todo en la época que ponen los huevos en las playas, los cuales recojen los indios para sacar abundante cantidad de manteca para los usos domésticos.

Reptiles.—En las tierras cálidas es donde abundan las culebras équis, mui venenosas; cazadora de todas clases; la petaca, toche, coral de dos clases, molá, teti, cascabel, víbora i tatacoa, llamada tambien de dos cabezas: La sabanera i la verde no son tan peligrosas por su veneno; pero sí lo son la de tiro, la negra i la dormilona, rayona i mapanare. En las tierras templadas hai algunas de las espresadas, al paso que en las rejiones frias no hai sino unas verdes pequeñas, que no tienen veneno. Mas en las llanuras de san Martin abundan las culebras venenosas ya enunciadas, i ademas las de agua llamadas tragavenado, especie de boa, i el boa que existe en los caños i lagunas de las inmensas llanuras, i que son el terror de los indíjenas pues temen ser atraidos por el aliento fascinador de aquel monstruo.

XV.

Particularidades.

El *salto de Tequendama*, una de las maravillas de la naturaleza, se halla casi al oeste de Bogotá, a 2,3 miriámetros de distancia i a 2,467 metros sobre el nivel del mar. Allí se precipita el Funza de una altura de 146 metros i va a formar el rio de la Mesa, antiguo Patí.

El *puente natural de Icononzo* sobre el rio Sumapaz, a la altura de 890 metros formando una profunda grieta. Unas rocas enclavadas sobre un abismo figuran dos arcos naturales, el uno a la altura de 70 metros sobre el nivel medio del agua del rio, el otro mas arriba, sobre el cual descansa un puente de madera con parapeto para seguridad de los pasajeros. La altura total es de 85 metros. El ancho de la grieta es de 10 a 12 metros.

Las piedras pintadas de los indios, halladas en Pandi i Facatativá.

Las *momias* encontradas cerca de Tibacui i en el pá-

ramo de Corrales, i los huesos de mastodonte cerca de Soacha.

Las lagunas de Guatavita, Fúquene i Siecha, como lugares de adoratorio de los indios.

El *puente de tierra* en el camino de Pandi a Cundai.

Las aguas termales de Tabio, Tocaima i otros puntos.

PARTE POLITICA.

I.

Historia.

El 6 de agosto de 1536 salió de Santamarta con 700 infantes i 80 caballos, el justicia mayor licenciado jeneral Gonzalo Jiménes de Quesada. Acompañábanlo por tierra los capitanes Juan del Junco, quien debia sucederle en caso de muerte, Gonzalo Suárez Rondon, Juan de Céspedes, Juan de Sanmartin, Valenzuela, Antonio Lebrija i Lázaro Fonte; i por el Magdalena arriba, en cinco botes, Córdova, Manjarres, Chamorro i Ortum Velásquez, con 200 hombres mas, entre soldados i marineros, al mando del capitan Urbina. El punto de reunion debia ser la entrada del rio Cesari en el Magdalena, territorio del cacique Tamalameque; lo que por desgracia no llegó a verificarse, porque la flotilla fué dispersada por la violencia de las ondas del gran rio, casi vírjen hasta entónces de toda quilla aventurera. *

El objeto de esta espedicion era hacer descubrimientos acia el interior de la Nueva Granada.

Hizo Quesada una circunvalacion en la Ciénaga i penetró en las montañas de los chimilas. Pasó de allí a Chiriguaná, luego a Tamalameque, i al rio Serrano, llamado así del nombre de un español a quien devoró un tigre sacándolo hasta por segunda vez de su hamaca. Llegó despues a Barrancabermeja, i entrando por el rio Opon arriba, se internó en busca de la sierra de Atun; descubrió luego el valle de la Grita, puesto así por los muchos gritos que dieron allí los indios a una partida de españoles que mandaba el alférez Olalla, i no paró hasta la última cuesta de la gran sierra del Opon, que mide mas de 2,000 metros sobre el nivel del mar.

* El verdadero esplorador del rio Magdalena fué el portugues Jerónimo de Melo, quien por los años de 1538 a 1539 subió hasta Malambo, gastando tres meses en su espedicion.

Habian sido tantas las penalidades de la marcha de Quesada, tanta el hambre, tan áspero el camino, que por enero de 1537 se detuvo para rehacerse en la parte alta de la antigua provincia de Vélez (Estado de Santander) o sea en el cacicazgo de Chipatá. Conseguido esto, bajó hasta el rio Saravita, al que pusieron el nombre de Suárez, que hoi conserva, por haber estado a punto de ahogarse en él el caballo del capitan Gonzalo Suárez Rondon. Del Suárez pasaron al valle de Ubasá, i de éste a las tieras de Sorocotá, i despues a Turca, al que llamaron pueblo hondo por hallarse en parte baja. Visitaron luego a Moniquirá, Susa i Tinjacá, llegando el 12 de marzo de 1537 a Guachetá, al que nombraron san Grégorio por ser el dia del santo; aquí encontraron mas de mil casas bien edificadas i rodeadas de vastas sementeras. De Guachetá pasaron a Lenguazaque, i de aquí a Suesca, Nemocon i Cajicá.

Este país era el de los chibchas, el mas opulento i el mas civilizado que habian encontrado hasta entónces; i visto el aspecto que presentaban sus verdes sementeras ornadas de flores, sus poblaciones esparcidas aquí i allí, en medio de las cuales se levantaban primorosas i en lugar distinguido las casas de los caciques, la fecundidad de los campos, la abundancia de las aguas i la variedad de las aves, Quesada en su entusiasmo lo apellidó *valle de los Alcázares*, bello nombre que no se conserva hoi sino en la tradicion poética.

De Cajicá pasaron los españoles a Chia, i de esta, vadeando el Funza, a Mequetá, * capital del cipazgo o imperio chibcha, el tercero en categoría en el nuevo mundo, i que fué vencido por ciento sesenta españoles, únicas reliquias de la brillante espedicion de Santamartá.

Siguióse a esto el sometimiento de Usaquen, Guascá, Guatavita i Chocontá, límite final del territorio del cipa de Bogotá i principio del del uzaque de Tunja. Vencido éste, penetraron hasta Iza en busca de una via a los Llanos, descubierta ya por Fredeman, emprendiendo luego la esploracion de todo el pais desde Neiva hasta la antigua Tundama. En estas correrías tuvo lugar el famoso encuentro de los tres conquistadores de que se hablará adelante.

El nombre de *Cundinamarca*, aunque de incierto oríjen, no es nuevo en la Union. El cronista Herrera, en el libro sétimo de la década quinta de su historia de las In-

* Algunos escriben *Meuquetá* i otros *Bacatá*.

dias Occidentales, refiere que en Tacunga (república del Ecuador) tomó Luis Daza, del ejército de Belalcázar, en 1535, un indio estranjero, quien dijo ser de una gran provincia llamada *Cundirumarca*, sita a doce jornadas del pueblo espresado; añadiendo asimismo otras cosas que tenian conexion mas o ménos remota con la historia de los chibchas. Mas, examinado detenidamente este pasaje de Herrera, se ve, a no dejar duda, que lo del indio de Tacunga es una ficcion, o que lo de Cundirumarca no podia referirse en manera alguna a los numerosos pueblos que ocupaban ántes de la conquista, la altiplanicie o sabana de Bogotá; pues de ésta al pueblo ecuatoriano en cuestion, no hai *doce* sino *treinta* jornadas por lo ménos; i, ademas, habiendo recibido Pedro de Añasco órden de Belalcázar para que fuese con el indio denunciante al pais dicho, púsose en camino, i aunque el guia lo condujo siempre al N, despues de atravesar el pais de Guallabamba i haber avanzado bastante entre los quillasingas, no hallaron nada de lo que buscaban, como sucedia de ordinario a los españoles que se dejaban arrastrar por los maliciosos informes de los indios.

En 1811, i en los primeros albores de nuestra independencia nacional, el Colejio constituyente de Santafé, compuesto de representantes del pueblo elejidos por los padres de familia, sancionó la primera constitucion política del Estado, en la que se daba al nuevo pais el nombre de *Estado de Cundinamarca*, el cual subsistió hasta 1821, en que se organizó Colombia, salvo el tiempo de la espedicion de Morillo i sus inmediatas consecuencias. En 1852 el congreso granadino erijió en provincia, tambien con el nombre de *Cundinamarca*, parte del territorio nordeste i oriental del Estado. I, finalmente, por lei de 15 de junio de 1857 se erijieron los Estados de Bolívar, Boyacá, Cauca, *Cundinamarca* i Magdalena, que con los creados anteriormente (Panamá, Antioquia i Santander) completaron la Confederacion Granadina. *

Tal es pues el oríjen del nombre del Estado. Nombre incierto, es verdad, pero que tiene a su favor el ser indí-

* Restrepo (Historia de Colombia, pájina 600 del tomo 2.°) dice: "*Cundinamarca* era el nombre que se daba en tiempo de los indios i ántes de la conquista, a la parte del Nuevo Reino de Granada situada al Oriente de la cordillera o en los llanos de san Juan o san Martin. La provincia actual (1847) de Bogotá se llamó *Estado de Cundinamarca* en la primera época de su revolucion, copiando este nombre de un gran mapa de la América meridional que publicó La Rochette."

jena, i el haberse hecho célebre bajo Lozano, Camilo Tórres, Madrid i Nariño.

Si esceptuamos parte del Estado de Boyacá, donde tenia su asiento real el poderoso zaque de Hunza, su silla sagrada el venerable pontífice de Suamoz i sus cohortes guerreras el intrépido i pertinaz Tundama, Cundinamarca es el único Estado de la Confederacion Granadina notable por sus tradiciones históricas, desde la antigüedad mas lejana hasta el siglo XVI; siglo en que penetraron en su suelo bendito los aventureros españoles, que la codicia, el hambre o la crueldad del hado, trajeron al traves del océano de Alcides, nuevos argonautas, para venir a pillar el vellocino de oro de los americanos. Desde el bravo darien hasta el remoto quillasinga, i desde las orillas del Orinoco hasta las costas solitarias del Estado del Cauca, sobre el Pacífico, la Nueva Granada presentaba una sucesion casi no interrumpida de tribus semibárbaras, pero sin lazo alguno de confederacion o nacionalidad. No sucedia lo mismo respecto de los pueblos antiguos que ocupaban la parte alta i occidental del Estado de Cundinamarca, acia el gran ramal oriental de los Andes colombianos.

La mayor parte de los historiadores están de acuerdo en comprender bajo el nombre jeneral de *chibchas* o *muiscas* a los súbditos del cipa i del zaque (Bogotá i Tunja) junto con el gobierno teocrático de Sogamoso. Pero lo cierto es que ellos estaban divididos en el fondo en cuanto a administración; que léjos de ser partes de un mismo todo, se hacian con frecuencia una guerra desastrosa, en la cual solia mediar el jefe sagrado de Iraca; i que cada pais tenia sus especiales sucesores al mando, sin recibir nunca su gobernante del pais vecino. Pero suponiéndolos un mismo cuerpo de nacion por otras circunstancias jenerales, diremos que la tal se componia a la entrada de los españolés en Cundinamarca (1536 segun unos, i 1537 segun otros) de los antiguos cantones siguientes: Bogotá, Cáqueza, Funza i Facatativá de la antigua provincia de Bogotá; Cipaquirá i Guatavita de la de Cipaquirá; Chocontá, Guateque i Ubaté de la de Cundinamarca; del canton Chiquinquirá (sin Muzo) i parte del de Moniquirá de la de Vélez; de todos los cantones de la antigua provincia de Tunja; i de los de Sogamoso, Ricaurte, Santarosa i parte del de Soatá de la de Tundama.

Acia el S. i S–O. lindaban los muiscas con los sutagaos o fusagasugaes i con los belicosos panches, morado-

res de Guaduas, la Mesa i Tocaima. Seguian despues acia el S. los pijaos, los coyaimas i otras tribus ménos notables, i por último los yalcones i los terribles paeces ocupadores de la rama central de los Andes. De Cundinamarca para el N. estaban los agataes i los numerosos guanes (projenitores de los socorranos) los citareros, los chinácotas, los motilones, i otros hasta la raya de Venezuela. Acia el N-O. se encontraban los colimas i los valientes muzos; i por el E, del otro lado de la Cordillera Oriental, los tiricos, los jirares, betoyes, guahibos, los salivas, poseedores de dilatadas tierras, i los nómades guaipunabis, agrestes habitadores de impenetrables selvas, i todas las hordas pobladoras de la grande hoya hidrográfica del Orinoco i sus innumerables afluentes. Tribus i pueblos que, como se ve, ocupaban por entónces una área territorial mayor que la concedida despues al Estado de Cundinamarca por el acto lejislativo que lo creó.

De estas tribus no se hicieron célebres durante la conquista mas que la de los panches i la de los paeces por la resistencia tenaz que opusieron a los españoles. Las otras, escepto los pueblos del cacique de Tundama, doblaron sin trabajo el cuello a la servidumbre sangrienta i avariciosa del peninsular.

Segun Acosta, "el país de los chibchas comprendia las planicies de Bogotá i de Tunja, los valles de Fusagasugá, de Pacho, de Cáqueza i de Tenza; todo el territorio de los cantones de Ubaté, Chiquinquirá, Moniquirá i de Leiva; i despues, por santa Rosa i Sogamoso, hasta lo mas alto de la cordillera, desde donde se divisan los llanos de Casanare. El punto mas estremo al N. vendria a ser Cerinza por los 6º de latitud, i al S. Sumapaz por los 4.º Puede calcularse su lonjitud en cerca de 45 leguas de veinte al grado, i su anchura media de 12 a 15, con una superficie de poco mas de 600 leguas cuadradas; i con una poblacion aproximada de 2,000 habitantes por cada legua cuadrada (1.200,000 habitantes) tan considerable como cualquiera de los paises cultos de Europa."

La conquista del territorio que hoi forma el Estado de Cundinamarca, tiene algo de maravilloso por las circunstancias que concurrieron en ella, pues fué la presa simultánea de tres famosos aventureros en la América meridional. Miéntras que avanzaba por el S. el célebre conquistador de Quito i teniente de Pizarro, Belalcázar, por el N. se adelantaba desde Santamarta la espedicion confiada al letrado i jeneral Gonzalo Jiménez de Quesa-

da; i venia por oriente, rodeando el pié de las montañas andinas, el aleman Nicolas Fredeman, quien, despues de tres años de una desgraciada peregrinacion, abandonaba a Venezuela para salir a Pasca trasmontando la cordillera por las empinadas crestas de Pascote. No parecia sino que los tres se habian dado cita para la corte del poderoso cipa de los chibchas desde las orillas remotas del Atlántico i el Pacífico, i las bellas i herbosas faldas del Pichincha.

Mas triunfó la habilidad de Quesada; i el oro i la política, lo mismo que su derecho de primero i mas afortunado conquistador, le dieron el título de dueño de la tierra, que en vano le hubieran disputado sus otros dos osados compañeros de empresa.

Por dos años continuos resistieron los naturales, de jenial mas dulce i de costumbres ménos bélicas en lo jeneral que los aztecas i los incas; pero al fin sucumbieron, no al número sino a la intelijencia i a los recursos de sus enemigos, perdiendo, como todo pais conquistado, su independencia, sus héroes, su libertad, su relijion, su bienestar i su idioma. Esto es, todo lo que constituye la felicidad i la esencia de un pueblo.

La obra empezada por Cortez en 1519 i seguida por Pizarro en 1533, vino a ser terminada por Quesada en 1537. Quiere decir que diez i ocho años fueron sobrado suficientes para sojuzgar un mundo entero, que por centenares de siglos habian ocultado las olas a los ojos avaros i perspicaces de los europeos. Es necesario que se tenga en cuenta que el reino de los chibchas era el tercero en categoría en la rejion americana, pues se componia de un millon de almas que vivian en ciudades populosas, i que tenian templos, altares, sacrificios, gobierno regular hereditario, ejército, cómputo aproximado del tiempo, algun tráfico i mucha intelijencia en los trabajos agrícolas.

Chibchas parece ser el verdadero nombre de los habitantes de esta rejion, tal vez de la voz *chibchacum*, apoyo o báculo del pais. Decimos esto porque algunos pretenden darles el nombre de *muiscas* (de *muisca*, jente o persona). Tambien se les llamó *moscas* por los españoles, por corrupcion de voz, o por el gran número en que se les presentaron a su entrada al país.

Tres jefes distintos i absolutos todos, dominaban en la tierra de los chibchas. El *cipa*, el cual tenia su asiento en Menquetá o Bacatá, hoi Funza; el *zaque*, que pri-

mitivamente moraba en Ramiriquí, i que luego se trasladó a Hunsa o Tunja; i el jefe de Iraca, o gran sacerdote de Suamoz o Sogamoso, centro de la relijion del imperio.

Hasta ántes de Saguanmachica, quien reinó en 1470, la historia de los chibchas no se presentaba bien clara. Eran estos mas aguerridos que los hunsas i sogamosos, i lo probaban ensanchando su territorio por las armas en todas direcciones. Venció Saguamanchica a Ubaque (sangre de madero) acia el O, i luego llevó su ejército acia el N, contra el zaque Michua. Dióse la batalla en los campos de Chocontá, quedando ámbos jefes muertos.

A este cipa sucedió Nemequene (hueso de léon) quien siguiendo las huellas de su antecesor venció a los sutagaos i guatavitas primero, i luego, en una batalla en el boqueron de Tausa, a las fuerzas coligadas de Ubaté (sangre derramada) Susa (paja blanca) i Simijaca (pico de lechuza) llevando sus armas triunfadoras hasta Saboyá. *

Envalentonado Nemequene con estos prósperos sucesos, declaró nuevamente la guerra al jefe de Hunsa, i el encuentro tuvo lugar en el arroyo de las Vueltas, a inmediaciones de Chocontá. Suamoz tomó partido por el zaque, i este quedó victorioso, muriendo Nemequene de resultas de las heridas que recibió en la lucha.

Sucedió a Nemequene Thisquezuza, quien celebró una paz de veinte lunas con su enemigo, que fué el que encontró Quesada sobre el trono cuando su intrépida entrada hasta la sabana de Bogotá.

Quesada venció primero al cipa, i despues al zaque i a Sugamuxi, todo con ciento sesenta hombres, resto de la valerosa espedicion de Santamarta; mas fué porque los chibchas, léjos de oponerle resistencia, salian a los caminos cargados de flores, aves i venados para ofrendarlos a los españoles, como si, en vez de ser sus conquistadores, fuesen solo unas divinidades peregrinas, delante de las cuales quemaban inciensos, estendian sus mejores mantas i regaban el oro i las esmeraldas a manos llenas.

El antiguo Estado de Cundinamarca era superior en poblacion a todos los otros de la Confederacion, pues tenia casi el doble de habitantes de cualquiera de los Es-

* Acaso la famosa piedra con jeroglíficos que se encuentra allí, no sea mas que una columna de victoria escojida por Nemequene para trasmitir sus hazañas a la posteridad.

tados del Cauca, Byacá i Santander, los mas poblados de la República; i en estension superficiaria solo cedia el lugar al primero de éstos. Mas, por decreto de 12 de abril de 1861, el Presidente provisorio de los Estados Unidos de Nueva Granada, jeneral Tomás C. de Mosquera, creó el Estado soberano del Tolima, compuesto del territorio que formaba las antiguas provincias de Mariquita i Neiva, i segun los límites de éstas, fijados por la lei de 15 de junio de 1857. Por decreto de 23 de julio del dicho año, el mismo funcionario creó el Distrito federal, compuesto de la ciudad de Bogotá i los alrededores comprendidos entre las cumbres vertientes de la Cordillera Oriental, los rios del Arzobispo i Fucha i el puente de Aranda, perdiendo así el Estado de Cundinamarca la mitad de su poblacion i casi una tercera parte de su territorio; pero ganando en cambio la nacion el equilibrio entre sus Estados, i ganando Bogotá en independencia municipal, en rentas e importancia.

La historia política del Estado de Cundinamarca es célebre ademas en los primeros dias de la guerra de nuestra independencia, por los grandes hombres que figuraron en él; por la preponderancia que ha ejercido siempre en los destinos del pais, merced a los recursos de fuerza e intelijencia de que dispone en una escala vastísima; por haber sido el centro del Gobierno jeneral de la República desde que ésta se constituyó hasta nuestros dias; i por haber sido el teatro de tan reñidos como numerosos combates en nuestras últimas contiendas civiles.

Bogotá fué siempre la capital del Estado, pero hoi lo es Funza, por decreto del gobernador del mismo, de 24 de julio de 1861. Así es que, despues de 324 años, se ha vuelto a llevar la residencia del gobierno al mismo punto en que la tenian los laboriosos chibchas, cuando Funza se nombraba *Bacatá*, esto es, *gran labranza*, segun unos, o *ribera de las aguas*, segun otros; i contaba sobre 20,000 casas, segun el testimonio del mismo conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada. Se ha vuelto pues al centro natural, i se ha pagado a las pajizas ruinas de aquella venerable ciudad, el tributo de respeto que se debia a su antigua opulencia, a sus tradiciones i a la memoria de los cipas. Esta puede ser acaso la justicia histórica de un dia, pero siempre será una bella justicia.

Si en la época de la conquista las altas esplanadas encerraban los habitadores mas adelantados en la naciente civilizacion chibcha, i el valle del Magdalena seguia el

impulso, aunque lento, que recibia de ella, hoi sucede lo mismo en mucha parte. Hoi como entónces, el inmenso territorio comprendido entre las faldas occidentales de la gran Cordilllera Oriental i las aguas opulentas del Orinoco, permanece desierto, inculto, bárbaro i perdido para el hombre industrial. El salvaje, el ave i el monstruo son los dueños de aquellas soledades grandiosas, cuyo dominio i cuyas presas suelen disputarse con ferocidad en combates singulares. Allí no ha penetrado aun, ni penetrará en mucho tiempo, la luz de las ciencias ni de las artes, el dulce rayo de la relijion del Crucificado, la lei, la sociedad, ni el comercio. Vastas i bellas rejiones, con un gran caudal de aguas navegables, con una riqueza fabulosa i una feracidad paradisáica, nada valen ni nada representan hoi para el Estado. Tal vez andando los siglos, vengan a ser el asiento de una populosa nacion, vecina o hija nuestra, i entónces, á la quietud de la soledad sucederán los ruidos de la civilizacion. Miéntras tanto, la República solo tiene allí una esperanza fundada en su mas valiosa porcion territorial.

El Estado de Cundinamarca ha producido varios hombres ilustres en letras, en ciencia, en armas i en artes; i su historia en este particular forma una de las mejores pájinas del libro de oro de la República.

II.

Gobierno—El Estado de Cundinamarca es soberano e independiente, i forma parte integrante de los Estados Unidos Colombianos, creados i organizados por el Pacto de Union, liga i confederacion perpetuas firmado en la capital de la república el 20 de setiembre de 1861.

Su gobierno es popular, electivo, alternativo i responsable, i se ejerce por una asamblea lejislativa, un gobernador i varios tribunales.

Relijion—La relijion dominante en el Estado es la cristiana católica; pero se permiten todos los cultos. Es de notarse que no hai en el Estado ni un solo convento de frailes ni de monjas.

Rentas—Las rentas del Estado varian segun la escuela económica del partido dominante; pero Cundinamarca es de las porciones mas ricas de la Union Colombiana.

Bien organizadas su contribucion sobre fincas raíces

i la directa, bastarian ellas no mas, no solo para llenar su presupuesto de gastos, sino para dejar un sobrante en caja de muchos miles de pesos al año.

DEUDA—La deuda interior del Estado puede decirse que no es de consideracion, i que basta un pequeño esfuerzo por parte del gobierno para hacerla desaparecer.

INSTRUCCION—La instruccion pública está mui estendida en el Estado, siendo acaso uno de los mas civilizados.

Este Estado es el primero de los de la Union que ha logrado codificar todas sus leyes.

Las pesas, pesos i medidas del Estado son las mismas de la Union.

RAZA—La raza dominante en el Estado es la blanca, principalmente en la sabana de Bogotá. Hai tambien razas mezcladas (india i europea, india i africana i europea i africana) casi en todas sus manifestaciones; mas por lo comun todas estas clases o castas tienden a unificarse.

CAMINOS—Las vias de comunicacion son jeneralmente buenas en verano i malas en invierno, i todas son de herradura, escepto las que cruzan la Sabana, la cual por su naturaleza es de acarreo en todas direcciones. No hai pues en todo el Estado ni un ferrocarril ni un macadams de consideracion. No hai mas sendas que las que trazaron los conquistadores al acaso, o que encontraron de los aboríjenes, i que despues se han ido ensanchando i ahondando con el uso frecuente. Los caminos llamados *nacionales* que atraviesan el Estado han esperimentado, nobstante, algunas mejoras periódicas.

Con todo, la via de mas urjente necesidad es una carretera de la altiplanicie de Bogotá al Magdalena, sea por el uno, sea pór el otro punto. El comercio sufre por la falta de esta via lo que tal vez no sufre en ninguna otra parte del mundo por la misma circunstancia; i el precio de los artefactos estranjeros en la Sabana es por lo jeneral el doble i hasta el triplo de lo ordinario debido a lo pésimo del camino de que hablamos, principalmente en los meses de lluvias.

La proporcion de fletes puede decirse que es la siguiente:

De Lóndres o Nueva York a Barranquilla $ 2 por carga; de Barranquilla a Honda $ 4; i de Honda a Bogotá $ 8 o 10.

Con mas el retardo, pues hai ocasiones en que las mercaderías despachadas en Honda, tardan en llegar a la boca de la Sabana uno o dos meses, pues, si son mui pesadas o delicadas, vienen a espalda de hombre, el cual las despedaza en el tránsito, o las abandona a la intemperie. Quiere decir pues que los fletes son tanto mayores cuanto menores van siendo las distancias!

Quien viene de Honda a la Sabana en tiempo de invierno, no puede persuadirse que aquella ruta conduzca a una rejion civilizada, donde vive tanta jente rica, industriosa i habitadora en su mayor parte de una ciudad de primer órden, como lo es sin duda Bogotá entre las ciudades de Sur América. I viceversa, el que va de Bogotá a Honda no puede persuadirse de que tantos capitales, tantos intereses i tantos conocimientos de todo órden como le quedan atras, miren con un indiferentismo casi oriental esa importante via, sin la cual no podrá haber nunca ni abundancia ni riqueza bien entendida en los paises fundados en las alzadas cumbres de los Andes del este.

Sinembargo, ello es así.

La via carretera al Magdalena es de tal necesidad para las antiplanicies del Estado, como lo seria aquel rio para el Estado del Tolima si no existiese; sin ella no habrá comunicacion fácil ni pronta al mar, i en la orilla del mar es donde hai que buscar la riqueza i el bienestar de las naciones. La distancia de 13,5 miriámetros no puede ser nunca insuperable para un Estado tan rico i tan poblado como el de Cundinamarca; en esta virtud, es de esperarse que el camino se haga, i a ello deben consagrarse las miras tanto del Gobierno como las de los particulares.

REPRESENTACION—El Estado de Cundinamarca manda anualmente al Congreso de la Union tres Senadores plenipotenciarios, i ocho Representantes, estos últimos en razon de uno por cada 50,000 habitantes, i uno mas por un resíduo que no baje de 20,000

III.

Agricultura i manufacturas.

El tabaco se cultiva con provecho en algunos puntos del Estado, pero mas comunmente en la orilla derecha del rio Magdalena. Se cultiva asimismo, tanto en las partes

cálidas como en las templadas, maiz, yuca, plátano, café, arroz i bastante caña de azúcar. Los productos mas notables de las tierras frias del Estado, como base de la subsistencia de sus habitantes, son las papas, el trigo, el maiz, la cebada, las arvejas, las habas, las hortalizas, con mas escelentes i variadas frutas, las cuales se esportan a los mercados de las tierras calientes en cambio de las que se producen allí.

De las tierras calientes vienen a las altiplanicies los azúcares, la panela, el aguardiente i las mieles, con las cuales i el maiz se fabrica la chicha, antiguo *sora* de los indios, base de la bebida jeneral del pueblo.

En muchas partes de las tierras cálidas podia ensayarse con buen suceso el cultivo del cacao, no solo para el consumo interior, sino para la esportacion tambien; pero no se hace así, tal vez por lo tardío de las primeras cosechas de este árbol precioso. Igual descuido se nota con el añil i el algodon, los cuales se encuentran silvestres en muchas partes. En los terrenos templados podrian fomentarse grandes haciendas de café i otros artículos análogos, la esportacion de los cuales, aprovechando para ello la navegacion del Magdalena, rendiria mucha ganancia a sus dueños. Finalmente, en las tierras altas debia aumentarse hasta una escala considerable el cultivo del trigo, para que sus harinas fuesen llevadas a las rejiones calientes, las cuales viven privadas de pan la mayor parte del año, o se proveen de harinas de los Estados Unidos del Norte, casi a la vista de los trigales nacionales.

La cochinilla, que se encuentra silvestre, merece muchísimo un cultivo esmerado, pues su poco volúmen i su gran precio, le dan muchas ventajas sobre otros productos en los mercados europeos.

Casi en todos los ramales de la Cordillera Oriental se encuentran quinas de superior calidad. El comercio de este artículo estuvo mui en boga en años pasados, llegando a figurar en la estadística granadina su producto anual en mas de $ 500,000; pero al fin cayó en un descrédito absoluto por el abuso i falta de conocimientos de los empresarios.

En Guaduas se produce azúcar de superior calidad i en cantidades considerables, tambien sucede lo mismo en algunas haciendas de la Mesa. En estos mismos puntos se fabrica mucha miel i papelon; en la Palma hai café de primer órden, i en otros puntos del Estado podian recojerse en abundancia algodon, añil, caucho, gomas, bálsamos, aromas i resinas. Las maderas de construccion i de

tinte son muchas i mui preciosas, i de ellas se hace un consumo considerable en el Distrito federal.

El Estado de Cundinamarca es ademas famoso por sus importantes minas de sal jema, las mas valiosas de toda la América. La estension de éstas es inmensa, su capa profundísima, i las rentas que producen a la Nacion cuantiosas i efectivas.

En el ramo de manufacturas, merecen especial mencion las siguientes: las bayetas i ruanas de lana, los lienzos de algodon, los costales, lazos i enjalmas de fique, las alpargatas de lana i algodon, las cucharas i bateas de madera, la loza ordinaria, las sillas de montar de Chocontá, las frazadas i camisetas de lana, i las curtimbres.

La fabricacion de quesos es tan escelente como la de la misma Suiza.

En la ferrería de Pacho se fabrica toda clase de hierro batido o fundido, fondos, trapiches, rejas &.ª

Todas las artes son conocidas en el Estado, i en algunas de ellas hai sobresalientes obreros.

La arquitectura ha progresado mucho en los últimos tiempos.

IV.

Comercio.

El Estado de Cundinamarca tiene un comercio bien estenso entre las tierras cálidas del valle del Magdalena i los terrenos frios de la alta esplanada de Bogotá. Recibe de ésta sal, fierro, harina i algunas mercancías estranjeras; del Tolima, mayor número de éstas, tabaco i dinero; del Cauca, tabaco de Palmira i algunas mercancías de las introducidas por Buenaventura, i de Antioquia metales.

El Tolima trafica en reses gordas traidas a la antigua provincia de Bogotá, loza, arroz, marranos, bestias i tabaco; recibiendo en cambio sal, harina, azúcar, panela, miel, lienzos, mantas, alpargatas, papas i legumbres de toda clase. Este jiro comercial de Estado con Estado pone en movimiento anual algo mas de $ 1.200,000.

Los puntos intermediarios de mercado son la Mesa i Guaduas, que se hallan en las vertientes occidentales de los Andes i en climas templados. En la Mesa se depositan las sales destinadas a la tierra caliente, i en Guaduas la panela i el azúcar producidos en los valles vecinos.

El mercado de la Mesa, segun los datos adquiridos

por medio de las autoridades acompañadas de los hombres mas instruidos i competentes en la materia, pone semanalmente en jiro de 14 a $ 18,000.

En el mercado de Guaduas circulan de 14 a $ 15,000. Así, el movimiento mercantil del primero determina anualmente transacciones por valor de $ 768,000; el del segundo por valor de $ 648,000, miéntras que en el mercado de Bogotá jiran semanalmente $ 66,000, valor del consumo en víveres i en chicha.

El jiro comercial del valle de Cáqueza, al que llaman de tiempo atras *la despensa de Bogotá*, se graduó en $ 150,000 anuales; el del valle de Gachetá en otro tanto; el de Cipaquirá, asiento de las famosas salinas de sal jema, i en donde cada cinco dias hai mercado, se estimó en $ 500,000 en víveres, subiendo a $ 600,000 el valor de la sal estraida para el consumo local i para surtir los mercados de Bogotá, la Mesa i Facatativá, a que debe agregarse el valor de las contrataciones por mayor en ganado gordo, harina, tabaco de Jiron, artefactos del pais i otros artículos. Cipaquirá recibe en cambio miel, cacao, azúcar, maiz, ropas estranjeras, licores i herramientas. No es ménos importante el mercado de Facatativá, al cual concurren desde la Mesa, Guaduas i Ambalema en busca de los productos de tierra fria, ofreciendo en cambio los de las tierras cálidas, cuales son maiz, azúcar, panela, mieles, plátanos &.ª Se ha estimado este jiro comercial anual en $ 800,000, lo que presupone un movimiento semanal de cambios por valor de $ 16,000, siendo la mitad ménos el de Ubaté, cuyo jiro anual asciende solo a $ 384,000. Los mercados de Guatavita i de Fusagasugá realizan cambios por valor de $ 350,000 anuales cada uno, i el de Chocontá mueve al año $ 576,000, por razon de sus considerables contrataciones en ganado con destino a otros lugares. Estiende Ubaté su comercio hasta el Socorro (Estado de Santander) llevando sales i trayendo tabaco de Jiron, dulces, arroz i ropas del pais. Chocontá lo hace con Tunja (Estado de Boyacá) llevando sus afamadas sillas de montar i dinero, i trayendo en retorno badanas, vaquetas, cordobanes, ganado vacuno i lanar, lienzos, maiz, habas, arvejas, anis &.ª Tanto Ubaté como Chocontá concurren al gran mercado de Bogotá con tódos los productos de la tierra fria i las manufacturas del pais.

Si el jiro mercantil interior estuviera en proporcion con la poblacion absoluta, i tomásemos por tipo las antiguas

provincias de Neiva i Mariquita, casi igualmente pobladas, de las cuales la primera sostiene un movimiento de $ 900.000 anuales, i de $ 1.200,000 la segunda (sumando $ 2.100,000 resultado de la industria de 187,000 habitantes) la antigua provincia de Bogotá, que cuenta mas de 370,000 habitantes, debia aparecer con un movimiento interior mercantil de $ 4.389,000 anuales. No se há querido estimar el del mercado de Bogotá en mas de $ 3.115,000 para alejar toda objecion de esceso a la parte inductiva de estos cálculos. Si agregamos el jiro comercial de Ubaté, Chocontá, Guatavita, Fusagasugá, Cipaquirá, Facatativá, la Mesa i Guaduas, i los $ 260,000 anuales a que ascienden los cambios en el mercado de Villeta, con mas los $ 600,000 que vale el comercio de sal, obtendremos la suma de $ 5.276,000, que, unida a la de $ 3.115,000 de Bogotá, hace un total de $ 8.391,000, monto de los valores circulantes en la planicie cada año. Es el duplo de lo que en rijida proporcion, comparada con el Tolima, se le habria de adjudicar; pero es lo que en realidad le corresponde, pues el habitante de las tierras frias gasta mas en conservar su existencia que el de las tierras calientes, por razon del clima i del mayor número de necesidades que éste exije.

Mencionado rápidamente el comercio interior del Estado de Cundinamarca, vamos a examinar la importancia de su comercio esterior.

Se puede calcular que la esplanada de Bogotá i sus vertientes al Magdalena i Meta, consumen $ 2.500,000 anuales en ropas estranjeras, i $ 1.500,000 el Tolima. Por tanto asciende a 4.000,000 el consumo que de aquellas ropas hacia el antiguo Cundinamarca. Fúndase este cálculo en que anualmente vienen a Bogotá, por término medio, 12,500 cargas de ropas, i al Tolima 7,500, que, valoradas una con otra a $ 160, dan la suma ántes espresada.

El principal artículo de esportacion es el tabaco de Ambalema, por valor mínimo de 2.000,000 de pesos, siendo otro tanto el de las quinas, las esmeraldas, los sombreros, los cueros, plata, oro i alguna otra mercancía menor. Por consiguiente el movimiento mercantil anual de este Estado ligado con el del Tolima, asciende a $ 8.000,000 o sean 32.000,000 de francos, que circulan empleados en el comercio esterior. El puerto de escala de las mercancías es Honda, desde donde parten acia el mar las que se esportan, i las importadas se distribuyen en la proporcion i entre los mercados que ya se indicaron.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Composicion territorial.

El Estado de Cundinamarca se compone de la antigua provincia de Bogotá, que estuvo ántes dividida en las cuatro de Bogotá, Cundinamarca, Cipaquirá i Tequendama, escepto los pueblos que se quitaron a esta última para ayudar a formar el Estado del Tolima. Sus ciudades son 5; sus villas 13 i sus parroquias 90, lo que da un total de 108 pueblos, fuera de varias aldeas.

ANAPOIMA, situada en un terreno pedregoso antiguo lecho de un rio. Fué erijida en parroquia * el año de 1760. Tiene aguas termales sulfurosas. Habitantes 2,362; metros sobre el mar 678 4; temperatura media del termómetro centígrado 27°.

ANOLAIMA, situada en un punto desde el cual se descubre la elevada mesa de los Caballeros i las quiebras profundas del rio Curí. Todos los cerros vecinos están cultivados, i su distrito, antigua mansion de los panches, es variado en estremo. Habitantes 5,286; metros sobre el mar 1,416; temperatura 22° 5.

ARAMA, recien fundada cerca de un caño en una espaciosa sabana. Habitantes 100; metros sobre el mar 380; temperatura 28° 5.

BELTRAN, situado frente a Ambalema; es de nueva creacion i sirve de puerto a los que trafican con aquella plaza. Habitantes 2,000; metros sobre el mar 231; temperatura 29°.

BITUIMA, en la meseta de un cerro esquistoso, a cuyo pié hai aguas termales sulfurosas i manchones de alcaparrosa. Habitantes 4,468; metros sobre el mar 1,194; temperatura 24°.

BOJACÁ, antiguo pueblo de la Sabana situado, como Cipacon, a la entrada de los vapores que se elevan de la hoya del Magdalena, por lo que casi siempre está cubier-

* *Parroquia* significaba en tiempo de la colonia dos cosas distintas: primero territorio servido eclesiásticamente por un párroco (i este es el significado comun de la palabra) segundo curato de feligreses blancos, en contraposicion al curato de feligreses indios, que llamaban *pueblo*. Así, un territorio despues de haber sido 200 o mas años curato de indios o pueblo, solia pasar a ser curato de blancos o parroquia. Hoi esas distinciones han desaparecido.

to de nieblas. Habitantes 2,037; metros sobre el mar 2,620; temperatura 13° 2.

Bosa, pueblo antiguo situado en una llanura espaciosa. Fué el cuartel jeneral de Quesada ántes de la fundacion de Bogotá; el virei Solis lo puso de moda como lugar de recreo i cacería. Habitantes 1,124; metros sobre el mar 2,580; temperatura 13° 2.

Cabuyaro, a orillas del rio Meta. Habitantes 127; metros sobre el mar 1,934; temperatura 27° 8.

Cajicá, fué erijida en parroquia en 1760. Está en el camino de Cipaquirá i cerca del puente del Comun sobre el rio Funza. En sus inmediaciones hai unos manantiales llamados las *Manas de Cajicá*, mui nombrados por la bondad de sus aguas. En tiempo de los cipas habia aquí una fortaleza nombrada Somongotá. Habitantes 2,003; metros sobre el mar 2,600; temperatura 13° 6.

Calamoima, situada cerca del Rioseco. Habitantes 2,215; metros sobre el mar 400; temperatura 27°.

Calera, posee una mina de escelente cal. Habitantes 1,929; metros sobre el mar 2,853; temperatura 14°.

Capárrapí, entre cerros. Habitantes 5,409; metros sobre el mar 1,310; temperatura 21° 8.

Cáqueza, villa situada en el camino para los llanos de san Martin i en las faldas de la serranía de Pasçote. Tiene a su vista los farallones llamados los Órganos. Habitantes 6,271; metros sobre el mar 1,762; temperatura 20° 5.

Carupa (Mesa de) antiguamente distrito. Tiene su asiento en una mesa elevada entre páramos; hai en sus inmediaciones carbon de piedra. Habitantes 2,651; metros sobre el mar 2,968; temperatura 12°.

Cipacon (llanto del cipa en chibcha) situado entre cerros, i sujeto, como Bojacá, a las nieblas de la hoya del Magdalena. Por él hicieron los españoles su segunda entrada a la tierra de los panches. Habitantes 1,747; metros sobre el mar 2,645; temperatura 13°.

Cipaquirá, ciudad, antigua capital de provincia. Fué erijida en parroquia desde 1779. Es uno de los puntos mas comerciales del Estado a causa de su rica mina de sal jema, de la cual se esplotan al año cerca de un millon de kilógramos. En 1801 se beneficiaba solamente una cuarta parte de esta cantidad. Cipaquirá tiene cada cinco dias un mercado abundante. Posee una grande iglesia con dos torres, semejante e en lo esterior a la catedral de Bogotá. Hai una plaza i varias plazuelas con

fuentes públicas. Los alrededores son alegres, amenos i abundantes en pastos escelentes. Habitantes 6,077; metros sobre el mar 2,650; temperatura 14° 5.

Colejio, en las vegas del rio Bogotá i con la mesa de Juan Díaz al frente. Habitantes 1,170; metros sobre el mar 1,210; temperatura 21° 6.

Cogua, parroquia desde 1786. Daba antiguamente la leña que se consumia en la labor de sal de Cipaquirá i Nemocon. En sus inmediaciones hai buena arcilla con la que sus vecinos trabajan una loza vidriada mui estimada en el Distrito federal. Habitantes 3,941; metros sobre el mar 2,670; temperatura 14° 6.

Cota, pueblo situado al pié del cerro de su nombre, prolongacion de una península avanzada acia el S. en tiempo que las aguas cubrian la planicie de Bogotá. Habitantes 1,503; metros sobre el mar 2,622; temperatura 13° 6.

Cumaral, pueblo nuevo fundado con motivo de la mina de sal jema, mui negra, que se esplota por el gobierno nacional cerca de una quebrada. El caserío está en la sabana a la vera del camino que conduce a los llanos de san Martin, Meta i Casanare. Habitantes 233; metros sobre el mar 400; temperatura 28° 5.

Cucunubá, situado en un lindo valle parte del lecho de un antiguo lago, cuyos restos forman todavia dos lagunas. En los cerros cercanos se ven varios filones de yeso. Habitantes 4,831; metros sobre el mar 2,595; temperatura 15° 8.

Chaguaní, fundado en 1770, al pié de un cerro casi piramidal, con vista al Magdalena i en el camino que de Guaduas conduce a san Juan. Habitantes 1,881; metros sobre el mar 1,200; temperatura 24°.

Chia, se secularizó como parroquia en 1756. Es uno de los distritos del Estado en que las huertas de los indíjenas están mejor cultivadas i se producen las mejores manzanas de la Sabana. En tiempo de los indios era célebre por ser el título del presunto heredero de Bogotá. Está en el hermoso llano que caracteriza esta alta esplanada. En Chia se detuvo Quesada a celebrar la primera semana santa que tuvo lugar despues de su entrada al pais de los chibchas; allí recibió tambien de paz al señor de Suba cuando éste vino a ofrecérsele por amigo. Habitantes 4,424; metros sobre el mar 2,610; temperatura 13° 6.

Chipaque, situado en las inmediaciones del rio Cá-

queza. Habitantes 4,163; metros sobre el mar 4,408; temperatura 78°.

Choachí, situado en las cercanías de Rioblanco. Habitantes 4,691; metros sobre el mar 1,888 5; temperatura 20°.

Chocontá (sementera de páramo) antigua ciudad i capital de provincia. Está en el estremo de la grande esplanada de la Sabana, sobre el camino que conduce a Tunja. Chocontá era parroquia en 1766. Tiene semanalmente un buen mercado; abunda en ajos, trigo, reses gordas &.ª Era antes de la conquista ciudad grande, rica i populosa, antemural del reino de Tunja, i en la cual mantenian los cipas una guarnicion de sus mejores tropas. Gonzalo Jiménez entró en ella en 1537, i le puso por nombre Espiritusanto, por haber celebrado allí dicha pascua. Despues de la conquista fué curato de la órden de santo Domingo. Delante de Chocontá se dió la sangrienta batalla entre Michua, usaque de Tunja i Saguanmachica, cipa de Bogotá, en que ámbos príncipes quedaron sobre el campo de batalla. En la hacienda de Aposentos, cerca de Chocontá, hai un mineral de hierro que no se elabora, i en el Boqueron, camino de Tenza, asfalto i aguas termales. Habitantes 8,461; metros sobre el mar 2,660 4; temperatura 14°.

Engativá, cerca del Funza. Habitantes 595; metros sobre el mar 2,570; temperatura 13° 5.

Facatativá, villa en el camino de Honda a Bogotá, donde se hace semanalmente un gran mercado. En ella tenian los cipas una fortaleza de que no ha quedado mas que la memoria. Cerca de Facatativá el rio de su nombre se esconde por entre rocas en una cueva bastante larga, para reaparecer luego en la llanura. En sus inmediaciones se ven patentes los rastros de antiguas aguas, i varios jeroglíficos indíjenas. Tiene un buen molino de trigo i un aserradero escelente. Habitantes 5,023; metros sobre el mar 2,630; temperatura 13° 1.

Fómeque, villa situada al respaldo de Bogotá célebre por la fecundidad de sus mujeres. Habitantes 6,645; metros sobre el mar 1,970 7; temperatura 19°.

Fontibon, produce buenas legumbres i las mejores cebollas de la Sabana. Era antiguo curato de jesuitas. Habitantes 1,985; metros sobre el mar 2,576 2; temperatura 13° 7.

Fosca, en donde, desde un alto cerro, descubrió Hernan Pérez los Llanos en 1541; entre sus bosques habita

ban los indios maus i guapis. Habitantes 1,325; metros sobre el mar 2,113; temperatura 18°.

Funza, ciudad capital del Estado, notable por su agricultura i por la robustez i belleza de sus mujeres. Fué antiguamente poblacion mui grande i opulenta, asiento de la corte de los cipas, pues se dice que Quesada contó en ella 20,000 casas, lo que supone una poblacion de 80 a 1000,000 almas. Habitantes 4,559; metros sobre el mar 2,578; temperatura 13° 5.

Fúquene, a medio miriámetro de la laguna que lleva el mismo nombre. Cuando escribia Piedrahita la historia del Nuevo Reino de Granada (siglo XVII) ponia a este pueblo a orillas de la laguna, lo que prueba la diminucion de las aguas, producida sin duda por el desmonte de las tierras marjinales. Fúquene fué mui grande i populoso en tiempo de los indios. El lago que se llama *Siguacinsa*, en el que nace el Saravita, tenia entónces 5 miriámetros de largo i casi 2 de ancho i algunas islitas, en la mas grande de las cuales levantaron los aboríjenes un templo i varios adoratorios servidos por cien sacerdotes para atender a los peregrinos que llegaban frecuentemente de todas partes. Hoi tiene ese lago apénas 1,3 miriámetros de largo i 0,5 de ancho. Habitantes 2,666; metros sobre el mar 2,425; temperatura 16° 5.

Fusagasugá, villa, era pueblo de indios desde el tiempo de la conquista. Habiéndose disminuido mucho, lo trasladaron a Pasca en 1776, donde se restableció nueve años despues el curato en forma de parroquia. Cerca del rio del mismo nombre dieron una batalla famosa Saguanmachica, cipa de Bogotá, i Usatama, usaque de Tunja, quedando victorioso el primero. El valle de los sutagaos, que es el de Fusagasugá, está en una posicion bella i goza de un clima delicioso, donde hai varias casas de recreo. Junto le queda el boqueron por donde desaguó el lago de la altiplanicie inmediata. Por ese punto pasó Belalcázar trayendo los primeros cerdos que vió la sabana de Bogotá; i por ahí pasó tambien Quesada cuando fué a descubrir el Estado del Tolima. Habitantes 3,752; metros sobre el mar 1,772; temperatura 20° 5.

Gachalá, cerca del Guavio. Habitantes 578; metros sobre el mar 1,749; temperatura 21 5°.

Gachancipá, situado en una llanura, lo mismo que Tocancipá, desprovista de árboles, pero abundante en piedra arenisca i bancos de arcilla mui bellos, con los cuales fabrican sus vecinos ollas, tinajas, moyas, gachas &.ª

de que hai mucho consumo en Cipaquirá i el Distrito federal. Habitantes 1,694; metros sobre el mar 2,624; temperatura 13°.

Gachetá, villa; posee una mina de sal mui buena, otra de azufre en labor i aguas termales. Habitantes 7,718; metros sobre el mar 1,749; temperatura 21° 5.

Guachetá, en un valle pequeño en el camino de Ráquira. Cerca del pueblo hai una altísima peña desde donde, dicen los cronistas, arrojaban los indios los niños que sacrificaban al sol. Los españoles pusieron a este lugar el nombre de san Gregorio el magno por haber llegado a él el 12 de marzo de 1537, despues de muchas hambres i trabajos. Habitantes 5,041; metros sobre el mar 2,703; temperatura 14° 5.

Guaduas, ciudad. En 1696 figuraba ya como parroquia, debiendo su fundacion a un fraile recoleto que a fuerza de limosnas, logró fundar un templo i un convento en 1614 bajo la advocacion de san Pedro Alcántara. Está en un hermoso valle sobre el camino de Honda. Tiene una casa de reclusion, aguas termales, una veta de carbon de piedra i abunda en frutas. Habitantes 9,044; metros sobre el mar 1,026; temperatura 24° 5.

Guasca (punta elevada) fué erijida en parroquia en 1778. Era ciudad grande, mansion de los príncipes de Guasca-Itocuí. Tiene cerca aguas termales, i a ménos de 2 miriámetros en el páramo la laguna de Siecha (3,455 metros) lugar de adoratorio de los indios, la cual se intenta desaguar por los tesoros que la tradicion dice encierra en su seno, i de los cuales se ha encontrado parte en sus orillas. En sus cercanías hai carbon de piedra. Habitantes 3,067; metros sobre el mar 2,653 5; temperatura 13°.

Guataquí, a orillas del Magdalena; dependia del curato de Piedras hasta 1794. En este punto se embarcaron los tres conquistadores Quesada, Belalcázar i Fredeman de regreso a España. Habitantes 1,076; metros sobre el mar 235; temperatura 29°.

Guatavita, villa situada al pié de un cerro donde hai una abundante mina de carbon de piedra. Fué doctrina de los relijiosos de san Francisco i parroquia en 1768. Antes de la conquista era una de las principales ciudades i corte del príncipe múisca. Cuando la ganó Quesada era la plaza de armas mejor fortificada; llamóla éste del Espiritusanto, e hizo en ella un botin considerable. Sus moradores fundian metales i trabajaban

joyas, valiéndose para ello de hornillos que se han encontrado despues. Siendo cura de Guatavita frai Pedro Tobar se encontró en ella una gran losa qué cubria los restos de un hombre ajigantado. A poco mas de 1 miriámetro en medio de un páramo elevado 3,199 metros sobre el nivel del mar, está la laguna del mismo nombre, célebre por las imájenes de oro macizo que arrojaban en ella los naturales, i por la ceremonia del *Dorado*. En sus orillas habia un templo indíjena. Hernan Pérez de Quesada fué el primero que intentó desaguarla i sacó como $ 4,000 en oro- Pero despues hizo lo mismo Antonio de Sepúlveda, quien obtuvo mejores resultados i sacó una esmeralda de gran valor. Posteriormente se ha hecho bastante a este respecto.

Algunos sostienen que Guatavita fué doctrina de los dominicanos, quienes fundaron allí un convento, i que fué siempre pueblo de indios desde la conquista, i nunca parroquia en el sentido de feligresía de blancos. Habitantes 5,145; metros sobre el mar 2,596; temperatura 13° 5.

HATOVIEJO bellamente situado a orillas del camino de Bogotá a Tunja. Habitantes 4,504; metros sobre el mar 2,668; temperatura 14°

JIRAMENA, aldea compuesta de indios en su mayor parte. Se halla en una sabana cerca del Humadea. Habitantes 242; metros sobre el mar 219; temperatura 27° 2.

JIRARDOT, pueblo moderno, fundado en la orilla derecha del Magdalena, antiguo paso de Flándes, en el camino de Tocaima al Espinal. Hai allí unas peñas particulares que estrechan el rio i facilitan la construccion de un puente. Habitantes 2,000; metros sobre el mar 330 7; temperatura 28°.

JUNIN (antes Chipazaque) pueblo situado a inmediaciones del rio Gachetá. Habitantes 5,883; metros sobre el mar 1,820; temperatura 20°.

LENGUAZAQUE, situado en un valle ameno regado por el rio de su nombre. Antes de llegar al pueblo se pasa un boqueron formado por unos cerros mui particulares, por el cual debian comunicar antiguamente las aguas de los lagos de estos parajes. Lenguazaque era en tiempo de la conquista poblacion grande. Habitantes 3,479; metros sobre el mar 2,603; temperatura 13° 2.

MACHETÁ, cerca del rio de su nombre. Habitantes 6,270; metros sobre el mar 2,094; temperatura 18° 5.

Manta, célebre por sus manzanas, su salina i un rico mineral de cobre. Se erijió en parroquia en 1772. Habitantes 5,303; metros sobre el mar 1,870; temperatura 20° 5.

Medina, antigua capital del territorio de san Martin, fundola frai Alonso Ronquillo, de la órden de santo Domingo, en 1670. Era curato desde 1761. Hai en sus selvas mucho cacao silvestre i estensos piñales. Es tambien notable Medina por los famosos gusanos de seda que habitan en los aguacates o curos, los cuales viven en comun dentro de un gran saco, con una abertura abajo para la salida del estiércol. Se halla en el camino que conduce al Meta i a los llanos de Casanare i san Martin. De la serranía le viene el camino de Gachetá a Guasca, en la planicie bogotana. Es por este camino que se saca el ganado del Llano pasando por el páramo de la Carbonera. Habitantes 913; metros sobre el mar 566; temperatura 27° 5.

Mesa (de Juan Díaz) ciudad antigua cápital de la provincia de Tequendama. Fundóse donde hoi está por la porfía del cura de Calandaima, quien pasando allí la mayor parte del tiempo a causa de su salud, levantó una capilla. La parroquia se llamó primero Paime i despues Calandaima. El lugar donde se fundó la capilla se llamaba el Guayabal de la mesa de Juan Días. Se dió órden para trasladar la poblacion de Tocaima a la Mesa, pero no tuvo efecto, hasta que en 1778 toda la poblacion que estaba del otro lado del rio (donde hoi está el Colejio) fué trasladada a la Mesa, elevada i hermosa llanura, fecundada por un arroyo i de temperamento benigno. La poblacion está rodeada de muchas haciendas i trapiches, donde se fabrica miel, panela i azúcar, i se recoje yuca, plátano, maiz, café i algo de cacao. Tiene un rico mercado. Habitantes 6,012; metros sobre el mar 1,281; temperatura 23° 5.

Nariño, pueblo moderno, en la orilla derecha del Magdalena, notable por sus grandes plantaciones de tabaco. Habitantes 1,048; metros sobre el mar 298; temperatura 29°.

Nemocon (lamento de leon) célebre por el famoso mercado que tenia en tiempo de los indios, lo mismo que por la sal superior que produce en cantidad de 800,000 kilógramos. Quesada conquistó este pueblo en 1537, el cual está bellamente situado al pié de caprichosas colinas. Habitantes 3,018; metros sobre el mar 2,680; temperatura 14°.

NILO, parroquia desde 1783, situado en un valle que parece continuacion del de Melgar, paralelo al Magdalena i separado por una hilera de arcos pequeños, rotos por el rio Fusagasugá. Habitantes 1,815; metros sobre el mar 400; temperatura 27° 5.

NIMAIMA, en la falda de un cerro cerca de Rionegro. Habitantes 901; metros sobre el mar 1,114; temperatura 23° 4.

NOCAIMA, existia como parroquia desde 1794; lo mismo que Quebradanegra, Sasaima i Vergara, está situada en un pais escabroso, antigua residedcia de los indios colimas. Sinembargo de esto, nótase en todos sus cerros, diversamente ramificados i algunos con escarpes mui fuertes, un cultivo laborioso i estenso. En algunos de estos parajes se sufre una plaga que ataca el maiz conocido con el nombre de "peladero," semejante al "tizon," que hace caer el pelo a los que lo comen, i algunas veces los dientes, i que produce disenteria. Los cerdos ademas de pelarse se enflaquecen, i se moririan si no los matasen pronto, empero su carne no es dañosa. Las mulas pierden el pelo i aun el casco, retorciéndoseles los miembros posteriores, lo que tambien sucede a los cerdos, pero llevándolos pronto a potreros donde no exista la enfermedad, se restablecen. Las gallinas que se alimentan con ese maiz, ponen los huevos descascarados o movidos, i los pollos nacen desfigurados o con ménos o mas patas, i la organizacion monstruosa. Es de advertir que a veces cambia de lugar esta rara epidemia, i que en donde daba la enfermedad, cesa al cabo de algun tiempo i aparece donde ántes no se conocia. Es mui fácil distinguir esta clase de maiz, porque tiene un piquito sobre el dorso del grano. Trasportado a las tierras altas al traves de páramos, parece que el frio le hace perder las calidades nocivas, cesando los malos efectos que producia en los hombres i animales. Cuál sea la causa de este singular fenómeno, es lo que hasta hoi no se ha podido averiguar. Ninguna diferencia se nota en el terreno; ninguna en la vejetacion natural; la causa no es permanente ni sedentaria en un lugar, sino transitoria i variable. A ménos que no se atribuya a sublimaciones subterráneas que, por conductos que se cieguen i abran en diversos puntos, maleen la vejetacion, no es fácil esplicar el hecho.

Todas estas circunstancias son análogas a los pueblos de Sasaima, Quebradanegra i Vergara. Habitantes 2,590; metros sobre el mar 1,400; temperatura 23°.

PABON, situado arriba de Méndez en la orilla derecha del Magdalena; no es mas que un conjunto de sementeras de tabaco i potreros de ceba; no tiene todavia iglesia. Habitantes 400; metros sobre el mar 228 7; temperatura 27° 5.

PACHO, villa situada en un valle pintoresco, donde hai una ferrería que es la mejor que se conoce en el país. Los jesuitas eran dueños allí de una hermosa hacienda, notable por su clima i la abundancia de sus aguas, i por la perspectiva que ofrecen varios cerros de formas raras. Hai en el distrito una rica mina de carbon de piedra. Habitantes 3,326; metros sobre el mar 1,851; temperatura 20°.

PAIME, fundado en 1696 entre los rios Negro i Blanco, i a la vertiente del Minero; prospera poco. Habitantes 731; metros sobre el mar 1,000; temperatura 22° 6.

PALMA (de Honda) ántes ciudad, hoi villa, fundada por don Antonio Toledo en 1560 en las tierras de los colimas. D. Gutiórrez de Ovalla la trasladó al lugar que hoi tiene en 1563, en cuyo tiempo tenia un convento de franciscanos. Su situacion en medio de cerros escabrosos, con malísimos caminos i fuera de las rutas comerciales, no le permite prosperar. En una antigua relacion hecha en Madrid en 1796 sobre las tierras de los muzos i colimas, se asegura que en su distrito existia (lo que es verda) cierta enfermedad en el maiz llamado "peladero," notándose que los animales i las jentes que lo comian, perdian el pelo i las uñas, a causa sin duda de la naturaleza del terreno. Entre lss indios se veian nacer criaturas cubiertas de bello áspero o cerda, por cuyo motivo las madres horrorizadas les quitaban la vida. De este hecho se tomó testimonio por un cura en 1600. En la Palma hai minas de cobre i de alcaparrosa, aguas saladas i oro. El cacao de las vegas de Rionegro es de buena calidad. Habitantes 4,432; metros sobre el mar 1,447; temperatura 20° 6.

PANDI (Tumbia i tambien Mercadillo) renombrado por el puente natural de Icononzo sobre el Sumapaz. Es una de las maravillas de la naturaleza que se visita con mas gusto. Se hallan allí grupos de rocas particulares por su forma e inscripciones jeroglíficas trazadas por los indios, que segun la opinion comun conmemoran el derrame del lago superior de Sumapaz sobre el inferior de Fusagasugá, i la apertura del boqueron por donde las aguas van al Magdalena. En el camino de Pandi hai una vista

hermosa sobre la mesa de Limones, el valle de Melgar i las sabanas del Magdalena; i luego, en la bajada, se encuentra el puente de piedra, célebre porque una enorme peña hace las funciones de puente, debajo del cual corren escondidas i embovedadas por mas de 300 metros las aguas de un riachuelo que forma parte del rio Subia. Antiguamente era notable este lugar por existir allí un palacio i una fortaleza de los cipas, quienes mantenian en ella una guarnicion para contener las invasiones de los panches, sus vecinos. Sinembargo, este hecho requiere rectificacion, pues parece que los panches no lindaban por aquel lado con los muiscas. Habitantes 2,533; metros sobre el mar 997; temperatura 25°.

PASCA. Recuerda que por allí salió, viniendo de Venezuela, el conquistador Fredeman, cuyos soldados apesar del hambre que los molestaba, introdujeron en Bogotá las primeras gallinas. Los páramos a cuyo pié está el pueblo son mui abundantes en conejos (hecho notado desde el tiempo de la conquista) siendo de admirar el que su estiércol cubra como un colchon las llanuras del páramo. Habitantes 488; metros sobre el mar 2,134; temperatura 18°.

PEÑA, sobre un cerro. Habitantes 3,603; metros sobre el mar 1,240; temperatura 21° 6.

PEÑON, situado en el camino de Pacho para la Palma. Habitantes 1,504; metros sobre el mar 1,390; temperatura 20° 5.

PUERTO DE BOGOTÁ, caserío situado arriba del salto de Honda sobre la orilla derecha del Magdalena; no tiene iglesia. Habitantes 300; metros sobre el mar 215; temperatura 28° 5.

PULÍ, de fundacion moderna, sobre un alto cerro con magnífica vista al poniente sobre el Magdalena, i al oriente sobre el Rioseco, columbrándose a lo léjos por una abertura que deja la serranía la mesa de Juan Díaz. Habitantes 2,015; metros sobre el mar 1,321; temperatura 20°.

QUEBRADANEGRA, existia ya en 1694, entre cerros escabrosos antiguo asiento de los colimas. (Véase Nocaima). Habitantes 3,486; metros sobre el mar 1,110; temperatura 24°.

QUETAME, cerca del Rionegro. Habitantes 1,874; metros sobre el mar 1,532; temperatura 21° 5.

QUIPILE, sobre un cerro que domina la hoya del Apulo. Habitantes 1,630; metros sobre el mar 1,310; temperatura 20° 8.

RICAURTE o Peñalisa recientemente fundada merced a la siembra del tabaco i los potreros de ceba. Está en la orilla derecha del Magdalena cerca de su confluencia con el Bogotá. Tiene aguas termales sulfurosas. Habitantes 1,929; metros sobre el mar 333; temperatura 28°.

SAN ANTONIO, cerca del rio Bogotá. Habitantes 1,929; metros sobre el mar 2,400; temperatura 15° 5.

SAN FRANCISCO (ántes Chingacaliente) entre los rios Sabaneta i san Miguel. Habitantes 600; metros sobre el mar 1,507; temperatura 20°.

SAN JUAN DE RIOSECO, villa situada en la meseta de un cerro elevado con una hermosa vista sobre el Magdalena que alcanza hasta Ambalema. Habitantes 3,447; metros sobre el mar 1,245; temperatura 24°.

SAN MARTIN, antiguamente ciudad, fundada por Pedro Daza en 1585 con el nombre de *Medina de las torres*; la destruyeron luego los indios. La reedificó Juan de Zárate en 10 de abril de 1641, i se llamó san Martin del puerto del Ariari. Prosperó mucho a causa del oro que se sacó entónces de este rio, mas hoi no se sabe cuáles fueron los puntos de esplotacion. Sin duda fué este lugar el que los conquistadores conducidos por Espira llamaron Nuestra Señora, pues se halla ántes del rio Ariari. Hai un paraje mas allá del Ariari entre este rio i el Güijar, llamado san Juan, el cual puede ser acaso el primer asiento de la ciudad de san Juan de los Llanos, fundada en 1555 por Juan de Avellaneda. Habitantes 668; metros sobre el mar 405 5; temperatura 27°.

SASAIMA, en la falda de un cerro cerca de Rionegro; se resiente de lo mismo que Nocaima, Quebradanegra i Vergara. Habitantes 2,255; metros sobre el mar 1,368; temperatura 23°.

SERREZUELA, en el camino principal de Bogotá, con muchas tierras anegadas en su distrito i abundantes en volatería. Habitantes 1,094; metros sobre el mar 2,591; temperatura 13° 5.

SESQUILÉ, fabrica loza i tiene una escelente salina. En la hacienda de Chaleche, en sus inmediaciones, tambien se encuentra sal. Se halla en la falda de unos cerros dominando un hermoso valle. Habitantes 2,775; metros sobre el mar 2,651; temperatura 14° 3.

SIMIJACA (piedra boca abierta) está cerca de Chiquinquirá sobre el Estado de Boyacá no léjos del lago de Fúquene, cuyo actual desagüe se nombra rio de la Balsa, oríjen del Suárez o Saravita de los indios. En los her-

bosos prados naturales de Simijacá prosperan los carneros merinos, cuya lana es mui apreciada, i se encuentran hermosas vacas, con cuya leche se fabrican quesos mui estimados. Habitantes 3,828; metros sobre el mar 2,593; temperatura 13° 5.

SÍQUIMA, en el camino de Bogotá a Ambalema; hace poco que se quemó i se está levantando de sus ruinas. Habitantes 2,006; metros sobre el mar 1,866; temperatura 29° 4.

SOACHA, en las cercanías del salto de Tequendama. Acia el E. de este pueblo i a la altura de 2,660 metros encontró Humboldt huesos de mastodonte. Habitantes 2,918; metros sobre el mar 2,570; temperatura 13° 2.

SOPÓ, situado al pié de una cordillera que lo separa del valle de Guasca. Figura como parroquia desde 1760. Habitantes 2,531; metros sobre el mar 2,601; temperatura 13° 6.

SUBA, pueblo antiguo cuyo cacique recibió de paz a los españoles i fué el primero que recibió el bautismo en estas rejiones. Hai aquí ulla i aguas termales saludables. Habitantes 1,072; metros sobre el mar 2,615; temperatura 13° 5.

SUBACHOQUE, fundado en 1773 segun unos, i antiguo pueblo de indios segun otros. Fué suprimido como curato en el siglo pasado, i restablecido luego como parroquia. Tiene minas de sal i ulla, i cerca de él, en Puebloviejo hai una de hierro tan abundante como la de Pacho. Habitantes 3,148; metros sobre el mar 2,687; temperatura 13°.

SUESCA, en un hermoso valle asiento de un antiguo lago. Hai en ella fuentes saladas, carbon de piedra i una bella laguna al norte del pueblo i encima del páramo, criadero escelente de ovejas. En tiempo de los indios era ciudad grande i rica, llamada Suesusa, que en su idioma significa *cola o colòr de guacamayo*, por la variedad de colores que hai en la llanura, en cuyo centro se elevan algunos cerritos particulares. Era ciudad libre o anseática, al modo de Hamburgo, donde se daba asilo a todos los proscritos o perseguidos. Quesada la conquistó en 1537, i despues se retiró a ella, donde escribió su compendio historial de la conquista del Nuevo Reino con el título de "Ratos de Suesca." Fué aquí donde se juzgó i condenó a muerte a un soldado que habia robado una manta a los indios, quienes pusieron su queja al jeneral. Hoi está decaida. Habitantes 3,389; metros sobre el mar 2,656; temperatura 14° 2.

Susa, en el camino de Chiquinquirá cerca del lago de Fúquene. Tiene en sus inmediaciones una mina de cristal de roca hermosísimo, i fué en tiempo de los indios ciudad grande, poblada i rica. La conquistó i saqueó el cipa Nemequene. Habitantes 3,754; metros sobre el mar 2,567 4; temperatura 13°.

Suta, nombre derivado de los antiguos sutas. Está situado cerca del lago de Fúquene. Quesada conquistó este pais, mas poco despues los indios, disgustados por la crueldad de los encomenderos, se sublevaron i se retiraron con sus familias a un peñon mui alto i escarpado por todas partes. Uniéronse a los sutas los tausas, i para someterlos se mandó a Juan de Céspedes. Despues de dos dias de tentativas inútiles, al fin logró éste trepar a gatas con su jente hasta la cima del peñon, donde hizo una carnicería horrible; los sutas empero prefirieron despeñarse a caer en manos de sus enemigos. Esta escena escarmentó a los demas pueblos que se habian sublevado, i "quedó pacificado el reino," como dicen los cronistas. Se erijió en parroquia en 1762. Habitantes 2,936; metros sobre el mar 2,620; temperatura 14° 6.

Tabio, en un valle delicioso; tiene una abundante mina de yeso cristalizado i baños de aguas termales cálidas, templadas i frias. Era lugar de recreo i baños mui cuidados en tiempo de los cipas. Es parroquia desde 1761. Habitantes 2,588; metros sobre el mar 2,640; temperatura 14°.

Tausa, situado cerca del páramo de su nombre, un poco desviado del camino que de Cipaquirá conduce a Ubaté, i cerca de una salina que se elabora, de la cual se sacan anualmente mas de 500,000 kilógramos de sal algo negra. En sus inmediaciones hai otras salinas que no se elaboran. Habitantes 1,615; metros sobre el mar 2,793; temperatura 14°.

Tena, en el camino de la Mesa a Bogotá; era lugar de recreo de los cipas; la tradicion asegura que en sus montañas acultaron los indios grandes tesoros. Habitantes 1,386; metros sobre el mar 1,308; temperatura 20° 8.

Tenjo, lugar de recreo de los cipas. Fué erijido en parroquia en 1761, segun unos, i segun otros era curato de indios o pueblo desde el tiempo de la conquista. Habitantes 4,016; metros sobre el mar 2,630; temperatura 13°.

Tibacui, en un cerro de formas piramidales i difícil acceso acia las tierras de los panches. En las cuevas de las rocas de su distrito se encuentran momias, lo mismo

que en los cerros del páramo de Pasca, cerca de la laguna de Chisacá. Habitantes 575; metros sobre el mar 1,890; temperatura 19° 8.

TIBIRITA, erijido en parroquia desde 1760; tiene una salina que benefician sus vecinos. Tanto éste como Manta fueron pueblos pertenecientes a la antigua provincia de Tunja. Habitantes 3,637; metros sobre el mar 1,907; temperatura 20° 5.

TOCAIMA. Antes ciudad, ahora villa; era la antigua residencia de los indios panches de la llanura, ménos guerreros que los de la cordillera. Fundola Hernando de Vargas Cerrillo de Manosalva (sin duda portugues) el año de 1544, a orillas del Patí (Funza o Bogotá) mas abajo de las juntas de Apulo. Está situada en la bifurcacion del camino que de Bogotá conduce a Neiva i a Ibagué. Quedó arruinada enteramente el año de 1673 a causa de una inundacion del rio Bogotá, pero fué reedificada poco despues en un terreno mas alto, a poca distancia del rio, de donde se provee de agua. Las que tiene inmediatas son termales, mui propias para la curacion de toda clase de enfermedades cutáneas, como lo son tambien las sulfurosas que se hallan en el camino de Guataquí, i las gaseosas de Catarnica, que se encuentran cerca de la poblacion. A ellas concurren los que padecen de elefancía, herpes, sarna i enfermedades venéreas. Hai en Tocaima minas de cobre con oro que se beneficiaban en otro tiempo. * Habitantes 6,574; metros sobre el mar 431; temperatura 27° 5.

TOCANCIPÁ, en una llanura. (Véase Gachancipá). Habitantes 1,816; metros sobre el mar 2,620; temperatura 13°.

TOPAIPÍ, entre serranías destrozadas. Habitantes 1,395; metros sobre el mar 1,325; temperatura 22°.

UBALÁ, en el camino que conduce a los Llanos, en cuyos términos se encuentran minerales de hierro. Habitantes 1,466; metros sobre el mar 1,905 3; temperatura 19°.

UBAQUE, cerca de la laguna del mismo nombre; era pueblo de importancia en tiempo de la conquista. Hoi

* Refiere el padre Zamora i tambien Piedrahita, que habiendo descubierto los esclavos de un vecino de Tocaima, nombrado Juan Díaz Jaramillo, una mina de oro abundantísima, llegó el tal a ser uno de los mas ricos propietarios del reino, e hizo traer de España para la suntuosa casa de mampostería que construyó, pavimentos de loza fina, ricos artesonados i otros adornos, cuyos despojos sirvieron despues para enriquecer varios templos, entre ellos el monasterio de la Concepcion de Bogotá.

es lugar de recreo de las familias de Bogotá, por lo benigno de su clima. Habitantes 3,399; metros sobre el mar 1,784 2; temperatura 20° 5.

UBATÉ, villa situada en un lindo valle lacustre. Fué de los primeros pueblos chibchas convertidos al cristianismo por los misioneros de la órden de san Francisco, de quienes fué curato i doctrina muchos años bajo el nombre de *Ebaté* (sangre de madero). Tiene un buen mercado semanal, i una plaza con templo i fuente pública. Por él pasa el camino que frecuentan los peregrinos de Chiquinquirá. Habitantes 6,754; metros sobre el mar 2,580; temperatura 15° 5.

UNE, en las inmediaciones del rio la Mesa. Habitantes 2,326; metros sobre el mar 2,668; temperatura 14°.

UPÍA, en una alta sabana cerca del rio de su nombre i al pié de la cordillera, en cuyas orillas hai una mina de asfalto. Habitantes 246; metros sobre el mar 300; temperatura 28° 5.

USAQUEN, era pueblo de indios desde principios de la conquista; está situado en las vertientes occidentales de la Cordillera Oriental. Habitantes 2,793; metros sobre el mar 2,692; temperatura 14° 8.

USME, cerca del Tolosa. En su distrito hai yeso en abundancia. Habitantes 1,232; metros sobre el mar 2,690; temperatura 14° 5.

VEGA, cerca del rio Ila; la plaga del nuche le impide criar ganados, pero siembra bastante caña de azúcar. Habitantes 3,521; metros sobre el mar 1,164; temperatura 24° 5.

VERGARA, en un pais escabroso, antigua residencia de los colimas. Participa de las condiciones de Nocaima, Quebradanegra i Sasaima. Habitantes 1,968; metros sobre el mar 1,300; temperatura 22° 6.

VILLAVICENCIO, pueblo moderno sobre el camino que de Bogotá va al valle de Cáqueza por Chipaque. De aquí hai camino directo a los llanos de san Martin i Casanare, pasando por las cercanías de Medina. En las selvas vecinas hai cacao silvestre. Por este camino se estraen ganados del Llano. Segun parece fué por aquí que Fredeman se introdujo en la cordillera, orillando el Rionegro; mas al llegar a la embocadura del Rioblanco, orijinado acia el poniente, los guias lo llevaron por las orillas de éste a Pascote, en cuyo punto tuvo que atravesar los páramos de Pasca, a donde no hubiera podido llevar sus caballos si no hubiese establecido una fragua para

herrarlos en el pueblo de que nos ocupamos. En el dia no pásan caballos por donde él atravesó el páramo. Habitantes 341; metros sobre el mar 455 3; temperatura 28°.

VILLETA, en un valle cálido i sano, i con una hermosa cascada en una quebrada vecina. Tiene buenos baños, mas las aguas que sirven para tomar no son buenas sino a alguna distancia del lugar. Tiene minas de cobre i de hierro, i tambien se encuentra algun oro. Está situada en el camino de Honda a Bogotá en las antiguas tierras de los panches, i fué erijida en parroquia en 1558. En su distrito se cosecha mucha caña de azúcar, de que se fabrica miel i otros dulces. Villeta fué fundada por los conquistadores para servir de lugar de descanso a los que subian el rio Magdalena. Habitantes 5,417; metros sobre el mar 839; temperatura 26°.

VIOTÁ, cerca del rio de su nombre. Habitantes 467; metros sobre el mar 1,300; temperatura 21° 2.

VIRJINIA (Vianí) cerca del rio Corredor. Habitantes 1,968; metros sobre el mar 1,300; temperatura 20° 8.

YACOPÍ, entre serranías destrozadas. Habitantes 1,777; metros sobre el mar 1,530; temperatura 20°.

APENDICE.

Indios.

Tribus indíjenas errantes por las selvas entre el Meta, el Orinoco i el Guaviare i sedentarias al pié de la cordillera; número aproximado de individuos, i lugar de su residencia; usos i costumbres.

GUAHIBOS—Entre el Meta i el Vichada está el mayor número de éstos, segun los informes de los que los han visto reunidos, sea en espediciones de cacería, sea esparcidos por las playas del Meta en la época en que se recojen huevos de tortuga i de caiman. Son diestros en cojer los caimanes, por medio de pedazos de carne de venado atados a un palo corto con las puntas aguzadas, al que amarran por la mitad una cabuya que fabrican con los filamentos de la palma moriche. Arrojan el cebo al agua, sobre el cual se precipita el caiman, i al tragarse el palo, tira el indio de la cuerda, quedando aquel atravesado verticalmente en las fauces del animal, el que empieza a llenarse de agua. En este estado lo halan lentamente hasta traerlo a tierra medio ahogado i sin fuerzas para ofender. Antes de que muera le arrancan las placas que le guarnecen el pecho, debajo de las cuales se halla el almizcle, para que la carne no se inficione. En seguida le cortan la cabeza, le estraen los intestinos i le quitan las grandes escamas que le cubren i defienden hasta de las balas; i en esta disposicion lo cortan en pedazos, los que ensartan en largos asadores de macana clavándolos alrededor de una hoguera para asar prontamente la carne, que aprecian como un manjar esquisito.

Lo es tambien la carne de la culebra llamada tragavenados, de enorme tamaño, especie de boa constrictor anfibio, conocido con el nombre de *buio* por los indios; mui temible dentro del agua, pero torpe i desmañado en tierra. Mátanlo disparándole flechas envenenadas con curare, i dividiendo la cola del resto del cuerpo, cortan éste en rebanadas que asan sobre parrillas de madera, resultando una comida gustosa i del sabor de la anguila.

Confeccionan estos indios varias bebidas espirituosas i no desagradables. Una de ellas, sana i nutritiva, la obtienen de las palmas que crecen cerca de los raudales i en las vegas de los rios, llamada *seje*. Humboldt computó que el número de flores en un racimo alcanzaba a 44,000, i el de las frutas a 8,000, cuya mayor parte cae ántes de madurar. El fruto es un drupe pequeño i carno-

so. Se sumerjen por cuatro minutos en agua hirviendo para que el tilo se separe de la parte parenquimatosa del sarcocarpo. La pulpa es dulce i la maceran en cubetas llenas de agua. La infusion preparada en frio da un color amarillo con sabor de leche de almendras. Algunas veces añaden a este líquido miel de abejas para refinarlo. Segun las noticias de los misioneros, los naturales se ponen gordos a vista de ojo, durante los dos o tres meses que beben caldo de seje, en el que mojan su pan de cazabe.

Usan tambien a guisa de rapé, un polvo fuerte sacado de la *acacia niopo*, con el cual se emborrachan hasta ponerse furiosos.

El guahibo recoje las vainas de una mimosácea, las que corta en pedacitos, humedece i pone a fermentar. Cuando las simientes empiezan a ennegrecerse, las amasa reduciéndolas a pasta, la cual mezcla con un poco de harina de cazabe i algo de cal estraida de la concha de un helix. Hecho esto esponen la masa a un fuego vivo sobre unas parrillas de madera mui dura, hasta que adquiere la coccion, i forman tortas. Para usarlas las reducen a un polvo mui fino, que ponen en un platico de madera de cuatro a cinco pulgadas de ancho, provisto de un mango. El guahibo toma esta arteza con la mano derecha miéntras que sorbe el niopo por las narices, introduciendo en ellas los estremos de dos tubos de hueso delgados, de tres pulgadas de largo, unidos a un tercero mas largo i grueso, el cual sumerje en el niopo, polvo tan estimulante, que hace estornudar con violencia a los no habituados a sorberlo. Es notable que los indios tunebos moradores de la falda oriental de las serranías nevadas de Chita, usen este mismo polvo al atravesar, casi desnudos, la serranía, como preservativo del constipado i del *chaurá* o mareo que suele acometer al atravesar las grandes alturas i las planicies nevadas.

Los guahibos de uno i otro sexo andan desnudos i con un pequeño delantal, llamado guayuco, labrado de corteza de árbol, i se adornan con collares de vértebras de percados, huesos de animales pequeños i dientes de caiman. Se pintan únicamente la cara de colorado, mediante la pasta llamada *chica*, que estraen de las hojas del árbol dado a conocer por Mr. Bonpland con el nombre de *bignonia chica*.

De las fibras de la palma moriche tejen chinchorros para dormir, los cuales venden a otros indios o a los tra-

ficantes del Meta, en cambio de cuchillos, hachas, machetes, espejos i cuentas de vidrio.

Repugna a estas tribus la vida sedentaria, prefiriendo mover de una parte a otra sus aduares. Calcúlase que entre el Meta i el Vichada no andarán errantes ménos de 2,500 indios; entre el Meta i el Muco algunos 500, i sobre 700 por las riberas del Yucabo, distinguiéndose estos últimos por el nombre de catarros que se dan, por hablar un dialecto del idioma guahíbo, i por su mayor dilijencia e industria, pues construyen casas firmes en que alojarse. El mas valiente de la tribu es elejido por votacion popular jefe de la espedicion de caccría o guerra que va a emprenderse, durándole la autoridad lo que la espedicion, i nada mas.

Salivas—La antigua residencia de esta bien numerosa nacion, era la gran selva entre el Vichada i el Guaviare al O. del Orinoco; todos sus individuos son dóciles i mansos, adictos a la agricultura, i fáciles de sujetar a la disciplina de las misiones. El indio de los llanos difiere del de los bosques tanto en idioma como en costumbres i disposicion mental. El idioma de unos i otros abunda en términos atrevidos i animados; pero el lenguaje de los primeros es mas duro, conciso i riguroso; el de los segundos mas suave, mas difuso i mas lleno de espresiones ambiguas. La lengua betoye abunda en muchas erres, la saliva se compone de sonidos nasales, i la de los guahibos i chiricoas se distingue por lo mui veloz de la pronunciacion.

Los salivas son un pueblo sociable, dócil i casi tímido, i mas fácil, no diremos de civilizar sino de sujetar, que las otras tribus del Orinoco.

Para sustraerse estos indios a la temida dominacion de los caribes, convinieron en ponerse bajo el amparo de los misioneros jesuitas, lo que les granjeó la simpatía i los elojios de estos padres. Son mui aficionados a la música, usando desde los tiempos mas remotos trompetas de barro cocido, de cuatro o cinco piés de largo con varias cavidades globulosas i comunicadas unas con otras por pequeños tubos, de las cuales sacan sonidos fuertes i tocatas sumamente lúgubres. Los jesuitas cultivaron con mui buen suceso el gusto natural de los salivas por la música instrumental; i aun despues de la dispersion de aquella sociedad, los misioneros del rio Meta han continuado enseñando la música a los indios jóvenes, por lo que no es sorprendente hoi ver a los naturales tocando violin,

triángulo, bandola i flautas hechas de canutos de caña.

Sea por razones de hijiene o de vanidad, todos estos indios gustan de pintarse el cuerpo de colorado con el tinte estraido de la *bignonia chica*, que ellos llaman chiraviri. Es planta trepadora i cuelga de los árboles mas altos, sostenida por los vástagos. Sus flores turjentes tienen una pulgada de largo, son de un color morado mui hermoso, i están dispuestas de dos en dos i tres en tres. El fruto es una baya llena de semillas con alas, i tiene dos piés de largo. Esta planta crece espontáneamente en grande abundancia en el Orinoco i Guaviare. La pintura roja del chica no sale del fruto como el onoto, sino de las hojas machacadas en agua, de las que se desprende la materia colorante en forma de polvo lijero. Se recoje, sin que lo mezclen con manteca de tortuga, en tortas que tienen de largo de ocho a nueve pulgadas i de dos a tres de alto, redondas i ribeteadas. Estas tortas despiden cuando se calientan un olor agradable de alquitran. Cuando el chica ha sido destilado no da señal ninguna de anonía. No es como el índigo una sustancia combinada con el azoe. Se disuelve lijeramente con ácidos sulfúrico i muriático, i aun en álcalis. Molido con aceite el chica da un color rojo que tira un poco a carmin, i aplicado sobre la madera podria confundirse con el de la rubia. No hai duda que el chica podria ser empleado útilmente en las artes. Las naciones del Orinoco que preparan mejor este color son los salivas, guaipunabis, caberres i piaroas.

El arte de las infusiones i maceraciones por lo jeneral, es mui comun entre todas las tribus del Orinoco. Así es que hacen comercio con las tortas del *peruma*, fécula vejetal sacada al modo del añil, i que produce un color amarillo mui permanente. La química salvaje se reduce a la preparacion de ciertos colores, a la de los venenos i a la dulcificacion de las raíces amiláceas que ofrecen las plantas *aróides* i *auphorbiáceas*.

Los salivas que, como los *guaipunapis*, poseen en grande abundancia la chica, se pintan de colorado todo el cuerpo, pues son mui decididos por el color rojo. Consideran el uso de pintarse como una cosa tan indispensable, que tanto los hombres como las mujeres se avergonzarian mas de presentarse sin pintura que sin guayuco. Estos guayucos, de corteza de árbol o de algodon, los usan mas anchos los hombres que las mujeres, las que segun afirmaban los misioneros, no tienen por lo jeneral

tan desarrollado el sentimiento de la modestia como los hombres; de lo cual da fé Codazzi, pues vió frecuentemente hombres con guayuco, i mujeres sin él.

Las defunciones de los indios salivas de distincion, ofrecen oportunidad para obsèrvar lo que hai de mas notable i particular en esta nacion. Levantan un túmulo en medio del cuarto en donde muere el personaje. Postes pintados de diversos colores simbolizando la tristeza i el dolor, se ven al rededor. La viuda, sin ningun adorno ni color, está constantemente sentada junto al cadáver. Cada visitador que llega llora amargamente ántes de entrar, en tanto que las voces lastimeras de los de adentro responden a los de afuera. Poco despues asumen un aire risueño, beben i bailan de una manera harto singular al son de instrumentos fúnebres, mui adaptados para esta especie de ceremonias, i que producen una música triste i a veces bronca i espantosa. Por tres dias se entregan a un ejercicio mui violento, empleándolos en bailar, cantar i beber sin término. Pasados estos dias tumultuosos, los convidados marchan en procesion acia el rio, al cual arrojan el féretro, que, ademas del cadáver, contiene todo lo que pertenecia al difunto. Hecho esto toma un baño el acompañamiento, i cada cual se retira a su respectiva casa.

De esta nacion subsisten cerca de 300 individuos viviendo en las riberas del Muco, antiguamente asiento de misiones, i como 600 mas, las cuales tiene sus aduares cerca del Vichada. Están divididos en tribus i tienen capitanes, jefes de familias, i ademas caciques que mandan sobre cierto número de estos capitanes, cuyo cargo es hereditario. Entre el Zama i Mataveni hai tambien salivas mezclados con algunos indios cabres.

Cabres—En otro tiempo fueron numerosos, potentes i guerreros, disputando a los caribes el dominio del bajo Orinoco. Despues de la gran derrota que sufrieron por parte de aquellos antropófagos, conducidos por su jefe Tep, en la boca del Infiernito, raudal llamado antiguamente Camiseta, quedaron tan pocos, que en adelante no se habló mas de ellos. Hai sinembargo varias tribus pequeñas que habitan entre el Zama i el Mataveni, i hablan la lengua de los maipures; su número puede llegar a 400, i como son cultivadores i construyen buenas embarcaciones, viven en armonía asociados a los salivas, ocupadores del mismo territorio, computándose su número en 800 individuos.

Achaguas—De estos hai como unos 500 en las ribe-

ras del Muco. Son restos de los que se juntaron en las misiones que los jesuitas establecieron en la orilla derecha del Meta, algo consagrados a la agricultura; pero con mayor aficion a la pesca i a la caza, abundante en aquellas sabanas i selvas, especialmente la de chigüires, peçari, dantas i venados. Aunque labran sementeras no hacen vida sedentaria sino errante, pareciéndose en las costumbres e idioma a los indios maipures. Observan sinembargo el singular uso de adjudicarse los hermanos una sola mujer, haciendo vida comun; lo que se atribuye a le escasez de muchachas casaderas, en razon a que las madres suelen destruir la prole femenina por no ver sufrir a sus hijas la dura esclavitud a que estos bárbaros reducen a la mujer, tratándola con desmedida tiranía.

Chucunas—Muchos de estos indios poblaron las misiones del Meta, siendo trabajadores i afables, aunque altaneros con los demas indios. Su idioma se asemeja al de los cabres i maipures. Hoi están retirados en las riberas de los rios Manacacía i Vichada, i calcúlase que por todos serán 1,600 individuos. Gobiérnanse por medio de capitanes, que nombran de entre ellos para que los conduzcan a las cacerías i pesquerías lejanas, i en caso necesario a la guerra, si bien no se tiene noticia de que haya llegado este último caso, pues guardan armonía i sostienen amigables relaciones con las tribus vecinas, segun lo ha referido un negro venezolano que vivió cuatro años entre los indios guaguas.

Enaguas—Habitan a orillas del rio Aguablanca i del caño Aguanegra. Llegan a 600 almas, i los rije un cacique hereditario que tiene mando sobre los jefes de las familias, las que forman grupos separados morando cada cual en una sola casa. Construyen éstas con largas varas enterradas por un estremo i unidas arriba por el otro a las fronterizas, como se hace en nuestros techos, no dejando mas que una entrada en la pared triangular que mira al oriente; pero son tan espaciosas, que contienen cómodamente toda la familia, compuesta por lo regular de 50 a 60 personas. Las mujeres andan desnudas, i solo cuando se casan se permiten el lujo de llevar un pequeño delantal de cuentas de cuatro pulgadas de ancho, no como tributo pagado al pudor, que no conocen, sino como distintivo de su estado. Parece que los enaguas son de la misma raza de los mariquitares, habitantes de las orillas del Ventuari, pues que las mujeres de éstos usan igual ador-

no, i unos i otros se singularizan por su color mas blanco que los demas, i por su inclinacion a ser agricultores i traficantes con san Fernando de Atabapo. Tienen ademas marcadas analojías de idioma con los maquiritares, que hoi son los mas preponderantes en el alto Orinoco, sosteniendo guerras con los guaharibos i guaicas, poseedores de las cabeceras de este rio, para robar indios e indias pequeñas que llevan a Demerari a vender, i mas comunmente a los holandeses, en cambio de herramientas, cuentas de vidrio, espejos &.ª Humboldt creyó encontrar en ese idioma comun una mezcla de maipure i caribe.

Fabrican los enaguas el veneno curare, i otro mui particular consistente en un polvo fino que con un canuto echan sobre la persona que está dormida, la cual a las 24 horas arroja sangre por boca i narices, i muere en poco tiempo entre tormentos espantosos sin esperanza alguna de neutralizar este efecto terrible. Con estos indios subió un negro venezolano por el rio Vua, fué a esa laguna i a las de Manacacía, trepó el Guaviare i el Ariari, atravesó por tierra el Vichada en la confluencia del Muco, i por éste navegó hasta el puerto, de donde se trasladó por tierra al Meta. A este negro que conoció Codazzi en Atabapo cuando levantó el mapa de Venezuela, lo encontró de nuevo en el Meta cuando recorria la estinguida Casanare, i tomó de él muchas noticias. Los indios enaguas tienen gallinas, patos domésticos, grullas, pavas i guacharacas domesticadas. Siembran poco maiz i mucha yuca. De ésta hai una variedad que llaman *yucabrava*, inocente despues de cocida, i de la que, en estado crudo, sacan un caldo mui venenoso. Cocinan esta yuca para hacer de ella una salsa gustosa, con la cual, añadiendo ají, sazonan los asados. Tambien amontonan las tortas de cazabe calientes cubriéndolas con hojas de plátano; i así que fermentan, las deslíen en agua tibia, i puesto el líqüido en vasijas de barro, forma su bebida predilecta mezclada con un poco de miel de abejas, de que abundan los bosques de la llanura. De las piñas hacen tambien una bebida mui agradable que usan en sus fiestas. De la palma cachipai aprovechan los racimos, cada uno con mas de cien dátiles, comiéndolos cuando están maduros, o haciéndolos hervir en agua, para obtener un alimento parecido a la papa, sano i nutritivo. Entre sus comidas es de lujo la compuesta de una especie de hormigas grandes, que, en cierta estacion del año, crian alas i

salen de las cuevas. Persíguenlas entónces i las cojen a millares, i separando la parte trasera, gruesa como un grano de maiz i compuesta de manteca, la echan a freir a fuego lento en grandes cantidades, que luego reunen i guardan en saquitos como provision de viaje. Cada indio tiene una, dos o tres mujeres, i éstas son las que siembran maiz, yuca, patatas &ª porque los hombres alegan que, sabiendo ellas parir i no ellos, deben saber tambien cómo han de hacer parir al grano o la planta que siembran.

Amarizanos—Su lengua se diferencia de la de los enaguas, i parece mas bien un dialecto de la de los maquiritares. Tienen un cacique a quien obedecen i cuyo poder es hereditario. Sus aduares se encuentran cerca del rio Vua i a inmediaciones de la laguna de este nombre. Cada jefe de familia tiene autoridad sobre su linaje, sin que el cacique se injiera en este gobierno doméstico; de modo que cada uno de éstos tiene su asiento por separado i no forma pueblo. En caso de guerra obedecen ciegamente las órdenes de su cacique. Son mui buenos pescadores, i es de admirarse la destreza con que matan el manatí, anfibio del tamaño de un buei. Cuando el indio lo ha harponado desde su canoa, conducida por la india i él de pié en la proa, le afloja la cuerda amarrada al palo del harpon, fabricada con los filamentos de la cabellera que se desprende de la palma chiquisique. El otro estremo de la cuerda está atado a la canoa, que es arrastrada por el animal herido con una velocidad espantosa. El indio lo hala dos o tres veces i torna a aflojar la cuerda, hasta que el manatí ya sin fuerza por la sangre perdida va bajando al fondo; entónces lo conduce a tierra o cerca de una playa, llena su canoa de agua para pasarla por debajo de él, lo pone en ella a lo largo i emprende viaje con el estraño cargamento hasta su choza. Es animal de piel mui gruesa, de la cual hacen cordeles fortísimos, i carece de agallas. Está provisto de dos membranas natatorias que le sirven de brazos para sostenerse en la orilla del rio miéntras pace la yerba. La hembra tiene dos ubres henchidas de leche, a las cuales aplican sus dos hijos que se prenden de ellas con los brazuelos i no las sueltan hasta que les salen dientes; entónces la madre los sacude i separa, i cuida de enseñarlos a comer protejiéndolos con su compañía. Pesan 12 kilógramos al nacer, i cuando grandes de 150 a 200 kilógramos; su carne tiene un sabor semejante a la de vaca. Abundan en el rio Guaviare, mas no es sin peligro que los indios pescan estos ani-

males, que ántes de morir harponados arrastran la canoa del pescador velozmente rio arriba o rio abajo, sacudiéndola con violencia e inminente riesgo de hacerla zozobrar.

Sacan del mismo rio i los inmediatos un pez llamado curbinata, de un kilógramo de peso i de gustosa carne. Tiene éste la particularidad de encerrar entre los sesos dos concreciones duras como piedra i de color de nácar, que, reducidas a polvo i tomadas en cantidad de tres granos disueltos en una cucharada de agua tibia, sirven para soltar la orina por mas retenida que haya estado. Es tan activa su accion sobre los órganos urinarios, que al escederse de la dósis dicha, se laxan los músculos de tal modo que es imposible retener la orina. Acostumbran estos indios pintarse todo el cuerpo, i su número es el de 1,200 individuos.

Amorúas—Viven sobre el rio Vichada, tienen algunas labranzas i son mui dados a la pesca i a la caza. Su jenio es afable i no son polígamos, contentándose con una sola mujer, cuyo traje se reduce al guayuco. Asemójase mucho su idioma al de los maipures, del que es quizás un mero dialecto. Acaso son restos de una antigua nacion que ha dejado sus recuerdos i su nombre en uno de los raudales mas notables del Orinoco. Sus casas son aseadas, i viven en familias que se llaman tribus. Cada jefe de familia es señor absoluto en la suya,i solo en caso de guerra nombran un cacique a quien obedecen. Su número se calcula en 1,000 personas.

Airicos i Tamas—Parece igual la lengua de estas dos tribus, que es ademas entendida por los jaruras i betoyes con quienes se tratan; tal vez serán dialectos derivados de un mismo idioma primitivo. Ambas tribus residen en las cabeceras del rio Manacacía, por cuyas aguas suelen bajar en tiempo de pesquería, hasta las lagunas que se forman en la parte inferior. Para hacer la pesca se valen del varbasco, planta de jugo embriagador que aturde a los peces haciéndolos venir como muertos a la superficie del agua. Al efecto construyen una doble empalizada de fuertes estacas que cierra la parte de la laguna por donde podrian escapar los peces. Arrojan al agua el varbasco machacado, i en el acto se ve a los bagres i laulalos, peces enormes de mas de 100 kilógramos de peso, huir del veneno saltando por encima de la primer palizada, que está superior a la superficie del agua; pero quedan aprisionados contra la segunda valla, que es alta, i ya embriagados los sacan con la mano o

con harpones. El número de airicos i tamas en el Manacacía se gradúa en 600 almas.

MITÚAS—Estos indios parecen ser de la familia de los guaipunabis, ántes nacion antropófaga aunque la mas culta de todas las que viven en el alto Orinoco. Contuvieron éstos los progresos de los caribes cuando intentaron invadir sus rejiones e hicieron sobre el Guainía una guerra esterminadora a los manativitanos, sus rivales. Los guaipunabis, orijinarios de las riberas del Inírida, rejidos por su apoto o jefe Macapú i por su sucesor Cuserú, ejercieron acia mediados del siglo XVIII plena autoridad sobre todos los pueblos del alto Orinoco. Cuserú, de rei que era, se contentó con ser alcalde de la villa de Atabapo cuando la fundó el gobernador Solano encargado de la espedicion de límites. Los mitúas hablan un dialecto de los guaipunabis, son cultivadores como éstos i fabrican un cazabe escelente. Su número se calcula en 900 individuos. Crian gallinas i patos; comen el mapuriti, pequeño animal, cuya única defensa consiste en despedir un viento tan hediondo que los perros huyen i las personas al olerlo quedan casi trastornadas. Sacándole las tripas sin romperlas no queda el animal hediondo, i su comida es buena. Comen tambien el oso hormiguero, que abunda en las sabanas. Fabrican el paraman con la cera negra i otras resinas que derriten a fuerza de fuego. Aplicado éste caliente sobre la parte de un hueso quebrado, lo suelda i consolida en pocos dias. Aplicado como parche detras de las orejas o en las sienes, quita los dolores súbitos que provienen de mal aire, i una vez calmado el dolor, se cae de por sí el parche, ántes tenazmente adherido a la piel. De esto tambien se sirven como alquitran para calafetear las embarcaciones i para componer sus flechas empavonando el hilo que asegura la pua envenenada con curare. Tambien construyen cables de la palma chiquicique, de los cuales se hace un gran comercio en todo el alto Orinoco. Esta palma despide anualmente una copiosa i larga cabellera de fibras elásticas de mas de un metro de largo, con las cuales torcidas forman cuerdas que no se pudren en el agua i que son en estremo elásticas. A estas tribus i a las demas que viven sobre los tributarios del Guaviare, les es de mucha utilidad la palma pihiguao o pirijao, de tronco espinoso con hojas en forma de plumas delgadas, ondeadas i rizadas acia las puntas. Esa palma produce unos enormes racimos de 150 a 200 frutas farináceas, amarillas

como la yema del huevo, algo dulces i bastante nutritivas; i como el plátano i la papa, cocidas forman un alimento tan sano como agradable. Humboldt la llamó palma melocoton. Tambien las palmas cucurito, vadgiai i seje, llevan fruta parecida al albaricoque, siendo mui sana i sustanciosa.

Cerca del Salto hai perros de agua o nútrias, animal casi anfibio. Se alimenta con pescado, nada con la mayor facilidad, zabulle con rapidez i permanece largo tiempo debajo del agua. Es mamífero, de piel mui estimada en el comercio, i cria sus hijuelos en cuevas perforadas en las barrancas del rio, acia el cual hace un camino limpio. La mayor parte del tiempo lo pasa en tierra, comiendo i en contínuo retozo.

Guaipunabis—Tienen su asiento i hogares en las márjenes del Inírida, mas arriba de sus primeros raudales, formando dos pequeños pueblos comerciantes con san Fernando de Atabapo, i su jénero de vida es algo sedentario i agricultor; habitan buenas casas. Las mujeres visten cruzadas una especie de enaguas que llaman *fustan*, i los hombres un guayuco simplemente, pintándose no de rojo como otros indios, sino lujosamente de azul. Para singularizarse mas usan por arma defensiva una rodela cubierta con un cuero de tigre estendido sobre un fuerte armazon de mimbres. Su lengua es un dialecto derivado del idioma cavere-maipure. Componen una poblacion de 1,000 individuos.

Maquiritares—Una de sus tribus vive a orillas del Orinoco, cerca de la próxima laguna Carida. Andan desnudos, llevando solo un guayuco; las mujeres tienen por adorno un delantal de cuentas, de un pié cuadrado, el cual por economía se quitan cuando están en su casa. Estos indios trafican con los de santa Bárbara, i su número no pasa de 80 individuos. El grueso de la nacion habita en las vegas del rio Ventuari, segun se dice en otra parte.

Churoyes o Choroyes—Viven desde arriba del Salto del Guaviare hasta la union del Ariari. Parece que son de la nacion de los macos, residente en las riberas de los rios Pargueni i Anaveni en el canton de Rionegro de Venezuela i en las selvas del Airico. Su número podrá llegar a 1,200 almas. Son cultivadores de yuca, ñame i plátano; de carácter dócil, i tienen buenas rancherías, en que reciben con agrado a los criollos que van a visitarlos, de cuyo trato parece que han aprendido a no menos-

preciar ni oprimir a las mujeres. Usan éstos el indispensable guayuco, i ademas una camisa de la flexible corteza del marima para preservarse de la picadura de los mosquitos, sobrado numerosos en aquellas ardientes rejiones. De los plátanos hacen una bebida, con la cual se emborrachan en sus fiestas. Ponen al sol sobre parrillas altas de madera aquel fruto maduro, i así que está negro, pero no seco, lo amasan con agua tibia, i dejan el amargo en reposo hasta que toma un punto agrio, colándolo entónces i vertiéndolo en tinajas. Allí hierve como el mosto, i resulta una bebida tan fuerte, que con poca cantidad produce embriaguez. Puestos a destilar los plátanos maduros, forman un vinagre mui fuerte i saludable, que usan en sus comidas.

Guaiquas—Componen una parcialidad de cerca de 500 individuos. Viven en buenas casas en las tierras antiguamente ocupadas por los guayupes, cultivan sementeras, i se contentan con llevar un guayuco diminuto por toda vestimenta. Su lenguaje es un dialecto del idioma saliva.

De lo dicho anteriormente resulta, que en una estension de 1,833 miriámetros cuadrados de territorio, abierto en parte en estensas praderías i por lo jeneral cuajado de selvas de portentosa vejetacion i grandor, moran apénas 16,480 indios salvajes, en la proporcion de 9 a 10 habitantes por cada miriámetro cuadrado.

Si consideramos este corto número, i echamos una ojeada a la historia de las tribus de indios que cubrian ántes estos inmensos espacios, se conocerá fácilmente que esta desdichada raza está condenada a perecer delante de la civilizacion.

Por los informes adquiridos se ve que poblaciones i razas enteras han dejado de existir, no por efecto de guerra entre ellos, ni ménos por las pestes inherentes al clima, sino por la viruela i el sarampion, enfermedades desconocidas ántes de la conquista, i que no solo los diezmó, sino que los destruyó por entero. Hecho que no deja duda, supuesto que las misiones, ántes de la salida de los jesuitas, llegaban por lo ménos a mil, lo que da de 10 a 12,000 indios; i si éstos duplicaban cada 40 años, deberian existir hoi mas de 35,000 en toda esta rejion i la de Boyacá.

" Aunque hai jeografías que suponen un número mayor de 17,000 indios en este espacio, dice Codazzi (que

yo he recorrido en casi toda su circunferencia, i habiendo tenido ocasion de encontrarme sobre el Guaviare en la época de la pesca del terecai, a la cual concurren casi todos los indios del interior) creo que no puede haber mas que los enumerados. Por otra parte, la residencia de casi 4 años entre los indios del negro venezolano, recorriendo los rios i las sabanas con ellos, ha contribuido mucho a fijar estos datos. Ademas, la travesía del Meta al Orinoco por el Vichada, verificada por el frances Borderic, i la correría del negro Mosquera por las sabanas, desde la boca del Ariari hasta san Martin ; i por último los informes de los indios del Meta, que se han internado en las llanuras, todo persuade que sin exajerar no puede suponerse un número mayor de indíjenas que el apuntado."

Altura de diferentes plantas i cereales, i otras particularidades.

A 3,830 metros empieza la rejion de las gramíneas, i va hasta 4,600, donde empiezan las arenas i rocas desnudas.
Empieza a caer nieve con granizo a 4,100 metros.
El chilco, último árbol que vejeta, a 4,000 —
El árbol salton va hasta 3,900.
El punto mas alto en este Estado en que se halla la ulla, es de 3,300 metros.
Altura hasta donde prospera el roble 3,300 metros.
Zona de los pinos desde 2,000 hasta 2,700 —
— de las buenas quinas, desde 2,000 hasta 3,800.
Altura de las papas en el páramo de Corrales 3,800.
— de la cebada en el de Gachaneque.... 3,400.
— de las habas, frente a Guasca......... 3,200.
Zona del trigo desde 1,360 hasta 2,650.
El mejor trigo se da a 2,025.
La mejor zona de las papas 2,600.
Límite mas bajo 1,400.
Algodon, desde el nivel del mar hasta 2,000 m. en Ubalá.
Café, desde el nivel del mar hasta 2,200.
Plátano, del nivel del mar a 1,800.
Guineo, prospera hasta 2,300.
Tabaco se da bueno hasta 2,200 metros desde el nivel del mar.

Caña de azúcar, desde el nivel del mar hasta 1,800.
Yuca id. hasta 1,800.
Cacao id. hasta 1,200.
Maiz id. hasta 2,850, frente a Chocontá, en el Boqueron.
Sal jema 2,700 i 2,800 en Cipaquirá i Nemocon.
Id..... 2,663 en Tausa.
Id..... 1,800 en Gachetá.
Id..... 500 en Cumaral.
Huesos de mastodonte se han encontrado a 2,728 metros, cerca de Soacha.

Correccion importante.

El verdadero límite del Estado con VENEZUELA, es el siguiente:

El *Orinoco* desde la boca del *Guaviare*, aguas abajo, hasta la boca del rio *Meta*, tributario del aquel; i luego Meta arriba hasta frente al antiguo apostadero que se halla en el meridiano del paso del *Viento*, sobre el rio Arauca.

TABLA DE LAS PRINCIPALES ALTURAS

que tienen los cerros del Estado de Cundinamarca.

EN LA CORDILLERA ORIENTAL.

	Metros.
Cerro Neiva	2,700
Id. de la Venta del Viento	2,600
Páramo de Choachí	3,170
Cerro Chamizal	4,000
Pandeazúcar	3,600
Boqueron de Chipaque	3,223
Alto del camino de la Calera	3,095
Alto del Aire	3,515
Alto Peñacolorada	3,121
Páramo de la Carbonera	3,320
— de san Fortunato	2,890
— de Pasca	3,985
— de Mundonuevo	3,500
— de Sumapaz	4,300
Alto Cazuelejas de id	4,210
Páramo nevado de id	4,810
— de Pacho	3,209
— del Tablazo	3,285
— de la Ovejera	2,830
— de Tierranegra	2,900
— del Choque	3,890
Cerro san Vicente	3,200
— Las Torres	3,000
— Los Órganos en Chingasa	3,300
— Churuguaco en Chingasa	3,198

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DE BOYACÁ.

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El Estado de Boyacá comprende el área encerrada entre 4° 24' i 7° 3' de latitud N, i entre los 5° de lonjitud oriental i 0° 22' de lonjitud occidental del meridiano de Bogotá.

II.

Estension.

El Estado de Boyacá tiene 863–75 miriámetros cuadrados de estension. De éstos:

558–37 son baldíos; i
305–38 poblados

El perímetro del Estado es de 213 miriámetros distribuidos así:

Sobre la frontera de Cundinamarca....	125
Sobre la de Santander................	45
Sobre la de Venezuela................	43

El mayor largo del Estado desde la boca de la quebrada *Aldana* hasta el antiguo *Apostadero* es de 73, 5 miriámetros; i el mayor ancho desde la boca del *Upia* en el Meta hasta el alto de *Ima* de 26, 5.

El terreno en lo jeneral puede clasificarse así:

De llano........	530 70	miriámetros cuadrados.
De mesas.......	3 25	
De cerros........	280 25	
De páramos.....	42 75	
De anegadizos...	3 75	
De ciénagas i lagunas	2	
De islas	1 5	863-75

El Estado de Boyacá puede pues abrigar en su seno en la misma proporcion que los paises mas poblados del mundo, de 8 a 9 millones de habitantes. Esto es, tanta poblacion como tiene actualmente la república de Méjico.

III.

Poblacion.

La poblacion del territorio que compone hoi el Estado de Boyacá, segun el censo de 1843, era de.. 331,887
I segun el de 1851, de.................. 379,682

Aumento en ocho años en esta virtud..... 47,795

En vista del dato anterior, la poblacion de Boyacá tarda en duplicarse 60 años por término medio; esto es, 12 años mas que en Panamá, 10 mas que en el Cauca, 1 mas que en el Tolima i 9 mas que en Cundinamarca. Retardo notable, i que no puede esplicarse, tratándose de un Estado tan sano i de subsistencias tan baratas como el de Boyacá, sino por el rápido decrecimiento de la raza indíjena, el mayor número de mujeres, i la circunstancia de ser los pueblos de este Estado los que proveen de soldados en su mayor parte a la República, pues sus naturales son mui apropósito para el servicio militar por su valor, constancia en las penalidades i subordinacion. Sin que sea aventurar mucho, se puede asegurar que cada guerra civil cuesta a Boyacá de ocho a diez mil hombres.

La poblacion del Estado de Boyacá segun el censo de 1851 estaba dividida así:

Mujeres...................... 195,552
Hombres...................... 184,130

Esceso en mujeres.............. 11,422

La distribucion por edades i condiciones era la siguiente:

	Eclesiásticos..........	214
	Relijiosas	58
De ámbos sexos	Casados...............	111,588
	Solteros..............	96,699
	Jóvenes i párvulos.....	171,086
	Libertos..............	37

La poblacion total del Estado puede calcularse en 1861 de la manera siguiente:

Por censo en 1851.............	379,682
Aumento en diez años (de 1851 a 1861) en el supuesto de la duplicacion de su poblacion cada 60 años.	55,314
Indios salvajes (aproximacion)...	8,000
Total..............	442,996

Esto da de 513 a 514 habitantes por miriámetro cuadrado tomando toda el área del Estado; pero tomando solo el territorio poblado, la proporcion es de 1,452 a 1,453. De donde rectamente se deduce que Boyacá es actualmente uno de los Estados mas poblados de la Union Colombiana, pues tiene 983 habitantes por miriámetro cuadrado mas que Panamá, 844 mas que el Cauca, 961 mas que el Tolima, i 71 ménos que Cundinamarca.

El Estado de Boyacá puede poner sobre las armas en caso de guerra civil hasta 36,916 hombres, i en caso de una guerra estranjera en que peligre la libertad nacional hasta 73,832; por lo que diez o doce mil soldados son un ejército de fácil levantamiento en el Estado en todas circunstancias, pudiendo ser todos sanos, robustos, sufridos e impasibles.

IV.

Los límites jenerales del Estado son:

Al N. con la república de Venezuela i Santander; al S. con Cundinamarca; al E. con Venezuela i Cundinamarca; i al O. con Santander i Cundinamarca.

Los límites particulares son.

Con Cundinamarca.—El *Apostadero* por medio de las aguas del *Meta* arriba hasta el *Upía*. Este, aguas arriba, hasta encontrar las del *Garagoa*, tomando luego

las del *Guavio* hasta enfrente de *Cerronegro;* allí se deja la línea de las aguas para tomar el pié de este cerro i seguir por su cumbre al oríjen del rio del mismo nombre, i por la cima que divide las aguas del valle de *Somondoco* de las del de *Gachetá*, hasta el alto de *Tengua*, del cual baja por las Lagunas al rio *Machetá*, llamado despues *Somondoco.* Atraviesa este rio, lo costea aguas arriba por poco trecho, para encontrar la quebrada *Carranza*, i por ella hasta su oríjen va la línea de demarcacion, tomando luego las cumbres que separan las aguas del valle de *Tenza* hasta las cabeceres de la quebrada *Ramada.* Por ella abajo, hasta desembocar en la de *Tocala;* ésta arriba hasta el páramo, i por la cumbre, aguas vertientes, al de *Gachaneque*, i por sus filos (que separan las aguas que van a *Ráquira* i *Lenguazaque*) hasta dar con un ramal que se pierde cerca de la laguna de *Fúquene.* Sigue por las orillas orientales de ella hasta su desagüe, llamado rio de la *Balsa.* Abajo de la boca del rio *Simijaca* atraviesa la línea para tomar una colina que separa la jurisdiccion de Cáldas de la de Simijaca, i por ella va el límite subiendo a los cerros altos hasta llegar a los páramos que dividen las aguas que van al rio *Minero* de las que caen al *Suárez.* Por el páramo de *Mataredonda* entra en la montaña en busca de la quebrada *Isabí*, que cae al rio *Villamizar*, el cual atraviesa para tomar una loma que se sube i baja para llegar a la union de los rios *Negro* i *Suáras.* Este último, aguas arriba, hasta el riachuelo *Ibama*, que se orijina en el alto de *Curancha;* de allí una quebrada de este nombre que se une con la de *Murrai*, i que mas abajo toma el nombre de rio del *Hatico*, el cual demarca el límite hasta la boca de la quebrada *Aldana;* las aguas de ésta hasta su oríjen en la cordillera divisoria de las aguas del *Minero* i otro *Rionegro* que cae al *Magdalena.* Toda la cumbre de esa cordillera en direccion al N, forma la línea divisoria hasta el cerro alto enfrente del lugar llamado *Otromundo*, que le queda al E. sobre el rio Minero.

Con Santander —En el cerro *Otromundo* tuerce la línea al E, i va a buscar las cabeceras del rio *Pescadero;* luego vuelve al S. por las cumbres de la serranía hasta hallar el cerro *Quitisoque*, cuyas cuchillas toma acia el E. otra vez por el alto de las *Cruces* hasta encontrar el estribo de la cordillera que viene del S. entre los rios *Suárez* i *Minero.* Allí vuelve, por la peña de *Saboyá*, al N. hasta encontrar las aguas del *Suárez*, las cuales atravie-

sa por la boca de la quebrada *Linden*, viniendo a buscar al S–E. el punto del *Portachuelo* sobre el camino de Guatoque a Saboyá. Del Portachuelo la línea de division se endereza definitivamente al N. hasta la quebrada de *Barrohondo* (pasando por el alto de Musamoral) hasta encontrar de nuevo las aguas del *Suárez* en la confluencia de la quebrada dicha. El *Suárez*, aguas abajo, hasta la confluencia del rio *Linguaruco*. Este, aguas arriba, hasta el rio *Porqueras*, cuya corriente remonta la línea hasta sus cabeceras, para troncharse luego en la union del *Fábita* con el *Chuqueque*. De allí toma las cumbres del alto de *Gaita* en busca del páramo de *Cuchilla*, siguiendo luego todos los picos de la serranía en la direccion N–O, i cortando el rio Huerta, hasta el cerro i laguna de *Pandeazúcar*; de donde, por los mismos parajes, busca en seguida los de quebrada de la *Hoya*, *Boca delmonte*, picacho de *Ture*, *Ensillada*, alto *Onzaga* &.ª hasta la confluencia del rio *Onzaga* con el *Chicamocha*; luego éste, aguas arriba, hasta el punto denominado *Juntas*. De allí las aguas del *Chiscas* o Guacamayas hasta *Huerta*, i luego la cuchilla del *Raspon* hasta el alto *Murciélago*; luego el alto *Peñablanca* hasta el páramo de *Lomaborracha*; en seguida hasta el alto de *Ima*, o sean todas las cumbres de la serranía que separa las aguas de los rios Raton i Nitagá, Colorado i Valegrá, de los de Rotambría i Royatá. Luego toda la sierra de *Ima* hasta la confluencia del *Sarare* con el *Cubugon*, i despues el rio *Sarare*, aguas abajo, hasta la boca del *Oirá*. Finalmente, éste, curso arriba, hasta los estribos que deslindan sus cabeceras de las del *Nula*.

Con Venezuela—El *Nula* desde sus cabeceras, aguas abajo, hasta 5 kilómetros arriba de la quebrada *Bizcocho*, luego en línea recta al S. hasta el rio *Sarare* en el lugar en que sus aguas entran a la gran laguna de este nombre, o *Desparramadero*, la cual recorre la línea de demarcacion por el poniente hasta dar con el caño que desemboca en el Arauca, llamado boca *Catufí*. Este rio, aguas abajo, hasta el paso del Viento; i de aquí rectamente al S. al Apostadero del Meta, orillando la gran laguna del *Término* por su parte occidental.

Este fué tambien el punto de nuestra partida. *

---

* Véase la nota puesta en Cundinamarca apropósito de estos límites.

V.

Montañas.

Al S-O. de la ciudad de Tunja, en el páramo de este nombre, conocido tambien con el de *Soracá*, se encuentra el primer nudo de la Cordillera Oriental de los Andes colombianos, al N. del páramo de Chingasa, cuyos escarpes occidentales limitan por allí la dilatada planicie de Bogotá. Al llegar al mencionado páramo de *Tunja*, la cordillera se ensancha i arroja un ramal paralelo al grupo principal que divide las grandes hoyas del Suárez i del Chicamocha. Portanto, detras de la ciudad de Tunja queda el *divortio aquarum* de los jeógrafos, formado por la articulacion de la cordillera, a 3,127 metros de altura sobre el nivel del mar, prolongándose acia el S. por el páramo de *Gachaneque*, i acia el E. por el de *Peñanegra*, desde donde sigue al S. hasta el páramo de las *Cruces*. De estas rejiones elevadas, que presentan esplanadas considerables, parten cuatro sistemas de vertientes diversas. La del N-O. al Suárez; la del N. al Chicamocha; la del S-O. al Funza; i la del S. al Upía, de cuyos rios, los tres primeros tributan al Magdalena i el último al Meta.

Frente al cerro de *Pandeazúcar* (3,700 metros de altura) en el páramo de Gachaneque, se halla el punto de coincidencia de la cordillera que sustenta el páramo de Chingasa a espaldas de Bogotá, i el ramal desprendido de aquella al S. de dicha ciudad, los cuales encerraban antiguamente el lago por cuyo lecho desecado corre el Funza, i lo separaban del de Fúquene. Así pues, la cadena principal pasa al E. de Chocontá, despidiendo al S-E. un grueso estribo divisorio de las hoyas de las antiguas provincias de Bogotá i Tunja, i límite setentrional de la hoya del Guavio.

De Gachaneque parte al N. un corto ramal que forma el páramo de *Marchan*, rebajado cerca de Moniquirá, i lo principal de la cadena sigue acia Tunja, donde abriéndose en dos forma como un semicírculo. La porcion de la izquierda presenta los páramos de *Sora* i *Motavita*; i entre Corinto i Quirbaquirá pierde sus laderas suaves para levantarse en serranía descarnada i agria, partiéndose en dos cadenas iguales, que no mui léjos se reunen i constituyen el páramo de *Chontales*, habiendo ceñido tres grandes cuencos, de donde nacen otros tantos

rios que se abren paso acia el Saravita, rompiendo por entre cerros peñascosos, de los cuales el llamado *Boqueronamarillo* mide 2,893 metros de altura, i el *Siomo* 3,000. La porcion de la derecha ofrece una serie de páramos redondos, entapizados de gramíneas hasta el de Peñanegra (altura 3,450 metros) donde despide un largo estribo acia el S. S–E, el cual a poco trecho se bifurca separando las hoyas de los rios Garagoa, Tunjita i Lengupá.

La cordillera principal continúa desde las *Cruces* al S–E, formando los páramos *Chiná*, *Alfombras* (altura 3,900 metros) i santa *Bárbara* (3,850) de donde se desprende al S. otro largo estribo que separa las hoyas del Lengupá i del Upía, i que en su curso corta uno i otro dirijiéndose a Casanare; siguen luego al N–E. las altivas cumbres nebulosas por el páramo de *Toquilla*, sustentadas en fuertes estribos que terminan cerca de los Llanos, dividiendo las hoyas de los rios Salina, Tonce, Sunce, Recetor i Víjua.

Dos grandes ramales de la cordillera de los Andes, casi paralelos, forman los costados de la antigua provincia de Tundama al E. i al O, i al mismo tiempo encierran la hoya del Chicamocha, uno de los principales rios que corren por entre la gran masa de cerros cuyo conjunto constituye una parte de la Cordillera Oriental de los Andes.

Del páramo de las Cruces (altura 3,800 metros) que es una prolongacion del que viene de Tunja, se desprende un ramal acia el S, forma el páramo de *Tibamá* (altura 3,359 metros) i se pierde mas allá del alto del *Espartal*, entre los rios Salitre i Tuta. Esta serranía limita la antigua provincia de Tunja por el O, i por el S. los desiertos páramos de *Chapa*, Chiná, Alfombras i santa Bárbara, que miden 3,950 metros de altura, i a cuya continuacion se halla el páramo de Toquilla, rompiendo por entre los dos i al traves de las peñas el Upía, rio procedente de la laguna de Tota, que descarga sus aguas sobre el Meta.

El páramo de Toquilla (altura 4,000 metros) arroja varios contrafuertes al S. i al S. S–E, i se prolonga en la direccion N–E, separándose de él un ramal acia Sogamoso para ceñir la cuenca de la laguna de Tota. Mas adelante se enlaza con los páramos de *Puchicavo*, san *Ignacio* i *Pisba*, apoyándose frecuentemente contra estribos que toman unos para los llanos de Casanare i otros para la ribera del Chicamocha.

Los dos grandes ramales arriba mencionados se apro-

ximan notablemente donde los páramos de *Canoas* i de *Guantiva* quedan fronteros, el primero al E. i el segundo al O, mediando un espacio de 5 miriámetros, desde cuyo punto vuelven a separarse los dos ramales para perderse el uno sobre el Chicamocha, i para encumbrarse el otro en la sierra nevada del Cocui.

Despues de los páramos de *Chicamocha* (3,654 metros) i de *Rechinga* (3,860) se encuentra el cerro de la *Guerra*, desde el cual comienza una série de picachos nevados que corren por espacio de 2 miriámetros, alcanzando el mas alto de ellos a 5,983 metros sobre el nivel del mar: ésta es la Sierranevada.

El límite inferior de las nieves perpetuas se halló a 4,676 metros de altura; i hasta 526 metros mas abajo de este límite rueda un nevero (*glacier*) acia el S, de casi 2 miriámetros de largo i 5 kilómetros de ancho, hendido por grietas multiplicadas i profundas en que el hielo manifiesta 15 i 20 metros de espesor, i llevando a los costados i al frente enormes morenas de 60 metros de altura. La direccion de la sierra es N. N–O. con 5 kilómetros de ancho, nevados. El casquete de nieve perpetua mide desde el borde inferior 1,200 metros en la parte mas alta, i en otros puntos de 200 à 900, segun la elevacion de los picachos o crestas que arropa, dejando en varias partes al descubierto las rocas lisas i verticales, o los estratos que componen la masa de la sierra. Cubre la nieve una superficie de 5 kilómetros cuadrados.

Al N. de Paipa queda el páramo de Chontales sobre el ramal occidental que viene de Tunja, i corre en la direccion del N–E. formando los páramos de la *Rusia* (4,320 metros) *Boqueron del Consuelo* (4,320) *Morros de Güina* (4,350) *Guantiva* i *Desaguadero* (4,325) hasta su inflexion al N, donde se rebaja en el paramito de *Onzaga* (3,361–5) i continúa disminuyendo en altura, quedando reducido a una cuchilla que llaman *Espigon*, poco ántes de perderse sobre el Chicamocha. De este ramal se desprenden muchos estribos acia el Suárez; el mayor de ellos arranca cerca de los morros de Güina i concluye en la antigua provincia del Socorro a orillas del Chicamocha, donde lo llaman Sube. Acia el opuesto lado tiene tambien estribos, aunque mas pequeños, escepto en el páramo de Guantiva, en que forman un grupo conteniendo altas esplanadas, probablemente ocupadas en tiempos remotos por las aguas. Este grupo termina en el páramo de *Sátiva*, que se alza 3,385 metros sobre el nivel del mar.

Desde la cordillera levantada en la banda occidental del antiguo lago cuyo enjuto lecho forma la dilatada i hermosa planicie de Bogotá, se estiende acia el poniente un ramal desprendido de la peña de *Samacá* (4,800 metros sobre el nivel del mar) i forma los cerros de *Mortiño* (4,700) i el páramo de *Rabon* (4,600). Arroja al N–E. dos ramales: el uno es el páramo desierto de *Mataredonda* (4,400 metros) que termina abajo de Coper, en la confluencia de los rios Cantino i Villamizar; el otro, paralelo, forma la hoya del Minero i termina mas abajo de Muzo, donde aquel recibe el Guaza, que es el Villamizar i el Cantino reunidos. Acia Paime, tres cortos ramales se dirijen casi al N. separando las hoyas de los rios Negro, Blanco, Mancipá i Suáras, que son las verdaderas cabeceras del Minero.

Entre san Isidro i Yacopí, cerca de Ibama, arroja la cordillera un largo ramal que pasa al respaldo de Quipama e Itoco, formando la cordillera desierta i áspera que va al cerro de los *Mártires*, i divide las aguas de la hoya del Minero de las del Magdalena.

Al llegar casi frente a Nare se desprenden cinco ramales acia el Magdalena i sus adyacentes llanuras,donde se pierden entre una vejetacion lozana frente a las lagunas Baul, Garrapatas i ciénaga de san Gregorio; mas estos pertenecen ya al Estado de Santander sobre el territorio del antiguo canton Vélez. Frontero a la *Fura-Tena*, peñasco particular dividido en dos por la impetuosa corriente del Minero, se eleva la serranía de *Tambrias* a 4,036 metros, íntimamente ligada con el ramal que va al cerro de los Mártires. La altiva cumbre de *Peñarmada* presenta una cortadura colosal de 3,531 metros, de los cuales 1,000 son muros verticales cuya base bañan los rios Tapachipí i Minero reunidos. Frente a frente está el cerro *Carval*, que parece la juntura de un ramal paralelo al ya descrito, cerrando por la parte del oriente la hoya del Minero i las anchas vegas en que está el vecindario llamado Otromundo, compuesto de seis familias mestizas, que hasta hace poco han vivido independientes de toda lei, pero sometidas hoi a las autoridades de Canipauna. Esta intrincada i áspera serranía de flancos destrozados i rectos, se pierde sobre el Horta i forma la hoya del rio Pescadero, la cual queda murada al oriente por una cordillera peñascosa de paredes verticales, picos aislados i crestas dentadas, que demora al poniente de Flores i de las Cuevas, i sale del cerro de *Peñablan-*

ca (3,002 metros sobre el nivel del mar) donde se orijinan las primeras aguas del Pescadero, perteneciente, como esta parte, a Santander.

Volviendo a la elevada peña de Samacá, que queda al poniente de Ubaté, se ve al N. la parte elevada de la cordillera que en otros tiempos encerraba el lago de Fúquene, de 7 miriámetros de largo i casi 1 de ancho, hoi reducido a una pequeña laguna de 7 kilómetros de largo, despues que las aguas rompieron la barrera que las contenia, cuyos restos están patentes en el Puente de piedras a 5 kilómetros de Puéntenacional. Esta cordillera se rebaja un poco en la *Boca del monte*, camino que va de Cáldas a Buenavista, i vuelve a elevarse gradualmente hasta la peña de *Saboyá* (4,003 metros) en el camino que de este pueblo conduce al de Jesus-María. Tambien deja en este punto de pertenecer a Boyacá por entrar en tierras de Santander.

Del páramo de Toquilla, que se eleva 4,000 metros sobre el mar en los puntos mas altos, se desprende un ramo a cuyo pié se precipita el rio Upía, el cual nace en la laguna de Tota, situada en el flanco occidental del mismo páramo, que es una parte de la gran cadena de los Andes orientales de la Union. Ese ramo va bajando del límite de los páramos a medida que se aleja de su oríjen para perderse, dirijiéndose al S, en las altas mesas i esplanadas de san Pedro, a la orilla de los llanos de Casanare. Sus flancos occidentales mui escarpados sirven de hoya al Upía, miéntras que los orientales se ensanchan i dan oríjen a los valles de Chámeza, por medio de varios rios que se dirijen por entre escarpadas peñas acia aquel punto, para despues en un solo cuerpo abrirse paso al Llano. El páramo de Toquilla, que en su parte occidental forma grandes esplanadas, en la oriental se diria que se precipita por estribos peñascosos acia Chámeza, botando un ramo a Zapatosa, el cual concluye en la llanura. Las crestas paramosas de la cadena de estos Andes se rebajan a veces a 3,450 metros, para volver a tomar una altura que no pasa de 4,000, siguiendo en direccion al N. i al N. N-E. acia el páramo de las Lajas i de Pisba a una distancia de 6 miriámetros en línea recta. Por este páramo, elevado 3,900 metros, fué por donde trasmontó los Andes el ejército republicano salido de los llanos de Venezuela para libertar el suelo granadino.

Dos grandes ramales, casi perpendiculares al eje de la gran cadena de los Andes, se desprenden aquí con otros varios intermediarios, los que a semejanza de grandes estribos parece que sustentan o apoyan la gran masa de la montaña. En medio de los dos principales queda la hoya del rio Labranzagrande. Desde el páramo de Pisba, la cadena de estos Andes se inclina a veces al O. i luego al E, para volver a tomar despues la direccion del N. N–E, rebajándose en el camino de Canoas a 3,300 metros. Cambian de nombre a ciertas distancias las elevadas cumbres cubiertas de frailejon, pues ya se llama páramo de Pisba o de Canoas, como de *Chita*, las *Lajas* i *Rechinga* (teniendo Chita 3,654 metros i Rechinga 3,860) denominaciones que les dan los habitantes de los lugares que les quedan próximos, aunque no es sino una sola cadena, de la cual salen un poco inclinados al S–E. largos ramales que rematan en las llanuras,i mas o ménos apartados unos de otros, formando valles prolongados i estrechos en jeneral. Los mas anchos son los de Paya i Casanare. La distancia de estos páramos tomada de las cumbres, es de 7,5 miriámetros; i los estribos o ramales se estienden de 7 a 9 cada uno, a veces con flancos escarpados, a veces ensanchándose con ramales secundarios i cortos, presentando un pais escabroso por las alturas i depresiones rápidas que se encuentran en cada ramal, peñascosas unas, descarnadas otras, i todas de difícil acceso, i sin descansos o escalones a propósito para la agricultura. Los pocos planos inclinados que se hallan en medio de estos ramales son de poca estension. Toda esta gran masa es de formacion secundaria; pero en su base se eleva una cordillerita, paralela a la gran cadena, de formacion terciaria, en donde predominan los terrenos de acarreo, la que se interpone al libre curso de las aguas que bajan de las grandes alturas, las cuales parece haber roto de distancia en distancia este dique a fin de escaparse de los cerros i correr a la ventura en la inmensa planicie que se estiende al otro lado de esta cordillerita. La mayor altura de ella es de 1,500 metros sobre el nivel del mar, i tiene muchas mesas entre ella i los ramales de la cordillera principal de la altura hasta de 1,312 metros, como la de *Ambita*. El alto del *Alférez*, que pertenece a este sistema, es de 1,253 metros. Los altos de las *Cruces* (de 1,888 metros) i el cerro de *Chitacabá* (de 1,935) son los estremos de los ramales de la cordillera, cuyas faldas se confunden con los terrenos tercia-

rios que forman la última barrera del Llano, como si fuesen la antigua costa de un mar desecado, o un levantamiento que hubiese destacado los *detritus* de la gran cadena, formando una pequeña cordillera paralela a la principal i perpendicular a los valles. Tanto en Labranzagrande como en el Casanare hai minas de sal.

Siguiendo la cima de los Andes, se encuentra el cerro de la *Guerra*, desde el cual comienza una série de picachos nevados que corren por espacio de 2 miriámetros alcanzando el mas alto a 5,983 metros sobre el nivel del mar: esta es la sierranevada de Chita o del Cocui, que deberia llamarse mas bien de *Güican*, por ser el nombre del pueblo mas cercano en la parte occidental, pues la oriental es toda un desierto horroroso i lleno de precipicios los cuales atestiguan los estragos del tiempo, el que ha destacado pedazos enormes de cerros por doquiera.

El límite inferior de las nieves perpetuas del lado de los Llanos, es de 4,900 metros, miéntras que en la parte opuesta halló Codazzi que era de 4,676. Esta diferencia de 124 metros es sin duda debida a los grandes calores de las sabanas, todavía mas cálidas que las de Venezuela. La direccion de la sierra es al N. N–O. con 5 kilómetros de anchura nevada en la parte occidental; mas en la oriental no alcanza a tanto en algunos puntos, i tiene un grandísimo derrumbamiento que demuestra haber habido varias dislocaciones, con las cuales han caido en un abismo espantador, no solo las masas de nieve endurecida, sino las masas de cerros que les servian de base, formando así los terribles aludes i lurtes, que en Europa son el terror de las comarcas cercanas a los nevados; pero que aquí solo habrán podido servir de espanto a las fieras de los montes. Las reliquias de estas horribles catástrofes, se hallan a 7,5 miriámetros en la montaña de Macaguane, donde las rocas erráticas de enormes dimensiones se hallan esparcidas por dondequiera, llevadas por las aguas del rio Ele, el cual aun a la distancia de 10 miriámetros i en medio de las llanuras, ha dejado las señales de la irrupcion de las aguas lodosas precipitadas desde aquellas alturas cubiertas de nieves eternas. En el páramo de *Lomaborracha* se destaca un gran ramal acia el N–E. que servia de límite a la antigua provincia de Casanare. La cumbre principal de éste va en direccion al N. acia Pamplona (Santander). Este ramal corre en esa direccion cerca de 8 miriametros hasta el alto de *Ima*, i replegándose casi sobre sí mismo, toma el rumbo del S–E. por

4, 5 miriámetros, arrojando algunos eslabones perpendiculares al eje principal sobre el rio Cubugon, para terminar donde este rio se une al Sarare.

Volviendo a la Sierranevada, salen de ella como otros tantos radios diverjentes, largos ramales que terminan en la llanura cubierta de selvas desconocidas. Entre éstos i en el centro hai uno poderoso por su anchura i los picos i crestas agudas que alza, una en pos de otra, i de las cuales parten acia el S-E. eslabones mas o ménos largos de paredones rocallosos que sirven de lecho encajonado a diferentes rios. Todos estos eslabones concluyen en una sabana alta compuesta toda de guijarros de acarreo; mas del lado del llano hai unas colinitas que parecen puestas allí como de parapeto contra los miasmas de las sabanas bajas que están a sus piés. Así termina la parte de la cordillera que pertenecía a la antigua provincia de Casanare, la cual mide mas de 181 miriámetros cuadrados.

VI.

Rios.

Del grupo de serranías articuladas en el páramo de las Cruces, al S. S-E. de la ciudad de Tunja, nacen los rios *Colmichoque* i *Siachoque*, cuya reunion forma el san *Francisco*, que en su curso recibe los de *Toca* i *Chorrera*, orijinarios del páramo de Tibamá, i siguen con el nombre de *Tuta* en busca del rio *Tunja*, compuesto de los llamados *Gallinazo*, *Vega* i *Piedra*. Estos son los verdaderos oríjenes del rio Chicamocha, denominado *Sogamoso*. Desde la union del Tuta i el Tunja corre con este nombre i le caen los rios *Várgas*, *Sotaquirá* i *Siomo*, i entra con regular caudal de aguas en la antigua provincia de Tundama por las cercanías de Paipa. Allí recibe ese nombre el Chicamocha, i luego el de *Riogrande*; frente a Sogamoso el de esta villa, i despues de su salida de las llanuras toma el de *Chicamocha*, el cual ya no deja sino hasta su union con el Suárez en la antigua provincia del Socorro en el Estado de Santander, para tomar por último nuevamente el de Sogamoso, con el cual desemboca en el Magdalena.

El curso jeneral de este rio es al S-E. hasta frente a Sogamoso; allí cambia al N-E. i sigue hasta el punto en que mas se aproximan los dos grandes ramales, cuyas multiplicadas vertientes le suministran abundancia de

aguas. En este punto se inclina al N-O. i luego al N; últimamente, al unirse con el rio Chitano, voltea para el poniente como en busca del Súárez. De la parte occidental recibe solo 3 rios, que son: el *Surba*, el *Chiticuí* i el *Suápaga*, nacidos en los páramos Chontales i Rusia. De la parte oriental recibe 17 que nacen i terminan en el territorio de la antigua Tundama; a saber: el rio del *Salitre* que le cae cerca de Paipa; el *Chiquito* (compuesto del *Pesca* i el *Tota*) e inmediatamente despues el *Moniquirá* (compuesto del *Pilar* i el *Chorrera*) los cuales desembocan en las inmediaciones de Sogamoso. En los molinos de Tópaga desagua el *Monguí*, compuesto del *Tejar* i el *Morro*.

Al llegar aquí el Chicamocha pierde su lecho de suave inclinacion i empieza a precipitarse rápido por escalones i peñascos, recibiendo el tributo del *Gámeza* (que trae las aguas de los riachuelos *Saza* i *Mongua*); le entran despues el *Chitano* (compuesto del *Chita*, el *Tobal* i el *Canoas*) procedentes de los páramos orientales, i el *Chiscas* (que lleva las aguas del *Pantanogrande*, *Cueva*, la *Nieve* i del *Mosca*) los cuales vienen de los páramos culminantes cercanos a la Sierranevada. Por último, ántes de salir el Chicamocha del Estado de Boyacá por el estremo N. del antiguo canton Soatá, recibe las aguas del *Téquia*, orijinario del páramo del Almorzadero en el Estado de Santander.

Por tanto, el Chicamocha tiene en la antigua provincia de Tundama 23 miriámetros de cerros, i le tributan 20 rios con mas de 200 quebradas, cauce de las aguas recojidas en una superficie de mas de 53 miriámetros cuadrados; a las cuales deben agregarse las aguas que le han vertido cerca de 8 miriámetros cuadrados del territorio de la antigua Tunja, por medio de 10 rios i 26 quebradas grandes. Reune pues este rio un caudal suficiente para que fuese navegable, mas lo impide su descenso jeneral, que es de 68 metros por cada 80, lo cual le hace llevar el ímpetu de un torrente.

Hasta Paipa, todos los rios tributarios del Chicamocha corren por planicies antiguamente cubiertas por aguas reposadas que, segun Codazzi, formaban un sistema de lagos andinos, los cuales rompieron sus diques precipitándose sobre el otro sistema de lagos inferiores de Tundama. Igual carácter presentan los rios que riegan el antiguo canton Leiva, unidos con el Moniquirá, tributario del Suárez o Saravita.

Del páramo de Lenguazaque sobre la frontera de Cundinamarca, parten los rios *Bueno*, *Salado* i *Candelario*, que unidos forman el *Sutamarchan;* i de los páramos Samacá i Motavita vienen a salir cerca de Moniquirá, atravesando planicies, los rios *Chorrera* i *Chíquisa*, tributarios de aquel, al cual entran tambien el *Leiva* i el *Cane*, dirijiéndose luego, bajo el nombre de *Moniquirá* (por cuyo lugar pasa) a descargar en el Suárez abajo del Puentenacional.

El rio *Teatino* sale del páramo de Gachaneque, i describiendo un semicírculo cambia su nombre por el de *Boyacá* cuando pasa por este distrito; recibe mas adelante el *Viracachá* o Ramiriquí i se dirije constantemente al S. bajo el nombre de *Jenesano*, que luego pierde para tomar el de *Tibaná* en las cercanías del pueblo así llamado, donde a poca distancia se le une el *Turmequé* (compuesto de los rios *Albarracin*, *Nérita* i *Guanzaque*) los dos primeros orijinarios del páramo de Gachaneque i el último del de Chocontá. Frente a Garagoa vuelve a cambiar su nombre el Tibaná por el de *Garagoa*, que pierde por un momento llamándose *Batá* despues de recibir el tributo del *Somondoco*, pero que recupera pasado el salto de Ñagar i cayéndole ántes al *Guavio*, para llevar sus aguas al Upía.

En el páramo de Chiapa nace el rio *Muche*, i al recibir por la izquierda el *Fuche* i por la derecha el *Rusa*, se denomina *Lengupá* i se dirije al Upía; mas ántes de confundirse con éste, recibe el tributo reunido de los rios *Ciénaga* i *Tunjita*, provenientes del gran ramal divisorio de las hoyas del Garagoa i del Lengupá.

Resulta pues que en el territorio de la antigua Tunja, 11 rios i 55 quebradas van al Saravita; i 12 rios i 152 quebradas que recoje el Upía, i 8 rios i 14 quebradas que componen el Cusiana van al Meta. Total en este territorio: 36 rios i 247 grandes quebradas.

El rio *Minero* (llamado en Santander Carare) corresponde tambien al Estado hasta el Otromundo. Sus principales cabeceras están en el páramo de Rabon i al respaldo del cerro de san Cárlos, de donde se orijinan los rios *Negro*, *Blanco* i *Mancipá*, que se junta en Paime, i 1 miriámetro mas abajo reciben el Suáras, corriendo reunidos de ahí en adelante en el Minero, el cual va a pasar por cerca de las minas de esmeraldas de Muzo. Un miriámetro mas abajo de este lugar le entra el *Gua-*

za (que se compone de los rios *Cantino* i *Villamizar*) provenientes de los cerros de Mortiño, páramo de Mataredonda i peña de Samacá. Cinco kilómetros mas abajo de Fura-Tena i cerca de la cortadura de Peñarmada, recibe el rio *Tapachipí*, unido al *Tununguá*, orijinarios de la cordillera que forma la peña de Saboyá.

El rio *Suárez* (llamado por los indios Saravita) trae su oríjen de la laguna de Fúquene en el Estado de Cundinamarca. Al entrar en tierras de Boyacá recibe el *Chiquinquirá*, que viene del cerro de Samacá, al poniente de Cáldas. Unos 5 kilómetros antes del Puentenacional le caen las aguas del *Popoa*, compuesto de los rios *Guache* (que sale de la peña de Vélez) i los del *Valle* i *Guayabal*, que se orijinan en el cerro de Quitisoque i peña de Saboyá. Ántes de llegar a Site recibe el *Moniquirá*, que tiene sus cabeceras en el antiguo canton Leiva; luego, en frente a Site, el *Togüi* (compuesto del *Uvasa* i el *Pómeca*). Últimamente, frente a san Benito se le junta el *Linguaruco*, que parte límites con Santander; nace éste en los cerros del alto de Cupamuí i mezcla sus aguas con las del *Riachuelo*, que sale de las montañas de Cararito.

Por medio de estos rios i de 35 quebradas conocidas reune el Suárez las aguas de un territorio que mide 19 miriámetros cuadrados de estension.

El rio mas importante del Estado es el Meta, por ser todo él navegable por vapores, los que lo recorrerán en gran número cuando una poblacion mayor que la actual haya aumentado las crias i las producciones de la agricultura, pues por la constitucion jeolójica de sus orillas se pueden cultivar con inmenso provecho el tabaco, el añil, el algodon, la caña de azúcar, el café i el cacao, frutos todos esportables i que se producen en el dia (juntamente con el arroz silvestre) en abundancia comparativamente con los pocos árboles i plantas que se ven regadas en los cuatro miserables pueblos que se hallan en las barrancas del rio o cerca de él, demostrando así lo que puede una naturaleza vírjen sobrecargada de tierras de aluvion propias para aquellos cultivos. El Meta facilita ademas a los habitadores de sus orillas la triple ventaja de poder ser algun dia agricultores, criadores i comerciantes a un tiempo mismo.

El rio Meta empieza a conocerse con este nombre des-

de la union de dos grandes desagües, el *Rionegro* i el *Umadea*, los cuales descendiendo de la alta cordillera de los Andes, el uno del páramo de Chingasa i el otro del de Sumapaz, recojen las aguas que caen en una superficie de 56 miriámetros cuadrados el primero, i de 31 el segundo, en los cuales caen anualmente de 70 a 80 pulgadas cúbicas de agua. Estas son conducidas por 28 rios al Rionegro i por 7 al Umadea; el principal afluente del primero es el *Umea* i el del segundo el *Pajuré*.

La union de Rionegro i el Umadea se efectúa en la latitud de 4° 15' N, i a 1° 19' lonjitud oriental del meridiano de Bogotá, a 215 metros sobre el nivel del mar, del cual dista 157, 5 miriámetros en línea recta, tomando la direccion del Orinoco. En aquel punto el cauce del rio tiene 300 metros de anchura i una profundidad de 7 piés. Sus aguas crecen en el invierno 30 piés.

A 1 miriámetro i casi 5 kilómetros de Cabuyaro recibe el Meta un grande aumento de aguas que le conduce el *Upía*, recojidas en una estension de 62 miriámetros cuadrados. Allí se ensancha mas i mas, i empiezan a encontrarse islas mas grandes i ménos estorbos de árboles, pero sin que por esto desaparezcan los bancos de arena; su fondo es mayor, pero hai algunos puntos en que solo tiene en verano 3 o 4 piés, conservando constantemente una profundidad media de 10 a 12, hasta el pequeño pueblo de Maquívor, distante del de Cabuyaro 12,5 miriámetros. Maquívor está a 182 metros sobre el nivel del mar, i el descenso del rio, comparada la altura de Cabuyaro, seria de 44 milímetros por cada medio miriámetro. De Maquíbor a la boca del Cravo hai que navegar 12,5; el rio es mas esplayado, sus islas mas estensas, sus bancos mas grandes i pocos los estorbos de árboles; la anchura no baja de 400 metros, teniendo en algunas partes a causa de las islas, de 1,000 hasta 1,600 metros; su profundidad es de 4 hasta 18 piés. Mas estando este trozo en la direccion jeneral de los vientos, la fuerza de éstos impide la bajada a las pequeñas canoas, pero auxilia la subida a plena vela de estas mismas i de las lanchas grandes. A las orillas del Cravo, a 1,5 miriámetros de la boca i en su barranca izquierda, está el pueblo del Guayabal, el mejor de los que se hallan cerca del Meta.

En la boca del rio Cravo ha recibido el Meta las aguas de 275 miriámetros cuadrados mas, que le han conducido el *Cravo*, *Cusiana* i *Tua* por su orilla izquierda, procedentes todos ellos de la Cordillera Oriental

i de las llanuras que tiene ésta al pié; al paso que por la orilla derecha el rio *Yucabo* i el *Manacacía* han llevado las de las sabanas desiertas que se estienden acia el sur, sin contar con una multitud de caños que desembocan por una i otra banda. Por la altura del Cravo, que es de 176 metros sobre el mar, tendriamos en los 11, 5 miriámetros de rio que hai hasta Maquívor, un descenso de 6 metros solamente, que daria por miriámetro poco mas de 52 milímetros.

De la boca del rio Cravo a la del *Pauto* hai 10, 5 miriámetros de curso, i el Meta, corriendo en la direccion opuesta de donde soplan los vientos alisios, sirve admirablemente a los buques de vela que quieran remontarlo, escepto una larga vuelta que se hace a la bolina. En este espacio hai ménos bancos, pero los que hai son movibles, i abundan las islas que nunca cubren las aguas, apesar de que en el verano están circundadas de estensos playones. El ancho del cauce se conserva hasta 2,000 metros, i la profundidad de 5 a 20 piés. Suelen encontrarse aquí indios guahibos de mui mal carácter.

Sobre el Pauto, a 2 miriámetros rio arriba, en la orilla izquierda está fundado el pueblo de Cafifí, residencia del administrador de la aduana de este nombre, a la altura de 123 metros sobre el mar. El Pauto no se puede navegar en lanchas sino en el invierno, i entónces se puede llegar hasta el puerto de Naranjito, distante, por las tortuosidades bél rio, 19, 5 miriámetros. De allí, por tierra i en carros, van las mercancías atravesando las sabanas a la antigua capital de Casanare (Moreno) cuya distancia es de ménos de 4 miriámetros. En el verano el Pauto apénas se puede navegar en curiaras pequeñas.

En la boca de este rio, el Meta ha aumentado ya (por lo que hace a este Estado) con las aguas que caen en una superficie de 75 miriámetros cuadrados de serranías i sabanas, que le han sido tributadas por muchos caños i los rios *Guanapalo* i Pauto. De la boca de este último a la del rio *Casanare* hai 14 miriámetros de navegacion, i, escepto una vuelta mala, lo demas es fácil a causa de los vientos que soplan constantemente en verano desde las 9 o 10 de la mañana, hasta las 3 o 4 de la tarde. En el invierno cesan estas brisas i son reemplazadas por calmas ó vientos del O. o del S–O, mas o ménos fuertes, mas o ménos durables.

La boca del Casanare está a 114 metros de altura absoluta, i con respecto a la del Pauto seria la inclinacion

del rio en jeneral, de 64 milímetros por miriámetro de curso; la anchura es de 600 a 2,000 metros. Contiene bastantes islas i bancos, i un fondo en las bajas aguas de 7 a 25 piés, que en invierno sube 35 mas. Es en este trozo de rio donde los indios guahibos i chiricoas frecuentan las playas e islas, pues recorren estas tribus ámbas orillas. Tienen embarcaciones i con ellas suben i bajan los rios que descienden de la cordillera de los Andes, tales como el *Guachiría*, *Ariporo*, *Aricaporo*, *Chire*, *Casanare* i *Ele*.

Estas dos naciones nómades i numerosas, crueles i traidoras, son las que atacan a los transeuntes por agua o por tierra, cuando los encuentran descuidados, haciendo a veces espediciones hasta cerca de las poblaciones para robar i asesinar a los vecinos que sorprenden aislados, por lo que las sabanas en esta parte están aun totalmente desiertas i desconocidas. Aquí ya el Meta se ha enriquecido con las aguas de 300 miriámetros cuadrados que le han conducido los mencionados rios i el *Lipa*, procedentes todos de los páramos que están al E. de la sierranevada de Chita, de ésta i de las llanuras que se estienden desde sus bases hasta el rio, el cual, de la parte opuesta, recibe pocas aguas conducidas por diferentes caños. El rio Casanare, en tiempo de los misioneros, se navegaba en lanchas, para trasportar a las misiones de los betoyes i tunebos los recursos indispensables para los padres, conservando hoi todavía el nombre de puerto san Salvador el punto que atraviesa el rio Casanare en el camino que de Moreno conduce a Arauca. La mejor época de navegarlo era el mes de octubre, i su curso desde la boca al puerto, de 34 miriámetros; mas en el dia nadie se atreve a recorrerlo por temor de los indios.

De la boca del Casanare al antiguo Apostadero, cerca de Cerropelado, punto que sirve de límite con Venezuela (meridiano del Paso del Viento) hai 12,5 miriámetros de una navegacion sin peligro, porque las islas son mas grandes, hai ménos bancos aislados i el viento favorece la subida; sinembargo, encuéntranse dos bajos de alguna estension en los lugares llamados Trapiche i Trapichito, formados por arrecifes de rocas terciarias que atraviesan el fondo del rio de banda a banda, internándose en la tierra por ámbos costados. En ellos hai puntos de solo 3 piés de agua en verano, los cuales se podrian minar en lo fuerte de la estacion seca para obtener mas fondo. Lo demas del rio es de una anchura casi igual

desde 600 a 2,100 metros; la profundidad de 10 a 30 piés en jeneral, i el descenso del agua de 56 milímetros por miriámetro, puesto que el Apostadero está a 109 metros de altura. En este espacio ha recibido el Meta solamente las lluvias que caen en una superficie de 50 miriámetros cuadrados, que le llevan varios caños de ámbas riberas. El peligro por motivo de los indios no cesa en este tránsito; sinembargo, parece que los que habitan frente a los arrecifes nombrados, tienen casas, no son errantes ni mui vagabundos, ni se sabe que hayan hostilizado a alguno. Despues de los indios de Trapiche i Trapichito, se encuentran otras tribus en la orilla izquierda, inofensivas i pertenecientes a los yaruros i otomacos.

Desde el Apostadero hasta la boca del Meta se cuentan 25 miriámetros de una buena navegacion, si se esceptúa una vuelta mala, a causa de que no se recibe el viento favorablemente para subir el rio. La anchura es la misma, i en un poco mas que el trecho anterior, las islas ménos frecuentes, pero mas anchas, menores los playones i mayor el fondo, llegando hasta 50 piés en las bajas aguas, i subiendo 46 piés mas en las crecientes. La parte izquierda de esta costa, perteneciente a Venezuela, no tiene indios feroces, i los que hai son yaruros i otomacos, de buena índole; al paso que la orilla derecha está espuesta a ser visitada por las tribus errantes de los guahibos i chiricoas, que vagan por las sabanas desiertas entre el Vichada, el Orinoco i Meta. La altura de la boca de este último rio, en su desagüe al grande Orinoco, es de 95 metros sobre el nivel del mar, los cuales presentarian un descenso para las aguas, de 14 metros en 25 miriámetros, equivalentes a 56 milímetros por miriámetro.

Tenemos pues en estas nivelaciones una prueba de la poca corriente del rio, que casi seria nula, si no estuviese empujada por la fuerza de las aguas que bajan de las grandes alturas, i acrecentada por el volúmen de ellas; así es que en un curso de 86 miriámetros que tiene el Meta desde Cabuyaro hasta el Orinoco, la diferencia de nivel seria de 98 metros, que darian por término medio poco mas de un milímetro por cada mil metros.

El Meta, al llegar al Orinoco ha recibido, sea de las tierras venezolanas, sea de las colombianas, en los últimos 25 miriámetros de curso, las aguas que caen en una superficie de casi 75 miriámetros. Entra pues al Orinoco con una boca no mui ancha, pèro profunda, en la cual en invierno aumentan las aguas 46 piés mas de los 50 que

mide. Este rio es uno de los grandes afluentes del Orinoco, pues hemos visto que conduce las aguas que caen en una superficie de 850 miriámetros cuadrados, en donde se puede suponer que llueve por término medio 75 pulgadas cúbicas anualmente. En este espacio, casi igual al antiguo reino de Cerdeña en Europa, que cuenta mas de cuatro i medio millones de habitantes, apénas viven unos 20,000 indios i algunas hordas salvajes, cuando podria contener todos los habitantes existentes hoi en los Estados Unidos Colombianos.

Las lanchas grandes que van a Ciudad-Bolívar aprovechan el tiempo de mayo a noviembre, a causa de las crecientes i de los vientos.

En el verano las lanchas que bajan desde Cafifí a Ciudad-Bolívar llevando cueros i algunos kilógramos de café, gastan de 30 a 40 dias, i en invierno solo de 13 a 15 dias; la subida de esas lanchas en verano, de Ciudad-Bolívar a la boca del Pauto cerca de Cafifí, se efectúa en 20 o 30 dias, i en invierno de 60 a 90. De la boca del Pauto a Cabuyaro, en verano, gastan para remontar de 10 a 15 dias, i en invierno de 20 a 30, miéntras que en la bajada de Cabuyaro al Pauto pueden emplear, en verano, de 12 a 15 dias, i en invierno de 8 a 10.

Tendremos pues que las lanchas de Cabuyaro a Ciudad-Bolívar (cuya distancia es de 176-5 miriámetros) emplearian en verano de 42 a 45 dias, i en invierno de 21 a 25; i que para remontar de Ciudad-Bolívar a Cabuyaro, gastarian en verano de 30 a 45 dias, i en invierno de 90 a 120.

Hai que advertir que los licores en vasijas de madera se pican cuando la navegacion pasa de 40 dias, i que las carnes saladas se dañan, lo mismo que las frutas secas, los quesos i los fideos, si vienen en cajas de madera, aunque estén cubiertas con plomo. Mas estos inconvenientes se evitarian con los vapores, que podrian hacer el viaje en 25 dias. En la actualidad éstos tendrian que servirse del carbon de piedra, pues ninguna familia se espondria a vivir aislada en la costa del rio para preparar leña, por temor a los indios bárbaros.

Pasemos ahora revista a los rios que afluyen al Meta procedentes de la Cordillera Oriental, empezando por el *Upía*, que demarca en parte el límite de este Estado con el de Cundinamarca por el lado del S. Este rio nace en la antigua provincia de Tundama enmedio de páramos,

i precisamente de la bella i gran laguna de Tota. Corre enmedio de los ramales de la cadena de los Andes hásta que llega al Llano con un gran volúmen de aguas, recojidas en la antigua provincia de Tunja, desde los páramos de Gachaneque, Peñanegra i Chapa hasta los valles de Tenza; i, de la antigua provincia de Bogotá, de los páramos de Guasca i Chipazaque, las cuales son llevadas por los rios *Lengupá*, *Garagoa* i *Guavio*, que se juntan todos al Upía poco ántes de salir al Llano. Apesar de tener un volúmen considerable de aguas que bajan con mucha fuerza, al llegar a la planicie se desparrama en varios puntos, por lo que desde luego no puede ofrecer, por ahora al ménos, una navegacion ventajosa, sino ya mui cerca de desaguar en el Meta, esto es, por solo unos 4 miriámetros. De un ramal de la gran cordillera sale el rio *Tua*, abajo de Chámeza, i en la sabana se le unen sucesivamente los rios *Hoyos*, *Guasgual*, *Marenao* i *Tacuya*. El Tua solo es navegable por 4, 5 miriámetros ántes de perderse en el Meta.

Del páramo de Toquilla bajan los rios *Salina*, *Tonce*, *Sunce*, *Recetor*, *Toquilla* o Vijua, que abajo de Chámeza se reunen en un solo cuerpo con el nombre de *Cusiana*, el cual recibe despues los rios *Caja* i *Sichiaca* al pié de la cordillera. Este rio se abre en muchos brazos al entrar al Llano, los cuales se juntan con las aguas del *Chitamene*, que ya con un cauce mas profundo i con el nombre de Cusiana, toma el rumbo al E, i cerca de Mararave recibe las aguas del *Santiago* i del *Unete* incorporado al *Cachiza*. Este punto era el puerto de la antigua ciudad de Santiago, en donde, en 1761 existia un pueblo llamado Sabanalta. A poca distancia se le une el rio *Charte*, que viene del mismo páramo de Toquilla, i siguiendo al naciente, describe una curva para llegar al Meta, ofreciendo 15, 5 miriámetros de navegacion.

De los páramos de Mongua i Lajas salen los rios *Siamá*, *Sismusa*, *Chiachia*, *Situá* o Sirguazá i *Burisí*, los cuales reunidos forman el de *Labranzagrande*. Abajo de la poblacion de este nombre caen a éste los rios *Chiquito* i *Negro*, i entra en el llano de la antigua Taguana con el nombre de *Cravo*, en donde a los 5 miriámetros se le mezclan las aguas del *Tocaría* (formado de las del *Paya*, *Tocaría* i *Nunchía*) que salen del páramo de Pisba, llevando el primero las aguas de dos riachuelos llamados rios *Negros*. Entónces i en invierno ya puede navegarse en el Cravo, por 13, 5 miriámetros hasta el

Meta; mas en el verano las filtraciones le hacen perder muchas de sus aguas, i los bancos de arena dificultan su navegacion, de modo que solo pequeñas canoas pueden surcarlo.

Del páramo de Canoas sale el *Pauto* que recibe en el Llano el nombre de *Pore*, quedando a poca distancia de este pueblo el puerto de Naranjito, desde donde, en invierno, bajan algunas lanchas cargadas de cueros hasta el Meta (navegacion de 19, 5 miriámetros); al principio del verano suben tambien éstas; pero en su época mas avanzada solo pueden subir i bajar pequeñas canoas. El rio *Guachiria* que nace cerca de Támara en los cerros de Samaricote no es navegable en verano, mas en invierno las pequeñas curiaras de los indios sí se introducen por algunos miriámetros.

El *Ariporo* que sale del alto del Poleo, ramificacion del páramo de Canoas, recibe los riachuelos *Tenesito*, *Cravito*, *Tate* i *Muese* que vienen de los cerros de Samaricote, Barronegro i Manare. Entre Muese i Ariporo, en una mesa, está Moreno, capital de la antigua provincia de Casanare. A 4 miriámetros abajo de Moreno ya se hallan todos reunidos i van al Meta; mas solamente los indios navegan desde su boca acia arriba por mucho trecho. Lo mismo sucede en el rio de *Chire*, que nace de unos cerros al sur del Palmar.

Se encuentra despues el rio *Casanare*, que tiene su oríjen en el páramo de Canoas i Chita en la antigua provincia de Tundama; i de los páramos de las Lajas i Rechinga nacen los rios *Chinibaque* i *Negro*, i del cerro de la Guerra el rio *Aguablanca*, *Nuevomundo* i *Curipa*. Se halla ya el Casanare en las altas sabanas del Palmar, cuando se le une el rio *Lope*, que sale de la Sierranevada. De un ramo de ella brotan tambien los rios *Purare*, la *Colorada* i *Tucuragua*, los cuales en un solo cuerpo se le presentan en las bajas sabanas cerca de la antigua mision de san Salvador del Puerto, llamada así porque allí llegaban las lanchas procedentes de Angostura cuando florecian las misiones de Betoyes, Macaguane, Tame, Patute i Purare. Esta navegacion se hacia en 18 dias al remo, la palanca i la soga, siendo su distancia de 34 miriámetros. A 4 miriámetros abajo del Puerto recibe el Casanare el *Tame*, que viene del mismo ramal de la Sierranevada.

Al norte de Betoyes baja otro rio Cravo, que en su cabecera llaman los indios *Guasiná*, el que a los 14 mi-

riámetros de curso por sabanas desiertas, se une al *Ele*. Este rio se forma en el gran desbarranco de la Sierranevada i recibe el *Calafita* de la misma sierra, i de un ramal de ella los rios *Cusayo* i *Varbasco*. Este rio lo navegan las tribus de indios que viven en sus orillas i cae al Casanare, casi en su desembocadura al Meta. Luego viene el rio *Lipa*, que sale del mismo ramal i va solo al Meta. En la montaña de Tucupido, al pié de la Sierra nevada, nacen los rios *Satocá* i *Arauquita*, tomando despues este último el nombre de *Arauca*, del cual hablaremos por separado mas adelante.

De la Sierranevada sale el *Cuilotico*, llamado despues en la montaña *Calafita*, por los tunebos, i ántes de entrar al Sarare *Macaguan*. Mucho mas de 5 kilómetros abajo, cae al Sarare el rio *Tucupido* que nace en la montaña de su nombre. Mas arriba de la boca de Macaguan recibe el Sarare al *Bojabá* unido al *Lope;* ámbos salen de la Sierranevada. De esta surjen tambien los rios *Cubugon* i *Raton*, que despues reciben del ramal que se desprende de la Sierranevada i que forma una parte de la hoya del Sarare, los rios *Rotambría* o González i *Royatá* que por separado caen al Cubugon. Este cae al mismo Sarare, que nace en la antigua provincia de Pamplona. Últimamente, de un ramal de los Andes que se dirije a Venezuela recibe el Sarare el rio *Oirá*, que demarca parte de los límites con Santander. De la misma serranía nace el *Nula*, que forma el límite con Venezuela hasta frente al desparramadero del Sarare: Es tiempo pues de hablar de este Desparramadero i del rio Arauca.

El *Sarare*, que brota sus primeras aguas al S-E. de Pamplona, entre los páramos Riofrio i Juan-Rodríguez, a 3,700 metros sobre el nivel del mar, se arroja sobre el *Chitagá*, proveniente del páramo del Almorzadero. El Chitagá va al valle de Labateca o de las Angustias, i enriquecido con una multitud de afluentes, se precipita por un salto a los pequeños valles de Margua, antiguamente poblados i hoi desiertos, pertenecientes a Santander. Casi al salir fuera de los ramales de la cordillera es que toma el nombre de Sarare. Únesele el Cubugon, de que se ha hablado, frente a la boca pór donde cae al Sarare otro rio llamado san *Lorenzo*. En la confluencia de estos rios, enmedio de una serranía desierta i cubierta de selvas, recorridas hoi por los indios tunebos, fué a donde en 1788 llegó una espedicion salida desde Guasdualito entre el Apure i Arauca, la que subió con mas de 100 hombres

hasta encontrar estos tres rios. Hecho que, segun los diarios, prueba la fácil navegacion del Sarare, que ya recorre una espesa i desconocida selva en tierra llana. Cuando el Sarare llega a los términos de Venezuela, se encuentra con lo que en el pais llaman *carama*, que es una acumulacion lenta pero progresiva de los árboles i tierras que las crecientes anuales han acarreado, desmoronando las riberas cubiertas de selvas seculares; i como despues de un largo curso enmedio de bosques enteramente planos i con un declive casi insensible, pierden las aguas la fuerza con que arrastraban los grandes árboles, quedan éstos depositados necesariamente donde les falta la fuerza impulsiva. En sus intersticios se introducen los demas despojos vejetales i tierras arrastradas por la corriente, formando de esa manera un dique indestructible que impide a las aguas su libre curso, las que represadas se desparraman por las selvas i por las sabanas, anegando grandes espacios i dando oríjen a las lagunas llamadas *desparramadero del Sarare.* Antiguamente todas esas aguas corrian a engrosar el Apure en tierra venezolana; pero formado ya el Desparramadero, una gran parte de ellas se agolparon por medio de caños al *Arauquita*, que tomó entónces el nombre de *Arauca*, en cuya orilla derecha queda la villa de este nombre, la mejor i mas comercial que tiene esta rejion. Al frente se ha fundado, hace poco, un pueblo venezolano llamado el Amparo.

Desde Arauca se puede subir hasta la boca de Catufí, atravesar la laguna del Sarare, entrar por un caño en este rio i navegarlo hasta la confluencia del Cubugon i el san Lorenzo, a distancia de 23 miriámetros, que algun dia aprovecharán los habitantes de Pamplona, cuando su creciente poblacion los haya obligado a apartarse de los páramos i a buscar las tierras templadas i calientes para vivir i progresar en ellas.

Desde la villa de Arauca, donde llegan a la vela las lanchas que salen de Angostura, el Arauca ofrece de navegacion 70 miriámetros, de los cuales hai 28 en territorio de Boyacá i los demas en el de Venezuela. En fin, en las sabanas del Arauca, i precisamente del grande estero de Cachícamo (que recibe tambien en el invierno las aguas que no caben en el cauce del Arauca, procedentes del desparramadero del Sarare) se forman varios caños que, reunidos, dan nacimiento al rio *Capanaparo*, el cual atravesando parte de las llanuras de Venezuela corre a perderse en el Orinoco.

VII.

Lagunas i ciénagas.

No se encuentra ninguna en el territorio que formaba la antigua provincia de Tunja.

Al pié del cerro de Pandeazúcar en el ramal occidental de la cordillera, hai una laguna en mitad de un bosque, entre páramos, de la cual se orijina el rio Surba. Hai otra en los cerros escarpados i puntiagudos del boqueron del Consuelo, llamada laguna *Encantada*, la cual se desagua por un salto i orijina la quebrada de la Hoya, tributaria del Pienta, que lleva sus aguas al Suárez. Como esta laguna queda enclavada entre picachos i riscos inaccesibles, la credulidad de los campesinos la dota con sillas i totumas de oro, que se ven en el fondo, pero que nadie puede sacar, de donde proviene el nombre de encantada con que la han bautizado.

En el ramal frontero, cerca de la villa del Cocui, en un paraje dominado por el alto de Rechinga, se encuentran dos lagunas notables por su elevacion sobre el nivel del mar (3,547 metros 8, i 3,650) nombradas entrámbas *Lagunaverde*. Creyóse que alguna de ellas contenia tesoros arrojados por los indios en tiempo de la conquista, i para sacarlos le abrieron un desagüe que la dejó en seco i puso de manifiesto, no los codiciados tesorosos sino huesos de mastodonte, parte de los cuales pudieron recojerse para el museo nacional. La otra se mantiene llena, derramando un hilo de agua sobre la quebrada del Hato, poblada de patos pero sin peces. Sumerjido el termómetro centígrado marcó 12° 5, siendo la temperatura del aire ambiente 16°. El terreno adyacente, en que predominan los estratos calizos i arenáceos soportados por grandes masas de margas fácilmente permeables, pertenece a la formacion secundaria, bien que modificada por el tránsito de las aguas diluvianas, que dejaron sus depósitos de acarreo en los cuencos de las susodichas lagunas. La desecada ofrece una curiosa muestra de estratificaciones nacientes, dispuestas en capas sedimentosas, elásticas, separables como hojas de papel, i afectando las mismas alteraciones i colores de los grandes i sólidos estratos descubiertos en los cerros vecinos. No es solamente en estos páramos elevados donde se han encontrado fósiles de mastodonte: tambien los hai en las márjenes

del Chicamocha, cerca de Cobarachía (1,325 metros de altura) habiéndose descubierto muelas grandes, gastadas las protuberancias por el frotamiento de la masticacion, i junto a ellas otras mas pequeñas, sin desgaste alguno, conservando toda la hermosura del esmalte, como si hubiesen pertenecido a individuos jóvenes. Prueba evidente de que en tiempos remotos existia i se propagaba en estas rejiones aquella raza de mamíferos jigantescos, ya estinguida i sin representantes en la fauna moderna.

A 3,645 metros de altura sobre el nivel del mar, cerca de la cumbre del páramo de Chita i en el camino que del pueblo así llamado conduce a la Salina, se encuentra la laguna *Tecuquita*, encerrada en un tazon de rocas que se abre al N. para dar salida al esceso de las aguas. La temperatura de éstas se halló ser de 8° centígrados, i la del aire ambiente de 13°. No se vieron peces, pero sí algunos patos pequeños i consumidores, que son una especie de fúlicas.

Traspuesto el páramo de Chita, en la serranía que termina sobre la orilla derecha del rio Casanare, se ven cuatro bellas lagunas, tres de ellas contíguas i denominadas de *Ocoví*, comunicándose sus aguas; i la cuarta, que llaman del *Venado*, aislada, i enviando por medio de una quebrada el esceso de su caudal.

En el promedio de Socha i Tasco, sobre una elevada mesa, hai dos lindas lagunas: la una lleva el nombre de *Socha*, i suministra a la quebrada Ranchería, que vierte al Chicamocha, parte de sus aguas; la otra da oríjen a la quebrada Carbonera, que cae cerca de Tasco al mismo rio. Las lagunitas *Ogontá* i *Busagá* quedan cerca del camino que conduce de Labranzagrande a Sogamoso.

Al S-E del canton Sogamoso, en una estensa cuenca formada por el ramal oriental de la gran cordillera i varios de sus estribos arrojados acia el O. i el N, a 2,983 metros sobre el nivel del mar, reposa la laguna de *Tota*. Mide de N. a S. casi 1 miriámetro, 3 kilómetros, i de E. a O. casi 8 kilómetros en la parte mas ancha; el perímetro es de 3 miriámetros; su mayor profundidad 80 metros, i cubre una superficie de 1, 5 miriámetros cuadrados. Sumerjido el termómetro centígrado marcó 11° 5 a las 7 de la mañana, cuando al aire libre marcaba 12°. Su figura es irregular, i sus márjenes cortadas por multitud de ensenadas, son a veces planas i a veces mui escarpadas, batiendo el oleaje promontorios peñascosos i descarnados. Interrúmpenla dos grandes penínsulas que

se dirijen al centro, frente a las cuales se alzan dos islas sin bosque, la una grande i habitada, i la otra pequeña, desierta i de poca utilidad. Dos islotes asoman su desnudo vértice, promediando entre la costa i la península menor, i junto a la mayor, que no ha mucho era una isla, puesto que la garganta es baja, sedimentosa i de recientísima formacion, sale otra islita que, vista desde léjos, parece una canoa. La aparicion de la tierra sedimentosa,. tanto en la garganta de la nueva península, como enfrente de Puebloviejo, donde forma una llanura todavía revestida de juncos en mucha parte, indica la pérdida progresiva que de sus aguas sufre el lago. Ellas debieron ser cuantiosas en otro tiempo, pues las observaciones hechas al rededor de la cuenca, demostraron la antigua residencia de las aguas 25 metros mas arriba de su nivel actual. Cómo se haya verificado esta diminucion, se comprende al notar que entre el estremo N. i el estremo S. del lago, en 1, 5 miriámetros de espacio, hai 20 metros de diferencia de nivel, lo cual ha determinado por esta parte un desagüe continuo acia los llanos de Casanare, al traves de la serranía hendida i abierta. La erosion de las aguas (que en el canal de salida llevan 0 metros 8 de profundidad con 5 de anchura i 4 7 de velocidad por segundo, saliendo 308 metros cúbicos cada minuto) ha debido ahondar progresivamente el lecho, aumentando en consecuencia la pérdida de las aguas. Sinembargo, es menester suponer que esta laguna tiene otro desagüe subterráneo, pues las vertientes que la rodean, donde se orijinan los rios Tobal i Hato, que con once quebradas caen a la cuenca de Tota, miden casi 4 miriámetros cuadrados de superficie, i en cada pulgada plana reciben 60 pulgadas cúbicas de agua llovediza durante el año; masa enorme de líquido, que, comparada con la que sale por el desaguadero del Upía, deja un esceso mui considerable, aun deduciendo ⅓ por las filtraciones estraviadas i la evaporacion, de manera que el lago deberia crecer en vez de menguar. Hai pues razon para creer que existe un desaguadero subterráneo por donde se escapa otro tanto de agua que por el cauce del Upía, es decir, 443,320 metros cúbicos diarios. Ahora bien, junto a la ciudad de Tunja brota un manantial copioso, que ni aumenta en tiempo de las lluvias, ni disminuye por largo que sea el verano, permaneciendo siempre claro i arrojando a veces bellotas i hojas de roble, árbol que no se encuentra en

los alrededores de aquella ciudad, sino en lo alto de los páramos. Acaso esta fuente provenga de la laguna de Tota, puesto que el desagüe subterráneo deberia, por la configuracion del terreno, aparecer sobre los rios Tota o Pesca, o por Siachoque; i al S. por los rios de Mongua o de Monguí; o al O. por los de Chámeza i Recetor; o finalmente sobre Tunja siguiendo el riñon de la cordillera divisoria de las aguas que van a Casanare de las que forman el Sogamoso. Atendidos estos datos debiera deducirse desde luego que la fuente de Tunja tiene su oríjen en el lago de Tota; pero hai una circunstancia que hace disputable la certeza de esta conclusion, i es que el agua de la fuente se mantiene a la temperatura casi constante de 21° centígrados, siendo la de la atmósfera de Tunja de 18°. La diferencia de nivel entre esta ciudad i el fondo del lago es de 110 metros, i el trayecto subterráneo en línea recta 55,000 metros de un punto a otro. La temperatura del agua en los lagos de 60 a 70 metros de profundidad, oscila entre 4° i 5°, i tal seria la de la corriente subterránea de Tota si saliera del fondo, i si de las capas superiores, 11°. Por tanto, en el trayecto de 55,000 metros no podrian adquirir estas aguas la temperatura de 21° que marcan en la fuente de Tunja, a ménos que ántes de brotar reciban i arrastren consigo algunos manantiales termales de los que tanto abundan en la antigua provincia de Tundama, la cual no es una suposicion aventurada.

Cerca de la elevada peña de Sumangá, junto a una vereda que de Carupa conduce a Coper, hai una lagunita llamada *Honda* por su profundidad.

En los alrededores de Quipama, sobre un cerro, está la laguna *Chupon*, pequeña i baja, de la cual sale la quebrada Batan.

En el cerro de Quitisoque, acia el N, hai una hondonada que recibe las aguas de 3 quebradas, formándose una laguna recortada sobre la peña caliza del cerro. Cuando crecen las aguas de las quebradas se alza la laguna, i brota por tres aberturas practicadas en la pared de la peña que mira para el S, llamadas *Ventanas de Quitisoque*, constituyendo una hermosa cascada de 160 metros de elevacion, cuyo fondo es una alberca o pilon de donde nace una quebrada tributaria del Tapachipí.

El Desparramadero o laguna del Sarare, llamada en tiempo de la conquista ciénaga de *Archecandi*, es grande pero poco profunda, i solo en verano ofrece alguna

pesca. Está esta laguna entre el Sarare i el Arauquita, i tiene de 1 a 2 miriámetros de ancho, debiendo su oríjen a los terrenos bajos que se encuentran entre estos dos rios. Las aguas del Sarare que la arena acarreada en el trascurso de los años i la aglomeracion de árboles caidos en sus orillas, han hecho salir de madre, se han estendido por aquellos parajes i los han anegado. Aumentándose igualmente el obstáculo, ha formado un enorme dique que solo pueden salvar las aguas en las grandes avenidas, así es que el resto del año una gran parte de la corriente abandona su antiguo curso i se dirije por el Desparramadero al rio Arauquita, que desde luego toma el nombre de Arauca por el volúmen de agua que diariamente le entra del Sarare. Este volúmen iba ántes al Apure.

Hai cerca de esta laguna otra que tiene casi 1 miriámetro, formada por los mismos derrames.

La laguna del *Término* es notable por estar en el límite de las llanuras del Estado, por su tamaño i por los buenos pescados que se encuentran en ella; tiene 1, 5 miriámetros de largo i mas de 7 kilómetros de ancho. La forman los derrames del Capanaparo.

La laguna *Macaguan*, a la orilla del rio de este nombre, que cae al Sarare, tiene 5 kilómetros de largo i mas de 3 de ancho; es riquísima en pesca i viven algunos indios en ella.

En las orillas del Meta están las lagunas de *Tua*, *Mucuco* i *Cepillo*, que tienen comunicacion con el rio por medio de caños.

Cerca del Arauca está la laguna *Congrio*, i en las sabanas la de *Caribe*, abundantísimas en caceria. Hai tambien muchas otras cerca del rio, producidas por los derrames de éste.

No se debe pasar en silencio el grande estero de *Cachicamo*, pues es una de las ciénagas mas grandes que se conocen en estos llanos, i el cual en la estacion de las lluvias toma el aspecto de un pequeño mar. Su formacion debe ser antigua pues se sabe que los conquistadores que anduvieron por allí en busca del Dorado, lo atravesaron en parte hundiéndose hombres i caballos, bajo el nombre de ciénagas de *Arechona* i *Cascao*. Lo bajo de estas sabanas, los derrames de las selvas vecinas i sobre todo las crecientes del Sarare, que vienen a inundar hasta el Arauquita, pasan por sobre el lecho de este rio i se desparraman por la llanura. Este grade estero tiene de largo mas de 5 miriámetros i de 5 a 15 kilómetros de ancho.

Innumerables son ademas los esteros que se encuentran en esta rejion, sobre todo entre la cordillera i el Meta, a causa de la uniformidad de estas dehesas que por dondequiera invaden las aguas en las crecientes formando pequeños mares. En la época del verano solo se ven lagunetas i esteros regados como al acaso i poblados de aves.

VIII.

Islas.

No se encuentra ninguna en el territorio de la antigua provincia de Tunja.

Las únicas islas que hai en la antigua de Tundama son las de la laguna de Tota, en número de 5. La mayor tiene de largo 2 kilómetros i casi 1 de ancho; es alta i con pequeñas ensenadas; su forma es la de un cerro. No hace mucho que los vecinos de Puebloviejo, animados por el ejemplo de un inglés que abordó la isla pasando en una balsa de juncos, la ocuparon i establecieron labranzas, perdiendo el temor que tenian al oleaje. Las otras tres no son mas que meros peñascos en que se han arraigado algunas plantas.

La última i mas pequeña es de reciente aparicion, reduciéndose a un grupo de juncos soportados por terreno fangoso.

Sobre el rio Meta hai muchísimas islas, pero solo nombraremos aquí las que las crecientes no alcanzan a cubrir en su totalidad i que tienen casi 1 kilómetro de estension. Son éstas: la de *Upía*, la de *Piedracandela* i *Tonute*; la de *Cumaral*, de casi 5 kilómetros; las de *Umape* i *Chiaviva*, que tienen de largo casi lo mismo, pero que son angostas. Las islas *Paviyai*, *Güira* i *Najirira*, de cerca de 3 kilómetros; las de *Nasimena* i *Manacacía* mas pequeñas; las de *Pupure*, mui estrechas e iguales; las de *Ubaral* i *Cusiana*; la larga de *Buenavista* i las pequeñas de *Mitimiti* i *Guarimena*; las largas i estrechas de *Arimena* i *Surimena*; las pequeñas de *Cravo*, *Güira*, *Guiripa* i *Orocué*, entre las cuales hai una mui larga; las pequeñas de *Cabiuna*, *Paravara*, santa *María*, *Guacacía*, *Macucuana* i *Guanapalo*; las de *Cepillo* i *Uranare*, de casi 5 kilómetros; las pequeñas de *Yatea*; la grande de este nombre, de mas de 1 miriámetro; las pequeñas de *Guachiría* (llamadas *Hermosas*, *Ariporo* i *Vueltamala*); las de *Corozo*, con arrecifes; las largas de *Chire*, *Casanare*, *Lipa* i *Cararaba*; la del *Trapiche*,

de 8 kilómetros i con arrecifes; las dos de *Trapichito*, con arrecifes tambien; las grandes i estrechas de *Parure*, i muchas otras que no se nombran por ser solo periódicas.

IX.

Aspecto del país.

Rejion de Tunja—Dos grandes sistemas de aguas caracterizan esta antigua provincia: el que vierte acia el N. i el que se dirije al S, determinados por la configuracion i relieves del suelo, i presentando cada cual rasgos que lo diferencian bien notablemente. Al uno lo llamaremos sistema de los antiguos lagos residentes en medio de la gran cadena oriental de los Andes, i el otro sistema de las faldas meridionales de aquella cordillera que concluyen sobre las llanuras de san Martin i Casanare.

Situado un observador en la encumbrada cima del páramo de Peñanegra, mirando al N. le queda a mano izquierda la planicie horizontal de Soracá, superior a la de Tunja, la cual se prolonga hasta cerca de Paipa en los los límites de la antigua provincia de Tundama; al frente la planicie de Chivatá, mas baja que la de Soracá, i mas alta que la de Tunja, paralela a ésta, sobre la cual envía sus aguas por una estrechura que tiene al estremo N. así como por otra estrechura en el opuesto estremo recibe las aguas de Soracá; a la derecha descubre una tercer planicie estendida en la misma direccion que las anteriores, que, comenzando en Siachoque, se ensancha en Toca, i termina sobre el remate de la de Tunja, haciendo ántes un recodo estrecho enfrente del alto de la Leonera. Lo raro i manifiesto de estos enlaces sujiere la idea de grandes depósitos de agua colocados en escalones, como esclusas, que en tiempos remotos vertieron su caudal los unos en los otros sucesivamente, desocupando el suelo de las actuales planicies. Descendiendo a examinarlas de cerca, el barómetro indica en todas ellas un declive imperceptible a la vista, i los cerros circunvecinos muestran sus laderas suavemente torneadas, demostrando la erosion lenta de aguas mansas que lamian sus bases, al paso que las cumbres eran lavadas por las lluvias, que arrastraban las tierras superficiales, depositándolas en los lagos, realzando sus bordes por planos superpuestos, i llevando al fondo los despojos ménos pesados, donde se asentaban en delgadas capas sedimentosas de

barro fino, cuya formacion puede contemplarse en las pequeñas barrancas de los actuales rios que por allí corren mansamente.

Si el asiento de Tunja recuerda la morada populosa de los zaques, jefes subalternos de la jerarquía feudal de los curacas, que los conquistadores hallaron rijiendo esta mitad de la nacion chibcha, i atestigua hoi con sus viejos blasones la hidalguía de sus viejos pobladores castellanos; con sus barrancos i profundas quiebras que amenazan destruir la ciudad, demuestra tambien al jeólogo la formacion lenta de la llanura compuesta de capas sedimentosas, concordantes despojos de los cerros vecinos que permanecen descarnados i empobrecidos, i le enseñan que ántes que el hombre ocupara este suelo detrítico era mansion de las aguas recojidas en un estenso cuenco, hoi despedazado. Los cantos rodados i los guijarros menudos que se encuentran abundantes i esplayados en las altas mesetas adyacentes a la planicie inferior, demarcan la estension i caudal del antiguo lago, que debió medir 3 miriámetros de lonjitud i 8 kilómetros de anchura. La residencia de las aguas fué indudablemente larga, pues de lo contrario no habria podido formarse el terreno en que reposa la ciudad, dispuesto i asentado con lentitud en todo aquel espacio, i no acarreado en trechos irregulares, como se observa en los aluviones comunes causados por las corrientes libres.

Hai una prueba mas de ello, i es, que desde que los cerros inmediatos dejan de ser deleznables, como los del rededor de Tunja, la planicie no se presenta hendida i rajada, sino continua i lisa, por cuanto se halla compuesta de materiales adherentes que conservaron la posicion en que los colocaron las aguas, conforme los cerros conservan la impresion de estas en sus faldas peinadas i redondeadas.

Comparando las alturas tomadas en las depresiones centrales de la planicie i en los lugares encumbrados que manifiestan rasgos evidentes de las aguas dormidas, se infiere que Cómbita no es contemporánea del lago, que llegaba hasta 70 metros mas arriba. Tampoco Soracá, cuya eminencia era un banco sumerjido en la hermosa ensenada que ocupaba toda aquella rejion, viendose aun la señal del oleaje en las puntas salientes i en las márjenes de los remansos. Las colinas enlazadas que se ven cerca del rio en el camino de Paipa a Tunja, eran islotes cuya parte árida es fácil de determinar, puesto que en

las altas esplanadas cercanas, inaccesibles a las corrientes de aguas vivas, se hallan lechos de cantos rodados depositados allí cuando la masa entera del lago, rotas sus barreras, se precipitó a las tierras inferiores. Estos lechos están a 130 metros de altura sobre el cauce del rio que hoi atraviesa la planicie.

El antiguo lago de Soracá, casi redondo, tenía sus aguas 100 metros mas altas que el de Tunja, i comunicaba con el de Chivatá por un estrecho, esplayándose entrámbos en tres grandes ensenadas tendidas de N. a S. Separábalos del de Tunja una lengua de tierra que al fin minaron i rompieron llevando repentinamente sobre aquel lago un volúmen de agua tal, que llenaba un cuenco de 8 kilómetros cuadrados.

El tercer lago, que era el de Toca, medía 1 miriámetro i 3 kilómetros cuadrados, i sus aguas se alzaban mas de 150 metros sobre el actual pueblo de aquel nombre, i 100 metros sobre las del lago de Tunja, conteniendo grandes islas en el centro i amplias ensenadas que se estendian acia Siachoque, Toca i la Chorrera, i terminaban enfrente del alto de la Leonera. Bien fuera que el incesante acarreo de tierras llevadas por los aguaceros desde los montes vecinos, hubiese disminuido el recipiente i hecho rebosar las aguas, o que éstas hubieran minado lentamente sus barreras; o en fin que algun terremoto trastornase los diques, el hecho es que el lago quebrantó las barreras acia el N–O, i cayó sobre el de Tuta, i éste, desnivelado i repleto, sobre el de Tunja; el cual necesariamente desbordó, carcomiendo el precipicio, los diques del lado del N, desencajó las rocas, las abatió i dispersó con furia, i se lanzó sobre el lago de Sogamoso por Paipa, llevándole las aguas ántes contenidas en un espacio de 2 miriámetros cuadrados con 100 metros de profundidad media. Cuáles debieron ser las consecuencias de esta poderosa irrupcion, eso es difícil imajinarlo; i los destrozos del pais acia Tópaga i Gámeza, cuyo recuerdo consignaron al parecer los indios en la piedra monumental hallada en aquel último sitio, comprueban la exactitud de las observaciones i conjeturas ya espuestas.

La determinacion de la altura de las aguas, mediante el exámen de los lugares cubiertos de cantos rodados, hace conocer que los pueblos de Soracá, Oicatá, Chivatá, Tuta, Toca i Siachoque, hallados por los conquistadores, fueron fundados despues del desagüe de los lagos, el cual debió suceder doscientos o mas años ántes de la

conquista, a juzgar por el estado de cultura que para el siglo XVI tenian aquellos pueblos, i por las modificaciones que han esperimentado los lechos de los lugares, centro de la riqueza i poblacion actuales de esta rejion.

En cuanto a los lagos que ocupaban el canton Leiva, su desaparicion hubo de ser mui antigua, pues el terreno casi ha perdido su fisonomía lacustre. Probablemente rompieron sus barreras cuando cayeron las del gran lago de Fúquene, vencidas por un mismo terremoto, segun parece indicarlo la coincidencia de latitud de ámbas roturas i su proximidad, pues solo distan 2 miriámetros una de otra. Entre estos lagos, el de Samacá, perteneciente a este sistema, aunque se halla en el antiguo canton de Tunja, era el mas elevado, pues hallábase 450 metros mas alto que el de Leiva, bien que estuviese 250 metros mas bajo que el de Tunja; tal es la inclinacion jeneral del terreno acia la hoya del Saravita. Tenia 1 miriámetro i 3 kilómetros de lonjitud, desde Sora hasta Santafé, i de 5 kilómetros a 1 miriámetro de anchura. Rompió al O. por el Desaguadero, socavando unos cerros margosos i deleznables que lo contenian por allí, i cayó sobre el lago de Leiva, largo mas de 2 miriámetros 5 kilómetros, con una anchura de casi 1 miriámetro i 150 metros de profundidad, tan irregular en sus contornos, que apénas medía 2 miriámetros 5 kilómetros cuadrados. Sobre el lugar que ocupa la villa de Leiva hubo 200 metros de agua, i los pueblos de Sáchica, Suta, Tinjacá, Ráquira, Gachantivá i el estinguido de Moniquirá, no podian existir, por cuanto las aguas ocupaban aquellos asientos. La planicie de Samacá estuvo sumerjida en 300 metros de agua, i por consiguiente los pueblos Samacá, Cucaita i Sora, hubieron de fundarse posteriormente al desagüe de este profundo lago. El de Leiva rompió cerca del lugar en que hoi se benefician las minas de cobre llamadas de Moniquirá, arrojando sobre el Saravita (Suárez) una cantidad de agua no inferior a la que el lago de Tunja lanzó sobre el de Sogamoso. Así, el rio de Moniquirá conserva todavía en sus márjenes i tierras ribereñas, las señales de aquella irrupcion copiosa que hubo de bañar i revolcar el pais por gran trecho.

No obstante que sea idéntico el oríjen de las planicies de Tunja i Leiva, la composicion del suelo sedimentoso i la accion del tiempo i de las aguas llovedizas los han diversificado totalmente. Las llanuras de Tunja conservan por lo jeneral la costra de tierra vejetal repartida en pla-

nos revestidos de pastos jugosos, i aptos para el cultivo de los cereales i legumbres, que alimentan una poblacion numerosa i sustentan lucidos ganados. Las de Leiva, compuestas de margas arenáceas i silíceas, poco resistentes al lavado de las lluvias, aparecen áridas i empobrecidas con los acarreos traidos de los cerros vecinos, que han quedado limpios de vejetacion, formando masas de terreno unitario, asiento de completa esterilidad. En Tunja, salvo los alrededores de la ciudad, todo es verdura i prados suavemente inclinados; en Leiva todo, escepto algunas hondonadas i pequeños valles, presenta la aglomeracion de tierras amarillentas i rojizas, cuya superficie cubren guijarros en vez de plantas. La porcion cultivable no es suficiente para sustentar los habitantes, cada vez mas numerosos, a quienes no queda otro recurso que la emigracion a lugares ménos ingratos, como lo son la montaña de Hormas i cercanías del páramo de Marchan, donde el pais cambia de aspecto, se cubre de bosques, i ofrece a los nuevos pobladores de las Quebradas una fertilidad que contrasta con la pobreza i desnudez de los demas cerros de este antiguo canton.

Basta echar una ojeada sobre los territorios de Tunja i Tundama comparando la direccion i alturas de sus planicies escalonadas i circuidas de serranías, para ver patentes los restos del raro sistema de lagos andinos, encerrados antiguamente en el corazon de la Cordillera Oriental; lagos cuyo desagüe fué determinado por una feliz disposicion del relieve del suelo, i de los cuales no queda sino el de Tota, ceñido de fuertes barrancos, a 2,983 metros de altura sobre el nivel del mar; i los resagos del de Fúquene, a 2,430, ocupando la rinconada mas deprimida de las fértiles tierras de Ubaté.

El sistema de las faldas meridionales de la Cordillera Oriental, que concluyen sobre los estensísimos llanos de san Martin i Casanare, ofrece caractéres i accidentes mui variados, que pueden referirse a dos grupos distintos: el de los terrenos impropiamente llamados valles por los moradores; i el de los terrenos quebrados, casi o totalmente desiertos.

Comienza el primer grupo en el antiguo canton Turmequé, i lo distingue el rio Boyacá, que al torcer para el S. toma el nombre de Jenesano, i entre este pueblo, Ramiriquí i Tibaná serpentea formando vegas risueñas, sembradas de sauces i lozanas sementeras. En derredor se estienden las amplias laderas de la serranía, pobladas

de casitas i alegradas por las blancas torres de los campanarios de alegres pueblos que el viajero ve, unos tras otros, desde lo alto del camino. Despues de las laderas siguen los cerros siempre verdes, i detras de ellos las eminencias mayores en que los páramos constantes humedecen la negra tierra alfombrada de grama i adornada con bosquecillos de arrayanes i frailejones pequeños. Aun esta rejion fria ofrece al hombre lugares habitables i feraces, como son la mesa de Turmequé, regada por un riachuelo; Ventaquemada, pueblo situado en el camino principal de Tunja a Bogotá; Úmbita i Chiriví, que ocupan recuestos suaves, propios para el cultivo de los frutos de tierra fria, base de la subsistencia i comercio de los naturales.

Siguiendo el curso del Jenesano i pasadas las alturas de Chigua i Saquira, se entra en tierras de Garagoa, cerca de cuya villa está el valle de Tenza, compuesto de laderas i ramblas que desde las inmediatas serranías vienen a concluir sobre las márjenes del Jenesano, llamado Tibaná i Garagoa en aquellos lugares. Los cerros afectan formas poderosas, sustentando esplanadas en que se levantan varios pueblos poco distantes via recta, pero separados por hondas cañadas o por la profunda ranura que forman las faldas coincidentes de las serranías laterales, bañadas por el rio e istriadas por multitud de arroyos grandes i presurosos desprendidos de las cumbres. Las sementeras i estancias de labor son ménos pintorescas i numerosas que las de Jenesano, pero mayores en estension, llenas de belleza i de frescura, i hermosamente dispuestas en anfiteatros sucesivos, cuya parte superior engalanan los trigales amarillentos, la inferior los cañaverales de tierra templada, i el centro las fajas verdinegras de los maizales, los cuadros de papas i otras plantas de raiz alimenticia.

Al S-O. del valle de Tenza se encuentra el de Guateque, llamado valle con mas impropiedad que el anterior, por constar de laderas harto rápidas que divide el rio de Somondoco, pero cuajadas de ricas sementeras, de las cuales sacan fácil i abundante sustento los numerosos habitantes de por ahí. Ciérranlo al S. dos cadenas de altos cerros que se juntan formando vértice mas abajo de las antiguas minas de esmeraldas i oro de Somondoco, desde las cuales acia el S. i el E. se estiende para los Llanos la rejion inhabitada, segundo grupo característico del sistema que describimos.

Dos serranías agrestes, cubiertas de bosques primitivos, se desarrollan entre los rios Upía i Tunjita, formando la hoya del Lengupá, el cual lleva sus aguas por un cauce profundo i sin vegas, estrechado por estribos ásperos que apénas dan lugar al mal camino por donde se comunican Miraflores i la Fragua, i a las fragosas sendas que van a Chámeza i Garagoa, i, por encima de un páramo solitario, a Ramiriquí. Finalmente, a orillas del Lengupá i aprovechando las lomas desnudas de bosques, va otro camino ménos malo, que de Miraflores conduce a Campohermoso, nombre impuesto por ironía a un triste i arrinconado pueblo que tambien se comunica con Guateque al traves de ásperos estribos i serranías. Lo desierto de esta comarca pueden imajinarse al mencionar que ella mide casi 19 miriámetros cuadrados i no cuenta mas pueblos que los de Zetaquirá, Miraflores, la Fragua i Campohermoso i los restos del de Téguas, de que se componia el antiguo canton Miraflores, cuya poblacion ascendia a 10,270 almas.

Aquellos desiertos no han sido jamas esplorados por el hombre, ni tienen tampoco aun sendas abiertas que permitan visitarlos. Desde la cumbre de las Cruces en el camino de Campohermoso a Macanal, a 2,021 metros de elevacion, se ven estenderse al S. i al E, en confusa profusion, altos cerros cargados de oscuras selvas, por entre los cuales sobresalen algunas crestas peladas que semejan islotes en aquel mar de follaje. Al bisel de este cuadro se columbra una ancha faja amarillenta, sinuosamente cortada por el Upía e interrumpida por una gran laguna resplandeciente con los rayos del sol: son los Llanos que se suceden a la cordillera i se pierden en el horizonte sobre las riberas del grande Orinoco, vastos paises que aguardarán aun por muchos años la visita del hombre civilizado.

Rejion de Tundama—La configuracion i naturaleza del suelo conducen a dividir esta antigua provincia en dos secciones: la de las planicies de sedimento, lecho de un sistema de lagos que en tiempos desconocidos las ocupaban, comprendiendo el antiguo canton santa Rosa i gran parte del de Sogamoso; i la de las tierras quebradas i trastornadas por el desagüe impetuoso de dichos lagos, situados al pié de los páramos, cuya cadena termina en la soberbia Sierranevada, comprendiendo parte del anti-

guo canton Sogamoso i el total de los de Soatá i Cocui.

A primera vista sorprende el encontrar dentro de los ramales de una cordillera que soporta páramos de 4,000 metros de altura, estensas planicies unidas i horizontales, en que rios como el Sogamoso corren perezosamente, jirando a derecha e izquierda, i como replegándose sobre sí mismos por falta de declive, desde cerca de Paipa hasta los molinos de Tópaga; pero una observacion cuidadosa descubre las capas de sedimento que forman estas planicies, sus lijeras depresiones centrales, todavia pantanosas, los montecillos solitarios i torneados que a trechos se levantan, i los derrubios que flanquean los cerros de alrededor; por lo que se concluye inmediatamente que en todo aquel espacio reposaron en lo antiguo aguas abundantes, tranquilas i encerradas en un recipiente rodeado de serranías montuosas. El barómetro confirma esta deduccion, pues en el salitre de Paipa da por resultado 2,459 metros, i 4 miriámetros mas adelante, siguiendo el eje de la inclinacion del plano contínuo, en los molinos de Tópaga, da 2,394 metros de altura, es decir, un declive jeneral de 15 centímetros por cada 100 metros; aplanamiento que solo las aguas residentes pudieron producir.

Cuando ellas se enseñoreaban de esta comarca pintoresca, presentarian una escena verdaderamente bella i grandiosa. Imajinémonos un espacio en forma de Y estendida e inversa en la direccion del N–O. La pierna izquierda empezaba cerca del Hatico, al O. de Paipa, i concluia en frente de Sogamoso, donde se unia con la pierna derecha, que comenzaba mas allá de Pesca, entrámbas de 2 miriámetros 8 kilómetros de largo, i casi 1 miriámetro de ancho. El pié terminaba en los molinos de Tópaga, con 1 miriámetro i 3 kilómetros de lonjitud, i 3 kilómetros de anchura. Ensenadas tan repentinas como hermosas se formaban en las márjenes del lago, introduciéndose por las depresiones i abras de las serranías. Paipa, Trinidad, Bonsa i Duitama formaban recodos sembrados de islitas, que hoi son colinas, cuya superficie conserva señales de su antigua inmersion. Las esplanadas del Salitre, pantano de Várgas, Mariño, Tibasosa i Suescun eran remansos grandes no interrumpidos por isla alguna. Donde ahora está la villa de Sogamoso habia 194 metros de agua, esplayándose en figura de ensenada, como lo atestiguan las capas horizontales de arena i piedrezuelas redondas que se descubren en las alturas inmediatas, i un cerrito redondo empatado por curvas

suaves en el llano frente a la villa. No ménos bellas serian las ensenadas de Firavitoba, Vanégas, Pesca e Iza hasta el Batan, i las de Nobsa, Gámeza i Belen hasta Tópaga. Rejistrando cuidadosamente las colinas i alrededores de la complicada planicie, se hallaron lechos de cantos rodados i capas sedimentosas, cuya altura se determinó; i comparada con la de las depresiones centrales, resultó que la mayor profundidad del lago alcanzaba a 254 metros, cubriendo una superficie de 4 miriámetros cuadrados. Por manera que lo que hoi es asiento de muchas villas i aldeas, donde moran mas de 40,000 habitantes i se mantienen 50,000 cabezas de ganado mayor i menor, era en otro tiempo mansion solitaria de aguas dulces, pobladas de pequeños peces i sulcadas por aves, a las que jamas sobresaltó el estampido del arcabuz, ni acaso perturbó el tránsito de ningun barquichuelo. A la soledad i quietud de este mar andino, se ha sustituido la animacion de la industria. Los vientos que rizaban la superficie del antiguo lago, ajitan ahora las sementeras de trigo i los sonoros maizales, i mecen las altas pirámides de los sauces que adornan entrámbas orillas del tortuoso i apacible Sogamoso. El hombre i los animales útiles ocupan el suelo desecado i labrado, i el sol de nuestros dias alumbra paisajes que por llevar el sello de la industria humana, no son ménos hermosos, i sí mas ricos que los que iluminó en los siglos pasados.

La historia del desagüe de este lago i de las catástrofes que hubo de causar, está, por decirlo así, escrita en los cerros vecinos con caractéres inequívocos. Echando una ojeada a la limítrofe rejion de Tunja, se viene en conocimiento de que en ella, como en la de Tundama, existia un sistema de lagos a mayor altura, contenidos por barreras que sucesivamente fueron rompiendo hasta caer el último sobre el de Sogamoso por Paipa. Cerca de este pueblo hai un alto relieve llamado Lomabonita, donde en 1819 estuvo acampado el ejército español, que mas tarde sucumbió en Boyacá. Forma un estribo chato, casi separado de la serranía, compuesto de capas horizontales de tierra desprendida de los cerros vecinos, acarreada por las aguas pluviales i asentada sucesivamente por alguna corriente jiratoria del lago en aquel recodo. Sobre esta loma se encuentra una larga faja de cantos rodados sin cimiento i sin analojía con el resto de la estructura; cantos evidentemente arrojados allí por las aguas del lago superior de Tunja, cuando cayeron al cuenco del de So-

gamoso. Hállanse a 2,530 3 metros de altura sobre el nivel del mar, siendo la de la plaza de Paipa 2,459 7 metros, lo que significa que encima del asiento de este pueblo hubo 71 metros de agua. Mas no fué solamente de Tunja de donde vino la irrupcion de aguas estrañas, sino tambien del próximo lago de santa Rosa; porque cerca de Duitama, 50 metros a la izquierda del camino que de este pueblo conduce a santa Rosa, se ve patente el derrame de aquel lago sobre éste. La planicie de la mencionada ciudad tiene 2,591 9 metros de altura, i en el de que se habla hai un lecho de cantos rodados a 2,656 1 metros de elevacion, manifestando que las aguas tenian 70 metros de profundidad en santa Rosa, deducidos 6 metros de tierras acarreadas modernamente i estendidas en el antiguo lecho, cuando la altura de la planicie triangular de Duitama solo alcanza a 2,510 metros.

Hubo pues un enorme i repentino aumento de agua en el gran lago de Sogamoso, sobrepujando sus barreras naturales, que lavadas en las cumbres i empujadas del lado de Tópaga, mas bajo que los otros, con toda la fuerza de presion horizontal de tres mangas hidráulicas, cedieron al fin, i abrieron paso al tumultuoso diluvio que llevó la ruina i desolacion a las comarcas de Gámeza i Chicamocha. Las serranías de Tópaga se ven destrozadas i hendidas en la direccion N. N–E, i bancos de cantos rodados se encuentran a 2,569 metros de altura en parajes por donde jamas corrieron rios, i en la linea de trayecto de las grandes aguas desencadenadas, que labraron la profunda cortadura por donde se despeña hoi el Sogamoso. Sus tributarios Monguí i Gámeza, represados por la inundacion que tropezó de frente en un poderoso nudo de cerros cercano al actual pueblo de Gámeza, hallaron despues al cabo de su nuevo curso un salto sobre la cortadura del Sogamoso, i por la naturaleza deleznable del suelo derribaron el paredon del salto, i siguieron derribando los que sucesivamente iban quedando acia las cabeceras, hasta formarse un cauce continuo, rápido i mui inferior al antiguo. Así lo demuestran los restos del lecho primitivo, los grandes derrubios que cercenaron los cerros ribereños, i los peñascos sembrados a lo largo i dentro de dichos rios. Colocado el observador en la confluencia de los rios Gámeza i Sogamoso, ve al S–O. patente la rotura del estenso lago cuya configuracion i accidentes acaba de estudiar en Sogamoso; ve la ruina espantosa de un ramal entero de la cordillera; tra-

za los límites i el volúmen de la terrible inundacion, i le parece asistir al sublime espectáculo del diluvio parcial que arrastró montañas enteras i tal vez arrancó de sus bases la comarca llamada *Chicamocha* por los aboríjenes, de la cual solo queda el nombre impuesto como un recuerdo a una seccion de las ruinas por cuyo fondo va el rio Sogamoso. Al oriente contempla el destrozo de las serranías colaterales cuyos escombros yacen esparcidos a uno i otro lado del Gámeza. A la espalda se alza la mutilada mole de cerros que recibieron el primer choque del diluvio e hicieron desviar su torrente a derecha e izquierda..

¿Por ventura ningun ser humano presenció esta catástrofe? ningun pueblo fué víctima de la furia de las aguas?

En la confluencia del Gámeza i el Sogamoso, mui cerca de la rotura del último dique, en medio de una muchedumbre de rocas desprendidas i precipitadas desde lo alto de un cerro estratiforme sobre la vega septentrional del rio, a 2,476 metros de altura, es decir, 93 metros mas abajo del límite occidental de la inundacion, se encuentra una roca de arenisca micácea, de 8 metros de largo i 6 de alto, en forma de pirámide aplanada contra las dos caras laterales, i una de las caras principales orientada acia la rotura antedicha. Numerosos caractéres i jeroglíficos esculpidos a cincel la cubren. Allí está repetida muchas veces la rana perfecta, símbolo de abundantes aguas segun la esplicacion que el erudito granadino Duquesne hace del Calendario chibcha; allí hai figuras de hombres con los brazos levantados en actitud de huir; allí, en fin, signos cuya significacion se ignora, pero que sin duda relataban las circunstancias del memorable suceso. Existia pues un pueblo testigo de aquellos acontecimientos i bastante civilizado para levantar un monumento que eternizara su recuerdo, i que siglos despues ha servido de incontestable confirmacion de las deducciones a que conduce al viajero el estudio jeolojico del pais. La relacion del martirio de los pueblos barridos entónces de la haz de la tierra, quedó sepultada en la destruccion de los archivos i tradiciones nacionales, quemados con el templo de Sugamuxi por los conquistadores castellanos; sinembargo, la piedra de Gámeza, aunque un monumento mudo para la historia indíjena, lo es elocuente para la jeognosia.

No léjos de la boca del Gámeza viene de la izquierda

un riachuelo tributario del Chicamocha, i cercano al pueblo de Corrales. Nace de los cerros de Tobasía que demoran al oriente de santa Rosa, i corre por una planicie de 1 miriámetro 3 kilómetros de largo i casi 5 kilómetros de ancho, en la cual están ubicados los pueblos Floresta, Busbansá i Tobasía. Esta planicie fué tambien lecho de un lago que rompió sobre el Chicamocha (Sogamoso) entre Busbansá i Corrales, derribando una fila de cerros peñascosos que lo contenian por esta parte. Las aglomeraciones i fajas de cantos rodados que se encuentran junto a Corrales, i en la esplanada que al S. de este pueblo los separa del de Nobsa, demuestran el tránsito de las aguas. Los depósitos de cantos rodados están a 2,521 metros de elevacion, i a 2,471 metros la mayor depresion de la planicie en el lugar llamado Barrancas, donde todavía subsisten pantanos i brota una fuente salada termal; por consiguiente el máximo de profundidad del lago eran 50 metros, i del fondo surjian varias islas que ahora son colinas peinadas i de formas suaves. Las aguas ocupaban 5 kilómetros cuadrados, i en varios puntos se esplayaban formando recodos i ensenadas pintorescas.

Al N. de este lago habia otro donde hoi están los llanos de Cerinza. Su desagüe se verificó al E. por la rotura que da paso al rio Suapaga, el cual nace en el páramo de la Rusia, i antiguamente desembocaba en la cabeza del lago cuyo lecho atraviesa. Los depósitos de cantos rodados se encuentran en la rotura a 2,761 metros de altura. La de la plaza de Belen es de 2,699 1; la de Cerinza 2,675 5, i la de Tutasá 2,700. Por tanto, ninguno de estos pueblos pudo existir ántes del desagüe de este lago, que ocupaba una superficie de casi 1 miriámetro cuadrado.

Finalmente, el páramo de Guantiva, casi al O. de la Paz, se halla coronado de una planicie que riega mansamente un riachuelo. La igualdad del llano i su consitucion sedimentosa manifiestan que allí hubo tambien un lago que, como el de Tota, descargaba el esceso de su caudal por un desagüadero ahondado por el trascurso del tiempo, hasta dejar en seco el recipiente.

Tal es el sistema de lagos andinos que, suspensos en lo alto de la serranía, hermoseaban de una manera particular aquellas rejiones. Todos desaguaron por la cortadura que abrió el de Sogamoso, i el rio, heredero de su nombre, lleva en los escarpes desnudos que lo encajonan

las señales del suceso hasta caer al Saravita. El lago de Tota es el único subsistente por su peculiar situacion (ya descrita) que lo ponia fuera del sistema jeneral, i por el desahogo que le facilita el cauce del Upía.

Por lo dicho se viene en conocimiento de que el gran desagüe tuvo lugar en una época mui anterior a la conquista de estos paises, puesto que los castellanos encontraron poblaciones numerosas donde fué mansion de las aguas. En el camino que de Nobsa conduce a Duitama, pasado el de santa Rosa, cerca del rio Chiticuí se ve una zanja de 3 metros de profundidad, recientemente abierta para desecar en parte el suelo pantanoso, la cual dejaba visibles las capas componentes, siendo las últimas idénticas a las del fondo de la Lagunaverde, recien desaguada, del Cocui; luego podria decirse que éstas fueron tambien las del fondo del gran lago, i que los 3 metros de tierra sobrepuesta eran resultado de los acarreos aluviales posteriores al desagüe, que al respecto de 6 a 7 milímetros de espesor en la tierra depositada cada año, representarian el trascurso de 430 a 500 años despues del desagüe; de modo que la ocupacion i poblacion de la planicie pudieron verificarse 100 años ántes de la conquista, cuya suposicion parece en armonía con la edad aparente de la piedra grabada de Gámeza, i con el estado de cultura en que se hallaron estos pueblos a mediados del siglo XVI.

La seccion de las tierras quebradas ofrece tambien un aspecto particular. En la porcion baja, situada al pié de los páramos i trastornada por el divulio parcial ya referido, se hace notar la disposicion de los terrenos próximos a los rios i arroyos principales. Siguiendo el curso del Chicamocha desde Tópaga se le encuentra sin vegas propiamente dichas, ora encerrado entre paredones de rocas desnudas, coronadas a una i otra banda por tierras i vejetacion idénticas, que atestiguan su violenta separacion; ora limitado por ramblas i planos irregulares, que desde sus orillas se estienden hasta el pié de los altos muros en que terminan las serranías laterales cortadas a cercen, cuyos despojos rodaron acia el rio cuando la irrupcion de las aguas de Sogamoso destruyó los estribos, minó las bases de la serranía e hizo venir abajo todo el revestimiento de tierra del costado ribereño, i aun parte del esqueleto de rocas centrales. Si hoi tiene el Chicamocha 18 metros de inclinacion en cada 80 de curso, lo cual le comunica la furia de un raudal mas pujante que el del

Magdalena en el llamado salto de Honda, se puede imajinar cuál seria el ímpetu destructor de la corriente que por allí se estableció durante el desagüe del lago de Sogamoso, es decir, al precipitarse sobre las rejiones inferiores una masa de agua contenida en 5 miriámetros cuadrados, con 200 metros de altura; concíbese entónces el destrozo de las serranías que se atravesaban en el tránsito, el desquiciamiento de los estratos de sus rocas fundamentales tomadas a soslayo por el torrente colosal, i el desmoronamiento lonjitudinal de la mitad de las serranías postradas al pié de la otra mitad, i formando esas ramblas confusas que se estienden por largo espacio a orillas del rio.

La escavacion repentina labrada por las grandes aguas produjo elevadas barrancas al estremo del cauce de todos los afluentes al Chicamocha; sus lechos se profundizaron hasta formar un plano de vertiente unido al fondo de aquella escavacion; i cada rio, cada quebrada trastornó a su vez los cerros ribereños haciéndolos caer en derrubios multiplicados i considerables. Así pues los rios i quebradas de una parte del antiguo canton Sogamoso, desde Gámeza hasta sus confines con Jericó, i los de los cantones Soatá i Cocui, se distinguen i caracterizan por la irregularidad de sus márjenes i la ruina de los cerros adyacentes; rasgos que se encuentran perfectamente análogos a lo largo del rio Suárez (Saravita) cuya cortadura sirvió de canal a la enorme cantidad de aguas que desde su asiento de Ubaté i Chiquinquirá, se precipitaron al traves de Vélez i el Socorro acia la hoya del Magdalena. Entrámbos sucesos fueron idénticos en oríjen i consecuencias; como si la naturaleza hubiese querido comprobar el uno con el otro; o como si el Suárez i el Chicamocha, destinados a confundirse ántes de caer al Magdalena, hubieran recibido el encargo de referir una misma historia.

La porcion alta del pais de montañas la componen las cumbres o espinazo de la cordillera, con páramos elevados, de formas redondeadas unos, chatos i aplanados otros, o terminando en picos desnudos que asoman las rocas arenáceas aglomeradas a veces con aparente desórden, i a veces manifestando las hiladas estensas de gruesos estratos concordantes, interrumpidos por cuencos de tierra negra, compacta i resbalosa, entapizada de grama fina i regada por arroyuelos límpidos i silenciosos. Donde los vientos cargados de niebla i escarchas baten libremente

el suelo, brota el frailejon apiñado i se carga de hojas i flores velludas, adquiriendo frecuentemente las proporciones del árbol, como sucede en los páramos de Chita i del Escobal i en el pié de la Sierranevada. Vense allí bosquecillos de frailejones de 8 a 10 metros de altura, inmóviles, desplegando en macetas sus largas hojas en el estremo de un tronco negrusco, bañado de trementina; i a su abrigo las llanuras cubiertas de gramíneas, pastadas con avidez por los ganados que se crian ventajosamente en estos páramos. Ni faltan habitantes en aquellas abiertas rejiones, encontrándose las sementeras de trigo, habas, maiz, papas i arvejas, hasta la altura de 3,030 metros sobre el nivel del mar; i prosperando aun a 3,668, cerca de la Lagunaverde del Cocui, las papas, la cebada i las habas. En Llanoredondo, junto a la Sierranevada, habita una familia de pastores, que soportan con indiferencia la temperatura de 6º del centígrado, i recojen sus ovejas en rediles situados a 3,985 metros de elevacion sobre el mar, teniendo que protejerlas contra los ataques de los grandes buitres i condores, que desde los peñascos inaccesibles del vértice de los cerros, se lanzan sobre los corderillos i los arrebatan i trasportan a sus nidos solitarios.

Mas arriba de esos parajes todo es silencio. El aire mismo permanece quieto, insuficiente para la respiracion del hombre fatigado, diáfano i ténue hasta el punto de representar, engañosamente, cerca los objetos distantes, rara vez claro i casi de continuo cargado de lijeras pajillas de nieve, o de las fríjidas nieblas que se avanzan desde los boquerones de abras inferiores. La vejetacion alegre ha desaparecido; tal cuál arbusto de ramas retorcidas, arropadas de amarillento musgo i vestidas de pobre i recio follaje, crece adherido a los peñascos lisos, en que se notan señales de nieve recien derretida. Ni un ave, ni un ruido de vida perturba la solemne soledad, salvo el murmullo de los arroyos que nacen debajo de las nieves perpétuas de la altiva Sierra, i se deslizan sin cauce fijo en busca de suelo mas propicio.

A medida que se desciende de estas tristes rejiones, la naturaleza se anima, las gramíneas, los arbolillos, los árboles aparecen; arroyos bulliciosos corren en todas direcciones para formar torrentes i despues rios cristalinos; el aire adquiere densidad; el paisaje despliega los variados tesoros de la vejetacion equinoccial; las viviendas del hombre se avecinan; las muestras de su in-

dustria se multiplican; crecen numerosos rebaños i mejoran i se ensanchan los caminos; i, por último, aparecen los pueblos i las villas circundados de alegres campos en que ondean las mieses, o de verdes colinas cubiertas de prados i arboledas, cerrando el cuadro las cumbres lejanas que se levantan en anfiteatro destacado sobre el azul del cielo, i ceñidas por fajas de nubes que reposan contra las encumbradas laderas.

Rejion de Vélez—Distintas zonas bien marcadas tiene esta rejion descompuesta por el lejislador para complementar los Estados de Santander i Boyacá, por lo que para apreciarlas en toda su estension es preciso tomar el pais por partes, segun las zonas que se suceden unas a otras desde los climas frios i destemplados de los páramos, hasta las profundas cuencas i vegas de ardiente temperatura. Empezaremos por el S, donde los páramos sirven de límite con Cundinamarca.

Si de estas alturas solitarias, en que domina sin igual el frailejon, se dirije la vista acia el N. en direccion de Paime, se descubre a la derecha el largo páramo de Mataredonda, cubiertos sus flancos de negra verdura i sus cimas, comparativamente desnudas, erizadas de crestas i picachos que dominan aquella rejion helada i yerma, raras veces transitada por la vereda que la atraviesa en un solo punto para ir de Paime a Coper. Mas abajo del páramo una larga hilera de cerros cubiertos de bosque, sin señal de cultura, corre paralela i cubre el angosto i despoblado valle del Villamizar, al paso que sus laderas, ensanchadas por largos estribos, se pierden en el de Paime, donde se ven algunas labranzas i el pequeño pueblo de aquel nombre circundado por elevados cerros de formas piramidales. Al E. la serranía se presenta cubierta de algunas labranzas i ricos pastos, señales de que el hombre mora en aquella tierra de clima templado i sano. Continuando todavía los cerros pierden su grande altura, se visten totalmente de vigorosa vejetacion, i solo cerca de Muzo exhiben su forma verdadera descubierta por antiguos desmontes, en parte cultivados i en parte convertidos en pajonales salpicados de arbustos siempre verdes. Aquí se avista la estensa hoya del Minero, i a lo léjos los cerros de las Coles, cuyos picachos remedan la figura de esta planta. Mas allá, en el confin de un océano de verdura i recostados en un fondo de espesísimo bosque, se alzan majestuosas las dos agujas de la Fura-Tena, que

semejan dos jigantes de pié sobre el Minero, rivalizadas tan solo por las altas i macizas cumbres de la próxima serranía del Tambrias, revestida de robles seculares.

Desde que se pasa la serranía desierta de Muzo i se entra al valle de Coper, cambia el paisaje. Acia el E. i el S. dominan todavía las selvas; pero cerca de Coper los terrenos cultivados, las cañadas i mesetas que se suceden unas a otras, los cerros, presentando casi constantemente un descenso suave acia el S, i peñas mas o ménos verticales al opuesto lado, cubiertas de gramíneas i labranzas, con raros manchones de monte, dan al pais un carácter especial, variado i hermoso, cual si la configuracion del suelo primitivo hubiera sufrido los trastornos de un estenso hundimiento. Una serranía intrincada con lomas, ora descarnadas, ora frondosas, interrumpe en todo sentido el pais de Maripí, sombreado por bosques hasta el Minero, i cortado al oriente por los altivos cerros de Zanatá, que se desarrollan al respaldo de Chiquinquirá. Desde la serranía hasta el Minero es tan variado i rápido el desnivel del suelo, que en breve espacio se encuentran temperaturas frias, templadas, cálidas, ardientes i húmedas en las riberas del rio.

Despues de Maripí viene el territorio de Canipauna, diverso de aquel en aspecto i disposicion. Las grandes moles de la serranía del Tambrias, quedan a la izquierda con los estraños peñascos de la Fura-Tena, en primer término; en segundo la rotura grandiosa de Peñarmada, por donde se esconde el Minero, i a lo léjos los cerros que rodean la hoya de este rio, i desde cuyas desiertas cumbres se columbra el distante Magdalena en el estremo de vastas planicies cubiertas de bosques solitarios, donde ni el hacha ni la voz del hombre han resonado nunca. A la derecha del espectador se alza la cordillera de Chiquinquirá, que alcanza su mayor altura en la peña de Saboyá, se deprime en seguida i vuelve a levantarse para formar el cerro de Quitisoque, de cuya falda i por entre árboles poderosos, se lanzan a lo bajo dos gruesos chorros de la hermosa cascada de su nombre. El centro del pais se ve surcado por cadenas de colinas sin bosque, a las que separan hondas cañadas entapizadas de grandes yerbas, i dos estrechos valles cuya pujante arboleda contrasta con la desnudez de las próximas colinas.

Si atravesamos la serranía acia el naciente se nos presenta la mas bella perspectiva. Lomas que suavemente bajan a una llanura nivelada en otro tiempo por las aguas

del lago de Fúquene, cortada en mil jiros por el poco despues turbulento rio Suárez o Saravita, que se desliza en silencio al traves de verdes praderas de grama, campos labrados, potreros de ceba, casas de campo i humildes cabañas. Por una parte las ricas sementeras de Cáldas i Chiquinquirá, i el caserío de esta villa enmedio de colinas redondeadas sin duda por las aguas que antiguamente las cubrian; i por otra el vasto cerro llamado páramo de Marchan, de cumbre al parecer plana i contínua, enviando a la llanura las aguas vivas de multitud de quebradas que por entre fajas de árboles bajan desde su cima descubierta i limpia. Por dondequiera flores, verdura, labranzas, ganados; el ruido del trabajo humano, i el animado cuadro de un pais poblado, fértil i sano sobre toda ponderacion.

Desde que se pasa el Puente de Piedras, lugar donde la serranía fué desgarrada cuando rompieron al traves de ella las aguas del lago de Fúquene, el paisaje varía enteramente, como cambia la naturaleza del suelo. El curso del Suárez abandona las bellas vegas i el clima templado de Chiquinquirá para precipitarse acia la tierra caliente por enmedio de rotos cerros que sostienen anchas mesetas cubiertas de yerbas amarillentas, de arbustos i de tal cual sementera de maiz o caña dulce. A mano derecha se levanta como en anfiteatro la misma serranía de Marchan; a la izqüierda una série de cerros enlazados por mesetas i pequeños valles cubiertos de pasto, i a veces separados por cuencas profundas, que el agricultor aprovecha para establecer las sementeras peculiares de la tierra caliente. De lo alto del ramal de la izquierda se descubre el valle de Jesus, nombre impropio, porque de todo tiene, ménos de valle. Cerros numerosos, que se ramifican de diversos modos i con formas diferentes, se estienden sobre todo el pais sin presentar ningun sistema de enlaces o ramificaciones, cual si hubieran sufrido grandes trastornos que desfigurasen su primitiva estructura. Al S. quedan los cerros de Quitisoque i la peña de Saboyá, enseñoreándose del espacio por encima de todos los demas cerros; al O. la serranía desierta de Peñablanca i de Bolívar, con sus cumbres inaccesibles talladas en forma de dientes de sierra, dejando ver las peladas rocas de sedimento, i mas abajo desplegando el lujo de una vejetacion còrpulenta, que termina en el pié sobre los campos labrados i las praderías entapizadas de gramíneas. Esta serranía impide ver un estenso pais inculto i no es-

plorado, por cuyas soledades corren el Carare i el Pescadero; mas si se sube a la Peñablanca, la vista lo domina i queda el espectador admirado de las formas raras i caprichosas de una cordillera sembrada de rocas i cerros piramidales escarpadísimos, i nobstante cubiertos de una lozana vejetacion. Las abruptas laderas, o por mejor decir, las paredes verticales de esta serranía, dificultan la comunicacion con aquellos valles, tan vastos como opulentos, ardientes i enfermizos, i pertenecientes a Santander.

Rejion de Casanare—Desde que se trasmonta la gran cadena de los Andes orientales de la República, i se llega a algun punto desde el cual la vista pueda estenderse por las dilatadas llanuras de Casanare, queda admirado el espectador de la inmensidad de aquella tierra sin límites; la cual pareceria mas bien un océano si las sabanas próximas, con su color amarillento i con los hilos de verdura que serpentean por ellas, no diesen a conocer la realidad. A primera vista se diria que la uniformidad de los Llanos es jeneral i que sus facciones son iguales; mas no es así, pues se diferencian de una manera tan marcada, que presentan dos grandes zonas bien distintas con sus divisiones particulares.

Desde el rio Upía hasta el rio Charte, afluente del Cusiana, en una estension de casi 7 miriámetros, se nos presentan los frios páramos de Toquilla, que si en su parte occidental encierran el gran lago de Tota en la rejion del frailejon i altas esplanadas paramosas de la antigua provincia de Tunja, en la parte oriental de esta rejion (Casanare) sus declives son tan ásperos i precipitados, que apénas permiten, por tres malas veredas, bajar al valle de Chámeza, donde se hallan las salinas de Cocuachó i Gualivito, Recetor i Pajarito. El rio Víjua, donde existe esta última, tenia en otro tiempo una rica mina de sal jema, la cual fué cubierta por el derrumbamiento de un cerro, quedando solo un ojo de agua bastante saturada, del que se saca sal escelente. Chámeza de Víjua se llamaba entónces, aunque no estaba a la orilla del rio de este nombre sino del Tonce. Esta poblacion i la de Pajarito quedan a la altura de poco mas de 1,000 metros sobre el nivel del mar, miéntras que los páramos nebulosos que tiene a sus espaldas, se elevan casi repentinamente a 4,000 de altura absoluta. Sus flancos escarpados i sus declives cortados por los cinco rios que dan oríjen al Cusiana, se ven cubiertos de gramíneas en me-

dio de rocas desnudas; tras las gramíneas vienen grandes vejetales, aumentando en especies i en frondosidad hasta encontrar abajo de Chámeza un eslabon que, destacándose de la cordillera principal, toma una direccion que tiende al paralelismo, i que formaria un valle lonjitudinal, si las aguas del Cusiana no lo hubiesen roto en el punto llamado los Farallones. Este eslabon, que termina sobre el Upía, da oríjen luego a una multitud de rios que bajan por entre grandes quiebras cubiertas de pajonales i manchones de bosque, i cuyas bases se pierden casi a igual distancia de sus cumbres en las grandes sabanas.

De este eslabon, que empieza en el alto de las Cruces, se orijina un macizo de montañas, en las cuales se halla el pequeño pueblo de Zapatosa, que sufrió tanto en la guerra de la independencia. Los cerros de este macizo que bajan al Llano, están adornados de vejetacion, alternando con lomas peladas que terminan en la llanura. Fué por allí que los conquistadores pudieron bajar al Llano i fundar, al pié de los cerros, la ciudad de *Santiago de las Atalayas*, cuyos escombros existen aun en una lomita cerca del rio de este nombre. De esta ciudad abandonada se formó despues un pueblo miserable con el nombre de Santiago, cerca del rio Unete i 1 miriámetro al N. de la antigua provincia de Casanare. Vense en este trozo de serranía alternar las selvas i las gramíneas en un pais cortado por profundos barrancos, a cuyo pié corren los rios, i luego empinados estribos que sustentan la gran mole de los Andes, a veces con vejetacion, a veces sin ella, hasta entrar en la rejion de los páramos. La mayor parte de estos terrenos está despoblada e inculta, esperando que la superabundante poblacion andina baje a ella i ponga allí sus sementeras, las cuales darán frutos de tierra caliente i de tierra fria, bajo una temperatura média en que les será fácil aclimatarse a los habitantes de las altas rejiones de Tunja.

Es allí donde se encuentran bosques enteros de piñas silvestres, cuyos aromas embalsaman la atmósfera, lo mismo que elevados árboles productores de bálsamos i resinas de clases tan variadas como útiles.

Desde el rio Charte hasta el Casanare, distante 9 miriámetros por elevacion, la serranía presenta un aspecto totalmente distinto del anterior. Los contrafuertes de la alta cordillera, donde levantan caprichosamente sus descarnadas cimas los páramos de las Lajas, Pisba i Canoas,

descienden en prolongadas i bien separadas hileras, cuyas quiebras dan oríjen a anchos valles perpendiculares al eje principal de la montaña, i por enmedio de los cuales ruedan tumultuosas las aguas de los rios Labranzagrande, Paya, Pauto i Casanare, recibiendo muchos afluentes que acrecentan su volúmen i velocidad ántes de salir a la llanura. Al lado de estos valles hai otros ademas en que los rios corren estrechados entre profundos lechos, como el Tocaría, Nunchía i Ariporo, porque los contrafuertes que bajan de la cordillera se hallan mui próximos entre sí. Estos angostos valles están totalmente desiertos, al paso que los otros, mas anchos, se encuentran poblados. Existen aquí las parroquias de Marroquin i Labranzagrande, cuyos pobladores ocupan las tierras cultivables entre los 700 i 1,300 metros sobre el nivel del mar, estando ademas en sus inmediaciones las salinas de Mongua, Gámeza o Sirguasá i Sismusa, que pertenecieron en otro tiempo a la provincia de Tundama, aunque están en el declive oriental de los Andes i mas próximas a los Llanos.

El camino es frecuentado por esta parte para conducir los ganados de la llanura a las elevadas planicies de Tunja i Sogamoso, viéndose los conductores en la necesidad de formar con la paja de los cerros un colchon en toda la estension del camino, para que los animales no se despeen con la innumerable cantidad de piedras que cubre la pésima senda por donde pasan.

Otro valle contiene a los moradores de los pueblos de Paya i Pisba, los cuales estienden sus cultivos de 700 a 2,200 metros de altura absoluta. En este valle fué en donde las falanjes republicanas conducidas por Bolívar, atravesaron casi desnudas i en el rigor del inverno los ventisqueros que conducen a Socotá, a donde llegaron en un estado deplorable i con gran pérdida de hombres i caballos.

Domina al valle de Pauto la meseta en donde está el pueblo de Támara, cuyos habitantes han estendido sus labores en las orillas del rio hasta una altura de 2,000 metros. Se encuentran allí algunas salinas esplotadas por los vecinos, i de las cuales se podria sacar regular utilidad por el Gobierno. Fué en Támara, elevado 1,400 metros sobre el mar, donde se establecieron los primeros jesuitas para enviar despues misioneros a los Llanos i al Meta, habitado en aquel entónces solo por indios salvajes; allí tambien por su feliz posicion, aunque

escaso de agua, pasaban la mayor parte del tiempo los gobernadores españoles, huyendo de las enfermedades inherentes a las sabanas bajas.

Por último, el valle de Casanare tiene en sus orillas la rica salina de Chita, en la cual fundaron antiguamente los jesuitas un establecimiento que les sirvió de escala para internarse desde allí a las llanuras i formar las misiones de Casanare. En el dia Chita es una parroquia donde se elabora abundante sal i se conoce con el nombre de *Salina*. Acia el Llano hai tambien otra parroquia, la de Sácama, cerca de otra salina, llamada de *Muneque*. Aunque antiguamente estos pueblos pertenecian a la provincia de Tundama, debe advertirse que están en el reves de la cordillera, cuyas aguas vierten directamente al Llano.

Hállase en la abra del Casanare el camino frecuentado por los habitantes de la antigua provincia del Socorro i de los ex-cantones del Cocui i Soatá, para conducir los ganados del Llano a la serranía, en lo jeneral con muchas pérdidas por lo escabroso de la senda.

Apesar de la anchura de estos valles casi paralelos, pero distantes entre sí cerca de 2 miriámetros, no hai en ellos mucho cultivo, ni progresan sus habitantes lo bastante por la calidad del terreno, la mayor parte cubierto de cerros estériles o tapizados de gramíneas, i empinados de tal suerte que no presentan cantos apropósito para la agricultura, i a veces ni aun para la cria. Mas, como ésta debe ser la principal riqueza de esta rejion, sus moradores debieran interesarse en abrir un buen camino, que de Labranzagrande condujese directamente al llano de Guayaque, orillando siempre el rio, ya que el terreno se presta maravillosamente a ello, i evitando así el sendero malísimo i pedregoso que hoi frecuentan, i que hace que lleguen a Labranzagrande en mui mal estado los ganados. Allí deberian establecerse ademas grandes potreros que sirviesen de escelente depósito a aquellos, ántes de emprender el paso del páramo, cuya vía podria hacerse con el tiempo hasta para ruedas.

Las vegas que han dejado las rios son una acumulacion de piedras rodadas que han formado varias especies de mesetas, i sobre las cuales en tiempos remotos corrian las aguas ántes de que se profundizasen los cauces actuales; hecho que se evidencia mas cuando se examinan las capas sobrepuestas de los despojos de la cordillera, que las aguas han hecho rodar en toda la lonjitud de los va-

lles. Una cordillerita que se estiende paralela a la gran cadena i que termina en la llanura, compuesta toda de cantos rodados, formando mesetas o cumbres érguidas con picos, enmedio de las cuales hai roturas que dan paso a las aguas que corren al Llano, semeja una barrera que en otros tiempos se interpusiera al libre curso de los rios, estendidos entónces por todas partes, i depositarios por tanto aquí i allí de las piedras que acarreaban. Estas deberian formar bancos inmensos; i los antiguos pasos deberian estar asimismo mucho mas elevados que los actuales. Mas a medida que las aguas han socavado esos puntos, los cauces de los rios han debido bajar consiguientemente, quedando las tierras en seco sujetas a la denudacion consiguiente al efecto de las aguas pluviales i de la descomposicion de las rocas, lo que ha hecho que se forme un terreno en estremo quebrado i de una configuracion confusa, pero que en sus partes culminantes conserva un nivel casi uniforme. Si no hubiera sucedido eso, no se hallaria entónces otro modo de esplicar la formacion de esta cordillerita, sino suponiendo que ella formaba antiguamente parte del llano i del estremo declive de los Andes, sobre el cual corrian por doquiera las aguas, depositando en las partes bajas los cantos rodados, hasta que despues las fuerzas volcánicas levantaron una gran faja de tierra i cerraron así el paso de aquellas. Las aguas no podian estar largo tiempo aprisionadas por un obstáculo de tan poca consistencia, así que llegando a superar la cima (que está hoi a 300 o 400 metros sobre las sabanas) les fué mui fácil romper i abrirse paso, dejando en seco los puntos ántes ocupados. Los rios, a su vez, surcando mas las tierras profundizarian sus cauces (abandonando así los antiguos) hasta ponerse en armonía con el descenso jeneral del valle i la llanura.

Entre los estremos de los estribos de la cadena de los Andes i la pequeña cordillera de que se ha hablado, aprovechando las vegas i los planos susceptibles de cultura, están los pueblos de Morcote, Nunchía, Ten i Manare.

Es de advertir que esta cordillera baja es de una formacion distinta absolutamente de la de la gran cordillera de los Andes. Esta es toda de terreno secundario de arenisca, con mui poco calcáreo, miéntras que aquella lo es de un terreno de acarreo reciente. De aquí se puede inducir que su levantamiento fué posterior al de la gran masa de los Andes, o bien que ésta se elevó a la altura actual en dos o más épocas distintas. Tambien podria

haber sucedido que el mar hubiese ocupado en tiempos remotos estas inmensas llanuras, i que la cordillera, que se encuentra perpendicular al curso de los rios, fuese una de sus costas, espuesta a los embates de las olas. Sinembargo, Codazzi no pudo encontrar fósiles de ninguna clase que indicasen la presencia de las aguas marinas en esta parte, apesar de que podrian existir allí i solo estar cubiertos por los terrenos de acarreo, que son abundantísimos. Tambien pudo haber sido de poca duracion la permanencia de las aguas en aquellas llanuras, a causa de algun alzamiento en frente de las costas de Venezuela (precisamente donde hoi está la isla de Margarita) cuyo mar tiene mui poco fondo. La retirada de las aguas pudo haberla ocasionado el hundimiento de una parte de las costas de Venezuela o de la cordillera submarina que le queda fronteriza i que es paralela a ella. Mas sea de ello lo que fuere, lo cierto es que en las márjenes del Orinoco, cerca de la Urbana, se ven jeroglíficos indianos a grande altura, no siendo probable que se construyesen andamios para pintarlos allí; hai tambien la circunstancia de que los tamanacos tienen por tradicion el que, en tiempo de las grandes aguas, llegaron allí sus padres con sus canoas. Mas si las aguas, en tiempos desconocidos, llegaron a la altura de esas piedras pintadas, no hai motivo para no creer que inundasen tambien todos los Llanos, i que sus olas batiesen la particular cordillera de que hablamos.

Desde el rio Casanare hasta el rio Sarare (distancia directa 9 miriámetros) la cordillera de los Andes se presenta con una fisonomía diferente de las dos descritas, aunque su constitucion jeolójica sea la misma, es decir, arenisca con mui poco calcáreo.

La Sierranevada (que llaman de Chita impropiamente, i que deberia llamarse mas bien del Cocui o de Güican, pueblos que están mas cerca de ella, sobre todo el último) se presenta por aquí tambien con sus cimas nevadas pero ya no con aquella belleza que se observa en la parte occidental; en cambio sí déjase ver destrozada de una manera particular, que demuestra las grandes catástrofes que ha sufrido por dislocacion o desmoronamiento.

En el centro hai una grande esplanada cubierta de hielos eternos, debajo de los cuales se oye el murmullo de los arroyos que van a formar el rio de la Nieve, que pasa cerca de Güican; esta esplanada se inclina suavemente al poniente, mas su parte oriental, que mira acia

los Llanos ha sido cortada verticalmente, i presenta unos paredones enormes de estratos concordantes, de una altura de mas de 800 metros, en cuya cima se ve patente el inmenso casco de nieves acumuladas por los siglos, las cuales se han aplomado i comprimido, consolidándose por la evaporacion i la alternativa del derretimiento; miéntras que nuevos hielos, ahora tajados perpendicularmente, forman un arco de una estension de casi 3 kilómetros, sobre el que reposa la nieve conjelada, con un espesor de casi 30 metros. Se diria que la mitad de la cumbre combada se desplomó a un tiempo; pero es mas presumible el que ese derrumbamiento haya sido producido por partes, hasta quedar, como hoi, de una altura imponente. Cada derrumbamiento de estos debe haber producido grandes catástrofes, por las repentinas crecientes de los rios, cuajadas de lodo, hielo i piedras. Los diferentes estragos que han causado esas enormes dislocaciones en la llanura próxima, están bien a la vista, sobre todo en la montaña de Macaguan, que baña el rio Ele, pues las rocas erráticas de colosales dimensiones bajadas de esas grandes alturas, se hallan allí por dondequiera hasta una distancia de mas de 5 miriámetros del desquiciado nevado. A derecha e izquierda de ese espantoso precipicio, cuya circunferencia parece un gran cráter volcánico, se ven picos nevados intactos, desprendiéndose de sus bases contrafuertes a manera de radios. Uno de éstos, que viene perpendicularmente a la Sierranevada, está totalmente descarnado en su parte norte i como amurallado por enormes paredones, sobre los cuales se alzan agujas i picos aislados; al paso que por la parte sur se destacan de él cinco eslabones orijinarios de otros tantos valles estrechos i desiguales que se pierden en la llanura. De éstos los mas largos son los del N, i los mas cortos los del S. Los otros estribos, que parecen mas bien largos ramales, orijinan valles encajonados i profundos, i presentan una multitud de crestas que se elevan i abaten repentinamente, para luego volver a enderezarse mas puntiagudas o mas altas. Empero toda esta gran masa, por la cual corren las aguas presurosas en medio de hondas quiebras peñascosas i con saltos que se suceden unos a otros, está cubierta de una espesa vejetacion i permanece desierta.

La parte boreal de la sierra arroja un poco al N-E. su mas largo ramal, el cual se repliega casi sobre sí mismo formando una parte de la hoya del Sarare en esta re-

jion, i la otra en la de Pamplona. Fué por allí qsee'u perdió en 1851 una espedicion salida de Labateca en el valle de las Angustias, en busca de un camino al Llano; mas por fortuna no perecieron de hambre los descubridores, por haber llegado a las rancherías de los indios tunebos, quienes les suministraron víveres i les dieron hospitalidad.

Ménos áspera la cordillera en este punto, tiene aguas que corren en distintas direcciones, i es la morada de los indios tunebos, que viven en entera libertad i que suelen traficar con los pueblos del Llano i con los de Güican i Cocui por una vereda solo practicable para ellos.

Aquí termina la zona de la serranía, que tiene de largo de S. a N. 25 miriámetros, i de ancho de O. a E, de 6 a 10. Su superficie puede ser como de 196 miriámetros cuadrados.

Hablemos ahora de la inmensa zona de los pastos, la cual, por su configuracion, dividiremos en dos grandes partes: *la conocida* i la *casi desconocida*. La primera está habitada por los vecinos de Casanare en mui pequeña parte; la segunda es solo mansion de tribus salvajes.

La conocida forma una planicie baja, como nivelada por las aguas, i está limitada por la cordillera i el rio Meta; la otra es alta con terromonteros i colinitas entre el Meta i el Guaviare. Allá las selvas bordean los rios i el resto está cubierto de gramíneas; acá hai grandes selvas que se pierden sobre el Orinoco, i las gramíneas alternan con los palmares. Tal es la fisonomía jeneral de estas grandes dehesas.

Desde el rio Upía (antiguo Opia) en cuyas márjenes el aleman Spira pasó un invierno i tuvo noticia de una tierra mui poblada que se hallaba al O, i en la cual los habitantes iban cubiertos de telas de algodon i adornados de ricas joyas de oro, siendo en todo mas cultos que los otros indios; desde ese rio, decimos, hasta el Maraneo, afluente del Tua, los Llanos son altos cerca de la cordillera i con algunas mesetas i bancos llenos de piedras i arenas, depositadas por las aguas de los rios i quebradas en sus crecientes, o producto de viejos cauces abandonados; su declive es al S. S-E, teniendo cada uno de los rios una faja de bosque de 200 a 300 metros sobre ámbas riberas, cuyos terrenos por otra parte son mui ricos en *humus*, o tierra vejetal. La distancia de rio a rio es casi de 5 kilómetros de sabanas con matorrales, escepto entre el Upía i Tua, donde es de 2 miriámetros con solo dos

caños intermediarios adornados de verdura. Formarian horizonte estas sabanas, si no tuviesen manchones de árboles que interrumpen la vista, i los cuales, con el nombre de *matas* como dice el llanero, se ven a lo léjos como otras tantas montañas azules, destacadas entre el cielo i el océano de follaje que las circunda.

Entre el Tua i el Cusiana, el terreno un poco combado, hace correr este último al naciente, del mismo modo que sus tributarios. Al salir el Cusiana de la cordillera divídese tambien en varios brazos, que 1 miriámetro mas abajo se vuelven a reunir sin que ninguno de ellos tenga nunca un cauce bien formado; esto mismo sucede a los otros rios, viéndose claramente que han corrido por diversas partes, i cubierto las primeras sabanas con sus arenas i piedras rodadas.

Cerca del rio Chitamene está el pueblo de Barroblanco, de pocas casas, fabricadas con palma; las sabanas inmediatas son undulosas i alegres, pero espuestas a los miasmas del Cusiana, el cual tiene en todo su curso estensos guaduales, que vistos de léjos se tomarian por otras tantas plantaciones de caña de azúcar. Parece fuera de duda que las emanaciones gaseosas de esta gramínea colosal en la época de su floracion (que se verifica cada siete años) produce pestes i enfermedades, las cuales han destruido todos los pueblos espuestos directamente a sus efluvios, o que los recibian llevados por los vientos reinantes del verano, que soplan en la misma direccion del rio. Ahora se está fundando un nuevo pueblo llamado Mararave, cerca de la confluencia del Unete con el Cusiana, i es mui probable que tenga igual suerte que los demas, porque está en el foco de las emanaciones que fueron causa de la destruccion de la antigua ciudad de Santiago de las Atalayas, que, aunque al pié de la cordillera, queda en la direccion de los vientos alisios que conducian los gases pestilenciales del Cusiana. Cuando esta ciudad florecia i era capital de Casanare, el puerto para comunicar el Meta i el Orinoco estaba en la boca del Unete, siendo el Cusiana la via acuática que se frecuentaba, bajando con el auxilio de la corriente i remontando a fuerza de vela. En la actualidad nadie navega este rio, via de que se sirvió Solano, encargado de la espedicion de límites, cuando pasó a Bogotá en busca de recursos.

El Meta, que corre con largos rodeos al N–E, i el Cusiana que lo busca dirijiéndose al E. para encontrarlo frente a la antigua mision de Buenavista, dejan un in-

menso espacio sin que lo recorra ningun otro rio; sinembargo, en esta gran sabana, de mas de 10 miriámetros de largo i de 3 a 5 de ancho, tienen oríjen muchos caños que van al Meta, en cuyas orillas no se encuentra mas pueblo que el pequeño de Maquívor. El horizonte cierra por todas partes estos llanos desiertos, atravesados por solo el camino que de Maquívor conduce a Mararave, aunque hai otro, casi ribereño al Meta, que de Cabuyaro va a Maquívor, i de allí pasa al punto de Barrancas sobre el Cusiana; interrúmpenlos ademas grandes esteros, i no perturban su soledad mas que repetidas manadas de marranos de monte, pasto de los feroces tigres i leones que abundan en ellos i que son sus mas temibles soberanos.

Los chigüires son numerosos en los caños, pero los acosan de muerte las fieras; las aves, principalmente las acuáticas, abundan mucho por la enorme cantidad de alimento que hallan por dondequiera; los venados marchan en tropa paciendo tranquilamente la yerba, i los cachicamos se hallan por los pajonales i cuevas, en las que alternan con las culebras, las cuales se encuentran de todos tamaños i colores. Allí se presenta pues el paisaje con todos los rasgos del desierto, inmenso i solitario, sin que la presencia del hombre lo alegre por ninguna parte. Solamente acia las postreras faldas de la cordillera o acia las primeras orillas del Meta empiezan a verse algunos rediles de ganado vacuno i a oirse el canto melancólico de los pastores que guian diariamente sus tardas reses a las mas abundantes mangas.

El cajon de sabana casi arqueado que encierra los rios Cusiana i Cravo, fué uno de los mas poblados en la época inmediatamente anterior a la independencia, cuando florecian las misiones del Meta, fundadas por los jesuitas desde 1722. Despues de la espulsion de éstos de los dominios españoles, esas misiones fueron puestas a cargo de los padres de la Candelaria, habiendo los ganados i caballos de los hatos que les pertenecian, servido mucho a los patriotas para mantener encendido el fuego de la libertad i sostener la numerosa inmigracion venida del centro. Cuando los españoles se internaron despues en los Llanos se aprovecharon tambien de estos elementos, únicos que se necesitan allí para hacer la guerra; mas, ni los unos ni los otros pudieron nunca destruir la enorme cantidad de animales que poblaban este espacio de 18 miriámetros sobre una anchura de 2 a 5.

Al pié de la cordillera, ademas de Santiago (la anti-

gúa capital) estaba Taguana, pueblo que hasta por tres veces ha cambiado de lugar, a causa de las pestes que lo combaten siempre, pues se ha tenido la imprecaucion de fundarlo en todas ocasiones a barlovento de los miasmas que emanan del Cravo, ora por causa de los guaduales, ora por las ciénagas i esteros, que siendo los terrenos mas bajos de las sabanas, al secarse en el verano conservan en putrefaccion las materias orgánicas depositadas por las crecientes, i los peces que no pueden retirarse con las aguas.

En los primeros 5 miriámetros forman grandes triángulos el Tocaría i el Cravo ántes de confundir sus aguas en un solo cauce; lo mismo lo verifican con el Cusiana los rios Charte, Unete i Santiago. En medio de cada uno de estos triángulos se forman largas sabanas divididas entre sí por los caños que bajan del estremo de la cordillera; esta es la parte en que se ve algun ganado. Las sabanas son estensas i casi paralelas, i las pequeñas selvas que adornan los rios i los caños contrastan por su verdura con el amarillo de los altos pajonales; mas desde que solo quedan los rios Cusiana i Cravo encerrando la llanura, puede decirse que se entra en la plenitud del desierto. Ni una vereda, ni la señal mas leve de algun ser animado se encuentra ya, cuando ántes mas de 50,000 reses i 2,000 yeguas, pertenecientes a las misiones de Casimena i Surimena, situadas cerca del Meta, vivian i se multiplicaban en aquellos fecundos lugares casi sin los cuidados ni el auxilio del hombre.

Pocos son los caños que se encuentran entre los dos rios; mas a cada 5 kilómetros o un miriámetro suele hallarse alguno paralelo al curso de ellos, que desagua en el Meta, sin que por esto se turbe en nada el aspecto de aquellas sabanas sin límites, cortadas a lo mas por paredes de verdura que se pierden o desvanecen a la distancia, refujio en otro tiempo de los ganados durante los grandes ardores cenitales.

Todavia hai caballos, llamados cimarrones, procedentes de aquella época lejana, que huyendo del hombre viven en el regalo de la abundancia i la pereza en tan afortunadas rejiones, sin otro contratiempo que las correrías que anualmente suelen hacer los dueños de los hatos que están cerca de la cordillera a fin de procurarse este animal poderoso tan indispensable al llanero.

Son dignas de verse las grandes inmigraciones que bajan de la serranía en el mes de febrero de todos los años, para concurrir a las pesquerías que se hacen en los

rios de la llanura, quedando entre tanto casi desiertos los pueblos de Támara, Morcote, Nunchía i Marroquin. Establécense las familias en las riberas de los caños i rios por encontrar allí sombra, agua i leña, al mismo tiempo que caza i pesca de todas clases. Como es entónces tambien la época de la mayor fuerza del verano, se queman las sabanas donde hai habitantes, para que dén nuevos retoños en la estacion venidera; operacion que ejecutan asimismo en el desierto los concurrentes a la pesquería a fin de cazar con mas facilidad los venados i los cachicamos, destruyendo de paso las culebras i los mosquitos. Es esta tambien la época en que, faltando a los rios las grandes avenidas, quedan con poca agua llegando hasta empozarse por grandes trechos, por carecer de la fuerza suficiente para superar los tropiezos que se hallan en su cauce; los pescadores ponen entónces en estos pozos el varbasco, planta venenosa tan potente, que a poco no mas aparecen los pescados flotando sobre el agua muertos o emborrachados. Cójenlos entónces los hombres por canastadas, i las mujeres los escaman, los limpian i los preparan para comer o guardar.

Tambien es este el tiempo en que no hai peligro de que ninguna nube acuosa, ni ningun temporal venga a trastornar los campamentos formados bajo la bóveda de tupidos i hermosos árboles, a cuyos troncos amarran las hamacas, prendiendo cerca de ellas la hoguera destinada a cocinar el pez, la res o el ave de su alimento. Verdadera fiesta del desierto, llena de incidentes i constantemente renovada por las bellezas de una naturaleza vírjen, ella hace feliz a los concurrentes de ámbos sexos, tanto grandes como pequeños, los cuales osan desafiar las sabanas con solo un poco de sal, cazabe i aguardiente, pues saben que cuando esto les falta, las frutas del monte reemplazan el pan, la savia de las palmas el licor, i el sol el fuego de que necesitan para secar el pescado de su provision.

Es tambien por esta época que las tortugas, terecayes, iguanas i caimanes ponen sus huevos en las playas de los rios, cuya recoleccion es tan abundante como divertida. Un mes entero emplean las jentes de aquellas comarcas en esta diversion, en la cual no faltan las bandolas, las flautas ni los tamboriles con que bailar por la noche al resplandor de las hogueras o a la despejada luz de una luna tranquila. Mitigan en el dia los rayos abrasadores del sol bajo la sombra de los bosques o dentro del agua,

pues las noches, aunque serenas, no son suficientemente largas para respirar una atmósfera que de dia, a la sombra, hace subir el termómetro centígrado a 40°, i al sol hasta 62° (104° i 144° de Farenheit) i que al amanecer se sostiene en 26° del centígrado (79° de Farenheit) no obstante el estar aquellos lugares a 180 metros sobre el nivel del mar, i a mas de cinco grados del ecuador. No se ve tampoco allí ni una gota de rocío al despuntar el sol, i al parecer la irradiacion nocturna del calórico no se verifica allí como en otros lugares, ni los cuerpos terrestres al enfriarse adquieren una temperatura inferior a la del aire que los rodea. Sucede pues en esta parte de los Llanos lo que en los desiertos de África, donde es nulo el rocío, i solo se ve en las inmediaciones de los rios o de los lagos.

Una larga sabana como de 20 miriámetros, cuyas bases sobre el Meta cuentan casi 10, i 5 solo al pié de la serranía, se halla luego limitada por los rios Cravo i Pauto. Tiene el primero de éstos en sus barrancas el pueblo del Guayabal, el mejor i mas sano de los que hoi existen sobre el Meta, i no mui distante de éste está Cafifí, sobre el Pauto, poblacion miserable i malsana, aunque con una aduana nacional encargada de cobrar los derechos de las mercancías que vienen desde Guayana para el consumo de Moreno, antigua capital de provincia. La navegacion del Pauto se verifica solamente en invierno, pues en el verano no podrian bajar las lanchas desde el puerto de Naranjito, distante del rio Meta 20 miriámetros, a causa de las tortuosidades del rio; sinembargo, suelen subirlo tambien al principio del verano hasta dicho puerto, desde el cual a Moreno se trasportan los cargamentos en carros tirados por bueyes, por espacio de 4 miriámetros de sabanas. Existen ademas dos caminos de a 10 miriámetros que conducen de Cafifí al pueblo de la Trinidad, situado en las orillas del Pauto, enmedio de palmeras bellísimas. De este pueblo a Naranjito hai todavia cerca de 5 miriámetros i 2 de allí a Pore, antigua capital de Casanare, casi destruida por las epidemias.

Las antiguas misiones de Macuco i Guanapalo estaban fundadas no mui léjos del Meta i en fértiles sabanas; mas hoi apénas se encuentran allí algunas casas de indios que indiquen el lugar donde estuvieron los pueblos que el celo apostólico fundó e hizo prosperar en 1730. Llegaron a contar aquellas haciendas o hatos mas de 60,000 reses, caballos i yeguas, que vivian i se multipli-

eaban fácilmente en tan grandes i fértiles sabanas. La guerra de la independencia vino a cortar el vuelo a estas riquezas, siendo una fuente inagotable de recursos, tanto para los patriotas como para los realistas; i todavía en 1828, habiéndose ahuyentado los indios i vuelto en su mayor parte a los bosques, i perecido o retirádose los misioneros candelarios, el Gobierno de Colombia arrendó aquellas propiedades al jeneral Rafael Urdaneta, quien las recibió dando por sentado que hubiese aun 28,000 reses, 3,000 yeguas i 2,000 caballos, pues no habia inventarios que consultar ni era fácil formarlos. La revolucion de 1830, que elevó transitoriamente al mando a dicho jeneral, hizo que los casanareños se echasen sobre estos ganados, dando principio a su sublevacion contra el gobierno intruso con el asesinato del jeneral Carvajal i del coronel Segovia, que, como administradores de los hatos de las misiones, eran considerados como partidarios de Urdaneta. Los principales sublevados se repartieron el botin, parte del cual sirvió tambien para formar una division que pasando la alta serranía vino a combatir las tropas disidentes, acantonadas en Cerinza. Restablecido el órden legal, nadie se volvió a acordar de los ganados de la República, i en el dia estarian estas sabanas totalmente desiertas, si varios particulares no hubiesen comenzado a fundar en ellas algunos hatos, hace el espacio de 14 años solamente.

Una multitud de caños que orijinan grandes i frecuentes esteros, corren casi todos al Meta, escepto unos pocos que afluyen al Cravo. Otros que tienen su principio en la pequeña cordillera que está al pié de los Andes, unidos a larga distancia en un solo cuerpo, forman por fin un rio, Guanapalo, en cuyas orillas se ven árboles corpulentísimos en medio de la mas fresca i tupida vejetacion; i si en las del Cravo ostentan su belleza las entretejidas cañas de guadua, alternando con boquecillos de árboles frondosos, en las del Pauto elévase la selva ancha i compacta con grandes árboles, sobre las copas de los cuales se alzan orgullosas por su belleza las altísimas palmas chaguaramas. Las vegas fértiles del Pauto producen tambien un tabaco esquisito.

En este punto las sabanas se pierden de vista por su estension, asomándose de distancia en distancia i semejantes a islas enmedio de un mar de yerba, las *matas* de árboles frondosos, o los grupos de palmeras de variadas especies, a cuya sombra se agrupan los ganados para des-

cansar en las horas ardientes del dia. Enmedio de este grande espacio hai solo dos pueblesitos de indios de las antiguas misiones, que viven en los puntos llamados Duya i Gandul, los cuales cultivan algun maiz, yuca i caña, i tienen, ademas de caza i pesca abundante, camino i comunicacion con los pueblos de Trinidad i Guayabal i los hatos de Lechemiel, Tigre i Guaracure, de nueva fundacion. Se puede decir que esta parte de las sabanas que confinan con el Meta, son las que mas ganado tienen hoi en Casanare, al tiempo mismo que abundan en recursos naturales para el cultivo del tabaco, el café, el cacao, el añil, el algodon, la caña de azúcar &.ª sin que haya necesidad de cubrir con una sombra artificial el café, ni echar riego a la caña de azúcar, como sucede en todos los paises de una temperatura en estremo cálida. Tal vez parecerá esto estraordinario a primera vista, mas si se examina la constitucion del terreno de las dehesas que terminan sobre las altas barrancas del Meta, cesa al punto la admiracion. Todo él es de aluvion, i sus capas bastante gruesas fueron depositadas allí por las crecientes de los rios cuando el Meta represado anualmente por la gran masa de aguas del Orinoco, que no podia ni puede romper fácilmente, se hincha i represa a su vez sus afluentes, que saliendo de madre, inundan los terrenos vecinos i se desparraman por las llanuras, depositando en ellas las tierras disueltas en sus aguas, las cuales con el trascurso de los siglos han elevado el terreno aluvial sobre una greda compacta e impermeable, base orijinaria de estos lugares. Las aguas pues, que caen en una superficie tan estensa i las que le suministran los rios en sus desbordes periódicos, se filtran en gran parte en esta tierra porosa, hasta llegar a la greda compacta, en la cual se mantienen; mas cuando bajan los rios, cuando el verano sucede a la estacion de las lluvias, vénse filtrar en las barrancas de los rios i del Meta en particular, hilos de agua por dondequiera. Por tanto, las plantas, cuyas raíces se profundizan mucho por la docilidad del terreno, llegan a ponerse en contacto con esta constante humedad, la que las consérva en toda su verdura i frescor aunque sus hojas i ramas estén espuestas a la accion de un sol que deberia secarlas. Lo mismo sucede en las selvas, siempre verdes, cuyos frutos aprovechan los monos, las aves, los saínos i otros animales del monte.

Las dilatadas sabanas encerradas entre el Pauto i el rio Casanare, empiezan al pié de la cordillera de los An-

des, i terminan sobre el Meta. Su largo es casi de 30 miriámetros i su ancho de 6 a 8, con un declive al E; sinembargo no son conocidas sino hasta la distancia de un dia de camino del pié de la serranía, por no haber osado los llaneros internarse en aquellos desiertos, temiendo a los indios feroces que viven en las orillas de los rios que las riegan i fertilizan para las jeneraciones venideras. El único camino que hai es el que va al pié de la cordillera, del cual se destacan algunas veredas que comunican con los pocos hatos que existen en las inmediaciones, cuando mas a una distancia de 3 miriámetros.

Hállase en este espacio la antigua capital de esta provincia o rejion, Moreno, fundada en una vistosa mesa, de terrena de acarreo, i a 2 miriámetros sobre el camino de Arauca tiene a Chire, pequeño pueblo, ántes ciudad, que fué fundada orijinariamente en el punto donde los patriotas alcanzaron una victoria espléndida sobre los realistas. Las fundaciones de Chire son ya tres, pero en la actualidad no pasa de un pequeño caserío.

En la mesa donde está Moreno el calor es sufocante durante el dia i bastante fuerte durante la noche; mas al amanecer la atmósfera suele refrescarse repentinamente, gracias a las columnas de aire frio que bajan de los páramos i del nevado, produciendo un rápido enfriamiento a los habitantes que no están bien abrigados en el instante de aquel cambio perjudicial a la salud i causante seguro de fiebres.

Sobre el rio Casanare hai un vecindario donde ántes estaba la antigua mision de san Salvador del Puerto, llamado así, como ya lo dijimos, por ser allí donde llegaban las embarcaciones, que, salidas de Angostura ordinariamente en octubre, remontaban a la vela el Orinoco i el Meta. Invertian en el primer rio de 11 a 15 dias de navegacion, 10 en el segundo, i 18 en el Casanare, el cual subian a remo, sirga o palanca, pues aunque solo tiene un curso directo de 29 miriámetros, su navegacion es de 49 a causa de sus tortuosidades. Es digno de observarse que en esta distancia tan grande, la diferencia de nivel sea solo de 64 metros estando el puerto de san Salvador 178 sobre el nivel del mar i la boca del Casanare 114, lo que facilita la navegacion a remo, por no haber 2 metros de descenso por cada miriámetro de curso en el rio. La vela no es aplicable sinembargo en el Casanare, a causa de que los vientos, soplando de flanco, se estrellan de continuo contra los altos árboles de la orilla, sin tomar

20

nunca la corriente del rio. Cuando florecian las misiones de Casanare era de grande utilidad esta via a los misioneros; pero en el dia nadie va por ella, ni aun para pescar, por el temor que se tiene a los indios establecidos en sus márjenes i cerca del Meta, pertenecientes a las indómitas naciones de guahibos i chiricoas.

Las primeras sabanas están un poco mas altas que las que les siguen, por lo que vistas de léjos parecen mas bien espaciosas mesetas sucediéndose las unas a las otras, i todas ellas llenas del cascajo i arena que los caños i rios han arrastrado en sus crecientes. Desde el camino que va por estas altas sabanas se dominan perfectamente las inferiores, que, unidas entre sí por un plano inclinado casi imperceptible, parecen confundirse a la distancia con los primeros límites del cielo. Los bosques que bordan las orillas de los rios semejan fajas verdes, negras i azules segun la distancia, hasta que por último se pierden en los vapores de una atmósfera calentada por un sol de fuego, a que no alcanzan a refrescar los fuertes vientos que en la estacion del verano soplan constantemente desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde, aumentando su fuerza a medida que el sol se eleva, i disminuyéndola a proporcion que declina; pues habiendo recorrido ántes las dilatadas sabanas de Cumaná, Barcelona, Carácas, Apure i Arauca, empujan acia adelante i en ráfagas abrasadoras las capas de aire ya recalentadas por el calor constante de aquellas tierras.

Entre el camino i los estribos de la gran sierranevada de Chita o del Cocui, se hallan unas hermosas sabanas pedregosas, ya llenas de morichales, ya bañadas por rios, que encontrándose a mas de 200 metros sobre el plano jeneral de la llanura, presentan en la parte oriental un cordon de colinas, del cual se aparta algo el camino que conduce sobre el Arauca.

En estas sabanas, altas i sanas, tenian los misioneros un famoso hato llamado Caribabure, con un bien adornado oratorio para celebrar el sacrificio de la misa; mas de todo esto solamente ha quedado el nombre.

Entre el Pauto i el Casanare corren con mansas aguas i paralelos a este último, los rios Guachiría, Ariporo, Aricaporo i Chire, tributarios directos del Meta, ya para aquel punto caudaloso. Las orillas de estos afluentes están cubiertas de montes que parecen altas paredes de verdura, i entre rio i rio hai bosquecillos que se pierden en un horizonte jeneralmente oscuro. Asimismo las pal-

mas llamadas moriche, yagua i chaguarama suelen destacar sus copas hermosas enmedio de las selvas, o esparcirse caprichosamente por la llanura embelleciendo la monotonía del paisaje.

Los espacios limpios llenos de esteros que se cubren de agua en el invierno, dan en el verano pastos frescos a los venados que abundan por allí i que no huyen de la presencia del indio, quien los caza con flecha sin hacer ruido, i acercándoseles con mucha cautela por entre los altos pajonales. Algunos caños con poco i a veces con ningun monte, son la mansion de las familias numerosas de los chigüires, junto con las dantas que se pasean por ellos i por los bosques. Los tigres, las panteras i los leones son los dueños de aquellas yermas i solitarias llanuras, donde viven de los animales inofensivos que se escapan a los cazadores guahibos o chiricoas, únicos que se atreven a recorrerlas.

Los rios, llenos de pèces, son tambien el botin natural de estas tribus errantes, que se aprovechan igualmente de las vabas i caimanes que abundan en aquellos lugares. Sinembargo, no todos son puramente nómades, pues hai tribus que se han establecido en las orillas del Casanare i otros caños que derraman sus aguas en él, donde cultivan la tierra i habitan casas cubiertas de palma. Sírvense de canoas para recorrer los rios, i no abandonan nunca el arco i la flecha, su arma predilecta, la cual manejan con una destreza i un tino admirables, pues se ejercitan en su uso desde mui niños, ya por juego, ya tirando a las aves i cuadrúpedos, ya a las tortugas i pescados cuando asoman sobre la superficie del agua. Tienen tambien en lo mas recóndito de las sabanas algun ganado i caballerías robados de los hatos, i de los cuales se sirven cuando les falta la caza o no quieren ir a ella por pereza. Los caballos los usan para recojer los animales, o para hacer correrías a fin de visitar a sus parientes, nombre que dan a todos los indios que hablan su idioma, nombrándolos hermanos.

En este grande espacio, desconocido en su mayor parte, encuéntrase una espesa selva entre el rio Guachiría i el Ariporo, que termina sobre el Meta, conocida con el nombre de momtaña de Yojarote.

Entre el rio Casanare i el Lipa, las llanuras están totalmente desiertas, si se esceptúan las que avecinan el pueblo de Betoyes, cerca de las altas sabanas que se elevan al pié de los declives de la Sierranevada, i en las cua-

les existen aun los pueblos de Tame, Purare, Patute i Macaguane, antiguas misiones de Casanare, fundadas por los jesuitas en 1661. Hai allí pocos vecinos, i solamente se encuentran indios que no han adelantado casi nada en civilizacion, pero que son trabajadores i les gusta el vestido, aunque algo inclinados a la borrachera; la mayor parte de sus mujeres no comprenden bien la lengua española; pero sí hablan el tunebo, el achagua i el betoye. Las noches son frescas a causa de los vientos que bajan de la Sierranevada a ocupar las capas de aire rarefactas que han subido a las rejiones superiores por la intensidad del calor; mas estos cambios repentinos, de 12 a 14,° no pueden ménos que afectar la economía animal si los individuos se encuentran desabrigados en aquel instante. Con todo, la posicion de estos lugares, a 400 metros sobre el nivel del mar, i teniendo una especie de parapeto en la colina que separa las altas de las bajas sabanas, que los proteje contra los miasmas inferiores, no hace su clima malsano enteramente.

Desde Betoyes (que está en las sabanas bajas) empieza al N. una espesa i desconocida selva, de en medio de la cual salen los rios Cravo, Ele i Lipa. El camino va aquí costeando al primero por mas de 5 miriámetros i en busca de los bancos que se elevan en aquel mar de yerba, i que el ojo del viajero no distingue sino en la estacion lluviosa, en que el resto de la sabana se encuentra ocupada por las aguas. En el verano ésta está seca, pero solamente se conoce por poco trecho, gracias a un camino que se frecuenta en esta estacion, para conducir los ganados de Apure i Arauca a Moreno, desde donde se llevan a san Martin, o se trasmonta la cordillera para pasarlos a Tundama. Cuando viene el verano, los pastos, ya secos en todas partes ménos en los esteros, vense aun en estas grandes sabanas de un verdor sorprendente, lo que proviene de que las aguas han quedado mas tiempo sobre esta tierra casi sin declive, la cual las conserva a causa de no haber encontrado camino acia los cauces de los rios laterales, mas elevados que el centro de la planicie. El hecho de que los bordes de los rios sean mas altos que la parte central de la llanura, se esplica por las grandes crecientes, las cuales al salir de madre depositan las materias terrosas que contienen con mas abundancia al principio que al fin, lo que necesariamente orijina el plano inclinado que se nota en los bordes de su álveo.

El centro de estos dilatados llanos, ocupado, si no por

esteros por sabanas bajas, que por la accion del calor están en constante i copiosa evaporacion, presenta el aspecto de un lago sin fin, que, siempre a igual distancia, parece huir i alejarse delante del viajero, el cual sufocado por la sed creciente se halaga con la idea de apagarla en aquel estanque óptico, que brilla, se mueve i se mece como si fuese en efecto una realidad.

A poco mas de 5 kilómetros del paso del Cravo se encuentra el lugar donde habita un indio llamado Simon con los restos de la destruida mision de Cuiloto, pues desde que la antigua provincia de Casanare dió en arrendamiento los pocos ganados que poseia la mision, dejaron los indios el pueblo i se retiraron a la orilla de este rio.

Desde Betoyes hasta mas allá del Lipa no se encuentra ser viviente en una estension de 12 miriámetros, teniendo el viajero que vadear varios caños i pasar el rio Ele, que, por su anchura i abundantes aguas, raras veces puede vadearse, siendo ademas mui dificultoso para el paso de ganados por los muchos brazos que tiene cubiertos de monte. Es tambien éste uno de los puntos mas frecuentados por los indios guahibos i chiricoas, que vienen allí a espantar los ganados i a atacar a los transeuntes, al abrigo del monte que los cubre, desde donde lanzan sus flechas envenenadas con el curare tan activo en causar la muerte. Sobre el Ele, arriba del paso, hai una tribu de chiricoas dedicada al cultivo de la tierra, i otra mas abajo. Aseguran algunos que en su confluencia con el Cravo, existe ademas una numerosa poblacion de indios de la tribu ele, cultivadores del plátano, el maiz, la yuca, la caña, el arroz, las patillas i los melones. Sería mui fácil la reduccion de estos salvajes i la de los antiguos de Cuiloto, con los cuales se podria fundar un pueblo cerca del rio Ele i del Cravo, que hiciese ménos solitaria i peligrosa esta parte del camino, sujeta a las contínuas invasiones i ataques de los bárbaros, que viven cerca del Meta, i que suelen desvastar aquellas comarcas durante sus guerras i cacerias. Se sabe positivamente que entre el Ele i el Lipa hai ganados i labranzas junto con algunos caballos de los robados en los hatos de Arauca, pues seguido el rastro de los ladrones, se ha visto que pasaba el Lipa i se dirijia a las sabanas acia el Ele, las cuales no han sido visitadas por temor de las emboscadas de los indios, las grandes palmares, i los inmensos atascaderos i manchones de monte que las en-

bren. Parece indudable que los indios que habitan esta vasta i desconocida porcion, son mas bien de la nacion ele, aunque algunos los confunden con los guahibos i chiricoas, cuya morada se halla entre el Casanare i Guachiría. De estas dilatadas sabanas no se sabe otra cosa sino que en la estacion lluviosa se inundan casi totalmente.

Largos años pasarán ántes de que esas hermosas tierras de cria sean conocidas perfectamente, tanto porque los nuevos habitadores se dirijirán mas bien a las desiertas que se hallan cerca de los poblados de la cordillera o del Meta, cuanto por la gran dificultad que presentan para aclimatar los ganados. Repetiremos aquí lo que decia Codazzi al Gobierno en un informe sobre esta antigua provincia.

"Ademas, estas desiertas dehesas están pobladas de tigres, culebras, caimanes i de sinnúmero de zancudos i mosquitos que hacen la vida poco agradable, sin contar con las frecuentes incursiones de los indios. El que por primera vez se establece con ganado en una sabana, ademas de la lucha que tiene que sostener con las plagas mencionadas, debe soportar las pérdidas que ellas le ocasionan i lo bravío de la sabana; de suerte que nadie se atreveria a empezar una fundacion en un punto desierto, sino con un número de mas de mil reses i las bestias necesarias para tal servicio, seguro de que en el primer año perderá la mitad del ganado i bestias, el segundo ménos, i mucho ménos el tercero; de modo que solamente del cuarto año en adelante es que se dice que ya está *desplagada* i *cautivada* la sabana. Es entónces que para el ganadero comienzan no los productos, sino la esperanza de conseguirlos abundantes."

Son pues de considerarse los trabajos i sufrimientos de los jesuitas que introdujeron los primeros ganados en aquellas sabanas totalmente *crudas* como las llama el llanero, i el tiempo que hubo de pasarse para llegar a tener mas de 130,000 reses, 5,000 yeguas i otros tantos caballos, como existian en 1810 en los hatos del Meta i Casanare.

Las grandes sabanas entre el Lipa i el Arauca se pierden sobre el Orinoco i el Meta; mas en esta antigua provincia confinan con este último rio i las sabanas desiertas de Venezuela, situadas al oriente de la laguna del Término. Por la parte de la cordillera no es ya el pié de ella la que les da oríjen, pues sus bases quedan mui dis-

tantes, i se interpone una dilatada i desconocida selva que va hasta el pié de la cordillera de Pamplona (Santander) para unirse luego a la grande de san Camilo sobre el Uribante, en Venezuela. En Casanare toma ésta el nombre de Montañagrande, como en efecto lo es, i se subdivide en montaña de Sarare, de Arauquita, de Sotocá, de Lipa, de Ele i de Cravo, nombres todos tomados de los rios que la bañan i que alimentan con sus crecientes periódicas esa inmensa masa de colosal vejetacion, desconocida por los indios actuales, i tal vez no esplorada por sus antecesores sino en las partes en que podian navegar e internarse en sus pequeñas canoas, o por el camino que va orillando el pié de los cerros hasta los pueblos de los indios tunebos, Royatá, Sinsigá, Canci i Cobaría, visitados casualmente por la espedicion que salió del valle de las Angustias buscando un camino acia el Llano, como ya lo dijimos.

En esa seccion están las sabanas *cautivadas* por los habitantes de la fundacion de Arauca, la mayor parte venezolanos de oríjen, cuyos hatos sufrieron mucho en la guerra de la independencia, salvo algunos que lograron compensarse con los ganados de las misiones. Encuéntranse mas de 25 hatos grandes en estas espaciosas i bellas sabanas, la mayor parte a orillas del Arauca, rio navegable por lanchas de vela, que vienen de Ciudad-Bolívar, plaza con la cual comercia Arauca. Otros están en las orillas de los caños Cabuyaro, Guaratarito i Bendicion, que, unidos, forman despues el rio Capanaparo, sirviendo de principales vehículos para llevar las aguas desparramadas que bajan de la gran selva o que derrama el Sarare, despues de haber llenado el grande estero de Cachicamo, semejante a un lago inmenso que es preciso pasar en algunos puntos en canoa o a nado. En el invierno una gran parte del camino queda cubierto por las aguas a mas de un metro de altura. Fué por este grande estero que en la estacion lluviosa atravesó el ejército republicano en 1819 para llegar a los llanos de Casanare i libertar la Nueva Granada. El agua daba al pecho a los infantes que llevaban por báculo las lanzas de la caballería, miéntras que ésta trasportaba los fusiles i cartucheras de aquellos. En los lugares donde el agua llegaba a cubrir la infantería montaba ésta a la grupa de los jinetes, por donde puede venirse en conocimiento de lo mucho que tendria que sufrir allí el espedicionario Spira, Fredeman i Urre, cuando atravesaron estos lugares sin guias, sin

víveres i sin direccion determinada! ¡Cuántas pérdidas, qué trastornos, qué atrasos no esperimentarian en aquella tierra desconocida, sin sendas ni caminos i formando horizonte por todas partes; con esteros, atascadales i caños profundos, en que se hundian las bestias, o tremedales en los que el hombre mismo se hundia repentinamente! Las plagas de zancudos i mosquitos, las culebras venenosas, los tigres, los leones, los leopardos (animales que debian existir en mas abundancia que hoi) los mismos indios mas numerosos.....todo esto hace estremecer al que considera las privaciones i fatigas de aquellos hombres, las guerras que tendrian que sostener con tribus belicosas i feroces, variadas como sus dialectos, que no entendian, i que debian dilatarse entónces en torno de los aventureros como la majestad i el horror de aquellos desiertos......¡Qué se deberá pues admirar mas, su intrepidez o su constancia? Sí, se necesitaba un supremo valor i una constancia suprema para soportar por tres i hasta por cinco años todos aquellos peligros, para arrostrar tantas enfermedades i miserias; o lo que será mejor dicho, solo la ardiente sed de oro que devoraba a aquellos hombres de hierro, solo la esperanza de encontrar algun dia la ciudad del Dorado, fantasma que caminaba siempre a su frente sin dejarse alcanzar, pudo dar tanto ánimo i perseverancia a los aventureros de aquellas épocas, cuyos hechos, de naturaleza fabulosa, forman los verdaderos tiempos heróicos de la historia de América. Es verdad que su norte era siempre la cordillera; pero en estas sabanas hai puntos en que no se alcanza a ver, a ménos que la selva en aquella época no se estendiese tanto como ahora acia el oriente, o que el camino fuese mas arriba, cosa no mui probable, puesto que las historias cuentan que los conquistadores tuvieron mucho trabajo para pasar las ciénagas de Arechona i Caocao, que debian ser el desparramadero del Sarare i el estero de Cachicamo respectivamente.

La villa de Arauca es sin contradiccion lo mejor de esta parte del Estado en cuanto a poblacion, riqueza i comercio; pero tiene el inconveniente de ser el refujio natural de las jentes malas que huyen de Venezuela a causa de sus trampas o sus crímenes. Arauca es el punto central del comercio de los ganados de Venezuela que pasan a esta república. Pueden sacarse anualmente de 8 a 10,000 reses para el comercio e introducirse otras tantas de los llanos del Apure, separados de éstos sola-

mente por el rio Arauca, puesto que la fisonomía i el aspecto de estas dehesas son en todo iguales a las anteriores. Fórmalas el estremo declive de la gran cordillera de los Andes de Santander, la cual se dirije de poniente a naciente. Ni un peñasco, ni una piedra, ni un cascajo se encuentra en estas planicies: arena i greda es todo lo que entra en su composicion. Sabanas limpias, siempre verdes, siempre frescas i de alta paja, cubren una inmensa estension, i el nivel casi perfecto de todas las partes del terreno, las asemeja tanto a la superficie del mar, que a su vista ocurre naturalmente el pensamiento de que tal vez fué nivelado por la estacion perenne de las aguas.

La uniformidad de aquellos llanos, en donde todo parece inmóvil, es algo imponente aunque triste. Críanse en ellos ganados, caballos i mulas con una facilidad sorprendente; a falta de éstos se ven pastar los venados en rebaños numerosos, o los chigüires por docenas a la sombra de las matas o en las orillas de los arroyos i lagunas, al paso que un prodijioso número de caimanes tendidos como troncos tronchados i secos sobre la arena de los rios caliéntanse al sol en el silencio, o ajitan al aire sus mandíbulas en el bostezo de una hambre perenne. El aspecto de la tierra tan uniformemente nivelada, suele ofrecer sinembargo algunas pequeñas desigualdades causadas por los médanos i los bancos. Aquellos son terrenos un poco arenosos que se elevan algunos metros sobre la llanura, miéntras que los otros son solo de greda i se alzan pocos piés sobre el nivel jeneral. Su reconocimiento empero es difícil pues sus bordes son las mas veces imperceptibles, salvo en la estacion de las lluvias, porque entónces tanto los unos como los otros quedan en seco, a diferencia del resto de la llanura cubierto por las aguas. En estos médanos i bancos están los hatos situados a muchos miriámetros unos de otros, i sirven de refujio a los ganados cuando las aguas ocupan las partes bajas. Encuéntranse en ellos los pastos suficientes para las crias durante la estacion invernal, mui penosa por otra parte para el ganado i para el hombre, por el aumento del calor, la falta de las brisas i el aumento de los insectos. En el verano no falta tampoco el pasto fresco ni el agua en los rios, caños i lagunas, frecuentados siempre por tan gran número de aves que cubren fácilmente sus orillas i superficie. Los galápagos, morrocoyes i cachicamos ofrecen platos deliciosos a los habitan-

tes de los Llanos, lo mismo que la infinita variedad de peces de sus rios.

A fines de marzo se observa la rejion austral iluminada por algunas esplosioncillas eléctricas, que son como un resplandor fosforecente circunscritas a un solo grupo de vapores. Desde entónces la brisa pasa frecuentemente i por muchas horas al O. i al S-O, lo que es ya un signo seguro de las lluvias, que empiezan a fines de abril en estas comarcas. A la vista de estas señales empieza ya el llanero a mover sus rebaños a fin de sacarlos de las partes bajas espuestas a la inundacion del invierno, aunque tambien es cierto que el ganado, sea por instinto o por costumbre, emprende por sí solo la retirada acia sus invernaderos, tan luego como los primeros truenos o las primeras lluvias indican el cambio de estacion.

Es en invierno tambien cuando el Orinoco crece considerablemente represando a sus tributarios, que no pudiendo desaguar en él con facilidad por faltarles la velocidad i el volúmen necesarios, vuelven atras desbordándose sobre sus márjenes. El Orinoco es pues la causa principal de las inundaciones. Mas tan luego como este rio empieza a bajar, que es a fines de agosto, van sus afluentes desaguando poco a poco, i como el Meta va bajando tambien, empiezan a desaparecer las aguas de las sabanas. Como en el mes de agosto están a su mayor altura las aguas del Orinoco, sus grandes tributarios deben seguir esa misma oscilacion, hasta que menguando progresivamente, aunque con mas lentitud de lo que habian subido, vuelven a fines de marzo a conquistar su mínimo. En el mes de noviembre son ya transitables las llanuras del Arauca, que forman grandes lagos en el invierno, pero solo hasta enero es que se enjutan por completo.

Entre el rio Lipa i Capanaparo las sabanas están enteramente desconocidas; viven sinembargo a las orillas del último, algunas tribus de indios yaruros i otomacos que suelen ir a Arauca en busca de herramientas, cuentas de vidrio, sal i licores que compran al precio de trabajo o de resinas, cueros de animales i chinchorros o hamacas de moriche. Son estos salvajes de costumbres suaves, por lo que seria fácil su reduccion. Entre el Capanaparo i el Meta no son conocidas las sabanas, viéndose solo desde las orillas del Meta grandes palmares, manchones de monte i morichales. Viven en este espacio diferentes tribus de indios otomacos, yaruros i chiricoas, las cuales suelen visitar los hatos que se hallan en las

orillas del Arauca, donde trabajan algunos dias recibiendo herramientas en pago de jornales. Los indios que se emplean en esta ocupacion son pocos, prefiriendo mas bien ir a la villa de Arauca a vender sus cueros i los demas artículos de su escaso comercio, i a comprar lo que necesitan.

En las orillas del Meta, en los puntos llamados Trapiche i Trapichito viven algunos yaruros traficantes con los transeuntes del rio. Todos estos indios serian de fácil reduccion.

Recorrida así la parte *conocida* de la zona de los pastos, que tiene en su mayor lonjitud, desde el Upía hasta el Arauca, 33 miriámetros, i de anchura, desde el pié de la cordillera hasta las barrancas del Meta, de 10 a 23, o sean 530 miriámetros, advertiremos que la parte *casi-desconocida* pertenece al Estado de Cundinamarca, donde debe buscarse su descripcion.

X.

Climas.

El clima del Estado de Boyacá es tan variado como la fisonomía de su territorio; no podremos decir pues sí predomina el frio, el templado o el cálido a causa de su falta de uniformidad. Así, acia Tunja es frio i sano; acia Leiva templado; i acia Turmequé, Garagoa i Guateque en partes templado i en partes frio, pero siempre sano i benigno.

Acia el lado de Miraflores se encuentran todas las temperaturas, ora gradualmente decrecientes, ora causadas por transiciones súbitas, segun lo tendido o escarpado de las eminencias interrumpidas por los valles profundos que se encuentran allí. Estas porciones de territorio, encajonadas entre serranías i viciadas por los miasmas de la putrefaccion vejetal que la humedad i la intensidad del calor mantienen, son necesariamente malsanas, sobre todo a la entrada i salida de las aguas. Reinan allí las fiebres intermitentes rebeldes, i la muchedumbre de insectos producen llagas i erupcion cutáneas que completan la miseria de los pocos moradores a quienes la codicia de las abundantes i fáciles cosechas, o la esencion de trabajo que hallan en la profusa fertilidad del suelo, les hace sobrellevar las penalidades de la falta de salud, i aun la molesta fealdad del carate que cubre sus cuerpos.

Por lo que hace a la rejion de la antigua Tundama, en ella se encuentran temperamentos sanos, cálidos unos pocos, templados muchos i frios bastantes. Los lugares que mas se aproximan a los páramos o están en medio de ellos, sufren vientos mui frios i destemplados; mas a medida que se alejan de ellos gozan de temperaturas deliciosas hasta bajar a la hoya profunda del Chicamocha donde hace un calor moderado, producido por la irradiacion de los paredones adyacentes. Los pueblos situados en la vertiente de la cordillera acia Casanare son cálidos, tanto por estar a poca altura sobre el nivel del mar, cuanto por recibir los aires abrasadores que vienen de los Llanos.

El clima de Chiquinquirá (antiguo canton) es frio i sano, escepto la parte de Muzo, cuyo territorio se halla cubierto de selvas vírjenes bastante elevadas, bajo una temperatura cálida con clima sano en lo jeneral, pero enfermizo i calenturiento en los lugares hondos, húmedos i poco ventilados.

Acia Moniquirá el clima es sano, templado en unas partes i frio en otras.

Por lo que hace a la antigua provincia o rejion de Casanare la cuestion es distinta. Un pais que, casi en su totalidad, está cubierto de llanuras regadas por muchos rios i sinnúmero de caños, descendidos de los Andes los unos, formados en las sabanas los otros, i que en la estacion de las lluvias salen de madre i aniegan estensas porciones del suelo, no puede ser por cierto un pais mui sano.

Un calor que a la sombra marca 30° del termómetro centígrado hasta las 8 de la noche, que a las 11 de la misma tiene todavia 29°, i 26° al amanecer, manifiesta bien la grande evaporacion que debe existir en la época del invierno. Asimismo, una tierra donde el higrómetro de Saussure marca 90° de humedad en el invierno, i 56° de sequedad en el verano; i donde, despues de mediodia, el termómetro puesto al sol señala 57° i 34° a la sombra (calor bastante por sí solo para enfermar al que no esté acostumbrado a él) no tiene ni puede tener condiciones de salubridad.

Cuando baja el Orinoco, los rios tributarios suyos reciben en su cauce las aguas que la represa habia esparcido ántes por las sabanas i las selvas, pero nunca se recojen tan bien que no queden pantanos, que el calor del sol seca despues corrompiendo los peces, las plantas i las frutas depositadas en ellos i causando exhalaciones perniciosas i fiebres.

Al pié de la cordillera el calor, abrasador durante el dia i la noche, suele decaer un tanto al amanecer, pues se refresca la atmósfera repentinamente con las columnas de aire frio que bajan de los páramos i nevado de Chita, produciendo un rápido enfriamiento, nocivo a los habitantes que no están mui abrigados, pues les ocasiona fiebres. Por una causa contraria la intensidad del calor suele tambien orijinarles otras de carácter tifoide, que llaman allí *tabardillo* o *calentura seca*. En el Llano pues, tanto en el medio del verano como al principio i fin de las aguas, se esperimentan estas enfermedades.

Los rios de allí, que han cambiado muchas veces de cauce por haber levantado su álveo con las tierras acarreadas, han orijinado en medio de las dehesas grupos de bosque de una fertilidad asombrosa, i que han engrandecido la belleza de la rejion; mas al mismo tiempo los nuevos cauces se han adornado de una vejetacion que se asegura no haber existido ántes, i que se compone en su totalidad de inmensos guaduales. Parece que en la época de la eflorescencia de esta gramínea jigantesca (que se efectúa cada 7 años) se levanta en los Llanos una epidemia que casi iguala en estragos al cólera morbus; siendo esta la razon que tienen los llaneros para decir que "cuando la guadua florece hai peste segura."

Mas no solo perecen por esta causa las jentes sino tambien los animales, tanto domésticos como bravíos. Perecen los ganados i los caballos, los chirigüires, los venados i hasta las vabas i caimanes. Tambien se dice que mueren en esa época los tigres, los leones, los osos i las dantas en el centro de los montes; i como la putrefaccion de sus cuerpos debe aumentar la intensidad de la peste, el peligro es mayor i mas determinado. Debe tenerse en cuenta que los cañaverales, despues de la floracion, se secan todos, debiendo su descomposicion producir gran cantidad de ácido carbónico, nocivo a la vida animal.

Mas ¿será que la guadua desprende en esa época, bien de sus flores, bien de sus vástagos u hojas, algunos gases pestilenciales? O ¿será esta creencia simplemente una preocupacion vulgar? Sinembargo, es un hecho fuera de duda, que los pueblos que están cerca de los cañaverales, o que reciben sus emanaciones llevadas por los vientos, sufren tanto por las epidemias que la mayor parte están ya destruidos. La antigua poblacion casanareña ha dejado de existir ya en las sabanas, pues apénas se contaban en 1856 unas 30 familias; el resto se compone de indios

de las antiguas misiones, de algunos socorranos i de muchos venezolanos, esto es, llaneros de las sabanas de aquella república, acostumbrados a un calor semejante i endurecidos en la industria del pastoreo. Se ha observado empero que los negros i sus mezclas gozan allí de buena salud i están ménos espuestos a los miasmas.

No debe estrañarse esto si se recuerda que en el Chocó (Cauca) la raza blanca apénas puede vivir, i eso sin dedicarse a las faenas a que se entrega allí la raza negra, lo que le ocasionaria irremisiblemente la muerte; al paso que los negros viven bien aguantando desnudos el sol i el agua, i duplicándose cada 20 años, cuando en Europa solo se logra esto cada ciento.

Si una raza semejante viniese a poblar las sabanas ardientes i húmodas de Casanare, pronto se propagaria, absorviendo a la indiana o haciendo replegar sus hijos a las estremidades mas lejanas; los cañaverales serian destruidos prontamente; i con el cultivo i los otros desmontes, la apertura de caminos i algunas lijeras canalizaciones en los rios i pantanos, el pais cambiaria de salubridad i por consiguiente de condicion en todos sentidos. Mas ¿de dónde sacar los pobladores de estas desiertas sabanas? Del Chocó i demas costas del Pacífico no, porque allí hai tambien vastas selvas que descuajar i sobrado espacio que poblar; tampoco de la costa atlántica ni de las orillas del Magdalena; de Antioquia i de Santander ménos, pues ademas de que allí no superabunda la poblacion, tampoco puede pensarse en hombres de otra raza que la africana, pues moririan al solo poner el pié en los Llanos.

No hai pues mas camino al pensar seriamente en semejantes trasmigraciones coloniales, como en efecto debe pensarse, que echar mano de los venezolanos colindantes, cuyos llanos repletos de ganados, no tienen ya bastante espacio para las crias. Se les podia atraer pues por medio de la cesion de terrenos aptos para el establecimiento de nuevos hatos, donde podrian enriquecerse pronto.

Tambien podia ocurrirse al medio de traer de la Guinea i otras costas africanas algunos centenares de familias, no arrebatadas de sus lares para la miseria i la esclavitud, sino para la abundancia i la libertad, que viniesen a echar en aquellas ollas desiertas i ardorosas, las bases de una república de negros opulentos i dueños de una rejion fecunda i rica en canales para el comercio.

Sinembargo, creemos que el Estado de Boyacá no podrá intentar esto en muchos años por falta de recursos.

En tal virtud, lo mejor seria fomentar en grande escala las misiones, restablecer los hatos, hacer de cada tribu un pueblo, i de cada pareja de indios una familia, i efectuar con los 8,000 colones aclimatados con que hoi cuenta el Estado en sus salvajes, una gran revolucion industrial i política de consecuencias de mucha monta para el porvenir.

De todo lo indicado, esto es lo mas hacedero i acaso tambien lo mas fecundo, pues no hai que dejar estas cosas al tiempo, ni pensar que, sin la ayuda civilizada del hombre, puedan realizarse tales fenómenos por sí solos. Todavía debe esperarse ménos que los agricultores de la serranía bajen al Llano a poblar, pues ya están escarmentados con lo que les ha sucedido en Medina, donde se enferman en el acto de llegar, i si no mueren, sufren peremnes fiebres, que les obligan a huir acia las tierras altas. Serán pues solo los pueblos pastores de raza venezolana, salvaje o africana los que domen al fin la crudeza de aquellas sabanas, cuyos pastos ásperos apestan una gran parte de los animales que los pacen.

XI.

Estaciones.

En la parte alta de la cordillera que queda en la antigua provincia de Tunja, llueve de abril a mayo i de octubre a noviembre, i en los meses de junio, julio i agosto hai páramos o lluvias menudas que no alcanzan a descomponer los caminos. La parte mas baja acia Leiva está libre de páramos, mas no así los pueblos próximos a las serranías principales. En la parte habitada de Guateque i Garagoa caen lluvias de mayo a octubre, i luego algunos páramos. Una parte del territorio acia Turmequé tiene iguales estaciones, con páramos en lo alto de las sierras. En el antiguo canton Miraflores llueve mas que en los otros, a causa de los grandes bosques que tiene, durando allí el invierno desde abril hasta noviembre.

Es de advertírse que en esta rejion en la estacion lluviosa los caminos (todos de herradura) se ponen intransitables, unos por los fangales, otros por los resbaladizos i otros en fin por los derrumbes, atascaderos, caida de puentes i crecimiento de rios i quebradas. Esta intransi-

tabilidad se hace mucho mayor en los caminos que son mas frecuentados.

En la antigua provincia de Tundama las estaciones son casi uniformes con escepcion de los lugares cercanos a la Sierranevada, de la cual caen con frecuencia granizos i escarchas. Por lo jeneral las lluvias ocurren desde marzo hasta julio, reaparecen en setiembre i terminan en noviembre, siendo de verano los demas meses. Acia las porciones de Sogamoso, santa Rosa i Soatá la fuerza del invierno es de abril a julio i de octubre a noviembre, cayendo tambien en el verano algunos aguaceros i páramos. Del lado de Casanare llueve copiosamente desde abril hasta noviembre. Sabido es que las cordilleras influyen mucho en el estado higrométrico de la atmósfera, i que no permiten en el país la division constante de seis meses de verano i seis de invierno, como se observa en los llanos a latitudes iguales.

Por lo que hace a los antiguos cantones de Chiquinquirá i Moniquirá (partes hoi del Estado) las estaciones son casi las mismas, con la diferencia de que las lluvias en las partes cubiertas de selvas i poco habitadas, lo mismo que en las altas serranías, comienzan en marzo i terminan en noviembre, por lo que cae un tercio mas de agua que en las partes habitadas. Por tanto, solo tres meses hai de verano en esta parte del Estado, i ellos son insuficientes para secar el terreno empapado por tantas lluvias, mayormente cuando se halla cubierto de enormes árboles al traves de cuyo follaje penetran difícilmente los rayos del sol.

En ciertos puntos en que los vientos reinantes no pueden salir de las hondonadas i son rechazados por las elevadas serranías, como sucede en Buenavista, detiénense los vapores i resuélvense en lluvias con mas abundancia que en los lugares descampados.

En la parte de la antigua provincia de Casanare que pertenece hoi al Estado (es decir hasta el Meta) el cielo se ostenta sin nubes de diciembre a febrero, hasta el punto de que una sola que aparezca es un fenómeno para los habitantes. La brisa del N–E. i del E. N–E. sopla con violencia, mas a principios de marzo es ménos violenta i está seguida a veces de calmas, hasta que á fines del mismo mes cambia del O. al S–O, señal precursora de las lluvias, las cuales empiezan en abril i se prolongan hasta entrar octubre, siendo junio i julio el período de su mayor fuerza. En agosto i setiembre ya llueve po-

co, i en noviembre soplan algunos nortes. Diciembre, enero, febrero i marzo son meses de verano.

Suele llover algo en febrero, i esas lluvias reciben el nombre de *aguaceros de la Candelaria.*

Hai ademas fuertes crecientes en los rios en el mes de noviembre, por llover en aquella época mucho en las altas cimas de los Andes, cuyas vertientes principales en este punto están acia Casanare.

Los vientos reinantes en el verano son del N. N–E. al N–E. En el invierno el viento cambia al S. i al O, con una que otra vez al E.

En medio de lo mas crudo del invierno suele haber tambien un corto verano de un mes con algunas interrupciones, llamado el *veranito de san Juan.*

La cantidad anual de agua que cae en estos parajes es considerable, habiendo dias en que no cae una sola gota, otros en que llueve a torrentes, i otros en que es incesante la lluvia. Esta agua produce grandes avenidas en los rios i caños, i como entónces es jeneral la lluvia en la grande hoya del Orinoco, éste se llena demasiado i represa al Meta, el cual produciendo el mismo efecto en sus afluentes, aniega los terrenos vecinos. Las partes mas próximas a la cordillera forman grandes lagos, donde los bancos se elevan 2 o 3 piés sobre la inundacion solamente; al paso que en las partes mas bajas i lejanas de ésta (en las inmediaciones del Meta principalmente) los grandes espacios que se cubren de agua i que parecen mares, no dejan ver mas que las copas de los árboles i de las palmeras, a manera de islas de follaje flotantes i hermosas en aquel piélago sin ondas ni ruido.

Tras de estas islas, morada de los pájaros i asiento de las flores i las frutas, se destacan en diferentes puntos del horizonte los bancos i médanos, refujio de los ganados, i demasiado pintorescos con los rebaños echados en sus dehesas o agrupados en torno de la morada del hombre como greyes de apacibles corderos.

En noviembre empiezan ya a ser transitables las partes altas del Llano, i las bajas a fines de diciembre; no impide esto sinembargo al llanero el ir de Moreno a Arauca escojiendo la línea de los bancos i de las sabanas de poco fondo, donde el agua llega apénas a la cincha de los caballos, i pasando los pequeños esteros, caños o rios a nado con la silla sobre la cabeza. Con todo, en lo recio del invierno suele haber ocasiones en que la incomunicacion entre estos dos pueblos es absoluta, por ser pocos los

llaneros que se atreven a atravesar a nado parajes de mas de 300 o 400 metros de inundacion.

Los vientos alisios o brisas jenerales que vienen de Venezuela en la direccion jeneral del N–E, dominan una faja, en esa direccion, del ancho de unos 25 miriámetros, pero no pasan de arriba de los raudales en la hoya del Orinoco porque la cordillera de Guayana, desde Imataca hasta el Caura, le sirve de dique. Sin estas cordilleras intermediarias, los vientos jenerales de las costas de la Guayana llegarian hasta los desiertos del Mocoa, como sucede con los que entran por los 25 miriámetros de costa del gran delta del Orinoco i llegan hasta el Ariari. De allí para adelante no soplan otros vientos que los que bajan de las cordilleras.

XII.

Minerales.

Oro—Se encuentra este metal en Guateque i Cocui. Tambien se cree que lo hai en abundancia en los terrenos aluviales de Muzo i Otromundo, pues un negro viejo vecino de este último lugar solia llevar de vez en cuando buena cantidad de él en polvo al mercado de Chiquinquirá, pero sin haber querido revelar nunca de dónde lo sacaba. Este hombre llevó consigo su secreto al sepulcro.

Plata—Se encuentra en Guateque, Leiva, Santarosa i Cocui.

Esmeraldas — Estas son sin duda las principales minas del Estado. Se encuentran en Muzo, son mui ricas i se hallan en vetas, de donde han solido sacarse piedras finísimas hasta de mas de ½ kilógramo de peso, bien que solo cuatro ejemplares se cuentan de ello en el espacio de un siglo.

Hai tambien en la misma serranía otras minas de igual riqueza llamadas Coscues, Sorque i Sorquesito, pero no las labran por falta de aguas dominantes para facilitar los trabajos a atajo abierto, único sistema practicable sin riesgo ni grandes pérdidas.

Se encuentran asimismo esmeraldas en Guateque.

Sal—En las faldas meridionales de la cordillera i bajo la direccion jeneral del S–O. al N–E. se encuentra un sistema de salinas i fuentes saladas que forma una zona continua, relacionada sin duda con los grandes bancos de sal jema que dominan los terrenos de Cipaquirá i Ne-

mocon. Casi a la misma latitud de estos dos pueblos, a distancia de 4 miriámetros, brotan manantiales salados en las orillas del rio Somondoco, entre Tibirita i Manta, lo mismo que a 1,5 miriámetros mas abajo de estos lugares. Tomada la direccion desde Cipaquirá al N–E. se encuentra casi a los 10 miriámetros en línea recta i sobre el rio Lengupá, otra fuente salada bajo el mismo rumbo que la primera de Somondoco, lo mismo que la de Sisbacá a 1,3 miriámetros mas abajo sobre el Upía. Pocos grados del N–E. i a la misma distancia anterior de Sisbacá, se encuentran las salinas de Cocuachó i Gualivito, i algo mas allá las de Recetor i Pajarito; siendo de advertir que en la misma direccion N–E, sobre una línea paralela al eje principal de la cordillera, se hallan las salinas de Sirguasá o Mongua, Chita i Chimibaque, hecho notable, pues manifiesta la existencia de un gran filon de sal jema, cabalmente en la direccion jeneral de los valles posdiluvianos, el cual en Cipaquirá (Cundinamarca) perfora los terrenos superiores, mostrándose al descubierto a 2,695 metros de altura sobre el nivel del mar, i en las demas partes de 1,600 a 1,400, decreciendo en altura, i como hundiéndose mas i mas hasta la salina de Chita (cuyo asiento se halla a 1,600) cuando las fuentes saladas brotan de mui profundo, puesto que el agua sale con un calor de 50° del centígrado, miéntras que el aire libre marca solo 20° del mismo termómetro.

Hai ademas aguas saladas en Muneque, i las minas de Gámeza o Sismusa i Pasito (dos) las últimas de las cuales esplotan los habitantes de Támara.

Tambien se esplota la salina de Chámeza.

Posee igualmente minas de sal el Estado en tierras de los indios aripíes, cerca de Muzo, sacándola éstos de un cerro nombrado Pizarrá, junto a una vereda por donde trafican con los moradores del Otromundo. Asimismo se encuentran en Camanche, a inmediaciones de Coper, Miraflores, Garagoa i Guateque, i en el páramo la Galera, a 3,500 metros de altura, en un lugar casi inaccesible.

Cobre—Lo hai en Garagoa, Guateque, Leiva, Tunja i en casi todos los puntos de la antigua Tundama, i antiguo canton de Chiquinquirá, especialmente en Paime, de que son muestra las campanas del lugar.

Hai ademas en la antigua provincia de Tunja *carbon de tierra i fierro* en toda ella; *alcaparrosa* en Guateque, Miraflores i Turmequé; *nitro* en Leiva; *cal i yeso* en

Leiva, Turmequé i Miraflores; *azufre* en Tunja i Leiva; i *cristal de roca* en Tunja.

En la antigua Tundama: *azufre*, *carbon de tierra*, *fierro* i *plomo* en toda ella; *alumbre* en el Cocui i Soatá; *asfalto* en Santarosa i Sogamoso; *yeso* en Sogamoso i Soatá; *sal glouber* en Sogamoso i Santarosa; *alcohol* (galena) en el Cocui i Soatá; *óxido de cromo*, *fosfato de hierro* i *cinabrio* en el Cocui; *cristal de roca* i *piedras de chispa* en Santarosa; i *piedra búchiga* en el Cocui i Soatá.

En los antiguos cantones de Chiquinquirá i Moniquirá: abundante *carbon mineral*, pues claramente lo indican la naturaleza del terreno, la considerable cantidad de piritas blancas i los estensos lechos de arcillas esquistosas i areniscas que se hallan por dondequiera; *succino* o ámbar (eléctron) trasparente i de un bello amarillo de miel, en el Otromundo; es mui abundante i lo emplean como cimiento en los empates de varios utensilios, quemándolo a veces tambien para perfumar las habitaciones, de donde le viene el nombre de *incienso de tierra* que le dan por allí; *fierro*, *azufre*, nitrerías naturales, *plomo*, *óxido de cromo* i *amatistas*.

En la antigua Casanare, en Ten, hai una mina de *carbon de piedra*.

Por último, en el antiguo canton de Guateque vió Boussingault en 1826 muestras de *halloisita*, mineral de nuevo especie descubierto en las cercanías de Lieja (Béljica) i analizado por Omalio de Halloy, cuyo nombre lleva. Compónese éste de 4, 6 partes sílice, 4, 2 alumina i 1, 2 de agua, i se le encontró junto a Somondoco en un lecho de esquisto negro fuertemente carburado.

XIII.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS.)

Para tintes se usan en Boyacá dividivi, amarillo, raiz (colorado) chirca (verde) sangre de drago; palo de china (rojo) tuna, trompeto (amarillo) tinto (morado i azul) hobo, aliso (amarillo) mangle (negro) curtidera (morado) ajenjibre, chivasa, cebolla amarilla i cochinilla silvestre que emplean para teñir tejidos de lana, aunque sin saber aplicarla permanentemente al algodon. Usan tambien en la antigua provincia de Tunja una

tierra llamada *barronegro*, que mezclada con cáscara de encinillo produce aquel color indeleble. Del añil en el estado de barro, mezclado con hojas de tuno i raque, fabrican un azul oscuro mui firme. Emplean tambien brasil, tobo (morado) curtidera, balaga, chirca (verde) raicilla, arrayan (colorado) hoja de yuca, la cual usan para teñir de negro las totumas, caruto (azul) gurupai (quincio o doncello) del cual sacan carmesí, gamon, chivita, achiote &.ª

Entre las maderas de construccion i muebles hai en el Estado: encinillo, cedro, nogal, pino, tuno, amarillo de peña, olivo, granadillo, siro, ají, gaque, uche, manzano, guayacan, guacamayo, susque, puntalarga, tigre, estoraque, sunchin, higueron, mangon, roble, hobo, aliso i raque; hai tambien sauce, tobo, encino, puntalanza, colorado, asedito, cuche, yaponegro, canelo, cogote, amarillo, amarillo de cajon, caoba, perdiz, diomate, tigrillo, ébano, mariposo, cariance, bálsamo, tarai, hueso, cucharo, tíbar, azafran, sasafras, cañafístola, cinto, níspero, gallinazo, chátaro, murracodinde o cuadrado, cañaguate, guarapai, yopo i chiriguaná.

En el ramo de plantas útiles se encuentran terciopelo, para reumas i fístolas en la cara; lunaria, para fiebres; paico, cuya hoja machacada en aguardiente cicatriza las úlceras; culantro, yerba del dedo, para heridas; yerba del fraile, purgante; jenjibre, sangre de drago, palo de china, estomacal; manzanilla, verbena, achicoria, bledo, llanten, malvabisco, linaza, belladona, uva de bejuco, para destruir tumores; paraguai, sudorífico; guasgüin, cuya infusion cura las úlceras internas; tresbotones, para úlceras esternas; cebolla albarrana, para hidropesía; tártago i otras muchas. Hai tambien brasca, saúco, malva, amapola, yerbamora, borraja, escorzonera, jenciana, menta, yerbabuena, granizo, sirius, quina, de cuatro especies, lechuguilla, mejorana, algalia, coper, yerba de dolor, cuyos polvos curan la erisipela; granadillo, cuichunchui, buena para el lázaro; mostaza, chisacá, zábila, limonaria, esponjilla, verdolaga, guaco, poleo, yerbalarga, para intermitentes; terre, para tabardillo; cal de monte, para lo mismo; pitahaya, yerba de golondrina, para vomitivo; raiz de mato, para mordedura de culebra i fiebre, mal de estómago e hidropesía; yuquilla, para enfermedades venéreas, sueldaconsuelda,

calaguala, polipodio, fique sabanero, cavóbara, para inflamaciones; raiz de chaparra sabanera, para úlceras; yerba de peste, para intermitentes: yerba yopita i boton de sabana, para dolor de muelas; curucasi, para afecciones cerebrales; palocarate, para esta enfermedad e hidropesía; palotrigre, para vomitivo; carichana i hoja de mico, para dolor de costado; parietaria, para calmantes; moradita, para gonorrea e hidropesía; siempreviva, para erisipela i mal de san Antonio; yerba santamaría, para el cáncer; espinillo i mastranto, para lo mismo; cardosanto, zarzaparrilla, hinojo, retama, grama, espárrago, canime, pimpinela, sudorífico; fumaria, para la sangre &.ª

Abundan ademas las resinas siguientes, algunas de ellas mui aromáticas: estoraque, gaque, caucho, algarrobo, laurel, copei, goma de penco i ciruelo. Los indios tunebos, que habitan a espaldas de la sierranevada de Chita, usan mucho el polvo de una planta llamada *iopa*, que tomado como rapé cura de pronto los romadizos i dolores de cabeza.

Hai tambien en el territorio de la antigua provincia de Tunja un laurel de cuya fruta sacan cera; el frailejon que suministra una trementina superior a la de Venecia; goma blanca, sacada del penco i del ciruelo. El muelle suministra aquí una resina mui olorosa al quemarla.

Acia Casanare se encuentra ademas tolú, vainilla silvestre, de dos clases; raicilla, creman, caraña, resina algarrobo, con que se alumbran; incienso, otoba, buena contra las niguas i la sarna; aceite canime, cera de abejas i cunasivi, madera aromática como el incienso.

Entre las plantas perjudiciales se hallan el pedrohernández, cuya sombra produce hinchazon i hérpes, i el manglí, al cual atribuyen la propiedad de hacer salir coto si se bebe agua en que haya estado sumerjido.

Las frutas del Estado son las propias de todos los climas, pues posee éstos en mucha variedad; entre las silvestres se notan las siguientes: avichure, marías, guayabas de cinco clases, cacao de tres, chiriguaná, mondojos, guanábanas, cura o aguacate, algarrobo, piñas, piñuelas, caimaron, tarai, granadillas, guamas, caimito, manirate, papayos i la fruta particular llamada *lecheimiel*, por componerse de dos partes separadas por una telilla, la una como de leche i la otra como de miel. Se halla en la rejion casanareña.

Entre las palmas se notan la pepire, que da escelente fruta como el cachipai; mararai, cumare, corozo, moriche, churrucai, chaguarama, cubarros, de diferentes clases; punamos, que sirve para construccion; pucrí, tarai, maraya, de tres clases, buenas todas para cubrir casas; cola de pato, nacuma o palmiche de que se hacen escelentes sombreros; macana de cuatro clases, a saber: macana, chuapo, puzui i uname; la última de las cuales da una fruta semejante a la leche, al tiempo que su tronco sirve para estantillos de casa. Finalmente se encuentran vadgiai o cucurito, pichigua i seje.

XIV.

Animales.

Animales domesticados se encuentran en el Estado todos los útiles al hombre, tanto en el ramo de aves como en el de cuadrúpedos. He aquí los datos recojidos en 1850 i 1856 por la Comision corográfica sobre el particular:

Reses vacunas..................	214,657
Ovejas..........................	188,515
Cabras..........................	16,510
Cerdos..........................	62,260
Caballos........................	38,227
Mulas...........................	15,226
Burros..........................	3,335
Total de cabezas......	538,730

Pasaremos ahora a hablar de los silvestres mas conocidos, aunque este cálculo nos parece equivocado, por resultar, segun él, Panamá con mas de treinta mil cabezas de ganado mas que Boyacá, lo que no parece posible por ningun motivo.

Cuadrúpedos—Leones, jaguares, osos negros, venados colorados, ciervos, cafuches, nútrias, tinajos, báquiras, puercoespin, armadillos, conejos, taras, zorras (de 2 clases) ardillas, comadrejas, picures, runchos, ratones i muchedumbre de micos. Acia la antigua Casanare, parte la mas desierta del Estado, se encuentran ademas tigre negro, mas feroz que el conocido o comun; tigre ga-

llinero, chuchas, chigüires, lapas, soches, cafuches, saínos (que se presenta en bandadas numerosas) osos hormiguero, palmero i meleno, guaches i cusicuris, gato de monte sin cola i de pelo fino, que duerme de dia i anda de noche de rama en rama; pone los dedos i la lengua en todos los agujeros i se domestica. Hai tambien mapuritis blancos i negros, dantas i pericoslijeros.

AVES—Pabas, paujiles, gallinas de monte, torcazas, perdices, palomas, paraulatos, cúchicas, pienta (yátaro) ruiseñores, carpinteros, guacharacas, guacamayas coloradas, amarillas i azules, pelícanos, vaca de monte, chanchos, mochileros de varias clases, quinches, tominejas de varias especies, tórtolas, azulejos, casicavis, guardacaminos, patos, cuervos, garzas, grullones, alcaravanes, caicas, gaviotas, paujilitos de laguna, nanacas, gallinetas de monte, golondrinas, arrendajos, garzones i otra multitud mas, tanto canoras como de brillantes plumajes. En lo alto de la cordillera imperan solitarios el poderoso condor i varias especies de buitres, algunos mui grandes i enemigos de los rebaños.

INSECTOS—Moscos, zancudos, jejenes, angoletas, blanquines, cuchibanes, garrapatas, avispas de muchas clases, hormigas, candelillas, curayes, escarabajos, alacranes, cientopiés, arañas diferentes, entre las cuales se cuenta la *peluda* (matacaballo o coya) cuya picadura hace caer el casco de las bestias cuando no se curan pronto. Hai tambien nuches, que se introducen en la piel de los ganados, pero esto solo en los temperamentos no mui cálidos; en el Llano no se conocen como tampoco se conoce la coya. Las mariposas i los insectos de Muzo en jeneral son de los mas bellos que pueden hallarse en el mundo.

Se encuentran asimismo acia la antigua Casanare, familias numerosas de gusanos de seda, los cuales ponen sus bolsas fácilmente en los aguacates cultivados o silvestres.

PECES I ANFIBIOS—El rio Sogamoso miéntras corre tranquilo por la planicie lleva algunas sardinas i ronchos, pez raro con cabeza semejante a la del perro; en Tota hai tambien algunos pececillos, pero son poco estimados. Acia la parte oriental del Estado, donde corren todas las aguas de la grande hoya del Meta i se hallan los caños i

esteros de los Llanos, los peces abundan con profusion. He aquí los principales: bocachico, sardinata, cachamo, tayaro, chemo, yamú, palometa, sardinas diferentes, roncho de 3 clases, chúbano, chumeca, curitó, mojarra, paleton, guavesía, aguadulce, valenton, morocote, bocasinhueso, caribe, bocon, alcalde, agujon, cuchillo (de 3 clases) apuye, guerebe, mapurito, doncella, pejesapo, bagre (enorme) rayado i payaro. Este último es de 12½ kilógramos i salta fuera del agua; temblador (torpedo) laulalo, de 120 a 144 kilómetros, i curbinata, de 1 kilómetro de peso. Tiene ademas este pez dos piedras como nácar en los sesos, 3 granos de polvo de las cuales en una cucharada de agua curan la detencion de orina; sinembargo, si se toma mas de esta dósis, entónces laxa los músculos i produce el efecto contrario. Se encuentra en mucha abundancia.

Hai ademas en el Estado tonominas i manatíes enormes, muchas tortugas i terecayes, bavillas i caimanes, los últimos de los cuales en los meses de setiembre i octubre andan celosos i en seguimiento de las hembras, que ponen por lo comun 40 huevos. Las tortugas pesan por lo regular 50 kilógramos, i ponen de 80 a 100 huevos; los terecayes pesan 12½ kilógramos, i ponen de 22 a 24 huevos, sin cáscara i con dos membranas, una tierna i otra un poco mas gruesa. Aseguran algunos que los botriguillos están vivos i empollados a los 3 dias no mas, i los tortuguillos fuera de la cáscara; pero otros opinan que necesitan 8 dias. Es cierto que el calor de las arenas es escesivo, pero cuando salen de la cáscara (cosa que efectúan siempre de noche, yendo derecho al agua) tienen el tamaño de un peso fuerte i su concha es bastante sólida, lo que necesariamente requiere un tiempo mayor.

Hai tambien iguanas, icoteas, galápagos, morrocoyes i perros o lobos de agua.

Reptiles—Son notables las culebras cascabel, coral, víbora, mapanare i labranceera, amarilla por encima, parda por debajo i sumamente venenosa; taya, sapa, cazadora, toche, culebraverde, coral de dos cabezas, tigre, galana, güio o buio, tatacoa, paja, bejuco i boa de 4 clases, que llaman tragavenados, i culebra de agua.

Hai ademas lagartijas, salamanquesas, alacranes &.ª

XV.

Particularidades.

El territorio de la antigua provincia de Tunja presenta 2 sistemas de llanuras sedimentosas: el primero se estiende desde Ráquira hasta Gachantivá i desde Samacá hasta Sora, midiendo 2 miriámetros cuadrados, i lo forman los lechos de los grandes lagos que desaguaron por Moniquirá sobre el Saravita; el segundo se estiende desde Soracá hasta mas allá de Chivatá, desde Toca hasta Tuta i desde Tunja hasta Sotaquirá, midiendo tambien unos 2 miriámetros de tierras desocupadas por antiguos lagos que rompieron por donde hoi corre el Sogamoso.

En el Infiernito, acia Leiva, se encuentran los restos de un grande edificio de piedras i columnas labradas.

Acia Tunja hai un estenso *divortio aquarom*, que es la prolongada mole del páramo de Gachaneque (3,127 metros sobre el mar) desde donde se distribuyen aguas caudalosas al S–O, S. N. i N–E, o sea acia Bogotá, Sanmartin, Vélez i Sogamoso.

Hai un admirable sistema de salinas sobre los rios Lengupá, Páramo, la Galera i serranía de Somondoco, entre las cuales son notables las de Cocuachó, Gualivito i Recetor.

Entre Miraflores i el pueblo de Campohermoso se halla un *piñal silvestre* de mas de 1, 5 miriámetros de estension.

Hai aguas termales i petrificantes en Ocontá cerca de Sotaquirá.

Los páramos Cómbita, Cuchilla i Chiquire presentan colosales roturas por donde corren acia Moniquirá los rios Pómeca, Ubasá i Huerta.

En la parte desierta do Garagoa entre cerros inaccesibles se presenta una gran cascada, llamada *salto de Ñagar*.

Cerca de Tunja, a ménos de 1, 5 miriámetros, se halla el famoso campo de Boyacá, teatro de la gloriosa batalla que afianzó en 1819 la independencia de la Nueva Granada.

Mas adelante de los molinos de Tópaga, cerca de la confluencia de los rios Gámeza i Sogamoso, se encuentra una gran *piedra piramidal con jeroglíficos* tallados a cincel, la cual por su orientacion i por lo destrozado de las

serranías vecinas, puede calificarse de monumento erijido por los aboríjenes en los pasados siglos, para conmemorar las terribles catástrofes producidas por el desagüe repentino del estenso i profundo sistema de lagos que cubrian el pais desde Paipa hasta Tôpaga, i desde Pesca hasta Sogamoso, donde hoi se hallan las famosas planicies horizontales que caracterizan a Tundama.

En Paipa hai un gran laboratorio natural de *sulfato de sosa*, i *aguas termales sulforosas* i *ferrujinosas* que alcanzan a 70° del centígrado.

En Soatá, Covarachia i Lagunaverde (del Cocui) se encuentran *huesos de mastodonte* bajo los lechos de los cuencos diluvianos i terrenos de acarreo.

En la salina de Chita brotan manantiales fuertemente saturados de sal comun a la temperatura de 50° centígrados.

Las filtraciones de los cerros producen una piedra esponjosa llamada *búchiga*, eficacísima para soldar fracturas de huesos i luxaciones, bebiendo sus polvos disueltos en aguardiente. Cura tambien las úlceras envejecidas.

Junto a Güican (Cocui) hai tambien *aguas termales*, i se alza la magnífica i estensa Sierranevada, a cuyo respaldo viven los tunebos, indios independientes que ocupan los pueblos Royatá, Sínsiga, Cobasía i Ritambría.

Acia Gámeza se descubren tambien con frecuencia *sepulcros antiguos* con momias, loza, manta i adornos indianos en perfecta conservacion.

Sobre la colina de Tocavita, en las arcanías de Santarosa, se hallaron en 1810 *masas aereolíticas*, la mayor de las cuales, que se conserva en una casa de la ciudad, pesa 700 kilómetros. Sus componentes son fierro i níkel.

La *piedra pintada* de Saboyá, con jeroglíficos.

La *Fura-Tena*, dos picachos altos i aislados, divididos por el rio Minero. Furatena, segun los cronistas, era una india hermosa i llena de virtudes, que residia en Muzo, i era dueña de las minas de esmeraldas de aquel lugar.

El *boqueron de Peñarmada* de 3,531 metros, por el cual se precipitan el Minero i el Topachipí reunidos.

Quitisoque, hermosa i rara cascada de 160 metros de elevacion.

El *Puente de piedras*, aglomeracion de rocas por debajo de las cuales pasa el turbulento rio Saravita.

La *arvejilla*, planta medicinal de Muzo, que mascada quita el dolor de muelas.

En el Otromundo hai *marfil vejetal*, producido por una palma, i en los bosques, cerca de Canipauna, maderas preciosísimas de lustre, aromas i resinas de muchas clases.

El *gusano de seda*, el cual se halla silvestre en los montes i en los árboles frutales (especialmente en el aguacate o curo) de Casanare. No trabajan estos gusanos aislados sino en sociedad, formando un gran saco, del tamaño de 12 a 16 centímetros de largo, con un diámetro de 20 a 40, pendiente de las ramas i abierto por debajo por donde sale el escremento. Compónese de unas cuantas capas finas de seda sobrepuestas, mas gruesas en lo esterior i mas delgadas en lo interior. Sinembargo, no ha habido hasta el presente un solo industrial que se dedique a la cria de este insecto precioso, que podia producir grandes utilidades al comercio.

Particular es tambien el *arroz silvestre* que se halla en las orillas de muchos rios de los Llanos, i que es tan bueno en calidad como el cultivado; mas no se sabe si es que brota allí espontáneamente, o si es que las corrientes han arrastrado las primeras semillas i fecundádolas en sus márjenes.

Finalmente es tambien particular la disposicion de las *salinas de Casanare*, pues están casi todas a una misma altura. Se diria que hai en toda la cordillera una capa de sal jema, que alimenta a aquellas aguas saladas, tan útiles para la economía animal.

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I.

Historia.

El Estado de Boyacá debia tomar su nombre del de Hunsa o Tunja, nombre del segundo imperio encontrado i vencido por los españoles en el seno de los Andes; o de Tundama, cacique poderoso que habitaba mas al norte, i que opuso gran resistencia a los conquistadores; pero se ha preferido por el lejislador, i con razon, el de *Boyacá*, nombre de un pueblo aboríjen distante 1,5 miriámetros de Tunja, i tambien de un riachuelo torrentoso (el

Teatino) en cuyas márjenes, el 7 de agosto de 1819, el jeneral Bolívar venció la parte del ejército español que mandaba el brigadier Barreiro. Jamas, durante la larga i azarosa lucha de la independencia, se obtuvo un triunfo de mas brillantes resultados, pues con él quedó afianzada para siempre la libertad de la Nueva Granada, se hizo mas fácil la de Venezuela i se pudo triunfar despues heróicamente en Junin i Ayacucho. La creacion del Estado de Boyacá representa pues un monumento a la gloria nacional, no confiado al mármol ni a la grandeza arquitectónica, sino a un pueblo valiente, moral, industrioso, digno de sus derechos i lleno de esperanzas felices.

La historia i conquista del Estado de Boyacá está íntimamente ligada con la historia i conquista del Estado de Cundinamarca, asiento del imperio muisca, i del cual hemos dado ya una lijera idea. Empero, nos estenderemos ahora un tanto mas sobre sus curiosos pormenores.

Deseando los españoles visitar personalmente las ricas minas de esmeraldas para proveerse de gran cantidad de ellas, i descontentos con no hallar por ninguna parte del cipazgo de Bogotá los inmensos tesoros que se habian prometido, fuéronse a Turmequé, desde donde despachó Quesada al capitan Pedro F. Valenzuela como esplorador de las codiciadas minas, que se decian situadas en el pueblo o vecindario de Somondoco. Encontrolas en efecto el dicho capitan, i trajo alguna cantidad de ellas, aunque corta, pues los naturales no beneficiaban las minas sino en tiempo de lluvias por falta de aguas bastantes en verano, i usando de mui imperfectos barretones de madera; mas trajo en cambio la noticia de haber descubierto desde la cima de las serranías dilatadas sabanas acia el oriente; noticia que llenó de placer a los españoles, pues se imajinaron que iban a encontrar allí las maravillas que habian soñado tan hermosas i por tan largo tiempo.

Alzaron pues su campo i pasaron a Icabuco, i despues a Tenisucá (hoi valle de Tenza) al que dieron el nombre de san Juan por haber entrado en él en la vijilia del Bautista. La fertilidad de Tenza, su mucha poblacion i lo deleitoso de su clima, indujeron a Quesada a hacer alto en Garagoa miéntras el capitan Sanmartin esploraba los llanos que hoi llevan su nombre en el Estado de Cundinamarca, sin mayor suceso para las áureas esperanzas de los conquistadores; pero que no por esto impidió el reconocimiento de Baganique, Siachoque, Tocavita, Toca (al que llamaron pueblo grande por sus muchos moradores)

hasta Iza, donde hallaron ya un mejor camino para los Llanos, i en cuyas inmediaciones vencieron a los paveses, indios a quienes llamaron así por haberse presentado al combate engalanados con diademas de plumas.

Quesada tenia una equivocada idea de las riquezas que debia encontrar en los Llanos, i cuando ya se disponia para entrar en ellos por medio de su teniente Sanmartin, se presentó a éste un indio a quien un cacique, que él llamó *Tundama*, le habia cortado las narices i las orejas solo porque se habia atrevido a aconsejarle que entrase en arreglos de paz con los *ochies*, como llamaban a los españoles. Las noticias recibidas respecto del de Tundama eran buenas,i el pretesto para hacerle la guerra era todavía mejor, por lo que Sanmartin destacó en su busca una parte de su jente, la que no halló prudencial avanzarse mas allá del pueblo de Firavitoba, pues el Tundama tenia fama de valiente, i, mas que de valiente, de aguèrrido. En esta nueva correría quedaron reconocidos los pueblos de Cuítiva, Tota i Busbanzá.

Volvió luego el capitan Sanmartin en busca del jeneral Quesada, quien erraba por aquellos contornos sin sospechar siquiera la existencia del zaque de Tunja, pues los indios se le mostraban fieles i no querian denunciarlo a los españoles. Mas prevalecieron poco estos virtuosos sentimientos, i algunos indíjenas que habian sido agraviados por Quemunchatocha, jefe de Hunsa, avisaron de su paradero a los conquistadores, i se ofrecieron a servirles de guías, siempre que les cortasen el cabello i los vistiesen a la española para no ser conocidos. Escojió en consecuencia Quesada 50 hombres, la mitad infantes i la mitad jinetes, como si se tratase de un juego de niños i no de la toma de una ciudad opulenta, i marchando a la carrera quiso apoderarse de Tunja por sorpresa. Faltole tiempo, i cuando ménos lo esperaba vió venir acia él gran número de ancianos venerables e indios distinguidos, quienes le saludaron de paz de parte de su señor i le ofrecieron ricos presentes, suplicándole, que no entrase en la ciudad hasta el dia siguiente, para que el zaque tuviera tiempo de recibirlo convenientemente, i de reponerse un tanto de su natural sobresalto. Pero Quesada, que atribuia la pérdida de los tesoros del cipa a su demora en entrar a Bogotá, no hizo gran caso de la embajada, ordenó el trote i siguió adelante por en medio de la grita, el tumulto, el desórden i el terror de todos los que habian salido del pueblo, sediento de botin

i aguijoneado por el brillo i resplandor de las planchas de oro que habia colgadas en las puertas de las casas, i contra las cuales partia el sol poniente sus últimos rayos, envolviendo la atmósfera de Tunja como en un velo de luz i de sangre. Nobstante esta circunstancia tentadora, Quesada no se detuvo hasta la habitacion del zaque, cuyas primeras puertas fracturó; i despues de dejar la caballería en el patio inmediato entró, espada desnuda, con diez oficiales donde Quemunchatocha. Era este príncipe hombre corpulento i anciano, i de mirada feroz. Recibió a la cuadrilla sin alterarse, a pesar de su manera de introducirse; i no se movió del banco de fina i labrada madera en que estaba sentado, los piés sobre magníficas esteras, i el ancho recinto poblado de guardias resplandecientes de oro, piedras i plumería.

Cercaban en aquella sazon el palacio del bizarro vencedor de los muiscas mas de diez mil personas, ajitadas i dispuestas para la lucha, cuyos alaridos empezaban a meter miedo aun a los corazones mas intrépidos. Los oficiales españoles se miraban unos a otros como asustados de su propia temeridad. Pero ya no era ocasion de volver atras, i poniendo audaces manos sobre Quemunchatocha, lo declararon su prisionero de guerra. La admiracion, el coraje, la sorpresa, todo suspendió de espanto el ánimo de aquel pueblo valeroso, que veia así arrebatar a su rei del seno mismo de su familia i de su hogar, por un puñado de séres sobrehumanos, cuya piel de fino acero de Milan era superior al golpe de sus macanas, cuyas espadas parecian rayos manejados por hombres, i que, en alianza con los brutos, disponian de su fuerza i de su velocidad. El infortunio quedó consumado.

Los de Hunsa huyeron a los campos vecinos como huye todo pueblo vencido que ve en poder estranjero sus príncipes, sus dioses i sus hogares; i los españoles se dieron al pillaje con un entusiasmo digno del famoso Rolando i de sus desalmados compañeros.

—"Perú! Perú, señor jeneral!" gritaban aquellos misioneros de la civilizacion europea en las desiertas selvas de la América, deslumbrados por las riquezas encontradas, i de las cuales hacian en el patio del palacio un monton tan grande, que detras de él apénas se descubrian mal las cimeras de los jinetes de la guardia!

Apoderáronse i profanaron los restos de los pasados zaques, cuya urna cineral era una gran lámpara de oro, primorosamente trabajada i sembrada de bellas esmeral-

das, de cuyas piedras recojieron esa noche hasta 1,815! Ademas de esto, se apoderaron de gran cantidad de mantas finísimas, lienzos, armas i escudos chapiados de oro, lindas plumas i caracoles hermosos con engastes de fina calidad.

Estos sucesos tuvieron lugar el 20 de agosto de 1537.

Pretendióse despues conseguir mas oro exijiendo del zaque un cuantioso rescate, pero Quemunchatocha solo supo oponer a las instancias de los españoles un solemne i marcado silencio. Al fin lo importunaron tanto que les dijo: "Mi cuerpo está en vuestro poder; disponed de él como gusteis; pero mi voluntad a nadie pertenece."

Habiendo tenido en seguida los españoles noticia del valle de Suamos i de las magnificencias de su templo, marcharon a su conquista a principios de setiembre del mismo año. Acamparon en Paipa la primera noche; al siguiente dia ántes de llegar al vecino pueblo de Duitama, residencia del temible Tundama, recibieron un mensaje de este cacique con un corto presente, por el cual les participaba que quedaba recojiendo algunas *cargas de oro* para salir personalmente a ofrecérselas. Cayeron los españoles en el lazo de la códicia i resolvieron esperar. Aprovechóse entre tanto Tundama para que su jente ocultase sus riquezas; i saliendo luego ésta en gran número i trepando por los cerros i colinas inmediatas, empezó a hacer burla a los españoles gritándoles que fuesen por el oro que apetecian. Corridos de tal ultraje los conquistadores resolvieron seguir adelante sin detenerse en Duitama, i llegaron a Iraca, "tierra doblemente bendita para sus moradores por los recuerdos de su culto i por la prodijiosa fecundidad de su suelo."

Era ya cercana la noche cuando los españales dieron vista al valle i al templo, i aunque los indios intentaron detenerlos con las armas, fueron fácilmente vencidos. Entraron en seguida al pueblo, el cual habia quedado desierto. Diéronse al pillaje unos i otros al descanso, i habiendo penetrado dos soldados comunes en el famoso templo del culto índico, le prendieron fuego inadvertidamente por robarlo. Entre sus cálidas cenizas pereció un viejo sacerdote de blanca barba i de mirada austera, único que se presentó a los saqueadores, mas como una deidad misteriosa que como un airado levita. La maldicion de la conquista habia caido ardiente sobre aquella raza infeliz!

El templo de Suamos era una vasta fábrica de in-

mensos guayacanes traidos a fuerza de brazos desde los mas remotos valles del imperio; estaba revestido de láminas de oro, i su nave principal contenia momias curiosamente adornadas. Puede asegurarse que despues del famoso Coricancha * no habia en toda la América meridional otra maravilla semejante. El incendio duró muchos dias nobstante el haber empezado ya la estacion de las lluvias, i todo el pueblo de Iraca presenció desde las cumbres vecinas el triste espectáculo que presentaban las llamas en una noche de desolacion i de lágrimas! Era el último fuego que ardia sobre su altar, pero su llama ya no era sagrada! Derruido el templo i muerto el sacerdote, el indio desconfió de sus dioses, i estendió el cuello pacíficamente al yugo del conquistador.

Quemunchatocha murió de pesar a los pocos dias nobstante el haber obtenido su libertad, i Quesada movió sus fuerzas para combatir al temible Tundama. Este no habia permanecido inactivo, i reuniendo sus tropas i las de sus confederados hasta Cerinza, ahorró a los españoles la mitad de la jornada saliéndoles al encuentro. Marchaban las tropas de este cacique a la manera de un grande ejército, en cuerpos ordenados i escalonados convenientemente. La batalla se dió en las llanuras de Bonsa, i el campo hubiera quedado por los duitamas i aun hubiera muerto Quesada, si la caballería española no hubiera hecho aquel dia prodijios, no de valor sino de desesperacion. La carnicería fué grande, i no se escaparon sino los que pudieron huir o guarecerse en los pantanos.

Los españoles pasaron en seguida a Suezca, i despues a Bogotá (Mequetá).

Cuando el jeneral Quesada salió para España a dar cuenta de sus conquistas i descubrimientos, quedó encargado del mando del pais sojuzgado su hermano Hernan Pérez de Quesada, con el título de teniente jeneral, confirmado por el cabildo de Bogotá. Entró pues a ejercerlo segun las órdenes de su jefe, mandando a fundar las ciudades de Vélez i de Tunja.

Fundóse la ciudad de Tunja, hoi capital del Estado de Boyacá, el 6 de agosto de 1539, dia del primer aniversario de la fundacion de Bogotá, i en el mismo sitio que ocupaba la capital o residencia del zaque, i que es el que conserva hoi despues de 321 años de existencia, enmedio de barrancos i de lomas limpias i descampadas. Practicáronse para ello las ceremonias de costumbre, se instaló

* Templo del sol en el Cuzco.

el cabildo, nombráronse alcaldes, escribano i alguacil mayor, i repartiéronse los solares, despojando para ello hasta al mismo zaque Akímin, sucesor de Quemunchatocha, del cercado de sus abuelos!

Fueron los primeros alcaldes de Tunja Juan de Pineda i Jorje de Olmedo, i los primeros rejidores el capitan Juan del Junco, Gómez del Corral, Diego Segura, Pedro Colmenares, Fernan Vanégas, Antonio Bermúdez i Fernando Escalante.

En cuanto al rango de su fundador, la historia nos dice que descendia de un Rondon, armado caballero i apellidado así por el rei don Sancho a causa de una brillante carga dada a los moros en la batalla de Aljeziras. Gonzalo Suárez habia quedado en el reino de segundo de Hernan Pérez, i se habia distinguido en África i en Pavía.

Por aquel tiempo (1540) apareció en Vélez el licenciado Jerónimo Lebron, gobernador de Santamarta, al frente de algunos soldados i pretendiendo que tenia derecho como tal al gobierno del Nuevo Reino de Granada. Salió Hernan Pérez a su encuentro, i resuelto a disputarle en el campo de batalla los falsos derechos en que se apoyaba. Avistáronse los dos ejércitos, casi iguales en número, junto a una quebrada a poco trecho de Tunja, i los indios corrieron en gran tropel a coronar las lomas vecinas deseosos de gozarse en la contemplacion de una lucha mortal entre sus enemigos, como gustaban de hacerlo en toda la América siempre que se presentaba un lance de esta suerte. Ya todo estaba dispuesto i no se esperaba mas que un grito, un disparo, una señal cualquiera, cuando el justicia mayor Gonzalo Suárez provocó una entrevista entre los dos jefes, en que triunfó la superioridad moral de Hernan Pérez i su astucia de la imbécil ambicion de Lebron; el cual tuvo que contentarse con vender a alto precio sus caballos i sus armas, sus esclavos i ropas, dando la vuelta a Santamarta tan rico como desairado.

Arregladas así estas cortas cuanto sérias desavenencias, pensó Hernan Pérez acuparse de la busca del Dorado, especie de polo magnético de los conquistadores; pero no ántes de hacer un *escarmiento atroz*, para imponer a los que estaban mas que sojuzgados i vencidos. Fué este bárbaro escarmiento el degüello del inocente zaque Akímin, el dia de sus bodas, i de los caciques de Samacá, Turmequé i Boyacá, i de muchos otros vasallos distin-

guidos, con la muerte de los cuales se perdió hasta la esperanza de estudiar la estructura de aquellos pueblos en la fuente de sus tradiciones i en el secreto de sus ritos.

Igual conducta habia observado Hernan Pérez con Sajipa, descendiente de Nemequene, pues nombrado su defensor, se convirtió en su fiscal i lo hizo perecer. Tales procedimientos causaron hasta en los mismos férreos corazones de los conquistadores universal disgusto, i no faltaron quienes viesen un castigo notorio del cielo, cuando años mas tarde Hernan Pérez pereció herido de un rayo. Estraña coincidencia! Tambien se llamaba Hernando uno de los hermanos de Francisco Pizarro, el conquistador del Perú, i tambien fué dicho individuo uno de los ánjeles malos de la conquista.

Miéntras Hernan Pérez erraba en pos del Dorado, Gonzalo Suárez Rondon, que habia quedado encargado del gobierno, se veia en serios apuros, pues el brioso Tundama levantó armas nuevamente i se fortificó en Bonsa. Venciolo allí el capitan Baltasar Maldonado, encomendero del pueblo de Duitama, no tanto por su pericia i valor, pues recibió algunos descalabros, cuanto por la perfidia del indio mutilado de Iza, quien vendió por segunda vez a su señor descubriendo a los españoles algunos secretos de guerra. Grande fué la mortandad por parte de los indios en aquella jornada, pues la laguna de Bonsa era entónces mas grande que hoi i se ahogaron en ella por millares. No pereció empero Tundama i pudo mantener la guerra por algun tiempo mas con desigual suceso; pero debilitado al fin se presentó a Maldonado, quien lo mató de un martillazo en la cabeza, disgustado de su dignidad i valor. Con él pereció tambien toda esperanza de defensa, i la rapacidad de los encomenderos perdió todo freno, lanzándose en depredaciones escandalosas e infames.

A Tundama sucedió en el gobierno del pais su sobrino Juan, quien recibió despues el bautismo de manos del obispo frai Juan de los Barrios, cacique infeliz sacrificado a la codicia del oidor Mesa. Habiéndose negado éste príncipe a entregar el oro que se le pedia por dicho majistrado, se le dió tormento, i luego se le hizo pasear desnudo por las calles de Duitama i maniatado como si fuera un malhechor. De vuelta a la prision, ahorcose el sensible i valeroso indíjena; tal fué el fin de casi todos los jefes chibchas; i tales los principales rasgos de la historia antigua de los pueblos que hoi forman el Estado

de Boyacá, por lo que respecta a Tunja i Tundama. Hablemos ahora de Muzo i Casanare.

La nacion de los muzos distaba como 15 miriámetros al noroeste de la capital de los muiscas, teniendo cerca de 69 miriámetros cuadrados de superficie, casi toda montuosa, húmeda i caliente. Dos cosas la hacian empero notable: sus bellas esmeraldas i el valor indomable de sus hijos. El primer descubridor de sus minas fué el capitan Juan Penágos, i su primer reconocedor científico, en 1764, el mineralojista don José Antonio de Villégas i Avendaño, quien descubrió la gran veta que habia desaparecido i arregló su laboreo. Antes de él, don Francisco Tovar Alvarado habia regalado de estas esmeraldas un collar al rei de España, compuesto de 25 piedras, cuyo valor se estimó entónces en $ 10,000.

La cosmogonía de los muzos era distinta de la de los otros pueblos salvajes de la Nueva Granada. Segun ellos, una gran sombra de hombre llamada *Are*, i que venia de allende el rio Grande (el Magdalena) se entretenia en labrar figuras de hombre i de mujer en trozos de madera, las cuales arrojaba luego al agua para que se animasen, como se animaban en efecto saliendo de ella revestidas de carne i de vida. Los muzos no eran sabeistas, i los hermanos heredaban como esposas las viudas de sus hermanos. Casaban a las mujeres a los 16 años, i no las daban a conocer a sus maridos sino hasta el instante mismo de empezar la ceremonia, la que era un poco dilatada. Castigaban el adulterio con ciertas farzas ridículas; i sobre otros puntos poca o ninguna era la diferencia con las demas tribus salvajes.

Antes de la conquista, los muzos habian sido sojuzgados por los pauras, jente belicosa que habitaba entre los rios Carare i Magdalena, i aun por los mismos muiscas; pero habian logrado tambien independizarse, llevando sus reales hasta Simijaca. Los muzos puede decirse que eran de los indios mas atrevidos, mas lijeros i mas celosos de su libertad. Uno de los primeros capitanes enviados contra ellos fué Luis Lanchero, quien tuvo que retirarse con gran pérdida. A Lanchero siguió el capitan Melchor Valdez, soldado brioso i de mucho ánimo; pero a quien cupo una suerte tan desastrada como a su precursor. Penetró despues en dicha tierra el capitan Diego Martínez, i no por Simijaca, sino por Fura-Tena, nombres que significan *varon* i *hembra*, i que es el dos montes de forma piramidal que están uno frente á

otro sobre las opuestas orillas del rio Minero. La batalla se dió junto a Itoco, i los españoles quedaron vencidos despues de gran mortandad, sin otro resultado en la jornada que el descubrimiento de las minas hecho por Penágos, i las hazañas increibles de Martin de Oñate, quien peleó solo con un ejército de 3,000 indios, ya desmontado i herido, a fin de dar tiempo a los españoles para retirarse. Por último cayó muerto como era natural; pero la fama de su valor será su mayor recompensa en las edades venideras.

Toda la tierra firme estaba sometida ya a la España, los mismos terribles panches habian pedido que se fundase una ciudad en sus asientos, * i los muzos insistian en no someterse auxiliados de sus confederados los saboyaes; mas aunque la corona habia prohibido emprender ninguna conquista sin su permiso, la audiencia de Santafé mandó de nuevo a someterlos al capitan Ursúa. Venciolos éste en efecto en batalla campal, i fundó en seguida la ciudad de Tudela en recuerdo de su patria; pero habiendo abandonado inmediatamente la tierra conquistada por ir en la busca del Dorado, premio ofrecido a su victoria, las cosas volvieron a quedar en el mismo pié que ántes. No tardaron los muzos en volverse a levantar, i el capitan Lanchero, encomendero de Suba, pidió el mando de la espedicion que debia someterlos. Diosele por la Audiencia, i ya mas práctico que la primera vez, logró vencerlos despues de varios encuentros en que los perros de presa hicieron estragos horribles. Con este golpe desesperaron los muzos de su libertad, i abandonando la tierra de sus abuelos buscaron asilo entre los carares i yaregüis, con los cuales se unieron despues para hacer una guerra sin consecuencia a sus tenaces enemigos. Lanchero fundó luego en terreno mas sano que el de la destruida Tudela, la villa de la Santísima Trinidad de los Muzos, i pasó en seguido a Tunja (año de 1562) donde pereció de sus antiguas heridas. Los muzos, como los panches i los pijaos, fueron las únicas tribus que en la Nueva Granada supieron vender cara su libertad a los españoles.

Antes que el licenciado Quesada descubriese la tierra de los muiscas o chibchas, en donde hoi se halla la capital de la Union, el intrépido Diego Ordaz subió el Orinoco, hasta la boca del Meta, tocando así en 1531 en los umbrales de la antigua i vasta provincia de Casanare.

* Villeta.

Mas si no penetró en ella por el rio Meta, no fué por falta de deseo o de esperanzas de encontrar una nacion rica i civilizada, puesto que ya la fama la suponia i pintaba por allí con palacios i templos suntuosos, sino porque sus bergantines no eran apropósito para navegar aquel rio, cuyo oríjen misterioso estaba en el pais de los chibchas. Sinembargo, el maestre de campo Alonso Herrera penetró en 1535 con otra clase de buques; i habría tal vez llegado ántes que Quesada a la tierra rica en oro i piedras preciosas, si una flecha envenenada no le hubiera dado la muerte. La historia no nos dice hasta dónde subió Herrera el Meta; pero sí que, a causa de la pérdida del jefe, retrocedió la espedicion a la isla de la Trinidad, punto de donde habia zarpado.

En el siguiente año de 1536, cuando Gonzalo Jiménez de Quesada habia salido ya de Santamarta i superaba inmensos obstáculos para remontar el Magdalena i el Opon, i escalaba las sierras de donde trae su oríjen este último rio, para invadir las provincias de los chibchas, el aleman Jorje Spirra (que desde 1534 habia salido de Coro, en Venezuela) atravesando sus cordilleras i llanuras, i los rios Apure, Sarare i Casanare, se hallaba sin saberlo i por una coincidencia rara, a pocas jornadas no mas i al oriente del rico templo de Sugamuxi. Corria Spirra a la ventura, i siempre al pié de la gran cadena de los Andes en busca del Dorado, por lo que, cuando Quesada hacia reconocer en Somondoco las minas de esmeraldas, i descubria los Llanos desde un alto cerro sin hallar camino para bajar a ellos, Spirra los recorria en toda su estension, acampando al S. i a una larga distancia de aquellas minas. Era este punto el antiguo pueblo de san Juan de los Llanos, mas allá de Sanmartin, llamado Nuestra Señora por los esploradores a causa de haber celebrado en él la fiesta de la Asuncion de aquel año, 1537. Cinco años empleó Spirra en su espedicion desgraciada, regresando luego a Coro con solo 90 hombres de los 400 que la componian.

Mas afortunado fué sin duda su segundo i paisano Nicolas Fredeman, quien en vez de unírsele con los refuerzos que llevaba, torció camino cuando supo que su jefe, ya en retirada, se aproximaba al Apure. Siguiendo luego acia el S, i teniendo a la vista siempre la cordillera, llegó al lugar que llamó de la Fragua. Los historiadores piensan que este fué san Juan de los Llanos; pero es mucho mas probable que fuera el lugar donde hoi se en-

cuentra fundado el pueblo de Villavicencio, por estar precisamente en la ruta por donde aquel tomó luego para internarse en la tierra de los chibchas.

Tuvo allí Fredeman noticia de las ricas comarcas que demoran al otro lado de la cordillera, noticia que habia adquirido tambien su predecesor Spirra i a la cual no habia dado crédito, como habia sucedido al terrible Alfinjer en 1531 cuando descubrió a Pamplona, perdiendo uno i otro la ocasion de penetrar en el pais de los chibchas arrebatando o partiendo con Quesada la gloria de su conquista. No sucedió así a Fredeman, quien despues de tres años de peregrinacion i miserias, dió crédito a las noticias, se procuró guias i atravesó la cordillera por la parte mas ancha i mas difícil, pasando por Pascote al páramo de Sumapaz, i bajando luego al valle de Fusagasugá. Sucedia esto en 1538, i al tiempo mismo que, por la parte del S, se dirijia acia Cundinamarca el conquistador Belalcázar, procedente del Perú, siendo así cómo tres ejércitos españoles distintos e independientes, se reunieron en la alta planicie de Bogotá.

Por las llanuras de Casanare pasó tambien en 1541 otra espedicion, procedente de Coro, al mando de Felipe de Urre, buscador temerario de las tierras misteriosas del Dorado; mas cuando llegó al lugar de Nuestra Señora, cerca del Ariari, supo con gran sorpresa, que no hacia mucho tiempo que habia pasado por allí Hernan Pérez de Quesada, al frente de una espedicion en busca de lo mismo. En efecto, Quesada habia salido de Bogotá con 200 hombres i bajado por Tunja a los Llanos, al lugar en que despues se fundó, en 29 de setiembre de 1588, la ciudad de Santiago de las Atalalayas, primera fundacion hecha en Casanare. Se dió este nombre a la ciudad por su fundador Pedro Daza en memoria de haber avistado los esploradores el dia de aquel santo, desde una alta cumbre, los Llanos, cuyo aspecto de léjos es como el del océano. Fundóse la ciudad al pié de la cordillera i se le agregó el nombre de *Atalayas* para conmemorar el fin que llevaban los espedicionarios, el cual no era otro que atalayar al Dorado.

Quesada, despues de haber pasado el Ariari penetró en las selvas del Airico, pasó el Papamene (que debe ser el Guayabero) i fué a salir a Mocoa, alimentándose para esto con los caballos de la espedicion. De allí siguió a Sebondoi, donde supo que atravesando la cordillera podia llegar a Pasto por lo que, falto ya de ánimo i sin

esperanzas, abandonó su temeraria empresa i se dirijió a allí; encaminóse luego por Popayan a Santafé, donde llegó al cabo de un año de continuas i desgraciadas peregrinaciones, con ménos de cien hombres en mui mal estado.

Urre, queriendo seguir las huellas de Quesada cuando ya habia entrado la estacion lluviosa, sufrió infinidad de contratiempos a causa de lo fragosísimo e intransitable del pais en aquella estacion, por lo que aburrido al fin, tuvo que desistir tambien de su espedicion i retirarse a Coro, no sin gran pérdida de jente muerta por las fatigas, la miseria i las enfermedades.

Por estas vastas llanuras debia peregrinar tambien el conquistador del Nuevo Reino de Granada, Gonzalo Jiménez de Quesada, buscando asimismo el fabuloso pais del oro i los ricos i poblados territorios del Pauto i Papamene.

Salió éste de Santafé en 1569 con una numerosa espedicion, compuesta de 300 hombres de lo mas florido de la colonia, algunas mujeres i 1,500 indios auxiliares. Al llegar a los Llanos, siguió la ruta de los demas descubridores hasta Nuestra Señora, donde parece que se apartó de la senda que habia tomado su hermano al pié de las cordilleras, para engolfarse en las inmensas i desiertas soledades limitadas por el Guaviare, el Vichada i el Orinoco, desconocidas todas aun hoi, i solamente atravesadas por algunas hordas salvajes. Pais inmenso i llano, cubierto ora de altos pajonales, ora de espesas selvas o terrenos anegadizos; abundante en tigres i serpientes; con caños i rios profundos difíciles de vadear, interceptando el paso a todos rumbos, i con multitud de morichales, en cuyas inmediaciones hai atascaderos i sumideros peligrosos. Soledad i silencio, hambre i enfermedades, he ahí lo que encontraba Quesada por dondequiera que se movia. Un calor sufocante, plagas de mosquitos i zancudos atormentadores tanto de dia como de noche, i avenidas contínuas i estensas de rios durante el invierno: tales eran los obstáculos con que tenian que luchar.

En las orillas del Guaviare (probablemente cerca de su confluencia con el Orinoco) se encontró Quesada ya con solo 25 hombres, en la última desesperacion i desengañado en un todo acerca del Dorado, por lo que volvió atras despues de tres años de trabajos infructuosos i continuadas desventuras.

Habiéndosele ocurrido a don Antonio Berrío, yerno i heredero único de Quezada, en 1591 el peregrino pensamiento de creer que la isla de la Trinidad caia dentro de los límites de cierta jurisdiccion que le habia concedido el rei en tierras del Nuevo Reino do Granada, reunió, como hombre rico i de crédito que era, una espedicion, con la cual pasó la Cordillera Oriental al naciente de Tunja, i llegó a la ciudad de Santiago de las Atalayas; de aquí siguió despues por el Llano hasta el rio Casanare, bajó por él al Meta, i en seguida entró por éste al Orinoco. Con esta espedicion, revivió Berrío las ideas del Dorado, ya un poco apagadas, o del pais de *Manoa*, como empezaban a llamar aquella tierra fabulosa, i dió oríjen a varias espediciones desastrosas en el interior de la Guayana. Por último, una comision científica, encargada en 1756 de fijar los límites de las posesiones españolas de Guayana, mandada por don José Solano, capitan de fragata, remontó el Orinoco, i entrando en las aguas del Meta el 8 de febrero de 1757, navegó por él 18 dias i llegó a Bogotá a pedir auxilios de víveres para los establecimientos fundados en el gran rio. Obtúvolos en efecto del virei don José Soliz Foll de Cardona, embarcándose de regreso en el rio Cusiana, por el cual bajó al Meta i llegó al Orinoco.

Este gran desagüe fluvial fué remontado despues por toda la espedicion, la cual puso su cuartel jeneral frente a la embocadura del Guaviare, en la orilla del rio Atabapo, i fundó un pueblo con el nombre de san Fernando de Atabapo, que aun subsiste. Hizo reconocer luego Solano el curso del rio Vichada hasta cerca de su oríjen, en las sabanas orientales de Cundinamarca, recorrió el Guaviare hasta su confluencia con el Ariari i parte de este rio, esplorando finalmente otros rios de la Guayana, el brazo Casiquiare, el Rionegro &.ª Mas si en aquella época la antigua Casanare no habia visto sino cruzar por su seno espediciones armadas, tenia ya en él otra clase de espedicionarios que debian alcanzar lo que las armas no habian alcanzado. Eran éstos los misioneros jesuítas, quienes se establecieron en la Nueva Granada en 1598 por órden de Felipe II, i para 1628, tenian fundaciones de doctrina de indios en Chita, Morcote i Támara o Pauto. A este último estaban agregados Casanare i Tame. En 1767, época de la espulsion de los jesuitas de los dominios españoles, el número de pueblos fundados con indios salivas, airicos, achaguas, chucunas,

guahibos, chiricoas, betoyes, támaras, tunebos &.ª era el de 16.

En 1815 hacia Calzada la guerra a los patriotas en Casanare con la 5.ª division, que le habia confiado Morillo, para que marchase desde Barínas por el interior de la Nueva Granada a ponerse en contacto con el ejército espedicionario; mas apesar de contar con una fuerza de 2,000 infantes i 400 caballos, sus movimientos se retardaron, no solo por lo malo de la estacion, sino tambien porque su caballería fué destrozada completamente en los llanos de Chire, el 31 de octubre, por la mandada por el jeneral republicano Ricaurte. Este hecho obligó a Calzada a acelerar la marcha en la fragosidad de la cadena oriental de los Andes para salvarse; mas como no fuese perseguido pudo llegar al Cocui, llevando el alarma hasta la misma Bogotá.

Despues de la batalla de Cachirí, perdida por los republicanos el 22 de febrero de 1816, nada bueno se hizo para contener al ejército espedicionario, que entró a Bogotá el 6 de mayo. De resultas de esto, Serviez se retiró con algunas tropas acia los Llanos, mas habiendo sido alcanzado en la cabuya de Rionegro por Gómez, sus fuerzas se dispersaron.

Casanare era entónces teatro de agrias disputas entre el coronel Miguel Valdez, que habia reemplazado a Ricaurte en el mando de las tropas de la Union despues de la accion de Matalamiel, ganada por Páez en el Apure cerca de Guasdualito, i el jeneral Urdaneta, nombrado por el Gobierno para suceder a Ricaurte, pero quien no habia logrado ser reconocido por Valdez. Esta circunstancia decidió por entónces la suerte de Casanare, por que Latorre, despues del combate del 20 de junio en Upía, i del de 29 en la llanura de Guachiría, ocupó a Pore, sin que los patriotas pudieran seguir oponiéndosele por lo reducido de sus fuerzas. Solo Nonato Pérez logró mantenerse sobre las márjenes del Arauca, acosando de continuo a los españoles con sus atrevidas guerrillas.

Toda la Nueva Granada habia sido vencida por el Pacificador acia julio de 1817, i solo Casanare daba el noble ejemplo de mantenerse en armas contra el opresor. Habíanse multiplicado las guerrillas en su seno desde que lo habia atravesado Morillo en su viaje a Venezuela, emprendido desde Bogotá el 20 de noviembre de 1816. Latorre i Calzada que le precedian, se le reunieron en Guasdualito, cerca del Arauca, a principios de enero de

1817. El arrojo de estas guerrillas las habia conducido a comprometer acciones que podian mui bien calificarse de temerarias; pero que eran solo el producto del patriotismo i la decision mas bizarra. He aquí algunos hechos. Juan Galea, sin mas fuerza que 40 jinetes, arrolló un dia una columna de caballería a las órdenes de Plá, a fin de continuar su marcha de Barínas a Casanare. Entre la partida del mismo i la de Francisco Rodríguez sorprendieron a Bayer, jefe principal de la columna volante española destinada a perseguirlos, i habiendo caido éste en sus manos lo decapitaron junto con 10 compañeros mas en desagravio de las atrocidades que habian cometido. Reunidas otras guerrillas mas, sorprendieron el 27 de marzo a un escuadron que se hallaba en Chire a órdenes de don Manuel Jiménez, al que destruyeron tambien, cargando luego sobre la guarnicion de Pore, para lo cual se vistieron con los uniformes de los derrotados. Hechos todos brillantes con los que Casanare recuperó su libertad, repeliendo en adelante bajo las órdenes de Nonato Pérez a los españoles cuantas veces intentaron reconquistar la provincia.

A principios de 1818 el gobernador de Tunja, don Lúcas González, batió en Zapatoca una division patriota, puso fuego a la poblacion i asesinó a los hombres, a las mujeres i a los niños que cayeron en su poder; mas Nonato Pérez se vengó destrozando en seguida el destacamento de 180 españoles que se guarecía en la casa fuerte de la fundacion de Upía, i batiendo el 21 de febrero la columna que dominaba las llanuras de Sanmartin.

A fines de 1818 llegó a Casanare, procedente de Guayana, el jeneral Francisco de P. Santander, a quien Bolívar habia dado armas i título de comandante jeneral de la vanguardia del ejército destinado a libertar la Nueva Granada, i con su presencia se restableció el órden alterado hacia muchos dias entre Galea i el antiguo gobernador de la provincia, Juan Nepomuceno Moreno, quien se habia declarado independiente de Páez, cuyas órdenes se obedecian en la provincia.

Mui poco tiempo despues consiguió Santander organizar 1,000 hombres de infantería i 1,000 de caballería, i en el mes de marzo de 1819 se pudo ya maniobrar acertadamente con esta fuerza, acercándose a reconocer las posiciones de Paya i de la Salina, ocupadas por las tropas de Barreiro. Barreiro entró a los Llanos de Casanare el 6 de abril por la via de Tocaría, a la cabeza de 1,800

hombres, i el 9 ocupó a Pore, reuniéndosele el 18 otros 500 hombres al mando de Jiménez. El 14 marchó con toda la fuerza sobre la posicion del Palmar, abandonada oportunamente por Santander; mas en el mismo dia volvió a Pore por no haber conseguido su objeto. El 18 evacuó dicha ciudad, i el 28 quedó libre otra vez la provincia, pues el invasor tuvo que replegarse acia la cordillera, fatigado de la marcha penosa que se habia visto forzado a ejecutar, i molestado por el hambre i los descalabros sufridos en las escaramuzas que sostuvo su jente, inutilizados casi todos sus caballos i con una baja de 300 hombres.

Mas para el 5 de junio del mismo año habia pasado ya Bolívar el Arauca con la division de Anzoátegui i la lejion inglesa de Rock, cuya fuerza toda alcanzaba a 1,800 hombres de infantería i 1,600 de caballería. El 11 se le reunió en Tame la division Santander, i marchó sobre Paya, defendido a la sazon por 300 hombres considerados como la línea avanzada de Barreiro. Estos fueron tomados el 27 por Santander a la cabeza de la vanguardia.

El 6 de julio llegó todo el ejército a Socha, pasando la Cordillera Oriental por el páramo de Pisva, i el 7 fué sorprendido el reducido destacamento que cubria a Corrales. El enemigo asustado evacuó a Sogamoso.

El 25 de julio se libró la accion del pantano de Vargas, precursora de la feliz batalla de Boyacá.

Casanare fué la única provincia granadina que por sí misma recuperó su libertad del poder español, i que supo conservarla a despecho de todo.

Antiguamente Casanare no era considerada sino como una parte de la provincia llamada de los *Llanos*, cuya capital era san Juan, cerca del Ariari. Despues se dividió en Llanos de san Martin i Llanos de Casanare, siendo la capital de estos últimos, Santiago de las Atalayas. Destruida esta ciudad, Pore vino a ser la residencia de los gobernadores, hasta que las pestes i enfermedades hicieron que fuera trasladada la capital a una hermosa mesa a 2 miriámetros al N. de Pore, cerca del rio Muese, al S. de Ariporo, en un caserío llamado la Fragua, en donde se echaron en 1850 los fundamentos de la nueva capital llamada Moreno, del apellido de un jeneral célebre hijo de esa comarca.

II.

Gobierno—El Estado de Boyacá es como todos los de la Union, soberano e independiente i forma parte integrante de la nacion. Su gobierno es popular, electivo, alternativo i responsable, i lo ejerce una lejislatura, un gobernador i cierto número de jueces.

Relijion—Cristiana católica, pero se permiten todos los cultos.

Rentas—Las rentas del Estado no tienen mas fuente que la contribucion directa i los impuestos sobre el consumo; mas, bien organizadas ámbas o una sola de las dos, el Estado no solo hará frente a sus gastos sino que podrá contar con un sobrante de consideracion.

Deuda—No la conocia el Estado hasta ántes de la revolucion federal de 1861; mas parece no ser mui crecida.

Instruccion—Dada la masa total de poblacion en el Estado, la instruccion está mui poco difundida en él, pues no tiene el número de escuelas suficientes. Hai sinembargo un colejio de varones en Tunja, bastante rico i con un local escelente, i varios de particulares, tanto de niños como de niñas, en otros puntos i aun en la misma capital del Estado. Hai tambien en Tunja una buena imprenta, i otra mala en Santarosa de Viterbo, donde aparte del periódico oficial se publican otros de empresa particular; un hospital, i se trata de fundar una penitenciaria.

Sistema métrico—El mismo de la Union.

Raza—En el Estado de Boyacá predomina la raza indíjena, principalmente acia el territorio que comprendia la antigua provincia de Tunja; viene despues la mestiza i despues la blanca. El tipo negro o africano escasea mucho.

La salubridad del clima de Tundama i la profusion de las subsistencias, aseguran un rápido aumento en la poblacion, toda ella blanca i robusta. Empero, en algunos lugares predomina el coto, enfermedad cuyas causas no se han determinado i que bien merece la atencion de

los sabios, puesto que trae por consecuencia la imbecilidad absoluta de la tercera jeneracion en adelante.

Caminos—Los caminos del Estado de Boyacá son todos de herradura, i por consiguiente buenos en verano i pésimos durante el invierno. Via fluvial no hai ninguna en la parte poblada por no permitirlo su sistema hidrográfico; tampoco tiene terreno alguno sobre el Magdalena, ni puntos comerciales de tal importancia que hiciesen indispensable la construccion de una carretera.

Acia los desiertos orientales sí podria aprovecharse con ventaja, i lo hará mas tarde, de la navegacion del Meta i de algunos de sus afluentes, i en parte tambien del Arauca i el Capanaparo, para bajar al Casiquiare, i desde él indistintamente al Orinoco o al Amazonas, i tambien al Atlántico; mas pasarán muchos años sin que esto tenga lugar, por suponerse ántes lójicamente la reduccion de las tribus salvajes por medio del sistema de misiones, el establecimiento de grandes hatos, i la mayor salubridad de las sabanas casanereñas por el desmonte de los guaduales i mejor seleccion de los puntos de fundacion de los caseríos. Sin vida propia en aquellas rejiones, nada debe esperarse en el porvenir.

Empero, con las actuales vias de comunicacion del Estado, tratando eso sí de que se mantengan en buen estado durante el año, hai todo lo que a este respecto se puede necesitar para su industria, esencialmente criadora i agricultora; siendo las mas notables hoi dia la de Miraflores, la de Tunja al Upía, tributario del Meta, i las de Chita i Labranzagrande, que comunica el importante valle de Sogamoso con las pampas ardientes i anegadizas de Casanare.

Representacion—El Estado de Boyacá manda al Congreso de la Union 3 Senadores plenipotenciarios i hasta 9 Representantes, segun las báses del Pacto de Union.

III.

Agricultura i manufacturas.

La agricultura del Estado suministra varios artículos alimenticios, a saber: trigo, maiz, papas, cebada, arracachas, habas, arvejas, garbanzos, frisoles, lentejas, avena, linaza, anis, olivas de Leiva i cochinilla de allí mismo,

recojida en nopales silvestres; plátanos, caña de azúcar, algodon, cacao, añil, yucas, maní, sagú, arroz, quinas, café &.ª

Son ademas notables los ajos de Sogamoso, i los ricos dátiles de Soatá, que la naturaleza, no el cultivo intelijente produce en las márjenes del Chicamocha. En Soatá igualmente se producen el añil i el anis, pero los habitantes descuidan tan importante ramo de la agricultura.

Las manufacturas consisten en frazadas, bayetas, ruanas, mantas i lienzos de algodon, vaquetas, badanas, cordobanes, suelas, calzado, esteras de esparto, obrajes finos de paja de trigo, avena i cebada, alpargatas, sogas i mochilas de fique, sobrecamas, toallas, pellones de lana i de cerda, sombreros de lana i de ramo, loza vidriada, jabon ordinario, pieles curtidas, sillas de montar, zamarros, hules, juguetes de marfil véjetal, totumas esmaltadas, panela, quesos, azúcar, mieles, muebles de madera &.ª Hai bastantes i buenas herrerías donde se fabrican instrumentos de agricultura, clavazon, frenos, espuelas i aun cubiertos, principalmente en Sogamoso, punto de los mas manufactureros del Estado. Las forjas emplean para su uso carbon mineral sacado del mismo territorio.

Las crías se reducen al ganado vacuno, lanar, caballar, mular i de cerda, mas escepto el primero, que se engorda en prados naturales i artificiales, los demas solo dan abasto a las necesidades interiores.

Entre las ovejas hai algunas de la especie merina. Las mulas del Cocui son mui afamadas; sucede lo propio con los caballos de Sogamoso. Las cabras no son mui abundantes, pero no faltan.

IV.

Comercio.

El comercio del Estado, hecho con los artículos enumerados atras, solo tiene ramificaciones con los Estados de Cundinamarca, Tolima i Santander. Del primero recibe en cambio sal de Cipaquirá, jéneros i caldos estranjeros, fierro i acero de Pacho i herramientas finas.

Del Tolima recibe cacao de Neiva.

I de Santander azúcar, añil en barro, algodon, miel de caña, bocadillos, conservas, arroz, yucas, panelas,

mantas, lienzos, sombreros de ramo i nacuma, sobrecamas, herramientas, café, cacao, cerrajería, pólvora, tabaco, sagú, loza fina, masatos &.ª

Los malos caminos en todo sentido del Estado acia la hoya del Magdalena, no le permiten recibir de él ni enviarle mas que artículos mui reducidos.

Empero el comercio que se hace en mayor escala es el de la ganadería de las comarcas llaneras, siendo su emporio principal la villa de Arauca, tanto por sus inmediaciones al rio del mismo nombre como a las sabanas de Venezuela. Puede calcularse en 12,000 reses, segun Codazzi, el ganado que sale anualmente de aquella villa i hatos vecinos, con direccion a Moreno, Medina, Sanmartin i otros puntos.

Este comercio importante se hace con dinero al contado, o cuando mas a plazos cortos, segun el crédito de los compradores, en los meses de marzo, abril i mayo.

La parte oriental i desierta del Estado comercia ademas con la provincia de Guayana (Venezuela) por el Orinoco i los rios Arauca i Meta. Su puerto principal es la villa de Arauca, i su jiro puede calcularse en $ 30 o 40,000 anuales, recibidos en mercancías, licores, herramientas, loza &.ª i retornados en 5 o 6,000 cueros de res, dinero &.ª

Moreno, cuyo puerto es Naranjito, sobre el Pauto, comerciará al año por unos $ 12 o 14,000 en mercaderías estranjeras, pagadas con cueros i café.

Las reses consumidas en esa parte del Estado alcanzan solo a unas 8,000, de las cuales pueden venir de Venezuela como 3,000.

A Guayana llevan ademas los casanareños sombreros de palma, chinchorros de moriche i pieles de animales en cambio de medicinas i otros artículos.

El Estado de Boyacá pues aunque comercia con Ciudad-Bolívar (Venezuela) i los Estados vecinos de la Union Colombiana, lo mismo que con sus pueblos entre sí, no tiene esportacion notable para el estranjero ; su industria es agrícola en su mayor parte, i los pocos artefactos que la distinguen se consumen en su propio suelo o se vende a los bogotanos para que ellos lo remitan por su cuenta a Antioquia. Estos artefactos son en su mayor parte frazadas de lana, alpargatas, camisetas, mantas, &.ª

Tambien esporta algunas harinas de trigo para Cundinamarca, zapatos i obras de fique.

De esta escasez de artículos comerciales de gran valor, proviene sin duda el bajo precio de los efectos de consumo, lo insignificante de los salarios i la pobreza jeneral del pueblo, moral i laborioso como el que mas. Las salinas ubicadas en el Estado, como de propiedad nacional, nada significan para él; lo mismo sucede con las minas de esmeraldas de Muzo; el resto no se beneficia, o se beneficia mal o en pequeña escala. Para que Boyacá prospere pues todo lo que debe atendida a la fecundidad de su suelo i a la laboriosidad de sus hijos, es necesario que se dé a su industria un vuelo doble o triple que el que tiene al presente, que se mejoren sus caminos i que se difunda incansablemente la instruccion primaria; que su gobierno, consagrándose con verdadero interes al estudio de sus necesidades, las satisfaga como puede hacerlo, dando una preferencia mayor a los consejos de la estadística i del trabajo, que a las simples teorías de una política especulativa i sin bases sólidas en que apoyarse.

Miéntras que esto no suceda, el Estado arrastrará una vida pobre i languideciente. Acaso Boyacá con un puerto sobre el Magdalena, i con una via interior buena acia él prosperaria bastante, pues tendria un punto directo por donde hacer sus esportaciones i por donde recibir mas prontamente i mas baratas las mercancías europeas, que hoi recibe por Honda i Bogotá; mas sin tener este efluvio natural, i no contando con mas canales que el Meta, el Arauca i el Upía que corren por soledades desconocidas i encadenan desiertos a desiertos. fecundos pero deshabitados, claro es que poco o nada puede adelantar en ese sentido. Boyacá en nuestro concepto no necesita mas que de buscar salideros cómodos a sus granos, a sus carnes, a sus artefactos, i sobre todo a su algodon i a sus metales, cosechado el primero en una escala mayor que la presente, i trabajados los segundo con mayor ciencia e interes que hasta hoi. Su clima es sano, la fertilidad de sus campos asombrosa, le sobran brazos; para ser rico pues no le falta mas que trabajar su suelo.

De las minas de esmeraldas de Muzo, arrendadas por el Gobierno jeneral a una compañía estranjera, se surten los joyeros de ámbos hemisferios. De mas de esto tiene la villa de Chiquinquirá un monopolio mui productivo, i es el de los milagros de su Vírjen, pues concurren a ella de todas partes mas de 30,000 peregrinos anualmente a cumplir promesas i a aumentar de una manera enorme los consumos del lugar.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Division territorial.

El Estado de Boyacá se compone del territorio de las antiguas provincias de Tunja, Tundama i Casanare, i de los antiguos cantones Chiquinquirá i Moniquirá, pertenecientes a la de Vélez. De estas provincias solo Tunja i Casanare son tan antiguas como la República, las otras fueron todas de creacion posterior.

Los pueblos del Estado pueden clasificarse así: 4 ciudades; 11 villas; 112 distritos i varias aldeas. He aquí su descripcion junto con la poblacion que tenia cada uno en 1851.

Arauca, villa, asiento de aduana nacional, sobre la márjen derecha del rio de su nombre, situada frente al pueblo venezolano del Amparo, i distante de Guasdualito 2,5 miriámetros, pueblo célebre en la guerra de la independencia. Hace un comercio considerable con la provincia de Apure en Venezuela. El clima de Arauca es cálido i no mui sano; en 1782 era ya parroquia. Habitantes 1,548; metros sobre el mar 179; temperatura media del termómetro centígrado 28° 8.

Barroblanco, en una sabana de lomas, cerca del Chitamene, con clima enfermizo; posee algunas reses i varios productos agrícolas. Habitantes 327; metros sobre el mar 306; temperatura 32° 8.

Belen, en un llano cerca del rio Suapaga i en el camino que de Cerinza conduce a Tutasá. Su clima es frio sano i abunda en toda clase de ganados. Habitantes 5,007; metros sobre el mar 2,699; temperatura 13° 2.

Betéitiva, en una loma no mui léjos del Chicamocha, con clima frio sano. En 1786 tenia apénas 150 vecinos i pocos indios. Habitantes 2,971; metros sobre el mar 2,680; temperatura 13° 2.

Betoyes, en una sabana entre el Cravo i el Tame, antiguo pueblo de indios perteneciente a las misiones de Casanare. Era mui numeroso. Su clima es cálido malsano; tiene algunas reses, i produce maiz, yuca, plátano, algodon &.ª Habitantes 269; metros sobre el mar 144 5; temperatura 29° 2.

Boavita, en una esplanada cerca del pueblo de la

Uvita i a unos 5 kilómetros de la márjen derecha del Chicamocha. Abunda en palmas de dátil i en estoraque, cuya resina es mui estimada por su fragancia. Tienen fama sus conservas i azúcares. En el siglo pasado contaba ya 800 vecinos blancos i solo unos 150 indios, mas sus moradores padecen de la terrible enfermedad del coto, que los hace deformes. Habitantes 4,415; metros sobre el mar 2,113 4; temperatura 19°.

Boyacá, en la falda de un cerro cerca del rio Teatino; es de clima frio i produce maiz, trigo, arvejas i manzanas, de cuyo árbol está lleno el lugar. Abunda en ganados de todas clases i tiene mas de 6,000 ovejas i 1,000 cerdos. Tomolo i saqueolo Quesada en 1537. Sus aboríjenes adoraban un ídolo de forma humana i con tres cabezas, de donde los primeros sacerdotes españoles venidos al pais dedujeron fácilmente que los tales reconocian el misterio de la Trinidad. A fines del siglo pasado Boyacá tenia apénas 25 vecinos i 80 indios. Es famoso en la historia patria por dar su nombre a los campos donde en 1819 venció Bolívar al ejército español i aseguró la independencia de la América del Sur. Habitantes 4,051; metros sobre el mar 2,361 1; temperatura 15°.

Buenavista, en un plano entre cerros i con temperamento sano. Habitantes 1,320; metros sobre el mar 984; temperatura 22° 8.

Cafifí, en una ancha sabana sobre el Pauto i con un clima cálido pestoso; asiento de aduana nacional, abunda en ganado vacuno i cosecha bastantes frutos de los propios de tierras cálidas. Es de reciente fundacion i los restos del pueblo de Guanapalo sirvieron para establecerlo. Habitantes 218; metros sobre el mar 123; temperatura 32° 8.

Cáldas, en una colina entre cerros, cerca del rio Chiquinquirá, con clima frio sano. Cria ovejas. Habitantes 4,249; metros sobre el mar 2,700; temperatura 17° 7.

Campohermoso, llamado así por ironía, en un plano entre cerros, cerca del rio Lengupá, con clima templado sano. Habitantes 1,312; metros sobre el mar 1,027 7; temperatura 22° 6.

Canipauna o Pauna, en la meseta de un cerro, con clima templado sano. Cosecha frutos de su temperamento; en lo antiguo se componia de unos 100 vecinos i de unos 50 indios, fabricadores de hilo, lienzos i dulces, con lo que mantenia un buen comercio. Habitantes 2,435; metros sobre el mar 1,236; temperatura 20° 8.

Capilla (de Tunja) en una planicie entre cerros, no léjos del rio Garagoa. Habitantes 3,904; metros sobre el mar 1,600; temperatura 21°.

Capilla (de Tundama) en la falda de un cerro. Habitantes 3,170; metros sobre el mar 2,800; temperatura 13°.

Cerinza, en un llano cerca del rio de su nombre. Es célebre por la victoria obtenida en sus calles por el jeneral Moreno sobre las tropas del jeneral J. Briceño el año de 1831 i por la fertilidad de su valle; desde mui atras tenia buen vecindario. Habitantes 2,766; metros sobre el mar 2,675; temperatura 13° 2.

Ciénaga, en la falda inclinada de un cerro. Habitantes 2,985; metros sobre el mar 2,500; temperatura 15° 5.

Cobarachía, en la meseta de un cerro algo distante del rio Chicamocha. Habitantes 2,702; metros sobre el mar 2,178 5; temperatura 19°.

Cocui, villa situada en una meseta al pié de un cerro, cerca del rio Pantanogrande. Tiene a su espalda la sierranevada de Chita o del Cocui; es de temperamento frio i mui abundante en toda clase de frutos, principalmente trigo, maiz, cebada &.ª Tuvo desde bien al principio sobre 700 vecinos blancos i solo unos 150 indíjenas. Fué erijida en parroquia en 1765. Habitantes 5,729; metros sobre el mar 2,757; temperatura 13° 2.

Cómbita, en un llano inclinado. Su temperamento es frio i produce los frutos de este clima. A fines del siglo anterior pasaba de 100 vecinos. Habitantes 4,052; metros sobre el mar 2,730; temperatura 13° 5.

Coper, en el flanco de un cerro, i casi en el vértice de la confluencia de los rios Salto i Villamizar, el último de los cuales es memorable por la batalla que dió i ganó a los indios el capitan Luis Lanchero. Su clima es templado sano. Segun Alcedo, cerca de aquel rio se habia encontrado una mina de cierta tierra que se tenia como seguro antídoto contra los venenos. Habitantes 1,040; metros sobre el mar 880; temperatura 24°.

Corrales, en una vega del rio Sogamoso. Habitantes 1,718; metros sobre el mar 2,381 6; temperatura 15° 2.

Cucáita, en una llanada al pié de una serranía. Habitantes 929; metros sobre el mar 1,640; temperatura 20°

Cuítiva, en una esplanada entre cerros. Habitantes 1,446; metros sobre el mar 2,640; temperatura 14° 8.

Chámeza, entre cerros i en un llano donde hai piña-

les silvestres, cerca del rio Fonce, con temperamento cálido no mui sano; en lo antiguo estaba unido al curato de Nobsa. Es notable por su salina. Era parroquia desde 1701 i se llamaba *Vijua*, por estar fundada ántes cerca de una mina de sal jema, la cual se tapó por un derrumbe. Hai en sus cercanías un ojo de agua que da una sal hermosa. Sus caminos son mui malos. Habitantes 607; metros sobre el mar 1,090; temperatura 22° 6.

Chivatá, en un llano entre cerros (es el pueblo mas elevado de la antigua provincia de Tunja) es mui frio i ventoso, i abunda en frutos i ganados, con cuyas lanas fabrican sus vecinos algunos tejidos. Su poblacion es indíjena toda. Habitantes 3,045; metros sobre el mar 2,903 3; temperatura 12°.

Chinavita, en la meseta de un cerro cerca del rio Tibaná. Habitantes 1,055; metros sobre el mar 1,643 9; temperatura 21° 3.

Chiquinquirá, villa, en un llano ameno cubierto de ganados i sementeras, rodeada de colinas redondas i cerca del rio de su nombre. En la planicie inmediata corre el rio de la Balsa (nombrado así por una que habia antiguamente para su paso). Fué erijida en parroquia en 1586, fecha en que se trasladó del lugar en que estaba desde el tiempo de la conquista (que era la falda oriental de la sierra de Coca) al que ocupa hoi. En los principios tocó en repartimiento al capitan Antonio de Santana. Tiene una buena iglesia i un colejio público. Chiquinquirá es ademas célebre por la imájen nombrada así que se venera en el convento de domínicos, concurriendo anualmente a adorarla infinidad de peregrinos cuyas limosnas pueden estimarse en $ 30,000. Segun la piadosa credulidad española trasmitida a una gran parte de sus descendientes americanos, la dicha milagrosa imájen fué hallada en 1586 en un pajar por una devota llamada Mari Ramos, i aunque en mui mal estado i casi borrada,ha vuelto a renovarse sin ayuda de pincel u otro esfuerzo humano. Segun este mismo jeógrafo, debajo del altar en que está colocada la imájen, hai una fuentecilla de agua milagrosa para las enfermedades, como la tierra que se saca de ella; no siendo el menor de estos prodijios ver lo poco que falta en la escavacion despues de mas de dos siglos que se saca tierra continuamente.

El caserío de la villa, aunque alto, no es de mui buena arquitectura; como tampoco corresponde el convento a la hermosura del templo, el cual es de tres na-

ves con una elegante fachada. Sus altares son de estuco i de adornos sencillos; hai algunas lámparas de plata i se consume gran cantidad de perfumes. Sus calles son rectas pero de poco ancho i con un empedrado molesto. Es frio, agrícola i ganadero. Habitantes 8,271; metros sobre el mar 2,614; temperatura 18° 8.

CHÍQUISA, en la falda de un cerro sobre el rio de su nombre. Abunda en productos de clima frio, i su vecindario era tan corto que apénas contaba en el siglo pasado unos 30 vecinos i sobre otros tantos indios. Habitantes 1,414; metros sobre el mar 2,500; temperatura 14° 5.

CHIRE (Santarosa de) en una sabana cálida malsana sobre el rio de su nombre; cria ganado vacuno. Tenia en lo antiguo la categoría de ciudad. Su fundador fué el gobernador Francisco Anciso segun unos, i segun otros don Adriano de Várgas en 1689. Su cacerío no pasa del centro de la plaza, i ha mudado tres veces de lugar en las sabanas que la rodean. En sus inmediaciones se dió en 1815 una célebre accion por el jeneral Ricaurte contra la caballería española. Habitantes 413; metros sobre el mar 260 3; temperatura 28° 7.

CHIRIVÍ, en un plano entre cerros. Abunda en reses i cereales i produce tejidos de lana. Habitantes 3,155; metros sobre el mar 2,800; temperatura 13° 5.

CHÍSCAS, en la meseta de un cerro sobre un brazo del rio de su nombre i no léjos de la sierranevada del Cocui, cuyos frios hacen desapacible su clima. Habitantes 5,119; metros sobre el mar 2,380 5; temperatura 15° 2.

CHITA (cabra en chibcha) en los costados de un cerro. Llamose ántes *Chisca* i tuvo el título de ciudad, pues contaba sobre 700 vecinos i mas de 200 indios. El primero que entró en su territorio fué el aleman Jorje Spirra en 1535. Es notable por sus minas de sal que producen al año al Tesoro cerca de $ 100,000, i por la calidad de sus cereales. Dícese haber en algunos parajes de su comarca varias palmas semejantes a las de Palestina i Berberia productoras de dátiles. En tiempo del vireinato era provincia i correjimiento. Habitantes 7,040; metros sobre el mar 2,976 2; temperatura 11° 6.

CHITARAQUE, en un plano al pié de una peña i cerca del Riecito. Abunda en plátano, yuca, algodon, maiz i azúcar de que fabrican mui buenos dulces. Habitantes 2,900; metros sobre el mar 1,571 3; temperatura 22°.

DUITAMA, en una situacion pintoresca, cerca del rio

Chiticui. Produce coca i esparto de que hacen esteras. Antiguamente fué ciudad grande i asiento del célebre cacique Tundama. Habitantes, 5,688; metros sobre el mar 2,510 8; temperatura 15°.

Espino, en un llano entre cerros, cerca del rio Güican. Habitantes 1,578; metros sobre el mar 1,994 5; temperatura 20°.

Firavitoba, en un ameno i hermoso valle, un poco mas abajo de la confluencia del Pesca i el Tota. Abunda en cereales i lanas, de las cuales fabrican muchos tejidos. Habitantes 4,385; metros sobre el mar 2,506; temperatura 14°.

Floresta, en un llano; cria ganados de toda especie i siembra. Habitantes 2,783; metros sobre el mar 2,506; temperatura 15°.

Gámeza, en la meseta de un cerro. Pueblo de antigua grandeza histórica i residencia de un elector de los cuatro que nombraban al gran sacerdote de Iraca. * Habitantes 2,567; metros sobre el mar 2,690; temperatura 13° 5.

Garagoa, villa, situada en una mesa vistosa al pié de un cerro no léjos del rio de su nombre; su clima es templado i sano. Abunda en ganado mayor i produce caña de azúcar, maiz, anis, batatas i otros frutos; era antiguamente mui rica. En Garagoa entró pacíficamente en 1537 el conquistador Gonzalo Jiménez; en 1578 fué erijida en parroquia, ya mui deteriorada por el sistema de encomiendas. Habitantes 7,079; metros sobre el mar 1,584 2; temperatura 19° 5.

Guacamayas, en un llano entre cerros; produce toda clase de frutos. Habitantes 2,034; metros sobre el mar 2,010; temperatura 19° 5.

Guateque, villa, en una meseta alta e inclinada no léjos del rio Machetá, en el fértil i hermoso valle de Tenza. Pueblo antiguo comprendido en la jurisdiccion de los uzaques de Tunja; en 1671 figuraba ya como curato de primer órden. Abunda en frutos de tierra caliente. Habitantes 3,001; metros sobre el mar 1,815; temperatura 20° 5.

Guatoque, en un plano al pié de un cerro; cria i siembra. Habitantes 3,001; metros sobre el mar 2,391 5; temperatura 15° 5.

Guayabal, no léjos de la desembocadura del Cravo,

* Estos cuatro caciques electores eran los de los pueblos de Gámeza, Busbanzá, Pesca i Toca.

con clima cálido algo enfermizo. Habitantes 502; metros sobre el mar 176; temperatura 32°.

GUAYATÁ, en una meseta no léjos del rio Machetá. Habitantes 5,159; metros sobre el mar 1,720; temperatura 21°.

GUICAN o Güicani en un plano entre cerros, a orillas del rio de su nombre. Fué reduccion de indios tunebos a cargo de los jesuitas hasta 1767. Habitantes 2,352; metros sobre el mar 2,900; temperatura 11°.

ITOCO, en un cerro. Los cronistas españoles aseguran que en sus cercanías se han encontrado grandes i bellas esmeraldas; lo mismo que el que un pié humano que hai estampado en una laja de una montaña vecina, del mismo nombre, es el del apóstol santo Tomas. Habitantes 1,121; metros sobre el mar 2,000; temperatura 20°.

IZA, en un cerro a orillas del Tota. Lo descubrió i entró en él pacíficamente Juan de Sanmartin el año de 1537. Habitantes 1,395; metros sobre el mar 2,560 3; temperatura 15° 7.

JENESANO, pintorescamente situado a orillas del rio Boyacá; abunda en frutas i reses de toda clase. Habitantes 4,510; metros sobre el mar 2,165; temperatura 20° 2.

JERICÓ, en un plano, entre cerros i entre los rios Canoas i Chitano; abunda en reses i frutos. Habitantes 3,450; metros sobre el mar 3,070; temperatura 11° 8.

LABRANZAGRANDE, en una alta esplanada no léjos del rio de su nombre i con clima sano. Su distrito es fragoso; cultiva frutos de tierra cálida. Existia ya como curato en 1761, i era mui bueno pues tenia muchos indios i mas de 300 vecinos blancos i mestizos. Labranzagrande está en el camino que va de Sogamoso a los Llanos, i es la poblacion mas considerable de esta rejion; está rodeada de terrenos a propósito para hacer potreros de ganado mayor i hasta podria practicarse en su serranía un camino carretero, que facilitaria mucho el comercio de ganados, hoi tan dispendioso. Habitantes 3,379; metros sobre el mar 1,161; temperatura 22° 5.

LA PAZ, en una meseta elevada, no léjos del Suapaga; cria i siembra. Habitantes 2,460; metros sobre el mar 2,720 4; temperatura 13° 2.

LEIVA (nuestra señora de) villa, fundada al pié de un cerro por Francisco de Villalobos i Juan de Otálora en 1572, de órden de don Pedro Diaz Venero de Leiva, presidente de Santafé, cuyo nombre lleva. Tiene varios conventos. Tiene minas de plata, cobre, nitro, azufre i asfalto,

i produce aceitunas tan buenas como las de Sevilla. Era un distrito mui fértil en otro tiempo, pero los cronistas aseguran cándidamente que despues de un eclipse de sol en 1691 se trocó en estéril. Habitantes 3,395; metros sobre el mar 1,982; temperatura 20° 5.

—— Macaguane (san Francisco Javier de) al pié de un cerro a orillas del Cravo, con clima cálido enfermizo. Fué reduccion de indios airicos por los jesuitas en 1662; despues estuvieron encargados de ella los dominicanos. Abunda en yuca, de la cual, raspándola, sacan los naturales el cazabe. Habitantes 183; metros sobre el mar 420; temperatura 28°.

Macanal, en la meseta de un cerro, no léjos del Batá. Habitantes 2,567; metros sobre el mar 1,683 2; temperatura 21° 3.

—— Maquívor, a orillas del Meta, con clima cálido enfermizo. Habitantes 140; metros sobre el mar 182; temperatura 32°.

—— Marroquin, al pié de un cerro con temperamento cálido sano, entre el Paya i el rio Labranzagrande. Habitantes 469; metros sobre el mar 865; temperatura 24° 5.

Miraflores, villa, situada en una meseta entre cerros altos i solitarios, no léjos del rio Lengupá. Su clima es templado sano. Fué erijida en parroquia en 1744. Habitantes 5,002; metros sobre el mar 1,432; temperatura 22°.

Mongua, en un plano entre cerros no léjos del rio de su nombre. Su clima es frio i abunda en maiz, habas, cebada i papas, de las que, echadas en un hoyo con agua cambiada de tiempo en tiempo, hacen un manjar de mal olor llamado *futés*, el cual toman desleido sus vecinos como un escelente estomacal. Habitantes 2,461; metros sobre el mar 2,970; temperatura 11° 1.

Monguí, en un plano entre cerros a orillas del rio Morro. Es notable por su hermoso convento de relijiosos de la órden de san Francisco, donde se venera una imájen de la vírjen del Rosario con el niño Jesus en los brazos i san José al lado, pintada, segun la tradicion, por el emperador Cárlos V, quien la remitió a este pueblo con un rico ornamento, en recompensa de haber sido el primero en someterse voluntariamente a su corona. Habitantes 1,540; metros sobre el mar 2,930; temperatura 11° 2.

Moniquirá, villa, situada en las vegas del rio de su nombre, i en un valle circuido de cerros. Moniquirá fué en su orijen un pueblo considerable de indios, en el cual se situaron algunos encomenderos; en 1778 se le erijió

en parroquia. Comercia en dulces. Habitantes 9,127; metros sobre el mar 1,705; temperatura 21° 2.

MORCOTE, en un cerro no léjos del rio Tocaría, en clima templado sano. Abunda en frutos, particularmente en algodon, que hilan sus naturales con mucho gusto para fabricar lienzos, pabellones &.ª Tambien es notable por la escelente calidad de sus aguacates, i por cierta especie de plátano pequeño llamado *cambure*, de sabor delicioso i que no se halla en otra parte. Sus dátiles son tambien estimados. Habitantes 721; metros sobre el mar 1,005 3; temperatura 23° 4.

MORENO, o la Fragua, * ciudad, antigua capital de provincia, en una meseta pedregosa, sobre el Muese i no léjos del Ariporo, con temperamento cálido malsano. Llamola Fredeman la Fragua a causa de haber montado allí una forja para herrar sus caballos. El nombre de Moreno le viene del jeneral colombiano Moreno, célebre en la guerra de la independencia, i natural de aquella comarca. Las casas de Moreno son de palma con solo unas cuatro de teja, falta en ella el agua, que seria fácil llevar del Ariporo, i no tiene escuelas. Habitantes 1,365; metros sobre el mar 340; temperatura 29°.

MOTAVITA, en una llanura alta no mui distante del Tunja; es de clima frio i produce trigo, maiz, papas i cebada. Habitantes 1,275; metros sobre el mar 2,851 6; temperatura 13°.

MUNEQUE, en la serranía a orillas del rio Casanare, con clima cálido sano. Notable por su salina. Habitantes 80; metros sobre el mar 1,350; temperatura 21°.

MUZO, en un llano enmedio de cerros no léjos del rio Minero. Fundola el capitan Luis Lanchero el año de 1559 bajo la advocacion de la santísima Trinidad; escasea en ganados su distrito, pero produce en cambio algunos frutos i escelentes maderas. Su rejion es bravía i pobre. Tenia tres conventos de relijiosos (órdenes franciscana, domínica i agustina); mas su fama principal le viene de sus ricas minas de esmeraldas, acaso las mejores que se conocen en el mundo; son mui apreciados sus insectos, en especial sus lindas mariposas. La conquista de Muzo dió mucho que hacer a los españoles. Habitantes 862; metros sobre el mar 824; temperatura 24°.

NOBSA, en un llano. Habitantes 2,951; metros sobre el mar 2,388 7; temperatura 15° 2.

* Algunos creen que el sitio de la Fragua es el que ocupa hoi Villavicencio, Estado de Cundinamarca.

NUNCHÍA, en un llano algo mas arriba de la confluencia del rio de su nombre i el Tocaría, con clima cálido no mui sano. Habitantes 531; metros sobre el mar 429; temperatura 27°.

OICATÁ, en un llano entre cerros. Es de clima frio i ventoso; abunda en trigo, maiz, cebada, papas i otros frutos; cria ganados i fabrica tejidos. Habitantes 2,319; metros sobre el mar 2,500; temperatura 15°.

PACHAVITA, en un plano inclinado no léjos del rio Tibaná. Habitantes 3,836; metros sobre el mar 1,704; temperatura 21°.

PAIPA, en un llano junto al rio de su nombre. Era poblacion considerable en tiempo de la conquista. Quesada entró en ella en 1537. Cerca de Paipa está el sitio nombrado pantano de Várgas, donde el jeneral Bolívar alcanzó una victoria señalada sobre las fuerzas españolas. Habitantes 6,614; metros sobre el mar 2,459 7; temperatura 15°.

PAJARITO, al pié de un cerro i cerca del rio Vijua, con clima no mui sano. Es notable por su salina. Habitantes 575; metros sobre el mar 1,100; temperatura 22° 5.

PANQUEVA, en la confluencia de los rios Güican i Pantanogrande. Habitantes 1,433; metros sobre el mar 2,258; temperatura 15° 5.

PARE o Paré en el plano inclinado de un cerro no léjos del rio Suárez. Abunda en frutos de tierra cálida i trapiches. Habitantes 4,602; metros sobre el mar 1,600; temperatura 21 ° 8.

PAYA (vieja) en una pequeña loma no léjos del rio de su nombre. Este pueblo es célebre en la historia de la independencia colombiana. Habitantes 1,194; metros sobre el mar 905 3; temperatura 24 °.

PESCA, en un llano sobre el rio de su nombre. Comercia en lanas i cereales. Aabitantes 7,690; metros sobre el mar 2,661; temperatura 15°.

PISVA, en un plano cerca del rio de su nombre. Fabrica lienzos de algodon i cultiva frutos. Habitantes 289; metros sobre el mar 2,000; temperatura 19°.

PORE (san José de) ciudad fundada por Adriano Vár-gas segun unos i por Anciso o Enciso segun otros, en un llano malsano cerca del rio de su nombre. Fué antiguamente capital de provincia. Es mui cálido i produce cacao, maiz, yuca, plátano &.ª Antiguamente hacia un gran comercio de cordovanes i gamuzas, fabricadas de pieles de venados, mui abundantes allí i casi tan estima-

dos como los de la Florida. Cerca de Pore en las ciénagas i lugunas, se encuentra el famoso pez pabon (curbinata) tan eficaz contra el mal de orina. Habitantes 906; metros sobre el mar 2,686; temperatura 29° 5.

PUEBLOVIEJO, en un llano a orillas del Joval i no distante de la bella laguna de Tota. Habitantes 3,540; metros sobre el mar 3,035 6; temperatura 11°.

PURARE, en una sabana alta a orillas del rio de su nombre, con clima no mui sano. Habitantes 425; metros sobre el mar 455; temperatura 28° 4.

PURIPÍ, en el plano de un cerro. Habitantes 890; metros sobre el mar 800; temperatura 24°

QUEBRADAS, en una meseta entre cerros. Habitantes 4,029; metros sobre el mar 2,436 1; temperatura 15°.

RAMIRIQUÍ, en una meseta. Es de clima frio i abunda en cereales i ganado de cria. Antiguamente era el lugar de los baños i adoratorios de los zaques de Tunja. Dícese que cerca de él hai una cueva en que por mucho tiempo despues de la conquista se reunian los indios a adorar un pájaro adornado con plumas de diversos colores i otros ídolos semejantes, hasta que en 1590 una india cristiana denunció el hecho a frai Diego Mancera, de la órden de santo Domingo. Habitantes 8,024; metros sobre el mar 2,270 5; temperatura 15°.

RÁQUIRA, en una llanura entre cerros i a orillas del rio de su nombre, cuyas vegas son mui fértiles. Hai en su distrito un convento de recoletas de san Agustin, fundado en un sitio mui ameno i entre unas peñas, llamado de la Candelaria, donde se venera una imájen pintada por Francisco Pozo Milanes, la cual se dice ser mui milagrosa. Se fabrica en Ráquira loza comun, i se cree su clima mui saludable. Habitantes 4,727; metros sobre el mar 2,135 8; temperatura 19°.

SABOYÁ, en un llano cerca del rio Suárez. Es notable por la piedra con jeroglíficos indianos que hai en sus inmediaciones. Habitantes 4,475; metros sobre el mar 2,801; temperatura 18°.

SÁCHICA, en un llanó no léjos del rio Cáchira. Es de un clima mui benigno, i abunda en frutos. Habitantes 873; metros sobre el mar 1,990; temperatura 20°.

SALINA, en la confluencia de los rios Chinibaque i Casanare. Habitantes 1,150; metros sobre el mar 1,439 8; temperatura 21° 5.

SAMACÁ, en un llano no léjos del Chorrera; produce cereales. Habitantes 4,204; metros sobre el mar 2,569 2; temperatura 15°.

Santana, en un plano cerca de una peña. Habitantes 2,153; metros sobre el mar 1,820; temperatura 20° 5.

Santarosa de Viterbo, ciudad, antigua capital de la provincia de Tundama, situada en un hermoso llano circuido de cerros. Fué fundada con vecinos españoles poco despues de la conquista, i erijida en parroquia en 1690. Habitantes 4,934; metros sobre el mar 2,591 9; temperatura 14° 6.

Santiago, en una sabana de lomas, cerca del rio Unete. Es enfermizo. Habitantes 203; metros sobre el mar 334; temperatura 32° 8.

Sativanorte, en un plano entre cerros. Abunda en cereales i tiene una buena iglesia; pero sus vecinos padecen la enfermedad del coto. Habitantes 4,240; metros sobre el mar 2,290; temperatura 15° 4.

Sativasur, en una meseta entre cerros no léjos de la anterior. Antiguamente era mui frecuentado por la imájen de un Cristo que se decia mui milagrosa. Habitantse 1,048; metros sobre el mar 3,108 5; temperatura 12° 8.

Siachoque, en la confluencia del Siachoque i el Colmichoque. Es abundante en granos i ganado lanar; comercia en tejidos. Habitantes 3,001; metros sobre el mar 2,760; temperatura 13° 3.

Soatá, villa, en una llanada inclinada no léjos del Chicamocha. Es mui pintoresca por la multitud de sauces que adornan los sembrados; antiguamente abundaba en una yerba llamada hayo (coca) con la cual hacia mucho tráfico. Produce dátiles i granadas, i especialmente azúcar de que hace mucho comercio. Es parroquia desde 1757. Habitantes 905; metros sobre el mar 2,044 9; temperatura 20°.

Socha, en la falda de un cerro no léjos del Chicamocha. Es fértil. Habitantes 2,866; metros sobre el mar 2,625; temperatura 15°.

Socotá o Socóta (nuestra señora de la Concepcion de) en el plano de un cerro. Goza su distrito de todos los climas por lo que produce de todos los frutos. Cria buenos caballos i mulas, fabrica cordovanes i hace quesos; pero sus vecinos padecen la enfermedad del coto. Habitantes 5,306; metros sobre el mar 2,440; temperatura 14° 5.

Sogamoso, villa, pintorescamente situada en medio del valle i a orillas del rio de su nombre. Era antiguamente la capital del gobierno teocrático de Suamoz o Sugamuxi, gran sacerdote muisca. Su templo, que era de una fábrica soberbia i cubierto de láminas de oro, i

lugar de depósito de los archivos del imperio, fué incendiado casualmente por dos soldados españoles. Quesada entró a esta ciudad en 1537. Hoi es centro de un gran comercio, tanto de cereales, como de ganados i artefactos. Los cronistas españoles llamaron a Sogamoso la "Roma de los chibchas," tanto por ser una metrópoli relijiosa como por sus muchas riquezas. Fué curato de la órden de san Francisco, i poco despues pasó a ser cabeza de correjimiento. Habitantes 6,369, metros sobre el mar 2,536 4; temperatura 15° 7.

SOMONDOCO, en la falda de un cerro. Es célebre por la mina de esmeraldas descubierta en sus tierras en 1537 por Pedro Fernández Valenzuela i Antonio Díaz Cardoso, que lo hicieron rico i grande al principio de la la conquista. Habitantes 5,270; metros sobre el mar 1,614 5; temperatura 21° 5.

SORA, en un llano. Es cultivador i criador. Habitantes 899; metros sobre el mar 1,632 4; temperatura 20°.

SORACÁ, en un llano entre cerros. Es bien frio, pues está al pié del páramo de Peñanegra, i se dice que antiguamente estaba rodeado de pantanos, los que lo hacian mui enfermizo. Es cultivador i cria muchas ovejas, con cuyas lanas fabrica tejidos diferentes. Habitantes 2,275; metros sobre el mar 2,949; temperatura 13°.

SOTAQUIRÁ, en la meseta de un llano junto al rio de su nombre. Es de clima frio; sus habitantes son tejedores. Habitantes 5,218; metros sobre el mar 2,705; temperatura 13° 6.

SUSACON, en un plano inclinado. Habitantes 2,375; metros sobre el mar 2,466 2; temperatura 15.°

SUTAMARCHAN, en un llano a orillas del rio de su nombre. Llamose primero *Suta*, despues *Marchan*, hasta que por último el uso unió los dos nombres. Fué antiguamente mui concurrido por haberse venerado allí primeramente la vírjen de Chiquinquirá. Habitantes 3,172; metros sobre el mar 2,136 8; temperatura 19°.

SUTATENZA, en un plano inclinado. Habitantes 5,022: metros sobre el mar 1,854 6; temperatura 20° 5.

TÁMARA, en un cerro i con temperamonto sano. Era antiguamente notable por sus tejerias, sus dátiles i la preferencia que le daban algunas autoridades españolas para residir en él. Habitantes 1,880; metros sobre el mar 1,400; temperatura 21° 5.

TAME, en una sabana alta, antiguo pueblo de indios; no es mui sano. Habitantes 633; metros sobre el mar 345 8; temperatura 28° 5.

TASCO, en el flanco de un cerro. Habitantes 2,675; metros sobre el mar 2,700; temperatura 13° 8.

TEN, en un llanito; es malsano. Habitantes 452; metros sobre el mar 655; temperatura 97°.

TENZA, en el rico i ameno valle del mismo nombre, i en una planicie entre cerros; produce toda clase de frutos. Cerca de él se encuentran las minas de esmeraldas descubiertas por los españoles en 1537. Habitantes 6,812; metros sobre el mar 1,590; temperatura 21°.

TIBANÁ, en una meseta cerca del rio Jenesano. Es agricultor i manufacturero. Habitantes 6,250; metros sobre el mar 2,515; temperatura 20°.

TINJACÁ, en un llano cerca del rio Sutamarchán. Produce granos, i entre sus plantas se hace notar el dividivi i el nopal. Habitantes 3,002; metros sobre el mar 2,062; temperatura 19°.

TOCA, llamado pueblo grande por los conquistadores, está en un llano entre cerros cerca del rio de su nombre. Produce trigo, i escelentes ovejas. Era en otro tiempo asiento o corte del cuarto elector del zaque de Hunsa; hoi está mui reducido. Habitantes 2,467; metros sobre el mar 2,733 4; temperatura 13° 5.

TIVASOSA, en un llano, antiguamente estaba mui rodeado de pantanos, remanentes acaso de un antiguo lago. Habitantes 3,093; metros sobre el mar 2,390; temperatura 15° 2.

TOGÜI, en la confluencia del Togüi i el Uvasa. Habitantes 1,882; metros sobre el mar 1,691 5; temperatura 20° 8.

TÓPAGA, en la meseta de un cerro; fué pueblo grande i rico en la antigüedad; fabrica tejidos. Habitantes 1,446; metros sobre el mar 2,899; temperatura 11°.

TOTA, en la meseta de un cerro; cria ganados i fabrica tejidos. En sus inmediaciones queda la bella laguna de este nombre. Habitantes 3,747; metros sobre el mar 2,824; temperatura 14°.

TRINIDAD, a orillas del rio Pauto; es mal sano. Habitantes 111; metros sobre el mar 136; temperatura 29° 8.

TUNJA, en una meseta barrancosa que domina una llanura. Es ciudad anterior a la conquista, i era antiguamente la capital de un reino poderoso rival de los cipas de Bogotá. Estableció en ella el 6 de agosto de 1539 asiento de gobierno Gonzalo Suárez de órden de Quesada, i por eso se dice que la fundó. Su área es mui desi-

gual, i sus casas son cómodas, aunque de triste aspecto i mala arquitectura. Sus calles son estrechas i malas, carece de agua i el cielo que la cobija es tríste por lo regular. Tiene Tunja tres parroquias, seis conventos (tres de ellos de monjas) tres ermitas i un colejio público fundado en 1822. Una de estas ermitas, la de nuestra señora de Chiquinquirá, está en la loma o alto de los Ahorcados, llamado así por los despojos humanos que se encontraron en él. Abunda en víveres i manufacturas; en sus cercanías hai aguas termales, i la ha hecho célebre en parte el manantial llamado la Fuente, de agua mui rica, cuya procedencia se ignora, aunque algunos suponen venir de la bella laguna de Tota.

Tunja ha sido siempre capital de provincia i ciudad noble por los vecinos titulados que contó, cuyos blasones se ven aun en pié sobre las puertas de las casas. Cárlos V le concedió escudo de armas en 1541, el cual no fué otro que el de Castilla i Leon, con una granada en el medio de la parte inferior, i una águila negra de dos cabezas coronadas de oro abrazando el escudo. De las alas de dicho animal pendia el toison. Hoi es Tunja la capital del Estado. Habitantes 5,022; metros sobre el mar 2,793 4; temperatura 13° 2.

TURMEQUÉ, villa pintorescamente situada en la falda aplanada de un cerro. Llamose antiguamente de las *Trompetas* por haber fabricado en él cuatro los españoles de unas calderas viejas para asombrar a los indios. Fué antiguamente el asiento o corte de un cacique mui poderoso dependiente del zaque de Tunja, i tenia una fortaleza que servia de defensa contra los ataques de los muiscas. Turmequé se rindió a Quesada en 1537. Es notable por la hermosa capilla que tiene a la entrada bajo la advocacion de nuestra señora de Chiquinquirá. Habitantes 7,197; metros sobre el mar 2,720; temperatura 14° 5.

TUTA, en un llano a orillas del rio de su nombre. Es agricultor, ganadero i manufacturero. Habitantes 3,163; metros sobre el mar 2,400; temperatura 15°.

TUTASÁ, en un plano inclinado. Sus vecinos, ademas de sus labranzas, hacen ollas, múcuras i otras vasijas. Habitantes 2,700; metros sobre el mar 2,700; temperatura 13° 2.

VENTAQUEMADA, en un plano entre cerros. Habitantes 4,393; metros sobre el mar 2,616; temperatura 15°.

VIRACACHÁ, en la falda de un cerro, no léjos del rio de su nombre. Es agricultor i manufacturero, pero en

especial cosecha mui lindas manzanas i rosas de Alejandría. Habitantes 2,231; metros sobre el mar 2,700; temperatura 14° 4.

ÚMBITA, en un plano entre cerros. Habitantes 3,545; metros sobre el mar 1,805; temperatura 20° 5.

UVITA, en un pequeño plano entre cerros. Habitantes 3,867; metros sobre el mar 2,408 4; temperatura 15°.

ZAPATOCA, en un cerro. Habitantes 606; metros sobre el mar 956; temperatura 23°.

ZETAQUIRÁ, en una meseta entre cerros. Habitantes 1,466; metros sobre el mar 1,540; temperatura 21°.

APENDICE.

Antiguas misiones.

Fué en 1560 i en tiempo de Felipe II, que se dieron las órdenes correspondientes para que cesasen las conquistas en el Nuevo Mundo hasta la reduccion i poblacion de lo descubierto, i para que se enarbolase en cambio el estandarte de la redencion cristiana por los predicadores i sacerdotes, poniendo fin a los abusos i a la licencia militar. Medida tanto mas importante, cuanto que ya por este tiempo los terribles caribes hacian sentir su influjo desde el ecuador hasta el mar que tomó su nombre, i se ostentaban como dueños del bajo Orinoco i de muchos de sus tributarios, avanzándose en sus escursiones hasta climas mui remotos del suyo.

Los manitivitanos i maripizanos, antropófagos, ejercian gran preponderancia sobre las naciones habitadoras de las orillas del Rionegro; i los salivas, la tribu cabremaripure, los guaipunabis, rivales de los caribes i de los manitivitanos, i otras muchas tribus que sería prolijo enumerar, no estaban aun subyugadas. Sinembargo, al establecerse en la antigua Nueva Granada en 1589 la compañía de Jesus, sus primeras miradas se dirijieron a los inmensos llanos de Casanare, peligrosos hoi mismo

para los viajeros que van de las réjiones frias i elevadas, a aquellas ardientes i bajas; por lo que ya en 1628 tenian establecidos sus puntos de escala para internarse en aquel inmenso piélago de sabanas. Eran estos puntos Chita, a la entrada del Llano, Morcote i Támara, sobre parajes culminantes con respecto a la tierra que debian recorrer i siempre a la vista de ella.

Con todo, poco despues se quitaron a aquellas doctrinas a los jesuitas sin hacer por esto nada en favor de las misiones, hasta que, por 1639, regresaron los padres a Támara, desde donde lograron estenderse por el Llano hasta las orillas del Meta.

En el año de 1740 existian las misiones siguientes:

Nuestra señora del Pilar de Patute, fundada en 1661
San Salvador del Puerto de Casanare........ 1661
Nuestra señora de la Asuncion de Tame..... 1661
San Francisco Javier de Macaguane.......... 1662
San Ignacio de Betoyes..................... 1715
La Trinidad................................ 1734

DEL META.

San Francisco Réjis de Guanapalo en........ 1722
Nuestra señora de la Concepcion del Cravo... 1725
San Miguel de Salivas...................... 1728

Segun el padre Casani, ántes de 1740 estaban fundadas ya las misiones siguientes, i en este órden:

San Ignacio de Guayabas en................ 1664
San Joaquin de Atanari..................... 1666
Nuestra señora de Saliva................... 1724

De las cuales no se tiene hoi razon, aunque Codazzi cree que esta última podrá ser Maquívor.

En 1761, esto es, un siglo despues de las primeras fundaciones, la ciudad de Santiago de las Atalayas era la capital de los Llanos, residencia por tanto del gobernador; i se habian secularizado ya muchas misiones, por lo que para entónces figuraban como parroquias Morcote, Chita, Tame, Támara, Ten, Patute, la Trinidad, Casanare, Manare, santa Bárbara de Cravo (que parece ser Marroquin) Ipamena (que puede ser Taguana la vieja) Chámeza de Vijua, Labranzagrande, Pisva i Paya, pueblos todos que debieron su fundacion i prosperidad a los jesuitas, i cuya poblacion blanca no pasaba en su principio de 10 o 20 vecinos en cada uno.

Cuando en 1767 fueron espulsados los jesuitas de los dominios españoles, las misiones no secularizadas queda-

ron a cargo de los dominicanos, pero éstos poco mas tuvieron que hacer porque ya los padres habian sabido ponerse a cubierto de la miseria que obligó a sus predecesores a abandonar el Orinoco, teniendo a la mano los medios mas eficaces para reducir mayor número de indíjenas, darles de comer, de vestir i regalos; e introduciendo la industria pecuaria en las sabanas hasta el punto de contar mas de 80,000 reses en sus hatos, trabajo ímprobo si se tiene en cuenta que la crudeza de aquellos parajes hace que sus pastos necesiten de ser quemados, sus retoños comidos i vueltos a quemar para que el ganado viva i prospere, lo que no se consigue sino hasta el tercer año, despues de la pérdida de mas de la mitad de las bestias.

———

Arauca era parroquia en 1782, i las misiones que tenia, cada una a cargo de un fraile, eran las siguientes:

Soledad del Cravo.	San Joaquin de Lipa.
San José de Ele.	San Fernando de Arauca.

Por falta de relijiosos no se habian podido, por aquel tiempo, sostener las poblaciones que se habian señalado ya, i que eran san Gregorio de Matanegra de Arauca, Santana de Guachara, santo Tomas de Capanaparo, san Rafael de Capanaparo i nuestra señora del Socorro de Casanarito. Lo que prueba que ahora 86 años habia pueblos sobre el camino, hoi desierto, que queda entre Betoyes i Arauca, i que ni los frailes ni sus neófitos establecidos allí corrian ningun riesgo respecto de los indios, cuyos descendientes sí molestan hoi a los transeuntes.

No hai que dudar siquiera el que esas misiones tenian en aquella época bastante ganado, puesto que los restos de él fueron, hace poco, mandados poner en arrendamiento por la lejislatura provincial. Hecho que causó tal disgusto en los indios de Cuiloto, que se volvieron a los montes, pues miraban a aquellas reses como suyas. Sinembargo, no es fácil averiguar el número de ganado vacuno, yeguas i caballos que hubiese en las misiones de Arauca i el Meta, al tiempo de estallar la revolucion de 1810; mas es seguro que pasaba de 130,000 cabezas, si se atiende a su duplicacion fácil, a lo que llegaron a tener las misiones de Caroní en Venezuela, i tomando por base lo que quedó en las misiones del Meta despues de doce años de latrocinios i guerra.

El jeneral Urdaneta, segun se dijo en otra parte, tomó en arrendamiento al gobierno de Colombia en 1828

los hatos del Meta, que eran tres, calculando que habia en todos ellos 28,000 reses vacunas, 3,000 yeguas i 2,000 caballos, lo que lójicamente supone una existencia mucho mayor. Resulta pues de aquí que entre las misiones de Casanare, Meta i Chiloto no faltarian 150,000 reses, cuyo producto anual calculado en 13,500 cabezas, alcanzaba mui bien a unos $ 100,000, números redondos.

I no se crea que en esto hai exajeracion, pues hai documentos fehacientes que prueban que en las misiones que estaban en 1810 a cargo de los padres de la Candelaria habia 104,000 reses, número igual al que existe actualmente en lo que era la provincia de Casanare.

Si hoi mismo no se pueden recorrer aquellas vastas sabanas sin los peligros del clima, los caminos i las tribus salvajes ¿ cuánto mayores no serian aquellos peligros en la época en que las asociaciones relijiosas, sin mas ayuda que su palabra i la cruz, acometieron la ardua empresa de lanzarse en medio de aquellos desiertos cuajados de enfermedades, privaciones i enemigos feroces ? ¿ Cuál no seria su celo i su fe evanjélica al ir a hablar por primera vez a aquellos salvajes sin nociones de Dios, sin culto, sin ídolos, i sin mas templos que las grutas i la montaña, de una doctrina tan elocuente como la del cristianismo, que habla a un tiempo al espíritu i al corazon ? Ciertamente, debemos admirar el valor i la constancia de aquellos varones, cuyos santos esfuerzos dieron en poco tiempo resultados tan lisonjeros, solo sí que desaprovechados mas tarde por la incuria oficial.

Apropósito de esto dice un escritor venezolano: " Mas por grandes que hayan sido los abusos nacidos del sistema de reduccion en sí mismo i del carácter particular de los que lo plantearon, debemos deplorar su completa destruccion ; mayormente cuando no se le ha reemplazado con ningun otro capaz de llenar el vacío que ha dejado. Desgraciada raza indíjena ! la independencia i la libertad, conquistadas en beneficio de todos por las colonias ántes españolas, han sido árboles sin fruto o de un fruto venenoso para ella. Verdad es que los misioneros la oprimian, pero tambien la conservaban ; al paso que vejada, estafada, escarnecida en estos últimos tiempos por las autoridades civiles, i apocada por las guerras i las enfermedades, se acerca mas i mas cada dia al término de su existencia. ¡ Pluguiese a Dios que el gobierno republicano cuidase como debe de conservar i mejorar las tristes reliquias indianas que han sobrevivido a la con-

quista, al réjimen monacal, a las pestes i a la guerra de independencia."

Repetiremos tambien aquí por ser su oportunidad, lo que dijo Codazzi al gobierno nacional en un informe sobre Casanare.

"No debemos creer que los indios de Casanare i Meta se puedan reducir con discursos ni aprendiendo la doctrina cristiana; estas cosas se conseguirán mas tarde cuando una gran masa de poblacion se haya mezclado con ellos i haya formado una raza distinta, como ha sucedido en otras partes de la República. Entretanto se deberia hacer poco mas o ménos lo que hacian en otra época los misioneros, sirviéndonos en lugar de éstos, de los hombres de color acostumbrados a su clima i hechos a traficar con sus tribus. Estos hombres tendrian el título de capitanes-pobladores, i se les daria lo necesario para que con regalos atrajesen a algunas familias a vivir sobre determinados puntos del Meta, o sus afluentes. Una vez allí se les darian herramientas para que fabricasen chozas, carne i vestuarios. Segun el número de indios reducidos a poblado, seria la cantidad que se abonaria a los capitanes para los primeros gastos; mas cuando ya tuviesen una numerosa poblacion, estos gastos desaparecerian, quedando asegurado el bienestar de los indios i del empresario mismo.

"No hai cosa que mas estimule al hombre que el deseo de enriquecer, i desde que hubiese una proteccion decidida muchos se dedicarian a ese jénero de empresa. Es evidente que si tratan bien a los indios, éstos los acompañaran; pero de lo contrario, si no los sacrifican, al ménos los dejan solos en sus operaciones. Si los misioneros lograron con pocos fondos formar grandes hatos, cada capitan-poblador podria hacer lo mismo, con la diferencia que éstos tienen ya superados los obstáculos del clima, i pueden sacar mayores ventajas i mas pronto lucro de sus empresas. La libertad de que gozarian estos indios en su nuevo pueblo, el buen trato que recibirian, las pequeñas necesidades satisfechas serian otros tantos alicientes, que unidos a las relaciones con las otras tribus con ocasion de las cacerías i la pesca comun, darian a conocer a todos las ventajas de que gozarian, dando por resultado el aumento de la reduccion. El capitan-poblador daria necesariamente a los indios parte de sus ganancias, i con ellas se formarian siembras de tabaco i café, productos de escelente aroma i mui apetecidos en Angostura.

"Desde que en varios puntos hubiese pueblos de esta especie, terminarian los temores a las asechanzas de los que viven del otro lado del Meta, quedando así asegurada la tranquilidad del pais entre este rio i la cordillera."

En el año de 1793 figuraban las misiones llamadas de Cuiloto, que estaban a cargo de los padres capuchinos, siendo prefecto el reverendo padre frai José de Cervera.

Segun algunos documentos que hemos consultado, aparece que en 1810 estaban a cargo de los padres de la Candelaria las misiones siguientes:

San Francisco Réjis de Surimena, fundada en	1716
San Miguel de Macuco	1730
San Luis Gonzaga de Casimena	1746
San Agustin de Guanapalo	1773
San Pablo de Guacacia	1793
Santa Rosa de Cabapune	1794
San Nicolas de Buenavista	1794
San Guillermo de Arimena	1805

Mas supuesto que en 1793 habia misiones de los capuchinos sobre el Lipa, el Ele, el Cravo i Cuiloto ¿por qué no habian de poderse obligar las tribus internadas en aquellos rios, a que viniesen a establecerse en el camino como ántes? Mas sea de ello lo que fuere, lo cierto es que el gobierno del Estado está en el deber de hacer algo de provecho por esta pingüe cuanto descuidada rejion.

Indios.

Tribus indíjenas que viven en las selvas de Casanare, entre el Meta i la cordillera, su número aproximado i lugares de su residencia, con algunas noticias acerca de ellas.

TUNEBOS—Antiguamente habia una mision de éstos en el pueblo de Güican, cerca del Nevado en la antigua provincia de Tundama; a causa de la guerra se fueron a los montes, trasmontando la cordillera, i hoi se hallan viviendo en pequeñas poblaciones en medio de las selvas que baña el rio Cubugon i sus tributarios, en los puntos llamados Cobasía, Sínsiga, Canei i Royatá. Son sucios i caratosos, pero trabajadores. Trafican todavía con su antiguo pueblo, i vienen hasta la salina de Chita en busca de la piedra buchigan, que aplican para las quebraduras de huesos.

BETOYES—Algunos restos de éstos, que viven en los pueblos de Betoyes i Macaguane, se hallan en Calalí, pu-

diéndose decir que pertenecen a este último, con el cual tienen un continuo trato, i alguno con los tunebos. Se calcula el número de tunebos i betoyes en 2,000, i su lengua es la de los betoyes, siendo tambien una derivacion de ésta la de los tunebos, muchos de los cuales se encuentran del lado acá de la cordillera nevada, cerca del Llano. Estraen tacamaca, incienso i otova, sustancias que venden en bolas de a medio kilógramo de peso. Sirve la última para la sarna i la tiña, siendo ademas un preservativo para las niguas. La usan como purgante para los dolores de estómago, derritiéndola al fuego. De la raiz del polipodio, que se encuentra con abundancia en las palmas, se sirven en lugar de sal, echándola sobre carbones encendidos, los cuales resultan salitrosos. Sacan de los montes pepitas de todaespecia para vender, así como el aceite de cabima.

Parece que los betoyes i tunebos adoran a Dios en el sol; no se casan entre hermanos, i castigan el adulterio, el hurto i el homicidio. Influenciados por una preocupacion, creen los betoyes que, cuanto mas pronto las hormigas consumen el cuerpo de un muerto, es tanto mejor para él. Se emborrachan a menudo por el uso inmoderado que hacen de la *chicha*, que estraen del cazabe, del maiz i de las frutas melíferas de los árboles de palma. En 1741 habia en las misiones de estos indios cerca de 3,000.

Yaruros—Los restos de esta nacion se hallan entre el Capanaparo i el Meta, en tribus esparcidas en las sabanas i orillas de los rios. En otro tiempo formaban una nacion potente i numerosa, habitadora de las riberas del Apure i el Orinoco. Actualmente están reducidos a pocas familias. Estos indios son famosos por su destreza en cazar los jaguares, cuyas pieles van a vender a Arauca; hablan la lengua betoya, i como los otomacos trabajan en comun, reconociendo por consiguiente la comunidad de bienes. Los jefes son los que disponen los trabajos del campo, las pesquerías i cacería, siendo tambien los que dividen el producto entre todos.

Otomacos—Nacion miserable, feroz, sucia i de las mas embrutecidas, presenta el fenómeno fisiolójico de comer todos los dias i durante muchos meses, gran cantidad de una greda jabonosa, que llaman *poya*, sin que su salud se altere en nada. En el dia tanto éstos como los yaruros escojen una tierra salitrosa i fina al tacto, la cual suelen lamer los ganados, i hacen uso de ella como si fuese sal. Los otomacos son los únicos entre las diferen-

tes tribus salvajes que permiten a sus mujeres participar de sus diversiones públicas; pero aunque en este particular son mas indulјentes, en lo que toca a las tareas domésticas, las mantienen en el mismo pié que el resto de sus paisanas. Tambien son los únicos indios que no reconocen la poligamía; i, lo que es mas estraordinario aun, tienen la costumbre de casar a las jóvenes con los viejos i al contrario, pues segun ellos, los negocios domésticos se conducen mejor cuando la inesperiencia de la juventud está bajo la direccion de los consejos de la edad.

Se presume que los otomacos son de la misma raza que los omaguas, que vivian sobre el rio Papamene i que contrarestaron los progresos de Spirra. Como ese rio debe ser el Guayabero (que forma el Guaviare) i como los omaguas que viven en el Marañon bajaron por el Yupura, se hace mas probable la idea de que fueran de una misma nacion, fundándose algunos escritores en que ámbas naciones son célebres por el uso frecuente que hacen del *caoutchouc* o leche condensada de la *cupharbiacea* i de la *urtice*, llamada vulgarmente mopo o curupa. Estos indios usan la misma cacerola i el mismo hueso de pájaro, con que llevan a las narices su polvo de curupa. La simiente que tiene ese polvo, no hai duda que es una *mimosacea*. En el dia hacen uso del mismo polvo los tunebos, los guahibos, los cabres i los enaguas, que por otra parte en nada se asemejan en cuanto a su idioma. ¿Será que han adoptado aquella costumbre las otras naciones? Los yaruros i otomacos que viven en las llanuras entre el Meta i el Capanaparo se calculan en número de 1,200.

Guahibos—Nacion numerosa, nómade, sucia i feroz, vive errante a lo largo del Meta, con algunas ramificaciones sobre el Lipa i el Ele. Son sin duda de los que habitaban las misiones, i que no pudieron permanecer en ellas por hacerles falta su libertad i la vida vagabunda o sedentaria, pues es innata en ellos la pereza i el odio al trabajo; sinembargo, tienen estos indios algunas casas, al paso que los que viven entre el Meta i el Orinoco solo tienen enramadas en los puntos en donde se estacionan para pescar, comer frutas de las palmas i cazar iguanas, icoteas i morrocoyes, o sean tortugas terrestres. Tumban la palma de moriche, de cuya sávia hacen vino i cuerdas de su cogollo.

Chiricoas—Tienen el dialecto de los guahibos i los mismos usos i costumbres; i habitan en mayor número que los anteriores sobre los rios Lipa i Ele. Son estos in-

dios precisamente los que hacen mas mal a los transeuntes en el camino que conduce a Arauca; hai sinembargo algunas familias que cultivan un poco la tierra, debiendo ser tal vez descendientes de los que estuvieron en las antiguas misiones de esos rios. Se el calcula número de guahibos i chiricoas en 800.

Eles—Sobre el rio de este nombre es que se encuentran muchas tribus con plantaciones i sementeras; parece que son de la misma familia, o se entienden con la de los yaruros i betoyes, que ántes formaban una nacion potente i numerosa. Cultivan el maiz i la yuca, los melones i las patillas; hacen cazabe i cojen el arroz que se da silvestre en las riberas de los rios. Van desnudos con guayuco de corteza de árboles i se pintan de negro. Llevan en las orejas canutos de carrizo con plumas de pájaros, por lo que éstas tienen grandes agujeros para recibir este adorno particular, que usan tambien los tunebos i los pocos yaruros que están entre ellos. El número de estos indios (que llevan el nombre del rio sobre que tienen su asiento) se estima en 1,000.

Cuilotos—Estos indios, que formaban en otro tiempo la mision de este nombre, están sobre el rio Cravo; son dóciles, laboriosos, tienen sementeras i sus mujeres conservan algun vestido, pues no hace mucho que se retiraron a los montes. Los cuilotos serian los primeros que se deberian hacer salir de las selvas por medio de halagos. Su número será el de 800.

Achaguas—Nacion nómade i estúpida, cuya lengua tiene alguna semejanza o afinidad con la de los maipures, pueblo del alto Orinoco, en otros tiempos fuerte i numeroso, hoi casi estinguido, cuyo nombre se conserva en el raudal de Maipure. Se observa que entra los achaguas tienen a veces los hermanos una misma mujer, lo mismo que el que al nacer las hembras, muchas madres se manchan con el infanticidio, tal vez por no ver a sus hijas soportar el mal trato que les dan los hombres, sus tiranos. Se pintan todo el cuerpo, como lo hacian los maipures, con la *chica;* los hombres usan el *oroto* i el *caruto.* Fabrican buenas vasijas de barro pintado con óxidos de hierro i manganesa, i particularmente ocres amarillos i rojos que se hallan en la piedra arenisca. A veces cubren lo pintado con un barniz de algarrobo, que es la resina trasparente del *hymenea courbaril.* Entre achaguas, guahibos i chiricoas se computa, en los rios Casanare i Guachiría, un número de 1,600. Es de

advertírse que la antigua mision, bien numerosa, que estaba en la orilla del Casanare con el nombre de san Salvador del Puerto, se componia de indios achaguas, debiendo ser sus descendientes los que habitan hoi las selvas i sabanas de las orillas de estos rios.

El número total de los indios que viven en esta parte de la antigua provincia de Casanare, entre la cordillera i las sabanas, i orillas de los rios, asciende a 8,000; i con un buen sistema se les podria reducir, si no a ser útiles al Estado, a lo ménos a quitar los temores que inspiran siempre, al paso que sirvirian para aumentar la cria pecuaria i para adelantar la agricultura, siempre que se manejasen con tino i humanidad.

Resumen de los indios.

ENTRE LA CORDILLERA I EL META.

	Número.
Tunebos i betoyes, en los bosques de la cordillera..	2,000
Yaruros i otomacos, entre el Meta i Capanaparo..	1,200
Guahibos i chiricoas, entre Lipa i Ele..........	800
Eles, sobre el rio llamado Ele.................	1,600
Cuilotos, sobre el rio Cravo...................	800
Achaguas, guahibos i chiricoas, entre Casanare i Guachiria............................	1,600
Total....................	8,000

ALTURA

de los cerros principales i otros puntos del Estado.

	METROS.	
Páramo de Tibamá.....	3,859	
Id. de Peñanegra....................................	3,459	
Cerro Siomo..	3,600	
Minas de cobre.....................................	1,852	
Boqueron amarillo........	2,893	2
Páramo Ventaquemada	3,127	
Id. de Ramiriquí....................................	2,989	5
Alto Garabatos, camino para Miraflores.................	2,666	4
Piñal silvestre..	890	3

	METROS.
Rio de Miraflores	809 8
Alto de las Cruces, camino para Macanal	2,020 8
Rio Garagoa, puente Hamaca	1,006 8
Cerro Pan de azúcar	3,700
Páramo de Toquilla	4,000
Id. de las Alfombras	3,900
Id. de santa Bárbara	3,850
Id. de las Cruces	3,500
Morros de Güina	4,350
Páramo de Guantiva	4,325
Boqueron del Consuelo	4,330
Páramo de la Rusia	4,320
Id. del Escobal	4,218
Id. de Chiscas	3,950
Id. de la Ensillada	3,950
Id. de Rechinga	3,860
Id. del Cocui	3,866
Id. de Chita	3,654
Id. de Toquilla, parte baja en el camino	3,450
Id. de Puebloviejo	3,450
Id. de Salazar	3,423
Id. de Sátiva	3,385
Id. del Hatico	3,366
Alto Tobasía	2,933
Alto Bellavista	2,650
Alto Palacio	2,524
Alto Nogal	2,500
El nivel del rio Chicamocha frente a Soatá, donde hai dátiles, es de	1,325
El nivel del mismo rio frente a Covarachia, donde tambien hai dátiles, es de	950
Id. de Pisva, en su paso	3,900
Id. de Canoas, en el camino	3,300
Cerro de Ámbita	1,312
Alto Alférez	1,253
Alto de las Cruces	1,888
Cerro Chitacabá	1,935
La sierra nevada de Chita en su parte mas alta alcanza a *	5,983
En la parte de los Llanos el límite de las nieves perpetuas es de	4,676
El límite inferior de las nieves en la parte opuesta, es de	4,576
Peña Samacá	4,800
Páramo del Rabon	4,600
Cerro Martiño	4,700
Páramo Mataredonda	4,400
Peña Saboyá	4,003
Cerro Cabral	4,036
Boqueron de Peñarmada	2,897
Cerro Quitisoque	3,326
Id. Tambrias	3,352
Páramo Marchan	3,052
Boca del monte (Canipauna)	2,836
Ventanas de Quitisoque	2,200
Fura-Tena	1,236

* La direccion de la Sierra es al N. N-O. La estension nevada 2 miriámetros, el ancho nevado 0,5 kilómetros.

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DE SANTANDER.

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El Estado de Santander se encuentra entre los 5° 38' i 8° 53' de latitud N; i 0° 25' de lonjitud O. i 1° 58' de lonjitud E. del meridiano de Bogotá.

II.

Estension.

El Estado de Santander tiene 422 miriámetros cuadrados de superficie. De éstos:

185 son poblados; i
237 baldíos.

El perímetro del Estado es de 126 miriámetros prescindiendo de inflexiones. Dichos 126 miriámetros están repartidos así:

Sobre la frontera de Boyacá..............	45
Sobre la de Venezuela..................	34
Sobre la del Magdalena.................	21
Sobre la de Bolívar.....................	3 5
Sobre la de Antioquia..................	16 5
Sobre la de Cundinamarca...............	6

El mayor largo del Estado desde las fuentes principales del rio del *Oro* hasta el *Portachuelo*, es de 36 miriámetros; i el mayor ancho desde la boca del *Oirá* en el Sarare, hasta la boca de la quebrada del *Ermitaño* en el Magdalena, de 27.

El terreno del Estado puede clasificarse así en lo jeneral:

De llano.............	56	miriámetros	cuadrados.
De mesas............	5	—	—
De cerros............	298	—	—
De páramos..........	54	—	—
De anegadizales.......	4	—	—
De ciénagas i lagunas..	4	—	—
De islas..............	1	—	—
	422	—	—

El Estado de Santander puede pues abrigar en su seno hasta 4,000,000 de habitantes, en la proporcion de los paises mas poblados del mundo.

III.

Poblacion.

La poblacion del territorio que compone hoi el Estado de Santander, segun el censo de 1843, era de 306,255
I segun el de 1851, de.................. 375,604

Aumento en ocho años en esta virtud..... 69,349

En vista de esto, la poblacion del Estado tarda en duplicarse ménos de 35 años. Hecho lisonjero que se esplica bien por la robustez de las razas del norte de la Union, la salubridad jeneral del clima i la proporcionalidad con que está dividida en muchos puntos del Estado la propiedad territorial, base segura de independencia i subsistencia en el individuo. Estas circunstancias casi puede decirse que nulifican la influencia que podia tener en el atraso del aumento de la poblacion, la cifra de doce mil mujeres escedentes.

Comparado Santander con los demas Estados, resulta que su poblacion se duplica 13 años ántes que en Panamá, 15 ántes que en el Cauca, 24 ántes que en el Tolima, 16 ántes que en Cundinamarca i 25 ántes que en Boyacá.

La poblacion del Estado de Santander segun el censo de 1851, estaba dividida así:

Mujeres.................. 193,809
Hombres................. 181,795

Esceso en mujeres......... 12,014

La distribucion por edades i condiciones era la siguiente:

De ámbos sexos.	Eclesiásticos......	174
	Relijiosas.........	18
	Casados...........	90,823
	Solteros...........	119,720
	Jóvenes i párvulos.	164,312
	Libertos..........	557

La poblacion total del Estado puede calcularse en 1861 de la manera siguiente:

Por censo en 1851..............	375,604
Aumento en diez años (de 1851 a 1861) en el supuesto de la duplicacion de su poblacion cada 35 años..	120,000
Por lo que hace a tribus salvajes solo se encuentran en el Estado algunas familias regadadas en las ribaras solitarias del Opon, que no trafican con nadie, i viven de la pesca, la caza i algunas raíces. Dichas familias desaparecen rápidamente, i el número de sus individuos no puede pasar de.................	396
Total..............	496,000

Esto da de 1,175 a 1,176 habitantes por miriámetro cuadrado tomando todo el territorio; pero tomando solo el habitado, la proporcion es de 2,681.

El Estado de Santander puede poner sobre las armas en caso de guerra intestina hasta 41,333 hombres; i en caso de guerra esterior hasta 82,666. En vista de esto 20,000 hombres de armas son para el Estado una leva fácil, pudiendo ser todos bravos i pundonorosos soldados.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado son:

Al N. i al E. con Venezuela; al S. i S-E. con Boyacá; al O. con Antioquia i Bolívar; al N-O. con el Magdalena; i al S-O. con Cundinamarca.

Los límites particulares son

Con Boyacá—En el cerro *Otromundo* empieza la lí-

nea i torciendo al E. va a buscar las cabeceras del rio *Pescadero;* luego vuelve al S. por las cumbres de la serranía hasta hallar el cerro *Quitisoque*, cuyas cuchillas toma acia el E. otra vez por el alto de las *Cruces*, hasta encontrar el estribo de la cordillera que viene del S. entre los rios *Suárez* i *Minero*. Allí vuelve, por la peña de *Saboyá*, al N. hasta encontrar las aguas del *Suárez*, las cuales atraviesa por la boca de la quebrada *Linden*, viniendo a buscar al S–E. el punto del *Portachuelo* sobre el camino de Guatoque a Saboyá. Del Portachuelo la línea de division se endereza definitivamente al N. hasta la quebrada de *Barrohondo* (pasando por el alto de Musamoral) hasta encontrar de nuevo las aguas del *Suárez* en la confluencia de la quebrada dicha. El Suárez, aguas abajo, hasta la confluencia del rio *Moniquirá*, i luego siempre el mismo *Suárez* hasta la boca del *Linguaruco*. Éste, aguas arriba, hasta el rio *Porqueras*, cuya corriente remonta la línea hasta sus cabeceras, para troncharse luego en la union del *Fábita* con el *Chuqueque*. De allí toma las cumbres del alto de *Gaita* en busca del páramo de *Cuchilla*, siguiendo luego todos los picos de la serranía en direccion N–O. hasta el cerro i laguna de *Pandeazúcar;* de donde, por los mismos parajes, busca en seguida los de la quebrada de la *Olla*, *Boca del monte*, picacho de *Ture*, *Ensillada*, alto *Onzaga* &.ª hasta la confluencia del rio *Onzaga* con el *Chicamocha;* luego éste, aguas arriba, hasta el punto denominado *Juntas*. De allí las aguas del *Chiscas* o Guacamayas hasta *Huerta*, i luego la cuchilla del *Raspon* hasta el alto *Murciélago;* luego el alto *Peñablanca* hasta el páramo de *Lomaborracha;* en seguida hasta el alto de *Imá*, o sean todas las cumbres de la serranía que separa las aguas de los rios Raton i Nitagá, Colorado i Valegrá, de las de los de Rotambría i Royatá. Luego toda la sierra de *Imá* hasta la confluencia del *Sarare* con el *Cubugon*, i despues el rio *Sarare*, aguas arriba, hasta la boca del *Oirá;* i, finalmente, éste, curso arriba, hasta los estribos que deslindan sus cabeceras de las del *Nula*.

Con Venezuela—Las cumbres vertientes de la serranía que, desde el *Nula* i el *Oirá*, dividen las aguas del N. de las del S, siguiendo en la direccion jeneral del N–O. hasta el páramo de *Tamá*. De aquí la línea va directamente al N. por las aguas del *Táchira* abajo hasta su union con el *Pamplonita;* luego las aguas de estos dos rios reunidos hasta frente a la quebrada *Dompedro*,

la cual marca el límite en la direccion del naciente hasta sus oríjenes. En éstos torna la línea al N. por las cumbres en busca de las cabeceras de la quebrada *China*, cuyo curso sigue hasta su desembócadura en el rio *Guarumito*, que, aguas abajo, continúa la demarcacion hasta el rio de la *Grita*, i por éste hasta el *Zulia*. De aquí en adelante, casi al N–O, demarca la frontera por desiertos desconocidos, una línea imajinaria que corta, quebrándose lijeramente, la confluencia de los rios *Tarra* o Tiblé i *Sardinata*, i mas adelante por entre una selva solitaria la del *Catatumbo* i el *Oro*, cuyas aguas (las del Oro) trepa hasta sus cabeceras sin dar lugar a incertidumbre alguna en punto a particion de límites en estas soledades.

Con el Magdalena—Despues de las cabeceras del rio Oro, trepa la línea hasta las cumbres mas altas de la serranía que separa la hoya del rio Magdalena de la del lago de Maracaibo; de allí busca el cerro *Bolalí*, i volviendo al S. por todas las cimas de la cordillera viene hasta la montaña de las *Jurisdicciones*, pasando por los cerros *Negro* i *Machorucio*. En las Jurisdicciones tuerce al O, hasta la boca de las *Montañitas*; luego el curso del *Lebrija* hasta la boca *Chocó*, i luego el caño de este nombre hasta su entrada en el *Magdalena*.

Con Bolivar—El rio Magdalena, aguás arriba, desde el caño *Chocó* hasta frente al vecindario de *Bohórquez* en la ribera occidental de dicho rio, sobre la frontera de Antioquia.

Con Antioquia—Desde frente al vecindario de *Bohórquez*, Magdalena aguas arriba, hasta la quebrada del *Ermitaño* sobre la frontera de Cundinamarca.

Con Cundinamarca—La quebrada del *Ermitaño* águas arriba, hasta el cerro alto de en frente al lugar llamado *Otromundo*.

V.

Montañas.

Despues de la peña de *Saboyá* (elevada 4,003 metros sobre el nivel del mar) se halla un ramal bajo que corre paralelo al rio Suárez e interrumpe la cortadura que da paso al Popoa, cerca del rompimiento del dique de Fúquene; sigue luego al respaldo de Site i Güepsa en busca del pueblo de san Benito, i va a perderse en la union de la quebrada Ropero con el Suárez.

Lo mas alto de la cordillera que viene del Estado de

Boyacá se dirije al poniente, alzándose en el cerro de *Quitisoque* 3,326 metros, en donde brotan por sus flancos, por unos agujeros naturales que llaman *ventanas* i a una altura de 1,026 metros mas abajo de la cumbre, tres gruesos chorros de agua que descienden en cascada magnífica. Desde este cerro sigue acia el N. un ramal peñascoso que encierra en lo alto, dentro de un pequeño valle, la laguna Navales, cuyas aguas caen al Otromundo, despeñadas por escalones. Mas adelante de dicho vallecito se encuentra otro de igual formacion, al poniente de Bolívar, surcado por una quebrada que se pierde en un subterráneo i va sin duda a salir a la quebrada de Charicuri, tributaria del Pescadero. En el alto del *Roble*, camino que va de Vélez a Flores, la serranía principal tiene solamente 2,087 metros de elevacion, i se dirije al naciente formando la peña de Vélez, compuesta de estratos de caliza i arenizca, que le dan la apariencia de un muro continuo i escalonado, de 2,600 metros de altura. Un poco mas allá de Vélez vuelve al N, habiendo ántes arrojado varios estribos que se pierden sobre el rio Horta en direccion de Flores, escepto un ramal que va a formar el cerro de *Armas*, del cual salen luego tres ramales principales: uno que costea lòs rios Horta, Carare i Guayabito, i se pierde cerca del puerto de Carare; otro que divide las aguas del Quiratá de las de un riachuelo llamado tambien Guayabito; i el tercero que separa las aguas del Oponcito de las que van al Opon, i que se pierde en las orillas bajas de este rio.

En la *Paz*, punto por donde los conquistadores españoles trasmontaron la serranía, se dirije la cordillera principal al N-E, desprendiéndose de ella acia el poniente cinco ramales que se pierden sobre el rio Manso, llamado despues Opon; al paso que del lado que mira al Suárez la serranía parece una pared inaccesible, que corre primero al N. N-E. i luego al N. paralela siempre a dicho rio. Cerca de Simacota se desprende un pequeño ramal, que divide primero las aguas del Araya i Arayita, i luego, en el cerro de los *Cobardes*, entre Simacota i Palmas, da oríjen a dos prolongados i estrechos ramales, que llevan ámbos la direccion N. N-O, los cuales se pierden en las espesas selvas del Opon i del rio de la Colorada, que vierten al Magdalena.

Mas allá de la Robada, la cordillera principal, que lleva el nombre de *Lloriquíes*, arroja otro ramal, paralelo a los dos anteriores, el cual frente a san Vicente se

rebajo mucho, al tiempo mismo que se abre en dos: el que se pierde en la confluencia de los rios Oponcito i Colorada; i el que se subdivide cerrando por un lado la hoya del Oponcito, i por el otro (el ramo mas largo) formando la del Chucurí en la direccion del N. N–E, orijinando la cordillera que llaman el cerro de la *Paz*, en medió de la cual se ha abierto paso al rio Sogamoso, dejando a un lado un fragmento de 1,300 metros de altura, i teniendo por apéndices los cerros de *Chocoa*, de 1,340 metros, i los que se desprenden del macizo llamado *Cacique*, de 1,286, i que van a terminar sobre la quebrada Payoa en la ribera derecha del Sogamoso.

Volviendo a la cordillera principal de Lloriquíes, a poca distancia se ramifica en tres, cuyas partes todas se subdividen en dos a su vez. El primer ramal sigue por el N. N–O, i una de sus divisiones orijina los cerros que se pierden sobre el Chucurí, cerca de san Vicente: la otra forma el alto llamado *Piedrablanca*, o mas bien Cruz de Macana (2,530 metros) i se pierde en la quebrada de Ramos, tributaria del dicho Chucurí. El segundo ramal se estiende por la cuchilla de *Ramos* (2,000 metros) i concluye en la confluencia del Chucurí con el Sogamoso, habiendo ántes despedido un apéndice que encierra la esplanada de Betulia, i termina formando el salto del Sogamoso en el meridiano de Zapatoca. Mas reaparece luego en el lado opuesto donde forma confuso i desordenado el alto de los *Cedros*, el cerro del Cacique (1,286 metros) i la hoya del rio Sucio, muriendo por último en las selvas que hai entra el Sogamoso i el rio Cañaverales. El tercer ramo se rebaja tomando acia el oriente, i en el alto *Comedero* o Piedra del muerto, de 1,811 metros, vuelve al N. N–E, i encierra la planicie elevada de Zapatoca para romperse sobre el Sogamoso en rocas escarpadas. Pasado este rio sigue acia Jiron formando la hoya del rio de Oro, para confundirse luego con la del Sucio en medio tambien de las selvas del Cañavearales.

Así termina la Cordillera Occidental de la antigua provincia del Socorro, cuyo oríjen se halla en la peña de *Sumangá*, cerca del páramo de Rabon en la antigua de Vélez, siendo apénas una prolongacion de la serranía que limita por la parte occidental la gran planicie sedimentosa de Bogotá.

La Cordillera Oriental del lago de Fúquene, despues de elevarse en el páramo de Marchan, se rebaja consi-

derablemente en el antiguo canton Moniquirá, i se rompe cerca de esta villa para dar paso a las aguas que vienen de la antigua provincia de Tunja por el lado de Leiva, i a las mismas de Moniquirá. Seguidamente se prolonga todavía corriendo paralela al Suárez, aunque ya en una forma distinta de las demas cordilleras. Vista por la parte oriental tiene la apariencia de una serranía estratiforme, i corre al N. i al N. N-E, abriéndose en varios puntos para dar paso a las aguas que descienden de los altos páramos dominantes. Empero, vista por la parte occidental presenta solo vastos planos inclinados, que se pierden sobre el Suárez, desarrollándose a veces como llanos, i quedándose a veces combados, aunque siempre cortados por barrancas.

En esta disposicion se ramifica al entrar en Barichara i Sanjil, terminando por perderse en la mesa de *Aratoca*, a orillas del Sube, frontera a la hermosa i dilatada mesa de *Jéridas*, de 1,728 metros de altura sobre el mar.

Desde que, rota la cordillera, da paso a las aguas del Huerta, corre ya al N-E. i arroja cuatro ramales que dividen las aguas de los rios Tolotá, Riachuelo i llano de Burras, perdiéndose en las selvas cercanas a Oiba i Cunácua. Del cerro de *Chontales*, que está en la cordillera principal, se desprende un ramo acia el N, que se confunde cerca del pueblo de Páramo con el muro estratiforme del grueso de la serranía.

Volviendo a la misma se nota que del cerro *Pandeazúcar*, salen tres ramales paramosos que dividen las aguas cabeceras del Pienta. La cordillera principal sigue su mismo rumbo al N-E. formando los páramos de los *Bastos* o de la Rusia, i disparando un ramal que termina en Charalá; miéntras que de entre los peñascos de *Ture* i morros de *Güina*, sale otro al N. N-O. con ramificaciones al O. hasta frente al alto de *Petaquero*, donde toma la direccion del O. despidiendo varios ramales que van a concluir sobre las aguas del rio Monas, casi todos en la direccion jeneral del N-O; mas en el alto de los *Parados* vuelve al N. N-O. acia Aratoca, cerrando parte de la hoya del Sogamoso i confundiéndose con el cerro mismo de Aratoca.

Mas allá de los muros de Güina se forman los páramos *Guantiva* i *Desaguadero*, siempre en la direccion primitiva del N-O; mas tuercen luego al N. rebajándose en el páramo de Onzaga (3,361 metros) hasta que perdiendo su altura progresivamente parecen concluir fren-

te a Cobarachía en la union de los rios Téquia i Chicamocha. Con todo, si se observa bien se les ve prolongados i altos sobre Málaga, no quedando duda alguna de que en tiempos remotos las aguas del Chicamocha se abrieron paso por entre ellos, cortándolos al traves e interrumpiéndolos.

Las cumbres perpetuamente heladas del Cocuí forman el eje de la Cordillera Oriental, la cual se despedaza en ramales mas o ménos jigantescos. Uno de ellos sigue al N. levantado en páramos que se cubren de hielo solo temporalmente por ser mas bajos que el nivel de las nieves. Son estos los páramos de *Carcasí* i *Servitá*, enlazados con el del *Almorzadero*, que mide 4,000 metros de altura. En dicho punto la mole principal tuerce al occidente i denota su presencia en la mesa *Colorada*, casi siempre vestida con la nieve que se agrupa alrededor de un agudo picacho. Sigue luego a formar el alto del *Azogue*, el páramo esplanado de *Guaca* i el peñasco de las *Hoyas* enlazado con el *Frio*, cuyas cumbres se doblan acia el N-E. encadenándose con los páramos de *Tona* i *Santurban*, el cual encorva sus grandes masas acia el O. i se junta con las cimas casi heladas de las *Puentes*.

De ahí en adelante recupera el ramal su direccion al N, i forma con ondulaciones bien marcadas los páramos picacho de *Angostura*, *Laguna*, *Picacho*, *Sumalina*, *Cachirí*, *Bagueche*, *Cruz del fraile* i *Guerrero*, donde se deprime i toma de repente la direccion del O. constituyendo la serranía de las *Jurisdicciones*, al cabo de la cual vuelve al N, se dirije sobre Ocaña i continúa para el Estado del Magdalena.

Las Jurisdicciones de 2,766 metros de altura, se elevan en el cerro *Pelado* a la altura de los páramos (3,850 metros) que luego va disminuyendo, i arrojan una ramificacion que casi se pierde en Gaira, para alzarse luego i subdividirse en dos serranías. La de la derecha que forma el *Paramillo* i el *Cerronegro* (3,783 metros) i concluye con la hermosa *Mesarica*, de 2,987 metros. La otra serranía se dirije acia Aspasica encerrando la hoya del Borra, i presentándose peñascosa en el cerro de la *Mina* (3,750 metros) donde se abre en cuatro cortos ramos para separar las aguas de los rios san Miguel i Presidentico, i concluir sobre el Tarra i Catatumbo en los cerros de san *Pablo* i de *Saizá*.

La serranía principal sigue al N. separando las aguas que van al Magdalena de las que caen al Catatumbo, i

formando los cerros llamados *Machorucio* i *Negro*, va a rebajarse frente a Ocaña en términos de no alcanzar a mas de 1,592 metros de altura; sinembargo, vuelve a elevarse hasta 1,860 en el paso del camino al Puerto-nacional.

En Pueblonuevo se abate a 1,460 metros, i arroja un ramal acia la sabana del Gobernador, cuyos cerros mas altos son la *Yegüera* (1,500 metros) i *Torrá* (1,300). Inclínase luego al N. N-E. con una altura de 1,365 a 1,500 metros i va a formar la serranía de Bobalí, que se levanta 2,055 metros, i se entra luego al Estado del Magdalena, donde tiene puntos de mayor culminancia.

Volviendo ahora al páramo de las Hoyas de 3,710 metros sobre el nivel del mar, se ve que acia el S. S-O. se desprende un largo i escarpado estribo, que, pasado el alto del *Santuario*, se reduce a la condicion de cerros, ya cubiertos de pastos, ya estériles hasta concluir sobre el rio Chicamocha cerca de Sepitá con solo 600 metros de altura. Casi paralelo a éste, corre otro estribo a unirse con la mesa de Jéridas, escarpada por todas partes i de 1,712 metros de altura. Dicha mesa separa las hoyas de los rios Manco i del Oro.

En la parte N-O. de la mesa de Jéridas entre san Javier i las cabeceras de la quebrada Chocoa, se juntan los cerros de este nombre, orijen de dos estribos que parten al N, el mas corto hasta la serranía de la Paz, i el mas largo hasta el caño Chocó, tributario del Magdalena. Mas, jeográficamente considerados, estos estribos son mas bien de la serranía de los Lloriquíes, rota por el descenso de la enorme cantidad de aguas que al salvar sus diques el lago de Fúquene, se precipitaron por el álveo del Saravita.

Tornando al cúmulo de alturas que al oriente de Bucaramanga forma el ramal principal de la cordillera relevándose en los páramos anteriores i posteriores al Frio, se notan al N-E. los vértices de varios estribos soterrados bajo una llanura que debió contener un lago considerable, desaguado luego por los cauces del Cáraba i el Chitagá, los cuales rompieron de traves todas las serranías medianeras entre el asiento del lago i las llanuras de Apure i Arauca. Para el S. i el E. parten cuatro estribos cuyo final descansa en los valles diluvianos de Piédecuesta i Bucaramanga, elevados 1,000 metros sobre el nivel del mar. Las cumbres encadenadas del páramo de

Tona al oriente, i un estribo del páramo *Rico* al occidente del rio Tona, encierran su hoya, concluyendo dicho estribo al confluir este rio con el Suratá. Del mismo páramo Rico, se desprende el estribo que separa el riachuelo Charta del Suratá, cuyas aguas se mezclan al concluirse la barrera de separacion.

De los páramos Santurban (3,700 metros) Puentes (3,477) Angostura (4,500) i Lagunas (4,400) se desprenden unos estribos cortos i mui escarpados que separan las angostas hoyas de los rios Vetas, Borrero, Bajo, Suratá i Pedroalonso.

Al estremo N-O. del páramo Laguna, arranca un estribo que forma el paramillo *Botijas*, de 2,720 metros en la direccion del poniente, i que a poco no mas se bifurca disparando acia el S. el brazo principal hasta tocar en Bucaramanga, no sin haber soltado ántes un apéndice frente a Suratá, a fin de separar las hoyas de los rios Salamagueta i Negro, terminando en estrella sobre la ribera derecha del Lebrija. El otro brazo toma acia el O. para Palodecuento, i torciendo al S-E. concluye tambien sobre el Lebrija, despues de haber separado las hoyas del Silgará, Salamagueta i Pescado.

Del páramo *Cachirí* (4,220 metros) salen siete breves i ásperos estribos cubiertos de roblares i gramíneas, finalizando en la ribera izquierda del rio Escatalá. Del estremo de este páramo, donde comienza el de Bagueche, viene acia el poniente un estribo grande que mide 3,985 metros, i que se parte mas adelante en dos ramos dirijidos al S: el uno divide las hoyas de los rios Escatalá Pescado, en sus oríjenes, concluyendo de repente en el cerro de santa *Bárbara*; el otro se interpone entre los rios Pescado i Lebrija, donde, costeando a éste, termina cerca de la boca de aquel.

De los páramos Bagueche, en su estremidad N, Cruz del fraile i Guerrero, i de la banda meridional de la serranía de las Jurisdicciones se desprenden varios estribos, bastante irregulares, cuyas bases aproximadas constituyen los cauces de los turbulentos rios Carrera i Cáchira que, unidos bajo el nombre de Tigre, tributan al Lebrija.

Dijimos atras incidentalmente, i ahora lo hacemos con mas detenimiento, que la sierra nevada de Chita, llamada tambien del Cocui, es el eje jenerador de la Cordillera Oriental, i la parte en que los Andes de este gran brazo se elevan a mayor altura, escondiendo sus macizas cúpulas entre las nieves a mas de 5,983 metros sobre el

mar. Ahora bien, de allí acia el N. i comenzando en la escarpada eminencia del páramo de *Lomaborracha*, que alcanza al límite inferior de las nieves perpetuas, se prolonga para formar la série de páramos de *Carcasí*, despues de los cuales se inclina la cordillera al N-O, un poco mas humilde hasta el alto de la *Cruz*, donde ya dan paso sus peñascosas cumbres. De esta seccion parten para el poniente pequeños estribos que terminan sobre el rio Petaquero, i para el oriente otros mas gruesos, que van a parar al rio Cubugon, en cuyas orillas viven los indios tunebos independientes. Del alto de la Cruz retrocede al S-O. un pequeño brazo que se bifurca formando los cerros *Mirador* i *Cisneros*, concluyendo los unos en la boca de la quebrada Suparí, i los otros en el alto *Reservado*.

Desde el mismo alto de la Cruz se desprende un ramal acia el N-E, que al llegar al alto Boqueron (3,000 metros) arroja dos brazos a la izquierda entre los rios Colorado i Balegrá; sigue luego su primitiva direccion acia el alto de *Imú*, de 3,390 metros, i va a concluir sobre el Cubugon, cerca de la boca del Chitagá, despues de haber disparado al S. otro brazo entre los rios Rotambría i Royatá.

Entretanto la cordillera propiamente dicha se desarrolla en la direccion del N, agria i escarpada, hasta formar el páramo de Servitá (4,000 metros) despues del cual suaviza sus cimas i contornos, i tuerce al poniente desprendiendo un ramal poderoso acia el N, cuyo principio es el páramo del Almorzadero (4,093 metros). Divide este ramal por largo trecho las hoyas de los rios Chitagá i Balegrá, interrumpiendo i cortando el curso del primero, frente al páramo de *Tierranegra*, para confundirse con el segundo en Batá, quedando manifiesta la continuacion de la serranía por las *Ventanas* (3,700 metros) i de *Tapatá* (3,300) hasta llegar al páramo de *Tamá*, cuya elevacion sobre el nivel del mar es de 4,000 metros.

La del páramo del Almorzadero en la depresion por donde va el camino que lo atraviesa es de 3,975, i su mole determina una separacion de aguas al S. i al N, yendo a caer las unas al rio Chicamocha, tributario del Magdalena, i las otras al Chitagá, al Apure i al Arauca, afluentes del Orinoco. En la parte occidental de dicho páramo se estiende un grupo de grandes cerros circundados por masas de rocas, que sirve de muro a los cuencos de varias lagunetas, al paso que en la parte N-O. forma una

mesa culminante, llamada *Colorada*, por lo comun cubierta de nieves en su picacho central de rocas sedimentosas, cuya altura es de 4,120 a 4,400 metros.

Inmediato a la mesa queda el portachuelo de *Cascajalblanco*, atravesado por un camino; i de allí se desprende para el S. un ramal considerable, marcado por los páramos *Jurado*, *Cerrito*, *Servitá* i *Duende* (3,680 metros) el cual separa las hoyas de los rios Servitá i Guaca. Bifúrcase luego en el alto de *Pangote* para constituir la hoya del Molagavita, yendo a terminar sus brazos sobre la márjen izquierda del Chicamocha. Sinembargo, parece que el brazo principal fué roto por este rio cerca de la confluencia del Téquia, debiéndose inducir que antiguamente se hallaba unido al Espigon de Covarachía viendo la concordancia i homojeneidad de los estratos fronterizos, acaso destrozados i divididos por la pujante irrupcion de los lagos de Tunja i Sogamoso, cuyo caudal desencadenado repentinamente condujo a las tierras bajas el cauce del Chicamocha.

Tambien se desprenden del mismo grupo de Cascajalblanco dos cortos ramales acia el N, los cuales separan las hoyas de los rios Chitagá i Angostura, terminando sobre el Cáraba.

La cordillera mantiene luego su eje en la direccion del ocaso con algunas ondulaciones, mas desde el páramo *Frio* toma la direccion jeneral del N, oscilando a derecha e izquierda, i mostrando sus cumbres aplanadas por las aguas i en forma de llanuras a una elevacion de 3,100 a 3,200 metros sobre el mar. Están dichas llanuras circuidas de cerros, cuya altura es de 3,500 a 3,700. Asimismo en la mencionada inflexion acia el N. se alzan los altos de *Guaca* i *Azogue* i los páramos de las Hoyas (3,700 metros) *Frio* (3,600) *Tona* i *Santurban* (3,700) causando la separacion de las aguas que van al Magdalena de las que van al Orinoco. Del alto del Azogue caen para el S. dos ramales divisorios de los rios Guaca i Suaque, afluentes del Chicamocha.

El páramo de Santurban comienza con las esplanadas del alto de las *Calaveras* que llegan hasta el rio Cáraba, levantando en seguida sus cumbres dominadas por un picacho que mide 3,900 metros de altura; agrupa luego sus robustas moles i forma un nudo donde la cordillera se fracciona en dos ramales poderosos que parten al N-E. el uno i al N-O. el otro. Pasa el primero por las *Piñuelas*, alto *Corcova*, páramo de *Tierranegra* i alto

Ventanas, el cual se enlaza con el páramo Tamá, de 4,000 metros; i conservando siempre la misma direccion entra en Venezuela por Táriba, Capacho i la Grita, donde con depresiones i culminaciones alternativas forma el pais montañoso de Mérida, en cuyo centro se halla la Sierra-nevada, concluyendo por confundirse, ya deprimida, con la serranía litoral. Empero, ántes de esto el ramal en cuestion desprende acia el N. un brazo desde el páramo *Zumbador* o de Pamplona, de 3,339 metros, el cual divide las aguas de los rios Pamplonita i Zulia; se avanza luego gradualmente acia san José de Cúcuta aunque deprimido por los cerros de la *Hoyada*, i recuperando su primitiva direccion al N. mediante un grupo de colinas, finaliza en los cerros de Limoncito perdido entre las espesuras que circundan el puerto de los Cachos.

El ramal del N-O. produce la separacion de aguas vertientes al Magdalena i al lago de Maracaibo, mediante los páramos *Nariz de judío*, *Puentes* (3,477 metros), picacho de *Angostura* (4,500) *Lagunas* (3,400) i *Sumalina*, prolongando sus estribos acia Cucutilla, i separando las hoyas del rio así llamado del de Sulasquilla.

El gran ramal que va a formar en el Estado del Magdalena la serranía de Itotos arroja entre los páramos de Santurban i Guerrero, cinco estribos poderosos, cuyos escarpes rotos i verticales no permiten paso, escepto uno por donde va la vereda que de Arboledas conduce a los orijenes del rio de este nombre i páramo de Cachirí.

El primer estribo en el órden de magnitud es el que está mas al N. Sale del páramo de Guerrero con 3,010 metros de altura, se dirije casi al naciente i al llegar al alto del *Laurel* no mide mas de 2,491, punto tambien donde lo atraviesa el mal camino que de Salazar lleva a Ocaña; sigue luego al alto de las Cruces cortándolo el camino acia las haciendas ribereñas del Sardinata, sobre las cuales desprende un brazo corto que termina en la boca del san Miguel. Sigue despues disminuyendo en altura i por las cabeceras de dicho rio acia el E, i al tocar las de la quebrada Novillos, tuerce repentinamente al N. N-O, i luego al N-O, dividiendo las hoyas del Sardinata i el Zulia, donde despues de un desarrollo de 15 miriámetros, se pierde sumerjido en las selvas desiertas que ocupan las llanuras interpuestas entre aquellos rios.

El segundo estribo arranca del picacho Cruz del fraile con 3,393 metros de elevacion, i dirijiéndose al

oriente ofrece por espacio de 2 o 3 miriámetros una serie de agujas descarnadas, peñones i rocas derechas hasta que se cubre de bosque, se deprime i ensancha para formar a 1,745 metros de elevacion el alto de *Aguada.* De aquí en adelante pierde su estructura sólida, i convertido en masas margosas pasa al N. de Salazar i muere cerca de san Cayetano sobre la confluencia de los rios Pedro-alonso i Zulia.

El tercero se desprende tambien acia el oriente, saliendo del páramo de Bagueche con 3,320 metros de altura, agreste, peñascoso i de faldas rápidas aunque vestidas de corpulentos árboles; divide las hoyas del rio Zulia i quebrada Castro, pasa al N. de Arboledas formando el alto de este nombre (1,469 metros) i concluye casi de repente en el Gritadero sobre la confluencia de los rios Salazar i Zulia.

El cuarto sale en la misma direccion jeneral que los anteriores, principiando en el páramo de Cachirí a 4,220 metros de altura comenzando ancho i lleno de llanuras; córtalo luego la senda que viene de Arboledas, cerca de cuyo pueblo termina reducido a lomas peladas i montuosas.

El quinto i último se orijina en el páramo de Sumalina, llevando la direccion N. N-E. En el alto del *Viejo* se fracciona en tres brazos peñascosos de acceso difícil, i termina con montañas escabrosas i cubiertas de bosque al tocar la ribera del rio Cucutilla.

Del páramo de Tamá, situado al estremo sur del antiguo canton Rosario, se desprende a 4,000 metros sobre el nivel del mar en direccion al N, un ramal que forma los cerros *Naranjal, Mono, Palogordo, Madreviejo*, santa *Rita* i *Tasajera*, de alturas decrecientos entre 2,500 i 1,200 metros. Desparrámase luego en colinitas entre el Rosario i san José, i cortado por el rio Pamplonita ántes de unirse al Táchira, reaparece al opuesto lado con el nombre de Tasajera con 1,190 metros de elevacion, hasta que costeando el Pamplonita i rebajándose mas i mas desaparece finalmente en los bosques del Zulia.

En fin, al oriente de san Faustino pasa una serranía cuyo principio está en el *Capacho*, territorio venezolano, i que siguiendo acia el N. va a perderse en las selvas solitarias i densas del Zulia.

Dijimos atras que del páramo de Guerrero, prolongacion del de Cachirí i de la gran cadena que viene de Pamplona, salian dos largos ramales que, formando un

óvalo, volvian a unirse en tiempos remotos en el punto en que hoi confluyen el Tarra i el Catatumbo, cerca de la quebrada Saizá, para seguir despues juntos al cerro Bobalí, i formar la cadena que separa las aguas que caen al Magdalena de las que vierten al gran seno de Maracaibo, llamada serranía de valle de Upar o de Perijá; i ahora agregaremos, que el ramal de la derecha es mas elevado que el de la izquierda, i se dirije acia el N-E. pasando por una mesa alta i el páramo de *Potrerogrande;* luego en el páramo de Bucarasica (3,170 metros) se ensancha i forma la *Mesallana* i el cerro *Aurama*, que se une al de las *Lagunas* i sigue hasta el cerro de la *Horqueta* (3,681 metros) donde se divide en dos ramas que corren paralelas formando un semicírculo, perdida considerablemente la altura i delineando el uno la sierra de los *Arrepentidos*, que termina en las Juntas, donde parece que el ímpetu del Catatumbo rompió la serranía para abrirse paso, i el otro la sierra *Tibú* que acaba en Pandeazúcar, encerrando ámbos la quebrada Orú, donde habitan en plena libertad los restos de la nacion de los motilones, llamados actualmente patajamenos.

El ramal de la izquierda forma el cerro de las Jurisdicciones, del cual ya se ha hablado.

VI.

Rios.

El MAGDALENA, rio de primer órden en la Union, costea la parte occidental del Estado desde la boca de la quebrada Ermitaño, cerca del punto llamado la Angostura, hasta el caño Chocó, presentando 25 miriámetros de escelente navegacion, i recojiendo las aguas que le envía el estenso territorio comprendido entre su márjen derecha i las cumbres occidentales de la Cordillera Oriental.

Sus tributarios principales, empezando por la parte mas meridional, son: el Carare, el Opon, la Colorada, el Sogamoso i el Lebrija. Hablaremos de cada uno de éstos particularmente.

Como 2 miriámetros mas abajo del salto de Muzo, cambia el Minero (que viene del Estado de Boyacá) su nombre por el de *Carare* al recibir el *Horta*, que lleva un buen caudal de agua, tributo que le han pagado, primero el rio *Negro* i despues el *Pescadero*. Este sale del

cerro de Peñablanca en la cordillera que está al poniente del valle de Jesus, i los otros dos vienen del respaldo de la peña de Vélez.

Casi á 3 miriámetros de navegacion desde el puerto del Carare abajo, recibe aquel rio el *Guayabita*, cuyo oríjen está en la serranía que forma el cerro de Armas, habiendo ántes recibido éste las aguas del *Oponcito* del Sur que viene tambien de aquel cerro. A ménos de 4 miriámetros mas abajo i a ménos de 2 ántes de su caida al Magdalena, se une al Carare el brazo de san *Juan*, procedente de la ciénaga de este nombre, formada por las aguas de dos quebradas, i por los derrames de la montaña situada entre el Magdalena i el Carare. El conjunto pues de 14 rios (contando los de Boyacá) forma el caudal del Carare, que durante la mitad de su curso denominan Minero; rios que, con 200 quebradas grandes, arrastran las aguas llovidas sobre una estension de 55 miriámetros cuadrados, en la cual se puede calcular que caen anualmente 90 pulgadas cúbicas de agua.

El rio *Opon* nace en la peña de Vélez, al N. N-E. de aquella ciudad, con el nombre de *Quiratá*. Recibe los rios *Manso*, *Oibita* i *Oponcito*, despues de lo cual se llama Opon. Descuelganse estos rios de la serranía casi inaccesible que corre paralela al Suárez, al poniente del pueblo de Chima i del lazareto del Socorro. Mas abajo le entran al Opon los rios *Araya* i *Arayita*, que, reunidos, forman el *Aragua*, viniendo del oeste de Simacota, pueblo cercano al Suárez. A poca distancia recibe el rio *Guayabita*, i ya sin ningun otro afluente se dirije al N. en busca del Magdalena. Caen pues al Opon 6 rios tributarios i 26 quebradas grandes, llevando las aguas recojidas en una comarca de 17 miriámetros cuadrados. Tiene de curso 19, de los cuales solo 6 son navegables, i eso con estorbos i dificultades por los troncos que embarazan el cauce hasta ménos de 3 miriámetros ántes de perderse en el Magdalena.

El rio la *Colorada* se compone del *Oponcito* del norte i el *Cascajal*, que le entra en el puerto de las Infantas. Su curso es de 14 miriámetros, con solo 4 de navegacion durante el invierno, pues en el verano pierde gran parte de su caudal derramándose por las tierras bajas que atraviesa i en las cuales carece de márjenes suficientemente levantadas. La Colorada recoje las aguas llovidas en una

superficie de 6 miriámetros cuadrados en cantidad de 95 pulgadas cúbicas al año.

El rio *Sogamoso* pertenece al Estado desde el punto en que, todavía con el nombre de Suárez, le entra el *Linguaruco*, que sale de las alturas de Cupamui i que recibe por la derecha los tributarios *Gámbita*, *Huerta* i *Tolotá* (acrecido este último con el *Riachuelo*). Le entra despues por el occidente la quebrada *Ropero* en el punto nombrado las Juntas. De aquí se inclina ya el rio al N-E. recibiendo al *Oiba*, que viene de los páramos de Chontales, acrecentado con las aguas del rio llamado *Llano de burras*, proveniente de la peña Venado. Sigue luego al N. N-E. sin cambiar su curso hasta unirse al *Chicamocha* en el Sube. En el promedio del Oiba al Sube, le entra el rio *Sanjil*, que no es otro que el Charalá que pierde su nombre al llegar a aquella villa, i que tiene oríjen en la union de los rios *Pienta* i *Táquisa*.

Forman el Pienta el *Negro*, *Riecito* i *Guaca*, que vienen de los páramos divisorios de Boyacá; i al Táquisa el *Ture* o Chágres, el *Coromoro* i el *Riachuelo*, que se desprenden de la serranía oriental.

El único afluente que cae al Charalá ántes de tomar el nombre de Sanjil, es el *Monas*, compuesto de los rios *Moncia*, *Mogoticos*, *Cuchiquirá* i *Tubagua*, orijinarios de la misma serranía i sus apéndices.

Frente a la mesa de Jéridas se encuentra el Suárez con el Chicamocha, que allí llaman *Sube*. El Chicamocha viene del naciente, habiendo recibido en su curso las aguas del *Onzaga*, compuesto de los rios *Chaounca* i *Susa*, que salen de los páramos de Güina i Desaguadero. Le afluye despues el *Téquia*, compuesto del *Jurado* o Servitá, i la quebrada *Vera* o rio Petaquero, que vienen respectivamente del alto del Almorzadero i de los Morros. Despues el *Molagavita*, nacido en el alto de este nombre; el *Guaca*, llamado Colorados al comenzar su curso en el páramo de Guaca, el *Upalá* (Aguadero o Suaque) que viene del alto del Azogue, i últimamente el *Manco* vertiente del páramo de las Hoyas.

Ya con el nombre de Sogamoso que vuelve a tomar, sigue el Suárez su curso recojiendo las aguas del *Chucurí*, que viene de los Lloriquíes, yendo al N. a formar el puerto de Sogamoso frecuentado por los comerciantes de Jiron. Llegando al puerto tuerce al N-O. i entra en la rotura de la serranía de la Paz, cuyos escarpes lo compri-

men i hacen correr velozmente, sobre todo en los pasos Volcan, Boton i Raicero, insuperables cuando hai crecientes, i peligrosos al disminuir las aguas, pues quedan entónces al descubierto muchas rocas difíciles de evitar i contra las cuales se han estrellado con frecuencia las embarcaciones. Despues de la angostura mencionada, vuelve el Sogamoso al N. tranquilo i sin obstáculo hasta Pedrales, recibiendo en el tránsito al rio *Sucio*, que nace al pié de la serranía del Cacique, i el riachuelo o quebrada *Payoa*, de oríjen inmediato. De la aldea i puerto de Pedrales se dirije el Sogamoso al poniente i desagua sin tropiezo en el Magdalena, en cuya márjen derecha se halla la bodega Corredor, donde los vapores dejan los cargamentos destinados al Socorro, Piédecuesta &.ª

Por tanto, el rio Sogamoso, que en su oríjen en el Estado de Boyacá se llama Gallinazo, despues rio de Tunja, de Paipa, Sogamoso, Chicamocha, Sube i últimamente otra vez Sogamoso, tiene 50 miriámetros de curso, durante el cual le tributan 100 rios i multitud de quebradas, cauces de las aguas que bañan una superficie de 183 miriámetros cuadrados, sobre los cuales caen por término medio 80 pulgadas anuales de aquel líquido.

Despues de reunidos el Suárez i el Chicamocha, tiene el Sogamoso 15 miriámetros de curso. De ellos la mitad son navegables, i no los otros a causa del rápido declivio del rio, pues hallándose sus cabeceras a 3,127 metros de altura sobre el nivel del mar, i estando su confluencia con el Suárez a 500, donde lleva ya reunidos 35 miriámetros, resulta que (distribuyendo el descenso en todo este espacio de curso) tocan a cada miriámetro 75 metros de desnivel, o lo que es lo mismo, 13 de caida en cada 100, lo cual le hace llevar la corriente de un raudal inhabilitándolo para la navegacion. I aun es mayor su rapidez en realidad, pues el cálculo anterior supone que el descenso del rio fuera constante en todo su curso; pero no es así, puesto que hai parajes en que el declivio del lecho es mas sensible todavía, por cuanto en las llanuras de Tunja, Paipa i Sogamoso va manso i reposado, cuando ya en los molinos de Tópaga empieza a precipitarse, adquiriendo sus aguas una furia espantosa.

El *Lebrija* por su largo curso i el caudal que lleva, ocupa el primer lugar entre los rios de esta parte del Estado. Nace en la mesa de Juan-Rodríguez a 3,050 metros de elevacion al N-E. de Piedecuesta; pasa por los

arrabales de esta ciudad, i recibe el rio del *Hato*, que viene de la misma serranía, i comienza en las filtraciones de la laguna Encantada, sita en la cumbre. Al aproximarse a Jiron, le tributa el *Riofrio*, proveniente del páramo Frio; i algo mas de 1 miriámetro adelante (distancia directa) se le une el *Suratá*, compuesto de los rios *Tona* i *Charta*, que nacen en el páramo Rico; *Vetas*, que desciende del Santurban; *Borrero*, que se forma en el de las Puentes, i *Baja*, *Suratá* i *Pedroalonso*, nacinados en Laguna i Botijas. Cerca de otro miriámetro mas abajo le afluye el *Negro*, bajado de los cerros de Suratá, i a 2 le entra el *Salamagueta*, enriquecido con el *Silgará*, las fuentes de los cuales están en el paramillo de Botijas. Un miriámetro mas adelante recoje las aguas que le arrastran los rios *Caohirí*, *Escatalá* i *Pescado*, que bajan del páramo de aquel nombre i pagan unidos su tributo al *Cáchira*. Otro miriámetro mas adelante, i aun algo mas, se encuentra sobre su ribera izquierda el puerto de Botijas, principio de su navegacion hasta el Magdalena; pero navegacion que no es todavía franca, pues la interrumpen los raudales de Cruces, Carrasquito, Balso i Colorado, pobres de agua en el verano i peligrosos en el invierno, los cuales ocupan un espacio de 1 miriámetro 5 kilómetros. Le entra despues el *Tigre*, afluente que le trae las aguas reunidas del *Carrera* i el Cáchira, provenientes de los páramos Bagueche, Cruz del Fraile i Guerrero, serranía de Jurisdicciones i Tigre. Casi 4 miriámetros despues de curso desembarazado está la boca del caño Chocó, término del territorio del Estado. En este punto tiene el Lebrija 14 miriámetros de curso directo i 22 de cauce, de los cuales 6 son navegables.

Lo restante del Lebrija hasta el Magdalena, perteneciente al Estado de este nombre, comprende 6 miriámetros en distancia directa i 9 de curso navegable, recibiendo el tributo del san *Alberto* (navegable por 2) i de muchos caños procedentes de las selvas planas paralelas al Magdalena, con mas los derrames eventuales de varias ciénagas estensas situadas sobre ámbas riberas.

Resumiendo, vierten al Lebrija las aguas que en una superficie de 38 miriámetros cuadrados recojen los rios tributarios ya dichos; bien que el caudal que debieran llevar atendido lo copioso de los aguaceros que en los páramos i rejiones montuosas caen anualmente, se disminuye por la evaporacion rápida i las filtraciones multiplicadas en terrenos quebrados de formacion caliza:

Corre al principio el Lebrija despeñado hasta Piedecuesta, i mas adelante oprimido entre serranías de escarpadas bases, con curso alborotado i rápido hasta Botijas. De este lugar hasta la confluencia del Tigre va tambien estrechado entre serranías; mas del Tigre al Magdalena es manso i reposado. Para bajarlo en un bongo cargado se gastan cuatro dias por lo ménos, i para subirlo ocho, tocando con los inconvenientes de un clima insalubre, que se continúan en el trayecto por tierra desde Botijas hasta Salamagueta, donde se emplean dos dias en recuas.

Viene despues acia la parte N-E. del Estado, el rio *Catatumbo*, con unos 7 miriámetros de navegacion, i que facilitará la comunicacion con el lago de Maracaibo, luego que se concluya el camino que de Teorama debe conducir al puerto de Valparaíso, frente al cerro Pandeazúcar. El primer afluente acia la izquierda del Catacumbo es el rio de *Oro*, que nace en la serranía principal a un lado i otro del cerro de Bobalí, i sirve para partir límites con el Estado del Magdalena. Le entran despues por el mismo lado el *Tiradera*, *Burbará*, *Limon* i rio de *Oro* (otro) unidos, *Riogrande*, *Riofrio* i *Chorro*, cuyas cabeceras todas están en la parte oriental de dicha serranía, i los cuales forman al principal, que en sus oríjenes se llama rio de la Cruz, Carate, Algodonal i finalmente Catatumbo, desprendiéndose sus primeras fuentes del cerro Pelado.

Por la derecha le tributan el rio san *Miguel*, que viene del alto Jurisdicciones cortando i recibiendo las aguas del cerro san Pablo, i el rio *Tarra*. Nace éste en la cordillera de las Jurisdicciones i del cerro Pelado en los brazos *Tigre* i *Tarra* que corren acia el N-E. unidos con el nombre del último. Acrécelos despues el *Borra*, procedente de los cerros que respaldan el pueblo de la Cruz; i luego el san *Miguel* que sale de Potrerogrande, donde nace tambien el Presidentico. Todas estas aguas reunidas con el nombre de Tarra, caen luego al Catatumbo cerca de la quebrada Saizá, en las Juntas.

El Catatumbo recibe del Estado las aguas caidas en un territorio de 84 miriámetros cuadrados.

Encuentrase en seguida el rio *Sardinata*, importante por su tamaño, el cual nace en el páramo Guerrero, laguna Romeral, a una elevacion de 3,100 metros. Al reunirse

con el *Riecito*, que baja del alto de las Cruces, ofrece a la vista en sus márjenes por espacio de 2 miriámetros, las únicas labranzas o haciendas que lo animan en todo su largo de 17 hasta juntarse con el rio *Tibú*, llamado impropiamente Tarra, en la frontera de Venezuela. Riega el Sardinata terrenos fértiles, llanuras dilatadas i bosques solitarios, escelentes para la cultura de toda especie de frutos, pero de clima mortífero a causa de la espesura de los árboles i de las emanaciones de los pantanos.

Despues del Sardinata viene el *Zulia* en órden de colocacion. Tiene este rio, pertenecientes al Estado, 7 miriámetros de navegacion desde el puerto de los Cachos hasta la bodega de la Grita, seguidos de 18 mas pertenecientes a Venezuela i enriquecidos con el cuantioso tributo del Catatumbo, hasta llegar a las bodegas de la Horqueta; desde donde en adelante brinda 8 miriámetros mas de un curso profundo i manso, adaptable a las embarcaciones grandes hasta su descargue en la ensenada de Corzo en Maracaibo. Forma pues el Zulia un canal mercantil, a que deben los valles de Cúcuta su prosperidad e importancia, como centro del comercio nutrido que alimentan con sus productos san Cristóbal, Pamplona, Piedecuesta &.ª

Nace el Zulia en el páramo de Cachirí, entre los de Bagueche i Sumalina. Varias lagunas situadas en aquella eminencia recojen las aguas pluviales que, deslizándose por las quiebras del terreno, caen precipitadas a reunirse en el cauce del rio Arboledas. Cerca del pueblo de este nombre, recibe éste las corrientes del *Cucutilla*, que vienen del páramo Sumalina, acrecentadas con las del *Sulasquilla*, orijinado en el de Zumbador. De aquí para adelante estas aguas reunidas reciben el nombre de Zulia. A los 2 miriámetros, distancia directa, le tributa el *Salazar*, vertiente de una laguna en el páramo Bagueche; casi 3 mas adelante recibe el caudal de *Pedroalonso*, que viene de otra laguna situada en lo alto del páramo Guerrero. Apesar de que al llegar aquí ha recojido ya el Zulia las aguas caidas en una estension de 20 miriámetros cuadrados, la mayor parte de tierras montuosas, no es navegable aun por ser su altura mucha (3,400 metros) i su curso, hasta entónces, de 15 sobre 8 miriámetros rectos. Este mismo defecto conserva por 6 miriámetros mas hasta el puerto de los Cachos, apesar de atravesar terrenos llanos, donde se da principio a navegarlo, aunque con

trabajo, pues corre allí a razon de 2 a 4 kilómetros por hora i lo aceleran dos raudales cercanos al puerto.

Cuatro miriámetros adelante de los Cachos queda san Buenaventura en el vértice del ángulo formado por la confluencia del Táchira i el Zulia, lugar que vendrá a ser el mejor puerto posible para el comercio de los valles de Cúcuta, luego que se construya el camino recto, ya trazado, entre el mencionado lugar i la ciudad de san José. Al caer el *Táchira* al Zulia en san Buenaventura le lleva el caudal propio recojido desde sus oríjenes en el páramo de Tamá, i el que el *Pamplonita* le ha tributado 1 miriámetro 5 kilómetros mas al N-E. de san José, despues de haber bañado los arrabales de Pamplona i san José viniendo del páramo Zumbador.

Viene por último el *Sarare*, que despues de recibir el *Uribante*, orijinado en las serranías de Mérida, toma el nombre de Apure, famoso en la historia de la independencia de Colombia. Tiene de particular este rio que en el lugar llamado Desparramadero cede parte de sus aguas al Arauquita i lo hace navegable. Cuando el Sarare llega al terreno llano que hai entre los rios Nula i Arauquita, pierde la fuerza de proyeccion que le daba la rápida inclinacion de su cauce en las serranías, i sigue lentamente por sabanas mas o ménos inclinadas acia las distantes riberas del Orinoco, esplayándose a medida que disminuye su velocidad. En las crecientes desmorona las barrancas que le oponen sus ángulos i arrastra los árboles que las cubren; mas al llegar al paraje donde por falta de declive cesa el ímpetu de la corriente i se abren las aguas no encajonadas en cauce profundo, los árboles encallan, la tierra trasportada se detiene, otros árboles i otros vienen a enredarse i a sobreponerse a los primeros, i nuevas tierras colman los intersticios, se alzan en terraplen i acaban por formar lo que en el lenguaje local llaman *carama*, fuerte i prolongado dique afirmado por espacio de algunos miriámetros en indestructible asiento. De aquí pues el que el rio, contenido en su curso, se derrame trasformándose en dilatada laguna, que vierte por un lado sobre el Arauquita, i por el otro se labra nuevo cauce para continuar con su anterior nombre de Sarare. Tales son el oríjen i la estructura del Desparramadero, singular en sí mismo i raro por la distribucion de aguas que determina.

Las primeras fuentes del Sarare brotan como arroyos

humildes al S–O. de Pamplona entre los páramos Frio i Juan–Rodríguez, a 3,700 metros de altura. Deslízanse luego por la esplanada para juntarse a poco trecho i formar la quebrada *Vallegrande*, la cual acrecentada por otras adquiere dimensiones de rio. Engrosado mas adelante por el de *Aguaclara*, toma el nombre de *Cáraba*. Corriendo al E. recibe el *Mataperro*, que viene del páramo llano de Guaca; luego le entra el *Angostura*, orijinado al respaldo de la mesa de los Colorados, arrojándose por una angostura de la serranía que en otro tiempo hubo de impedir la salida de las aguas al *Chitagá*, proveniente del páramo del Almorzadero. El Chitagá corre al N–E, recoje de paso el tributo del riachuelo *Cácota*, i tuerce para el E, cortando al traves la serranía que se interpone, la cual es evidente que sirvió de barrera entre estas aguas i las del valle de Labateca, vertientes a los Llanos.; pues la rotura se manifiesta ruinosa i estrecha, como causada por la presion de las aguas superiores en el punto que promedia entre las quebradas Chorrera i Bargueño. Vencido el obstáculo, sigue el Chitagá rando i oprimido hasta Labateca, en cuyos términos le caen por la izquierda los rios *Culagá* i *Buchagá*, que bajan del páramo de Tamá; i por la derecha el *Valegrá*, cuyas cabeceras con el nombre de rio Tavetó, se hallan en los páramos orientales de Carcasí, i cuyo caudal ha sido acrecentado en el tránsito por los rios *Nitagá* i *Colorado*, nacido aquel en el estremo S. de las cumbres de Carcasí, i éste en los escarpes occidentales del alto del Boqueron; i ademas por otro rio *Colorado* i varias quebradas caudalosas que descienden de los escarpes setentrionales del mismo alto i su adyacente ramal. Así enriquecido entra el Chitagá en la estrechura de unos cerros, de la cual sale precipitándose por un salto a los pequeños valles de Margua, poblados antiguamente, i de los cuales recibe el nombre.

Las faldas orientales de la serranía Imá lo obligan desde aquí a torcer para el S–E, donde recibe el tributo del *Talco*, que viene del ramal limítrofe con Venezuela. Mas adelante se le juntan, por la izquierda, el san *Lorenzo*, procedente de la serranía indicada, i por la derecha el *Cubugon*, cuyas fuentes se hallan al respaldo de la sierra nevada del Cocui, lo mismo que las de su primer tributario el *Raton*, que lo acompaña largo trecho al N–E. ántes de rendirle sus aguas, las cuales reunidas se acrecientan al torcer al E. con las del *Rotambría* o González,

i las del *Boyabá*, que le caen de N. a S, bajando de las faldas meridionales de la serranía de Imá. Unidos en un punto los tres rios san Lorenzo, Margua i Cubugon, pierden todos su nombre i forman el Sarare. * Este se dirije al naciente admitiendo el tributo del *Oirá*, que viene del ramal limítrofe con Venezuela, i en seguida el del Boyabá proveniente de la sierra nevada de Chita, donde ha recojido las aguas del rio *Lope*, su inmediato vecino en oríjen i parte de su curso.

Ya fuera de las serranías atraviesa el Sarare una selva, principio de las tierras llanas, i en ellas se le juntan los rios *Macaguan* i *Tucupido*, que nacen al oriente de la mencionada sierra de Chita, i que en la montaña son conocidos con el nombre de Cuilotico i Calafita. Corridos 14 miriámetros de cauce navegable desde la confluencia del Cubugon i del san Lorenzo, llega el Sarare al Desparramedero, ya descrito, i a los términos de Venezuela. Represado por la carama, divide su caudal difundiendo una parte en forma de lagunas acia el S, por espacio de 2 miriámetros, abriéndose caños de comunicacion con el Arauquita (entónces Arauca) i presentándose ya navegable por 9 miriámetros hasta la villa de Arauca, centro del comercio de la rejion de Casanare con el Orinoco. Ciudad-Bolívar, distante 110 miriámetros, de los cuales 70 se navegan por el Arauca i 40 por el Orinoco.

La otra parte de las aguas del Sarare continúa su anterior rumbo al naciente, i entra en territorio venezolano, donde recibe el *Nula* i despues el *Uribante*; hecho lo cual cambia su nombre por el de Apure, i ofrece a la república vecina 11 miriámetros de navegacion desde el Desparramadero hasta la confluencia con el Uribante.

Por tanto, el Sarare bajo los diversos nombres que

* Hasta este punto llegó en 1788 una espedicion de esploradores, que subió embarcada desde Arauca con encargo de buscar el mejor paso para abrir la comunicacion entre Casanare i Pamplona, de donde habia salido simultáneamente otra que debia encontrarse con la primera en la hoya del Margua. Perplejos los de Arauca, erraron el rumbo, tomando por la hoya del san Lorenzo arriba i llegando a descubrir las sementeras i humos de los bohios de los indios tunebos independientes, lo que tambien les habia sucedido a los de Pamplona por el opuesto lado, hallándose a distancia de 2,5 miriámetros via recta, segun se colije del diario de sus marchas. Unos i otros cobraron miedo i se apresuraron a regresar a sus pueblos sin llenar su objeto. En 1850 se repitió la espedicion desde Pamplona con mejor éxito, aunque no satisfactorio; mas al año siguiente por las observaciones de Codazzi, quedó resuelto el problema e indicada la línea del deseado camino mercantil entre los dos Estados (Boyacá i Santander). Esta línea se encuentra trazada en el mapa, determinando los puntos por donde puede abrirse el camino de Margua a la villa de Arauca.

toma desde su oríjen hasta la confluencia con el Cubugon, lleva 23 miriámetros de curso precipitado, i no navegables; de la boca del Cubugon a la reparticion de aguas del Desparramadero, mide 14 miriámetros ya navegables, con 3 mas del brazo que desprende sobre el Arauca. Total 40 miriámetros de curso por territorio neocolombiano, de los cuales 17 son navegables, habiendo recojido las vertientes de 59 miriámetros cuadrados, que reciben 80 pulgadas cúbicas de lluvia en el año sobre cada pulgada superficial, pues son tierras de páramos elevados o llanuras cubiertas de selvas sombrías.

VII.

Lagunas i ciénagas.

A 1 miriámetro del cerro de Quitisoque i en la direccion del de Peñablanca, la cordillera ha formado una hondonada o cuenco, por donde corren tres quebradas por enmedio de espesos bosques, i reuniéndose en la parte mas baja forman la laguna *Navales*, la cual desagua por una estrecha abertura de la peña, precipitándose desde mui alto para formar la quebrada Quitás, tributaria del Minero. Un miriámetro, 5 kilómetros del cerro de Peñablanca, al poniente del pueblo de Bolívar i en la cumbre de la desierta serranía, se forma un valle prolongado i no mui ancho, cubierto de vejetacion; córtalo una quebrada que a poco trecho se hunde i desaparece, yendo sin duda a salir por el flanco de la serranía sobre la Churicuri, que vierte el Pescadero.

En la parte baja de las montuosas llanuras ribereñas del Magdalena, hai dos grandes lagunas que comunican con aquel rio por medio de caños, susceptibles de soportar pequeñas embarcaciones. La una se llama *Baul*, proveniente de una quebrada i de los derrames de la selva, i frecuentemente colmada por los derrames del rio vecino. Dicha laguna ofrece una pesca abundante, lo mismo que la otra llamada *Garrapatas*, de donde se surten de pescado los moradores del pueblo inmediato i los de la ribera fronteriza.

La ciénaga de san *Juan*, en cuya mitad, desde los cerros mas próximos i elevados se ve alzarse una isla grande en forma de media luna, la cual ha sido visitada dos veces por el señor José Landázuri por sendas que abrió desde el puerto del Carare con la esperanza de

hallar paso para san Bartolomé. La tercera vez vino en direccion opuesta, mas siempre se le interpuso la ciénaga sin que hallase modo de atravesarla por lo instable i peligroso del suelo. Tiene de largo dicha ciénaga mas de 1,5 miriámetros i 5 kilómetros de ancho, i despide un caño que se divide en dos: el llamado san Juanito que cae al Magdalena cerca del Jagual, i en cuya orilla, junto a la boca, viven dos familias; i el llamado brazo san Juan, que cae al rio Carare casi enmedio de los caños Bonitas i Tronador.

A esta misma ciénaga de san Juan recaló el correjidor de Cipaquirá, Villarroel, cuando fué en busca de la quebrada Corcobada, de fabulosa riqueza en oro. Perdido en un nudo de la serranía de donde parten cinco ramales, acia el Magdalena, tomó el arbitrio de seguir las aguas de una quebrada que lo llevaron a esta ciénaga. No pudiendo pasarla, entró por el caño Bonitas, saliendo al Carare i de allí al Magdalena, malograda del todo su empresa con mas la muerte de algunos compañeros suyos que perecieron de hambre. Es de advertir que la mitad de la partida no quiso acompañarlo, i resolvió tomar la fila de una serranía, por la cual anduvieron perdidos hasta que avistaron las labranzas del Otromundo, a donde bajaron atravesando el Minero, estenuados, i por rara casualidad salvos de la muerte que les esperaba en aquellas desiertas montañas.

Cerca de esta gran ciénaga está la de *Rioviejo*, de mas de 5 kilómetros de largo i 2 de ancho, producida por los derrames del Magdalena, con el cual comunica.

De igual tamaño es la ciénaga *Mosquitera*, que está al N. de la de san Juan, producida tambien por los derrames del Magdalena, con el cual se comunica por dos cañitos.

A la izquierda del Carare, 5 kilómetros mas abajo de la quebrada san Isidro, está la ciénaga de san *Gregorio*, producida por las aguas de la montaña i en comunicacion con el rio. Tiene 5 kilómetros de largo i 2 de ancho.

Hai otras dos iguales en la orilla derecha del Carare, arriba i abajo de la boca del brazo san Juan, producidas tambien por las aguas de la espesa montaña que las circunda. Llámase la superior ciénaga del *Rabon* i la inferior del *Clavo*.

Frente a la isla de Brujas, paralelamente al Magdalena, se estiende la ciénaga del *Chucurí*, caprichosa i rara en su figura, i adornada en el centro por una isla

cuajada de árboles corpulentos. Las quebradas Negra i Chucurí la alimentan, derramando por tres caños el esceso de sus aguas en el Magdalena. Su largo es de casi 2 miriámetros, i su ancho de 5 kilómetros.

A 1 miriámetro de la boca del Opon, está la ciénaga de este nombre, orijinada por las aguas del rio i abundante en peces. No alcanza a tener 1 miriámetro de largo ni 5 kilómetros de ancho.

La ciénaga de *Corozal*, a la derecha del Opon, enmedio de una espesa selva, tiene de largo mas de 5 kilómetros. Hai ademas otras tres pequeñas a orillas del rio de la Colorada; i finalmente la gran ciénaga de san *Silvestre*, entre el Magdalena i el Sogamoso, de 1 miriámetro de largo i 5 kilómetros de ancho.

En el elevado páramo de Chontales, del cual siguen los de la Rusia i los Bastos, está un cerro piramidal llamado Pandeazúcar, a cuyo pié se orijina una laguna que lleva el mismo nombre, i de la cual salen las primeras aguas del rio Guaca.

En tierra plana entre Aratoca i Barichara, está la laguna *Macaregua*, de la cual sale una quebradita que despues por una cascada se precipita en el Sube. Otras dos, llamadas *Lagunitas*, entre ésta i Curití, son el resultado de una depresion de la planicie, sin desagüe en este lugar, aunque corre cerca de allí una quebrada. Al pié de la peña Barichara hai otra laguna formada por una alta cascada, que viene de la alta mesa donde está situada aquella villa.

Cerca de la mesa de Juan-Rodríguez, entre ella i el páramo Frio, está la laguna *Encantada* rodeada de fangales i sumideros espantosos.

Al entrar al páramo de Santurban se ve una laguna casi continuamente ajitada por los fuertes remolinos de viento que reinan allí.

El rio de la Baja nace de una laguna situada sobre el páramo del mismo nombre; i entre la depresion del cerro de Móngora, en los asientos mineros de Baja i Vetas, se halla otra bella i solitaria.

Al estremo N–O. de la mesa de Jéridas, reposa la laguna llamada del *Monte*, objeto de mil fábulas con que se pretende probar que está encantada.

En la parte austral de los páramos Zumbador i Tierranegra, están las lagunas *Fontibon* i *Cácota*. La primera de éstas fué grande ántes de desaguarse por la quebrada Lejía, cayendo al Chitagá. Su asiento está a

a 2,607 metros de altura sobre el nivel del mar. La segunda es pequeña.

Cerca del camino de Cácota a Chitagá existe la laguna *Uvita*, pequeña tambien.

La *Colorada* se halla en los cerros desiertos del Boqueron.

El páramo de Guaca mantiene tres lagunas, llamadas *Tamaná*, *Cuevagrande* i *Tútara*, restos quizà del lago que anteriormente ocupaba toda la esplanada.

La quebrada Ancha nace de una lagunceta situada en un estribo al N-E. de san Andres; i junto al camino que de Molagavita conduce a las vegas de Infante, se halla la laguna *Ochoas*.

Otra hai en las cabeceras del rio Jurado, i 3 en el páramo del Almorzadero, de las cuales se alimenta la quebrada Comagüeta.

Tambien hai 3 mas pequeñitas yendo de Sílos a Chitagá.

En el páramo de Guerrero, a la altura de 3,100 metros sobre el mar, hai una hermosa laguna que da nacimiento al rio Pedroalonso. En el páramo de Bagueche hai otras dos, casi a igual altura, de las cuales salen el rio Salazar i la quebrada Castro.

En la parte oriental del páramo Cachirí se encuentran dos grandes lagunas llamadas *Brava* i *Cazadero*, i otras pequeñas que derraman acia la hondonada peñascosa por donde corre el Arboledas, verdadera cabecera del Zulia. Todas estas lagunas juntas no miden 2 kilómetros cuadrados de superficie.

Cerca del puerto de los Cachos está la ciénaga *Floresta* no mui grande pero cargada de miasmas pestilenciales. Otra hai pequeña cerca de la quebrada Floresta, i 2 al S. de san Buenaventura. Todas reunidas serán iguales a las anteriores.

VIII.

Islas.

La de *Sajino* (Saíno) dentro del Magdalena, en la cual hai sementeras pertenecientes a los vecinos de Flores, que nunca van ni pueden ir a su parroquia. Tiene de largo casi 8 kilómetros i mas de 2 en su parte mas ancha. Antiguamente el rio corria por donde se llama Rioviejo, mas se abrió un nuevo cauce por la boca de Rionuevo;

ciñendo un gran pedazo de tierra, que es la mencionada isla.

Sigue la de *Brujas*, de ménos de 5 kilómetros de largo i mui estrecha, parte de la cual no se inunda en las crecientes. Hai tambien otras pequeñas en las orillas del Magdalena, pero dominadas por las grandes aguas.

Las dos que están en las ciénagas de Chucurí i san Juan, en parte se sumerjen i en parte no cuando sobrevienen las crecientes.

Hai tambien en el Magdalena las de *Maldonado*, las 2 de *Barrancabermeja* i las 3 de la boca del Opon. Todas estas islas se ven cubiertas por las grandes crecientes del rio, mas es seguro que se irán levantando i consolidando con el trascurso del tiempo i mediante el acopio de despojos vejetales que se acumulan i descomponen en ellas.

Frente a la bodega de Corredor i arrimada a la márjen derecha del Magdalena, hai una isla; otra junto al caño san Juan, i otra próxima al del Chocó, pero no sirven para nada, pues las inundan las crecientes. Hai tambien por aquella parte del Estado otros islotes o *firmadales* insignificantes i variables.

Finalmente en la tierra llana de san José el rio Pamplonita bifurcando su curso por espacio de 5 kilómetros, con una separacion máxima de ménos de uno, forma una seccion que propiamente no debe llamarse isla por el corto caudal de aguas que la rodean.

IX.

Aspecto del pais.

Al hablar de Boyacá, describimos el pais hasta Vélez. Ahora partiremos de este punto nuevamente. Vélez, antigua capital de la provincia de su nombre, está situada en un plano inclinado, al pié de una alta peña, prolongacion de la serranía principal, i a una elevacion tal que se domina desde ella una vasta estension de territorio. Vense a lo léjos acia el S. la peña de Saboyá, el alto de las Cruces i el cerro Quitisoque. Al N. i al O. no tiene perspectiva, porque la peña se lo impide, mas en cambio le suministra una mui dilatada la estensa hoya del Suárez acia el N–O, por la cual penetra la vista sin obstáculo hasta los cerros que respaldan la ciudad del Socorro.

Las mesas que, con declives suaves, terminan rápidamente en la hoya del Saravita, sustentan varios pueblos rodeados de ricas labranzas, despues de las cuales sigue la prolongada hilera, casi horizontal, de las cumbres que, como el marco de un cuadro, cierran por ámbos lados el paisaje. Estas mesas concluyen sobre el Suárez de uno i otro lado, con paredes compuestas de varias capas concordantes, i alternadas de caliza i arenisca, que se hunden a lo largo del cauce entre grandes bancos de brechas i pudingas lavadas i trastornadas.. Sin duda las aguas del rio tuvieron en otro tiempo un lecho mas elevado, i cuando por allí rompieron las del lago de Fúquene, hubo de sobrevenir una tumultuosa inundacion que revolcó el terreno i minó los cimientos de aquellas mesas, que hoi muestran descubierts en su base el esqueleto u armazon interior dè la serranía.

Al oriente i por las aberturas de los valles que dan paso acia el Suárez a las aguas recojidas en los antiguos cantones de Leiva i Moniquirá, se alcanzan a ver las cortadas peñas inmediatas a Togüi, i en el último término la distante perspectiva del boqueron de Rovarita, por entre el cual i unos peñascos pasa el Uvasa. Finalmente al respaldo de aquellas mesas cambia el aspecto del país, pues cesa el cultivo de la tierra i empiezan las montañas vírjenes de la serranía. Tan solo cerca de Chitaraque i Togüi i en la orilla de Moniquirá reaparecen los cerros limpios, abundantes en pastos i cuidadosamente cultivados por las numerosas familias. agricultoras que los habitan.

Cuanto mas avanza el Suárez al N, tanto mas se rebaja la serranía principal, en términos que en el camino que conduce a la Paz, donde la pasaron los españoles a poca distancia de este pueblo, mide solo 3,000 metros de altura. Mirando al S. se descubren muchos cerros poblados de arboledas interrumpidas de vez en cuando por sabanetas de gramíneas, que parecen convidar al agricultor con su suelo fértil i húmedo; mas si se vuelve la vista al N. piérdese en un precipicio horrendo, cuyo término es una estension de tierra, ora ondulante, ora llana, que por espacio de 11 miriámetros lleva sobre sí el inmenso bosque estendido hasta la orilla del Magdalena, morada de innumereble muchedumbre de animales no perturbados aun por la presencia del hombre, salvo en dos puntos que aparecen con sus desmontes, a manera de islas en medio a aquel mar de follaje. Es la hoya del Opon

lo que se ve, i las dos islas son los vecindarios de santa Rita i Cachipai.

Si se mira a la derecha espantan las hileras de cerros empinados, destrozados i de formas raras e imponentes, que denotan una cordillera intransitable i con la vejetacion pegada a las paredes verticales de sus moles. A la izquierda se suceden otras hileras de montes cubiertos de bosques intactos, miéntras que a lo léjos la serranía de Armas levanta su alta cumbre rodeada de laderas que se pierden confundidas con las selvas del Magdalena. Unas pocas familias indianas que han sabido conservar su independencia son los únicos moradores de estas rejiones, vasto recipiente en que todo fermenta bajo el influjo de un sol de fuego.

Bien desemejante, pero no ménos espléndido, es el aspecto del pais tomando el camino acia Flores i puerto del Carare. Desde que se sube al alto del Roble, continuacion de la serranía principal, se descubre una comarca de apariencia singular, sobrecargada con la magnificencia de ruinas colosales. Rocas desnudas, revueltas i trastornadas, que en grupos variados yacen amontonados por todas partes; paredes sin vejetacion elevadas en estratos calizos compactos i enormes, coronados por árboles corpulentos que suben al cielo en anfiteatro, sucediéndose las peñas i los bosques; cavernas por dondequiera i embudos naturales producidos por hundimientos, algunos de los cuales cultivados i aun habitados forman el fondo del cuadro, terminándolo a la derecha una serie de crestas cargadas de árboles que descienden hasta retratarse en las aguas del Horta; i a la izquierda los escarpes deprimidos que separan la hoya del Pescadero de la de aquel rio. Pasado el Horta i desde la cumbre de Sabanalta, todo es desierto ya, no obstante algunas mezquinas labranzas perdidas a orillas del rio Guayabitó, que corre entre las sierras de Armas i Buenavista, la cual concluye en las selvas que circundan el puerto del Carare. Despues de esto siguen grupos de colinas decrecientes destacadas de la serranía, confundiéndose i desapareciendo cerca del Magdalena, bajo un estenso manto de árboles jigantescos que ocultan las desigualdades del suelo, obstruido con los despojos vejetales acumulados allí por los siglos. De trecho en trecho rompe la monotonía de esta aparente llanura las lucientes aguas de las ciénagas, o aparecen cortándola en diferentes direcciones varios rios, que semejan hilos de plata tendidos sobre

un tapiz verdinegro; cerrando al estremo de todo el paisáje el Magdalena como una ancha faja arjentina aquellas inmensas selvas, tras de las cuales asoman sus puntas azulosas las serranías de Antioquia, veladas por las brumas.

Tres grandes secciones caracterizan el territorio que fué ántes provincia del Socorro. La de las breñas i bosques, inaccesibles aquellas, solitarios éstos; la de las planicies i esplanadas, habitadas i cultivadas; i la de los grandes cerros sulcados por abundantes aguas, cobijados por selvas intactas i animados por varios pueblos i vecindarios.

La seccion de las breñas i bosques desiertos se estiende desde los confines de la antigua Vélez hasta las márjenes de los rios Magdalena i Sogamoso, abrazando un espacio de 22 miriámetros cuadrados. Limítala al oriente la cordillera principal que viene de Vélez, apénas accesible por las escarpadas sendas de Simacota i Chucurí. En estos parajes ha perdido su altura primitiva, en fuerza tal vez de alguna conmocion poderosa que despedazó las antiguas moles, como parecen indicarlo las crestas cortadas en forma de sierra o terminadas en pirámides limpias, i los flancos descarnados i por lo comun sin vejetacion, o sosteniendo los árboles entre las fracturas i estratos de rocas arenáceas i calizas, quebrantadas i hendidas de alto a bajo. Las faldas de esta cordillera que caen al E. sobre la profunda cortadura del rio Suárez, aparecen escarpadas i cubiertas de bosques, o bien derruidas por la impetuosidad de las aguas que bajan en torrentes. Sobre la márjen izquierda del Suárez se avanzan algunos planos inclinados de terreno de acarreo, los cuales finalizan repentinamente en paredones compuestos de estratos que se hunden entre las vegas irregulares adyacentes al rio. Sin duda, cuando las aguas del lago de Fúquene invadieron este pais precipitándose desde lo alto de las actuales planicies de Ubató i Chiquinquirá, arrastraron la tierra sobrepuesta a las rocas i socabaron el pié de los cerros, que hubieron de desplomarse dejando al descubierto las rocas estratiformes de su armazon, ora en anchos escalones de cuyos planos ha sabido apoderarse el agricultor, ora en murallas rectas como las que encajonan el Suárez. I como a uno i otro lado de este rio se encuentran ruinas análogas, coronadas de terreno idéntico i en la misma direccion, hai motivo para creer que ántes de la irrupcion de las aguas de Fúquene, existian íntegras

27

las grandes mesas que desde el antiguo lindero entre Socorro i Vélez al S–O. se estienden hasta mas allá de Sube, hoi cortadas a cercen por la hendedura cuyo fondo riega el Suárez. Otro tanto puede asegurarse respecto a la cortadura del Sogamoso que corre al N. i N–E, pues es seguro que por allí desaguaron los estensos lagos que anteriormente existieron en el centro de Boyacá, causando los mismos efectos que se observan en ámbos lados del Suárez.

La serranía de Lloriquíes ostenta al E. sus cumbres arruinadas, inaccesibles i desiertas, i sus laderas desgarradas con barrancos profundos, que forman precipios terribles. Ningun rio sale de aquella masa de rocas trastornadas, sino torrentes que arrastran al traves de ellas al Suárez las aguas que caen sobre la superficie solitaria de estos cerros, verdaderos condensadores, en torno de los cuales se aglomeran constantemente las nubes. Otro es el aspecto a la banda del poniente sobre las rejiones montuosas que ciñe a lo léjos el Magdalena, pues de la parte que tocaba a la provincia del Socorro se desprenden cuatro grandes ramales cargados de lujosa vejetacion, estrechos i empinados, mostrando a veces las gruesas rocas, por lo jeneral ocultas bajo un follaje denso; mas, a medida que se alejan del macizo de donde proceden abaten sus crestas afiladas, i gradualmente caen hasta confundirse con las selvas espesas que se estienden hasta la márjen del gran rio, enriqueciendo profusamente con sus despojos el suelo de aluvion, en que los rayos del sol no penetran, salvo en algunos puntos para hacer relucir las aguas estancadas de las ciénagas i lagunas. Si aquí hai ruinas i precipicios, están cubiertos i disimulados por el tupido manto de los bosques; i en vez de torrentes fugaces, brotan rios de abundantes aguas que llevan con lentitud su tributo al Magdalena, recipiente comun de todos ellos. Raros habitantes moran en estos desiertos de clima caluroso, asilo de las fieras, en que el hombre parece abrumado por el mundo físico, i en que el aire mismo que respira es fatal para su existencia, atormentada dia i noche por muchedumbre de insectos que cubren como nubes una atmósfera cargada de vapores perniciosos, resultado de la descomposicion de los vejetales, i de las emanaciones de los hirvientes pantanos.

La seccion de las esplanadas i llanuras, favorecida por un cielo benigno, goza de clima delicioso, sin sufrirse los estremos del frio ni del calor, i sin la incomodidad de

los insectos ni los peligros de las fieras. Cúbrenla los vecindarios i pueblos rodeados de labranzas, haciendas i potreros; la presencia de moradores numerosos la anima, i la vivifica el tráfico incesante por la multitud de caminos que en todas direcciones la cruzan. Vista desde el oriente parece una serranía en que alternan los terraplenes i escarpes, como si el suelo hubiera sufrido un hundimiento prolongado que en lo alto descubrió las capas interiores de rocas estratificadas, i mas abajo amontonó las tierras desprendidas, acarreadas despues i asentadas en planos inclinados por las aguas vivas que descienden hasta el Suárez; pero vista desde el occidente se presenta como una planicie cortada por aquel rio, en algunas partes ondulante, en otras llana, allá interrumpida por barrancos profundos, acá sulcada por arroyos copiosos i riachuelos corriendo sobre lechos de piedra a flor del suelo, i perdiéndose frecuentemente por entre las grietas i cavidades de las peñas calizas, para brotar mas abajo i precipitarse sobre el Suárez en saltos i cascadas.

El terreno de estas planicies consta en lo jeneral de una capa detrítica, debajo de la cual se halla un estenso lecho de margas arcillosas homojéneas, que reposan sobre alternados estratos de calizas i areniscas cortados en cuadros. Hai partes en que las aguas han arrastrado la capa superior, dejando descubierto el suelo unitario e ingrato; otras en que solo han permanecido las rocas desnudas, ora íntegras, ora quebrantadas por hundimientos parciales producidos por el desplome de las bóvedas de antiguas cavernas, presentando los cortes interiores de la gran masa del terreno. Estos cortes son enteramente análogos a los de la escavacion colosal por donde corre el Suárez, i confirman lo que ántes se ha dicho: que la planicie hoi dividida por este rio, era continua en tiempos remotos, i fué rota en dos zonas por la irrupcion violenta de las aguas que descendieron de Fúquene, las cuales encontraron poca resistencia en las tierras margosas que atravesaron, i en los estratos de rocas sedimentosas divididas en cuadros independientes no cimentados.

Comienzan estas planicies, asiento de prósperas poblaciones, cerca de Togüi i siguen al N. N-E. la direccion jeneral del Suárez, atravesando las rejiones de Oiba, Socorro, Barichara i Sanjil para concluir en la mesa de Aratoca, cerca del rio Chicamocha, que allí llaman Sube. En frente de este lugar queda la mesa de Jéridas, de formacion i altura iguales a la anterior, de la cual la

divide el caudaloso Chicamocha, que, cuando el desagüe de los lagos de Tundama i Tunja, causó idénticos estragos que el Suárez, desde los molinos de Tópaga hasta su confluencia con este rio.

La cordillera mas elevada de esta antigua provincia constituye la seccion de los grandes cerros. Sus cumbres separan de ella las comarcas frias de Tundama i Tunja, i ramificándose de diversos modos i en distintas direcciones forman un país montuoso, en que el velludo frailejon prospera en medio de altas peñas, o se le encuentra circundado de bosques lozanos que descienden por los estribos i escarpes de la serranía hasta las redondas colinas inferiores, alternativamente cubiertas de gramíneas o sementeras variadas. Abundantes riachuelos bajan de la espesura sobre los collados i valles, refrescando i fertilizando los prados en que pastan numerosas manadas de ovejas i muchedumbre de reses mayores, i las llanuras i laderas enriquecidas con sementeras apropiadas a los temperamentos de que allí se goza, i las huertas pequeñas en que aparecen enclavados los pueblos i villas, o rodean la cabaña del estanciero. De esta manera se hallan junto a los pueblos i tierras cultivadas, los bosques vírjenes abrigando un suelo fértil i aun no tocado, donde la naturaleza despliega todas las galas de la vejetacion equinoxial, ostentando sus diversos tipos desde las calientes vegas inferiores hasta la rejion fria de los páramos que coronan el paisaje. Las aguas vivas rompen por todas partes i riegan bulliciosamente grandes espacios solitarios en que millares de seres humanos podian encontrar una mansion envidiable i remuneracion jenerosa de sus tareas agrícolas.

En el corazon de esta zona de serranías, a inmediaciones de Mogotes, se encuentra un largo espacio perfectamente llano i limpio, cercado de altos cerros montuosos. Sorprende a primera vista semejante desarmonía de formacion; pero observando con cuidado los lugares se reconoce el lecho que fué de un lago que desaguó por el actual rio Monas, dejando en los flancos de la serranía las mismas huellas significativas que se notan en las márjenes del Suárez continuadas mas allá por todo el curso del rio Sanjil. Así, la esplanada singular de Mogotes, formada de terrenos de sedimento, es meramente un cuenco colmado por los despojos acarreados de los cerros vecinos, i asentados en plano con igualdad por el oleaje manso del lago que antiguamente lo ocupaba. Yace todavía inculto, esperando que manos activas hagan bro-

tar las cosechas que con rica profusion rendiría una tierra naturalmente abonada i jugosa.

Si en la parte occidental despliega la serranía todo el lujo de una vejetacion vigorosa, los ramales que miran al oriente i se pierden sobre el Chicamocha contrastan por su esterilidad. En sus desnudos flancos no hai señales de la industria del hombre ni de tráfico alguno. Baña el rio las bases peinadas i abiertas con grandes barrancos, descubriendo las rocas desnudas, i mas frecuentemente un terreno tan deleznable que no permite paso al viajero. Corre el Chicamocha a la raiz de estos precipicios, cada dia mas escarpados por los frecuentes derrubios que ocasionan las aguas al descender de aquellas cimas desprovistas de vejetacion. Esta serranía se une a la mesa de Aratoca, la cual cierra el paisaje, que del lado de Mogotes ofrece grandes planos inclinados, vestidos de praderías i bosquecillos que concluyen sobre la llanura ya descrita, lecho del antiguo lago.

Tanto por la constitucion física del pais, como por el estado de cultura en que hoi se encuentra, puede considerarse divídido en tres grandes secciones tambien lo que componia ántes la provincia de Soto.

La primera se compone de anchas mesas, elevadas planicies i valles fértiles, asiento de la industria i pobla cion de esta parte del Estado.

La segunda de multiplicadas serranías desprendidas del riñon principal de los Andes de Pamplona, que forma la Cordillera Oriental, terminando en la hoya del Lebrija; seccion habitada i esplorada del centro a las encumbradas cimas del E, i desconocida i baldía desde el centro, por el occidente, hasta las riberas del mencionado Lebrija.

I la tercera que comprende el espacio encerrado entre el Sogamoso i el Magdalena por una parte, i el caudal Lebrija por la otra, lleno de cerros, llanuras, selvas vírjenes i pantanos que permanecen en la soledad de la creacion primitiva, como toda la parte litoral del Estado.

Comienza la primera seccion en el estremo S. de la bella mesa de Jéridas, cuya elevacion sobre el nivel del mar es de 1,294 a 1,712 metros, midiendo 3 miriámetros cuadrados. Termina por paredones verticales calzados al pié con amontonadas ruinas de cerros que al desprenderse de lo alto dejaron desnudos los estratos de caliza i arenisca, que desde el borde hasta la base de la mesa ofrecen 30 metros de capas sucesivas continuadas todavía

debajo de la tierra. Siglos tras siglos han debido trascurrir ántes de que se consolidaran en el seno de las aguas estos sedimentos poderosos que oprimen la formacion carbonífera subyacente. El aislamiento de esta mesa rodeada por rios encajonados en cortaduras profundas, i su correspondencia con las esplanadas que desde Aratoca i Macaregua se estienden acia Barichara i Curití, esactamente homojéneas, demuestra que ha sido cortada i separada de los terrenos adyacentes por corrientes de agua impetuosas i grandes. Tales fueron en efecto las que bajaron de los antiguos lagos de Tunja, Paipa i Sogamoso por el cauce del Chicamocha, i de Ubaté, Chiquinquirá, Samacá i Leiva por el del Saravita, trayendo el primero desde 2,800 metros de altura un volúmen de aguas que, por la estension de las planicies que desocuparon, se calcula en 5 miriámetros cuadrados de superficie, i mas de 100 metros de profundidad; i acarreando el segundo desde 2,600 metros de altura, otra masa de aguas desprendidas de sus recipientes, que colmaron por espacio de 7 miriámetros cuadrados con 130 metros de profundidad. Las riberas de uno i otro rio atestiguan con las ruinas de las serranías que trastornaron i desmoronaron, los estragos de aquella violenta inundacion. El Chicamocha cercenó por el S. la mesa de Jéridas, i al juntarse con el Saravita i dirijirse al N, la cercenó tambien por el O, segregándola de las vecinas esplanadas con las cuales hacia en otro tiempo un solo cuerpo, segun lo manifiestan los estratos fronterizos a un mismo nivel, i la naturaleza idéntica de las tierras que los cubren. La altura de la mesa i la circunstancia de bañarla los vientos frescos del N–E, venidos de las cumbres de Juan–Rodríguez, distantes 2, 5 miriámetros en línea recta, i descendiendo por entre los estribos paralelos que forman las hoyas de los rios Manco, Oro i Hato, determinan en aquella un temperamento sano i delicioso, i alejan la molesta persistencia de los aguaceros que durante el invierno caen sobre las llanuras inferiores. Antes de la conquista era el lugar preferido por Guanentá para residencia de su corte, llevado de la bondad del clima. "Dánse con facilidad las semillas i frutas de Castilla, dice Piedrahita, i se produjeran con abundancia las viñas si los que habitan en Jéridas se aplicaran a tenerlas."

La mesa de Juan-Rodríguez, que se ve al N–E, tiene a su respaldo una hermosa llanada de 4 miriámetros cuadrados, ceñida en óvalo por los páramos Tona, Frio i

Hoyas, i las alturas del Azogue i Cruz de Piedra. Las depresiones llamadas hoyas de Palencia, Parra i Coyagua, semejan ensenadas que en tiempos remotos fueron ocupadas por aguas tranquilas, a 3,600 metros sobre el nivel del mar, i la inclinacion jeneral del llano acia el Boqueron para donde corre para el oriente el Cáraba, sujiere la idea de que allí existió un lago de esos tan frecuentes en la cima de los Andes segun Codazzi, el cual se dilataba entre los páramos de Guaca i Santurban, si se ha de juzgar por los inmensos llanos de acarreo que se desarrollan al E, visibles en dias serenos desde el alto de la Calavera, lo mismo que el lugar probable del desagüe. El contraste que hacen la esplanada de las Hoyas i la mesa de Jéridas es completo. En aquella corren dos rios bien nutridos, en ésta solo hai escasas quebradas; la primera siempre verde, la segunda frecuentemente desprovista de yerba; allá son continuos los aguaceros i las nieblas, acá bien raros; en la esplanada el frio de los páramos es intenso, en la mesa reina un temperamento uniforme i templado; baten la una vientos borrascosos, por la otra se deslizan aires suaves i agradables. Sinembargo, entrámbas se hallan habitadas i sustentan lucidos ganados.

Los estribos de esos páramos vienen a humillarse en llanuras 700 metros mas bajas que la de Jéridas, i por consiguiente a 1,000 metros sobre el nivel del mar, las cuales sustentan los principales pueblos de esta parte del Estado: Piedecuesta al abrigo de la mesa, ceñido de arboledas frondosas i campos cultivados; Florida engastado en un vallecito en que se respira el aroma de las plantaciones de cacao; Bucaramanga dominando casi 2 miriámetros de valle diluviano cargado de arenas de oro entre gruesos lechos de cantos rodados; i finalmente Jiron, que se levanta entre rocas i arenales, recostado contra una cadena de cerros limpios i rojizos, por cuyo frente pasa el Lebrija, esplayado en un cauce indeciso. En estas llanuras se hallan concentradas la poblacion intelijente i las industrias minera, fabril i agrícola que constituyen la fuerza i la riqueza de la antigua Soto.

Traspuesta la cadena de cerros estériles en que Jiron está respaldado, se descubren las serranías i los valles declinando para el N. en forma de zona que limita el Sogamoso al occidente i el Lebrija al oriente, a las cuales se dirijen por hondas quiebras las aguas recojidas en aquella comarca, bien escasa de habitadores, pero risue-

ña i fértil, vestida de pastos i bosques donde concluye la seccion de las planicies i valles aprovechados por el hombre, comprendiendo unos 17 miriámetros cuadrados.

La seccion de las serranías corpulentas se domina desde las cumbres del páramo Rico, levantadas 4,200 metros sobre el mar, redondas i cubiertas de gramíneas interpoladas con el trementinoso frailejon. Mirando al naciente se detiene la vista en el prolongado muro que forman los páramos Frio, Tona i Santurban, coronados de frailejon, despues del cual siguen bosques por el descenso de cortos estribos que terminan en las hoyas de los rios Tona i Vetas. El resto de picachos de Santurban i Frio sobresalen por encima de las masas que la rodean. Mirando al poniente descúbrense delante los pequeños valles de Suratá i Matanza, a la derecha los angostos cauces del Baja i el Vetas, orijinados en los asientos de minas que les han dado nombre, i a la izquierda la inmediata llanura de Tona, i la distante de Rionegro detras de una serranía voluminosa. Hileras de cerros descienden de los páramos Puentes, picacho de Angostura i Lagunas, hasta el rio Vetas que los corta unos en pos de otros, viéndosele correr como una cinta espumosa 900 metros mas abajo del páramo Rico; partiendo de éste acia Bucaramanga largas ramificaciones decrecientes hasta concluir sobre la confluencia de los rios Tona i Suratá. Situado el observador en lo alto de estos grandes relieves, nota la diminucion progresiva de los cerros conforme se adelantan al centro del pais, i descubre laderas suaves en que la mano del agricultor ha derribado el frondoso bosque para establecer su casa de humilde apariencia i las bellas labranzas que la circundan. Situado al pié de los estribos, la vista engañada le representa como escarpes verticales aquellas laderas de que parecen próximos a rodar los hombres i las habitaciones; pero que en realidad son tierras tendidas, estables i de singular fertilidad, donde podrian asentarse i prosperar numerosos pueblos.

A la parte del N. se alzan las cumbres azuladas del páramo de Cachirí, temible por los ventarrones que sacuden sus descarnadas rocas. Bajan de él sobre el rio Escatelá, varios estribos sombreados por roblares magníficos interrumpidos a trechos por sabanetas; i por encima de ellos se columbra el espinazo de las Jurisdicciones, que cierra el paisaje de occidente a oriente i constituye la línea de separacion entre los Estados de Santander i

el Magdalena. Todo lo cual forma un conjunto de 5 miriámetros de largo i casi 2 de ancho, limitado al E. por los páramos Picacho, Sumalina, Cachirí, Bagueche, Cruz del Fraile i Guerrero.

De la serranía de las Jurisdicciones se desprende para el S. un cordon de cerros que se dirije a los de Moen, sigue al poniente del vecindario llamado Alisos, se interrumpe en el promontorio de santa Bárbara, i reaparece del otro lado del rio Cachirí en Palo de Cuento para terminar junto al Lebrija, entre sus tributarios Cáchira i Salamagueta, produciendo un alto relieve en mitad del montuoso paisaje, caracterizado por una aglomeracion grandiosa de páramos eminentes i precipicios terribles, flanqueados de murallones, en que asoman las rocas limpias rodadas por una parte, i suspensas todavía en otras i equilibrándose con su recíproco peso; laderas revestidas de grandes árboles o alfombradas de menuda yerba, i copiosas corrientes de agua cristalina dirijiéndose apresuradas a varios puntos de reunion, para formar rios que van a confundirse con el Lebrija.

Solamente dos caminos atraviesan a lo largo este amplio territorio de 20 miriámetros cuadrados: el que sale de Rionegro en direccion al N, i el que desde Suratá viene a juntársele en el vecindario de Cachirí, para separarse de nuevo, siguiendo el uno por el desierto páramo de aquel nombre, i el otro por la hoya del Escatalá, despues de la cual se confunden de nuevo en el alto de Moen i continúan unidos para el Estado del Magdalena. Sobre la línea de estos caminos, únicamente se hallan algunas casas i labranzas de poca entidad. La pingüe tierra, los verdes prados, los bosques llenos de maderas preciosas, permanecen conforme estaban cuando por primera vez recibieron los rayos del sol. La dificultad de comunicaciones con los pueblos i mercados, impedirá por mucho tiempo el aprovechamiento de esta fértil i sana comarca. Su banda occidental del centro a la ribera derecha del rio Lebrija, es un continuado desierto que mide 12 miriámetros cuadrados, con cerros, bosques, valles i aguas abundantes; porcion no esplorada i enteramente desconocida, cuya parte bañada por el rio es ardiente i enfermiza sobremanera.

Resultan pues en esta seccion 32 miriámetros cuadrados poco mas o ménos de territorio que apénas comienzan a utilizar los moradores de Rionegro, Tona, Matanza, Suratá i Vetas, pueblos pequeños, i los de unos pocos vecindarios insignificantes.

La tercera i última seccion se domina desde el cerro del Cacique, a 1,286 metros de altura sobre el nivel del mar. Al poniente queda la escarpada i ágria serranía de la Paz, interpuesta entre el observador i el Magdalena, cuyo curso encubre. Rómpela en su estremidad N. N-E. el rio Sucio, tributario del Sogamoso, mostrándose por la rotura i a lo léjos las anchas llanuras de la hoya del gran rio, i un trozo brillante de sus aguas que parecen reposar encima de las selvas ribereñas. Tendida la vista sobre las unidas copas de los árboles, no se distinguen los troncos ni las interrupciones del bosque, pero sí percibe una serie de ondulaciones en que juegan las luz i las sombras cuando el sol declina acia el ocaso: son los remates de un apéndice de la serranía que se bifurca mas adelante del Cacique, desprendiendo un brazo en demanda del rio Sogamoso para separar los cauces del Sucio i Payoa i concluir desparramado en colinas sin enlaze; serranía que continúa poderosa i orillando el Lebrija por el rumbo del N. hasta desvanecerse a las inmediaciones del caño Chocó, limítrofe entre los dos Estados. Vésela desde el cerro de la Paz (alto 1,300 metros) con una porcion considerable del Magdalena, facilitando la mensura del espacio intermedio. En tiempo de la colonia se abrió desde Jiron hasta el Pedral un camino que se pretendió sirviera para el comercio, gastando buenas sumas de dinero i sacrificando la vida de muchos trabajadores que perecieron al rigor del mortífero temperamento i sin utilidad alguna, pues el camino atraviesa al principio cerros que lo hacen incómodo, i del Cacique en adelante, va por anegadizos cortando quebradas considerables que lo hacen inadecuado para el tráfico mercantil. Poco o nada transitado este mal camino, se ha obstruido con el bosque i acabará por borrarse completamente.

La seccion de que ahora se trata contiene 14 miriámetros cuadrados, i nadie ha podido visitarla materialmente, porque no hai robustez humana que resista la fatal accion del calor abrasador combinado con la constante humedad e impureza del ambiente. Bosques, pantanos, grandes llanuras de reciente formacion aluvial i grupos de colinas ofuscadas por árboles jigantescos, este es lo que se distingue desde los rios laterales.

Los multiplicados páramos i los altos valles de temperatura fria, parecen a primera vista caracterizar el territorio de la antigua Pamplona; mas hai en él un accidente notable que lo divide en secciones hidrográficas

mui marcadas i que constituye las faces de su aspecto físico, i es el *divortio aquarum* establecido en la cordillera oriental de los Andes, mas variado que el de Tunja, pues este solo presenta dos derrames al S. i al N, i aquel ofrece cuatro, a saber: las vertientes al S. i al O. sobre la hoya del Magdalena, la del N. sobre el lago de Maracaibo, i la del E. sobre el país que atraviesa el Orinoco. Cada una de estas secciones merece descripcion particular.

La seccion en que se comprende la vertiente sobre la hoya del Orinoco, mide 86 miriámetros cuadrados i comienza en la cadena de páramos estendidos N-E. S-O, desde el Santurban hasta el Frio, para inclinarse al oriente en el sentido d la hoya del Chitagá. El lugar de observacion de donde se descubren i manifiestan los accidentes i configuracion jeneral de esta gran vertiente es el picacho de Santurban 3,900 metros de altura respecto del mar, i 700 metros respecto de las inmediatas esplanadas que domina, las cuales están encerradas en un triángulo curvilíneo que apoya su vértice contra el picacho Santurban i cerros de la Piñuela, formando sus lados las crestas de los páramos Santurban, Tona i Frio por el occidente, i las de Piñuela, Tablon, Angostura i mesa Colorada por el oriente, i su base al S. los altos Colorado, Azogue i Juan-Rodríguez. Contiene un espacio de 5 miriámetros cuadrados corriendo en él de S. a N. los rios Mataperro, Aguaclara i Vallegrande, que, unidos en el Cáraba, rompen acia el naciente cerca del vértice del triángulo. Antiguamente era esto la cuenca de un lago que desaguó al vencer el Cáraba las barreras orientales, junto a las cumbres del Zumbador. Las aguas residieron allí tranquilas dejando en seco i a manera de penínsulas los cerros que ahora dividen el curso de los tres rios ya nombrados, miéntras una parte de ellas salia por el canal de Cáraba en direccion a Chitagá. Ahondado este canal por la accion corrosiva de la corriente, cedieron los cerros i quedaron destrozados en Zumbador. La esplanada quedó enjuta, i las primitivas fuentes se labraron cauces de quebradas i rios que alternaron la nivelacion del terreno. Tal fué el orijen de esta esplanada, hoi cubierta de lozanos pastos aprovechados por algun ganado mayor, perteneciente a los pocos pastores que moran en aquella rejion, azotada por granizales i aterida con la frecuente caida de nieves; esto i unos cuantos lavaderos de oro sobre la quebrada Luatá, pobres en la cantidad i calidad de sus productos, son las

únicas señales de poblacion e industria que por allí se ven. Fuera del triángulo, acia el oriente i en las faldas meridionales del ramal que, continuándose por el S. de Pamplona, se interna en Venezuela, está el pueblo de Sílos, cuyas sementeras se estienden en las bases de los cerros hasta las riberas del Cáraba.

Las aguas reunidas en el cauce de este rio, que luego se llama Chitagá i forma el canal central, continúan deslizándose al E. i caen a los valles i esplanada de aquel nombre, 850 metros mas baja que la anterior. Rodéanla en figura de elipse, altas serranías que muraban otro lago de 2 miriámetros de largo i 2 kilómetros de anchura, segun lo demuestran las bancos de piedras rodadas que reposan en las eminencias del rededor, i los derrumbes de los cerros, desmoronados sin duda por la filtracion i embate de las ondas. El curso de Chitagá señala la línea del desagüe, tal vez promovido por la irrupcion del lago superior ántes descrito. La rotura se verificó al traves del ramal oriental que desprende el páramo del Almorzadero, acia el N, i se la ve patente desde el camino que de Pamplona conduce a Labateca cuando se atraviesa el rio. La velocidad que éste i sus tributarios llevan i la multitud de surtidores que brotan dentro de la elipse arriba indicada, sujieren la idea de que el lago rebosaba i vertia constantemente las sobras de su caudal por encima de la serranía occidental de Labateca; por tanto, la salida definitiva de las aguas no debió acontecer de repente, sino por grados segun se profundizaba la abertura completándose al fin cuando sobrevino la irrupcion del lago ya desencadenado de Guaca i Santurban.

Constituyen los valles de Labateca i la prolongacion del territorio al S. i al N, el tercer escalon de esta gran vertiente. Mas adelante de aquel pueblo i el de Toledo, se une al rio Chitagá el Valegrá, que viene de los páramos de Carcasí, junto a la sierranevada de Chita, corriendo al traves de comarcas desiertas i fragosas, cuyos relieves alcanzan la altura de páramos yertos apénas vestidos de triste frailejon en la estremidad N. En la parte inferior i opuesta se suaviza el paisaje, pues las mesas de Labateca i Toledo aparecen limpias i animadas por las sementeras i habitaciones de los vecinos; las vegas i laderas del Chitagá ofrecen campos cultivables i ricas praderias, i al respaldo serranías montuosas que descienden del poderoso ramal de Tamá, coronado por cumbres revestidas de majestuosos roblares o por desnudos e inac-

cesibles peñascos. Todas las aguas vertientes en este espacio afluyen a la depresion central, i cerca de Batá se precipitan por un salto sobre el antiguo asiento de Margua, de donde tuercen al S–E. para entrar en las llanuras del Sarare. Este vasto i solitario pais mide 32 miriámetros cuadrados de serranías con bosques interrumpidos por picachos.

Dos veces no mas ha sido visitado por intrépidos esploradores: la una en 1788 viniendo de Labateca hasta el rio san Lorenzo, separados por 5 miriámetros de distancia directa, en cuyo trayecto nada descubrieron, salvo una copiosa mina de talco en el cerro que lleva este nombre; la otra en 1851, habiendo partido del mismo punto que la anterior i llegado a Macaguane, pueblo de indios perteneciente al Estado de Boyacá. Atravesaron serranías cargadas de bosques mui frondosos sin hallar otros habitantes que los indios tunebos, pequeña tribu independiente que tiene sus rancherías cerca de los rios Rotambría i Royatá, i las caudalosas quebradas Cobaría i Sínsiga, donde el árbol del cacao prospera silvestre produciendo en vano sus mazorcas amarillas. Por tierras de Boyacá anduvieron 10 miriámetros del Sarare en adelante, hallándolo profundo i navegable, sembrado el lecho de menudas piedras indicadoras de un curso manso i reposado. I en efecto, hai noticias detalladas de haber subido a este punto embarcada desde Guasdalito una espedicion que se organizó en Venezuela el año de 1787, con órden de buscar la mejor via de comunicacion acia Pamplona, retrocediendo los espedicionarios asustados por los indios tunebos, sinembargo de llevar consigo, como lo dice el Diario del viaje, "un capellan i por norte a la vírjen de Chiquinquirá." El año siguiente volvieron a remontar el Sarare hasta la confluencia de los rios Cubugon i san Lorenzo, por manera que dejaron fuera de duda lo fácil de la navegacion en todo aquel espacio del rio que, segun se dijo al describirlo, se enlaza con el Arauca, por un lado en demanda del Orinoco, i con el Apure por el otro. Así, el Sarare i su desparramadero, tan singular i benéfico, reunen al fin el sistema entero de la gran vertiente oriental que forma parte del *divortio aquarum* de Pamplona. La última porcion del territorio que baña en esta rejion contiene campos de una fertilidad incomparable, propios para cultivar café, cacao, tabaco, añil, caña de azúcar i algodon, cuyos productos se llevarian embarcados a la

villa de Arauca, i de allí por el Orinoco a Ciudad-Bolívar, plaza mercantil de grande actividad. La poblacion de Pamplona casi estacionaria en las planicies altas que suministran al agricultor subsistencias, pero no riqueza, diseminada sobre estas pingües comarcas todavía desiertas, hallaria un bienestar permanente, i fundaria la prosperidad indefinida de sus hijos.

La seccion en que se comprende la vertiente sobre el lago de Maracaibo, mide 12 miriámetros cuadrados, i su arteria principal es el rio que al salir de los términos colombianos, lleva el nombre de Zulia; inclínase al N, i se la domina tambien desde el picacho de Santurban.

Dos gruesos ramales de la cordillera parten de aquel punto, el uno para el N-E. dirijiéndose a Venezuela i el otro para el N-O. dirijiéndose al Estado del Magdalena. Ellos determinan el curso de las aguas acia el N, i forman cada cual los valles de Mutiscua i Cucutilla, Pamplona i Chopo, rodeados de páramos i poblados por agricultores que se aprovechan de los recuestos i llanuritas para establecer los sitios de labor que tanto embellecen el pais. Mutiscua tiene su asiento en una hoyada con la cual contrastan los eminentes cerros vecinos. Cucutilla ocupa una meseta cuyas faldas se bañan en dos rios, meciéndose varios puentes de hamaca sobre las espumas de las corrientes. Pamplona, rodeada de páramos, estiende sus calles cortadas en ángulos rectos a lo largo i a lo ancho de una risueña llanura regada por el tardo Pamplonita, i asoma sus torres i tejados entre los sauces de las huertas, presentando desde las alturas un golpe de vista en estremo pintoresco. La llanura es plana, igual i de evidente formacion lacuestre, a 2,303 metros de elevacion respecto del mar. Chopo se halla situado a orillas de un riachuelo en la esplanada final de las grandes serranías del occidente i mediodia, que le sirven de abrigo. Cercano a Pamplona, su clima es mas benigno que el de esta ciudad envuelta frecuentemente en nieblas. Chopo recibe por el N. los vientos calientes que suben desde Cúcuta; a Pamplona la dominan los aires frios de sus páramos, aumentándose con las ténues lloviznas la destemplanza del ambiente; i una i otra gozan el beneficio de tierras fértiles i abundantemente regadas por arroyos que recoje el Pamplonita para seguir con el nombre de Táchira en busca del Zulia.

La tercera i última seccion hidrográfica vierte al Magdalena, recojidas todas sus aguas en el cauce del

Chicamocha, que, unido mas adelante al Saravita, entra bien crecido al gran rio con el nombre de Sogamoso. Esta seccion comprende 22 miriámetros cuadrados.

El lugar culminante i de observacion es la mesa Colorada que se levanta 4,400 metros sobre el nivel del mar, teniendo al poniente las cumbres del páramo del Almorzadero, rotas i peñascosas, a cuyos pies, cortando al traves los valles, yacen los promontorios de antiguas morenas, signos de que en remotos tiempos existian nieves perpetuas en lo alto. La mesa Colorada se viste de nieve con frecuencia, pues casi llega al límite de los hielos eternos, que en la sierra del Cocui se encuentra a los 4,576 metros. Las cimas del Almorzadero quedan 500 i aun 600 metros mas bajas que las de la mencionada mesa; pero el trastorno de sus formas indica que han sufrido hundimientos centrales donde se abismaron las cúpulas i en cuyo lugar aparecen lagunas, como sucede en Comaguate.

Al S. de la mesa Colorada se ven las hoyas de los rios Téquia i Guaca, formadas por dos ramales que se dirijen al Chicamocha, cerca del cual termina el de occidente, miéntras que el de oriente ofrece una depresion cortada por aquel rio al N-O. de Covarachía, separándolo de la serranía llamada Espigon en Boyacá, o sea la continuacion de dicho ramal acia el N. Antes de que esto sucediera, las aguas enviadas por el páramo del Almorzadero, debieron tener un cauce mas elevado que el actual, pasando por la depresion del Espigon, i dirijiéndose a la mesa de Jéridas, cuyas deprimidas faldas setentrionales bañaban. La violenta irrupcion de aguas, provenientes de los lagos de Tunja i Sogamoso por el cauce del Chicamocha, trastornó los cerros i estribos ribereños escavando profundamente el suelo hasta cuyo nuevo nivel tuvieron que bajar los tributarios de aquel rio, con abandono de su lecho primitivo, que aun se manifiesta en las capas de piedras rodadas, visibles en lo alto de sus riberas actuales. Cupo esta suerte al rio Téquia, llamado Servitá i Jurado conforme se le remonta, en términos que las esplanadas en que están los pueblos Cerrito, Servitá, Concepcion i Enciso, fueron antiguamente dominio del rio. Aquellos pueblos i los de Málaga i Téquia, situados a lo largo de la hoya que se describe, gozan en el órden que van nombrados de climas diversos, determinados por la diferente altura de los sitios, comenzando por el frio de los páramos i terminando en el calor.

templado de las tierras medianeras entre ellos i el nivel del Chicamocha. Este último lugar lo ocupa Capitanejo, sometido a las influencias contrarias de calor, por su altura (1,172 metros) i de frio por los vientos que bajan encajonados de la sierra nevada, situada al oriente, i la copiosa evaporacion del rio. Tal vez a esto deba atribuirse la muchedumdre de cotudos que afean el pueble i producen jeneraciones de imbéciles en mengua de la especie humana.

Enciso está en circunstancias análogas a las de Capitanejo. Los vientos glaciales de la mesa Colorada, le llegan directamente por la hoya del Téquia, i en el sentido de la serranía paralela al Fraile; i tambien tiene cotudos e imbéciles, cuyo número aumenta en los vecindarios mas próximos al rio, donde la caña de azúcar crece al lado del trigo. Málaga i Téquia dominan a Enciso desde una alta esplanada de clima sano i abundantes sementeras. Al oriente se alzan bellos cerros, campos labrados i frondosos bosques: son las tierras de san Miguel i Carcasí, regadas por el Petaquero; pueblos sanos, de temperamento frio, detras de los cuales, acia el N, se halla Macaravita, mansion tambien de cultivadores i jardin de mieses variadas. A uno i otro lado de esta comarca, suben hasta esconderse en las nubes las cumbres de los páramos no habitados, donde ceban ganado mayor i siembran alguna cebada.

El ramal del E, forma la hoya del rio Guaca, i en un repliegue la inmediata del pequeño Molagavita. Los pueblos que llevan estos dos nombres i el de san Andres, tienen allí su asiento, sobre esplanadas que ántes fueron vegas, i que, por las mismas causas que modificaron el curso del Téquia, han quedado fuera del alcance de los rios, estando hoi cubiertas de habitaciones i labranzas. Las serranías manifiestan en el destrozo de sus faldas el trastorno que han esperimentado por el curso de sus aguas, cuyo ímpetu puede graduarse al considerarse que el rio Guaca nace a 3,500 metros de altura sobre el nivel del mar, i en el espacio de 5 miriámetros desciende a solo 700 metros, que es la altura relativa del Chicamocha, lo que denota una velocidad representada por 280 metros de desnivel en cada 5,000 de curso. Así, miéntras los recuestos de la serranía que miran a la parte opuesta de la hoya del rio, presentan planos tendidos i suaves, los escarpes ribereños ofrecen cavidades profundas i paredones de rocas estratiformes, como si la

base de las montañas hubiera sido cortada a cercen, como en efecto lo fué por los derrubios causados por el impetuoso rio. Precipicios de un lado, esplanadas del otro; encima cumbres sombreadas por altivos árboles i entapizadas por gramíneas siempre verdes, todo esto i los pueblos, las sementeras i el precipitado rio, constituyen un paisaje grande i admirable.

Contemplando el territorio de la antigua provincia de Santander desde su parte occidental mas elevada, se ve una estension no interrumpida de páramos desiertos, atravesados por una sola senda que mide cerca de 5 miriámetros. La soledad es completa en aquellas frias rejiones. Horrorosos precipicios formados por cúmulos de rocas amontonadas confusamente, raidas o agujereadas, i envueltas en nubes que las bañan desatadas en aguaceros u ocultas entre una densa cortina de nieblas, llenan la estension del paisaje; i si alguna vez las ráfagas de viento que allí soplan con furia descorren el telon de vapores, i permiten caer sobre la escena los rayos del sol, queda manifiesto un conjunto de almenas, paredones i colosales masas de calizas, que remedan las formas de grandes ruinas i restos de fortificaciones levantadas hasta donde la vejetacion no ha podido subir. A sus piés se estienden llanuritas inclinadas, siempre verdes i vestidas de menudo pasto; mas abajo hai otras, i otras inferiores a éstas i dispuestas en escalones. Humedecen el suelo multitud de lagunas que, ora permanecen contenidas en recipientes de peña viva, ora en el centro de tremedales peligrosos para el ganado que los pisa, las cuales vierten unas en otras el sobrante de su caudal, o lo envian directamente a los valles profundos, por chorros que a veces saltan precipitados en un vacío de mas de mil metros i se pierden divididos en menuda lluvia; i a veces ruedan de escalon en escalon por los estratos que constituyen las trastornadas faldas de los cerros.

El mujir de los vientos frecuentemente superior a todos los ruidos, el de las cascadas, que aumenta o se desvanece segun la posicion que ocupa el espectador, lo yermo i agreste de aquella comarca desolada sin duda por terremotos cuya huella quedó estampada en tanto escombro, todo esto imprime al lugar un sello de grandeza melancólica, que se graba en la memoria con el recuerdo de los peligros a que se ha visto espuesto el espectador de esos páramos solitarios.

Consiste uno de los peligros i no el menor, en la furia

con que soplan los vientos a lo largo de los desfiladeros i gargantas, cuando se camina por la orilla de los precipicios. Producen este fenómeno la configuracion de la serranía, que arroja estribos casi paralelos acia los valles de Cúcuta al oriente, i acia la hoya del Lebrija al poniente; i la diferencia de temperatura que hai entre la cumbre de la serranía (10.° centígrados en Cachirí) i el final de los estribos sobre las tierras bajas (27 a 30.° en los valles i en las riberas del Lebrija). Enrarecido el aire en las rejiones inferiores constantemente iluminadas por un sol ardoroso, se difunde i ocupa las gargantas de la serranía determinando la rápida inmersion de las capas condensadas por el frio en lo alto de los páramos; miéntras que la estrechez de las quiebras contribuye a dar el ímpetu del huracan a este aire desquiciado por falta de apoyo, i comprimido en su corriente por los angostos i prolongados boquerones.

Los cinco estribos que se dirijen al oriente son ásperos, rocallosos i de base mui reducida, de manera que las aguas corrientes al pié de las enhiestas faldas, no forman ni pueden formar con los despojos que acarrean, valles propiamente dichos, pues bajan a saltos batiendo grandes peñascos hasta llegar a la llanura. Una espesa montaña cubre las laderas i oculta el curso de los rios i torrentes, que se oyen bramar impetuosos bajo el entralazado follaje de árboles seculares. A medida que los estribos se alejan de su oríjen, disminuyen de altura suavizándose su relieve; i al llegar al meridiano de Salazar i Arboledas sus flancos ofrecen ya planos inclinados, aptos para la agricultura, donde los cafetos constantemente lozanos, se cargan de flores, de frutos en rudimento, de granos verdes i de cerezas maduras, todo simultáneamente ofrecido al cultivador en una perenne cosecha. De este punto en adelante varia el paisaje, pues cesan los desiertos sublimes de la cordillera, i comienzan las tierras llanas i pobladas en parte, i en parte ocupadas por selvas majestuosas.

Hubo un tiempo en que las riberas del Zulia desde Santiago hasta mas abajo de Limoncito, se hallaban sembradas de cacaotales que por la abundancia de sus cosechas constituian la riqueza privilejiada de los valles de Cúcuta; hoi todas las haciendas, escepto las ribereñas del Táchira, están destruidas a causa de la *mancha*, enfermedad que mata el fruto ántes de sazonarse, i cuya procedencia no se ha podido descubrir para combatirla. Pero no están cerradas por esto para los valles las puertas

de la prosperidad, pues quédales el cultivo del café, como componsacion del ya imposible del cacao. Los terrenos de la llanura del Chinácota i de las vegas altas del Pamplonita, las pingües laderas de Salazar i Arboledas, i las no ménos favorecidas de Calderera, piden estensas plantaciones de cafetos que rendirian cosechas abundantes de mui rico fruto. Aun los valles de san José i Cúcuta, estenuados tal vez para la produccion del cacao por haberlos fatigado con una sola especie de cultivo, remunerarian sobradamente al agricultor, si les confiara otras sementeras tambien valiosas para el consumo interior i para la esportacion a Maracaibo.

Las orillas del Sardinata permanecen vírjenes, aunque son de exhuberante fertilidad. El clima insalubre que allí tiene su asiento aleja al hombre trabajador, o le paga con la muerte sus esfuerzos para descuajar los bosques. Raro es aquel que puede decir "he nacido aquí." La espesura de la montaña, la evaporacion de las aguas promovida por un calor sufocante, i las lluvias copiosas que aniegan el suelo, se conjuran contra la salud de los moradores; i ya los aflijen con el asqueroso carate, i ya los inutilizan con fiebres permanentes que acaban por llevarlos al sepulcro. Sucede otro tanto en las márjenes bajas del Zulia; la continua humedad de la atmósfera; la enorme variacion en la temperatura, que ofrece 10.° de diferencia entre las dos de la tarde i las cinco de la mañana, i produce fuertes rocíos; i las emanaciones pestilenciales que se levantan de los pantanos dejados por las crecientes del rio entre los matorrales i hojarasca fermentando a la sombra de los árboles, son causas demasiado activas de insalubridad, que, unidas al desarreglo en las costumbres de los pocos moradores sumerjidos en aquel piélago de troncos, ramaje i hojas, a cuyo amparo pululan los reptiles venenosos i los molestos insectos, completan la lista de miserias radicadas en un suelo de asombrosa feracidad, i bajo la pérfida belleza de bosques admirablemente grandes i perfumados.

En el asiento i alrededores de san José toma el paisaje una apariencia totalmente diversa. Las llanuras privadas de sus antiguos árboles i removidas sin arte por el cultivador de otro tiempo, muestran descubierta la base de arena i guijarros del suelo de aluvion moderno; las colinas adyacentes empobrecidas tambien, llevan matorrales ingratos o manchones de pastos aromáticos. Allí crece alto el cují (acacia) cargado de olorosas flores i

las tunas i cardones (cáctus) revestidos de espinas que defienden sus frutas de púrpura. El calor atmosférico sube a 30 i 32° centígrados, algo mitigado por los vientos de la serranía de Capacho, causados por la irrupcion violenta del aire superior sobre los calientes valles de Cúcuta, exactamente lo mismo que los ventarrones de Cachirí, ántes mencionados. Dichos vientos, molestos por su ímpetu i por los torbellinos de polvo que levantan, no soplan mas allá de 5 miriámetros acia el S, porque restablecido el equilibrio de temperatura en las capas atmosféricas, nada lo perturba despues en la anchurosa cuenca del lago de Maracaibo.

Comparando la porcion desierta del territorio compuesta de páramos asolados o montuosos i de selvas no esploradas todavía, con la porcion ocupada i en algunas partes cultivada, se halla que son casi iguales esta última i la fraccion de las serranías; pero que la compuesta de cerros pequeños i llanuras selváticas, ocupa una estension dupla de la que tiene utilizada i poseida el hombre: tales son las tierras indefinidas que riegan los rios Sardinata, Zulia, Pamplonita i Grita. En la soledad de su recinto i bajo el amparo de sus impenetrables bosques, se albergan multitud de fieras i aves; aquellas saciadas por la abundante presa que le ofrecen las numerosas manadas de marranos silvestres, i éstas posesionadas de las inacabables frutas que recargan los árboles. Apénas son conocidas las riberas de los rios donde el sustento es fácil i seguro, afianzado en la pródiga produccion del plátano, en la cacería siempre abundante, i en la pesca que suministran los rios sin mas trabajo que arrojar la tarraya desde la orilla. La accion lenta del tiempo va mejorando estas llanuras i preparándolas para servir de futura mansion a los hombres. Las ciénagas se colman de tierra, los rios labran su cauce fijo dejando barrancas sedimentosas de 6 a 7 metros de altura, que impiden las ulteriores inundaciones i protejen la consolidacion i sequedad del suelo; i cuando el hacha resuene en la selva i la derribe, se completará la obra de sanidad domando la salvaje naturaleza, viéndose lo que ahora es sepulcro del trabajador aislado, convertido en las edades venideras en campos abiertos i hermoseados por el cultivo i las habitaciones; en parajes fertilizados por el curso de rios caudalosos, que servirán al mismo tiempo de canales de trasporte acia el lago de Maracaibo i mar de las Antillas.

La porcion oriental de la serranía de Ocaña i sus ra-

mificaciones que desde el páramo de Guerrero empiezan a desarrollarse ensanchando despues notablemente el macizo de cerros i ramales, ora en la direccion N. N–E, ora replegándose sobre sí mismas en forma de óvalos i semióvalos, reune tales caractéres que su mera inspeccion sujiere desde la primera vista motivos curiosos a las reflexiones del jeólogo, especialmente los terrenos encerrados entre el Cerropelado i el espinazo del páramo cerca de las Chiminecas. Estos cerros, la prolongacion del ramal donde nace el rio Borra, que llega al alto de las Chiminecas, la del otro ramal que se desprende de Puebloviejo pasando por detras de Brotaré i san Antonio para terminar a manera de martillo en el alto de la Trampatigre, formarian un cuadrilongo cerrado si el rio Catatumbo no lo interrumpiera pasando entre las bases de aquel alto i el del Paramito. Este espacio que se estiende 5 miriámetros de N. a S, i la mitad de E. a O, comprende terrenos margosos tan deleznables i con tan evidentes señales de haber sido acumulados por acarreo, que naturalmente ocurre la idea de haber sido aquello en tiempos remotos el cuenco de un estenso lago. Con efecto, inspeccionando el ramal oriental de la serranía, casi pararelo al del O, que hemos llamado de Ocaña, se nota que mas allá del cerro de la Horqueta describe un semicírculo en demanda de la serranía principal, con la cual se reune i confunde en el punto que denominan Bobalí. El rio Tarra sigue el pié de dicho ramal i cae al Catatumbo, poco ántes del paraje en que éste corta normalmente la serranía, precipitándose por una rotura que ha sido efecto de un fuerte sacudimiento de la tierra, o de la presion de aguas acumuladas que minaron por allí los cerros que las detenian. No es aventurado el suponer que en algun tiempo existió íntegra la serranía represando las aguas que hoi corren por el Catatumbo acia Maracaibo, las cuales debieron inundar las porciones mas bajas del gran cuenco en que ahora tienen su asiento Ocaña, Riodeoro i la Cruz; hipótesis que parece confirmada por la existencia del llano nivelado i sedimentoso de la Cruz, que se comunica con el de Ocaña por entre cerros pedregosos i visiblemente trastornados. En estos cerros se hallan lechos de piedras rodadas estendidas en el sentido de los rios que descienden de la serranía, i reposando 200 i mas metros sobre el asiento de los mencionados pueblos, precisamente en la direccion de lo que juzgó Codazzi ser el antiguo canal de comuni-

cion entre el lago de la Cruz i el de Ocaña, los cuales desaguaban donde hoi vierten al Catatumbo los rios Grande i el Oro.

Los cerros que demarcan el cuadrilongo comprendido entre el Pelado, los de Brotaré i ramales de Aspasica i Ocaña, son de formacion margosa predominando las arenas no cimentadas, divididas en bancos oblicuos por filones de cuarzo granujiento, mezclado con pajillas de mica. Por consiguiente presentan a la accion de las lluvias un suelo en estremo permeable i mui fácil de desmoronarse, que los aguaceros arrastran acia las hondonadas i quiebras inferiores, constituyendo un terreno árido, revolcado e incapaz de sostener vejetacion alguna, constantemente trasportado de un lado para otro, i cortado por aberturas i barrancas profundas, cuyas paredes afectan la figura de ruinas góticas tan caprichosas como pintorescas. De aquí proviene el aspecto uniforme i desolado de todo el territorio medianero entre las Jurisdicciones i Riodeoro, privado de árboles, salvo en las cumbres i cañadas donde permanecen los manantiales que dan oríjen a los rios i quebradas de la parte inferior; lo restante, por espacio de 30 miriámetros, se compone de montecillos aglomerados sin sistema, como el oleaje de un mar turbulento, revestidos a trechos de escasa yerba o de pajonales amarillos. Mirándolos desde lo alto de la serranía parecen a primera vista las ruinas de una cordillera hundida en el centro, de la cual han quedado asomando las antiguas cumbres i picachos reducidos a la proporcion de meras colinas; pero deteniéndose a contemplar despacio aquel conjunto de ruinas, i notando ciertas señales que indican la mansion primitiva de aguas estacionadas en este cuenco irregular, se inclina el ànimo a desechar la hipótesis del hundimiento de una cordillera, i adopta, como mas verosímil, la de la remota existencia de lagos, cuyo lecho ha sido trastornado posteriormente por las lluvias i corrientes de aguas vivas; así como en los playones del mar i campos de arena movediza, los vientos arremolinados levantan montecillos dondequiera que un matorral o cualquier obstáculo detiene las ráfagas de arena, concluyendo por llenar de colinas instables aquellas comarcas condenadas a perpetua esterilidad. Cuando el suelo se compone de arenas sueltas, cualquier fuerza de trasporte que obre sobre ellas produce iguales efectos en la alteracion de las formas i relieves que cubren la superficie. De esta manera en los

playones de Sinamaica i en la isla de san Cárlos, cerca de Maracaibo, se forman médanos de mas de 100 metros de altura, labrados por los remolinos de viento que trasportan i acumulan las arenas; en el cuenco de Ocaña son las aguas pluviales las que se encargan de trasportar i acumular las margas arenáceas, tallando multitud de colinas que mas tarde desaparecen para dar lugar a otras nuevas. En Sinamaica i san Cárlos la vejetacion se reduce a pajonales salobres i uveros marinos; en las margas de Ocaña se reduce a las gramíneas i arbustos resinosos. En uno i otro lugar se verifica un trabajo de mezcla i descomposicion de los elementos del suelo; trabajo lento, que requiere siglos para completarse, pero que la industria humana podria acelerar, suponiéndola aguijoneada por la necesidad de crear medios de existencia, cosa todavía mui remota en estas vastas i desocupadas rejiones.

La nivelacion jeneral del suelo da un declive de 1,200 metros en el espacio de 16 miriámetros desde el gran cuenco de Ocaña hasta las llanuras cercanas al lago de Maracaibo. En esta misma direccion se encuentran bancos de piedras rodadas, ora en la cima, ora en los flancos de los montecillos en que se han fraccionado las antiguas esplanadas o ramblas confluentes sobre el actual asiento de Ocaña i la Cruz, que en otro tiempo fueron los puntos mas profundos de los respectivos lagos allí residentes. Las arenas rodadas de los cerros vecinos colmaron la cavidad de los lagos, los hicieron desbordar, i arrastradas las aguas por el rápido declive ya mencionado, se abrieron paso poco despues del lugar en que el Tarra desemboca sobre el Catatumbo. La hoya del Tarra debió ser en su oríjen el asiento de otro lago que ocupó la llanura de Presidente i Platillos comunicado con los designados ántes con los nombres de Ocaña i la Cruz. Al lago de Tarra puede atribuírsele 1 miriámetro cuadrado de estension, al de Ocaña 2 i al de la Cruz otros tantos, comprendidas las dos grandes ensenadas que hubo de tener donde hoi corren las quebradas Seca i Labranza. Sabanalarga, llos llanos de la Cruz, Gaira, Guayabal, Algodonal i Llanogrande, i las mesetas que se encuentran en el camino del Puertonacional, i en las cercanías de san Juan Nepomuceno, lo mismo que las planicies montuosas estendidas a inmediaciones del rio san Miguel, santa Catalina i Presidente, Presidentico i Platillos, atestiguan su formacion lacustre. Por tanto, una masa de

aguas que ocupaba 5 miriámetros cuadrados con 50 a 200 metros de profundidad, se precipitó por las roturas del Tarra i del Catatumbo sobre las tierras bajas próximas al lago de Maracaibo, e inundando las selvas solitarias que las cubren, dejó en seco las comarcas en que residian, i que ahora vemos en gran parte trastornadas i hendidas por la fuerza de las aguas pluviales, i por razon de lo delezaable del terreno.

Tales son las particularidades que caracterizan el aspecto físico de esta seccion, compuesta de cerros desnudos, manchones de monte i cumbres coronadas de bosques, de las cuales salen 5 rios que forman el Catatumbo, i 2 el Tarra. Contiene 1 miriámetro cuadrado de sabanas, 15 de cerros con pajonales i 2 de bosques, formando un total de 18, i encierra la ciudad de Ocaña, antigua capital de provincia, i los puelos la Cruz, Buenavista, Pueblonuevo, Riodeoro, san Juan Nepomuceno, san Antonio i Brotaré, cabezas de distritos parroquiales, con muchos vecindarios i sitios o estancias de labor. Las tierras son en su mayor parte aptas para la cria de ganado por los pastos que espontáneamente crecen, tanto en la rejion cálida como en la de los páramos, los cuales miden juntos 1,5 miriámetros cuadrados. En estos páramos se hacen notar los estratos calizos poderosamente desarrollados, rotos en varias partes, constituyendo masas de roca que asoman formando pirámides i agujas agrupadas como las flautas de un órgano. La naturaleza de las rocas predominantes, el alzamiento violento de estas cumbres i el trastorno consiguiente de los estratos, han determinado estensas cabidades subterráneas, cuyas bóvedas calizas, minadas por la filtracion de las aguas, se han desplomado en diversos puntos, hundiéndose la tierra i estableciéndose una especie de embudos llamados *pailas*, por donde las aguas llovedizas continúan deslizándose a las ocultas cavernas para brotar a la raiz de la serranía, i aumentar repentinamente el caudal de los arroyos i quebradas que descienden de las cumbres. Esta porcion del territorio de Santander, constituye lo que podria llamarse *rejion pastoril* o de la industria pecuaria, pues en ella nunca llegará la agricultura a representar un papel importante.

Mas no sucede así en la rejion fértil, pero todavía montuosa e inocupada, que podria denominarse *agrícola* con propiedad, por su admirable aptitud para el estenso desarrollo de esta importante industria, signo i fundamento de la civilizacion. Cuatro pueblos no mas ocupan

un pequeño espacio en ella: Teoroma, Convencion, Aspasica i Palma. En las faldas orientales de las serranías vertientes al Catatumbo i Borra, crecen libremente los bosques lujosos, en cuyo solitario seno se producen i pierden la nacuma, la tagua, quinas escelentes, gomas, resinas i aromas que el comercio aceptaria como preciosas. Apénas tal cual desmonte pequeño interrumpe la estension de las selvas i alegra la vista con inmejorables plantíos de café; así como en las vegas de los rios crece vigorosamente el árbol del cacao. Una senda recien trazada comienza a marcar, desde Teorama, el camino que se intenta abrir hasta el puerto de Valparaíso, siguiendo la orilla izquierda del Catatumbo al traves de frondosos bosques, copiosamente regados de aguas vivas. Este camino medirá 6 miriámetros, i una vez realizado, traerá la poblacion i la riqueza a las tierras que corta, convirtiendo las soledades de Valparaíso en plaza de comercio activo con Maracaibo.

Esceptuando pues los alrededores de los cuatro pueblos ya nombrados, i la del vecindario de san Calisto, en que hai rudimentos del cultivo de frutos esportables sembrados i cosechados con la pobreza consiguiente a la falta de brazos, el resto de esta rejion permanece intacta, vírjen i fecunda, ofreciendo en vano los seguros tesoros con que seria premiado el agricultor. La temperatura es jeneralmente suave i el clima sano. Tan solo en el fondo de las hoyas de los rios Tarra, Borra, Sardinata i Catatumbo, a la raiz de las serranías, es malsano el clima a causa de la escesiva humedad producida por las lluvias i los arroyos cuantiosos i mantenida por lo denso de los bosques; la humedad, el calor sufocante, los innumerables insectos, todo concurre a producir allí fiebres perennes, que en ciertas épocas adquieren la malignidad de una peste mortífera, contra la cual no valen precauciones ni aprovecha la aclimatacion. En los tiempos venideros, cuando se hayan descuajado las selvas, labrado la tierra i canalizado las aguas, el clima variará i estos bellos lugares cesarán de ser el sepulcro del hombre, como sucede hoi a los que se atreven a visitarlos.

Sobresalen a los bosques i cerros en esta rejion dos bellas mesas: la una llamada Rica i la otra Llana, cubiertas de pastos i no destituidas de agua, en términos que en la tradicion local se conserva la memoria de un pueblo que existió en la primera, cuya elevacion llega a 2,986 metros sobre el nivel del mar, midiendo 1,5 miriá-

metros de largo, i 0,5 de ancho. De lo alto de ella rejistra la vista las copas de los árboles seculares que cubren el pais hasta el lago de Maracaibo, i las planicies de Presidente i Platillos, habitadas por una familia de indios motilones, resto miserable de los que antiguamente fueron congregadas en la mision de la Palma. De ellos sucumbió una parte, al rigor de las fiebres epidémicas, i el mayor número se retiró al estremo de la quebrada de Orú, donde subsisten independientes i acaso mas felices que ántes, conociéndoseles con el nombre de patajamenos.

La rejion que se acaba de describir contiene 50,75 miriámetros cuadrados de cerros cubiertos por selvas, 15 de cerros limpios de árboles i revestidos de gramíneas, 1,5 de mesas i 1,25 de llanuras con ricos bosques en que abunda todo linaje de maderas de construccion i de lustre.

Finalmente, las márjenes de los rios Tarra, Sardinata, Oro i Catatumbo, durante su curso perezoso por tierras del Estado, forman una zona de 6,5 miriámetros de largo i 2,5 de ancho, e irregular en su perímetro, puesto que mide 12,5 de superficie. Esta zona está caracterizada por una vejetacion profusa i jigantesca, por un clima ardentísimo i húmedo, i por los millares de insectos que pueblan aquella atmósfera mortífera para el hombre. Tal cual cazador intrépido ha solido visitar las orillas de los rios, i algunos derrotados en tiempo de la guerra de independencia, se aventuraron a bajar en balsas el Catatumbo para salir a Maracaibo. Estos han sido los únicos esploradores de aquellas selvas, morada de las fieras nunca perseguidas ni inquietadas en su heredad inespugnable, donde la vida bruta funciona con estraordinaria pujanza, i el curso de los años acumula unos sobre otros los despojos de innumerables séres que viven, crecen i mueren ignorados en sus pantanosas soledades.

X.

Climas.

Toda la parte elevada del antiguo canton Vélez es sana, i aunque se halla circundada por estensos bosques, no dañan éstos la pureza del aire, porque unos están a grandes alturas bien batidos por los vientos, i otros se encuentran como aislados i encerrados por cordilleras

elevadas que impiden la invasion de los miasmas insalubres sobre la parte habitada. Con todo esto, hai parajes rodeados de cerros i montañas no desaguadas, poco elevadas sobre el nivel del mar, i por consiguiente cálidos i mal ventilados, en los cuales el aire ambiente, cargado de las emanaciones fuertes de los bosques i saturado de bastante humedad se hace malo para respirar, sufriendo la salud de los moradores por el influjo de todas estas causas reunidas. Tales son los valles que riega el Minero, las vegas encajonadas del Horta, que en el paso para ir al Carare se hallan 730 metros de altura sobre el mar, i finalmente las del tortuoso Guayabito (de 448 a 685) que corta el camino 43 veces i corre por entre barrancas peinadas, coronadas de enmarañado bosque. Por la misma causa son enfermizos los vecindarios de santa Rita i Cachipai, enclavados en las selvas del Opon a 800 metros sobre el nivel del mar.

Las pocas familias que habitan en san Silvestre en las márjenes del Opon, cerca de donde se intentó fundar la Nueva Socorro, i las que están en los vecindarios de Guayabito, Cimitarra i puerto de Carare, sufren de continuo fiebres intermitentes pertinaces, que dejeneran en hidropesía i otras enfermedades peores. Rodean sus casas los bosques ilimitados i pantanosos que terminan sobre el Magdalena, constantemente bañados por las aguas, llenas de sustancias animales i vejetales en descomposicion, i arrojados por los vientos del N. que les traen los miasmas de las grandes ciénagas, que en ciertas épocas del año se obstruyen con millares de peces muertos i en putrefaccion. Pasarán siglos ántes que el hombre haya descuajado aquellas vastas i solitarias tierras, desaguado los pantanos i ciénagas que las hacen mortíferas i trasformádolas en abiertos campos modificados por la agricultura i vivificados por el comercio; mas ántes de que esto suceda se poblarán las serranías desiertas pero elevadas, i cuando en ellas superabunde la poblacion, poco a poco se irá estendiendo sobre las tierras bajas, compelida a desmontarlas por la fuerza de la necesidad.

Esceptuando estos lugares, que llamaremos accidentalmente malsanos, el resto del antiguo canton goza de buen temperamento.

En la porcion poblada de la antigua provincia del Socorro el clima es sano jeneralmente, i la temperatura templada en las altas mesas, i cálida en las vegas i ramblas inferiores. Hai pocos lugares frios, escepto las se-

rranías elevadas que terminan en páramos, i en las cuales son raras las familias que habitan. Una parte de la banda occidental de la hoya del Sogamoso, hasta su confluencia con el Sucio, comenzará a poblarse cuando el proyectado camino nuevo de Zapatoca ofrezca seguridad i baratura para el trasporte de frutos esportables, cuyo cultivo será próspero en aquellas cálidas pero enjutas rejiones.

Por lo que hace a la antigua provincia de Soto, en Piedecuesta i Bucaramanga i sus amplios alrededores, es sano el clima, i mas o ménos templado o frio segun la elevacion i los accidentes del terreno. Hai tambien páramos frijidísimos, i en las riberas del Lebrija las vegas son ardientes i malsanas. Acia Jiron las alturas no son frias sino templadas, i en el resto del territorio es cálido el temperamento, i sano en la parte poblada, i mortífero en las márjenes montuosas de los rios, donde ademas de las fiebres reina el carate, cubriendo de manchas rojas i azules el cuerpo de los negros, i jaspeando feamente a los blancos. En Jiron predomina tambien el coto, signo terrible de imbecilidad cuando se trasmite a la tercera jeneracion. *

En la parte habitada de la antigua Pamplona se hallan, grado por grado, todas las temperaturas desde el intenso frio de los páramos, que alcanza al límite inferior de las nieves perpetuas, como sucede en la mesa Colorada, hasta el calor moderado de las vegas de Capitanejo.

Por lo que hace a la antigua provincia de Santander sucede lo propio que en las anteriores por lo desuniforme del terreno; mas es ardiente i enfermizo en las márjenes del Zulia, especialmente desde Limoncito para abajo. Los alrededores de san Faustino, regados por el rio Táchira o Pamplonita, se ha despoblado en estos últimos tiempos por la invasion de las fiebres intermitentes, tan arraigadas allí que no perdonan ni a las personas aclimatadas. El clima es tambien malsano en las orillas del Sardinata.

Las riberas del Carate i Catatumbo, cuajadas de bosques tupidos donde los despojos vejetales fermentan bajo un sol abrasador, son malsanas i húmedas en estre-

* Esta terrible enfermedad cuya causa es mui compleja, parece que se desarrolla con preferencia en los parajes sometidos a oscilaciones rápidas de temperatura.

mo, por falta de la circulacion libre del aire al traves del espeso manto de árboles entretejidos que cubre el suelo.

XI.

Estaciones.

Las lluvias no son ni pueden ser uniformes en todo el Estado. Hai partes en que empiezan en marzo i terminan en junio, i otras en que empiezan en abril i terminan en julio. En otras, como sucede en el antiguo canton Salazar, llueve en los páramos todo el año, escepto los meses de enero i febrero. Acia el Sardinata i el Catatumbo casi puede decirse que no hai nunca verano, pues caen aguaceros copiosos constantemente durante seis meses, i en los otros seis las lluvias parece no tener interrupcion.

El tiempo seco o de verano es en algunas partes en diciembre, enero, febrero i marzo; en otras en julio i agosto; i en otras, como en los antiguos cantones de san José i el Rosario, las lluvias i el verano alternan de tres en tres meses con una marcada regularidad.

En la rejion fria de los cerros elevados caen con frecuencia i en todos tiempos llovisnas menudas llamadas *páramos*, resultado de la condensacion de los vapores que, levantados de las tierras bajas ribereñas del Suárez i otros rios, son trasportados por los vientos reinantes i detenidos en lo alto de las serranías por los bosques frondosos que las cubren, donde se resuelven en lluvias fugaces durante el verano, o aguaceros abundantes durante el invierno. La constante humedad que empapa los costados de las serranías produce el desarrollo de una vejetacion lujosa i siempre verde hasta las cumbres, traspuestas las cuales cesan de repente los grupos i manchones del triste frailejon i tal cual arbusto de hojas rìjidas i ramas tortuosas cargadas de musgo.

En la rejion ardiente i cubierta de selvas de la grande hoya del Magdalena i sus afluentes, las lluvias son perennes por cuanto lo es la evaporacion de tantas aguas corrientes i estancadas que cubren el suelo, impidiendo las selvas colosales la accion libre de los vientos. Mas si no lo son por entero, al ménos cae en aquellos parajes un tercio mas de aguas al año, lo que da solo tres meses de verano, tiempo insuficiente para secar el terreno empapado por tantas lluvias, sobre todo hallándose cubierto de selvas.

Durante el verano pueden transitarse con facilidad i sin riesgo los caminos, particularmente los de las tierras llanas i pobladas; mas en el invierno se hacen penosas las comunicaciones, pues los caminos de serranía se ponen resbalosos en estremo, i los suelen cortar las zanjas i saltos que labran en ellos los torrentes de agua caida. En las montañas desaparece todo camino propiamente dicho. Entre estas malas vias es notable la que conduce a Ocaña, pues siendo una serie de callejones profundos abiertos en las pendientes de una serranía margosa, no se puede pasar cuando llueve. Precipítanse por ellos las aguas llovedizas, escavando el fondo i derrumbando las paredes, en términos que para transitarlos luego que ha escampado, es preciso mandar adelante peones barretoneros que aplanen el suelo i ensanchen el angustioso hueco a fin de abrir paso a peones i jinetes. Basta a veces un solo aguacero para que todo este trabajo se pierda, trastornado por la impetuosidad de las aguas.

Las nevadas en los páramos culminantes son terribles i peligrosas, especialmente si hai que acampar a la intemperie. En los ménos altos suelen reinar vientos glaciales que penetran hasta la médula de los huesos, i a veces paralizan la circulacion de la sangre, sobreviniendo la muerte, que es lo que llaman *emparamarse.*

XII.

Minerales.

Oro—No se encuentra en mucha abundancia en el Estado; sinembargo, la planicie aurífera de Bucaramanga i Jiron (donde hai lavaderos de poca entidad por falta de aguas abundantes superiores a los bancos diluvianos) suministró en 1850 $ 72,500 en oro de 22 a 23 quilates, recojido por varios particulares i vendido a $ 2,20 i 2,40 el castellano.

En los puntos de Baja i Vetas se labran flojamente las antiguas minas de oro, mas no se puede estimar su rendimiento por el desgobierno i casi completo abandono de la empresa. Tambien se recoje oro bajo en Suratá en las avenidas de una quebrada inmediata, i se cree que lo hai en la célebre de la Corcobada, tributaria del Carare.

Plata—Se recoje alguna en Baja i Vetas.

Hierro—Se encuentra solo en los antiguos cantones Charalá, Socorro, Málaga, Concepcion i Fortoul, i en

combinacion con *azufre*, en los de Vélez, Oiba, Barichara i Zapatoca.

COBRE—Lo hai en los antiguos cantones Barichara, Zapatoca, Charalá, Socorro, Málaga, Concepcion i Fortoul, en Baja i Vetas, Teran (a orillas del Pedroalonso) i Aspasica.

CARBON MINERAL—Abunda en Flores i márjenes de los rios Guayabito i Carare, en los antiguos cantones de Zapatoca i Socorro, en Matanza, Barboza i Chocoa, en Alcaparral (Hojancha) Enciso, Téquia i Molagavita, Juan-García, Salado, cercanías de Salazar i alrededores de Ocaña. Encuéntrase este carbon en bastantes i ricas vetas destapadas sobre las barrancas de las quebradas, como suele verse en la serranía al O. del Socorro; o en bancos estensos i casi a flor de tierra i de inmejorable calidad, como sucede en Ocaña i otros puntos.

PLOMO—Lo hai en el valle de Jesus i en Barichara, Zapatoca i Charalá (antiguos cantones); en otros varios puntos se presenta combinado con azufre, i es conocido en el pais con el nombre de alcohol (galena o súlfuro de plomo) como sucede en los antiguos cantones Málaga, Concepcion i Fortoul i en Ocaña i la Cruz, el cual suelen emplear en el vidriado de loza.

SAL COMUN—En los antiguos cantones de Barichara, Charalá, Fortoul i Socorro, i en Suratá.

AMATISTAS—Las hai en el alto cerro a espaldas de Bolívar en un filon tan superficial, que los fuertes aguaceros arrastran algunas acia abajo, donde las recojen; pero ni las aprecian los habitantes, ni han intentado descubrir la verdadera veta.

CROMO—Cerca del Puentenacional i los cerros adyacentes al valle de Jesus, lo hai en cantidad suficiente para esplotarlo con provecho; mas hasta ahora solo hacen uso de él en algunas preparaciones de pintura.

NITRERIAS NATURALES—Son mui comunes en todo el Estado i han dado materia para estensas especulaciones, particularmente en el vecindario de las Cuevas, cerca de Vélez. Tambien se encuentra nitro en los antiguos cantones Oiba, Barichara, Zapatoca i Socorro.

ASFALTO—Lo hai en Botijas.

AZUFRE—Se halla en Baja i Vetas, Batatas i Teorama, i en los antiguos cantones Málaga, Concepcion i Fortoul.

TALCO—En Matanza, Arboledas i serranía de Jurisdicciones.

MICA — Allí mismo, ménos en Arboledas.

CRISTAL DE ROCA—Se halla en Matanza.

AMBAR (sucino)—Entre Palmas i Cañaverales.

CAL I YESO—En los antiguos cantones de Málaga, la Concepcion i Fortoul, i estos mismos i arcilla plástica en diferentes puntos del Estado.

ALUMBRE DE PEÑA—En Fortoul.

ALCAPARROSA—Carbonera i Zulia.

MAGNESIA—Quebradaseca i Espinal.

SAL GLAUBER—La hai en el salado de Quebradaseca.

Finalmente, se cree que hai azabaches en el Morro, cerca del Puentenacional, i cuarzo trasparente i opaco en muchos parajes. La parte occidental de los Andes santandereanos contiene ademas criaderos de metales preciosos, pero no hai minas en labor, siendo un hecho, fuera de toda duda, que el Estado posee incalculables riquezas minerales.

XIII.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

Se usan en Santander para teñir mantas, ruanas i bayetas, añil silvestre, tuna, sangre de drago, gamon, raicilla, encinillo, achiote, chisvita, brasil, colorado, aliso, quina, palomora, campeche, morcate (amarillo) chirca (verde) bagala (azul, amarillo o morado, segun los mordentes) tajalagua, cuyos racimos están llenos de pepitas que dan azul oscuro; jenjibrillo, i cierta especie de cochinilla silvestre que suele hallarse en los cáctus de tierra caliente i arenosa. Hai ademas azafran, raiz, cáscaro, uvilla, morado, basuga, que suministra colores vivos i permanentes; rubia (galium) que sirve para teñir de bello encarnado la lana; tuno, que da amarillo lo mismo que el espino bérberis, dividivi i bonga o garlipo, que suministra un firme color amarillo.

Es de advertir aquí que no se conocen tintes minerales en el Estado i tampoco animales, por lo ménos nunca emplean los primeros, i cuando necesitan los segundos, la cochinilla al ménos, la compran en Sutamarchan i Tinjacá, pueblos de Boyacá. Tambien es de advertir que no es posible conocer las riquezas vejetales que encierra este Estado, pues estando atravesado por grandes

i accidentadas cordilleras, i estando a oriente i occidente cuajado de selvas primitivas escalonadas por zonas que bajan desde los páramos hasta las llanuras de Casanare i hoyas del Lebrija, Magdalena, Zulia, Catatumbo, Sogamoso &.ª lójico es que encierre toda clase de tesoros en este fecundo reino; i los encierra en efecto bajo la forma de resinas, maderas, frutos i plantas medicinales, i con la profusion que es consiguiente a la zona intertropical en los climas ardientes. Los terrenos altos i frios no son ménos pródigos en estos preciosos dones.

Entre las maderas de construccion i ebanistería ofrecen los bosques de tierra fria i tierra caliente las siguientes, recias, muchas incorruptibles i las mas suscéptibles de un hermoso pulido. Nogal, pino blanco, cedro, guayacan, diomate, triguillo, perdiz, tarai, mariposo, cariame, encinillo, tuno, chusque, roble, sauce, aliso, raque, hueso, susque de hoja ancha, color, ají, cucharo, tíbar, madera incorruptible que sumerjida en el agua cambia su color en un hermoso negro de ébano; caoba, bálsamo, ébano, tibigaro, de hermosas vetas nacaradas, amarillas i rojas; cedro rosado, tan compacto como la coaba, gusanero negro, colorado i amarillo veteado; pino reinoso, tamasuco liso i de clavo con manchas redondas mui raras; canelo, granadillo negro i veteado, yaya, quintal, cucharo i otros muchas que no se aprovechan por las dificultades que hai para estraerlas del monte.

Hai tambien guayàbo, laurel comino, tolú, carbo, horqueto, gavilan, baboso, gurapo, trompillo, arisá, cañaguate, quintal, tanané, semejante al granito rojo en color i testura, gateado i cano; algarrobillo, yaruro, corazon de arco, tota, pijinio, rosado encarnado; carbon, varablanca, madero, amarillo de peña, naranjito, preferido para la construccion de trapiches, e infinidad de arbolillos consistentes i propios para embutidos de obra fina.

Acia la antigua Pamplona se encuentran ademas trompillo, anaco, majagua, tortero, sándalo, guáimaro, tibigaro, tampaco, morado, chino, peraco, espino negro i espino de cabra, marío, níspero, caimito, maparito, moral, cañafístolo, amusgo, amargoso, algarrobo, mulato, arasique, palosanto, albarico, macana, mortiño, tambor, cují, dividivi, espino redondo, mazamorro, caracolí, mamon, ceibo, higueron, acacia &.ª

Respecto a resinas i bálsamos se encuentran la trementina que destila el frailejon. Es superior a la de Venecia en sus aplicaciones a la pintura al óleo, pero despreciada en su mayor parte por los santandereanos. Sigue despues la cera de laurel, de que fabrican buenas velas, el anime aceitoso, el gaque, el estoraque, mui oloroso cuando se quema; la caraña, inmejorable para preservar del trismo i de las fiebres intermitentes; el nopal, el caucho, el chipio, copé, especie de asfalto mui consistente, bombasí, que suministra hachones mui combustibles, goma de ciruelo, tacamaca, en que abundan los bosques del Catatumbo i el Lebrija, i otras muchas cuya existencia se conoce al respirar las ráfagas de viento venidas de los bosques i cuya fragancia es mui esquisita.

El ramo de plantas medicinales es bien numeroso; i si bien es cierto que la ciencia no las ha clasificado, tambien lo es que el comun de las jentes se sirve de ellas con una propiedad maravillosa. Enumerémoslas: manzanilla, malva, linaza, zarzaparrilla, yerbabuena, saúco, retama, sangre de drago, zábila, mostaza, jenjibre, parietaria, buena para el dolor de costado; palomaría, del cual estraen un aceite eficaz para cicatrizar heridas; guaco i alzalia, que administran interiormente para contravenenos de culebras; otova, cuyo fruto cura la sarna aplicándolo en unciones; bejuco de cruz, del cual se sirven en Vélez como hemostático i en el Socorro como remedio para el mal venéreo, lo mismo que del bejuco de agua, en cuyo tallo celuloso halla el viandante un líquido claro i fresco para aplacar la sed; tuatua, vejiguillo i armellana, empleados como purgantes; vomitorio de pasto, planta descubierta por el sabio Océpedes en las selvas del Casanare i Opon, i cuyo zumo es un poderoso emético; cañandrujo, usado como sudorífico en las fiebres de insolacion llamadas *tabardillo;* venturosa, que es un arbusto mui comun, cargado siempre de flores amarillas, a las cuales atribuyen la cualidad de curar la irritacion de los ojos; quinas, de las cuales la lancifolia, cordifolia i ovoidifolia son mui comunes en los bosques, i principalmente alrededor de la bella planicie de Mogotes.

Asimismo se encuentra borraja, malvabisco, espárrago, hinojo, achicoria, culantrillo de pozo, grama, cañafístola, canime o copaiba, pimpinela, sudorífico; fumaria, para dulcificar la sangre; ipepacuana, caratejo, muñeco i albataque, para curar hinchazones; canelo, bálsamo-

maría, para cicatrizar heridas; cedron, contraveneno de culebras; laurelcera, palma de cera, cañeja, sudorífico para cortar calenturas; chivasa, para limpiar i conservar la dentadura; corneta, cuya fruta cura la sarna; periquito, usado como té; arvejilla, que mascada quita el dolor de muela; estoraque, fortificante; lirio de sabana para la tos; triaca, contraveneno; arisá, cuya sávia es eminentemente hemostática; ajenjos, eneldo, brusca, de que hacen té para curar indijestiones; bledos, berros, cebada, culantro, caraña, que da una resina antiespasmódica i febrífuga; cardosanto, bueno para vomitivo; escorzonera, tónico mui eficaz; jarilla, antivenérea, jiquimilla, para resolver apostemas internas; mostaza, muenteno, aplicable como vomitivo; moradita, para gonorreas; orozuz, paraguai, bueno para indijestiones; paico, vermífugo; piñones, purga de fraile, quiniguа, vomitivo; rosas, raicilla, ruda, raiz de china, romero, urimaco, refrescante; viravira, sudorífico; violeta, sasafras, toronjil, tamarindo, frailejon, para sordera; escobilla, menudita, eficaz contra la mordedura de culebra, lo mismo que la bruta i otras plantas en estremo cáusticas, entre las cuales sobresale la chupadera, cuyo tallo tiene la figura i los matices de las culebras mas temidas.

De la pulpa que cubre las pepas del marfil vejetal, se hace un masato que, desleido en agua con azúcar, forma una bebida en estremo refrijerante, aceitosa i buena para las gonorreas. La fruta de sapo, producto de una planta trepadora, machacada i revuelta con sal tostada i aceite de higuerilla, sirve para unciones que hacen caer las berrugas.

Tambien se hallan la quina de sabor dulce; acedera, astrinjente i antiescorbútica; aloes, su jugo es drástico i el cocimiento de sus flores diurético; actroloja, contraveneno; adormidera, albahaca, palmacristi, cabino, árbol corpulento del cual se saca por incision el bálsamo copaiba; capitana, contraveneno de culebras; capilaria, musilajinosa i sudorífica; cascarilla, amargo antifebrífugo casi igual a la quina; coloquíntidas, producto de una calabacita aplicable como estimulante de los intestinos; sueldaconsuelda, hobo, sus frutas semejantes a la ciruela son laxantes; cadillo, sudorífico; pedronoche (*datura estramonium*) narcótico peligroso; gálbano, estimulante enérjico; mastuerzo, antiescorbútico; orégano, que se encuentra en praderías estensas donde se ceba ganado de carnes mui sabroras; sen, sanguinaria, tilo &.ª

Hállánse tambien las siguientes plantas raras: el árbol de la cera, que la suministra en fruto; la palma real, que da vino i manteca; la tagua o marfil vejetal; el nolí (*cocos iginaria*) que suministra yesca; la nacuma, cuyos cogollos dan la jipijapa; el murrapo o palmiche, cuyo vástago tierno es buen alimento i cuyas hojas sirven para cubrir las casas; el árbol del pan i la palma de leche. La palma milpesos produce racimos de una fruta alimenticia semejante al llamado cachipai en Muzo, i la palma pequeña denominada gusano arroja racimos parecidos al corozo, que contienen fruticas dulces, semejantes al coco que se cultiva en Tamalameque, Estado del Magdalena.

El acuapar i el manzanillo son árboles tan venenosos que su sombra hincha a los que la reciben por un rato.

Entre los vejetales preciosos sobresalen por su utilidad el árbol-vaca que hiriéndole da leche alimenticia, i el marima o manto, que despide cortezas recticulares i fuertes de que se hacen sacos sin costuras.

Frutas se dan en el Estado una infinidad tanto silvestres como cultivadas, pero enumeraremos las siguientes: manzanas (de dos especies) duraznos, curubas, granadillas, piñas, plátanos (de cuatro especies) melones, patillas, ciruelas (de dos especies) higos-tunos, higos-brevas, chirimoyas, guanábanas, guamas, cachipayes, mararayes, cidras, uvas, melitonas, zapotes, papayas, nísperos, almendrones, cerezas &.ª

XIV.

Animales.

Segun los datos recojidos por la Comision corográfica durante los años de 1850 i 1851, la fauna doméstica arrojaba los siguientes totales:

Reses vacunas	155,637
Ovejas	46,496
Cabras	61,108
Cerdos	193,260
Caballos	36,971
Mulas	33,832
Burros	4,246
Total de cabezas	531,550

Hablaremos ahora de los animales silvestres mas conocidos.

CUADRÚPEDOS—Se encuentran en el Estado los siguientes: leones colorados i cambas, jaguares, osos negros, ciervos, venados colorados i blancos, cafuches, tápiras, umbas, báquiras, carmas, conejos, monos de varias clases, perezas, armadillos, mapuritis, ardillas, guardatinajos i grandes ratas anfibias, cuyas pieles aterciopeladas podrian ser el objeto de un comercio lucrativo. Hai tambien zorros, curíes, micos, zambos colorados i azules, borugos, runchos, cunaguaras, linces, puercoespin, dantas, neques, zorros-perros (acaso los mismos que los conquistadores llamaron *perros mudos* i que tenian domesticados los indios) zorros-gatos, zorros-jaras, oso hormiguero i palmero, saínos, puercos-manada (caretos) ponchos, pericoslijeros, martas i cuchicuchis que suministran bellas pieles de adorno; cola de caballo (especie de zorro pero con larga i cerdosa cola) liebres i otros muchos ménos conocidos.

AVES—Guacamayas de varioplumaje, loros, pericos, bobas, tordos, firigüelos, toches, patos, cuervos, águilas, buitres, guacas, caicas, coclies, guabas, gallinazos i su rei, gorriones, tórtolas, torcazas, carpinteros, yátaros, sainitas, chisgas, mirlas negras i blancas de armonioso canto, toros, bababuyes, chirlosvirlos, garzas blancas i coloradas, consumidores, gallinetas, pavas, guacharacas, paujiles, quinchas, ruiseñores, oropéndolas, zurros que cantan las horas; perdices, comprapan; pirza, avecilla de cabeza amarilla, cuerpo azul i alas rojas, que habla como el loro, llamada *tontuin* por los indios; gualuco, ave nocturna cuyo grito parece un lamento e interrumpe de un modo lastimero el silencio de las selvas del Opon; jilguero de dos especies, pichilindrin, ave de varios colores que roba los nidos i huevos ajenos; gualilo, hermoso pájaro negro azabache con collar i patas amarillas. Se encuentran tambien águilas, gavilanes corpulentos, patos, gallinetas, berreadores, viudas de espléndido plumaje, cardenales, chavarías, pájaro del tamaño de un pavo i fácil de domesticar; arrendajos, chocheas, alcaravanes, pico de plata, chupaflor, campanillo, siotes, que domesticados asean las casas, i en jeneral todos los que comprende la ornitolojia americana, entre los cuales hai

muchos notables por lo canoro de sus voces i lo lindo i variado de sus plumas.

INSECTOS — Moscos, zancudos, jejenes, garrapatas, cientopiés, chinches i una infinidad mas que habitan en los paises montuosos i despoblados, i que molestan al hombre por lo feo de su aspecto, el zumbido de sus alas o lo enconoso de su aguijon. Sinembargo, hablaremos en especial del comejen de tierra, que en las llanuras ribereñas del Magdalena levanta sus casas en forma de conos, algunas de las cuales miden de altura de 2 a 3 metros, ocupando sabanas enteras i dándoles a la distancia el aspecto de un campamento. Tambien mencionaremos los tábanos, de gran tamaño i de aguijon enorme que penetra la piel de los ganados, los cuales se ven precisados a huir de las praderas i buscar refujio al rededor de las casas; con todo su aparicion en los bosques i sabanas no tiene lugar sino en ciertas estaciones del año. Ademas de los insectos menores, tan comunes en las tierras calientes i tan dañosos al hombre, a las trojes, sementeras i animales domésticos, en el Carare i otros puntos hai grandes vampiros chupadores de la sangre.

PECES I ANFIBIOS — La rapidez que llevan los rios en algunos parajes no permite la creacion de peces en ellos; mas en otros se encuentran el bocachico, palaton, terano, pámpano, guabina, lamprea, volador, baynelo, anguila, lancha, zabaleta, arenque, cuchinito, manamana, corcobada, dorada, nicolasito, macheton, sapo, bagre, doncella, capitanejo, bayo, ronquete, rampuche, ciego i gran variedad de sardinas de escama i de cuero; i en la clase de testaceos el panche, la pila, la pileta, el corroncoro, el comeme &.ª

Se encuentran tambien en los anegadizales rayas peligrosas por su ponzoña.

Habitan las riberas de los rios i ciénagas ademas, la nútria, el poncho, la iguana, la bavilla, el caiman, la tortuga &.ª En el rio Pescado hai sierpes anfibias i lo mismo en el Carare aunque no mui comunes, llamadas lomodemachete, mui bravas, de 2 a 3 metros de largo, con pequeñas orejas i una cresta prolongada sobre el espinazo que eriza delante del hombre.

REPTILES—Entre éstos son notables las culebras principalmente. Enumeraremos pues la cascabel, taya, huer-

tera, voladora, coral, cazadora (útil hasta cierto punto por la guerra que hace a otros reptiles e insectos perjudiciales) guata, mapanare &.ª con otra infinidad de reptiles mas, tanto conocidos como desconocidos.

XV.

Particularidades.

El *hoyo del aire*, hundimiento circular del suelo de 118 metros de profundidad i 300 de diámetro.

Las cascadas *Barichara* i *Paramera*, la primera de 100 metros de caida i la segunda de 250, dividida en dos saltos; se desprende de la mesa de Barichara precipitándose a la vega por donde corre el rio Saravita.

La de *Santafé*, cerca de Gámbita, de 160 metros de caida en medio de un bosque umbroso.

La *cueva del Chocó* en el mismo distrito, formada en una colina por las aguas de una quebrada.

En Coromoro se descubren sepulcros antiguos con momias i loza fina, obra de los aboríjenes.

El *hoyo de los pájaros*, hundimiento circular de 184 metros de profundidad i 24 de diámetro, poblado de guácharos.

Es digna de mencionarse como una particularidad la estensa llanura postdiluviana en que tienen su asiento las villas Piedecuesta, Bucaramanga i Jiron. Compónese de los fragmentos de rocas primitivas i arenas cuarzosas arrancadas a la inmediata cordillera i estendidas en lechos interpolados con guijaros redondos, colmando el espacioso cuenco. Entre las arenas se hallan abundantes granos i pajillas de oro de 22 i 23 quilates, análogo al que contienen las entrañas de la serranía de Baja i Vetas. Esta llanura es única en su especie en los Estados del norte.

En las alturas de Riofrio cerca de Piedecuesta se hallan vestijios de antiguas habitaciones i sepulcros labrados en figura de pozos; esto i el aspecto moderno de los bosques corroboran la tradicion de haberse refujiado allí gran número de indios chitareros cuando en 1548 invadió Pedro de Ursúa el territorio que despues se llamó Pamplona.

En Matanza hai una cueva de difícil entrada, denominada *Santiguaria*, llena de huesos humanos.

En la loma de san Ignacio, antiguo canton Bucara-

manga, se hallan bóvedas artificiales con esqueletos antiguos i grandes ollas labradas, llamadas *ures*.

En Bochalema se encuentran cuevas con momias i esqueletos antiguos.

Hai en Salazar una cueva llamada *Milpesos*, estensa i no esplorada; i cerca de la villa una piedra con jeroglíficos grabados en forma de círculos i culebras.

Hai aguas termales, sulfurosas i ferrujinosas en Arboledas, Algarrobo, Ocaroma, Cerro de agua caliente i Cúcuta.

En los desiertos entre Labateca i los Llanos, cerca del rio san Lorenzo, hai un cerro compuesto casi enteramente de láminas de talco.

En Concepcion se encuentran aguas termales sulfurosas, i en Málaga fuentes tibias lijeramente cargadas de fierro.

La cueva de *Mesarica* en Aspasica.

Pueden notarse tambien como particularidades del Estado las *palmas de leche* que se hallan silvestres, cuyas fruticas batidas en agua caliente despiden un líquido lechoso con sabor de yema de huevo; el *árbol de pan*, tan socorrido para los cazadores; la *tagua* que suministra a las artes su bello marfil, a la medicina su pulpa refrijerante, i a los usos domésticos sus hojas para techumbre de casas; la *palma real* cuya sávia fermentada es vino agradable; i finalmente el laurel cera que contiene en sus frutas gran cantidad de esta sustancia de que hacen velas escelentes.

En el camino de san José a los Cachos se encuentran dos grandes árboles unidos arriba i formando una especie de porton, como los llaman.

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I.

Historia.

La historia antigua del territorio que forma hoi el Estado de Santander, no es mui fecunda en acontecimientos estraordinarios. Allí no habia al tiempo de la conquista grandes ni civilizados pueblos, i su resistencia al poder español no fué sangrienta.

Acia fines del año de 1530 i viniendo de la vecina república de Venezuela, entró en tierras de Santander el aleman Ambrosio Alfinjer, mandando una espedicion de aventureros con el título real de adelantado. Habia salido de Coro por la esterilidad de la comarca, i su objeto era buscar nuevos paises i mas fértiles, donde regalar a sus soldados e imprimir la huella sangrienta de su paso devastador. Atravesando el tudesco cruel el lago hermoso de Maracaibo, salvó la serranía de Itotos, que separa la hoya de aquel de la del Magdalena, i vino a ejercer su tiranía i sus depredaciones en el que hoi es Estado de este nombre, donde sin motivo taló i asoló todo lo que encontró a su paso, hasta las márjenes de la laguna de Zapatosa. De aquí, orillando el gran rio, llegó a la boca del Lebrija e internándose en los cerros del oriente profanó el suelo del Estado, en el punto mismo que el Congreso granadino llamó provincia de Soto en 1850, en honor i recuerdo del ilustre santandereano de este nombre.

Si Alfinjer hubiera continuado su rumbo al sur, habria sido sin duda el descubridor de la estensa i poblada comarca de Guape (valle del Suárez) a la cual respetó por su número, i acaso tambien del rico i manso pais de los chibchas, que siete años mas tarde descubrió i sojuzgó el jeneral Gonzalo Jiménez de Quesada, haciendo mayor el teatro de sus horrores; mas habiendo tomado al naciente, apartóse de las rejiones pobladas, i llegando a los páramos de la cordillera, dió la espalda a Cundinamarca i se encaminó al norte. "¡Quién podria sufrir con paciencia, esclama el famoso historiador de Venezuela, i sin hastío la historia minuciosa de este viaje de Alfinjer! Apoderado de su alma un furor insensato que dejeneraba en frenesí, señaló por todas partes su pasaje con el robo, el homicidio i el incendio. Debia morir quien no podia ser esclavo; debia quemarse la casa que le habia servido; detras de él nada debia quedar ni con vida ni en pié." Nació de aquí el que el terror precediese al adelantado, por lo que los indios huian por todas partes a la sola noticia de su aproximacion. Al fin llegó el año de 1531, i Alfinjer pisó la tierra de los chitareros, acia el estremo setentrional de lo que fué despues provincia de Pamplona, en donde, en ocasion de hallarse un tanto apartado del real i solo con un amigo, dieron los indios sobre él i le hirieron gravemente. Murió a los tres dias, i fué enterrado en un vallecito distante tres mi-

riámetros i medio de Pamplona, el cual ha llevado desde entónces el nombre de Míser Ambrosio, por ser tal el del terrible conquistador.

Sucedió en el mando de la tropa Pedro de Sanmartin, el cual se dirijió desde Chinátoca a los valles de Cúcuta por las montañas que despues se llamaron de Arévalo; desde donde, tomando algunos indíjenas por guias i uniéndose con Francisco Martin, dió la vuelta a Coro despues de 3 años de una espedicion tan inútil como desastrada.

Algunos historiadores asientan que Alfinjer murió a manos de sus mismos compañeros de armas; i esto es de creerse atendida su tiranía i el hecho de haberse repartido el botin sus soldados casi sobre su sepultura. Para dar una idea aproximada de la ferocidad de este aleman aventurero, baste saber que habia puesto los indios de servicio bajo la direccion inmediata de un criado suyo, el cual, a fin de evitar la desercion, habia imajinado hacerles caminar en una sarta con las cabezas pasadas por un anillo que formaba cadena; de manera que para soltar a uno de los de la mitad era preciso soltar toda la sarta. Mas el criado de Alfinjer nunca ocurrió a este medio, i cuando alguno de los indios se cansaba por algun motivo, en vez de soltarlo para que quedase atras, le volaba la cabeza de un machetazo!

En este derrotero fué (aparte lo perteneciente al Estado del Magdalena) descubierto el valle de Jiron por Estévan Martin, i esplorado el páramo de Cachirí, las mas altas rejiones que los europeos habian visitado por esta parte, hasta salir al pueblo de Sílos, donde hallaron fuego i mantas para calentarse, ademas de mantenimientos abundantes, pues sus moradores huyeron a la presencia de los aventureros. De Sílos pasaron al valle de Ravicha, donde pereció en un combate el cruel criado del tudesco.

Despues de Alfinjir i Sanmartin penetró en el Estado el conquistador Quesada, el cual se introdujo primero por el Opon, i despues por rejiones desconocidas cubiertas de bosques. Al ver hoi aquellos parajes desiertos, sin otro medio de comunicacion que una mala senda cubierta de precipicios que conduce al pueblo de la Paz, situado en lo alto de la serranía, se admira el viajero al pensar cómo pudo pasar en otro tiempo por allí ese puñado de españoles, perdiendo solo uno de los sesenta caballos que llevaban. Hoi mismo las pequeñas labranzas de cacao de

santa Rita i Cachipai, a 2 miriámetros de la Paz, permanecen casi aisladas en medio de las selvas, pues sus habitantes apénas pueden sacar en bueyes i gastando dos dias en trepar los escarpes de la serranía, los frutos de sus cosechas.

En Chipatá encontró Quesada un cacique, primero i único jefe indíjena que intentó rechazar a los españoles en estos paises.

Martin Galeano que, por disposicion de Quesada, debia fundar la ciudad de Vélez, salió de Santafé a mediados de junio de 1539, i llegó a los seis dias a Tinjacá o pueblo de los olleros, donde se fabricaban grandes vasijas de arcilla con que traficaban sus moradores, ocupados tanto en su industria, que no los distrajo de ella la vista inesperada de los españoles. En este sitio opinaron algunos que se echasen los cimientos de la nueva ciudad, por ser pais sano, fértil i abundante de pescado en la cercana laguna; mas no se resolvió así por quedar aun mui cerca de la capital. En Suta tambien se pretendió lo mismo, por ser tierra feraz i deliciosa, mas tampoco se hizo nada por quedar distante del Magdalena i no poder servir de descanso i despensa a los viajeros de la costa o ultramar. Caminaron pues mas adelante los fundadores, i habiendo llegado al sitio en que la quebrada Uvasa desagua en el Saravita, fundaron en 3 de julio del mismo año la ciudad de Vélez, repartiendo solares i elijiendo alcaldes i rejidores. Mas como el sitio resultase malsano, por setiembre no mas trasladáronse los colonos a tierras del cacique Chipatá, que es el lugar que hoi tiene.

Trabajaron los indios circunvecinos en la fabricacion de las primeras casas, junto con los que habian venido de Cundinamarca, i tocó al cacique de Saboyá con su jente la construccion de la iglesia, el cual no bien hubo acabado la obra, se retiró disgustado i fué siempre enemigo de los españoles.

Despues de la fundacion de Vélez, hicieron éstos una lijera escursion al valle del Sapo en busca de oro, la que no fué mui feliz, tanto por la resistencia que a su regreso les opusieron los agataes i cocomes, cuanto porque solo pillaron una que otra alhajuela. Produjo este hecho la salida en persona del capitan Galiano al castigo de los primeros, lo cual verificó haciéndoles la guerra por muchos dias i cortando las orejas i las narices a los prisioneros a fin de escarmentarlos. Tambien trajo como cautivos a la ciudad a todas las mujeres i niños que pudo

hallar a las manos, pues sabido es que la crueldad si no fué siempre el instinto del conquistador, sí fué al ménos el secreto de su horrenda política.

Al nordeste de la nueva ciudad demoraba un valle estenso que algunos de los soldados de Alfinjer, vecinos de ella, decian ser, como era en efecto, el que habian visto por el lado opuesto años atras desde los páramos de Pamplona. Ocupábalo a la sazon la industriosa i numerosa nacion guane (cuna de los moradores del Socorro); componíase ésta de jentes vestidas con dos mantas vistosas, una ceñida alrededor del cuerpo en forma de chircate, i otra cobijada i atadas sus puntas sobre el hombro izquierdo, a usanza del primero i único lejislador chibcha. Eran los guanes ademas de tez mas blanca que la de las demas tribus, i sus mujeres bien dispuéstas i mas amorosas de lo que era menester, segun la espresion del cronista. Tenian éstos asimismo gran facilidad para aprender el español, hablándolo en dos o tres meses bastante bien; hecho por cierto maravilloso si se compara con la rudeza de los conquistadores para aprender los dialectos indíjenas, en lo cual tambien los aventajaban los indios mostrando mas intelijencia que los que los despreciaban por creerlos de una condicion inferior a la humana.

Los guanes eran mui hábiles en la fabricacion de telas, hamacas, fajas &.ª

Habiendo Galiano terminado su conquista penetró en el pueblo de Poasaque, cuyo cacique nombrado Cerbaraque, huyó con todos sus súbditos; mas habiendo sido descubierto su retiro, se logró que volviese de paz a sus hogares. Galiano avanzó luego al norte hasta el pueblo de Poima (tal vez Oiba) pues aunque hai en este Estado un sitio nombrado así, no está en la direccion que llevaba entónces el capitan. Los de Poima lo recibieron de amistad i lo regalaron con mantas, provisiones i joyas de oro; cosa que no sucedió con los de Charalá, a los cuales tuvo que atacar despues de ocho dias gastados en parlamentos i buenos tratos.

Cupo igual destino al cacique Macaregua, rico i belicoso, pero llevaron mala parte los españoles en lo que mira a los combates; i como el pais fuese alto i peñascoso ántes que perder sus caballos por despeados, tuvieron a bien herrarlos con oro bajo a falta de fierro. De Macaregua siguió la jente en busca de la gran poblacion de Guanentá, cuyos moradores sorprendidos se fugaron precipitadamente, no sin que al fin les dieran caza sus

enemigos causándoles gran mortandad. Los cadáveres de los guanentaes suministraron a los aventureros gran cantidad de oro recojido en sus chagualas i otros adornos. Eran aquellos por todos cincuenta infantes i reducido número de jinetes, i "la tierra estaba ya tan alborotada, como dice frai P. Simon, que no habia cumbre ni ladera que no se pareciese cubierta de indios, dando mil gritos i voces con la boca i con sus caracoles i bocinas, que hacian de cañas huecas, porque la jente era tanta que parecia sola la provincia de Guane un manantial de indios, i que las peñas i breñas los brotaban, pues en la poca tierra que hemos dicho tenian, habia mas de treinta mil casas, i en cada una todo un linaje o parentela, con que hervia toda de jente;" por lo que Galiano marchaba sin parar i siempre cuidadoso de verse aplastado por tal muchedumbre.

Llamóle la atencion el pueblo de Burtaregua, situado cerca de la cordillera alta del oriente, i cuyas sementeras regadas por acequias eran de un aspecto mui ameno. Mas estaban éstas desiertas por haberse retirado sus dueños a las cavernas que presentaban por allí las peñas i sus asperezas. Sorprendidos allí por la codicia de los fundadores, la mayor parte se arrojó sobre los aceros cristianos, donde halló una muerte cruel i segura, i el resto se desbarrancó en su desesperacion. El menor número dobló el cuello a la servidumbre, i se resignó. Lo mismo hicieron los pueblos de Bocaré i Choaquete; mas no el intrépido cacique Chianchon, quien prefiriendo correr la suerte de las armas, defendió con solo cuarenta hombres su pueblo, hasta que, muertos casi todos, fué hecho prisionero, amarrado i conducido a la presencia de Galiano, el cual lo puso en libertad despues de que lo hubo persuadido de que debia renunciar a su independencia.

En los demas pueblos que por entónces visitó la espedicion, a saber Siscota, Cotisco, Caraheta, el valle de Sancoteo i Cispainata, fueron bien acojidos, desde donde regresaron a Vélez despues de cuatro meses de escursiones, para prestar auxilio a sus vecinos, amenazados por la sublevacion jeneral de la comarca bajo la direccion de Saboyá, cuyas puas envenenadas i dejadas adrede en los senderos mataron varios hombres i caballos.

Tiempo despues desearon los vecinos de Vélez ensanchar sus conquistas, con cuyo fin Bartolomé Hernández, encomendero de Chianchon, llegó hasta las tierras

de los yariguies, situados entre los rios Sogamoso i Opon, los cuales divididos en parcialidades (guamacoes, arayos, tolomus, topuyos &.ª) se hacian cruda i frecuente guerra por el goce esclusivo de ciertos parajes de pesqueria. Hernández contra el sistema de sus compatriotas no se valió de esta rivalidad para esterminarlos, sino que supo ganárselos con regalos i buen tratamiento, fundando en seguida la ciudad de Leon en lugar ardiente i malsano, aunque sin permiso de la Audiencia de Santafé. Dicho tribunal debió desaprobar el acto, o tal vez por otra causa distinta i desconocida, lo cierto es que la fundacion no prevaleció, no habiéndose quedado entre los indios mas que un español que vivió largos años entre ellos querido i respetado. Prueba de las ventajas de un sistema de conquista pacífica, opuesto al de robo, sangre i ultrajes puesto en uso por los aventureros.

En 1549, esto es, 17 años despues de la espedicion de Alfinjer, i cuando ya estaban bastante adelantados los sucesos de la conquista en el nuevo reino de Granada, salieron de Santafé de Bogotá Pedro de Ursúa i Ortun Velasco, i vinieron al risueño valle del Espiritusanto, donde, en memoria de la patria del primero, fundaron la ciudad de Pamplona, la cual fué confirmada por real cédula de 3 de agosto de 1555, e impuso su nombre a todo el vasto pais de los chitareros.

En los tiempos coloniales los socorranos se hicieron célebres por el amor que mostraron siempre a la independencia, i el cual manifestaron en el ruidoso alzamiento de 1781, que terminó por una capitulacion. Tambien son notables sus movimientos en el mismo sentido verificados en mayo de 1810.

Señaláronse igualmente estos hijos de Santander por la tenacidad de las guerrillas que mantuvieron contra los realistas cuando todo el resto de la Nueva Granada, escepto Casanare, jemia vencido por el poder español.

En territorio de este Estado tuvieron lugar la primer Convencion i el primer Congreso que dictaron leyes a Colombia.

En nombre de Santander se le puso al Estado del Francisco de Paula Santander, natural de la villa del Rosario de Cúcuta, vicepresidente de Colombia i primer Prisidente constitucional de la República de Nueva Granada, quien mereció el dictado de *hombre de las leyes*, i es el segundo patriarca de la independencia nacional.

II.

Gobierno—El Estado de Santander es soberano e independiente, i forma parte integrante de la Union. Su gobierno es popular, electivo, alternativo i responsable, i lo ejerce una lejislatura, un gobernador i varios jueces.

Relijion—Cristiana católica, pero se permiten todos los cultos.

Rentas—No tiene otras que las que provienen de las contribuciones impuestas a sus habitantes, de las cuales la de aguardientes i fincas raices bien organizadas, no solo proverian a todas sus necesidades, sino que le dejarian un sobrante de consideracion. Sus gastos ordinarios no pasan de $ 100,000 al año.

Deuda—Hasta el año de 1861 no la tenia.

Instruccion—La instruccion primaria está bastante jeneralizada en el Estado, i casi no hai pueblo donde no haya una escuela. En cuanto a la secundaria tenemos que observar que hai en el Estado los siguientes colejios: un seminario en Pamplona, i uno público de varones en cada una de las poblaciones de Barichara, Pamplona, Sanjil, Socorro, Ocaña, Vélez i Zapatoca; uno de niñas en Ocaña i otro en Zapatoca.

Hai tambien un teatro en Pamplona, hospitales en Bucaramanga, Pamplona, Sanjil, san José de Cúcuta, Socorro i Vélez, e imprentas en Pamplona, san José, Piédecuesta, Ocaña, Sanjil, Socorro i Vélez.

Sistema métrico—El mismo de la Nacion.

Raza—En el Estado de Santander predomina la raza blanca o europea, lo mismo que la mestiza, que es la que le sigue en calidad. Los tipos africano e indiano puros son raros en el Estado.

Caminos—Ya hemos hablado de ellos incidentalmente al tratar de las estaciones; ahora agregaremos aquí que en lo jeneral son buenos en verano e intransitables durante el invierno, ora por la naturaleza de los terrenos, ora por su forma, ora por el tránsito repetido i el poco

cuidado. Todas las vias actuales de Santander son de herradura, i aunque pueden hacerse algunas carreteras, a la fecha no están mas que indicadas. De todas éstas las principales son: la gran vía nacional que lo pone en comunicacion con Venezuela i los Estados de Boyacá, Cundinamarca i parte del Tolima; la de Labateca, que va de Pamplona a las fértiles i criadoras llanuras de Apure; la de san José, que pone en comunicacion directa los valles de Cúcuta con el bajo Zulia, i las otras indicadas ya.

Sinembargo, apénas habrá en la Union otro Estado mejor situado a este respecto que Santander. El Magdalena lo baña con ventaja gran trecho al occidente; miéntras que al oriente le queda el Zulia i sus numerosos i ricos tributarios, i la línea comercial de Venezuela al norte i al éste. Con poco esfuerzo pues puede llevar sus productos tanto al lago de Maracaibo como a Cartajena, Santamarta i Colon, manteniendo relaciones directas con las Antillas: bástale solo que haga un pequeño esfuerzo para mejorar sus caminos de tierra, ya que los de agua se los ha dado magníficos la naturaleza.

Representacion — Tres Senadores plenitenciarios i hasta diez representantes segun su poblacion.

III.

Agricultura, manufacturas i crías.

Los principales artículos de agricultura en el Estado son: maiz, yuca, papas, frisoles, apio, ahuyamas, trigo, aroz, garbanzos, arvejas, plátano, anis, algodon, tabaco, cebolla, ajos, caña de azúcar, café, cacao, sagú, cera de laurel, añil, legumbres, frutas, paja nacuma, nabos i en jeneral toda clase de productos, pues ademas de la fecundidad de la tierra la variedad del clima presenta un campo inmenso a la industria del hombre. De estos artículos los mas valiosos son la base del comercio esterior, i los otros el seguro i sano alimento del pobre, siendo tal la felicidad de Santander a este respecto, que se recorren en el Estado comarcas enteras, sin que se halle un mendigo ni un holgazan.

Las manufacturas consisten en lienzos de algodon, mantas, ruanas de varias calidades, cobijas de lana, bayetas, manteles, toallas, hamacas, ropas de iglesia, som-

breros de rama, alpargatas, sacos i sogas de fique, cueros curtidos, azúcares, panela, mieles, aguardientes, jabon, velas de sebo i laurel, loza vidriada, artesas de madera, enjalmas, herramientas de agricultura, machetes, frenos, chapas, clavazon, espuelas, muebles, mochilas, monturas, tarrayas, encajes, cinchas, cordobanes, zuelas, conservas, cigarros perfectamente labrados a estilo de los habanos, i otras muchas cosas, debidas mas al jenio industrial de los santandereanos que a los productos de un trabajo fabril bien organizado.

En todo el Estado hai mas de 50 herrerías bien montadas que consumen fierro de Pacho (Cundinamarca) i carbon mineral elaborado en su propio suelo. No faltan tintorerías que gastan añil propio en el colorido de las lanas, i en la sola provincia de Soto fabricaron las mujeres el año de 1850 $ 167,000 en sombreros llamados jipijapas.

Las crias se reducen a toda clase de ganados domésticos, cuyo número ya se ha visto que asciende en el Estado a mas de medio millon de cabezas. Encuentranse por todas partes mui buenos potreros de ceba i dehesas para la cria de caballos i mulas, las cuales son llevadas a Arauca para cambiarlas por ganados.

IV.

Comercio.

El movimiento comercial del Estado puede valuarse al año en mas de $ 3.000,000 entre mercancías propias i estranjeras. Las relaciones mercantiles del Estado son principalmente con Venezuela, i los Estados del Magdalena, Boyacá i Cundinamarca.

De la primera recibe sal marina, jéneros i caldos, pescado, quesos, aceite de coco i canime, petatas, baules de cedro, baños, cocos, herramientas, arneses, muebles i dinero; del segundo estos mismos artículos, i fierro i caballos; del tercero dulces i cereales, i del último fierro de Pacho, mercancías, libros, loza &.ª Sinembargo el movimiento del comercio esterior no es tal como fuera de desearse, ya por el sistema rutinero que sigue la industria, ya porque el ensanche de la poblacion no corresponde a el area del territorio, i ya en fin por el mal estado de las vias de comunicacion. Cuando haya un camino carretero

desde Vélez al puerto del Carare, aprovechando para ello la falda meridional de la serranía continua que encierra al norte la hoya del Horta; cuando haya otro del Socorro a la parte navegable del Sogamoso; cuando el importante puerto de los Cachos sea mas concurrido i esté mejor comunicado; cuando la caña, el café, el cacao, el añil i el algodon se cultiven en grande escala en los valles ferasísimos de todo el Estado; cuando se labren sus abundantes minas de cobre, fierro i carbon de tierra; cuando se recoja la vainilla, hoi silvestre en los bosques &.ª entónces el comercio podrá poner de manifiesto la opulencia de este Estado, i pocos habrá en la Union que puedan rivalizarlo.

Tiene sí Santander la ventaja de que la propiedad territorial está mui dividida en él, i que los grandes capitales son tan raros como los mendigos; su poblacion está tambien concentrada en los pequeños valles i faldas de la cordillera, i no diseminada en los desiertos; debiéndose agregar que es en estremo hacendosa, intelijente i conocedora de sus derechos. Hoi le dan al Estado café los valles de Cúcuta i los distritos de Ocaña i Salazar, de mui buena calidad i por valor de cerca de $ 400,000 al al año; tabaco Jiron, Piedecuesta, Zapatoca i otros puntos, por $ 800,000; oro Jiron, Vélez, Pamplona, Bucaramanga &.ª por $ 250,000; sombreros Jiron, Bucaramanga i Piedecuesta, por $ 200,000; azúcar i dulces Ocaña, Simacota, Vélez &.ª por $ 200,000; algodon i tejidos comunes todas las antiguas provincias de Socorro i Pamplona, por $ 500,000; i cacao Cúcuta i otros puntos, por $ 500,000, pudiéndose estimar en $ 200,000 mas el valor de otros artículos de menor importancia, para el completo de los $ 3.000,000 en que hemos regulado su comercio.

Claro es pues que con semejantes bases de industria agrícola, tan fecunda como la que mas, Santander puede alcanzar destinos mui importantes en lo venidero, no necesitando para ello mas que paz e instituciones sabias, para que sus hijos vivan verdaderamente a la sombra de la lei protectora de sus derechos, sin mas cuidado que el de sus quehaceres, i felices con la opulencia i el bienestar que enjendra dondequiera el trabajo. Montes, selvas, rios, ricos valles i frescas sabanas, buenos vecinos i hábitos de independencia i laboriosidad, todo lo tiene, i de todo es digno su pueblo heróico, moral i poderoso.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Division territorial.

El Estado de Santander se compone del territorio de las antiguas provincias granadinas de Socorro i Pamplona (dividida ésta en las de García-Rovira, Pamplona, Santander i Soto) el antiguo canton Vélez de la de este nombre i de varios distritos de la de Ocaña.

Santander tiene 10 ciudades; 8 villas; 85 distritos i varias aldeas. Haremos aquí su descripcion i le daremos la poblacion que tenian segun el censo de 1851, esceptuando las últimas por carecer de interes; su situacion puede verse en el mapa.

Aguada, en el flanco de un cerro. Habitantes 2,462; metros sobre el mar 1,744 5; temperatura media del termómetro centígrado 21° 5.

Aratoca, en una meseta entre cerros. Habitantes 5,091; metros sobre el mar 1,805 2; temperatura 20° 9.

Arboledas, en un llano cerca del rio de su nombre i circuida de terreno fragoso; tiene talco i aguas termales. Habitantes 1,433; metros sobre el mar 912; temperatura 21°.

Aspasica, en la falda de un cerro léjos del rio Borra; es notable por la cueva de Mesarica. Hai cobre en su distrito. Habitantes 1,317; metros sobre el mar 1,598 7; temperatura 21°.

Baja, en la falda de un cerro sobre el rio de su nombre; es notable por sus minas de oro, plata, cobre i azufre. Habitantes 692; metros sobre el mar 2,460; temperatura 16°.

Barichara, villa, erijida en parroquia desde 1,751 en una esplanada inclinada cortada al O. por un alto i perpendicular barranco; léjos del Suárez, con mal caserío i temperamento sano aunque sujeto a vientos fuertes. Produce azúcar, algodon, tabaco, arroz i plátanos, i sus vecinos fabrican tejidos. Habitantes 8,905; metros sobre el mar 1,319 4; temperatura 22°.

Betulia (tal vez Veturia) en una llanada entre cerros. Habitantes 1,840; metros sobre el mar 1,849; temperatura 20° 8.

Bochalema (Corazon de Jesus de) en un pequeño valle cercano al Pamplonita. Era antiguamente pueblo mui pobre; es notable por sus cuevas con momias. Habitantes 612; metros sobre el mar 1,024; temperatura 22°.

Bolívar, en los flancos de un cerro cabeceras del rio Guache; es notable por sus amatistas, mina que no se beneficia. Habitantes 4,188; metros sobre el mar 1,960; temperatura 20° 2.

Brotaré, en un cerro. Habitantes 462; metros sobre el mar 1,438; temperatura 21°.

Bucaramanga, ciudad, antigua villa i real de minas i residencia de alcalde mayor; figuraba como parroquia en 1778. Hoi es capital del Estado. Está situada en una hermosa llanura aurífera entre dos pequeñas quebradas. Sus calles son mal alineadas i sus edificios, de paja i teja, poco cómodos; su distrito recoje oro i cosecha tabaco, algodon, cacao, caña &.ª Habitantes 10,008; metros sobre el mar 929 5; temperatura 22° 5.

Buenavista, en una cuchilla al sur de Ocaña. Habitantes 684; metros sobre el mar 1,617; temperatura 20°.

Cabrera, en un llano alto. Habitantes 5,037; metros sobre el mar 980; temperatura 23°.

Cácota, en un planito cerca del rio de su nombre. Habitantes 1,799; metros sobre el mar 2,216; temperatura 17° 5.

Capitanejo, en un llano sobre el rio de su nombre; sus vecinos padecen de coto. Habitantes 2,300; metros sobre el mar 1,172; temperatura 24°.

Carcasí, en una meseta cerca del rio Petaquero. Habitantes 2,833; metros sobre el mar 2,780; temperatura 14°.

Cármen, en una meseta; comercia con los pueblos del bajo Magdalena. Habitantes 2,354; metros sobre el mar 718 7; temperatura 24°.

Cepitá, en una vega del Sube. Habitantes 3,363; metros sobre el mar 600; temperatura 24°.

Cerrito, en un plano cerca del rio Jurado. Habitantes 1,945; metros sobre el mar 2,479 5; temperatura 16°.

Cincelada, en una meseta. Habitantes 3,043; metros sobre el mar 1,500; temperatura 21° 2.

Concepcion (de Servitá o el Gallinazo) villa, fundada en 1774 bajo los auspicios de P. J. de Angarita i J. M. de Cáceres Enciso, en un llano cerca del rio Servitá; tiene aguas termales. Habitantes 3,616; metros sobre el mar 1,958; temperatura 19°.

Confines, en una meseta. Habitantes 3,376; metros sobre el mar 863 2; temperatura 24° 8.

Convencion, en una esplanada. Habitantes 1,788;

metros sobre el mar 973 3 ; temperatura 24°.

Coromoro, en un llanito cerca del rio de su nombre. Es célebre por los sepulcros antiguos que se descubren en sus cercanías. Habitantes 2,032 ; metros sobre el mar 1,568 ; temperatura 21°.

Cúcuta, en un llano cerca del rio Pamplonita ; tiene aguas termales. Habitantes 602 ; metros sobre el mar 331 ; temperatura 25.°

Cunacua, en un plano inclinado. Habitantes 2,234 ; metros sobre el mar 1,459 5 ; temperatura 21° 5.

Cucutilla, en la confluencia del rio de su nombre i el Sulasquilla. Habitantes 2,344 ; metros sobre el mar 1,353 9 ; temperatura 23.°

Curití, en un plano inclinado. Habitantes 4,055 ; metros sobre el mar 1,160 ; temperatura 22° 6.

Charalá, villa, en una meseta cortada por la confluencia del Táquisa i el Picuta. Era antiguamente un barrio miserable de Monguí, a cuyo curato estaba anexo, segun unos, i segun otros asiento del cacique de su nombre, uno de los jefes de los guanes; hoi es poblacion considerable, con buenas calles i caserío regular, figurando como parroquia desde 1708. Su distrito es ameno i fértil aunque un poco lluvioso ; produce mucho algodon, maiz i otros frutos ; fabrica lienzos, i sus moradores tienen fama de hospitalarios i festivos. Habitantes 8,296 ; metros sobre el mar 1,443 ; temperatura 21° 8.

Chima, en la esplanada de un cerro no léjos del Suárez. Habitantes 3,010 ; metros sobre el mar 986 4 ; temperatura 22° 6.

Chinácota, en una mesa llana. Habitantes 2,012 ; metros sobre el mar 1,925 ; temperatura 20.°

Chipatá, en la meseta de un cerro. Segun los cronistas fué éste de los primeros pueblos que visitaron los españoles, i donde dijo la primera misa que se celebró en el nuevo reino de Granada, frai Domingo de las Casas, de la órden de Predicadores. Habitantes 7,565 ; metros sobre el mar 2,085 ; temperatura 20° 5.

Chitagá (Puente de) en una meseta a orillas del rio de su nombre. Habitantes 1,220 ; metros sobre el mar 2,338 ; temperatura 17.°

Chopo, en una meseta cerca del rio de su nombre. Los naturales de él hacian antiguamente un gran comercio de repollos, los que llevaban a Pamplona i otros lugares. Habitantes 1,647 ; metros sobre el mar 1,709 4 ; temperatura 20.°

Encino, en el flanco de un cerro no léjos del Picuta. Habitantes 1,248; metros sobre el mar 2,010; temperatura 20.°

Enciso, en un llanito no léjos del rio Servitá; en su distrito hai carbon de tierra. Habitantes 3,582; metros sobre el mar 1,588; temperatura 22.°

Flores, en la falda de un cerro i en el camino de Vélez al puerto del Carare. Abunda en carbon mineral. Habitantes 2,276; metros sobre el mar 1,038 7; temperatura 23.°

Florida, a orillas del Riofrio, abunda en cerdos. Habitantes 3,260; metros sobre el mar 873 3; temperatura 22° 5.

Gámbita, en la meseta de un cerro cerca del rio de su nombre; le quedan cerca la cascada particular de Santafé i la cueva del Chocó. Habitantes 2,738; metros sobre el mar 1,874; temperatura 20° 8.

Guabatá, en un llanito. Habitantes 5,079; metros sobre el mar 2,100; temperatura 19° 8.

Guaca, en la falda de un cerro; su distrito produce toda clase de frutos. Habitantes 3,179; metros sobre el mar 2,560; temperatura 15°.

Guadalupe, en una hermosa mesa dominando el rio Suárez. Habitantes 5,451; metros sobre el mar 1,640; temperatura 21° 4.

Guane, en un llanito alto no léjos del Suárez. Habitantes 4,000; metros sobre el mar 1,008 4; temperatura 22° 8,

Guapotá, en un plano inclinado. Habitantes 3,035; metros sobre el mar 1,000; temperatura 26° 6.

Guepsa (o Güeusa) en un llano cerca del Suárez. Era en lo antiguo pueblo miserable. Habitantes 3,156; metros sobre el mar 1,511 3; temperatura 22°.

Hato, en una mesa alta frente al cerro de los Cobardes. Habitantes 1,634; metros sobre el mar 1,300; temperatura 22°.

Jesusmaría, en la cuchilla de un cerro no léjos del rio del Valle. Habitantes 10,544; metros sobre el mar 1,927 3; temperatura 20° 8.

Jiron (san Juan de) ciudad, fundada por Francisco Mantilla de los Rios en 1631 a orillas de Riodeoro i respaldada por una serranía estéril. Tiene buen caserío i buena iglesia con dos capillas separadas, llamadas nuestra señora de las Niéves i el Humilladero. Es notable por su comercio, por su industria, por su oro, que se dice

ser de los mas finos de América, i su tabaco. Alcedo recomienda a sus habitantes de afables, corteses i dóciles, i a las mujeres de afamadas de buen parecer; pero los acusa de tener espíritu litijioso. Habitantes 9,133; metros sobre el mar 563; temperatura 24°.

Labateca, en un plano cerca de la confluencia de los rios Culagá i Chitagá; beneficia el talco. Habitantes 1,913; metros sobre el mar 1,496; temperatura 22°.

La Cruz o Cruces, en un llano cerca del rio de su nombre. Tiene plomo. Habitantes 2,682; metros sobre el mar 1,405; temperatura 21°.

Limoncito, en un llano no léjos del Zulia. Habitantes 368; metros sobre el mar 129; temperatura 27°.

Los Santos, en la mesa de su nombre dominando el paso del Suárez en el Sube. Habitantes 2,004; metros sobre el mar 1,294 7; temperatura 20°.

Macaravita, en una meseta; produce buenas mulas i cabras, i fabrica cordobanes; empero, sus vecinos padecen del mal del coto. Habitantes 2,550; metros sobre el mar 2,765; temperatura 14°.

Málaga, ciudad, fundada por Jerónimo de Aguayo en 1540 en el llano de Enciso; dió los primeros pobladores a Pamplona i subsistió poco tiempo, pues fué trasladada frente al pueblo de Enciso a un llano que lo domina i que lo hace gozar de una vista mui pintoresca; tiene fuentes tibias lijeramente cargadas de fierro. Habitantes 4,410; metros sobre el mar 2,212; temperatura 17°.

Matanza, en una meseta cerca del rio Suratá; tiene ulla, talco, mica, cristal de roca &.ª i es notable por la cueva del Santiguario. Habitantes 3,582; metros sobre el mar 1,605; temperatura 20°.

Mogotes (santa Bárbara de) en las vegas del rio Mogotico; fabrica dulces i es notable por estar sujeto a grandes i frecuentes tempestades. Sus vecinos tienen fama de lonjevidad. Habitantes 6,586; metros sobre el mar 1,705 1; temperatura 21° 2.

Molagavita, a orillas del rio de su nombre; tiene carbon mineral. Habitantes 3,899; metros sobre el mar 2,151; temperatura 18°.

Mutiscua, acia los oríjenes del rio Sulasquilla i en su márjen. Su nombre es compuesto de los de Mútis i Tescua, el primero nombre de un jefe granadino i el segundo de una batalla. Habitantes 982; metros sobre el mar 2,010; temperatura 18°.

Ocamonte, en una vega del rio Charalá. Habitantes

2,555; metros sobre el mar 1,4000; temperatura 21° 8.

OCAÑA, ciudad, antigua capital de provincia. Fundóla Francisco Hernández en 1572 en el valle de Hacarí con el nombre de santa Ana de Hacarí, donde subsistió hasta 1576 que la mudaron a su actual asiento, denominándola simplemente Ocaña, en tierra de los indios carates, i elevándola poco despues a cabeza de correjimiento. Está en una meseta a orillas de Riogrande; tiene buena iglesia i algunos conventos; su clima es templado i sano, i goza de aires secos. Ocaña es famosa en la historia colombiana por haberse reunido en ella en abril de 1828 la solemne pero infructuosa Convencion, convocada por el Congreso el año anterior, a fin de reformar la Constitucion de 1821. Tiene ulla i plomo. Habitantes 5,046; metros sobre el mar 1,165; temperatura 22°.

OIBA, villa, fué pueblo de indios hallado por los conquistadores i llamado entónces Floiba o Poima del nombre de la comarca. La mezcla de españoles e indíjenas la convirtió en pueblo de blancos, siendo erijida en parroquia en 1727. Está situada en una meseta en la base de un cerro que tiene encima una grande esplanada. Habitantes 6,376; metros sobre el mar 1,395 2; temperatura 20.°

ONZAGA, en la confluencia del Chacunca i el Susa. Habitantes 6,026; metros sobre el mar 1,999 9; temperaura 20.°

PALMA, en la falda de un cerro no léjos del rio Borra. Habitantes 1,008; metros sobre el mar 972 5; temperatura 24.°

PALMAR, en la falda de un cerro. Habitantes 2,129; metros sobre el mar 875 8; temperatura 24.° 8.

PALMAS, en un llano alto. Habitantes 3,322; metros sobre el mar 1,100; temperatura 22.° 6.

PAMPLONA, ciudad, antigua capital de provincia. Fundáronla en el valle del Espiritusanto Pedro de Ursua i Ortun Velasco en 1549 con vecinos de Málaga. Su nombre se le impuso en honor de la capital de Navarra en España, patria de uno de los fundadores; está rodeada de altas montañas bajo un cielo lluvioso. Su atmósfera es fria i desapacible por los vapores de que está cargada durante el año. Fué confirmada por el rei en 3 de agosto de 1555. Era residencia de un gobernador en los últimos años del gobierno español, habiendo dependido ántes del correjimiento de Tunja. Sus calles son regulares i su caserío cómodo, aunque de mala arquitec-

tura, lo cual contribuye a aumentar la tristeza de su aspecto. Tiene una hermosa iglesia episcopal, con tres templos de conventos mas de frailes i uno de monjas; una viceparroquia i un colejio. Fué alcaldía mayor de minas; produce ricas frutas i otros mantenimientos. Los vecinos de Pamplona se hicieron notables a principios del siglo actual por haber sido de los primeros en dar el grito de independencia contra la metrópoli, pereciendo en consecuencia muchos de ellos en los campos de batalla i en los patíbulos. Habitantes 9,095; metros sobre el mar 2,303; temperatura 17°.

Páramo, en una meseta. Habitantes 3,218; metros sobre el mar 1,353; temperatura 22°.

Paz, en un plano al pié de un cerro. Habitantes 3,008; metros sobre el mar 1,896; temperatura 20° 5.

Petaquero, en una meseta entre cerros. Habitantes 2,118; metros sobre el mar 1,980 4; temperatura 20°.

Piedecuesta, ciudad, antigua capital de provincia, situada en un valle cerca de la hermosa mesa de Jéridas i a orillas de Riodeoro. Fué erijida en parroquia desde 1774; su caserío es de mal aspecto aunque la mayor parte de teja i mejor que el de Bucaramanga. En su distrito se cultivan las principales plantas de la tierra cálida, tales como el tabaco, el cacao, el algodon, el café i el añil. Habitantes 14,841; metros sobre el mar 1,909; temperatura 22°.

Pinchote, en una meseta no léjos del rio Sanjil. Habitantes 2,602; metros sobre el mar 1,238; temperatura 22° 8.

Pueblonuevo, en un cerro. Habitantes 286; metres sobre el mar 1,611 5; temperatura 20°.

Puentenacional, en un llano a orillas del Suárez; abunda en cromo. Habitantes 10,018; metros sobre el mar 1,608; temperatura 21° 5.

Riachuelo, en una meseta a orillas del rio de su nombre. Habitantes 2,136; metros sobre el mar 1,510; temperatura 21° 2.

Rionegro, a orillas del rio de su nombre. Habitantes 4,013; metros sobre el mar 1,500; temperatura 21° 5.

Robada, en la falda de un cerro. Habitantes 5,138; metros sobre el mar 967 2; temperatura 22° 6.

Rosario (de Cúcuta) villa, erijída en parroquia desde el 11 de febrero de 1774, para lo cual fué desmembrada de san José del Guasimal o de Cúcuta. El 18 de mayo de 1789 se le concedió por el rei el título de no-

ble, fiel i valerosa villa. Reunióse en ella el Congreso Constituyente de Colombia en 1821. Su situacion es en un distrito mui fértil sembrado de haciendas a 5 kilómetros del Táchira que parte límites con Venezuela. Su caserío i calles no carecen de regularidad. El Rosario es la patria del jeneral Francisco de P. Santander, primer presidente constitucional de Nueva Granada. Habitantes 3,108; metros sobre el mar 348; temperatura 25.°

Salazar (de las Palmas) ciudad, fundada por Diego de Montes en 1553 para seguridad i conservacion de las minas de plata de san Pedro, a orillas de un rio que atravesaba un hermoso palmar; mas fué abandonada poco despues por temor de los indios que al fin la destruyeron. Volvióla a poblar el capitan Diego Parada en 1555 a orillas del rio Nirúa, cuyo nombre le dió, pero no tuvo mejor suerte que la anterior; hasta que en 1583 se levantó finalmente en la orilla del rio de su nombre sobre un llano rodeado por todas partes de cerritos que la dominan, por el maestro de campo Alonso Estévan Ranjel. Salazar es notable por la roca con grabados confusos que hai en sus cercanías, por su carbon de tierra i por la cueva llamada Milpesos. Habitantes 4,631; metros sobre el mar 852; temperatura 22.°

San andres (de Guaca) villa, erijida en parroquia desde 1763. Está situada en el valle pintoresco que forma el rio Guaca. Habitantes 6,389; metros sobre el mar 2,074; temperatura 18.°

San antonio, en un cerro. Habitantes 511; metros sobre el mar 1,451; temperatura 21.°

San benito, en una loma entre los rios Suárez i Ropero. Habitantes 2,196; metros sobre el mar 1,428; temperatura 22.°

San cayetano, en un llano a orillas del rio Zulia. Habitantes 982; metros sobre el mar 200; temperatura 25.°

San faustino, en un llano cerca del rio Pamplonita. Habitantes 544; metros sobre el mar 150; temperatura 27.°

San josé, ciudad, antigua capital de provincia; tuvo oríjen a principios del siglo pasado en unos pocos ranchos dependientes de la parroquia de Cúcuta, construidos en el sitio llamado Guasimal. En 1734 se hizo curato independiente con el nombre de san José del Guasimal, habiendo progresado tanto para 1792, que obtuvo el título de villa dejando el nombre de Guasimal

por el de Cúcuta. Su situacion es en la ribera izquierda del Pamplonita i en un llano estéril, en parte cercado de pequeñas colinas casi desnudas de vejetacion. Su caserío es mejor que el del Rosario, i su importancia comercial es mucha pues debe considerarse como el centro del comercio del Estado con Venezuela. Habitantes 5,741; metros sobre el mar 294; temperatura 26.°

Sanjil, villa, fundada en 1620 con indios sacados del pueblo de Guane. En 1690 se le dió el título de parroquia. Está situada en las vegas estrechas del rio de su nombre, entre éste i un alto cerro que la tiene oprimida i sin espacio donde estenderse. La poblacion es mui aseada i mantiene un hospital regularmente servido. Hace un gran comercio de lienzos, algodon, sobrecamas i tabaco. Habitantes 11,528; metros sobre el mar 1,099 3; temperatura 22° 6.

San Miguel (del Valle o de la Miel) en la falda de un cerro no léjos del rio Petaquero; fabrica dulces i sus vecinos padecen de coto. Habitantes 2,900; metros sobre el mar 2,680; temperatura 15.°

Santiago, en un llanito cerca del rio Pedroalonso. Habitantes 1,249; metros sobre el mar 542; temperatura 24.°

San Vicente, en la falda de un cerro no léjos del rio Chucurí. Hace poco era aldea i hoi es distrito parroquial. Habitantes 88; metros sobre el mar 500; temperatura 24°.

Servitá, en una meseta no léjos del rio de su nombre. Habitantes 596; metros sobre el mar 2,530; temperatura 16.°

Sílos en un cerro. Habitantes 2,514; metros sobre el mar 2,588 7; temperatura 15.°

Simacota, en la falda de un cerro. Habitantes 7,022; metros sobre el mar 1,004 5; temperatura 22° 6.

Site, en un plano al pié de un cerro. Habitantes 3,354; metros sobre el mar 1,500; temperatura 22.°

Socorro, ciudad, antigua capital de provincia que tuvo oríjen en el pueblo de Chiancon, residencia de un cacique de este nombre, que en 1540 fué derrotado i prisionero por el descubridor Martin Galiano. En 1681 se trasladó al asiento que hoi tiene, bajo la advocacion de nuestra señora del Socorro, con cuyo nombre se le espidió título de parroquia en noviembre de 1683, haciéndose su provision i ereccion definitiva en 1691. A villa fué elevada en 1771. Su situacion es en un plano inclinado sobre una esplanada estensa limitada al O. por el

Suárez. El Socorro es notable por la laboriosidad de sus hijos i por haberse distinguido éstos en todas épocas por el amor a la libertad. Sus vecinos padecen de coto lo que se atribuye a sus malas aguas; tiene varias capillas i un convento de capuchinos estinguido. Tiene mal caserío, aunque cómodo, i malas calles. Habitantes 15,015; metros sobre el mar 1,255 4; temperatura 21.°

Suaita, en un plano inclinado cerca del Linguaruco. Fabrica dulces i tiene sal comun. Habitantes 4,993; metros sobre el mar 1,730; temperatura 21° 2.

Surátá, en un llanito cerca del rio de su nombre; recoje oro bajo. Habitantes 2,010; metros sobre el mar 1,710; temperatura 21° 2.

Teorama, en una meseta. Habitantes 1,365; metros sobre el mar 1,053; temperatura 25.°

Téquia, en una loma en donde fundó Jerónimo de Aguayo, de órden de Gonzalo Suárez, la ciudad de san Jerónimo de Málaga el año de 1541, la cual se despobló poco despues; tiene ulla. Habitantes 2,866; metros sobre el mar 2,250; temperatura 17.°

Toledo, en una meseta junto del rio Culagá i frente a Labateca. Habitantes 1,408; metros sobre el mar 1,626; temperatura 21.°

Tona, en una esplanada a orillas del rio de su nombre. Habitantes 1,062; metros sobre el mar 2,280; temperatura 18.°

Valle, a orillas del rio Charalá. Habitantes 4,006; metros sobre el mar 1,200; temperatura 10.°

Vélez, ciudad, antigua capital de provincia, fundada en 1539 por Martin Galiano, en una meseta inclinada al pié de la peña de su nombre. Produce plátanos, granadas, aguacates, piñas, melones, naranjas, guayabas, higos i otras frutas de que fabrica bocadillos mui afamados, masatos i esquisitas conservas. Vélez fué la segunda ciudad fundada en el nuevo reino de Granada segun los cronistas, habiendo tenido asiento primero en las tierras de Uvasa, i luego habiendo sido trasladada al paraje que ocupa hoi entre los indios chipataes. Tiene buena iglesia i dos conventos tan pobres que desde fines del siglo pasado ya no alcanzaba a mantener ni dos frailes. Habitantes 11,178; metros sobre el mar 2,190 2; temperatura 20.°

Vetas, en una meseta de páramo cerca de la confluencia de los rios Borrero i Vetas, antiguo real de minas, pues la posee de oro, plata, hierro, cobre i azufre. Habi-

tantes 616; metros sobre el mar 3,378; temperatura 10°.

ZAPATOCA, villa, antiguo pueblo de indios dependiente del de Guane, segun Oviedo, hasta 1760 en que recibió el título de parroquia. Está situada en una alta esplanada circundada de cerros con un abra acia el Sogamoso, formada por la quebrada de su nombre. Tiene buenas dehesas para la cria de ganados. Habitantes 7,133; metros sobre el mar 1,722 5; temperatura 21° 2.

ALTURAS

de los cerros principales i otros puntos del Estado.

	METROS.
Peña Saboyá	4,003
Cerro Quitisoque	3,326
Aramas	3,400
Peñablanca	3,002
Cerro Horta	2,751
Peña de Vélez	2,600
Alto de las Cruces	1,953
„ del Roble	2,087
„ de las Cuevas	1,894
Páramo Encino	3,370
Paramito	3,361
Boca del monte de Ture	3,000
Peña Venados	2,890
Alto del Manco	2,886
Cruz Piedrablanca	2,530
Alto de la mesa de Aratoca	2,050
Pandeazúcar	2,026
Alto del Páramo	1,937
„ Piedra del muerto	1,811
„ Petaquero	2,406
„ Charalá	2,060
Cuchilla de Ramos	2,000
Alto Pesuña	1,686
Cerro de la Paz	1,234
Cauce del Sube en el paso	464
Páramo de Angostura	4,500
„ de la Laguna	4,400
„ Rico	4,200
„ Santurban	3,700
Picacho de Santurban	3,900
Cumbre de Mocu	3,985
Páramo de los Puentes	3,477
„ de las Hoyas	3,710
Mesa de Jéridas	1,712
Cerro Mataperros	1,340
„ Cacique	1,286
Páramo Frio	3,600
Alto del Fraile	3,393
Cerro Alisos	3,155
Mesa Juan-Rodríguez	3,050

	METROS.
Paramillo de Botijas o cumbre Cachirí	2,720
Cumbre Jurisdicciones	2,766
Loma Yarumal	2,533
Alto Santiago	2,593
Cerro la Paz	1,300
Sube (en el paso)	464
Puerto de Jiron	250
Pico de la mesa Colorada	4,400
Mesa Colorada	4,120
Pico de Cobre	4,000
„ Canutales	3,990
Alto Ventanas	3,700
„ del Duende	3,680
Paso del Almorzadero	3,975
Páramo de id. (pico mas alto)	4,093
„ de Servitá	4,000
Alto Gavilan, páramo Tierranegra	3,500
„ de Insa	3,390
Páramo de Guaca	3,500
Alto Yapatá	3,300
Páramo Zumbador	3,339
Pico de Iscalá	3,380
Alto del Fraile	3,112
Boqueron	3,000
Alto de Silos	2,588
Alto de Chopo	2,800
Cerro Cucharimo	2,500
Laguna Fontibon	2,607
El puente Chitagá en el camino de Cácota a Chitagá está a 1,910 metros, i el mismo rio en el paso de Pamplona a Labateca, donde hai un mal puente, tiene	1,000
El rio Chicamocha o Capitanejo en el puente frente a este pueblo	1,195
Páramo Tamá	4,000
„ cerro del Picacho	3,400
„ de Bagueche	3,220
Cerro de la Montaña	2,800
Alto del Fraile	2,800
Alto de la Cruz	2,370
Alto Laurel	2,491
Páramo Sumalina	4,100
Cerro de la Canal	2,050
Alto de la Aguada	1,745
„ la Vieja	2,000
„ Arboledas	1,469
Cerro Tasajero	1,190
Páramo de Guerrero	3,100
„ de Cachirí	4,220
Cerro Mono	2,495
„ Pelado	3,850
„ Negro	3,783
„ Horqueta	3,681
Mesarica	2,986
Pandeazúcar	2,800
Cerro san Francisco	2,650
„ Bobalí	2,065
Alto de Lisca	1,796
Cumbre Trampatigre	1,365

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DE ANTIOQUIA

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El Estado de Antioquia comprende el area encerrada entre 0° 13' 20" de lonjitud oriental, i 2° 31' de lonjitud occidental del meridiano de Bogotá; i 5° 2' 30" i 8° 9' de latitud N.

II.

Estension.

El Estado de Antioquia tiene 590 25 miriámetros cuadrados de estension. De éstos

330 son poblados; i
260 25 baldíos.

El perímetro del Estado es de 141 miriámetros, distribuidos así:

En la frontera del Tolima..............	15 5
En la del Cauca.......................	50
En la de Bolívar......................	58
En la de Santander..................	16 5
En la de Cundinamarca...............	6

El mayor largo del Estado desde cerca de la boca del rio *Claro* en el Chinchiná hasta el *camino* de Ayapel a santa Lucía es de 36 miriámetros; i el mayor ancho desde el caserío de *Bohórquez* en el Magdalena hasta la boca del *Mongudó* en el Sucio, de 29, 5.

El terreno en lo jeneral puede clasificarse así:

De llano...........................	76 5
De mesas...........................	00 0
De cerros..........................	497 5
De páramos.........................	10 5
De anegadizos......................	2 25
De ciénagas i lagunas..............	2 25
De islas...........................	1 25
	590 25

El Estado de Antioquia puede pues alimentar por lo ménos en su seno de 6 a 7 millones de habitantes, en la proporcion de 10,000 a 11,000 almas por miriámetro cuadrado, sinembargo de ser menor que la mitad del Paraguai, pues tal es la proporcion de la poblacion en Béljica, menor que Antioquia 190 miriámetros.

III.

Poblacion.

La poblacion de lo que es hoi el Estado de Antioquia ascendia en 1843 a........................ 189,534
I segun el censo de 1851 esta cifra habia subido a........................ 244,442 *

Aumento en ocho años en esta virtud. 54,908

Esto da una duplicacion de poblacion fija en el Estado en un período que oscila entre los 30 i los 35 años; esto es, como Santander. Demostracion mas patente aun si se tiene en cuenta que Antioquia tenia en 1808, segun datos oficiales, 106,950 habitantes, i como éstos subieron a 244, 442 en 1851, claro es que la poblacion no solo se habia duplicado en 43 años, sino que habia un esceso de 30,442; parte poco mas o ménos correspondiente a los ocho años de aumento. Influye en este hecho, por cierto poco comun en el resto de los Estados colombianos, el vigor de la raza antioqueña solo comparable a la pa-

* En esta cifra está comprendida la poblacion del distrito de Nare (1,054 habitantes) que fué agregado en su parte principal a Antioquia al tiempo de la formacion del Estado.

tagónica; la fecundidad i lozania de las mujeres, algunas de las cuales han llegado a tener hasta 6 o 7 hijos en poco mas de dos años; i finalmente los privilejios naturales de que gozan algunos puntos del Estado, que, como el valle de Medellin, contaban ya en 1807 mas de 4,124 habitantes por miriámetro cuadrado.

Teniendo pues como tiene Antioquia en favor del aumento de su poblacion la raza, el clima, los alimentos &.ª fácil es imajinar el incremento poderoso que tomará el dia que a estos elementos pueda unir el de la inmigracion europea, tan benéfico para los Estados Unidos del Norte i la Australia.

Otra de las causas notables del aumento de la poblacion antioqueña es la poca diferencia numérica que hai entre los dos sexos, pues las mujeres solo esceden a los hombres en la insignificante cifra de 2,124, cosa que no sucede en los otros Estados colombianos.

La poblacion del Estado de Antioquia segun el censo de 1851 estaba dividida así:

Mujeres	123,283
Hombres	121,159
Esceso en mujeres	2,124

La distribucion por edades i condiciones era la siguiente:

Eclesiásticos	124
Relijiosas	21
Casados	67,635
Solteros	55,139
Jóvenes i párvulos	120,740
Libertos	783 *

* Segun el censo de 1808 la poblacion antioqueña estaba dividida así, pues tal era entónces la clasificacion colonial:

Españoles criollos	27,350
Diversas castas i colores	61,806
Esclavos descendientes de africanos	12,931
Indios civilizados	4,769

Respecto de esto haremos notar simplemente la rápida diminucion de los esclavos en el Estado en ménos de 48 años, pues de 12,931 que eran en aquella fecha, no quedaban en 1851 sino 783, i aun ménos, pues parece que hubo error en esto al formar el censo, segun una nota que hai en la parte correspondiente a la provincia de Medellin, donde consta que se habian computado como esclavos varios hijos de éstos nacidos libres.

La poblacion total del Estado puede calcularse así en 1861:

Por censo en 1851..................	244,442
Aumento en diez años (de 1851 a 1861) en el supuesto de la duplicacion de la poblacion cada 30 o 35 años..................	81,380
Indios (calculadas unas 300 familias)...	1,500
	327,322

Esto da de 554 a 555 habitantes por miriámetro cuadrado, tomando todo el territorio, pero tomando solo el poblado la proporcion es de 991 a 992.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado son, supuesto el observador en el centro:

Al N. el Estado de Bolívar; al S. el Estado del Cauca i el del Tolima; al E. Santander i Cundinamarca; i al O. otra vez el Cauca.

Los límites particulares son:

Con el Tolima—La boca del rio la *Miel*, aguas arriba, hasta sus fuentes en el páramo de san *Felix;* i de éste acia el S, aguas vertientes por los páramos hasta las cabeceras del rio *Chinchiná.* *

Con el Cauca—El *Chinchá* desde sus cabeceras i aguas abajo, hasta su union con el *Cauca;* i luego el Cauca, aguas abajo, hasta la boca de la quebrada *Arquía* en su banda izquierda. La quebrada Arquía hasta sus diferentes oríjenes en la Cordillera Occidental, marca despues el lindero entre los dos Estados, i luego las cumbres de esta cordillera hasta el cerro de *Caramanta;* luego los *farallones del Chocó* hasta cerro *Plateado;* luego desvía la línea al N-O. por el cerro *Horqueta,* i luego al S. hasta las cumbres que separan las aguas que van al rio *Ocaidó,* de las que van al *Bebará;* allí vuelve a enderezar al N-O. hasta el morro de *Piedragorda,* corriendo despues por mas de 16 miriámetros en direccion recta al N. hasta la triple union de los rios *Sucio, Pavarandó* i *Mongudó,* despues de atravesar el rio *Arquía,* cerro *Mujandó,* rio *Murrí* (en el punto donde le entra el Curbata) cerro *Cheajeadó,* monte *Carmelo* i *Bue-*

* Véase la nota puesta en este punto en el Estado del Tolima.

navista. De aquí hasta el punto indicado de los tres rios, corre la línea por las cumbres que separan las aguas que van al *Pavarandosito* de las que van al *Murindó* i al *Jiguamiandó*, tomando luego las aguas del *Pavarandó*, curso abajo, hasta su union con los otros dos mencionados. Aquí la línea toma el rio *Mongudó*, aguas arriba, hasta el camino que va a Murindó; luego este camino hasta mas abajo de la confluencia del *Leoncito* i el *Leon*, torciendo al E. por las cumbres del ramal que separa las aguas de este último rio, de las del *Antadó*, hasta las que dividen las del *Apurimiandó* de las de la *Esmeralda* * en la sierra de Abibe.

Con Bolívar—En este Estado baja la linea la serranía de *Abibe* en direccion S–E. hasta cortar el rio *Sinú* en frente de las cabeceras del *Sinucito* i la quebrada *Entasal*, yendo luego en busca del rio san *Jorje* en la desembocadura del rio *Matatá*. Aquí toma una loma casi al S. en busca de la cordillera en donde nace el rio *Pegadó*, la cual separa las aguas del *Cauca* de las del san *Jorje*. Sirve despues de límite la cumbre de esta larga cordillera en direccion N–E. hasta perderse en las llanuras desiertas i selvosas medianeras entre aquellos rios. Demarca luego el límite jeneral una linea imajinaria tirada al traves de estas selvas en la direccion que traia la cordillera, hasta encontrar la ciénaga de san *Lorenzo*. Despues de esta ciénaga toma la línea el caño *Aguaclara*, aguas arriba, hasta el camino que va de Ayapel a santa Lucía, i luego todo el camino hasta dicho punto sobre la ribera del *Cauca*. † Pasa este rio, i toma la quebrada

* En los manuscritos de Codazzi hai una nota que dice así: "Por decreto del Presidente Tomas C. de Mosquera, se fijaban los límites de esta parte de Antioquia hasta el golfo de Urabá; luego se derogó este decreto; i como jamas ha habido límites fijos en estos desiertos, han debido conformarse los colindantes con el único conocido, que era la *Quebradita* en el camino de Urrao a Bebará. De la boca de ésta en el rio Arquía he tomado la cordillera paralela al Atrato, atravesando el Murrí en la Serrazon hasta las cabeceras del Pavarandó; este rio hasta el Sucio, i luego he buscado la cordillera de Abibe. Pero a mi modo de ver deberia ser la línea por el Arquía abajo hasta el Atrato, i luego éste hasta el golfo de Urabá.

"Me fundo en que la primera fundacion de Antioquia estaba en el lugar del Frontino, cuyas aguas vierten al Atrato, i es mui natural que pudiese Antioquia comunicar con este rio, porque del golfo de Urabá salieron los primeros conquistadores que fundaron aquella ciudad."

† En los mismos manuscritos citados atras hemos encontrado la siguiente nota: "La línea divisoria se ha tirado por la serranía de Abibe cortando las cabeceras del Sinú i el san Jorje, por la razon de que los indios de Cañasgordas son los que frecuentan aquellos puntos, i están mas cerca i en comunicacion con la parroquia de Cañasgordas que con cualquiera otra del Estado de Bolívar.

santa *Lucía* hasta su oríjen; luego la serranía hasta la cabecera de la de santa *Isabel*, cuyas aguas baja hasta su union con la de *Siguaná*. En seguida se toma por los cerros para llegar al alto *Siguaná* en el camino de Guamocó, i despues por los cerros de la *Hebilla* hasta encontrar la union del rio *Tiquí* con el *Cañaverales*; atraviésase este lugar en busca de las aguas que bajan al rio *Puná* de la serranía del Sacramento, i por la cumbre de ésta hasta el cerro *Tamar*, oríjen del rio de su nombre. Luego este rio, aguas abajo, hasta su union con el *Ité*, punto en el cual toman estas aguas el nombre de Cimitarra; poniendo término al lindero una recta trazada acia el E. en busca de las casas de *Bohórquez* sobre el Magdalena.

CON SANTANDER—Desde frente al vecindario de Bohórquez, *Magdalena* aguas arriba, hasta la quebrada del *Ermitaño*, sobre la frontera de Cundinamarca.

CON CUNDINAMARCA—El *Magdalena*, curso arriba, desde en frente de la quebrada *Ermitaño* hasta frente a la boca del rio la *Miel*, punto de partida de esta gran línea de division.

V.

Montañas.

Dos grandes sistemas o cadenas de montañas con sus ramificaciones i apéndices,cortan en la direccion jeneral de S. a N. el territorio del Estado de Antioquia, haciéndolo por tanto mui montañoso. Estas dos cadenas son la Cordillera Occidental i la Cordillera Central de los Andes, nacidas en la célebre trifurcacion de Pasto i formadores de la inmensa hoya del Cauca; siendo de notarse que el primero de estos sistemas no tiene cimas cuya elevacion llegue al nivel de las nieves perpetuas, miéntras que el segundo alza repetidas i dilatadas masas hasta esa rejion, terminándolas en la gran mesa de Herveo, poco ántes de empezar los terrenos de Antioquia. Hablaremos de estos dos sistemas separadamente.

El eje principal de la Cordil era Occidental partiendo de *Cerroplateado* (2,980 metros de altura) va casi en direccion al N. esperimentando mui pocas modificaciones i formando el cerro san *Mateo* i el san *José*, de 3,005 metros de altura relativa. Al llegar frente al pueblo de Ansá, vuelve la cordillera al N-O. i se eleva en el páramo del *Frontino* (3,400) en el cual hai multitud de pi-

cos agudos con grandes paredones de peña viva, i cuyas cúspides son otras tantas esplanadas abundantes de pastos. Sigue así hasta el cerro la *Horqueta*, en donde presenta ya un nudo particular cuyos ramales forman dos cuencos, uno al poniente i otro al sur, asientos de dos grandes lagos en tiempos pasados, bifurcándose luego acia el N, primero en dos cordilleras paralelas, i luego torciendo una de ellas al N–O. para ir a formar el otro lago desecado. Entretanto el eje principal, casi invariable en su curso al N, busca las costas del mar para perderse en ellas en las inmediaciones del golfo de Urabá.

En el punto del Cerroplateado se desprende una cordillera que podémos llamar de Ocaidó, casi en direccion al O, i en la cual se encuentra tambien otro cerro nombrado la *Horqueta*, situado bajo el mismo meridiano,pero distante de el otro cerca de 6 miriámetros. Viene en seguida el morro de *Ocaidó*, del que se desprenden tres brazos: uno al N, que se pierde cerca de Urrao; otra al O, que se ramifica con el morro de *Piedragorda*, yendo a perderse cerca de Bebará; i otro, mas elevado, que corre paralelamente al grande eje de los Andes, dejando un espacio de 2, 5 miriámetros ocupado por los estribos de uno i otro ramal, los que se cruzan casi en direcciones opuestas, formando las hoyas de diferentes rios tributarios del Penderisco, que corre por en medio.

Las vertientes occidentales de la cordillera de Ocaidó orijinan varios rios que van a formar el Arquía, afluente del Atrato; miéntras que de la cadena principal de los Andes, nacen solo grandes quebradas que tributan al Cauca directamente.

La cordillera de Ocaidó pasa por los altos de *Palmita*, *Palmar*, *Nicasio* i *Pavarandó*, dando nacimiento en este último al Arquía. De Pavarandó salen dos brazos, uno al E. i otro al O. Divide al primero el rio Penderisco, pero se reune luego al cerro de la Horqueta en el ramo principal de la cordillera. El brazo segundo u occidental se une a los denominados *Quiparadó* i *Mujandó*, dirijiéndose siempre al O. con algunas inflexiones. * En Mujandó cambia la cordillera acia el N. haciéndose paralela al Atrato, i dando nacimiento a algunos ramales que se pierden cerca de Murindó, notándose que ha sido rota i destrozada en el punto llamado *Serra-*

* Las llanuras de Penderisco i las del pueblo de Urrao eran en otro tiempo, segun Codazzi, un gran lago elevado que rompió el ramal que le servia de dique, i se abrió camino acia otro lago inferior llamado Murrí.

zon, donde las aguas del lago de Murrí, acumuladas acaso con las de Penderisco o Urrao, se abrieron paso al Atrato, quedando en pié las reliquias de la desmoronada cordillera, por entre las cuales corren turbulentas i presurosas las aguas del Penderisco i del Murrí, que bajo el último de estos nombres van a derramar al Atrato.

Siguiendo por este ramal en su direccion al N. hasta el cerro *Chajeadó*, hallamos la union de un largo ramal desprendido del nudo de la Horqueta, el cual forma la serranía de *Musinga* i del *Plateado* del Frontino, completando así la hoya del antiguo lago de Murrí. La circunferencia de esta hoya es de 16 miriámetros, quedando en su centro las desiertas llanuras de Murrí i Mandé. En el cerro Chajeadó se abre en dos la cordillera para encerrar otro lago desecado por donde corre el río Amparadó. La ruptura de este último lago está cerca del cerro llamado monte Carmelo, que es una prolongacion del de Chajeadó.

En monte *Carmelo* se desprenden varios ramales, de los cuales uno termina al E. sobre el Sucio, i tres al O. en las llanuras de Murindó, pobladas de selvas que nadie habita. Finalmente, la cordillera, disminuyendo siempre en altura, lleva su ramo principal a Buenavista, donde abriéndos en diferentes direcciones paralelas, va a perderse a las selvas que median entre el Sucio i Atrato.

Volviendo ahora al cerro de la Horqueta que está frente a Antioquia, i del cual hemos visto salir las cordilleras de Pavarandó i Musinga, se nota que el eje principal de la cordillera se inclina un poco al N-E. en busca de los altos *Alegria* i *Vejiga*, i formando despues el morro *Gacho* i el alto del *Toyo*, de 2,568 metros de altura. En el alto del Toyo la Cordillera Occidental sigue otra véz al N, elevándose 3,370 metros en el *Paramillo* (Centella o alto del Viento). Ensánchase luego al O. con las grandes moles de los cerros *Tresmorros*, *Sasafiral* (2,390 metros) i *Leon* (3,300). De esta masa de 2 miriámetros de espesor salen casi paralelamente varias ramificaciones que se dirijen al N, siendo solo dos las principales: la que va al N-E. formando la separacion de aguas entre el Cauca i san Jorje, i orijinando varios estribos que van a las llanuras del Cauca o al san Jorje, donde, junto de Ayapel, se convierten en planicies selvosas i desconocidas; la otra, o sea el eje del ramal principal, corre en direccion N. separando las aguas del Sinú de las del Leon, i formando la serranía de *Abibe*, donde

se hallan los altos *Carrizal*, *Chigurrudó* i *Carejia*, ántes de terminar en la orilla del mar bajo el nombre de serranía del *Aguila*, al oriente del golfo de Urabá.

Del cerro Leon sale un largo ramal paralelo al eje principal, cuyo término está en los llanos del Apurimiandó o Leon, despidiendo ántes muchos i largos estribos sobre las partes llanas que fecunda el Sucio. Tal es el fin de la gran Cordillera Occidental de los Andes, cuyo oríjen está en el Estado del Cauca, i que despues de atravesar este Estado, penetra en el de Antioquia, donde tiene un desarrollo de mas de 105 miriámetros cuadrados.

Pasemos ahora a la Cordillera Central.

Sabido es que este gran ramal viene tambien del Estado del Cauca, el cual atraviesa en parte lo mismo que a todo el Estado del Tolima, i que divide las hoyas de los rios Cauca i Magdalena, tocando unas veces en el límite de los hielos, i otras no pasando de la rejion de las gramínias, pues en el Quindío aparece cubierto apénas de vejetales no mui robustos, i en el Tolima, santa Isabel, Ruiz i Herveo se encumbra hasta la nieve peremne. Esta última vistosa mesa ceñida de hielos se destaca de una planicie sinnosa, de arena i piedra, sin señal alguna de vejetacion a la altura de 5,590 metros sobre el mar; i puede considerarse como el punto de arranque de las montañas centrales de Antioquia.

La direccion de éstas es ahí al N. N-E, hallándose cruzadas por el camino que impropiamente llaman de Ruiz, no debiendo ser sino de Herveo. En el punto por donde pasa este camino, que es el mas elevado, tienen esta parte de los Andes antioqueños, solo 4,162 metros. Hai ademas otra vereda que atraviesa la cordillera a la altura de 3,170 en el páramo que se llama de Herveo, distante 3, 5 miriámetros del otro camino. Este espacio, desconocido del todo, se percibe solamente por sus picos desnudos i escarpe cubiertas de frailejon. La masa principal termina en estribos prolongados que van a perderse bien sobre el Cauca, bien sobre el Magdalena, i que forman cauces estrechos i profundos por los cuales, en medio de una vejetacion abundante, se precipitan como torrentes varios rios i quebradas. Las faldas occidentales de esta serranía pertenecen a Antioquia; las orientales al Tolima.

Toma en seguida la cordillera al E. como por un miriámetro, dejando a la izquierda los altos valles de san Félix, ricos en buenos pastos mezclados con frailejon, i

torciendo luego al N. con una altura de 3,922 metros, arroja un largo ramal por el lado del N–E, orijinario de otros que forman la montaña de *Sonson*, cruzada tambíen por un mal camino de cargueros. Cerca de la villa de Sonson la cresta principal se dirije acia el N–O; luego se repliega al N–E. trazando otra vez curvaturas iguales, por una de las cuales pasa el camino de Sonson a Honda a 3,555 metros, en tanto que en *Parados* llega a 3,600. Los ramales que despide aquí en forma de estribos son cortos del lado del Cauca, i prolongados del lado del Magdalena, uno de los cuales va a concluir sobre la boca del Nare. Desde los Parados hasta el alto *Pereira* los Andes siguen la direccion del N. N–O, donde vuelven bruscamente acia el O. rebajándose a solo 2,488 metros en el alto *Pantanillo* (camino que conduce de Abejorral a Rionegro) i habiendo dado ántes nacimiento a un ramal que, disminuyendo tambien de altura, se dirije al N–E. encerrando el antiguo lago andino que hoi forma la llanura de la Ceja i Rionegro.

Despues se eleva i parece haber sido roto por las aguas del lago que formaron el rio Nare, segun una depresion que tiene. Prolónganse luego sus ramificaciones acia el E. i en direccion al Magdalena cerca del cual se pierden en las orillas del Samaná; al paso que en la opuesta parte hállanse en la hoya del antiguo lago cortos i bajos estribos. Cerca de las famosas minas de oro de Manizáles, en el punto llamado el Salto, parece que esta cordillera destrozada iba a reunirse con el ramo principal en el alto *Cardal*, de 2,339 metros.

Del alto del Pantanillo el ramo principal sigue en direccion al O. por 2, 5 miriámetros hasta el alto del *Cármen*, en donde bota acia el S. un ramal de un miriámetro, formando los altos de san *Miguel* de 3,000 metros de elevacion, i retrocediendo luego para hacerse paralelo al principal i encerrar así la hoya del antiguo lago de Aburrá.

En el alto del Cármen i casi con una altura igual, sigue la cordillera con direccion al N. N–E. separando las hoyas de los antiguos lagos (hoi secos) de Rionegro i prolongacion del Aburrá (hoi Medellin). En el camino de Rionegro a Medelllin la cordillera tiene 2,730 metros de elevacion, 580 sobre la planicie de Rionegro, i 1,189 sobre el valle de Medellin. En el alto *Romeral* al O. del Retiro, la cordillera tuerce al N–E enviando acia al S–E. un ramo que llega al alto de san *Miguel*. En este punto

prosigue otra vez al N. disparando algunos estribos en la antigua direccion del S-O, los cuales van a perderse sobre el Cauca, sobresaliendo el *Cerrobravo* en forma de pan de azúcar a la altura de 2,310 metros, el cerro de la *Tusa* (mui parecido a lo que indica su nombre) a la de 2,106, i, entre uno i otro, el del *Sillon*, cuya forma está indicada con la palabra.

Siguiendo el ramal su dirección acia el N. se eleva en el cerro del *Romeral* a 2,779 metros, bajando despues en boqueron a 2,548; en *Canoas* tiene ya otra vez 2,750, i 2,920 en los altos *Julio* i *Delgadito*. En el alto *Julio* se desprenden dos ramificaciones que forman el elevado valle de las Ovejas, i que unidas van a formar el gran ramal que divide las aguas tributarias del Cauca de las del Nechí. En este punto la cordillera que llamaremos occidental con respecto al valle de Medellin, ya se ha puesto paralela a la oriental con respecto al mismo valle, que dejamos en Romeral en direccion del N-E.

La cordillera occidental de Medellin sigue el mismo rumbo i se halla tan cerca de la otra, que hai puntos donde sus cumbres distan de 7 kilómetros a 1, 5 miriámetros solamente, miéntras que sus bases encierran un pais aurífero de los mas interesantes.

En el alto Julio el ramal occidental se dirije al N. i encierra una elevada planicie, llamada como se dijo atras, valle de las Ovejas, por la cual corre un rio que llega al Cauca precipitado por entre rocas. Era este valle un antiguo lago andino que se desecó cuando sus ondas encontraron, al traves de las rocas consumidas i por la accion de las aguas, salida fácil acia el valle caluroso del Cauca. Su elevacion es de 2,500 metros sobre el nivel del mar. Despues i corriendo siempre al N. i paralelamente al Cauca, elévase el ramal en el páramo de santa *Ines* a 2,890 metros, dando al N-E. en el morro de san *Juan* nacimiento a un estribo que termina sobre el Cauca cerca de san Andres, i que parece ir a buscar la Cordillera Occidental en la direccion de la loma de san Juan de Rodas, que trae su oríjen en los altos cerros Paramillo i Centella o del Viento, sirviendo así de barrera al antiguo lago de Antioquia, la cual fué rota por las grandes inundaciones que vinieron del Cauca cuando abandonaron las aguas aquellas estensas llanuras. Desde que se vuelve al N-E. el eje principal arroja casi al S. los ramales que separan el antiguo lago elevado por cuyo lecho corren hoi los rios Chico i Grande. En el alto de

Buenavisto conserva la altura de 2,717 metros, dando de este punto hasta el de san Isidro nacimiento a dos ramales mas que van al S. a encerrar los altos valles de Osos, lecho tambien de un antiguo lago andino bastante estenso, que no era mas que la prolongacion del de los rios Grande i Chico. En el alto de la *Hundida* separa despues dos ramos paralelos que terminan sobre el Cauca, en direccion al N. El eje principal vuelve tambien en este punto acia el N, aproximándose acia el Cauca por una inflexion, i tendiendo ántes varios ramos en direccion de Yarumal, los cuales van a morir sobre el Nechí divididos de distintos modos. En frente de Valdivia, no mui léjos del Cauca, torna al E. en el alto de santa *Bárbara*, i tomando luego la direccion del N-E. persiste en ella hasta perderse, ya mui disminuido, en los llanos de la desembocadura del Nechí en el Cauca.

El otro ramal que se abre en el alto de Julio sigue costeando el Porce habiendo lanzado cerca de Donmatías un ramo no mui elevado que ántes servia para encerrar los valles de los rios Grande i Chico, cuyos lagos rompieron por el punto que se llama hoi boca del Riogrande. En efecto, este ramal que sigue constantemente el curso del Porce se ve destrozado en dicho punto, miéntras que por el lado opuesto aparece formando la barrera oriental del otro lago en donde hoi está situada Carolina. Corre actualmente por este valle el rio Guadalupe, antiguo cuenco del lago de Osos, que rompió tambien el dique que lo contenia precipitándose sobre el inferior de Carolina, cuyas barreras no pudiendo contener tan enorme volúmen de agua, se abrieron en el punto por donde se lanzan hoi las aguas formando una cascada de 250 metros de altura.

Siguiendo siempre el Porce piérdese esta cordillera en la desembocadura de éste en el Nechí, habiendo arrojado ántes acia el mismo rio varios ramales en la direccion del N-O.

El ramo oriental del valle de Medellin (a partir nuevamente del alto Romeral) conserva jeneralmente la misma direccion i altura, esceptuando algunas pequeñas sinuosidades i elevaciones, como la del alto de san *Ignacio*, de 2,730 metros, el Cerrobravo i el Cardal, punto en que se le reune un ramo de los Andes que se habia desprendido cerca de Pantanillo en el alto Pereira, para encerrar la parte oriental del antiguo lago de Rionegro. Vuélvese entónces la cordillera acia el N. N-O, lanzando en busca

del Magdalena un largo brazo que se divide i subdivide entre el curso del Nare i del Nus. El eje principal se rebaja despues en el punto llamado la *Quiebra*, tornando a elevarse con el rumbo al N. en el *Pantanillo* i alto del *Contento*, punto en que arroja un ramo acia el E, el cual se trifurca en el cerro de *Patiburú*, de 1,700 metros de elevacion. Piérdese uno de sus brazos sobre el rio san Bartolomé en su confluencia con el Cupiná; otro sobre el Nus en la quebrada de los Monos; en tanto que el brazo principal se disminuye mas i mas a medida que avanza sobre el Magdalena para concluir en Garrapatas.

En el cerro del Contento toma la cordillera la primitiva direccion del N–E, i en el cerro *Verdugo*, que está a 1,800 metros, desprende un ramo pequeño que se pierde en la union de los rios Volcan i san Bartolomé, elevándose en él el cerro de la *Tetona* (notable por sus dos picos que alcanzan a 1,550 metros) 500 sobre los cerros convecinos. La cordillera principal habia lanzado ántes en el alto *Guayabito* un corto ramal acia el Porce para formar el antiguo lago de Amalfi.

En el cerro del *Retiro* arroja la misma un ramal acia la *Vetilla* en direccion N. N–E, el cual se repliega en el cerro *Rabochucho* para encerrar el antiguo lago Rioarriba o Riachon, subdividiéndose luego para correr al Porce. Cerca de la Ceja, alto que alcanza a 1,636 metros, se pierde ya entre los muchos otros ramales que lo rodean, de los cuales dos van al E, i acaban en las bocas de san Bartolomé i la Honda; i otros dos al N. N–E. para concluir en las bocas Pocoró i Maní. Destácanse despues dos mas aun larguísimos: uno que se abre al E. i que despues se repliega al N–E. paralelo al Magdalena para morir en las llanuras de este rio en Cimitarra; i otro que es mas corto i ménos abierto i se dirije al N–E. paralelamente al que le dió orijen, hasta terminar sobre el rio Bagre.

La cordillera principal baja mucho en Remedios, pues solo tiene 1,000 metros sobre el mar, dando allí nacimiento a un ramo corto que se pierde en la confluencia del Bagre i del Pocuné, el cual vuelve bruscamente al E. para tomar el nombre de serranía de *Remedios*. En las cabeceras del Bagre busca al N. i envia dos brazos acia el Magdalena los cuales concluyen en los rios Ité i Tamar. Repliégase luego al O. cobrando en el cerro Tamar su antigua direccion al N–E. i dando orijen a cinco grandes i largos brazos que van a encerrar las hoyas de

otros tantos rios, yendo en seguida a formar el sistema de montañas de Bolívar.

Abajo de la vieja ciudad de Zaragoza i en el valle del Nechí piérdense ademas ya mui rebajados algunos estribos desprendidos de la serranía de *Guamocó*, que es la misma de Remedios, Tamar, la Burra i san Lúçar.

La Cordillera Central va a concluir mui pigmea en el Estado de Bolívar habiéndose ántes ramificado de tantos modos en el mismo Estado que cubre una inmensa estension, supliendo la altura con la cantidad enorme de tierra quebrada. El jeólogo pues examinará este pais bajo otro punto de vista, como que no se le debe ocultar que el levantamiento de estos cerros diversamente ramificados, tiene el mismo oríjen i data de la misma época que la colosal masa compacta donde descuellan los nevados del Tolima, Quindío, santa Isabel, Ruiz i Herveo. La fuerza volcánica fué en estos puntos mas enérjica, pues parece que todo el terreno que constituye los helados páramos precitados, estaba unido al que hoi forma la serranía del Chocó, teniendo en tal caso el total de la masa levantada una anchura de E. a O. de 22 a 23 miriámetros. El terreno montañoso que acabamos de describir parece haber estado unido tambien a la misma serranía del Chocó junto con la parte elevada del Frontino i cerro Leon, siendo en este caso la anchura de 30 miriámetros. Tanto en la orilla derecha, por donde corre el Cauca, como en la izquierda se ven las mismas formaciones, en las cuales predomina el sienita porfiditico. En algunos puntos éste pasa al grustein, en cuyo terreno se encuentra muchas de las ricas minas de oro del Estado.

En los puntos de santa Isabel i Cártama, que hacen parte de un ramal del cerro Paramillo, que forman las montañas que llaman del *Oro*, salen algunos estribos con direccion al N, los cuales se confunden con los llanos de Caramanta cerca del rio Cauca.

El resto de las montañas de este Estado se compone de ramificaciones mas o ménos importantes de las principales, cuyo estudio se complementa en el capítulo siguiente al hablar de los rios.

VI.

Rios.

Los rios del Estado son muchos por requerirlo así el sistema orográfico de esta porcion importante de los Es-

tados Colombianos. Los describiremos todos empezando por el O.

El rio *Arquía* nace en en el cerro de Pavarandó i se une al *Ocaidó* que le tributa las aguas de los de *Ocaidócito*, *Uradó*, *Chichiridó* i san *Miguel*, siguiendo despues de haber roto la Cordillera Occidental en busca del Atrato. La parte del Arquía que corresponde a Antioquia recoje las aguas caidas en una estension de 6 miriámetros cuadrados.

El rio *Murrí* toma este nombre en el cuenco que era el lecho de un antiguo lago en el cual cayeron las aguas de otro superior que existia en el punto en que está fundado hoi el pueblo de Urrao. En esta hoya lacustre corre hoi el rio *Penderisco* unido al *Pabon*, los cuales tienen sus vertientes en los cerros Plateado i Horqueta de la Cordillera Occidental. Mas abajo del pueblo recibe el Penderisco al *Urrao* venido del Frontino, i despues el *Orobubo* que viene de la serranía de Ocaidó, prolongacion de la Horqueta. Los rios *Encarnacion* i san *Juan*, nacidos tambien en el Frontino, afluyen por separado al Penderisco lo mismo que el *Nendó* i *Amparadó* que salen de los altos Palmar i Nicasio, prolongacion de la serranía de Ocaidó. Atraviesa despues el rio principal de que nos ocupamos, una cordillera rota por el empuje de las aguas o por algun terremoto, i entra en las llanuras fértiles i casi solitarias de Mandé i Murrí, en donde se junta con el rio de este nombre, compuesto de los de *Tengamecodá*, *Carauta*, san *Mateo*, *Cuevas*, *Blanquito*, *Pegadó*, *Chaquenodó*, *Chumurro* i *Tausí*, que en forma de abanico se desprenden de la cordillera que sale del nudo de la Horqueta, constituyendo la serranía del Plateado i de Musinga. Allí ya es navegable el Murrí por 3, 5 miriámetros, como que corre por llanuras niveladas en otro tiempo por las aguas. En estas llanuras recibe todavia de la misma cordillera el *Curbatá* i el *Pantano* reunidos, i de la serranía de Pavarandó i Quiparadó los rios *Mandé* i *Quiparadó* juntos, i mas otro *Quiparadó* aislado.

Todas estas aguas en que se recojen las caidas en una estension de 35 miriámetros cuadrados casi todos desiertos, pasan al Cauca por la rejion del Chocó con el nombre de Murrí, atravesando la Serrazon, que es una estrechura entre enormes paredones i peñas rotas i volcadas por las aguas cuando destruyeron la barrera que servia de dique al antiguo lago de Murrí. De manera que la

navegacion se hace imposible en esta parte del rio, a causa de los saltos i vórtices de las aguas que bajan casi por escalones a las llanuras del Atrato. Sinembargo, del pueblo de Murrí (ya en el Cauca) en adelante el rio vuelve a ser navegable por 3 miriámetros; esto es, hasta su fin.

El rio *Sucio* nace en los Ándes occidentales cerca del cerro de la Horqueta, formado al principio por los de *Herradura*, *Abriaquí* i *Abriaquisito*. Reúnensele despues el *Frontino* i el *Nore*, procedentes del ramal que va a encerrar el antiguo lago de Murrí. Estas aguas reunidas toman entónces el nombre del primero de estos dos rios. Únense a ellas las del rio *Cañasgordas*, nacido en el Morrogacho, despues del cual ya el rio de que nos ocupamos se llama Sucio, nombre que conserva hasta su entrada en el Atrato. De la cordillera principal tributan al Sucio el *Chuzá* i *Uranita*, i de la serranía de Musinga el de este nombre i el *Verde* reunidos. Mas adelante tienen oríjen en los altos cerros de Paramillo i Sasafiral los rios *Urama*, *Páramo* i *Chimiandó*, que bajo el nombre de *Uramagrande*, desembocan en él. Del cerro Leon i el alto Cheverri nacen *Quiparadó* i *Chinchirridó* que le tributan separadamente; al paso que por la banda opuesta recibe el *Amparadó*, que sale de un estinto lago, i el *Tuguridó* venido de la misma parte, que es la serranía que encierra el Murrí. Despréndese asimismo de esta cordillera el *Pavarandosito*, i por el opuesto lado el *Cheverri* que viene de la prolongacion de la serranía de Abibe i que conserva el nombre de un cacique valeroso que venció a los españoles en el Atrato. De esta misma serranía vienen despues a tributar sus aguas al Sucio i cada uno a su vez, el *Sauro* o Tajidó, el *Bedó* o Balso, el *Mutatá*, el *Marigama* i *Pavarandosito*; i del remate de la cordillera que está al E. de Murindó, los *Daudó* i *Pavarandó*. Finalmente, de las llanuras nacen varios caños i quebradas, las cuales forman el rio *Monguldó* que despues desparrama sus aguas i forma con el Sucio multitud de islas i brazos, entrando en las selvas del Cauca donde da oríjen a varias ciénagas que, por cuatro bocas principales, afluyen al Atrato.

El Sucio recibe en este Estado las aguas caidas en una estension de 32 miriámetros cuadrados.

El rio *Leoncito* i el *Apurimiandó* o Leon corresponden a Antioquia hasta el punto de su confluencia en la

línea limítrofe con el Cauca. Al primero de éstos solo le entran algunas quebradas; al segundo, que nace en el cerro Sasafiral, le afluyen el san *Juan* i el san *Pedro*, i una que otra que otra quebrada notable en ámbas bandas.

Viene despues el rio *Sinú* que nace en los Tresmorros, i que baña una parte del Estado sin recibir en ella tributario alguno; i despues del Sinú el san *Jorje*, cuyas fuentes están en el Paramillo, i que recibe por la derecha el *Pichindé*, *Chimurro* i *Mutatá*, i por la izquierda el *Pegadó*. De este punto en adelante el san Jorje pertenece ya al Estado de Bolívar.

El rio de segundo órden en el Estado es el *Cauca*, que naciendo mui al S. en el páramo de las Papas, atraviesa gran parte del Estado a que da su nombre por un hermoso i lozano valle para penetrar luego por entre cerros en el Estado montañoso que describimos. Llevan al Cauca sus aguas por la derecha, o sea de las cumbres occidentales de la Cordillera Central, *el Chinchiná*, unido con el *Claro*, el *Guacaica*, el *Tapias*, con el de la *Honda* i el *Pozo*, el cual recibe al *Chamberí* i san *Lorenzo*. Todas estas aguas, en que no puede navegarse, tienen su orijen en el páramo de Herveo, siendo su curso jeneral de E. a O. Entra en seguida al Cauca el *Arma*, cuyas cabeceras se hallan en los altos llanos de san Félix a la altura de los frailejones, i que en su tránsito recoje las aguas de los rios san *Félix*, *Negrito*, las *Piedras* i *Perillo*, seguido de los de *Sirgua*, *Sonson* i las *Palomas*. Tambien le entra el rio *Buei*, unido con otro llamado *Piedras*, que nace en el mismo páramo, i que encontrando en su curso el elevado cerro de san Vicente, tuerce acia el S. para unirse con el de la *Miel*, que viene del N. desde el alto del Cármen.

Despues de estos le afluyen el *Poblanco*, cuyo curso es de S. a N. i que nace en el cerro de san Miguel; el *Aburrá*, llamado en su principio Ovejas; el san *Andres* que nace en los Andes centrales en las inmediaciones de la loma de san Juan de Rodas, donde hubo en otro tiempo una ciudad que ha desaparecido; el del *Espiritusanto*, el cual desemboca pasado el salto del caimancito i reunido ya con los de *Socavones i Oro*, procedentes de la ramificacion de los Andes centrales; i el *Corrales* cuyas fuentes están en los cerros de la cruz de Cáceres i tributa al Cauca abajo del salto de este nombre. Viene despues

el Nechí, mas siendo este un rio tan ramificado, ántes de ocuparnos de él, denominaremos sus afluentes de la izquierda.

Son éstos: el *Cártama*, formadado por el de este nombre i el *Conde*, el *Claro*, el san *Antonio* i el *Riofrio*; sigue despues el *Piedras*, venidos todos de la serranía de Cártama i santa Isabel. Aflúyele despues el san *Juan*, que nace en el Paramillo, el cual recoje las aguas de 13 miriámetros cuadrados por medio de las quebradas santa *Bárbara* i santa *Rita*, que son como rios, i los rios *Tapartó*, *Guadalejo*, la *Piedra*, *Quebradona* i la *Barroso*. Al san Juan sigue el *Tonusco* que baja del páramo del Frontino; el *Ituango*, que viene del Paramillo; el *Tarasá* que entra frente a Cáceres, i se compone del san *Matias*, san *Agustin* i *Urales*, cuyas fuentes están en la serranía que divide las aguas del Cauca i san Jorje, i el *Man* que viene de los mismos puntos i recibe varias quebradas notables. Tambien le afluyen de uno i otro lado de su hoya algunos otros que figuran en la carta, siendo el último de todos el *Cascajo*, paralelo a la ciónaga de san Lorenzo.

Puede decirse que el *Nechí* obtiene sus primeras aguas del cerro san Juan cerca de santa Rosa, formando con otro el rio *Tenche*, al cual se une el san *Pedro* o Minavieja, que nace en la alta planicie de santa Rosa i valle de Osos. En frente al pueblo de Campamento se le junta el rio *Alejandro*, que lleva las aguas de los de *Dolores*, *Pajarito* i *Cañaverales* procedentes del mismo valle i de los altos de Yarumal. Es en este punto en donde toman ya estas aguas reunidas el nombre de Nechí. Frente a Morropelon se agrega despues el san *Pedro*, bajado del alto Higueron. Tuerce entónces el Nechí al O. i al N-O, para recibir los rios san *José* i *Medialuna* que vienen del lado de Yarumal; tomando al fin la direccion del N-E. para juntar a su caudal el de los rios *Tamí*, *Anorí* i otro *Tenche*, que vienen de los cerros Anorí i Zea, hasta juntarse con el Porce que acaba de recorrer todo el lindo i rico valle de Medellin.

El rio *Porce*, cuya riqueza le da una importancia notable en el Estado, nace en el alto de san Miguel a 2,800 metros de elevacion bajo el nombre de rio *Medellin*. Mas allá de Barbosa recibe su primer tributario venido del pais aurífero de los Osos, llamado *Riogrande*, unido con los rios *Chico* i *Chocó*. A la distancia de 5 kilómetros se le reune una quebrada llamada *Porcesito*, siendo de ese punto en adelante que el rio recibe definitivamen-

te su nombre hasta el Nechí, el cual debiera conservar, tanto por llevar a la confluencia mayor volúmen, cuanto por ser mas largo que aquel. A los 3 miriámetros le entra el *Guadalupe*, que se despeña de una altura de 250 metros formando una hermosa cascada, al pasar del lindo i templado valle de Carolina al estrecho i caluroso del Porce. Casi a igual distancia recibe por la derecha el *Riachon*, que se desprende tambien de una grande altura por una serie de cascadas. Corre despues el Porce por entre faldas escarpadas i altos cerros, que dejan apénas en sus márjenes algunas playas depositarias de las arenas auríferas, que como el Nechí, arrastran sus olas de las tierras vecinas; su curso es ademas presuroso a causa del plano inclinado que le sirve de lecho i de los cerros que lo ajustan. Antes de unirse al Nechí recibe el Porce las aguas del rio *Mata*, que recorre una parte dilatada de la rejion del oro, i que junta en su curso los rios *Maní*, *Pocoró* i *Tinitá*, abundantes en minerales. De aquí para adelante empieza ya el Porce a ser navegable por embarcaciones pequeñas que vienen desde el puerto por el Mata, distante poco mas de 5 kilómetros de su confluencia.

En el punto de las bodegas del Guayabal, el Porce está a la altura de 241 metros sobre el nivel del mar; i hasta su desembocadura en el Nechí (distante 1, 5 miriámetros de su curso) su corriente es impetuosa, pues pasa por en medio de peñas i rocas levantadas del fondo del cauce, circunstancia que hace peligrosa su navegacion, la cual por otra parte se hace indispensable por la falta de un camino que lleve a Zaragoza, punto hasta el cual llegan comodamente los champanes que vienen de Mompos.

El Porce deposita en el Nechí las aguas de una estension de 41, 25 miriámetros cuadrados, aguas tributadas por los rios mencionados i una infinidad de quebradas mas. Por su parte el Nechí solo lleva allí las aguas de 36, 5 miriámetros cuadrados. De suerte que cuando pasa por Zaragoza, 3 miriámetros mas abajo de la confluencia de los dos rios, lleva ya el Nechí las aguas recojidas en una estension de 86 miriámetros cuadrados.

Despues del Mata, entra al Nechí el *Bagre*, que nace en la serranía de los Remedios, acrecido con el *Puná*, que sale de la cordillera del Sacramento, prolongacion de la Central de los Andes, i aunque mui disminuida en altura bastantemente ramificada; el *Pocuné*, que vierte

de un ramal de la cordillera que desaparece en las llanuras de Zaragoza, i el *Tiquí* i *Cañaverales* que vienen del vecino Estado de Bolívar.

Poco despues recibe por último el Nechí, el *Hebilla* i el *Llana* que se forman en la cordillera de Guamocó, por lo que al tributar al Cauca lleva las aguas recojidas en 12, 5 miriámetros cuadrados. De Zaragoza a su confluencia con el Cauca tiene el Nechí 13 miriámetros de una escelente navegacion.

Volvamos ahora sí a hablar nuevamente del Cauca, el cual en frente de la ciudad de Antioquia tiene ya 7 miriámetros de curso, navegables todos en pequeñas embarcaciones, aunque por lo comun lo recorren únicamente en balsas, gastando 8 horas de aquel punto al paso de Peñasblancas, distante poco mas de 2, 5 miriámetros de la ciudad. Empero, mas abajo de Antioquia ya no es navegable a causa del fuerte descenso de sus aguas, i de las gruesas piedras que interrumpen su curso ajitado i forman pequeños raudales mui peligrosos. Estrechado entre los empinados estribos de la cordillera, arrastra el Cauca su corriente de roca en roca hasta frente de la boca del Espiritusanto, con una impetuosidad tal que amedrenta; con todo, acostumbraban navegarlo en otro tiempo los habitantes de Antioquia aun arrostrando el punto llamado Angostura, ántes de llegar a Cáceres, en donde las olas se precipitan por entre enormes rocas destrozadas con tanta rapidez, que impiden el subirlo durante las grandes crecientes. Abajo de Cáceres hai otro punto peligroso llamado el Salto impropiamente, puesto que no es mas que un pequeño raudal, pero que impide la remonta por grandes champanes en las aguas bajas, a causa de que su mucho esplayamiento hace inútil el empleo de la palanca. Mas al llegar al brazo de Rionuevo, encajónase lo bastante para poderse navegar con comodidad hasta la boca del Nechí. De allí hasta el Magdalena, esto es por unos 23 o 24 miriámetros, la navegacion no presenta inconveniente, pudiendo tocar los champanes en Magangué. De resultas de esta falta de uniformidad en su curso, los antioqueños han abandonado el Cauca, navegando mas bien el Nare.

El Cauca deja de pertenecer al Estado en el punto mismo en que le entra la quebrada santa *Lucía*, teniendo en él un curso que no baja de 60 miriámetros fuera de repliegues i atravesándolo totalmente en una direc-

cion de S. a N. hasta el salto de Caimancito, i luego torciendo al N-E. hasta el Nechí.

De primer órden no hai mas rios en el Estado que el MAGDALENA, el cual le corresponde desde la boca del rio de la Miel hasta el vecindario de Bohórquez, siendo navegable en buques de vapor en toda ésta como en otras partes de su curso. Los rios tributarios del Magdalena por parte de Antioquia son los siguientes.

Las aguas tributarias del Magdalena empiezan en el páramo de Herveo, precisamente en los valles de san Félix, por medio de una laguna que da nacimiento al rio de la *Miel*, el cual recibe los rios san *Antonio* i *Morro* reunidos, i luego el *Samaná*. Este (o Timaná como lo llaman algunos) nace cerca de allí, i corre paralelamente al eje principal de la gran cordillera que forma el páramo de Sonson, recibe los rios *Vénus*, *Dulce* i san *Pedro*, i torciendo luego al E. recibe en su cauce el san *Julian* i el *Negrito*, que nacen en el páramo de Sonson, i luego la *Honda* i *Claro*. El curso del Samaná es de 13 miriámetros sin ser navegable; corriendo el de la Miel por 10 mas en tierras llanas despues de su union con aquel.

Entran despues al Magdalena por la banda izquierda, la única que pertenece al Estado, el rio *Claro* solo i el *Cocornó* compuesto de éste i otro *Claro*.

El otro rio *Samaná* se forma en el páramo de las Palomas i de los Parados, de los rios *Causal*, *Monsingo* i *Verde*, tiene una constante direccion al N-E, i recibe los rios santa *Rita*, *Melcocho* i santo *Domingo* reunidos; luego le entra el *Cocornó* llevando los de san *Matías* i *Caldera*, que se desprenden del ramal que circunda las planicies de Rionegro por la parte del E. Despues de éstos, derraman en el Samaná sus aguas separadamente el *Dormilon*, el san *Miguel* i el *Miranda*, afluyéndole en seguida el san *Cárlos* o Balseadero junto con las aguas del *Coco* i el *Guatapé*, de que son tributarios los riachuelos *Peñoles*, *Churimo* i *Arenal*. Despues de éste el Samaná desciende al Nare, con lo cual pierde su nombre no obstante su mayor volúmen de aguas.

Nace el *Nare* en el alto de Pereira con el nombre de *Pantanillo*, i cruza la hermosa llanura que hemos dicho fué el asiento de un antiguo lago, para recibir frente a Rionegro el rio *Pereira*, el riachuelo de la *Mosca* i

los de la *Magdalena*, *Concepcion* i santo *Domingo*, que salen de la cordillera divisoria de los valles Medellin i Rionegro. Hasta aquí el curso tortuoso del Nare se dirije al N–E, mas despues como que se repliega sobre sí mismo para tomar una direccion casi constante al E. en busca del Magdalena. Durante esta última direccion recibe los rios *Nusito* i san *Miguel* con otro san *Miguel* i *Riochico*, que le entran por la derecha; hasta que 1 miriámetro ántes de su confluencia se derrama en él el rio Nus. El curso del Nare desde sus cabeceras hasta el Magdalena es de 80 miriámetros, durante el cual ha recojido las aguas caidas en una estension de 80 miriámetros cuadrados.

El rio *Nus* seria importante para Antioquia al no tener cerca de su desagüe en el Nare, una cascada i un salto que impiden la navegacion, la cual solo se atreven a hacer en balsas algunas jentes que viven cerca de Yolombó. El Nus recorre un territorio bastante estenso pero desierto.

A 3 miriámetros de distancia directa de su oríjen en el cerro de Paramillo i alto Guayabita, despues de habérsele juntado el Nusito, otro rico en minerales, atraviesa el Nus un valle espacioso pero mortífero, lo cual lo mantiene desierto i hace que su navegacion no valga nada. Tributan al Nus de un lado las aguas de san *Roque*, san *Juan* i *Socorro*, i del otro solamente las del rio *Monos* i varias quebradas. El Nus es navegable por 10 miriámetros, i mas de 25 miriámetros cuadrados le envían sus aguas por medio de desiertos malsanos i soledades. El Nare tributa pues al Magdalena las aguas caidas en una estension de 79, 5 miriámetros cuadrados, siendo navegable hasta Juntas, 3 miriámetros a lo mas.

Despues del Nare entra al Magdalena en el punto de Garrapatas el rio o caño de la *Colorada* de una importancia secundaria.

En cuanto al caudal de sus aguas i navegacion, el de san *Bartolomé* es un rio de importancia en el Estado, pues lleva al Magdalena la masa de aguas recojida en 42, 5 miriámetros cuadrados. Nace este rio en el cerro del Contento, i úneselo el san *Lorenzo*, formado cerca de Yolombó, i despues la *Cruz* i el *Volcan* reunidos, bajados de los cerros Verdugo i Retiro. Casi al salir de esta serranía recibe los rios *Alicante* i *Cupiná* unidos, lo mismo que los de *Pescado* i *Quebradahonda*, que vienen de

territorios auríferos pero desiertos. Al entrar ya en las llanuras el san Bartalomé, recibe el nombre de *Cañoregla*, hasta la aldea de san Bortolomé que está sobre las barrancas del Magdalena. A 1, 5 miriámetros de su desagüe hai actualmente una bodega, mas es navegable aun por otro trecho igual, aguas asriba, hasta la quebrada de la Honda.

Por la lonjitud de su curso es notable el *Ité*; mas como fecundizador de desiertos no tiene todavía importancia alguna. Nace este rio al S-O. de Remedios, formado de los rios *Utú* i *Pantanillo*, ricos en minerales, i conserva su nombre hasta juntarse con el *Tamar* despues de haber recibido solo el *Bagre*, a los 19 miriámetros de curso. El Ité recoje las aguas de 21, 25 miriámetros cuadrados, i el Tamar, que nace en el cerro de su nombre i parte límites con el Estado de Bolívar, las de 3, 5. Unidos los dos toman despues el nombre de *Cimitarra* i van a tributar al Magdalena cerca de san Pablo, por una tierra llana i cubierta de selvas pantanosas.

VII.

Lagunas i ciénagas.

La ciénaga de san *Lorenzo* tiene 1 miriámetro de largo i unos 5 kilómetros de ancho. Es abundante en pescado i desagua en el Cauca por un caño. Su orilla occidental parte límites con Bolívar.

Cerca de la boca del Man hai otra ciénaga casi de 5 kilómetros; i en las inmediaciones del Cauca, no mui léjos de su union con el Nechí, se cuentan muchas pequeñas, a causa de ser el pais bajo i anegadizo.

La ciénaga de *Posa*, casi de 5 kilómetros de largo i la mitad de ancho, desagua en el san Bartolomé, lo mismo que la de *Pura*, de casi 1 miriámetro de largo i la mitad de ancho.

Las ciénagas llamadas de *Adentro* i *Barbacoas* desaguan en el Magdalena, siendo la una de casi 1 miriámetro de largo i 5 kilómetros de ancho, i la otra, casi redonda i como la mitad de ésta en su mayor diámetro.

La ciénaga *Sardinita* se compone de tres unidas, siendo su parte mas larga de 1, 5 miriámetros, i su anchura mayor de 2 a 3 kilómetros.

La gran ciénaga *Blanca*, paralela al Magdalena i al

Ité, es oblonga, i tiene 2 miriámetros de largo i ménos de 1 de ancho. Todas estas últimas se comunican por medio de caños con el Magdalena.

En los elevados páramos que dividen las aguas del Magdalena de las del Cauca, se hallan como coronándolos 2 lagunas que merecen ser mencionadas. Está la una a la altura 3,800 metros sobre el mar en los valles altos de san Felix, sirviendo de fuente primera a los rios de la Miel i Arena, en una estensa llanura apénas circunscrita por unas cuantas colinas cubiertas de frailejon i gramíneas. Deslízanse por entre estas colinas las primeras aguas de estos rios salidas de una multitud de lagunetas separadas por una planta acuática que fortalecida por poderosas raíces, forma un piso sólido.

Encuéntrase la otra a 4,112 metros, a 5 kilómetros de la mesa de Herveo en una planicie surcada de páramos destemplados i cubiertos de gramíneas. La estension de esta planicie es de 400 metros, dejando los cerros casi redondeados que la circundan dos aberturas bien marcadas por donde filtran en opuestas direcciones, las aguas que mas abajo van a formar dos quebradas orijinarias de los rios Chinchiná i Gualí, tributario el primero del Cauca i el segundo del Magdalena. Hállanse en esta planicie multitud de pozos de ménos de 1 metro hasta 5, separados unos de otros por ciertos grupos de una planta que parece una alfombra, la cual se compone de estrellas superpuestas tan unidas i apretadas que semejan musgos. Su color es verde luciente, las hojas coriáceas i fuertes, las raíces prolongadas i apeñuscadas tan estrechamente que forman un piso capaz de soportar el peso de un hombre. A las 12 del dia en que estuvo en ellas la Comision corográfica, la temperatura del aire era de 8° del centígrado, i la del agua de 7,° i ningun movimiento se notaba en ellas, solo en la mayor retozaban algunos grandes patos.

La planta a que nos hemos referido es privativa de estos lugares elevados.

VIII.

Islas.

En el rio Cauca hai dos islas principales o sean dos brazos del rio: la isla *Guarumo*, habitada; i la *Rionuevo*, desierta. Tambien se forma otra frente a Cáceres por un brazo del rio Tarazá, i otra pequeña en el Cauca en-

tre el paso de Ansá i el de Ocaña, llamada isla *Mosquita*.

Hai tambien en el Magdalena islitas, de las cuales las que mas se aproximan a la orilla izquierda deben pertenecer a este Estade, bien que todas estén espuestas a las inundaciones del rio. Con todo, puede ser que lleguen a ser útiles pues constantemente se levanta su suelo con el limo depositado en ellas por la corriente.

IX.

Aspecto del pais.

No es posible abarcar con una sola mirada todas las faces del territorio de Antioquia, el cual llama acia cada una de ellas la profunda atencion del observador, por los caractéres que las hacen interesantes en todos sentidos. Tenemos pues que considerar el Estado estudiándolo por partes o secciones, las cuales no serán otras que las antiguas provincias que lo componen.

Rejion de Antioquia—Desde que se baja el Cauca en las cercanías de Titiribí, se puede observar en la escasa fuerza de su corriente, en la pequeñas vegas tendidas sobre sus costados, i en la estructura de los estribos de las cordilleras que se pierden en ellas, lo mismo que en las barrancas de sus riberas, la existencia en esos lugares de un estrecho lago en época lejana con alguna comunicacion o desagües por el lado del norte. De uno i otro lado cortan los cerros estrechas quiebras por las cuales bajan presurosas quebradas a derramarse en el Cauca, revelando la rica vejetacion que se ostenta en el hondo de sus cauces, la existencia de tierra vejetal, arrancada de los estribos que sostienen la masa de los Andes, i acumulada allí por las lluvias. Estas lomas todas están cubiertas de gramíneas, salvo algunas partes de monte; mas a medida que se elevan a las rejiones templadas para pasar de éstas a las frias, tanto del uno como del otro lado. veselas revestirse de una vejetaion vigorosa que embellece sus cimas; ménos en los altos picos de san Mateo i san José, Canoa i Empàlizado, los que se destacan desnudos o apénas cubiertos de arbustos o pastales. En medio de aquellas estensas i variadas lomas, donde se ven pacer los rebaños i las mulas, distinguese a lo mas una que otra vivienda de humildes labradores, pues solo el pueblo de Ansá se levanta en estos terrenos dominados por las gramíneas. Esto es tambien lo que sucede en la parte occidental del Cauca;

miéntras que en la oriental el sitio de Ebéjico se encuentra rodeado de cerros, i en una especie de valle con algunas siembras.

En las márjenes de ese rio se encuentra la hacienda de Abejuco, en cuyas cercanías está la veta de Quiuná, abundante en oro de 23 quilates, i cuyas piedras han sido las que han dado mayor cantidad de este metal; sinembargo sucede frecuentemente que se pierdan los filones, con grave perjuicio del industrial.

Tal es el paisaje hasta enfrente de la quebrada Seca, donde se cambia del todo en una espaciosa llanura compuesta de los planos inclinados que descienden de los cerros que la circundan casi por todas partes; planos que han sido producidos por los acarreos consecutivos de las aguas que bajan anualmente de las alturas, i que hacen un hermoso contraste con las diferentes planicies lacustres que se elevan hoi en varios puntos a modo de mesetas, i que no debieron ser ántes sino bancos formados por las aguas ocupadoras de esta cuenca. Los vestijios de la residencia de ellas en una época remota, son claros para el observador, puesto que se ven en los barrancos de los cerros desmoronados por la accion de la lluvia en los terrenos de acarreo; en tanto que la piedra rodada en todo el ámbito de la llanura, evidencia que las aguas alcanzaban a 228 metros sobre el nivel actual de la ciudad de Antioquia.

Recorre la llanura por una parte el Tonusco, cuyas orillas están decoradas por árboles frutales i sementeras que destruyen la monotonía de las llanuras i peladas lomas sobre las cuales derrama sus rayos un sol abrasador, haciendo mas apetecible al viajero la sombra delos bosques i la frescura de las aguas. La antigua ciudad de Antioquia se muestra con sus torres i sus templos, como sentada en medio de una planicie, i teniendo por un lado una alta mesa nivelada por las aguas; por otro las frondosas vegas del Tonusco; al frente las labranzas de los cultivadores i algunos grupos de árboles enlazados con las palmeras del coco; i atras por último las lomas que están hoi cubiertas de gramíneas i que en otros tiempos lo estában por las ondas, las cuales descorriéndose en anfiteatro, dejan ver detras de ellas las elevadas i lejanas cimas de los Andes, vestidas casi siempre de nubes. Reina allá una humedad constante i acá una perenne sequedad; de donde acaso nazca la salubridad del clima de este territorio, que aquí es cálido estremadamente i mas allá frio

en término medio; de suerte que en pocas horas se puede variar de temperamento, casi con tanta facilidad como de perspectiva.

Con solo andar mas de 5 kilómetros hasta la Casa de Teja, habitacion cómoda sobre la cumbre de una loma desnuda, se goza de una vista verdaderamente bella. Vese al pié distantemente la antigua Antioquia, cuna de una raza particular por sus costumbres, robustez i laboriosidad, de jenio emprendedor i comercial, que ocupa uno de los paises mas ricos i ménos conocidos de la Union, el cual dió en otro tiempo oríjen a dos grandes provincias cuyas capitales se vieron lozanas i vigorosas, dejar atras en esplendor a la vieja capital, la cual fué sobrepujada no por falta de industria i actividad en sus moradores sino por estar estrechada i comprimida, por decirlo así, entre un rio peligroso que no es navegable, i una alta cordillera, áspera en demasía, que la separa de la hoya del Atrato, al tiempo mismo que dista mucho del fecundante Magdalena. Las otras dos antiguas provincias, mas cercanas a éste i en el centro de la porcion cultivable i minera, progresaron con rapidez, sin tener que vencer los obstáculos que oponen un pais fragoso i desierto, a la par que las largas distancias i los rios peligrosos.

Desde el patio de la Casa de Teja se ve al Cauca serpenteando por la llanura, i formando, cuando las aguas bajan, islas i brazos que tornan a cubrirse con la riqueza de las crecientes; en tanto que sus limpias orillas aparecen cubiertas por una parte de piedras rodadas, i por otra formadas de barrancas tajadas en la peña, cuando no por unos cerros pequeños i peñascosos que se arriman a los bordes, con sus cimas vestidas de hermosos pajonales, interrumpidos en partes por manchas de monte.

El Tonusco corre por el pié de unos cerritos desnudos, dejando en seco largos trechos pedregosos, cerca de los cuales se elevan en grupos las arboledas vistiendo el contorno de las casas de campo. Su lado opuesto lo forman terrenos labrados, que presentan todas las gradaciones de color verde, por medio de los sembrados, en medio de los cuales descuellan majestuosas las palmeras, de altura colosal i elegantes plumeros; no siendo las ménos hermosas los de tupidos cacotales. Las flores coloradas brillan sobre el verde oscurecido del árbol protector (tebroma) que, no produciendo sus frutos sino merced a un crecido calor, requiere a un tiempo mismo

humedad en sus raíces i sombra en sus hojas. En medio de esos bosques artificiales, distínguense las casas de campo adornadas con toda clase de árboles frutales, siendo el mas notable de todos el naranjo, pues cargado de frutos dorados como que apaga el tinte verde de sus ramas. Siendo inclinados los planos i estando el observador a la altura de 900 metros sobre la ciudad de Antioquia, ve ademas todas las haciendas de Sopetran i los grandes grupos de palmas de coco que se elevan entre los bosques de los búcares.

Los playones por donde corre la Quebradaseca, que son anchos i que en el verano llevan poca agua comparativamente con la que tienen en el invierno, son del aspecto de un gran rio, en cuyas orillas, cerca del Cauca, se ve el pueblo de Quebradaseca con su blanca iglesia, i en frente a su vez i sobre el opuesto lado, el oratorio de Obregon. Mas léjos se descubren las casas de Ebéjico i el alto de Canoas, en el último fondo. El pueblo de san Jerónimo se manifiesta por sus manchones de monte (que son grandes cacaotales) en cuyo centro se levanta el campanario.

Sopetran, cabecera antigua del canton, se presenta circundado de cocales i bosques de búcares respaldados de cerros amarillentos o verdes debido a las gramíneas que los cubren, i que terminan por una vejetacion arbórea que cambia su color. Vese allí mismo precipitarse por entre una cortadura de peñas el rio Oveja, llamado en seguida Aburrá, i despues la depresion particular de Boqueron, cortada por el camino que lleva a Medellin.

Los altos llanos de Ovejas asoman sus bordes por entre las cumbres casi niveladas de la Empalizada; al paso que los pueblos de Córdova i Sacaojal se miran cerca del Cauca i como posados en medio de la tierra labrada, detras de la cual se elevan algunas lomas ceñidas de pastales variados. Los caseríos de Guayabito i Remolino i la parroquia Liborina, obsténtanse en una situacion semejante, miéntras que los diferentes estribos que bajan al llano, i que sostienen las niveladas cumbres del páramo santa Ines, contrastan de una manera admirable con la variada configuracion de los cerros que se alzan a diferentes alturas i en forma cónica, entre Liborina i Sabanalarga.

Al lado opuesto del Cauca, el pais es agreste i casi solitario, descubriéndose en él lomas limpias i cerros de estraña estructura, que rematan los unos en puntas

agudas, i los otres en crestas rompidas, para concluir en la cadena de los Andes acia el alto del Tajo.

Al apartarse de este bello panorama para seguir acia abajo la hoya del Cauca, vese este rio estrechado por la cordillera, precipitarse por fuertes declives en medio de peñas cubiertas en ocasiones por sus aguas i en ocasiones no, para formar vórtices i peligrosos remolinos. El pueblo de Buriticá por un lado (pueblo que recuerda las ricas minas que esplotaban los indíjenas al tiempo de la conquista) i por otra los cerros variados que lo avecinan, formando un aspecto igual, anuncian que en épocas remotas eran una sola masa, separada por el diluvio que bajó del gran lago del Cauca, sobre el de Antioquia, i que levantándose a una altura considerable, minó los diques o los rompió por las cimas, i, arrastrando consigo las tierras i las peñas, abrió camino a sus masas al traves de un profundo cauce. Quebrantados los cerros de esta suerte en sus bases, quedaron sus flancos casi perpendiculares, i como les faltaba apoyo a las tierras, necesariamente debieron bajar dejando descubierto el esqueleto de las cordilleras, i formando diversos cerros empinados i de conos variados como resultado de la lenta descomposicion de las aguas; siendo esta la razon porque contrastan las aplastadas cumbres del páramo de santa Ines con los picos agudos de la serranía de Ituango.

En las mesetas de este terreno, i acia la derecha, se encuentra el pequeño pueblo de Sabanalarga; i mas adelante se ve el del valle de san Andres en una hondura circundada de cerros, los cuales terminan en el alto de san Juan, diferentemente ramificados. Levántanse en tanto por el frente una loma de pajonales al rededor de la hoyada que sirve de lecho al Ituango, en una de cuyas esplanadas queda el pueblo así llamado. El nombre de una de éstas lomas, que es ancha i redonda, i que se eleva a bastante altura, presentando escelentes pastos para la cria de los animales, recuerda al viajero la antigua ciudad de san Juan de Rodas, que ya no existe. Tanto ésta como las otras lomas están casi solitarias hasta las empinadas cimas del cerro del Paramillo (llamada tambien del Viento o Centella) último nudo de la Cordillera Occidental de los Andes, del cual se orijinan los rios Ituango, san Jorje, Sinú i Uramagrande; siendo el salto de Caimancito, en el Cauca, el último sitio que indica la fractura de la cordillera, pues pasado éste el rio sigue con ménos embarazos acia las llanuras de

Cázares, no obstante su estremada velocidad i contínuas ajitaciones a causa de los remanentes de la destrozada serranía i los derrumbes sucesivos de los cerros de su orilla.

Aquí cambia ya la forma del paisaje. Las cordilleras son mas compactas i mas bajas, alejándose del curso del rio; las selvas varian con los pastales, i éstos con aquellas, predominando en el desierto; i las esplanadas laterales, por cuya intercesion ruedan las aguas del Cauca, vense cubiertas de una lozana vejetacion. Reina un calor abrasador en estas selvas no refrescadas por los vientos de las altas serranías; i parece que su pais era tambien un lago inferior, encerrado por la pequeña cordillera que se ve rota en Angostura, punto en donde circuidas las corrientes por las peñas, i comprimidas por la estrechez del cauce, ruedan tumultuosas, haciendo peligrosa la navegacion.

La antigua ciudad de Valdivia, se hallaba situada en tiempos remotos en este valle, sin que hoi recuerde nada el sitio preciso de su fundacion. Destruyéronla los indios despues de asesinar a sus habitantes, i ahora lleva solo su nombre una hacienda que existe cerca del Cauca. La ciudad de Cázares, fundada en 1576 por Gaspar de Ródas frente a la desembocadura del Tarasa, cuenta apénas unos mil habitantes de raza mezclada que no saben aprovechar las ventajas que les brindan una tierra vírjen i feraz i un rio navegable i tributario del Magdalena; sinembargo, vendrá un dia en que esa raza mista, única que puede habitar estas comarcas calurosas i húmedas, despierte del letargo en que la tiene sumerjida el vigor de una naturaleza superior a sus fuerzas; i entónces sacará provecho no solo de las ricas minas de carbon de piedra i oro que abundan en su suelo, sino tambien de las tierras cargadas de enormes capas vejetales que los siglos han acumulado en la planicie; dia en que descuajando las viejas selvas, i dando curso a las aguas estancadas, trasforme su pais, hoi peligroso para la salud, en una rejion sana i fértil, en la cual podrá el labrador embarcar desde su hacienda los productos de su industria, consistentes en cosechas abundantes de cacao, caña, algodon, añil, café, productos todos apetecidos en los mercados estranjeros; así como de plátano, maiz, yuca, frisoles i otros frutos semejantes adaptables al consumo interior. Muchas i grandes poblaciones pueden ocupar ademas con el tiempo las orillas de este rio

de caudalosa corriente, i con bosques llenos de preciosas resinas, bálsamos i maderas apreciables, con variados animales de caza i abundantes i sabrosos pescados.

Al entrar por el sur a la parte que llamaremos minera, por la cantidad de arenas de oro que llevan sus rios i quebradas (i que se encuentran depositadas tambien en los terrenos del antiguo aluvion) se nos presenta desde luego el pequeño valle de Ovejas, elevado a 2,500 metros sobre el mar i cubierto en otra época por las aguas que, descomponiendo paulatinamente el feldespato de las rocas de su bisel, lograron desmoronarlo i abrirse paso acia el profundo i cercano valle del Cauca. Descúbrese desde una altura en una llanada el pueblo de san Pedro, i mas allá el de Entrerios, cerca del cual i en el camino que conduce a santa Rosa, se halla un peñon que está como aislado entre las lomas, i que por su forma particular llama la atencion, pues semeja una grande esfinje. Por la izquierda descienden suavemente los rios Grande i Chico, riquísimos en oro, i en cuyas arenas se encuentran ademas granates, rubíes i pequeñas chispas de diamante. El pueblo de Palmirá, apoyado en la alta serranía, está en la hoya de Riochico, donde se hallan las minas de san Jacinto, santa Rita i Petacas; miéntras que en Riogrande solo hai algunos caseríos para esplotacion de minerales. Estas hoyas eran ántes grandes ensenadas del antiguo lago ocupador de todo el pais llamado comunmente valle de Osos.

Acia la parte izquierda está el pueblo de Donmatías, de inmediaciones ricas en minerales, i notable porque ántes de llegar a él, los rios Grande i Chico reunidos, corren apresurados por entre cerros i peñascos enormes, llevando sus aguas en borbollones i cubiertas de espumas. Es esta una de las muchas i magníficas vistas que puede ofrecer un raudal, pues las aguas se levantan por encima de las peñas, cubriendo unas i batiendo otras, ántes de precipitarse en un abismo, del cual surjen espumosas de nuevo por sobre cordones de peñascos para correr con la velocidad de la luz, i reproducir de momento en momento, por entre un torbellino constante de vapores, las cintas encendidas del íris i la trasparencia del cristal.

Mas adelante de Donmatías se ve patentemente la ruptura de la cordillera hecha por las aguas, ya en algun fuerte sacudimiento subterráneo, ya por su accion lenta destructora, ya, en fin, acaso por alguna creciente estraordinaria que sobrepasase los diques naturales, i cuya

fuerza empezando por escavar los cerros, concluyese por separarlos. No mui léjos de esta ruptura se observa otra, hecha tambien por las aguas del gran lago que llamarémos de Osos, i por la cual rodaron abundantes sobre las de otro inferior, situado donde queda hoi el pueblo de la Carolina. Actualmente corre por allí perezosamente el rio Guadalupe, mas andados algunos miriámetros apresura su curso mas i mas hasta meterse entre paredones enormes en la orilla de un abismo profundo. Llegado allí, sus aguas léjos de detenerse lánzanse como en una sola onda al fondo del precipicio, cuya altura es de 25 metros, i donde una gran roca parece levantarse a contenerlas, no haciendo mas que desafiar su furia, pues se estrellan en su base en forma de arco, i pasando por sobre ella se ocultan con su espuma. El golpe horrísono de esta masa de aguas continuamente reemplazada en su constante caida, levanta al aire una cantidad de vapores peremnes en forma de nube i de mas de 30 metros de diámetro.

Alzadas luego i como en el vacío, ruedan las aguas de nuevo por un trecho de 125 metros, hasta dar sobre una gran peña que debe tener la forma de un pozo; miéntras que del lado del precipio se eleva una mole colosal con dos grandes aberturas, por las cuales se precipitan las aguas del Guadalupe por tercera vez, divididas en porciones iguales, hasta llegar al fondo del valle, distante 100 metros. Lánzanse allí en su último salto, formando dos grandes nubes de vapores, la una en el punto en que se dividen en dos, de 55 metros de diámetro, i la otra al nacer el valle con 110. El fragor de las aguas espumosas, sus tres saltos contínuos por entre rocas desnudas, entre las cuales hierven i se ajitan los íris que cruzan de sus brumas a manera de lazos de oro, azul i nácar, la verdura que adorna el conjunto, todo hace el espectáculo pintoresco i despierta en el ánimo el sentimiento de lo maravilloso, aun con respecto a la misma naturaleza. Masas confusas i desordenadas de grandes peñas forman luego el nuevo lecho del rio, el cual baja aun á razon de 50 metros en cada 100 de curso, empujando sus aguas por entre piedras lamidas por ellas mismas, las cuales forman vórtices i remolinos ántes de perderse en el Porce. Durante las, grandes crecientes es mayor i mas imponente el espectáculo de esta caida.

La cascada de Guadalupe tiene 250 metros de altura, i se aparta 75 del punto de donde se lanzó la vez pri-

mera. Es pues mas alta que el famoso salto de Tequendama; pero con la diferencia que en aquel el golpe es uno solo, i en ésta son tres.

Fué aquí donde una parte de las aguas del valle de los Osos, caidas sobre el de Carolina, pasaron por la parte mas baja del dique que las contenia, i se abrieron paso por donde se precipitan hoi las del rio Guadalupe.

Podemos ya examinar el lecho del antiguo lago de los Osos, centro de un pais aurífero que se eleva 2,610 metros sobre el nivel del mar, i lecho en que está situada la villa de santa Rosa, cabecera del antiguo canton de ese nombre.

El terreno del valle de Osos es una continuacion del cienito del valle de Medellin, con la diferencia que en santa Rosa está casi descompuesto, su feldespato está reducido a kaolin, i de que su anfibolio notablemente alterado, tiene el aspecto de una arcilla color de sangre o de un amarillo claro; en una palabra, es un kaolin anfibólico, que por su color rojo, amarillo i blanco, da un tinte particular al paisaje. En todo el valle de Osos hai labores de minas de aluvion dependientes del cienito i de algunas vetas de óxido de hierro. Asegura Boussingault haber hallado aquí platina en una veta de hierro oxidado hidratado, creyendo que el hecho de haberla hallado i con tales circunstancias, puede servir para facilitar la averiguacion del oríjen de la platina en los aluviales del Chocó.

La altura de las minas de cerca de santa Rosa no deja esplotarlas sino en el tiempo de las lluvias. Las vetas de Trinidad han dado inmensas sumas de oro, i lo mismo las de Cruces; i hai ademas otras minas en san Antonio, san Pedro, Espinal i Luis-Hand, fuera de las de aluvion. El terreno mismo en que se halla situada santa Rosa, se encuentra cortado por enormes barrancos en los cuales se trabaja diariamente i se halla oro diseminado en la tierra, presentado por allí en capas horizontales de diverso color. A causa de la elevacion de este valle, el frio es mui notable, la vejetacion ninguna, i el aspecto del pais triste en estremo grado.

Parece que en tiempos mui antiguos i anteriores a la conquista, habia en este punto un estenso lago, segun las observaciones jeolójicas de Codazzi; i que la acumulacion de depósitos en él formaba constantemente nuevas capas que debian levantar su lecho. La accion de las aguas debia producir ademas la descomposicion de

las rocas ígneas, que, reducidas a polvo, yacian en el fondo del grande estanque, terminando ésto junto con la labor del tiempo, por levantar el lecho del lago lo bastante para que sus aguas sobrepasasen las partes bajas de su cuenco i se abriesen camino, ya acia el Porce, ya sobre el lago inferior de Carolina con 1,576 metros de altura, i ya en fin, acia el Tenche, cabecera del Nechí. Desecada ya la gran planicie lacustre, las aguas pluviales, al descender por los cerros, debieron necesariamente abrirse paso acia las hondonadas producidas por la accion de las corrientes que sirvieron de desagüe al lago, tropezando en su marcha con los obstáculos que les presentaba la mayor o menor consistencia de las capas de aluvion. Esta es pues la causa de que se observen, en lugar de llano, varias colinas a nivel, aunque separadas todas por hondas quiebras, las cuales van ensanchándose unas i profundizándose otras, hasta presentar unos como cerros en el vasto territorio que era ántes una sola planicie; i es esta la razon por qué en todas partes se esplotan minas de aluvion, puesto que el oro, desparramado por las aguas en las tierras de acarreo, trabajadas luego o escavadas por la accion de los siglos, i depositadas por capas, se presenta, tanto en los rios como en las quiebras i barrancos, en mezcla con las arenas, o con las tierras arcillosas descomposicion del feldespato i alteracion del anfibolio.

Si seguimos el curso del Nechí i de sus afluentes, veremos el pueblo del Yarumal (con oro en sus cerros i quebradas) en cuyas cercanías corre el rio Cañaverales, el cual desaparece entre enormes peñas agrupadas en confusion, sin que se perciba el ruido de sus aguas al parecer deslizadas sobre un lecho horizontal i mullido. Esta desaparicion es apénas por 2 o 3 kilómetros, saliendo despues algo apresurado de un amontonamiento de rocas volcadas.

Los pueblos de Angostura i Campamento están en una pequeña hoyada el uno, i en un cerro el otro, teniendo ámbos en sus cercanías oro de aluvion. A medida que avanza el Nechí en ésta rejion aurífera, recoje mayor cantidad de oro, por lo que en todo su curso hai ricos lavaderos de este metal. Las nuevas parroquias de Anorí i Zea o Tocamocho, están situadas tambien en medio de ricos minerales auríferos i todas sus quebradas i rios llevan oro en sus arenas, lo que ha hecho que progresen mucho en solo los pocos años que cuentan de exis-

tencia. Vénse por todas partes allí las señales de los trabajos del hombre a la orilla de las aguas, en su busca incesante de granos de oro, menudos unos, grandes otros, i de variadas cristalizacion i colores los mas.

Es indudable pues que en este pais ha habido una completa descomposicion de las peñas primordiales, las que, modificadas por los ajentes corrosivos que la naturaleza esparce por el globo, han elaborado i reducido casi al estado arcilloso lo que era ántes peña pura, i en cuyos intersticios habrán acaso penetrado los vapores de las sustancias escandescentes del fuego interior, que elevados por su gaceosidad a la superficie de la tierra, habrán penetrado en las grietas i aberturas de las rocas, para condensarse allí por el frio i cristalizarse de mil modos, ligándose con diversas materias, segun la época de su enfriamento.

Continuándose con el trascurso del tiempo la descomposicion progresiva, aunque lenta, de las rocas primordiales por los ajentes atmosféricos, dejan al contacto del aire nuevas superficies, en que se esperimentan las mismas modificaciones. El ácido carbónico produce los mismos efectos que el oxíjeno, pues hace pasar los óxidos a carbonatos, al tiempo que los vapores acuosos que existen constantemente en el aire, hacen caer en polvo las sustancias deleznables, produciendo la delicuescencia de varias sales, a causa de su afinidad con el agua. Parece ser esta la razon por qué se encuentra en muchos lugares de este pais el oro llamado de aluvion ; ya que no es presumible que fuese esparcido por un gran diluvio que hubiera cubierto la superficie de las tierras, salidas ya del seno del océano, pues al haber sido así se encontraria el oro desparramado por todas partes, i no es eso lo que demuestra la esperiencia. Los criaderos de oro no son otra cosa, segun Codazzi, que las evaporizaciones de este metal que, penetrando en los huecos i cisuras de las rocas primordiales formadas en el instante de su levantamiento o enfriamiento, pudieron amalgamarse con otras sustancias, condensándose en sus intersticios, i tomando la figura que tenian en el acto de consolidarse por la ausencia del calor.

Esta idea tiende a hacer creer que las masas occidental i central de los Andes tienen una misma fecha de aparicion sobre el globo, fecha anterior a la de la oriental ; lo mismo que el que las minas que se encuentran cerca de Pamplona en la Laja i en Jiron, pueden haber

sido emanaciones posteriores al levantamiento de la masa oriental de los Andes, puesto que allí, como en Antioquia, se observa la roca porfidítica i feldespática, con la diferencia de que allá predomina en capas enormes los estractos de terreno secundario i de trancision en toda la masa, al parecer con las rocas porfidíticas intercaladas en ellos, al paso que en Antioquia no existen los terrenos secundarios, i solamente cerca de Guaca i Supía hai pequeños estratos de arenisca, respecto de los cuales cree Boussingault ser un hecho puramento local, i no jeneral en esta enorme masa de los Andes.

Para entrar en la descripcion de la parte agreste, nos situaremos al S. i de ahí nos dirijiremos al N. Preséntase desde luego un valle hermoso por su altura sobre el nivel del mar, sus ricos pastales, i los variados picos de las cordilleras que parecen enserrarlos por todas partes, de las cuales salen algunos rios i quebradas en medio de una vejetacion siempre primaveral. Los altos de la Horqueta i del Plateado o santa Ana al N, los picachos multiformes del páramo de Frontino al S, los dos altos picos del cerro de san José al E, i los diversos cerros de Ocaidó al O, junto con los de Sarbatanal, realzan la hermosura del ancho i prolongado valle por el cual corre mansamente el Penderisco. Sobre los bordes de éste está el pueblo de Urrao, llamado a representar un papel importante por su posicion topográfica en esta serranía todavía salvaje, pues de él será que tomará la ciudad de Antioquia nuevos refuerzos para emprender especulaciones comerciales, esplotaciones de nuevas minas i empresas agrícolas de una considerable magnitud. Será éste ademas el punto de sus depósitos de comercio, i en donde se fomentará una ciudad populosa, pues vendrá a quedar en el camino que conduzca al Atrato, tan abundante en oro.

Atónito quedará el viajero al descubrir el valle de Urrao bien poblado i con grandes almacenes de mercancías, las que afluirán a este depósito ocupado por ricos comerciantes i propietarios, i en que se disfrutará de una temperatura suave de 20.° 5 del termómetro centígrado; i del que se podrá pasar en pocos dias en vehículo de ruedas al Atrato por el camino que ha preparado la naturaleza por enmedio de cerranías hoi apénas conocidas. Los vapores que surcarán entónces este hermoso rio podrán en ménos de cuatro jornadas, conducir los pasajeros al gran canal interoceánico que algun dia debe

abrirse, llevándolos cómodamente del uno al otro mar.

Con suprema admiracion se reflexionará que este punto comercial era en épocas remotas un gran lago, cuyas aguas se levantaban 495 metros sobre el plano actual del pueblo de Urrao, el cual se halla a 1,855 sobre el nivel del mar. Un camino pésimo conduce al Atrato; pues es tal que no pueden las bestias transitarlo, teniendo los hombres que hacer uso de sus semejantes, quienes trasportan sobre sus espaldas con sobradas penalidades algunos kilógramos de víveres i mercancías. El lago de que hablamos se desecó rompiendo la cordillera que hoi enlaza la serranía de Pavarandó con la de la Horqueta de Abriaquí. Esta ruptura pudo haber sido producida por algun terremoto que volcase los cerros dando paso a las aguas para precipitarse sobre otro lago inferior i mucho mas espacioso, el de Murrí. Hoi aun las llanuras conocidas con este nombre i con el de Mandé, son una prueba de la existencia de este lago, que se elevaba como à 1,200 metros sobre el mar. Engrosose sin duda con el repentino diluvio que le vino de Urrao, i que le ayudó a destrozar sus diques, como parecen demostrarlo patentemente los peñascos triturados de la Serrazon. Esta catástrofe debió producir ademas una inundacion inmensa en el bajo Atrato, que salido de madre, se estenderia por las grandes selvas de sus planicias.

El valle de Urrao habitado hoi por algunos indíjenas i por una que otra familia criolla, hermanarán fácilmente la agricultura i la minería; i si bien es cierto que hoi no goza de grande salubridad, tambien lo es que pronto sucederá todo lo contrario, esto es, cuando hayan sido destruidos sus árboles seculares, i cuando se hayan desecado los pantanos que existen todavía como reliquias testificadoras de su antigua inundacion. Distando del Atrato solo 2, 5 miriámetros puede hacerse a él un camino fácil, en tanto que el Murrí i el Penderisco unidos le ofrecerán por la llanura una via fluvial de solo 3, 5.

Los cerros entre Pavarandó i Ocaidó, de los cuales descienden varios rios i gran número de quebradas, serán poblados tambien a causa de la bondad de su clima i su proximidad al Atrato; en ellos se podrán cultivar los frutos de las tierras frias, los de las cálidas, i los de las templadas. No será ménos ventajoso el lecho del antiguo lago por donde corre hoi el Amparadó, puesto que abunda en escelentes minerales i sus tierras son propias para la agricultura, gozando muchas de ellas de la doble

ventaja de un clima bueno i de la vecindad del Atrato.

Si retrocedemos al Urrao, i nos trasportamos al alto páramo del Frontino, adornado de muchos picos i de grandes peñas totalmente desnudas, se nos presentará la perspectiva mas dilatada que pueda desear el observador, pues su altura de 3,400 metros, lo coloca en situacion de dominar todo el pais hasta mas allá del Atrato. Los ricos pastos de este páramo, con los que se alimentan hoi solo algunos rebaños, pueden nutrir muchísimos mas. Podria decirse que se divisa claramente desde allí la ramificacion de los cerros del cuenco del antiguo lago de Murrí, i la de los que encierran la Hoya del Penderisco i dan oríjen al Arquía; sinembargo, causa tristeza el considerar que todo no es mas que un desierto visitado por uno que otro salvaje errante. Mas no solo se dilata la vista por donde serpentea el Atrato, sino que se distingue perfectamente un bajo cordon de cerros que corre a confundirse con el abierto horizonte del Pacífico. La distancia de 11 miriámetros que separa este punto i los vapores que levanta el fuerte calor, impiden casi siempre divisar las aguas marinas; pero sabiendo que detras de esa fila de montes se dilata el océano, concluye uno por convencerse de que esa inmensa llanura que se une al cielo en el borde del horizonte está formada por las aguas del mar.

Ahora, si nos trasportamos a la serranía del Tajo, prolongacion del páramo del Frontino, desde el alto Alegría se percibe la posicion del antiguo valle de Nore, punto donde fué edificada primeramente la ciudad de Antioquia, en el llano que hoi se llama del Frontino (por el rio i el pueblo de este nombre, que es tambien el de las ricas minas de oro que se esplotan ahí mismo). Desde el alto del Tajo, que se eleva a 2,568 metros, descúbrense la parroquia de Cañasgordas, 1,078 metros mas baja; el cerro particular llamado Morrogacho, que tiene ricas vetas de oro; i al frente, el cance del Sucio hasta el cerro de Quiparadó, situado al N. del rio Uramagrande, su tributario. Distinguénse bien la cordillera del rio Verde i la del Frontino, miéntras que por el opuesto lado se ve levantar en lontananza i sobre los demas picos del último nudo de la gran cadena de los Andes occidentales, los cerros de Leon, Sasafiral, Tresmorros, i Paramillo, del cual nace el Urama de un lado, i del otro el Ituango. Acia el N. nótanse las cabeceras de los rios Sinú i san Jorje.

Queda ademas un grande espacio de la serranía de Abibe, cuyas faldas se pierden en las llanuras del Sucio, habitadas por algunas familias indíjenas independientes; esto sin tener en cuenta las tierras solitarias, aprovechables para la cria de ganados i para el cultivo, que quedan encerradas por la cordillera de Abibe i la que va a terminar cerca de Ayapel. Toda esta inmensidad de terrenos tupidos por una vejetacian asombrosa, i regados por una infinidad de vertientes, se encuentra casi despoblada; pero está tambien llamada a progresar, salvo que su progreso será lento por depender de la navegacion del Atrato, del cual dista algo mas por territorios cálidos i malsanos, donde solo podrá aclimatarse la raza africana i sus ramificaciones, emigrante del Chocó a causa de las inundaciones frecuentes de ese rico pais. Hoi apénas llegan los habitantes de aquella porcion de él a unas 300 familias de la raza primitiva, no contando las pequeñas parroquias de Urrao, Cañasgordas i Dabeiba.

Rejion de Medellin—Fué este pais de los que primero esploraron los conquistadores, aunque hoi solo nos queda el nombre de la antigua Caramanta, donde se disputaron la dominacion i la riqueza de sus pobladores. Nadie se atrevia a habitar este territorio, proverbialmente malsano, despues de que por la destruccion de las razas indíjenas, lo dejó yermo la insaciable sed de oro de los peninsulares; por lo que hace mui pocos años que los industriosos habitantes de Titiribí i Fredonia penetraron en sus rejiones abandonadas, a fin de aprovechar los pastales i las selvas para la ceba i el cultivo, dando así lugar a la fundacion de la nueva Caramanta i de las aldeas de Piedras i Soledad, puntos llamados a prosperar por la feracidad de sus terrenos i por las varias salinas, minas de oro i ulla que se encuentran en ellos, junto con los vestijios de los conquistadores, i las sepulturas indíjenas, de las cuales se estraen grandes cantidades de oro, acuciosamente labrado.

Preséntanse sobre los Andes los picos graníticos de los cerros del Citará i los farallones del Chocó, a modo de ruinas de torres o castillos almenados; i de sus costados se desprenden copiosas corrientes de agua, que, formando rios i quebradas de varia magnitud, van a dejarla en el valle de san Juan, riquísimo en oro.

Las heladas cimas de esta cordillera (que es el ramo

occidental de los Andes) están a veces coronadas bien por la roca pura, estraña en sus formas, bien ya por su cristalizacion primitiva, bien ya por la descomposicion efectuada por la acion del agua i de la atmósfera; a veces entapizadas de frailejon o gramíneas, enmedio de las cuales asoma la peña; i a veces, aunque mui raramente, cubiertas de vejetacion vigorosa. Al descender por los estribos o por las quiebras profundas que los separan, encuéntrase frondoso el bosque, pero sin que impida llegar hasta las orillas del san Juan; i en los puntos equidistantes entre la altura i la base, hai tierra arcillosa que impide que los troncos de los altos árboles puedan estender las raíces que debieran sostenerlos, i que impiden crecer a las plantas leñosas con la fuerza necesaria, por lo que solo algunos árboles i arbustos suelen verse entre las tupidas gramíneas que cubren estas lomas. En cambio empiezan ya allí a multiplicarse los rebaños de los nuevos habitantes, i a aparecer, aunque a largas distancias, sus viviendas.

Solo dos caminos atraviesan el territorio de Caramanta. Pasa el uno por la poblacion de este nombre para ir a las mui nombradas minas de Marmato i a las vegas de Supía; i el otro por la aldea de Piedras en direccion a Soledad, cerca de las cabeceras del san Juan, donde existen tambien ricas minas, que se empiezan a esplotar.

El terreno alto i unduloso contrasta aquí admirablemente con el tendido i casi llano de las orillas del Cauca, lo mismo que los cerros peñascosos conocidos con el nombre de farallones de Caramanta, que se presentan como torres aisladas, así como el llamado Cerroamarillo, el cual se asemeja a una fortaleza elevada sobre una eminencia. Los llanos por donde corre el Cauca, como ya se ha dicho, son el lecho de un antiguo lago que tenia a derecha e izquierda planos inclinados, resultantes de los consecutivos acarreos de tierras desprendidas de los cerros vecinos por las aguas pluviales. Estos llanos, hoi desiertos, son malsanos aunque fértiles, mas dejarán de serlo con los derrumbes de los viejos árboles, lo cual dará lugar a la ventilacion que destruirá los miasmas deletéreos producidos por la putrefaccion i evaporacion de las materias orgánicas sujetas a una temperatura media de 26° del centígrado, que a veces llega a 30°, i que nunca baja de 20.°

En el paso llamado de Caramanta, el Cauca se encuentra a 620 metros sobre el nivel del mar, i es temido

su tránsito a causa de las emanaciones malignas que lleva a dicho punto la hoya del Poblanco, encerrada entre cerros i cercada por una vejetacion crecida i fatal.

Parece que el antiguo lago de que hablamos comunicaba con el que estaba donde es hoi la capital de Antioquia, i tambien con el pais de Sopetran; i que los diques debieron romperse indudablemente cuando el volúmen de agua que abandonó el estenso valle del Cauca se precipitó sobre él, desbordándose por sobre las barreras que lo contenian, i abriéndose paso acia las partes bajas de Cáceres, punto a donde casi va a terminar la Cordillera Central de los Andes.

Las peñas desmoronadas que se ven cerca del camino de Caramanta a Fredonia (prolongacion de las que dominan esta última, cerca de la cual se eleva el Cerrobravo en forma de pan de azúcar) parecen haber sufrido grandes trastornos. No mui léjos de allí i en la misma línea, está el cerro del Sillon; i mas adelante, despues de una depresion notable de la roca viva, se eleva como en obelisco el cerro singular de la Tusa, que se alza a 250 metros sobre los demas que le sirven de base, i que se pierden en planos inclinados sobre las llanuras del antiguo lago.

Mas si en realidad son admirables estos cerros, que se alzan en tan pintorescos como variados paisajes, no lo son ménos las configuraciones caprichosas de los que se elevan entre Titiribí i Amagá, i entre este antiguo canton i Eliconia.

Es este un pais mui raro tanto por sus formaciones primordiales como por las secundarias, intercaladas las unas en las otras. En efecto, encuéntrase en él la roca ígnea al lado de la sedimentosa; el oro al lado de la ulla; i en fin, ésta al lado de las fuentes salinas yodíferas i bastante saturadas. Es esta la antigua comarca que los conquistadores llamaron pueblo de la Pascua i de Munguia, abundante en sal, que los naturales estraen bien aunque toscamente.

Los cerros de estos lugares ostentan diversas formas. El Corcobado sus peñas inclinadas; el de la Candela, desmoronado por la accion del agua, saca sus fragmentos de todos tamaños de la roca porfidítica, con algunos cristales de anfibolio bien conservados. Tiene ademas este cerro en su cima mui descompuesto el pórfido, i el terreno mui quebrantado, junto con masas inmensas de roca removidas de su lugar, en cuyos fragmentos se halla

el oro mezclado con una arcilla amarillenta, que llaman azufre. Diríase que es una mina de aluvion descansando sobre la roca misma en que se formó, levantada por una fuerza volcánica productora de la cumbre de un cerro.

Son dignas igualmente de atencion las rocas areniscas (gres) parecidas a las de Supía i de Guaca, encerradas entre el pórfido.

Por la estructura de los cerros (con picos elevados) i por las profundas quiebras que los separan, parece que el fuego subterráneo hubiera obrado despues del levantamiento jeneral de la masa primitiva, rompiéndola para hacer salir a la superficie porciones considerables.

En este país se encuentran estensos minerales de ulla, pastales escelentes, ricas salinas i multiplicadas vetas de oro, al tiempo mismo que climas sanos, tierras mui bien cultivadas, i una poblacion infatigable i emprendedora. El viajero halla abundantes i bien elaboradas minas de oro en Titiribí, i de sal en Guaca o Fredonia cuya elaboracion favorecen considerablemente los anexos depósitos de ulla, que se esplotan mui bien.

La aproximacion de estos puntos, que al mismo tiempo ejercen la industria minera, agrícola i de crias, al rico i mui poblado valle de Medellin, donde están la ciudad capital i los hombres acaudalados, cuya riqueza anima la industria creciente de esos lugares activos i trabajadores, ha influido poderosamente en que parte de sus habitantes hayan pasado al Cauca para hacer producir las tierras incultas de la antigua Caramanta, despobladas por los conquistadores.

El resto del territorio que describimos está ocupado por parte del antiguo canton de Medellin (precisamente el antiguo valle de Aburrá) fértil i bien poblado por los aboríjenes, i emporio ahora de la agricultura i del comercio de estos paises. Desde cualquier punto de las cordilleras que encierran este hermosísimo valle, se goza de la vista de un paisaje pintoresco i sorprendente, viéndose simultáneamente cinco o seis pueblos, multitud de casas de recreo i caseríos esparcidos en la llanura o en las faldas de los cerros que corren a perderse en ella. El contraste formado por los variados colores de las siembras de caña de azúcar, papas, arvejas, sotos de plátano, manchones de árboles frutales i multitud de sauces regados en contorno de las mas amenas praderías, es de un efecto magnífico; completando la belleza del cuadro el rio de Medellin, mas abajo dé-

nominado Porce, i cuyas aguas como las del Tajo español ruedan sobre arenas de oro. Sentada sobre sus vegas, i risueña i feliz mírase la ciudad del mismo nombre, cuyas calles aseadas i tiradas a cordel, lo mismo que sus casas de gusto anuncian el bienestar de sus hijos. Las manzanas de la ciudad están decoradas con las copas de los grandes árboles cuyas ramas se estienden sobre las calles i van a enlazarse con los festones de jazmin i rosas que adornan las paredes. Las casas tienen por lo comun bellos i amenos jardines en sus primeros patios, i esta dulce costumbre hace de la ciudad un jardin ameno i perfumado.

El valle de Medellin, que se prolonga por 2 miriámetros mas allá de Barbosa, encierra 11 distritos parroquiales, todos bien poblados i adornados con flores, árboles frutales i ricas sementeras; por lo que puede decirse mui bien que es un panorama hermosísimo, encerrado por dos cordilleras de casi igual altura, de las cuales a veces se distinguen los picos, i cuyas faldas están cubiertas de pastales o bosque.

El resto del antiguo canton de Medellin aunque al principio está habitado i tiene ricos minerales de oro, en medio de una serranía diversamente ramificada, cuyas bases se sientan sobre el lecho tortuoso del Nare, despues es desierto i montañoso principalmente entre dicho rio i el de Nus, aunque abundante en oro de aluvion. Recorre i fertiliza este rio un hermoso valle sobre el cual se pierden en planos inclinados los estribos de la cordillera, limitándolo ya con pajonales, ya (que es lo mas comun) por medio de una vejetacion vigorosa; mas su clima es insalubre a causa de su hondura, i en estremo húmedo i caloroso. Cuando este valle sea ocupado, bien por la creciente poblacion del Estado, bien por la inmigracion de otras partes, i se vean cambiadas en haciendas productivas sus selvas hoi vírjenes i correjídose su clima, la comarca toda se trasformará en rejion opulenta, cuyos moradores trasportarán sus productos por el rio hasta cerca del Nare, i de éste al Magdalena. Las malas trochas que de este último rio conducen hoi a Medellin, i que han mantenido por tanto tiempo desconocido este hermoso cuanto rico pais, serán pronto sustituidas con las vias comerciales que la naturaleza ha preparado, i que pasando por el interesante vallecito de Amalfí, para de allí buscar el Magdalena, aprovecharán una parte de la navegacion que ofrece el rio de san Bartolomé a caño Regla.

El progreso de estos paises será aun mas estraordinario cuando los caños conduzcan las mercancías en 3 dias a Amalfí i en otros tantos a Medellin; i cuando las abundantes minas de oro que hoi no pueden esplotarse por los crecidos gastos de conduccion de víveres, sean trabajadas, porque la agricultura se estienda a lo largo de las rutas comerciales.

Al retrollevar su imajinacion a los lejanos tiempos en que el valle de Aburrá no era mas que un profundo lago en que las aguas se encumbraban 150 metros sobre el nivel actual de la ciudad de Medellin, como lo demuestran a no dejar duda las señales que han quedado en los cerros, precisamente en el camino por donde bajaron los conquistadores al valle, viniendo de Guaca (la antigua Munguia) que hoi llámase Fredonia; al retrollevar su imajinacion, deciamos, el viajero contemplará con asombro la trasformacion i adelanto mercantil de este punto; pues ninguno de los lugares en que existen actualmente pueblos antioqueños, pudo estar en aquella época habitado por la raza indíjena, por cuanto que las aguas se estendian desde mas arriba del actual Cáldas, hasta mas abajo de Barbosa, alzándose a una altura considerable i reposando tranquilas en aquella prolongada i estrecha cuenca. De modo que sus únicos habitantes debian ser los peces; i estos mismos reducidos a pocas especies, una vez que el lago no tenia comunicacion con ningun otro, superior ni inferior, ni con rio alguno que se los llevase.

Como los cerros se aproximaban tanto que sus cumbres distaban solo 5 kilómetros, i las mas lejanas 1, 5 miriámetros, es evidente que el acarreó anual de tierras producido por las lluvias frecuentes venia a aglomerarse en el fondo del estanque, hasta que llegó la época en que las aguas levantadas por esta causa a una altura mayor que la del dique boreal que las encerraba, se precipitaron en cascadas a los puntos mas bajos, abriéndose cauce ácia las llanuras de Zaragoza donde concluye casi la cadena central de los Andes.

Estas aguas debieron ir descendiendo de año en año, como que de año en año debia rebajarse su dique, desmoronado, hasta que quedó en seco el lago, i su lecho a propósito para morada deliciosa del hombre, de la cual gozaron primero los indíjenas i despues los conquistadores. En el camino de Amalfí a Carolina o Clara acia el punto en que se pasa el Porce por un puente que tiene 194 metros sobre el nivel del mar, se ve patentemente en

la cascada la ruptura por la cual se precipitaron en tumulto las aguas, golpeándose de roca en roca i cuyas paredes alisadas por la accion contínua de las olas, parecen los muros de los altos edificios alzados entre los muchos íris que forma la lluvia o garúa levantada por el choque constante del oleaje. Esta lluvia, herida por los rayos de luz, dibuja los colores primitivos por medio de arcos bellos i concéntricos, cuya posicion varía segun que se eleve o baje el sol, al tiempo mismo que el observador admira cómo la fuerza del agua auxiliada por el trascurso del tiempo, ha escavado i labrado las inmensas rocas de cienita porfidítica cuya formacion es la dominante en esta parte del Estado.

El antiguo canton Nordeste es tan estenso como rico en minerales de oro, puesto que no hai en él rio o quebrada que no arrastre arenas de este precioso metal. En los cerros mismos se le encuentra diseminado en la tierra, como si antiguos aluviones hubiesen cubierto este pais en todas direcciones, o como si las vetas auríferas descompuestas por la fuerte accion de los ajentes químicos de la naturaleza, se hubiese pulverizado, llevándose consigo las partículas de oro que ántes contenian cristalizadas en sus intersticios.

A causa de lo bajo del terreno (casi todo quebrado i unduloso) de los espesos bosques que cubren una capa vejetal no mui gruesa, del calor abrasador que reina constantemente, mitigado apénas por el fresco de las noches, i en fin, a causa de las frecuentes i copiosas lluvias que en distintas épocas del año se descargan en estos lugares, se ha retardado el tiempo en que ellos sean habitados, apesar de que la riqueza de su suelo casi vírjen convida al hombre a ocuparlos, no obstante los obstáculos que presenta por dondequiera una naturaleza nada benigna. Empezó el antioqueño primitivo a situarse en los puntos que le parecieron mas ricos, i despues fué adelantando poco a poco hasta las antiguas ciudades de Remedios i Zaragoza, fundada la primera el 15 de diciembre de 1560 por Francisco Ospina, i la segunda llamada Zaragoza de las Palmas por el gobernador de Antioquia, Gaspar de Rodas, en 1581.

Estos antiguos lugares que gozaban del título pomposo de ciudades no obstante su situacion en medio de un desierto, no pudieron progresar por lo pestífero del clima, solo adaptable a la raza africana, la cual seria la única poseedora de estos sitios auríferos a no ser por la

actividad de los blancos. Habitan éstos las partes sur i centro de esta seccion, hallándose dotados de una rara intelijencia i de un grande espíritu de empresa, sin distincion de condicion ni clases, por lo que es mui comun ver individuos, sin mas recurso que su trabajo personal, acometer empresas agrícolas i mineras sin pararse por los reveses de la suerte hasta llegar a un éxito feliz a fuerza de constancia. Los mas acomodados son empero los mas prudentes, puesto que temen arriesgar el fruto de su trabajo, llegando a veces hasta el estremo de no consultar sino su propio interes.

Haí apesar de esto en Medellin una cosa altamente honorífica para sus habitantes, i en especial para el bello sexo, i es un hospital, admirable por su buena direccion, su órden i su acertada administracion. Gran número de las mas respetables señoras se dedican en él espontáneamente i con una piedad ejemplar, a asistir a los enfermos, a consolarlos i a prodigarles todo jénero de auxilios con el esmero con que pudiera hacerlo una madre con sus hijos. Este espectáculo magnífico en cualquiera otro lugar, lo es mas en éste, segun la espresion de Codazzi, por ser sus aires de grandeza puramente monetarios. Un escritor estranjero residente muchos años en este Estado, M. Carlos Greiff, consagra en sus apuntamientos jeográficos la misma opinion, i llama a sus habitantes los yankees de la Union, a causa de su jenio especulativo i emprendedor.

El hombre de campo, sea agricultor o minero, procura siempre ser propietario como condicion indispensable para su independencia. Los varones se casan de 15 o 18 años de edad, i las mujeres a 11 o 14 no mas, lo que prueba bien la confianza que tienen en su subsistencia i la de sus crecidas familias. Estos rasgos de índole moral i social son de todo el Estado, puesto que él, pese a las diferentes divisiones políticas que ha sufrido o pueda sufrir, no formará nunca mas que un solo grupo con idénticos caractéres, inclinaciones i costumbres, diferentes en un todo a las de los demas pueblos colombianos. Los hijos del Socorro (Estado de Santander) son los mas decididos para buscar mejor fortuna en ajeno territorio; mas los antioqueños por el contrario, no abandonan por lo comun su pais natal, sino que se fijan en sus estremidades en busca de mejores tierras i un mercado mejor. Los ricos, mas favorecidos por la suerte, atraviesan los rios i los mares en pos de negociaciones mercantiles en cualquier punto de los dos hemisferios.

El jenial espíritu de asociacion que anima a estos hombres; su deseo de enriquecerse lo mas pronto posible; la sobriedad que los caracteriza, sus costumbres puras, i su valor i perseverancia en las empresas, los han hecho esplotar desde tiempo atras la parte baja del Porce; pero solo de 20 años acá es que han dado en formar poblaciones a inmediaciones de dicho rio, llamado por Greiff el Pactolo antioqueño. Descuella entre todas éstas la villa de Amalfi, fundada en un hermoso i pequeño valle, lecho de un antiguo lago. Hace apénas 32 años que era un espeso bosque infrecuentado; mas habiéndole agradado el sitio al presbítero Juan José Rójas Muñoz, cura de una corta poblacion situada a 5 kilómetros de distancia sobre el Riachon, abrió una pica i edificó en él una capilla i su casa, forzando así a los habitantes de aquel lugar minero a asistir allí al sacrificio de la misa. Sus insinuaciones i predicaciones juntaron despues ahí a los vecinos; i en 1852 era ya este punto cabecera del canton Nordeste, con varias tiendas de comercio, casas de teja, buena iglesia i mucho comercio con los mineros.

Hanse convertido ademas en terrenos sanos i feraces, las antiguas selvas donde se recojen abundantes cosechas, abiertose varias vías de comunicacion con los lugares mas auríferos conocidos hasta ahora acia las partes lejanas, cuales son Vedilla, Maba, Clara, Bolivia, Cristales i Bagre.

Amalfi ha llegado a ser con esto un punto importante, residencia de los dependientes de los ricos de Medellin, los cuales trafican con mercancías o hacen anticipaciones de dinero para las nuevas especulaciones agrícolas i mineras. Estando a 1,475 metros de altura sobre el nivel del mar, puede comunicar fácilmente con el pais aurífero por escelencia de santa Rosa; con todo el de su antiguo canton, i ademas con la capital del Estado por medio de un camino carretero que puede abrirse en las faldas i los flancos de los cerros de la hoya del Porce. Ventajas todas que se multiplicarán si se abre la vía que la buena suerte le ha procurado para comunicar directamente con el Magdalena, por unas lomas de la serranía de la Ceja, que van a terminar en las llanuras sobre el rio san Bartolomé, el cual ofrece algunos miriámetros de navegacion hasta las barrancas del gran canal de la República.

Esta ademas Amalfi en el centro del pais aurífero, en medio de terrenos cultivables, cerca de ricos minera-

les, a las inmediaciones de las llanuras lijeramente undúladas de Caucan, mui propias para la ceba de grandes rebaños i la cria de mulas, i gozando ademas de aguas perennes. No dista tampoco de las feraces llanuras del Magdalena, que serán pronto cultivadas cuando se active el comercio por esta vía; puesto que entónces el habitante de aquellos ardientes lugares, estimulado con el progreso de los de la serranía, que podrá visitar con frecuencia, no se dedicará solo al simple cultivo de algunas matas de maiz, sino que hará grandes siembras, cuyo producto cambiará por el oro de estas comarcas, casi incomunicadas hoi con las riberas de este importante rio.

Por el centro de este ángulo del Estado que va a buscar el Magdalena en el punto de santa Lucía, pasa el rio Nechí, cuyas orillas son esplotadas por los habitantes de la antigua Zaragoza, arruinada varias veces por los incendios a causa de estar sus casas entechadas con palmas. Hoi cuenta ya varias de teja, ejemplo que debieran seguir todos sus vecinos para evitar las destrucciones del fuego.

Apesar de su mal clima, Zaragoza será siempre un punto interesante, pues se halla en las orillas de un rio fácilmente navegable, que tiene cerca minas de carbon mineral, i que lleva abundantes arenas de oro, encontrándose ademas este metal en muchos parajes de su vecindad. Grandes embarcaciones traen desde el Estado de Bolívar víveres, licores i jéneros, llevando en cambio el oro recojido en todas partes por los llamados *mazamorreros*.

Los habitantes de esta rejion calurosa, son descendientes de los esclavos que trabajaban en las minas, o de la raza que habita las orillas del Magdalena, la cual prospera tanto aquí como allá; pero que, careciendo de la actividad i del amor propio de los habitantes de las tierras altas, harán progresos ménos rápidos, hasta tanto que una nueva jeneracion, mas ávida de comodidades, adelante en su instruccion personal, i se aplique mas al trabajo de las minas, sin descuidar la agricultura. Cuando estas llanuras ricas por su limo den grandes cosechas, no solo de comestible sino de productos esportables, entónces será mas rico el minero por el precio inferior de la subsistencia, i mas rico tambien el agricultor por la venta fácil i pronta del cacao, café, azúcar, añil, algodon i tabaco, que desde las haciendas se embarcarán en los vapores que surquen estos rios.

No es agradable la perspectiva que representa el resto del país aurífero del nordeste, pues no se ven sino cerros que van debilitándose mas i mas hasta perderse en las dilatadas i desiertas llanuras del Magdalena o del Nechí, cubiertas de árboles jigantescos. Las muchas quiebras por donde corren los rios i quebradas que llevan en sus arenas pajitas de oro cristalizado en varias formas i tamaños, están yermas, i son casi desconocidas.

Desde las alturas de Cerrogrande, el alto de la Jetona o de Ceja puede el espectador medir el dilatado pais que se estiende a su vista enteramente desierto. Semejante a un océano de verdura, confúndese con el horizonte, sin distinguirse en él mas, i eso durante los dias despejados i en perspectiva remota,que las cordilleras de Ocaña (Santander) bajas en estremo a causa de la gran distancia.

"Descritos así los tres cantones de la provincia de Medellin, dice Codazzi, seria bueno examinar el territorio bajo el punto de vista jeolójico, si esta ciencia nos fuese familiar; pero no siéndonos, procurarémos solo esplanar nuestras ideas, tomando por guía en cuanto a caractéres i variaciones mineralójicas, al sabio Boussingault, que hizo una escursion jeolójica en la antigua Antioquia. Probaremos, si es posible, aclarar algunas dudas sobre puntos interesantes, dudas que ocurren a primera vista, i que solamente nuestro jeólogo el malogrado jeneral Acosta habria podido resolver científicamente.

"En las memorias que el señor Boussingault presentó al Istituto de Francia, publicadas por el jeneral Acosta, dice que el terreno dominante de la antigua Antioquia es el de sienita. Esta roca pasa en algunos puntos algrustein, i las ricas minas de oro de esta provincia existen jeneralmente en este terreno de sienita grustein. El oro se encuentra frecuentemente diseminado en un grustein porfidítico, i algunas veces tambien en filones de cuarzo granujiento. En partes se ve el gneis salir debajo del terreno sienítico; éste último está en relacion con algunas calizas granujientas i esquistos negros que sin duda son de formacion intermediaria. Esta formacion que parece constituir una gran parte del valle del Cauca sostiene aquí i allí algunos depósitos de oríjen mas reciente, como por ejemplo la arenisca roja antigua. Como la salina de Guaca está situada en un ramo de la cordillera que separa el rio Magdalena del Cauca, es probable que ella pertenezca a los depósitos de yeso de época mas

antigua. Poca duda puede quedar de ello si se atiende a que en los fragmentos de yeso anhidro i de ulla esquistosa que se encuentran en Guaca, como en Zipaquirá, Tausa, Cumaral (llanos de san Martin) el terreno salífero reposa inmediatamente sobre la arenisca roja antigua.

"En otra parte se espresa así: 'Las fuentes saladas sobre las cuales me propongo llamar por un momento la atencion de los jeólogos i de los químicos, presentan un doble interes. Bajo el punto de vista jeolójico es curioso ver salinas independientes, por decirlo así, de la naturaleza de los terrenos, mostrándose a la vez en las rocas mas antiguas i en los depósitos mas modernos, i cuyo oríjen es coetáneo con el de los Andes; en una palabra, salinas que deben considerarse como resultado del levantamiento de las rocas cristalinas que constituyen estas masas jigantescas. Bajo el punto de vista de salubridad estas salinas son de la mas alta importancia.'

"Mas adelante prosigue: 'son muchas las salinas que se trabajan en la provincia de Antioquia, pero las mas importantes son las de Guaca, cerca del valle de Medellin. El valle de Medellin presenta un terreno sienítico mui estenso, i en Guaca la sienita cubre una roca arenisca de oríjen mui reciente. Es una arenisca compuesta de fragmentos de cuarzo grueso en los estratos superiores i mui menudos en los inferiores. Esta arenisca existe en estratos horizontales i contiene depósitos de liguitos que pasan algunas veces a la ulla o carbon mineral, pero que otras veces presentan troncos de árboles apénas carbonizados. Todas estas materias carbonosas están mui impregnadas de piritas. El agua salada se estrae de un pozo cavado en la roca que es una pudinga.

" En otro lugar: 'la salina de Riogrande en el camino de Medellin a santa Rosa de Osos, se encuentra en una hermosa sienita colocada 1,000 metros mas arriba de los depósitos de arenisca que se ven en las márjenes del rio Cauca. Abundan ejemplos semejantes en la esplanada sobre la cual está fundada la ciudad de Rionegro. Al S, cerca del pueblo del Cuarzo, se benefician las salinas yodíferas del Retiro. La esplanada de Rionegro está formada por un granito escaso de cuarzo, abundante de feldespato lechoso i de mica negro. Esta roca es sin duda una modificacion de la sienita, con la cual está relacionada por grados insensibles. En esta sienita el anfibolio se ha hálla reemplazado por un mica hexagonal, sustitucion que tengo a menudo observada en distintos lugares.

"Hablando de las salinas de la vega de Supía, confinante con esta provincia, que salen de una arenisca, dice: 'esta arenisca semejante a la de Guaca es difícil de caracterizar porque carece de fósiles. En la salina del Peñol esta roca abunda en fragmentos de piedra lidiana. La parte superior de la arenisca está cubierta por una arcilla roja mui fusible, en la cual se ven vetas delgadas de yeso hidratado. En el fondo de la vega de Supía la arenisca existe en lechos horizontales, mas acia las orillas sus capas están mas o ménos inclinadas, i su inclinacion es acia el centro de la hoya, de manera que parecen haber sido levantadas por las montañas que se ven en forma de anfiteatro circular al rededor del pueblo.

"La sienita porfidítica constituye el terreno principal de la vega de Supía. Esta sienita es rica en vetas (filomes) de minerales i la roca misma es aurífera. Podria presumirse que la arenisca reciente que reposa sobre la sienita porfidítica es producida por la desagregacion de esta roca. A primera vista todo parece autorizar tal suposicion; mas, reflexionando, se presenta luego la siguiente dificultad, que no permite adoptarla. El pórfido es abundante en oro; las arenas de este pórfido, las de aluviones antiguos, como las que se forman todos los dias a espensas de esta roca, son igualmente auríferas, miéntras que la arenisca no contiene ni señales de este metal. El valle de Supía está pues cubierto por un terreno aluvial porfidítico que descansa sobre la arcilla roja superior a la arenisca. La parte inferior de este terreno aluvial es riquísima, como que la arena misma que toca la arcilla es la que se beneficia para sacar el oro, mas el minero sabe que al llegar a la arcilla el metal desaparece. En efecto, por mas que se ha trabajado, nunca ha podido hallarse oro en la roca fragmentaria. Así, es casi seguro que la roca arenácea no debe su oríjen al pórfido, en cuyo caso seria difícil concebir que dejara de contener oro diseminado."

"Finalmente en otro lugar se espresa de este modo: 'Ya he dicho ántes que el terreno de sienita i de grustein porfidítico es propio de la provincia de Antioquia; ahora añado que este terreno comprende tambien el valle alto del Cauca. Los depósitos areniscos que se ven en aquella rejion i que por sus caractéres pudieran calificarse como arenisca abigarrada, son quizá mas bien pequeñas formaciones locales. De estos depósitos o sedimentos arenáceos nacen algunas fuentes de agua salada, que tienen

su oríjen en la roca porfidítica que le sirven de base, como me lo ha persuadido un estudio detenido de estos terrenos. En muchos lugares el agua sale directamente de la roca cristalina.'

"Por todo lo espuesto sobre las salinas i el oro, se ve patentemente que en los terrenos de Antioquia i del Cauca que constituyen la Cordillera Central i la Occidental de los Andes predominan las rocas feldespáticas. Los pórfidos se encuentran por todas partes i parecen, segun los jeólogos formar la transicion al terreno granítico. En cuanto a sus pormenores jeognósticos, los datos faltan totalmente, i se cree que han sidó resultado de una série de emisiones durante una gran parte del período de las rocas ígneas. El célebre Humboldt opina que las masas cristalinas compuestas de feldespato i anfibolio, oscilan entre el terreno volcánico, el grés rojo i el terreno de transicion. Estas enormes masas pues que constituyen dos grandes cadenas de los Andes, pertenecen a los terrenos ígneos de la primera época de los jeólogos como porfídicos feldespáticos, intermediarios entre ella i la segunda época de los terrenos sedimentales, i precisamente entre el de transicion, el grés rojo i la formacion carbonífera."

Conocidos estos datos ocurre a la imajinacion la idea de sí las grandes masas de los Andes colombianos pueden haber salido del fondo de los mares a un mismo tiempo, o en épocas distintas. Si miramos la Cordillera Oriental, vemos predominar los terrenos sedimentosos que constituyen la segunda época, i admiramos sus estratos hasta en la rejion de las nieves perpetuas, como sucede en la sierra nevada del Cocui. El terreno carbonífero se halla en los altos páramos, i en ellos hai tambien fósiles, amonitas, conchas, impresiones i en fin, restos orgánicos por dondequiera. En muchas partes se hallan salinas no yodíferas, i sal jema. Apénas en uno u otro punto se asoma en medio de los enormes estratos, la peña granítica con escepcion de Pamplona i Soto, en los que ademas del granito hai el gneis i el mica esquisto. Las formaciones de sienita i de grustein porfídico, existen solamente en la Baja i Cácota de Velazco; pero en Antioquia, en el valle alto del Cauca i en el Chocó, segun el mismo Boussingault, esta formacion constituye todo el terreno de donde hai salinas yodíferas que salen del pórfido. No se encuentran fósiles ni conchas, ni impresiones, i los pocos grupos carboníferos no se pueden consi-

derar sino como alteraciones accidentales. Parece pues que estas dos grandes masas no se han levantado a un mismo tiempo, porque si hubiesen salido simultáneamente a la superficie de la tierra, deberia verse el terreno sedimentoso encima de las rocas ígneas o primitivas, como se observa en los Andes orientales cuyos estratos testifican el largo período que han demorado bajo las aguas para poder llegar a formar una estratificacion tan enorme. Nada de esto sucede en las cadenas central i occidental, i los cortos depósitos de areniscas de Guaca i de la vega de Supía parecen, segun la opinion del mismo Boussingault, ser mas bien pequeñas formaciones locales.

Al haber sido posterior al oriental el levantamiento en los ramales del centro i del O, la fuerza espantosa que lo hubiera ocasionado, habria levantado tambien necesariamente las capas sedimentosas de la segunda época jeolójica, o bien habria penetrado por ella i volcádola, debiendo encontrarse sus vestijios al pié de los ejes principales de las rocas cristalinas, lo cual no sucede. Si las fuerzas ígneas hubieran penetrado por diversos puntos en estas grandes masas sedimentosas, i hubieran derramado en estado líquido las formaciones porfídicas, las veriamos intercaladas en las rupturas, cavidades i grietas del suelo de los terrenos estratificados que hubieran atravesado, i estarian éstos inclinados o revolcados del todo. De manera que todo hace creer que las grandes cadenas Central i Occidental, aparecieron ántes que la Oriental sobre las aguas del océano, mas bien como una isla inmensa que como un continente. En esta grande isla debió quedar una cantidad grande tambien de agua en lagos mas o ménos estensos, situados a diferentes alturas, en medio de las montañas paralelas, divididos por diques mas o ménos fuertes, formantes de sus estremidades. Tal debe haber sido el oríjen del gran lago del Cauca i de los de Caramanta, Antioquia, santa Rosa, Medellin, Rionegro, Nus, Caucan, Urrao, Murrí, Amparadó, Curazamba i de los pequeños de Ovejas, Riachon, Amalfi i Carolina.

Una gran suma de siglos ha debido trascurrirse miéntras que se levantaba el terreno de la gran cadena oriental con sus colosales masas sedimentosas, formando un continente de la inmensa isla, i dejando entre el uno i el otro la grande hoya del Magdalena. Al salir del seno de los mares esta enorme masa debió ocasionar la irrup-

cion de las aguas en lo existente; trastornar en cierto modo la configuracion del terreno, i pueda que tambien, ayudar a romper los diques de los grandes lagos de la antigua isla; miéntras que otros aparecian como suspendidos en las montañas nuevamente levantadas i escalonadas, segun los diferentes cuencos que contenia la masa en las que se habia quedado aprisionada gran cantidad de las aguas del mar. Tales debian ser los lagos de Bogotá i Fúquene, los de Tunja, Leiva, Sogamoso i santa Rosa, de los páramos de Pamplona i alto Magdalena.

El punto de interseccion de los dos sistemas de esta parte de los Andes colombianos, debe haber sufrido una dislocacion en el terreno antiguo o en el moderno, i es de presumirse que se puedan ver los estragos entre Popayan i la Buenaventura. Si así sucediere, podria asegurarse que los Andes Centrales i Occidentales aparecieron sobre las aguas del océano ántes que los Andes Orientales, en los que están hoi parte de los Estados del Tolima, Cundinamarca, Boyacá i Santander.

Rejion de Córdova—Comenzarémos la descripcion del aspecto físico de este pais por la parte meridional, que fué tambien por la que principió su conquista el desgraciado Robledo. Pasó éste el Cauca por el punto Irra desconocido hoi, aunque es de presumirse que estuviese cercano a la desembocadura del Chinchiná. En tiempo de la conquista moraban allí numerosas tribus de indios, mas habiendo acabado ésta con ellos, hace pocos años que ha vuelto a poblarse de nuevo, para lo cual la naciente poblacion de Manizález ha empezado a descuajar las selvas tupidas que visten sus intrincadas serranías; siendo de notarse a la verdad la rara circunstancia de que haya permanecido desierto por mas de trescientos años el sitio que sirvió como de escala a los aventureros españoles, i donde habitaban ántes millares de indíjenas, como lo evidencian los monumentos de que tenemos hecha mencion, i que se hallan diariamente en esas llanuras, así como en las cumbres de los cerros.

Una que otra vivienda de jente blanca i sana ocupada en desmontar terrenos para sembrarlos de maiz, i convertirlos luego en potreros, es lo único que interrumpe en esos lugares la atencion del viajero. No así en las partes del E. i O, en donde, en los puntos elevados, se dilata el horizonte, apesar de las selvas, puesto que los ramales de la cordillera se suceden unos a otros, alcan-

zando todos casi a la misma altura, i dejando entre sí estrechas i profundas quiebras por donde ruedan precipitadas las aguas que bajan de los páramos. Vense allí de un lado las masas desprendidas de esa mole desnuda, cubierta en algunos puntos por uno u otro pajonal, i de la que se destacan con formas diversas los promontorios agudos o destrozados que forman las crestas de hielo de los páramos desiertos e inaccesibles, de cuya perspetiva luciente hacen parte Herveo, santa Isabel i Ruiz; miéntras que del otro se descubre solo la selva siguiendo las ramificaciones i depresiones de los ramales, los cuales decrecen a medida que se avanzan acia el Cauca, hasta convertirse en llanuras vestidas de guaduales, ceñidas por los recodos del rio, i semejantes a la distancia a amenas i solitarias praderías.

Subiendo de Manizáles acia la mesa de Herveo se nota que, desde la altura de 3,000 metros, se debilita i disminuye la vejetacion, predominando el chirco colorado hasta en las tierras del frailejon i de las gramíneas, las cuales alcanzan a 4,200 metros. A esa altura cesa toda vejetacion, quedando solo unas esplanadas arenosas infiltradas del agua que surte la descomposicion lenta del granito i el sienito porfidítico, presentando el aspecto del desierto, donde se ven esparcidas sin órden algunas rocas traquíticas. La afinidad del feldespato con el agua es la causa eficiente de la destruccion de las rocas ásperas, como tambien de que no se vean siquiera esas pequeñas plantas último signo de la fertilidad.

En estas áridas llanuras, donde reina un frio intenso i donde la atmósfera se halla demasiado rarefacta, el cielo se ostenta siempre nebuloso i cae incesantemente una llovizna casi imperceptible, o fuertes granizales con abundantes copos de nieve. Las esplanadas de estos páramos se estienden acia el Estado del Tolima, i llegan a vestirse de gramíneas i de escelentes pastos en los puntos mas bajos, que es tambien donde se forman honduras i lomas redondeadas.

El páramo de Ruiz deriva su nombre del de un español que tuvo antiguamente un hato por allí, abandonado luego al sobrevenir la guerra de la independencia, circunstancia que ocasionó el alzamiento de los rebaños, los cuales desde entónces vagan por aquellas rejiones en plena libertad. Con el establecimiento de la poblacion de Manizáles, empezóse la caza de esas bestias alzadas, mas las muchas que fueron cojidas, ántes que domesti-

carse, murieron de furor, alejándose las otras de las inmediaciones de la mesa de Herveo i del páramo de Ruiz, para refujiarse sin duda en los de santa Isabel i el Tolima, donde no es dado penetrar a sus perseguidores por la carencia de combustible, indispensable para el frio i la preparacion de alimentos.

A la altura de 4,545 metros se encuentran los granves neveros (glaciers) que han bajado 300 metros de la línea de la nieve perpetua, i cuyos derrumbes tienen la estension de 1 hasta 3 kilómetros asemejándose a los de uno de esos cerros desmoronados llamados vulgarmente volcanes; diferenciándose sí no obstante, en que el hielo se encuentra en masas enormes que parecen paredes de cristal, sobre las cuales el sol produce un efecto sorprendente, tanto en las partes donde la superficie es tersa i casi bruñida, como en las rendijas i grietas numerosas, las cuales no se ven en su interior oscuras como puntos negruscos, sino con el color azulceleste que produce en ellas la reflexion de la luz.

Tienen estas grietas un espesor de 16 a 20 metros, i las morenas formadas por ellas i compuestas de arena i piedras pequeñas, una altura de 40 a 50, bajo la forma de colinas redondeadas; siendo tantos los neveros de esta parte de la cordillera, que hacen imposible el ascenso a la mesa de Herveo, en la cual el límite inferior de la nieve es de 4,845 metros.

Al O. de la mesa, 5 kilómetros distante, se encuentra un cono truncado cubierto de arena i de peñas ásperas, en cuya cima hai una abertura con hielo como los bordes del cono. Llámase este cono el Cráter; i en efecto es la boca de un volcan estinto que en otro tiempo lanzó bastante piedra pómez, la cual se encuentra hasta el pié de la mesa. Lava no se observa ninguna.

Las arenas que cubren este cono son amarillentas como azufre, algunas negras i otras cenicientas. Siendo de notar que la nieve cercana a la cima del cono no es blanca sino amarillenta tambien, como si de tiempo en tiempo salieran del cráter vapores sulfurosos; lo que no séria de estrañarse, una vez que en el punto llamado Termales, cerca del camino, a la distancia de 1 miriámetro i a 1,237 metros mas abajo del cráter, hai aguas que contienen el azufre casi puro, i cuya temperatura examinada por Codazzi dió 64° del centígrado, cuando la del aire ambiente era solo de 14°.

Desde el estremo meridional de la parte del páramo

que toca a este Estado el horizonte por la parte del S. es ya magnífico. En uno de los lados se ve el cráter notable por su forma; a la izquierda está una gran parte de la mesa, brillante por sus hielos i variada por sus grietas azules; en tanto que al frente, como por entre un oleaje de arena, despuntan a manera de islas las masas sombrías del páramo de Ruiz, vestidas de nieve eterna. Vienen en seguida i en multitud variada los picos nevados de santa Isabel, i el cono blanco i resplandeciente del Tolima.

Cuándo nada turba la serenidad del cielo, ni las rejiones bajas están cargadas de vapores, las ojos del espectador pueden abarcar en aquellos sitios una estension de mas de 15 miriámetros. Volviendo luego al lado del N, puédese seguir la direccion de los páramos que se internan en la antigua provincia de Córdova, distinguirse los ramales que se desprenden de esas moles solitarias, para ir descendiendo acia las tierras cálidas del Magdalena i del Cauca, i observarse cómo tan luego que llegan al nivel de la vejetacion arbórea, cambian su color ceniciento o amarillo, por un verde vivo que oscureciéndose a medida que se aleja del punto de su nacimiento, acaba por volverse negro a la vista.

Esta tierra de climas diferentes, regada por abundantes aguas, es aun sinembargo la morada solo de las fieras.

Siguiendo de Manizáles a Neiva por Salamina, único camino que atraviesa la selva cruzando la cordillera como a su altura media, la perspectiva se mantiene igual; vénse pocos desmontes, una u otra vivienda, bosques multiplicados i por dondequiera cerros con subidas i bajadas rápidas, i llenos entre sí de hondas quiebras. En las inmediaciones de Salamina cambia luego el paisaje, pues a cierta elevacion se descubren mas caseríos i esta misma poblacion sobre una meseta despejada, i como aislada del resto de los torrentes. Cámbiase despues el espectáculo, i en vez de selvas se ven lomas cubiertas de pasto, que se elevan acia el N. i van costeando el Cauca; en tanto que el rio del Pozo corre a gran profundidad, i recuerda al viajero que allí sometieron los conquistadores una tribu numerosa. Elevadas escarpas peñascosas con paredones enormes por donde bajan profundas vertientes, imponen por el lado de esta parte de la cordillera; mas a medida que se avanza por Pácora acia Aguada, aumenta la agricultura, i el pais es mas variado i habitado. Desde un cerrito cerca de este último pueblo,

antiguo cementerio, se goza de una vista dilatada i bella, por el contraste del pais, quebrado de distintos modos, i alternado por selvas, pastos, pueblos, caseríos i cerros de variadas formas.

Mirando acia el S. se ven las selvas que se han ido atravesando por escalones, i preséntase Pácora en un vallecito i Salamina en su meseta. El alto de Alegría cubre a Neiva i Manizáles, sin que esto impida ver destacarse los nevosos picos de Herveo i Ruiz mas altos que las nubes, las que sentadas en el límite de la vejetacion parecen detenidas ahí por una fuerza superior.

Volviendo al S-O. se distinguen la hoya prolongada i profunda del Cauca, i los cerros amarillentos por las yerbas secas que los cubren terminando bruscamente en las vegas ya estrechas, ya estensas del rio; i ademas los pueblos de Caramanta i de san Juan, junto con los derrumbes de la pelada loma de la afamada mina de Marmato. Terminando al fin el horizonte los farallones dentados de la serranía del Citará i los agudos i particulares de Tatamá, pertenecientes a la Cordillera Occidental, la cual divide la hoya del Atrato, i algo cercano i en una meseta circundada de cerros, el pueblo de Arma, lugar rico en oro, i una de las primeras villas, cuyos títulos pasaron luego a Rionegro. Hoi Arma no es mas que un pequeño pueblo de indíjenas.

Acia el N-E. por las llanuras de Caramanta se sigue el curso del Cauca por mas de 5 miriámetros, hasta que este tuerce al N, en cuya misma direccion se ven la confluencia de los rios Arma i Poblanco, el cerro en forma de pan de azúcar de Fredonia (llamado Cerrobravo) esta poblacion i la de santa Bárbara, el alto Montebravo, a cuyo pié está Zabaletas, i un lado de la loma Purima, riquísima en oro, i el picacho de san Vicente. Inclinando al mismo tiempo la vista al N-E. se perciben los picos agudos i variados de las Palomas i del alto de los Parados, de donde se desprende el tendido páramo de Sonson, perdido por lo comun entre las nubes densas que ciñen la cadena.

En el camino para Abejorral el rio de Sonson forma una cascada entre dos grandes peñas que cubren su última caida; no obstante esto, el volúmen de agua pinta mui bien la hermosa faja blanca que se hermosea iluminada por el sol. El punto de Sonson, elevado 2,545 metros sobre el nivel del mar, estaba antiguamente ocupado por las aguas que se estendian por casi 1 miriámetro,

las cuales rompieron su dique peñascoso formando el abismo por donde hoi se precipita el rio en una cascada de tres saltos, i desde una altura de mas de 200 metros, para seguir luego turbulento por entre peñas enormes a incorporarse al profundo rio Arma. Trasportándonos acia el páramo de Sonson podemos ademas observar a lo léjos el curso de este rio desde sus cabeceras, i las esplanadas de los valles de san Félix, que están en la rejion del frailejon, i pueden no obstante mantener numerosos rebaños.

Desde la cumbre del páramo se estiende la vista por donde corre el Samaná; en tanto que las varias ramificaciones de la cordillera se confunden por la espesura del bosque, i van a perderse sobre las ardientes llanuras del Magdalena, cuyo curso en tiempo sereno, debe poder determinarse por la faja blanca que forman los vapores desprendidos de sus aguas, i que contrastan con el color verdinegro, casi apagado, del bosque en las lejanas perspectivas.

La poblacion de los campos va haciéndose mayor empero a medida que se avanza acia Rionegro, i vense potreros donde pacen muchos rebaños, siembras estensas i el resto de las arboledas de la antigua selva aniquilada por el tiempo.

En el alto del Chagual vuelve a ofrecerse a la vista casi todo el cuadro ya descrito. Abejorral, Aguada, Arma i Salamina se descubren desde allí lo mismo que Marmato, san Juan, Caramanta, Montebravo, Cerrobrabo, una porcion de la hoya del Cauca i las selvas sombrías i confusas junto con los farallones del Chocó i la mesa nevada de Herveo, el Cráter i algunos de los picos del Ruiz. Acia la parte del N. i del S–E. se divisa remotamente por una abra de Pantanillo, el cerro particular del Corcobado, cercano a la Ceja. Esta abra que pasa la cordillera principal que viene del páramo de Herveo, va a cerrar los antiguos lagos de Aburrá i de Rionegro, el último de los cuales se percibe perfectamente de una altura llamada alto Pelado.

Despues de haber recorrido un pais tan sinuoso i quebrado como este, el viajero se detiene con gusto a mirar en medio tambien de cerros una llanura hermosa, cubierta de pastos jugosos i que se halla dominada por el caprichoso cerro Corcobado, que tiene en su medio el cerro cónico de Capiro, antigua *isla* del gran lago que existia allí. Por las señales que las aguas de éste han dejado en

los cerros que les servian de límite se ve que estas estaban a 150 metros sobre el actual nivel de la ciudad de Rionegro, debiendo tener una estension de 5 miriámetros de S. a N. i de 2 de E. a O. Los cerros del Corcobado serian una península en aquel entónces; i habria una grande ensenada que debia ir hasta Guame, con otra mas tortuosa acia Guatapé i Nudizales, punto por donde rompieron su dique las aguas al abrirse paso acia el Magdalena. Habria tambien otras ensenadas que alcanzarian a san Vicente, Magdalena i la Concepcion.

Desde una altura de 2,286 metros que hai en el camino que conduce de la Concepcion a santo Domingo, se distingue perfectamente la hoya por donde corre el Nare, entre una cordillera estrecha, despues de haber serpenteado por toda la llanura; asi como tambien la famosa peña del Peñol, célebre por su masa i por su forma, i los cerros notables Corcobado i Capiro.

La parte mas poblada, i donde hai mas cultivo, industria i oro, es la que ántes formaba el lecho i las orillas del lago; pero desde que se deja esta hoya i se va acia el E. en busca del Magdalena, se echa de ménos la belleza del paisaje, disminuyen la poblacion i la riqueza, cesan poco a poco los trabajos de la agricultura, i se ve a las selvas predominando i cubriendo un pais casi solitario.

Una sola via conduce al puerto único del Estado sobre el rio Magdalena, la cual pasa por la pequeña parroquia de san Cárlos a la aldea de Canoas. Otra vereda para cargueros sale de Guatapé, i por una montaña apénas habitada, se reune a ese mismo camino en el Trapiche ántes de Canoas.

Desde el alto llamado del Cereal, que se eleva 2,119 metros sobre el nivel del mar, se goza de una vista estensa por territorio totalmente desierto; puesto que como los cerros decrecen progresivamente, dejan dominar, sin obstáculo todo el espacio que media entre esa altura i el Magdalena, i ver las quiebras por donde corren los rios que cruzan esos terrenos solitrrios i yermos.

Cuando concluyen los ramales de la cordillera i los cerros que de ellos dependen, se puede señalar la línea por donde cruza el Magdalena, pues al estar despejado el dia se forma siempre una ancha faja blanquecina, de los vapores que levanta el calor de la gran masa de agua de ese rio, percibiéndose detras la serranía azulada de Vélez que separa la hoya del Minero. Distínguense tam-

bien el páramo de Rabon de Cundinamarca i las llanuras de Mariquita (Tolima) que iluminadas por el sol dejan ver la poblacion de Honda. Domina el espectador desde allí mas de 10 miriámetros, pero no ve mas que selvas desiertas i casi del todo desconocidas.

Tales son las faces de esta rejion, la cual tiene todos los climas, desde el calor abrasador hasta los hielos perpetuos. Sus principales caractéres son cerros i selvas con algunas llanuras pequeñas en la orilla del Cauca. El centro de la poblacion se encuentra en el corazon de la serranía. Podria decirse que está por todas partes incomunicada, porque los caminos que van al Magdalena i al valle del Cauca son de tal modo peligrosos, que en la estacion de las lluvias es una verdadera temeridad el pretender transitarlos, habiendo algunos que no pueden pasarse en verano ni en invierno a caballo, i hai que hacer uso de hombres que llevan las personas i las cargas a espalda, funcionando como bestias. Oficio degradante para la especie humana, i en que los hombres, por fuertes i robustos que sean i por acostumbrados que estén, siempre sufren del pecho, abreviando su vida. ¿Qué comercio podrá pues hacerse por tales senderos? Solo la lei imperiosa de la necesidad puede obligar a atravesarlos. Si este pais no hubiera sido aurífero como lo es, los habitantes de Antioquia serian los mas infelices de toda la Union, porque no podrian cultivar frutos esportables por la carencia de caminos, i estarian reducidos a sembrar para vivir i vestir malamente. El oro pues, que se esporta de cualquier modo, hace prodijios, porque es la causa principal del comercio interesante que mantienen estos habitantes activos e industriosos, apesar de sus malas i peligrosas vías. ¿Qué no harán el dia en que se abran los caminos carreteros que la naturaleza misma tiene preparados en medio de sus quebrados terrenos? No está lejano el tiempo en que Sonson, arrinconado al pié de un páramo i con una pésima vía de cargueros para llegar a Honda, tenga un camino de ruedas por donde en pocos dias lleve sus frutos i traiga las mercancías acumuladas en aquel puerto.

Rionegro se verá entónces precisado a abrir tambien directamente a Sonson el camino que la configuracion del terreno le tiene indicado, i que es mas breve que el quebrado i de herradura que pasa por Abejorral. Estas vías abrirán desde luego un vasto campo a las especulaciones comerciales de los Estados del Tolima i Cundina-

marca. Se aumentarán las crias, tan necesarias en Antioquia; harán que se cultiven los terrenos hoi yermos, dando el tráfico un nuevo aspecto a los páramos desiertos, i haciendo de Sonson un depósito importante tanto con respecto a las mulas i ganados, como a las mercaderías, que se derramarán luego en el Estado.

La vía pésima que conduce al puerto de Nare puede hacerse carretera tambien, i cuando esto suceda, ya no se podrá decir que esta rejion está como aislada del resto de la Union, pues que puede con facilidad, prontitud i comodidad, llegar por dos puntos a la grande arteria nacional. Estos caminos, que se podrán llamar verdaderamente comerciales, darán un impulso estraordinario al pais, al paso que el jenio emprendedor de sus habitantes hará bien pronto desaparecer las selvas convirtiéndolas en labranzas i praderías.

X.

Climas.

A causa de la grande estension del Estado, de sus serranías i altos i profundos valles, tiene Antioquia gran variedad de climas. Acia santa Rosa hai climas frios i templados, todos sanos, escepto en las llanuras de Cázares, donde el clima es cálido i mui enfermizo. El bajo Porce i el Nechí son igualmente poco sanos, pues son cálidos, húmedos i carecen de ventilacion. Sinembargo, las razas mistas viven i trabajan bien en ellos, en especial los descendientes de africanos, los cuales parece que soportan las emanaciones malignas de estos parajes sin novedad alguna, nobstante el estar espuestos de continuo a los rayos de un sol ardiente, con los piés dentro del agua, i alimentarse de víveres salados i poco jugosos.

Sopetran i todo su antiguo canton es sano aunque cálido en su mayor parte. Tiene tambien parajes elevados, frescos i de buen temperamento, escepto el valle de Ebéjico, donde reinan las calenturas.

Acia la ciudad de Antioquia i su comarca es cálido i sano cerca del Cauca, en las partes donde no hai bosques sino lomas cubiertas de gramíneas. Mas al desaparecer éstas para dar lugar a las selvas, el calor es abrasasador, i reinan las fiebres, como en el valle de san Andres. Sinembargo, en los temperamentos templados no hai peligro de ellas.

La serranía es toda sana, fria i templada, con algunos páramos bastante rījidos, pero se goza en ella de buena salud aun en las selvas mas espesas. Lo que no sucede en las llanuras, donde las selvas espuestas por lo comun a un gran calor i con grandes depósitos de agua estancada, producen las fiebres intermitentes, tan enemigas de la raza blanca, i tan respetuosas con la africana i con la indíjena. Esto es precisamente lo que sucede con las vegas abajo del rio Sucio, malsanas por supuesto, i los ricos aunque casi desiertos valles de Murrí i Amparadó, los que, gracias a su altura, se convertirán en lugares sanos tan luego como las selvas que los visten hayan desaparecido bajo el hacha del cultivador.

En el antiguo canton Amagá hai terrenos frios, templados i cálidos; mas de estos últimos todos los que se hallan en las márjenes del Cauca i en la parte baja del san Juan están espuestos a las fiebres intermitentes i son poco habitados.

Casi todo el territorio de Medellin es templado i sano; pero sus partes cálidas sobre el Nus, orillas i puerto de Nare son enfermizas i desiertas.

Acia Rionegro el clima es frio i sano; mas las partes bajas del Poblanco i las costas del Cauca, entre éste i el Arma, son perniciosas a la salud por reinar en ellas las calenturas pútridas i malignas, a causa sin duda de la humedad i del calor intenso que reflectan los cerros ásperos que tienen encajonado i sin ventilacion el cauce de las aguas.

El antiguo canton Marinilla es en partes frio i en partes templado pero sano igualmente, salvo el profundo valle de Cocorná, el de san Cárlos, el de Nare i parte de la hoya del Samaná, cuyo clima es dañoso.

Finalmente el territorio del antiguo canton Salamina es frio i sano en su mayor parte, sin que por esto le falten puntos templados unos i demasiado cálidos i deletéreos otros, como son aquellos en que predominan los cañaverales de guadua i bajas llanuras del Cauca, que todavía los antioqueños no se han atrevido a poblar.

No obstante esta infinita variedad de climas vese a las razas blanca, negra i mongólica gozar de robustez, sin padecer de papera u otra enfermedad fatal. El carate sí suele molestar un tanto a los africanos en los puntos análogos a aquellos donde reina tambien en otras partes de la Union.

———

XI.

Estaciones.

Las estaciones se diferencian algun tanto en este Estado a causa de sus grandes elevaciones en unos puntos, i en otros por razon de los calores intensos i las selvas. Así, en las cordilleras cuyas vertientes van al Atrato i que están cubiertas de bosque tupido, cae una cantidad de agua mucho mayor que en otros sitios, la cual no baja de 80 pulgadas cúbicas; miéntras que en la hoya del Cauca no alcanza mas que a 60, escepto en las partes bajas acia Cázares, donde de ordinario pasan de 70. En la alta esplanada de Santa Rosa llegan solo a 50. Tal fué el resultado qne dieron a Codazzi sus observaciones hechas en esos parajes durante las lluvias; observaciones que, segun lo dice él mismo, deben resentirse necesariamente de inesactitud, pues para lo contrario habria sido preciso emplear en ellas 9 años, esto es, el tiempo de una revolucion completa del sol. Sinembargo, la diferencia, de haberla, no debe ser sino de unas pocas pulgadas.

En las selvas cuyas vertientes van al Chocó, llueve desde marzo hasta agosto, i luego en setiembre, octubre i parte de noviembre; en tanto que en las que vierten al Cauca empieza a llover en abril i siguen en mayo con parte de junio, volviendo a aparecer a mediados de agosto i continuando con mucha fuerza en setiembre, octubre i la mitad de noviembre.

En el antiguo canton santa Rosa principia el invierno a mediados de marzo, i sigue en parte de junio, volviendo a la mitad de agosto para seguir hasta parte de noviembre. En la parte del antiguo canton del Nordeste, las lluvias son mas abundantes que en el valle de Medellin, sin duda a causa de las inmensas selvas que cubren este pais.

Acia Salamina empiezan las lluvias en marzo i terminan en mayo. En setiembre vuelven a repetirse aunque no con la fuerza que en octubre, noviembre i diciembre. En enero i febrero el tiempo es seco por lo jeneral.

En Marinilla i su comarca el verano es en los meses de junio, julio, agosto, diciembre, enero, febrero i marzo, i el invierno en los demas; mas acia Rionegro, como que hai ménos selvas, no duran tanto las lluvias.

En los páramos altos de la cordillera las lluvias son frecuentes por lo comun.

XIII.

Minerales.

Oro—Este precioso i ansiado metal parece entapizar todo el Estado i ser el principal componente de sus entrañas, pues casi no hai punto donde no se recoja con profusion. He aquí los mas conocidos: Frontino, donde hai una veta inagotable; las ricas minas de Buriticá, Morrogacho, i Guinea, donde se recoje el mejor oro de Antioquia. Oro de aluvion se encuentra en el rio Murrí, llevado a él por sus tributarios, entre los cuales la mas notable por esto es la quebrada del Ñame.

El rio Cañasgordas i sus afluentes Huradura, Rioverde, Uramita i Urama arrastran mucho oro, en particular este último. El antiguo canton santa Rosa es un pais casi todo aurífero, pues cuenta las vetas de Trinidad, Cruces, san Francisco, Hojasanchas, Ánimas, Olivo, san Antonio, Esmeralda i Anorí. Oro de aluvion hai en la Ciénaga, Matica, cerro de santa Rosa, Riogrande, Cucurucho, Hoyorico, las Cruces, Vallecito, Minavieja, Yarumal, Yabuco, Rosario, santa Isabel, Pajarito, Tenche, san Alejandro, Culebra, Dolores, Concepcion, Rioangostura, Guadalupe, san Mateo, Nechí, quebrada Yoruro, Zancudo, Riochico, Candelaria, Piedrahita, Laureles, Moarengo, Juntas i rio del Espiritusanto, el cual contiene grandes pedazos de oro un tanto difíciles de obtener por quedar debajo de gruesas piedras.

Cerca de Anorí se saca abundante oro corrido en el Socorro, Vega, Playa, Juanalberto, san Benigno, Calenturas, Soledad, Roble, Chamuscada, Carmin, Ñarizál, Juan-Tomas, Chiquinquirá, la Vírjen, san Gregorio, Serranía, Plancha, Trinidad, Cármen, Tamí, san Lorenzo, las Ánimas, las Vetas, Palmichal, Molinares, Quebradanegra i Tafetanes, cuyas minas producen anualmente sobre millon i medio de pesos fuertes.

Hai ademas minas riquísimas de este mismo metal en Nudizáles, Playarica, Curazao, Nus, Nusito, Sardina i la Vaca.

El terreno del llamado canton Nordeste es de los mas auríferos. Elabóranse en él las vetas de Clara, la Union, Vetilla i san Jorje. Oro puro se saca en los lavaderos de Tinitá, Pacoró, Mata, Riachon, Porce, Caracolí los Gómez, Viboral, Viborita, las Ánimas, Quebradona, Co-

loradas, san Roque, los Perdidos, el Cerro, Tigre, Clara, Vélez, Arenasblancas, Gómez de Vetilla, Volcan, Pescado, Punta, Moná, quebrada del Morro, Cruz de Aguirre, quebrada Sapo, san Basilio, la Gonzata, Tinitivá, la Piedra i Romazon, notable por el tamaño de sus granos i pepitas.

En Remedios se esplotan las ricas minas de Bolivia, Cristales i santa Teresa; i se saca oro corrido en la Honda, Pantanillo, Pocunó, Bagre, Santiago, santa Teresa, Moná, Utú, Itó i Tierradentro. En todo el rio Yolombó se encuentra oro, i ademas muchas minas del mismo metal en Caucan, junto con algunas amatistas i cierta piedra verde a fin de la esmeralda.

En Zaragoza se encuentran las abundantes vetas de Cuturcí, la Llana, Claras, Matanza, Real, Yobo, Guinea, Playamariara, san Pedrito, los Martínez, Pinca, Pantanillo, Pascualito, Santamartica, Santamarta, Buenavista, la Raya, Porquera, Toldadero, Cañoabajo, Cañoarriba, Latillo, san Francisco, santa Bárbara, Camburí, Patos, Machuca, Papales, Barrita, Juanegrin, Playon, Culebra, Playarriba, Sardina i san Gregorio.

En Titiribí hai ricas minas de oro, pero la principal es la del Zancudo, por ser la que se esplota mejor i poseer una abundante mina de ulla para los hornos de fundicion. Se encuentra oro fino tambien en las arenas del san Juan.

Todas estas minas pueden producir al año cerca de otro millon i medio de pesos.

Hai asimismo minas de oro corrido en Rionegro, llamado Nare, i en Samaná, Verde, santo Domingo, Cauca, Dulce, Claro, Buei, Piedra i Arma, en la Quebradamosca, Retiro, cabecera del rio la Miel, la Honda, san José del Espiritusanto, santo Tomas, cerca de Riodulce, Nariño, Marmato, 1 miriámetro mas allá, en Charco, rio distante 2 miriámetros del mismo punto; Quebradatasajo, las Yeguas, Nudillales i Senania.

De veta hai minas en santa Rita, Criadero, Hoyo, Cuarzo, san Eusebio, san Antonio, Cantor, Armas, Purima i Riodulce, cuyo producto jeneral pasa de medio millon de pesos al año. *

* Será útil consignar aquí el análisis que se verificó hace algunos años en la escuela de minas de Paris, por su director el célebre mineralojista Mr. Dufrenoy, análisis publicado por el jeneral Acosta. Un exámen microscópico comparativo de las arenas auríferas de California i de las del Estado de Antioquia, que al modo de ver de Codazzi son como las del Chocó:

SAL.—Se encuentran en el Estado las salinas de Noque, Arsí, Ensar, Urrao, Urama, Quintar, san Mateo, Buriticá, Córdova, Guatoco, Tafetanes, Hedionda, Horcones, Ánimas, Poblanco, rio san Juan, Caramanta i Guaca, mina afamada ademas por su abundancia de ulla. Algunas de estas salinas son yodoríferas.

Tambien se encuentra sal en Retiro, Manga, Tambor, Cruces, Tolombal, Guacaica, Enea, san Miguel, Florida, Aures, Armas, Salamina, Aguada, Pácora, Sonson, Marinilla, las Cruces de Cocorná, Ursula, las peñas i el salto de la Manga. El producto de estas salinas no alcanza empero a $ 50,000.

Se encuentran ademas en el Estado *granates*, *rubíes* i chispas de *diamante*, mezclado con las arenas de oro de los rios Grande i Chico, provenientes del cerro del Páramo. Este último rio es de los mas ricos especialmente cerca de sus cabeceras, Petaca, san Jacinto i otros puntos.

Hai *carbon de piedra* en Cázares, Hedionda, san Juan, santa Bárbara i Sopetran.

En el antiguo canton Sopetran se encuentra *cal*, *yeso* i lo mismo en la Hedionda, la Ceja, Buriticá, santa Bárbara i Pomblacina. *Hierro* hai en la Hedionda i la Ce-

California cien partes de arenas dieron hierro oxidulado que se separa del iman 59–82

Hierro oxidulado titanífero con indicios de magnesia	16–82
Circonio	9–20
Cuarzo hialino	13–70
Corindon	0–67
Oro (el análisis se hizo rigorosamente)	0–29
	100–00

La gravedad específica de estas arenas es de 4–37. Este terreno parece por su composicion haber sido arrancado de las rocas cristalinas o metamórficas de las sierras nevadas que forman el límite occidental de California.

Arenas auríferas de Antioquia cien partes dieron hierro oxidulado separado por el iman 34–35

Hierro oxidulado titanífero i olijito	15–00
Circonio	20–00
Cuarzo	25–00
Corindon	1–00
Piritas de hierro, cuarzo amarilloso i oro	4–65
	100–00

En estas arenas los cristales de circonio tienen el color rojo naranjado que pertenece a este mineral. El cuarzo aparece muchas veces en cristales bien determinados. De donde puede colejirse que las arenas auríferas de Antioquia, ménos rodadas que las de California, provienen de mas cercanos criaderos. Mas la composicion de unas i otras es idéntica, sin mas diferencia que la de tener ménos hierro las de la Union Colombiana.

ja. *Amianto* en Liborino, i bellos *jaspes*, *granito* i *pórfidos* en Buriticá i Pantanillo.

Plomo hai en el antiguo canton Medellin; *cobre* en la Ceja, Pomblacina i la Concepcion; *cinabrio* i *talco* en Pantanillo &.ª

XIII.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

En el ramo de tintes se encuentra añil silvestre, bejuco de buei, mora, sangre de drago, brasil, guayaquil, (que da tinte colorado i se dice obrar contra la mordedura de culebra) yagua, tinta de los indios; la hoja da colorado. Roble blanco, cuya fruta da negro, guaraba, cochinilla i azafran. Hai tambien limpiadientes (que da color de rosa) achote, punta de lanza, que da lacre, encinillo, que da colorado de curtiembres, curador, que da amarillo, i ovillo, que da azul.

En la clase de maderas se encuentran canelo, que no se pudre en el agua, castaño, chaquiro blanco, yaya o pino para casas, zarzarosa, carro de fierro, hediondo, bueno para canaletes e incorruptible; totumo, mayordomo, algarrobo, propio para masas de trapiche; naranjo i aguacate silvestres, balso, carbonero de dos clases, uva de manteca o fresno, cartagueño, cañafístola, caracolí, guaduas, caña agria i caña brava para casas. Tambien hai chagualo, pabo, estoraque, arrayan, azuceno, cumulá, roble, encinillo, cardenillo o taya, huesito, canelo, chupalo, incorruptible; zaragoza, cara de hierro, culo de hierro, cambe, cuero de sapo, cuya corteza se petrifica en el agua; almendro silvestre, quimulá, caunse, bueno para dientes de trapiche; baya, barba, caimito, cañafístola &.ª

En el ramo de maderas de lustre se encuentran gateado, laurel comino, pananco, guayacan, polvillo, cedro blanco, colorado, amargo i dulce, roble, avinjes, laurel, algarrobo, hüesito, membrillo, caobo, yolombó, granadillo, clavopasado, chirco colorado, laurel crespo, diomate, pino, laurel toro, laurel arenillo i chaquiro. Tambien se encuentra guáimaro, escelente para bastones, gateado, con venas i colores diversos; seino, nagareno, pananco morado, para muebles de gusto; martindoble &.ª

En clase de resinas i bálsamos hai aceite maría, mui medicinal, caraña, bálsamo, sangre de drago, chagualo, bejuco de incienso, estoraque, frailejon, anime, ópalo de vaca, caucho, algarrobo, que da buen alumbrado, tacamaca, yobo, sueldaconsuelda, yanuro, cuya resina sirve para descomposiciones, punta de lanza, que produce una resina semejante al lacre, bálsamo tolú &.ª

Para usos medicinales del Estado se conocen, ademas de los bálsamos i resinas nombrados, la zarzaparrilla, cedron, vainilla, avizá, fresno, guaco de tres clases, saúco cimarron, palo de vaca o perrillo, que da leche como la de ganado; agraz, tamarindo, cañafístola, cañaflota, para pósimas, zábila, tuna, fique, barro de piedra, guacharaco, yerbabuena, aguacate cimarron, que huele como aceite i es eficaz contra las cucarachas quemándolo donde las hai; dormidera, picapica, caballera, ruda, cardosanto, yerbamora, salvia, bejuco de anís, piñones i avellanas, purgantes; paico, llanten, guamaco, bueno para desinchar, quimbombó (candia) papayola, maquimaqui, amargo i venenoso; cañaguate, orégano, corozos, espadilla, higuerillo, calaguala, sasafras, raiz de china, peonía, culantrillo, malvabisco, pereira, quina de varias especies, manzanilla, borraja, sagú, apio, eneldo, linaza, perejil, culantrillo, culantron i culantro de Castilla, verdolaga, azafran, vainilla, anis, orejon, que machacado con alumbre es bueno para la vista.; malva, palo de vaca, tamarindo, barba de piedra, guacharaco, yerba de vidrio, bejuco de anís, caspin, itamoral, cuyo tallo es fresco, i cuyas hojas son buenas para dolores ventosos, gavache, bueno para frialdad en los huesos, quinibombó, refrescante, papayola, la hoja es buena para vientos i la leche para lombrices; copachi, semejante a la quina i buena para curar llagas &.ª

Frutas se encuentran ciruelas, uvas de parra, mangos, naranjas, limones, cocos, hicacos, granadillas, papayas, guayabas, guayabata de sabana, guanábanas, almendra, pomarosa, aguacate, piñas, cagui, pampelmasa, pitahaya, nísperos, chirimoya, marañon, limas i limones, toroncos, badeas, lulos, brevas, membrillo, zapote, cidra, pepinos, corral, caimito, guamo de varias clases, patillas, melon de olor, anon casero i montuno, chuspo, curubito, madroño, sirpo, caruto, árbol del pan, bienmesabe, guái-

maro, marañon o merei, piñuela, mamon rosado, mamoncillo, higos tunos, guasaba de piedra &.ª

Con respecto a palmas, las mas notables que se encuentran en el Estado son milpesos, que da aceite para peinarse i para medicina, manqueque, útil para corrales, matoculebra, palmita, iraca, para sombreros; manguá, corozo, que da aceite, corumuto, alimenticia, rabiahorcado, para casas, real, barrigona, chonta, que da macana negra para bastones, carrizo o popa, guegueré, buena para mantener marranos, autá, alimenticia; chascarazo o mararayo, nolí, táparo, cabeza de negro (marfil vejetal) cuesco, cocos &.ª

XIV.

Animales.

La Comision corográfica recorrió las provincias que forman hoi el Estado de Antioquia de 1852, i según los datos recojidos por ella habia entónces allí el siguiente número de animales domésticos:

Reses vacunas	114,963
Ovejas	1,410
Cabras	1,326
Cerdos	90,442
Caballos	22,979
Mulas	14,238
Burros	277
Total	245,635

Animales silvestres se conocen los siguientes.

Cuadrúpedos—Leones, tigres, osos hormiguero i palmero, monos, titíes, micos, ardillas, puercoespin, granbestia (parecido al tití i blanco) dantas, saínos, marimondas, zorros (de varias especies) tejon (parecido al lobo) tigrillo, guardatinajo, venados, negnes, pericólijero, comadreja, cosumbo, enemigo de los perros; perro de monte, marrano de monte, baquiras, ratones, siervos, chuscas, rabopelado, guagua, mico-dormilon, mochilera &.ª

Aves—Paujil, pavas, perdices, codornices, cacao, tórtolas, guarameras, torcazas, palomas, gavilanes, águilas, aguiluchos, alcones, arrendajo, colúnguilo, cocinera, carpintero, paloma de la virjen, loros, pericos, gallos de

monte, tiringüelo, lunasol, tominejo (de muchas especies) cardenales, sangre de toro, tangas, pato (aguja, real i cucharo) cuervo, cerceta, toro, pichanches, lechuzas, golondrinas, gallinazos, oripopo, turpiales, cucarachero, azulejos (tambien los hai verdes i colorados) checas, canarios, congo, soledad, guacharacas, gallinas de India, calandria, diostedé, paletones, ruiseñor, toches, cacique (verde i amarillo con copete azul) guacamayas, cotorras, valdivia, garzas, afrechero &.ª

Peces i anfibios—En el Nechí se encuentran bagre, dorado, tetudo, bocachico, picudo, chango, barbudo, coroncoro, sardina, arenque, venton, anguilas, doncella, sapo, capitan, mazorca, bagre blanco, cason, mojarra i mayupa. Tambien hai de éstos i otros en los demas rios del Estado. Hai ademas tortugas, morrocoyes, icoteas, galápagos, cangrejos, camarones, vayas, torpedes, bavillas, caimanes, iguanas, nútrias, guataquí, especie de lagarto que anda por sobre el agua; raton de agua &.ª

Reptiles—Se encuentran la culebra corocorá, mui venenosa, la cual tiene cuatro patas i una cresta como lagarto; la cascabel, mapanare, tigre, coral, guardacamino, patoquilla, pequeña como una hojita i mui venenosa; vini, arará, bejuco, lomomachete, tragavenado, boa, cazadora, toche, víbora, yaruma, équis, yerga, raboají, reina, ciega, coclí, pítora, paloma &.ª

Insectos—Escorpiones, matacaballos (araña) alacranes, cientopiés, zancudos, mosquitos, jejenes, chinche, comejen, pito, cucarachas, abureñas, hormigas de muchas clases, barchaco, que hace grandes escavaciones; garrapatas, naivies, coloraditos, sansaguatas, nigua, gusanos, mosca que deja el gusano en la piel, cigaronas, tábano &.ª

XV.

Particularidades.

El valle de Antioquia era antiguamente un lago en que se elevaban las aguas 228 metros sobre el actual nivel de la ciudad. Desaguó en el gran lago del Cauca.

Entre Valdivia i la Estancia habia otro lago inferior, que desaguó en la misma época.

El pequeño valle de Ovejas era tambien un antiguo

lago, cuyas aguas se precipitaron por donde mismo caen en cascada acia el Cauca.

Otro i mayor era el de Osos, asiento del oro de santa Rosa, cuyas aguas se abrieron paso acia Tenche unas, otras acia Carolina, i la mayor cantidad directamente al Porce.

Carolina era otro lago que desaguó rompiendo la cordillera en el alto de Guadalupe por 3 cascadas seguidas cuya caida total es de 250 metros.

Cerca de Donmatias los rios Grande i Chico reunidos, bajan por escalones con una gran velocidad i presentando una vista asombrosa.

Las llanuras de Urrao eran tambien un lago cuyas aguas se lanzaron acia el inferior de Murrí, el cual engrosado superó los diques de la Serrazon i se descargó en el Atrato.

Es de creerse que Amparadó haya sido tambien otro lago que desaguó acia el Atrato.

El pintoresco valle de Medellin era asimismo antiguamente un prolongado lago, cuyas aguas se elevaban 150 metros sobre la ciudad actual del mismo nombre. Su desagüe se verificó por cerca del paso Porce en el camino de Amalfi a Carolina, precipitándose aun las aguas por saltos seguidos i estrechadas entre enormes rocas embellecidas por los colores del íris. Los puntos de Amalfi i Rioarriba eran tambien pequeños lagos que afluian al Porce, viéndose todavía al Riachon, convertido en cascada, deslizarse por un plano demasiado inclinado i una altura notable.

Todo el terreno de Caucan es el asiento de lagos antiguos, que desbordaron por cerca de la boca de Quebradahonda. Los llanos de Caramanta están en el mismo caso.

Son raros los cerros Babo, Tusa, Casillo, Amarillo i los farallones, i dignos de la atencion del jeólogo los de Guaca i Titiribí, donde alternan las rocas ígneas con las sedimentosas, encontrándose en ellos el oro al lado de la ulla, el primero en vetas horizontales i la segunda en vetas verticales.

Era lago tambien antiguamente el valle de Rionegro, cuyas aguas rompieron por cerca de Nudizales para afluir al Magdalena.

En Sonson habia igualmente un pequeño lago, que quebrantó despues la cresta de la cordillera, formando una bella cascada.

La peña del *Peñol*, aislada sobre un promontorio de 105 metros de alto i 640 de circunferencia.

Los picachos agudos de las *Palomas* i los *Parados* en el páramo de Sonson, i los caprichosos del Ruiz cerca de Termales.

En las aguas sulfurosas de este punto, que está 3,548 metros, i que tienen un calor de 64° centígrados cuando el aire libre llega solo a 14,° abunda el azufre en una estension de 50 metros.

El cono truncado del Cráter, antiguo volcan cercano a la mesa de Herveo i de 4,885 metros, está cubierto de arenas amarillentas, i sus bordes superiores son de nieve, en parte del mismo color. Al parecer este volcan vomitó en tiempos pasados las muchas arenas i piedra pómez que hai entre él i la mesa, la cual se halla a 5,590 metros i tiene un casquete de nieve eterna de una altura de 645. A los costados de ésta hai neveros de 16 metros de espesor 300 mas arriba del nivel de los hielos.

Las cascadas del rio Sonson i la del Guadalupe, de las cuales se ha hablado ya.

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I.

Historia.

El nombre de Antioquia viene de *Antioquia*, ciudad de la Siria sobre el rio Oronte, donde sentó san Pedro primeramente su silla. En memoria de esta ciudad, Jorje Robledo, del ejército conquistador de Belalcázar fundó otra en el llano del Frontino cerca de la actual parroquia de ese nombre, a fines de 1541, mas esta ciudad fué de poca duracion por haberla trasladado en el año siguiente Juan de Cabrera al sitio que ocupa hoi. El nombre de Antioquia se estendió despues a la provincia, i de ésta ha pasado al Estado; siendo de notar la circunstancia de que las catorce o quince ciudades que han llevado ese nombre en el mundo lo han perdido casi todas, subsistiendo el de ésta únicamente, bien que un tanto adulterado.

Al tiempo del descubrimiento no formaba Antioquia un cuerpo de nacion como ningun otro de los Estados Colombianos, escepto en parte Cundinamarca i Boyacá, sino que, como todos, estaba poblado por diferentes tribus, aliadas unas, enemigas otras, i casi todas igualmente bárbaras. De éstas las principales eran los ebéjicos, pequis, pencos, noriscos, tuangos, pubies, seracunos, peberes, nitanos, tuines, cuisas, araques, guacusecos, teces i caties. De los caties dice el padre Simon lo siguiente: "Eran jente vestida i de mas despabilado entendimiento; escribian sus historias en jeroglíficos pintados en mantas. Usaban de peso i medida. No usaban veneno en sus flechas i dardos. Querian mucho a sus hijos i mujeres, que eran mas blancas que ellos i de buen parecer, i se adornaban con arracodos i otras joyas de oro. No tenian santuarios, adoraban las estrellas, i tenian confusa idea del diluvio. Creian en un Dios, en la inmortalidad del alma, algunos en la metempsícosis. Sus alimentos eran raíces nutritivas, pero sus tierras eran estériles para el maiz, de que hacian sus bebidas &.ª"

Tres individuos fueron los conquistadores del Estado de Antioquia, el capitan Francisco Cesar, el oidor Juan Badillo i el mariscal Jorje Robledo.

Por el año de 1536 o principios del de 1537 salió el primero de éstos de san Sebastian de Urabá i trepó la terrible sierra de Abibe llamada así del nombre de un cacique, i estribo que corre norte sur en la parte occidental de la Cordillera Central, i que tiene una anchura media de 10 miriámetros. De Abibe pasó Cesar al valle de Guaca o Cuaca, que, segun parece es el conocido hoi con la denominacion de Urama; mas habiendo sido batido por los naturales, volvió cara en su empresa regresando a Urabá con 30,000 castellanos de oro hallados en una sepultura.

Los primeros cronistas de Antioquia pintan dicho valle de terreno limpio, de casas grandes i cómodas cercadas de árboles frutales i palmas soberbias, i poblado por multitud de indios bien hechos i vestidos con telas de algodon pintado.

La fama de las riquezas del pais tentó la codicia del juez de residencia Badillo, quien salió tambien de san Sebastian al frente de una espedicion numerosa a fines de 1537 o principios de 1538. Acompañábalo el primer descubridor de Antioquia; mas habiéndose estraviado esta vez de la ruta primera, i habiendo muerto Cesar dió

remate a su jornada laboriosa en Lile o Cali, despues de haber andado mas de 75 miriámetros de caminos fragosos, hostigado siempre por un enemigo fuerte i valeroso, bajo un clima áspero i padeciendo una hambre perenne. De los 400 hombres de Badillo solo no pereció la mitad.

Badillo, en busca de las riquezas de Dabeiba, fábula jemela del Dorado, escaló la cordillera por el lado de las vertientes del Cauca, llegando a las descubiertas lomas de Buriticá, donde como de costumbre los indíjenas lo recibieron de guerra; pero donde en cambio halló las primeras hornillas, moldes i demas enseres que le dieron a conocer que los habitantes de aquellas tierras eran no solo poseedores sino trabajadores del precioso metal que buscaba.

Siguió a Badillo en la empresa acometida Jorje Robledo, quien salió de Arserma con 160 hombres en 1541, llevando algunos víveres i cerdos para colonizar. * Robledo venció a todas las tribus que se opusieron a su paso unas veces por medio de la clemencia i otras por medio de las armas, i remontando la cordillera entró en el delicioso valle de Aburrá, hoi de Medellin, i bastante famoso en los primeros dias de la conquista por las muchas riquezas que se encontraron en los sepulcros de sus hijos. Robledo sometió las tribus de carrapa, picará, pozo, pancura i arma, las cuales habitaban probablemente los lugares que ocupan hoi las poblaciones de Manizáles, Neira, Salamina, Pácora, Aguada i Arma, habiendo sido en este último sitio donde los indianos se le presentaron a combatir en escuadrones ordenados, con banderas bordadas de estrellas i otras figuras de oro, i revestidos de diademas, petos i brazaletes del mismo metal. Circunstancia que hizo dar a este lugar el nombre de loma de los Armados, i el de Arma a la población que luego se formó allí, i que ha evidenciado mas tarde el hecho de haberse encontrado en las sepulturas de los indíjenas de aquel pais multitud de estos objetos.

De Aburrá pasó Robledo a las provincias de Ebéjico i de Arví, pasando en seguida a España en busca de un título real que validase sus conquistas. Durante su ausencia se disputaron el gobierno de Antioquia don Pedro de Heredia, gobernador de Cartajena, i Belalcázar, gobernador de Popayan, hasta 1546 en que regresó al Estado su lejítimo descubridor. Mas habiendo querido éste reconquistarlo a fuerza de armas fué sorprendido por

* Los cerdos valian entónces en Cali a razon de $ 1,600 cada uno!.

Belalcázar en la noche del 1.º de octubre de 1546, quien le hizo dar garrote en la loma de las Coles, cercana al rio Pozo, testigo cinco años atras de su valor.

Antioquia fué agregada despues a la gobernacion de Popayan, obteniendo Gómez Fernández, vecino de Anserma, permiso para hacer conquistas en su territorio. Descubrió éste en efecto el valle de Penderisco, donde ejerció grandes crueldades con los indíjenas; mas pereció ántes de ver realizadas sus esperanzas.

En 1568 Gaspar de Rodas, con autorizacion de don Alvaro Mendoza, gobernador de Popayan, entró en territorio de Antioquia i visitó el valle de Norisco, venciendo muchas tribus en las cabeceras del rio Sinú i fundando la ciudad de san Juan de Rodas 1 miriámetro distante de Ituango, la cual fué definitivamente abandonada despues de haber sido trasladada a varios sitios.

Despues de éste entró en Antioquia Andres Valdivia con el título de gobernador, i pasado algun tiempo fundó la ciudad de Ubeda en un valle ameno, limpio i espacioso, nombrado por los naturales Guarcama, habiendo ántes sometido pacíficamente a los caciques de ahí i de Cuerpia, Papimon, Oceta, Maquira, Aguaciú, Omagá, Neguerí, Yusca, Acuataba, Abanique, Taquíburrí, Cuerime, Cuerquisimo i Moscataco; mas habiéndose levantado al fin los indios a causa de los malos procederes de Valdivia, le dieron muerte por octubre de 1571 junto con todos sus compañeros.

Muerto Valdivia obtuvo el mando Gaspar de Rodas, quien entrando en el Estado en 1576 castigó severamente a los matadores del fundador de Ubeda despues de haber sosegado a los indios de Ebéjico; i escojiendo para ello la loma de Cacami, cerca del lugar del sacrificio de Valdivia, fundó la ciudad de Cáceres, en recuerdo de la ciudad del mismo nombre que hai en Estremadura. El asiento de esta ciudad fué variado despues dos o tres veces a fin de acercarla al rio Cauca.

Por esta época el gobierno español resolvió separar á Santafé de Antioquia, como se la nombraba, del gobierno de Popayan, para erijirla en provincia independiente; i habiéndose conferido a Gaspar de Ródas el cargo de gobernador de ella, dió éste principio a nuevas esploraciones, en las cuales venció a los yanucíes, tribu belicosa aunque no antropófaga, pero que daba muestras de ser la mas estúpida conocida hasta entónces. Servíanse los yanucíes de esclavos cojidos a sus vecinos de Mom-

pos (Bolívar) i tenian grandes piezas de oro, el cual prodigaban hasta el punto de dar $ 60 por una hacha, $ 20 por una libra de sal i $ 6 por cada aguja. El resultado de la espedicion no podia ser mas brillante, por lo que el gobernador resolvió fundar allí, año de 1581, una ciudad con el nombre de Zaragoza de las Palmas, por la abundancia que habia de esta planta en el sitio escojido al efecto; mas habiendo resultado malsano el lugar, fué abandonada la fundacion nobstante la riqueza aurífera del país, i pasada un poco mas abajo de la confluencia del Nechí i el Porce, que es donde mismo yace hoi.

El hermoso valle de Aburrá, enclavado en la cordillera que separa las aguas de los rios Magdalena i Cauca, fué descubierto por Luis Tejedo, soldado de Robledo, i siendo notable por su fecundidad, la hermosura de sus campiñas, la abundancia de sus pastales i árboles de fruto, así como tambien por lo numeroso de su poblacion, fué escojido mas tarde para el asiento de una ciudad. Su primer nombre fué el de san Bartolomé por haber llegado a él los conquistadores el 4 de agosto de 1541. Erijióse Medellin allí como villa en el sitio de Aná por real cédula de 22 de noviembre de 1674, cometida para su cumplimiento al doctor Miguel de Aquinaga, gobernador i capitan jeneral de la provincia de Antioquia. Ignórase empero la época en que se trasladó al lugar que hoi ocupa.

Bajo la República Medellin ha alcanzado a ser ciudad capital de la provincia de su nombre.

Las tribus indíjenas del Estado de Antioquia eran muchas i mui numerosas, pues se cree que las menores no bajaban de 10,000 almas. Segun Cieza de Leon, soldado de la conquista en la Nueva Granada i encomendero de Arma, desde Quimbaya hasta Caramanta habia 100,000 pobladores, ocupados del cultivo del maiz, la yuca i las frutas. Eran supersticiosos i antropófagos en lo jeneral, teniendo la costumbre de engordar a sus enemigos en grandes jaulas de guadua ántes de comérselos. Fabricaban telas de algodon i labraban el oro, haciendo con él brazaletes, collares, cinturones i argollas. Sus mejores ídolos eran grandes masas de madera, mas o ménos informes, con la cara vuelta al oriente, delante de los cuales inmolaban víctimas humanas. Enterraban a los muertos con sus riquezas i vivian en parte de la pesca i de la caza. Sus armas eran bien imperfectas, i la jeneralidad desconocia el uso de la chicha, motivo de tanta estupidez entre los indíjenas de otros lugares.

Segun Restrepo, jeógrafo particular de Antioquia, el número de los indios era en aquel Estado en 1809 de 4,769. Hoi ese número no alcanza a 1,500. Esterminio desconsolador de aquella raza infortunada!

Antioquia formó parte integrante de la República de Colombia i despues de la de Nueva Granada. En 1851 su territorio fué dividido en 3 provincias, Antioquia, Medellin i Córdova, esta última en honor del jeneral José María Córdova, uno de sus mas ilustres hijos, hecho inmortal en los campos de Ayacucho. Hoi forma Antioquia un Estado federal independiente creado el 11 de junio de 1856, habiendo sido aumentado su territorio con una parte del antiguo distrito de Nare a fin de que tuviese un puerto propio sobre el rio Magdalena.

II.

Gobierno—Popular, electivo, alternativo i responsable. El poder esta dividido para su ejercicio en lejislativo, ejecutivo i judicial.

Relijion — Cristiana católica, pero se permiten los otros cultos.

Rentas—Alcanzan éstas en el Estado a unos $ 150,000, provenientes de impuestos indirectos.

Deuda—No se conoce su monto, pero debe de ser considerable, en atencion a la guerra que ha sostenido últimamente contra los Estados Colombianos.

Instruccion—Posee un colejio seminario en la ciudad de Antioquia; uno público de varones i otro de niñas en Medellin, i otro en cada una de las poblaciones de Rionegro, Marinilla i Sonson para varones. En este último lugar hai tambien uno para niñas. De particulares hai varios en diferentes puntos.

Posee ademas el Estado dos imprentas, un teatro i un hospital en cada una de las poblaciones de Antioquia, Medellin i Rionegro.

Sistema métrico—El mismo de la Union.

Raza—Blanca i mezclada. Es mui digno de hacer notar aquí la robustez de la raza antioqueña, la cual por

el uso constante de la sal yodurada se ha preservado de la terrible enfermedad llamada coto, que tan nociva es a los Estados Colombianos del norte. El malogrado jeneral Acosta aconseja en una de sus obras mezclar la sal antioqueña, o lo que en el Estado llaman *aceite de sal*, con la sal de Cipaquirá, a fin de preservar del coto a las poblaciones del norte, operacion de suyo fácil i acaso de grandes resultados para el pais.

CAMINOS—Ya hemos dicho algo sobre este punto, i ahora agregaremos que, hablando en verdad, ellos no existen en el Estado durante la época de las lluvias, pues se ponen intransitables. Donde no se forman lodazales profundos, de que apénas pueden arrancar las bestias, hai resbaladizos peligrosos, principalmente en las faldas de los cerros. A falta de estos estorbos suelen tambien encontrarse las vías encajonadas entre zanjas profundas, formadas por las aguas, i tan estrechas que hai que colmarlas casi siempre para tener donde sentar el pié.

Es un hecho que contrista i sorprende al viajero, el que a pesar de hacer tantos años que los conquistadores visitaron este suelo, en muchas partes no haya hoi mas caminos que los que ellos dejaron trazados al azar en sus peregrinaciones. La única vez que los antioqueños han pensado en abrir una senda al mar, lo hicieron enviando una espedicion desde Cañasgordas, la que gastó mas de tres meses para llegar al rio Leon, por el cual descendió a Turbo, pueblo pequeño situado en las orillas del golfo de Urabá.

Buscando luego una via por la cordillera de Abibe, empleó la mencionada espedicion seis meses mas para regresar a Cañasgordas. El director de la espedicion era el negro Rafael Rivera, el cual vivia en 1852 en el vallecito de Urama i sirvió de guia a Codazzi en sus escursiones corográficas.

El señor Cárlos Greiff, sueco residente por muchos años en el Estado de Antioquia, recorrió tambien la senda por el pié de la cordillera i fué a Turbo, habiendo atravesado por diferentes puntos los sitios que se hallan entre Cañasgórdas i valle de Murrí en busca de una via al Atrato. Este sujeto fué tambien el que abrió la ruta que va a Murindó.

Sin comunicacion directa con el mar, sin mas puerto sobre el Magdalena que el lejano i malsano de Nare i con vias interiores pésimas, claro es que Antioquia no

puede progresar como debiera atendida la riqueza de su suelo i la gran laboriosidad de sus hijos.

Representacion—Un Representante por cada 50,000 habitantes, i 3 Senadores plenipotenciarios.

III.

Agricultura, manufacturas i crías.

Los principales artículos de agricultura en el Estado son: maiz, trigo, papas, yuca, frisoles, plátano, arvejas, auyamas, arracachas, caña de azúcar, café, cacao, habas, tabaco, anis, linaza, cebada &.ª Sinembargo, el cultivo del café, cacao, anis i tabaco no se hace en la escala que requiere lo aparente del suelo i la demanda que hai de estos valiosos artículos en el Estado.

Se siembran tambien cebollas, ajos e higuerilla, de que sacan en Sopetran principalmente aceite de lámparas. Empero el cultivo de esta planta nobstante las facilidades que presenta, no se hace sino en escala mui reducida. Lo propio decimos del rico árbol del coco; i esto porque en Antioquia solo se da la preferencia a la estraccion del precioso metal que parece ser el componente principal de su valioso suelo.

Las manufacturas consisten en sombreros de iraca i caña, esteras, dulces, licores, obras de fique, velas de cera i sebo, garnieles mui bien bordados, alpargatas, ponchos de hilo, jabon, mantas, reatas, enjalmas, frazadas i toda clase de herramientas. En las ebanisterías se fabrican pianos i otros muebles de lujo, i el oro i la plata se trabajan con esquisito primor; se hacen fajas de mucho gusto i hai abundancia de sastres, zapateros albañiles, alfareros &.ª

Ya se ha hablado en otra parte de las crias del Estado; solo agregaremos aquí que Antioquia no aprovecha a este respecto las ventajas de su suelo fecundo, pues pudiendo establecer grandes criaderos de toda clase de ganados, se contenta con irlos a buscar a los Estados vecinos, dando despues, principalmente a las mulas, un tratamiento perjudicial a los intereses del comercio, por el peso enorme con que las carga atendido lo malo de los caminos i la escasez de forraje en ellos.

IV.

Comercio.

Antioquia recibe del Cauca mulas, cacao, caballos, tabaco, cerdos, anis i ropa, de Pasto, por oro, plata i mercaderías.

Del Tolima recibe tabaco, ganado, mulas i cacao por oro i plata.

De Bolívar anis en cambio de dinero.

De Cundinamarca ropa del pais, hierro de Pacho i avíos de montar. Da oro en cambio.

El oro recojido anualmente en Antioquia alcanza a $ 3.500,000. El valor de sus sombreros pasa de $ 40,000 i el de la cera estraida de sus bosques de $ 60,000.

Antioquia comercia directamente con Francia, Inglaterra i Estados Unidos, llevándoles oro en pasta o en polvo de 22 quilates, i trayendo en retorno mercancías secas i caldos.

El movimiento industrial del Estado puede estimarse mui bien en 10 o 12 millones de pesos al año.

A principios del siglo actual la industria antioqueña se hallaba en una postracion absoluta, pues sus caminos estaban en mui mal estado, no se navegaba periódicamente el Magdalena ni por vapor, i sus poblaciones aglomeradas todas en el centro i rodeadas de bosques i de montañas impenetrables, producian escasamente con qué comprar las manufacturas de Quito i los ganados de Cali i Popayan. El cultivo del trigo que ha hecho poderosos a tantos pueblos antiguos i modernos, era completamente desconocido en el Estado, donde se daban $ 50 por una carga de harina; el cacao se miraba con bastante descuido, i vendíase el tabaco a 8 reales la libra solo porque, rejion productora de oro, se creia que sus condiciones de riqueza eran superiores a los demas pueblos del Vireinato. El café se cosechaba escasamente, i entregados todos sus habitantes al laboreo de sus minas, llegó a descuidarse tanto la agricultura que el azote terrible del hambre hizo estragos entre sus hijos. El mal llegó a ser mui grande a este respecto, i el gobierno español soñó correjirlo ocurriendo el absurdo económico de fijar el precio de los víveres. Sinembargo, la necesidad, mas sabia a veces que el lejislador, hizo al fin que Antioquia no se limitase al comercio del

oro, i las industrias agrícola i pecuaria empezaron a tomar algun incremento, volviéndose la vista a los campos, los cuales se cubrieron en parte de ganados; a las vegas en las que sembró tabaco, café i cañas; i a las sabanas i parajes altos donde fructificaron las mieses. La poblacion vivió entónces mas cómodamente, pero no tanto cuanto era de esperarse de las condiciones de su suelo. Mas tarde la abundancia de brazos i la reforma de las vias de comunicacion completarán la mejora deseada.

Los caminos, tan importantes para el aumento de la riqueza de los pueblos, como se dijo ya, están en mui mal estado; mas si se abre uno en direccion al Magdalena por la via de Zaragoza en sustitucion del que hoi tiene por Rionegro i Remolino, i se trata de llevar en lo posible los productos de su comercio por el Cauca directamente al Atlántico, poblando los ricos desiertos que lo cruzan por todas partes, dentro de poco será Antioquia uno de los Estados mas opulentos de la República. Hoi ya lo es sin duda, pero aun tiene mucho que esperar de la industria i consagracion de sus hijos.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Division territorial.

El Estado de Antioquia se compone de la antigua provincia de su nombre (que estuvo dividida en las de Antioquia, Córdova i Medellin) i de la parte principal del distrito de Nare, perteneciente ántes a la de Mariquita.

Antioquia tiene 6 ciudades, 7 villas, 63 distritos i varias aldeas. Hablaremos de cada uno de estos pueblos en particular i espresaremos la poblacion que tenia en 1851, época del último censo levantado en el pais.

Abejorral, en una hondura. Habitantes 6,301; metros sobre el mar 2,147; temperatura media del termómetro centígrado 17.°

Aguada, en una esplanada. Habitantes 5,377; metros sobra el mar 2,210; temperatura 19.°

Amagá, villa reciente, cabecera del canton de su nombre. Está situada en una vistosa esplanada cerca de la quebrada Amagá, i casi circundada de cerros, presentando una vista hermosa acia las cumbres de ellos. Es notable por los pastales que se hallan en sus inmediacio-

nes, por su vecindad a los ricos minerales de Titiribí i la laboriosidad de sus moradores. Habitantes 4,717; metros sobre el mar 1,380; temperatura 21.°

AMALFI. Esta villa capital del antiguo canton Nordeste fué erijida acia 1840 en parroquia sobre un vallecito cubierto de selvas, debiéndose su fundacion a los esfuerzos del cura de las minas de Riachon; i en doce años dejó atras en fábricas, cultivos i habitantes a las viejas ciudades de Remedios i Zaragoza, hoi pobres parroquias dependientes de ella. Su bella posicion en un llano saludable i fértil, cerca de buenas tierras de labor i de las llanuras de Caucan, ricas en pastos, i sobre todo en el centro de productivas minas de oro, ha hecho que se prefiera Amalfi a los demas pueblos de su vasto i desierto territorio. Su asiento está en el cuenco de un antiguo lago circundado de cerros i abundante en aguas. Habitantes 2,738; metros sobre el mar 1,745; temperatura 22.°

ANGOSTURA, en una hoyada entre los rios Pajarito i Dolores. Habitantes 2,944; metros sobre el mar 1,637; temperatura 21° 2.

ANORÍ (ántes Nõrí) en una loma cabecera del rio de su nombre; se encuentra oro en sus inmediaciones. Habitantes 1,924; metros sobre el mar 1,535 6; temperatura 21°.

ANTIOQUIA. La ciudad de Santafé de Antioquia, asiento episcopal, fué fundada en 1541 por el mariscal Jorje Robledo en las tierras nombradas de Ebéjico, hoi valle del Frontino. Mudola despues Juan de Cabrera al sitio que hoi tiene, que es un llano cerca del Tonusco, cuyas orillas decoradas por árboles frutales contrastan con la monotonía de las lomas peladas i las llanuras áridas de sus inmediaciones. Quédale cerca el Cauca, rio sobre el cual han echado los antioqueños un puente de barcas para facilitar el tránsito por el lado de oriente. Antioquia es la patria de Zea. Habitantes 8,637; metros sobre el mar 572; temperatura 27.°

ANZÁ (ántes Ansa) en una esplanada. Habitantes 4,390; metros sobre el mar 800; temperatura 25.°

ARMA (Santiago de) antiguamente ciudad fundada por Belalcázar en 1542 i poblada por el capitan Miguel Muñoz. Fué despues trasladada a otro lugar. Es memorable por la injusta muerte que dió en ella su fundador al mariscal Robledo, conquistador de Antioquia. Sus naturales eran mui crueles i se alimentaban de carne humana aun despues de establecidos en ella los españoles. Su

situacion es en una llanada. Habitantes 433; metros sobre el mar 1,420; temperatura 21.º

Barbosa, en un valle cerca del rio Medellin. Habitantes 3,504; metros sobre el mar 1,300; temperatura 21º 5.

Belen, con una situacion igual a la anterior. Habitantes 3,805; metros sobre el mar 1,560; temperatura 20º 5.

Belmira, en la pendiente de un cerro no léjos del rio Chico. Habitantes 1,448; metros sobre el mar 2,400; temperatura 16º 5.

Buriticá, antigua villa situada en una cuchilla no léjos del Cauca, abunda en oro que descubrió Juan Padilla, i otros metales. En ella encontraron los primeros conquistadores los utensilios de que se valian los indios de Antioquia para labrar el oro. Habitantes 1,999; metros sobre el mar 1,650; temperatura 21.º

Cáceres (san Agustin o san Miguel del puerto) a orillas del Cauca, antiguamente ciudad fundada por Gaspar de Rodas en el sitio de la matanza de Valdivia, año de 1576. Ha mudado de asiento varias veces a causa de lo nocivo de su clima, hasta que en 1588 la trasladó Francisco Redondo al paraje en que está. Es patria de los hermanos Vetancur, notabilidades eclesiásticas i de frai Diego de Figueroa. Habitantes 1,603; metros sobre el mar 200; temperatura 29.º

Cáldas, en un valle no léjos del rio Medellin. Habitantes 2,431; metros sobre el mar 1,615; temperatura 20.º

Campamento, en un cerro no léjos del rio Cañaverales. Habitantes 1,961; metros sobre el mar 1,842; temperatura 20º 5.

Cañasgordas, en un valle cerca del rio de su nombre. Habitantes 1,763; metros sobre el mar 1,490; temperatura 20.º

Cármen, en un llano. Habitantes 1,810; metros sobre el mar 2,107; temperatura 27.º

Carolina, en un valle no léjos del pintoresco rio Guadalupe. Habitantes 3,805; metros sobre el mar 1,755 8; temperatura 16.º

Ceja, en un llano en las cabeceras del rio Pereira. Habitantes 4,108; metros sobre el mar 2,200; temperatura 18.º

Cocorná, en una llanada. Habitantes 1,304; metros sobre el mar 700; temperatura 23.º

Concepcion, en un pequeño valle a orillas del rio de su nombre. Habitantes 1,616; metros sobre el mar 1,906; temperatura 20.º

Concordia, en una esplanada. Habitantes 1,747; metros sobre el mar 900; temperatura 22.°

Copacacana, en un valle no léjos del rio Medellin. Habitantes 4,073; metros sobre el mar 1,400; temperatura 21.°

Córdova, en un llano no léjos del Cauca. Habitantes 2,651: metros sobre el mar 596; temperatura 26.°

Dabeiba o Dabaibe, en un pequeño llano. Su nombre es célebre por el dorado que buscaron tan inútilmente los primeros conquistadores. Habitantes 565; metros sobre el mar 1,350; temperatura 22.°

Donmatías, en un llano pequeño. Habitantes 2,648; metros sobre el mar 2,216; temperatura 18.°

Ebéjico o Hebejico, en una llanada. Habitantes 2,572; metros sobre el mar 720; temperatura 23.°

Elicónia, en una hondura. Habitantes 2,068; metros sobre el mar 1,420; temperatura 21° 5.

Entrerios, en las vegas de los rios Chico i Grande. Habitantes 1,256; metros sobre el mar 2,127; temperatura 17.°

Envigado, en un valle cerca del rio Medellin. Habitantes 4,705; metros sobre el mar 1,580; temperatura 20° 5.

Estrella, en un valle. Habitantes 1,830; metros sobre el mar 1,730; temperatura 20° 5.

Fredonia, al pié de Cerrobravo. Habitantes 5,786; metros sobre el mar 1,845; temperatura 20° 5.

Frontino, en las vegas del rio de su nombre, es notable por su veta inagotable de oro. Habitantes 944; metros sobre el mar 1,550; temperatura 21°.

Guare o Guarne, en un valle. Habitantes 3,190; metros sobre el mar 2,285; temperatura 17° 5.

Guatapé (Ceja de) en un llanito; célebre por su peñon. Habitantes 1,114; metros sobre el mar 1,882 6; temperatura 20° 5.

Hatoviejo, en un valle. Habitantes 1,917; metros sobre el mar 1,440; temperatura 21°.

Itagüí, en un valle. Habitantes 5,182; metros sobre el mar 1,546; temperatura 20° 5.

Ituango, en la esplanada de un cerro. Habitantes 1,175; metros sobre el mar 1,530; temperatura 21°.

Jirardota, en un valle. Habitantes 3,149; metros sobre el mar 1,401 3; temperatura 21°.

Liborina, en una loma. Habitantes 1,273; metros sobre el mar 714; temperatura 23°.

MANIZÁLES, en una cuchilla. Habitantes 2,809; metros sobre el mar 2,140 4; temperatura 17°.

MARINILLA, villa cuyo título data de 1790. Está en una llanura rodeada de pequeñas colinas, a orillas de una gran quebrada que lleva su nombre i que descarga en el Rionegro. Esta llanura es el fondo del antiguo lago que cubria ántes las planicies de Rionegro, Cármen, Ceja &.ª Habitantes 3,414; metros sobre el mar 2,043 8; temperatura 17° 5.

MEDELLIN, ciudad, capital del Estado, fué fundada en 1674 a orillas del rio de su nombre en el centro de un hermoso valle sembrado de caseríos i haciendas, de los mas pintorescos del pais. Medellin trae su orijen del pueblo de Aná, fundado en el antiguo valle de Aburrá, i debe su nombre al del conde de Medellin, presidente del Consejo de Indias. Es ciudad notable por sus edificios, su riqueza i lo delicioso de su clima. Tiene varios colejios, dos imprentas, un teatro i un hospital. Habitantes 13,755; metros sobre el mar 1,541; temperatura 20° 5.

NARE, antiguo distrito parroquial de la provincia de Mariquita. Es punto de escala de los vapores que surcan el Magdalena i puerto principal de Antioquia. Habitantes 1,054; metros sobre el mar 162 5; temperatura 27°. *

NEIRA, al pié de un cerro. Habitantes 3,606; metros sobre el mar 1,941; temperatura 20°.

NUEVACARAMANTA, en el plano de un cerro. Habitantes 1,154; metros sobre el mar 2,107; temperatura 17°

PÁCORA, en la pendiente de un cerro. Habitantes 3,616; metros sobre el mar 1,819 6; temperatura 20° 5.

PEÑOL, en un llano. Habitantes 3,361; metros sobre el mar 1,928; temperatura 20°.

QUEBRADASECA, a orillas del Cauca. Habitantes 1,557; metros sobre el mar 530; temperatura 27°.

REMEDIOS, ciudad, fundada en una loma en 1560; es malsana i abunda en culebras i sabandijas. La hacen notable sus minas de oro. Habitantes 1,572; metros sobre el mar 715; temperatura 23°.

RETIRO, en un valle. Habitantes 6,115; metros sobre el mar 2,239; temperatura 18°.

* Sobre la márjen izquierda del rio Nare hai un lugar mui caluroso, sombrío i solitario que sirve de puerto i bodega al Estado, donde ordinariamente se encuentra gran número de peones ocupados en llevar a espaldas las cargas i los viajeros que transitan por allí.

Rionegro, ciudad, antigua capital de provincia, fundada en 1545 por Miguel Muñoz, de órden de Belalcázar, en un valle a orillas del rio Pantanillo, llamado tambien Rionegro i Nare. Trae su oríjen de la ciudad de Santiago de Arma, abandonada a causa de los ataques de los indios salvajes. Es la patria del jeneral colombiano José María Córdova. Habitantes 8,099; metros sobre el mar 2,150; temperatura 17°.

Sabaletas, en un cerro. Habitantes 1,670; metros sobre el mar 2,000; temperatura 17° 5.

Sabanalarga, en una loma. Habitantes 408; metros sobre el mar 500; temperatura 27°.

Sacaojal, cerca del rio Cauca. Habitantes 1,963; metros sobre el mar 600; temperatura 26°.

Salamina, en un cerro. Habitantes 7,559; metro sobre el mar 1,812; temperatura 20° 5.

San Andres, en un valle. Habitantes 1,158; metros sobre el mar 588; temperatura 26°.

San Cárlos, cerca del rio de su nombre. Habitantes 760; metros sobre el mar 973; temperatura 22°.

San Cristóbal, en una alta esplanada. Habitantes 1,497; metros sobre el mar 1,843; temperatura 20° 5.

San Jerónimo, en un llano. Habitantes 2,353; metros sobre el mar 755; temperatura 25°.

San Pedro, en un pequeño llano. Habitantes 4,666; metros sobre el mar 2,435; temperatura 16° 5.

San Vicente, en una esplanada. Habitantes 5,369; metros sobre el mar 2,123; temperatura 17°.

Santa Bárbara, en una cuchilla. Habitantes 2,225; metros sobre el mar 1,650; temperatura 20°.

Santa Rosa de Osos, villa, cuya época de fundacion se ignora, aunque en 1793 figuraba ya como parroquia. Se halla situada en una elevada planicie de terreno aurífero i dominando un estenso horizonte. Su aspecto es triste, por carecer el paisaje de vejetacion i por los muchos i profundos barrancos que la circundan, causados en su mayor parte por los buscadores de oro de aluvion. Habitantes 4,996; metros sobre el mar 3,610; temperatura 15°.

Santo Domingo, en un vallecito alto. Habitantes 2,235; metros sobre el mar 1,778 6; temperatura 20° 5.

Santuario, en un llanito. Habitantes 2,706; metros sobre el mar 2,100; temperatura 17°.

Sonson, villa, antigua capital del canton Salamina. Ignórase la época de su fundacion, i en 1794 no figura-

ba ni como parroquia. Está situada en una esplanada inclinada acia el rio de su nombre i en medio de páramos i cerros elevados. Es notable por la bella cascada que al S–O. forma el rio Sonson, precipitándose sobre tres planos desde una altura de 200 metros. Habitantes 10,244; metros sobre el mar 2,545; temperatura 14 ° 5.

Sopetran, villa, situada en una esplanada vistosa, sembrada de cacaotales i cocos. Ignórase la época de su fundacion, pero figuraba ya como parroquia en 1793. Habitantes 4,573; metros sobre el mar 754; temperatura 25 °.

Titiribí, al pié de un cerro aurífero. Habitantes 4,593; metros sobre el mar 1,580; temperatura 21 °.

Vahos, en una hondura. Habitantes 3,034; metros sobre el mar 2,082; temperatura 17 °.

Urrao, en el valle del misme nombre. Habitantes 2,204; metros sobre el mar 1,885; temperatura 20 ° 5.

Yarumal, en el declive de un cerro. Habitantes 3,561; metros sobre el mar 2,276; temperatura 18.°

Yolombó, en una loma. Habitantes 786; metros sobre el mar 1,469; temperatura 21.°

Zaragoza, ciudad, fundada en 1581 en el valle de Virue cerca del Nechí por el gobernador Gaspar de Rodas. Abunda en oro, cuyo mineral atrajo al principio acia ella gran número de jentes, que despues mató o desterró lo malo de su clima. Habitantes 1,343; metros sobre el mar 205; temperatura 27.°

Zea, en una cuchilla. Habitantes 1,152; metros sobre el mar 694 3; temperatura 26.°

APENDICE.

Indios salvajes.

Los indianos del Estado de Antioquía, aunque dejenerados hoi, son notables en la historia antigua por su valor i laboriosidad. Probaron el primero contra los españoles segun el testimonio de todos los cronistas; i en cuanto a la segunda manifiesta está en las riquezas que se estraen de sus sepulcros, i que son muestras inequívocas de desarrollo en su intelijencia i aplicacion a las ar-

tes mecánicas, principalmente en los trabajos de metales, de tejidos i vajillas de barro para el uso doméstico. No contentos los conquistadores con el saqueo de las preciosas alhajas con que se adornaban los indios, i no queriendo buscar el oro en los lechos naturales, profanaron hasta los sepulcros, de los cuales sacaron inmensa cantidad de oro en joyas del mas esquisito trabajo. Mas de tres siglos han pasado, i aun es mui considerable en el dia la cantidad de oro que se estrae de las tumbas indíjenas, a cuyo trabajo se aplica con predileccion un gran número de antioqueños, pudiéndose decir que ésta forma casi la única industria establecida sistemáticamente, pues tiene sus maestros i baqueanos, cuya esperiencia hereditaria hace las veces de una vara májica.

La diferente eleccion de sitio para los cimenterios i la variada forma de los sepulcros, indican bien claramente las diversas tribus que habitaban estas comarcas, distintas en sus hábitos. Algunas elejian las cuchillas altas i secas, superiores al nacimiento de las aguas; buscaban otras las llanuras de una elevacion regular, i otras en fin preferian las orillas de los rios. En cuanto a la forma de los sepulcros, unos son redondos, otros cuadrados i otros cuadrilongos, teniendo la entrada debajo del agua. Cerca de Yarumal en la loma Pajarito, a 1.825 metros, se encontró una especie de templo subterráneo con entrada al oriente, i formando en el centro un gran salon lleno de nichos mas o ménos profundos. Se hallaron en él diferentes imájenes o ídolos, i varios adornos de oro que representaban una grande águila con varios sapos; figuras humanas en diversas actitudes, vasos grandes, instrumentos, lámparas, incensarios, candelabros, i tambien moldes de yeso para las piezas de oro que se debian fundir. Los puntos de que se ha estraido en los tiempos modernos mayor cantidad de oro de los sepulcros o guacas, han sido el cerro de Peperitá, cerca del Cauca i de Arma, san Juan, Caramanta, Remedios, Yolombó, Angostura, Eliconia, Guiná, i de las serranías que abrazan los nacimientos de los rios del Sinú, Leon, Urama, san Jorje e Ituango, las vertientes del Cauca entre Antioquia i Cázares i la cordillera del Frontino.

La multitud de ricas alhajas que se han sacado de todos estos parajes i que se sacan aun con provecho, comprueba no solamente la gran poblacion aboríjene que al tiempo de la conquista ocupaba el pais, sino tambien mucho injenio manifiesto en las manufacturas, i la

simétrica delicadeza de los relieves; injenio que no ha dejenerado todavía segun se nota en la perfecta regularidad con que los indios fabrican sus tejidos, labran sus esteras de junco i hacen sus armas, canastas, embarcaciones i utensilios de toda especie.

Gran número de sepulturas restan aun por escavar, si atendemos a la estension de las selvas vírjenes que todavía cubren mucha parte del Estado. Tambien las hai cerca de los poblados i bastantes, como se comprobó cerca de Medellin, donde una pequeña escavacion emprendida por capricho en un sitio mui poblado, produjo $14,000 de oro labrado, i en Sonson otra mas de 50 kilógramos. La mayor parte de las obras de oro encontradas en las sepulturas han sido fundidas; sinembargo se nota que muchas de ellas están cinceladas, para lo cual parece que los indíjenas usaban de las obsidianas i de los diferentes jaspes i ágatas del pais, puesto que se han visto hechos de estas rocas multitud de instrumentos cortantes, a parte de los cinceles de oro fuertemente ligados con cobre, cortantes acia la punta i de un filo duro i delgado de mucho mérito, que ha hallado el señor Cárlos Greiff. Ultimamente en un socavon descubierto en el cerro de las minas de Marmato i hecho por los indios, se encontró una especie de instrumento para romper i cortar la roca, de oro combinado con cobre i de un temple igual al del acero, como tambien brazaletes de oro para los puños i las piernas, especie de casquetes i fajas de oro de un esquisito trabajo, argollas para las orejas i narices, delgadas i caladas, ídolos de un grandor regular, figuras (mayores o menores) representando aves, anfibios, reptiles i cuadrúpedos. Sinembargo, lo que mas suele encontrarse son águilas, lagartos i ranas; hai tambien iguanas, tortugas i grupos de pájaros.

Existe aun la tradicion vulgar de que la sal i el oro se cambiaban a igual peso entre los diferentes pueblos.

El oro hallado en las sepulturas es de 12 a 22 quilates. Los utensilios de barro que con tanta abundancia se encuentran en los sepulcros, i que todavía fabrican las indias de las tribus salvajes con mucha perfeccion i gracia, se emplean con preferencia en las cocinas.

Los indios que actualmente habitan el Estado de Antioquia pueden, respecto a sus actuales circunstancias, clasificarse en *vestidos* i *desnudos*. Por lo que respecta a su oríjen, hoi se hallan reunidas diferentes tribus del Chocó, Antioquia i Chamí, distinguiéndose solo los in-

dios del alto Sinú i del san Jeorje como una raza especial.

Los indios vestidos o reducidos a la vida comun se hallan ya en gran parte mezclados con las demas castas, pues si algunos conservan su raza pura, esto no impide que hayan adoptado en todo las costumbres de sus vecinos i olvidado las suyas orijinarias, no acordándose ni de la mas pequeña tradicion de su propia raza, a la que desprecian o aparentan despreciar.

Los indios desnudos de Cañasgordas, que habitan cerca de este pueblo i del de Frontino, han adoptado perfectamente todos los vicios de las poblaciones de razas mezcladas que, careciendo del ejemplo de los pueblos activos i laboriosos del interior, desaprovechan las ventajas de su bello clima i terrenos escelentes, para pasar una vida ociosa i miserable. Una especie de guerra contínua de astucias, trampas i engaños se ha establecido entre estos indios i sus vecinos, que por cuantos modos hai pretenden quitarles las propiedades que les han sido señaladas. Se ha observado que los que viven mas cerca de los poblados son los que trabajan ménos i viven mas miserablemente, embrutecidos por la embriaguez a la que no son enteramente esquivos, sin escepcion de sexos, i a la que los estimula el ejemplo de los llamados libres.

Los indios de raza pura que conservan todavía sus costumbres naturales, se hallan situados sobre los rios Verde, Sucio, Urama, i las partes altas del Murrí, Sinú, san Jorje i Leon. Estuvieron éstos antiguamente sujetos a un gobernador nombrado de su propia raza, al que respetaban principalmente por su uniforme bordado de oro, sus charreteras i su sombrero de dos picos, con que lo engalanaban las autoridades españolas, a fin de darle mayor prestijio. Pagaban en aquel tiempo los indíjenas un tributo equivalente a 2 castellanos; pero por lo demas eran completamente independientes estando solo obligados a bautizar sus hijos, sin sujecion a ningun vecino de las otras castas. El gobierno republicano estableció mas tarde nominalmente la igualdad de derechos, aboliendo el tributo, i concediendo la ciudadanía a los indíjenas; mas privados éstos repentinamente de la saludable tutela i proteccion en que habian vivido hasta entónces, vinieron a ser víctimas de la impune rapacidad i opresion de sus vecinos, resultando de aquí que solo los que viven mas distantes de los pueblos han podido librarse de la persecucion sistemática jurada a sus bienes i personas, escepto sí las rapiñas eventuales de los aven-

tureros, que, ora por una inclinacion a la vagancia, ora por burlar la responsabilidad de uno o mas crímenes, recorren los bosques o se establecen temporalmente cerca de los indios, aprovechándose de la jenerosa hospitalidad de éstos, la cual pagan no pocas veces con la mas negra ingratitud.

El gobierno superior i las autoridades locales nunca niegan proteccion debida a los indíjenas; mas las quejas de éstos sometidas a los ajentes subalternos no tienen efecto por ser los tales cómplices en los abusos, o indiferentes. Todos estos hechos continuados durante siglos, han dado por resultado lójico el que huyan de la vida social multitud de individuos útiles e intelijentes, pues miran al gobierno como su enemigo declarado, la civilizacion como un medio de esclavitud, i el cristianismo como una especulacion puramente mercantil. La culpa está en la indiferiencia i poco patriotismo de las autoridades subalternas, el ningun desinteres de los eclesiásticos, lo mismo que en la desmoralizacion i rapacidad de la degradada raza mezclada, que por odio al trabajo se ha entretenido en esplotar provechosamente un campo abundante para el engaño i la violencia. En una memoria sobre los indios de Antioquia se espresa así el señor Cárlos Greiff, individuo que ha vivido largo tiempo en medio de ellos, i que los habia empleado en los trabajos de la apertura del camino del Dabeiba a Murindó, i estudiado ademas sus usos i costumbres.

"La caza i la pesca forman la ocupacion principal de los indios, razon por qué éstos no viven en pueblos, i por que aun los de una misma familia, fijan sus habitaciones a la conveniente distancia a fin de no carecer de una estension suficiente para su sustento. Mas, como en los últimos tiempos se hayan aplicado algo a la cultura de los campos, no tanto por inclinacion, cuanto por diminucion de los recursos que les suministraban los bosques i los rios, suelen encontrarse hasta 3 o 4 casas de una misma familia, inmediatas unas a otras, las cuales conservan i reedifican con esmero, no abandonándolas sino cuando sobreviene alguna desgracia particular a la familia, o cuando se ven estrechados por aquellos que tan frecuentemente los molestan i arrojan de la propiedad que ha lisonjeado su codicia. Sus casas, llamadas vulgarmente bohíos i en su idioma *ye*, se forman de cuadrados estantillos, con un entablado de 1 o 2 metros del suelo, i con el techo i paredes de palmas, perfectamente cónico.

El centro del entablado está ocupado por una hoguera eterna como el fuego de Vesta, a cuyo alrededor se acuestan las diferentes parejas que componen la familia, sobre grandes cáscaras de balso, esteras de junco, o corteza preparada de damagua. Fuera de las armas, los grandes cántaros de chicha i las ollas para cocinar, no se encuentra en estas casas ningun adorno, ningun objeto de comodidad, pues hasta la escalera se voltea o quita de noche para alejar a los perros, cerdos, gallinas &.ª a fin de que no interrumpan el tranquilo sueño de los indios. Durante el dia jente, perros, cerdos, gallinas, monos, paujíes i pavas domesticadas, viven todos juntos, disputándose los comestibles, producto de la cacería o la pesca. Los plátanos asados en la ceniza durante todo el dia, junto con algunos tragos de chicha constituyen la no siempre segura comida regalada del salvaje, dependiente del éxito eventual de la cacería i la pesca. No es de uso comerse los animales creados por ellos, los que mas bien les sirven para el cambio de herramientas, lanzas, machetes, las pocas telas que necesitan, sal, tabaco, aguardiente, no siendo raro el caso de que sus pocos productos les sirvan para comprar una tranquilidad efímera a los esploradores de las selvas. La vida comun de los indios se reparte entre las ocupaciones puramente necesarias para su subsistencia, i la preparacion de sus armas i sus adornos para sus fiestas repetidas. Cultivan en jeneral el plátano, el maiz i la caña, tanto cerca de su casa como en los parajes desiertos i distantes señalados para la cacería en ciertas estaciones, las pescas grandes i periódicas o la construccion de canoas. Los hombres practican en esos trabajos solamente el desmonte tocando a las mujeres las siembras i agostacion de los frutos. Ocúpanse éstas ademas en la fabricacion de todos los útiles de barro, al cual dan algunas veces las formas graciosas que tanto distinguen las de sus antepasados. Hacen tambien canastos, esteras i otros tejidos de los materiales que recojen sus maridos, a los cuales acompañan siempre en sus escursiones por las selvas i los rios, cargando fuera de los víveres, uno, dos o mas de sus hijos pequeños, a quienes nunca dejan.

Parece que la cacería no es únicamente entre ellos un medio de subsistencia, sino tambien una lucha de ajilidad i astucia con los animales i aves de que abundan aun estos bosques. En su vida familiar el indio es estremadamente dulce i afectuoso, i su mujer, aunque carga-

da con las faenas de la casa i acostumbrada a la mas ciega obediencia, nunca es oprimida ni maltratada por su marido. Aman a sus hijos con la mas tierna solicitud, i jamas se separan de ellos sino por cortos momentos. Profesan éstos a su vez el mas profundo respeto a sus padres, i los cuidan en la vejez con el mas grande esmero.

Las habitaciones de los indios están siempre situadas en las orillas de los rios, i todas las mañanas ántes de amanecer se bañan con sus familias. Repiten frecuentemente estos baños en el dia durante sus caminadas o trabajos, en sus fiestas, i aun durante las horas de ociosidad que pasan en la casa. Van desnudos por lo comun i con solo una faja de muchos hilos de chaquiras, i el indispensable guayuco. Las mujeres usan un guayuco tambien i por *paruma* un pedazo de lienzo, tela o zaraza con que se envuelven las caderas hasta medio muslo; el resto del cuerpo va descubierto, pero odornado con diferentes pinturas i colores, las cuales se cambian muchas veces en el dia, principalmente durante sus fiestas i bebezones. Es notable la coqueteria con que se pintan las mujeres i aun los hombres, lo mismo que lo son las diferentes figuras con que lo hacen, pues parecen ser emblemáticas, ya que unas pinturas figuran antiguas armaduras, a estilo del siglo XVI, i otras manchas, imitando las del tigre, las del caiman, las de las serpientes &.ª Estos dibujos, principalmente los de las mujeres, tienen una simetría, una delicadeza i una regularidad admirables. Las coronas de flores con que se adornan son hechas con el mejor gusto, lo mismo que las obras de mano en que se ejercitan.

A la vuelta de una gran cacería de saínos i monos, i preparadas ya las grandes múcuras de chicha, se reunen en gran número i pasan bebiendo i comiendo varios dias con sus noches. En esta ocasion despliegan todo el lujo posible en el tatuaje, coronas i collares de chaquiras i perlas mui bien labrados, lo mismo que en las argollas de metal con que algunos se adornan las orejas i las narices.

Bailes i luchas constituyen las diversiones de los primeros dias, alternando en ellas un figurado combate entre guerreros indios i hombres pintados i revestidos con armaduras europeas. La bebezon continúa miéntras que queda algo que tomar, i en los últimos dias su alegría se cambia en la mas perfecta estupidez. Beben callados, i su rostro toma el aspecto de una horrible i brutal fero-

cidad, aunque bien es cierto que no ofenden a nadie.

Frugales como anacoretas i pacientes en la escasez, abusan grandemente de la abundancia cuando pueden, comiendo de toda clase de animales, escepto tigre, leon i culebra; empero ninguna comida les es tan agradable como la carne del mono, del cual devoran hasta los intestinos. La mayor parte de los reptiles, ratones i ratas de tierra i de agua entran en el catálogo de sus viandas. Estando de viaje solo llevan un saco de harina de maiz tostado, la que toman mezclada con agua fria. * Llegando a los parajes destinados para la cacería, asan el maiz en mazorca, lo que compone su único alimento, hasta que cazan algo. Quedan despues en el mismo sitio ahumando o secando las carnes de saíno, tatabro, cusumbo, guardatinajo, monos i micos, hasta ya no poder mas. En seguida vuelven a sus casas, i disponiendo como adornos las quijadas i cráneos de los animales muertos, hacen la chicha i convidan a sus vecinos al festin.

Las principales armas de los indios chocoes son la bodoquera, de 8 o 9 piés de larga, i la lanza, con la cual persiguen a los animales mas grandes, como son los tigres, leones i osos, aunque para matarlos usan de la bodoquera. Al manatí i otros pescados los pescan matándolos con el arpon, ora grande i arrojado a mano, ora pequeño i lanzado con arco. Las flechas o virotes de la bodoquera son de un palo blanco, bien pulido i delgado, cuya punta empapan en veneno i cuya cabeza envuelven en algodon a fin de llenar el calibre de la dodoquera. El veneno que usan es de dos clases: el *curare*, o zumo de un bejuco que se encuentra en abundancia cerca de Anzá i Quinua; el segundo lo sacan de una rana pequeña i amarilla. Ambos son tan activos cuando nuevos, que basta en ocasiones un solo golpe de virote para matar un oso. Cuando es viejo el veneno suelen mezclarlo con tabaco i algunos zumos narcóticos, de cuya suerte sirve para matar pájaros i micos. Greiff asegura que profesan una relijion i veneran ciertos objetos visibles. "Muchos han andado conmigo, dice, i por semanas enteras, i siempre se me han perdido por la mañana; los he buscado en el baño que tan frecuentemente usan sin encontrarlos, i preguntándoles dondo se habian ido; me han dado respuestas evasivas i diferentes cada uno." Algunos de entre ellos son reputados adivinos, brujos i mé-

* Esta costumbre parece ser jeneral a todas las tribus suramericanas, tanto sometidas como salvajes.

dicos, i parecen tener un carácter sacerdotal. Los demas indios miran aquellos *yaivanos* con un respeto mezclado de miedo i aun de odio, en tanto que ellos demuestran tener una grande autoridad sobre los demas.

El agua parece ser el elemento favorito de los indios, pues ademas de las frecuentes inmersiones diarias, las principales ceremonias del bautismo en la edad de la pubertad i del casamiento, consisten en tener los jóvenes largo tiempo debajo del agua, muchas veces con riesgo de ahogarlos, durante el largo exorcismo del sacerdote. Luego imitan todos los concurrentes las ocupaciones del indio, la siembra, la caza, la pesca, la bogada i aun la guerra; para las mujeres el tejido, el alimentar los niños &.ª; alternan en seguida largas rogativas con imprecaciones i amenazas, durante las cuales beben muchos i grandes tragos de chicha. El que es objeto de la fiesta, sea jóven, sea viejo, sin escepcion de sexo tiene que beber primero, hasta quedar insensible, i los juegos i danzas de los demas continúan hasta que la chicha los ha vencido a todos, amortiguando sus facultades morales i físicas. Los ébrios prorrumpen entónces en lúgubres ahullidos.

Cuando tienen algun asunto interesante que tratar, se reunen los viejos en un estrecho círculo, los jóvenes atras de éstos i luego las mujeres. Princípiase por fumar, i uno solo habla i los demas hacen señas únicamente hasta que el jefe se dirije a uno de los viejos, el cual toma la palabra i habla hasta cuando quiera sin ser interrumpido. Es de este modo que discuten los negocios mas graves. No es posible que un jóven se atreva a hablar sino está autorizado precisamente para ello; i cuando deben hacerlo todos, lo ejecutan uno por uno, en el órden que están colocados.

Tales son las principales costumbres de esta raza (perteneciente a los antiguos chocoes) que con tanto brio i valor se defendió contra los conquistadores, hace hoi 337 años.

ALTURAS

de los cerros principales i otros puntos del Estado.

	METROS.
Mesa de Herveo	5,590
Id. del Cráter	4,855
Páramo de Ruiz en el paso del camino de Manizáles	4,126
Id. de los valles altos	3,922
Pico de los Parados	3,600
Id. de las Palomas	3,555
Páramo del Frontino	3,400
Cerro Paramillo	3,390
Farallones del Citará	3,300
Id. de Leon	3,300
Id. Sasafiral	3,290
Páramo de Sonson, en el paso	3,200
Cerro de san José	3,005
Id. Plateado	2,980
Alto Canelonoscuro	2,951
Id. de Salamina	2,951
Id. Alegría	2,920
Id. Palmar	2,900
Páramo de santa Ines	2,890
Cerro la Horqueta	2,850
Alto Romeral	2,779
Id. Riochico	2,756
Id. Canoas	2,750
Id. san José	2,739
Id. san Ignacio	2,730
Id. Tiembla	2,732
Id. Buenavista	2,717
Id. Obispo	2,610
Id. santa Elena	2,600
Morragacho	2,600
Alto de Joyo	2,568
Id. Chagualo	2,567
Boqueron	2,548
Alto del Roble	2,534
Id. Romeral	2,500
Id. santa Ana	2,500
Id. Copon	2,500
Llano de Ovejas	2,500
Alto san Andres	2,494

	Metros.
Alto Pantanillo	2,487
Id. Chuscal	2,432
Id. Chorroblanco	2,404
Id. de las Cruces	2,360
Id. Cordal	2,339
Id. Parima	2,321
Cerrobravo	2,310
Alto Magdalena	2,286
Id. de las Coles	2,231
Id. Caldera	2,210
Quiebra	2,204
Alto Quiebra del toro	2,173
Id. Candela	2,147
Id. Cardal	2,134
Id. Cereal	2,119
Cerro Tusa	2,106
Peña del Peñol	2,105
Alto Manzanillo	2,011
Cerro Mamotá	1,990
Alto Habana	1,945
Cerrogrande	1,935
Alto Cereal	1,908
Cerro Verdugo	1,800
Cerro Patiburú	1,750
Alto Riachon	1,704
Id. de la Ceja	1,636
Cerro Tetona	1,550
Alto Sepulturas	1,536
Loma de Cántaro	1,534
Alto del salto de Guadalupe	1,495
Id. Caracolí	1,339
Union del Guadalupe con el Porce	794
Altura del Cauca frente a Antioquia en el paso Sacaojal	517
Alto de la Cascada	250

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DEL MAGDALENA

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El Estado del Magdalena se estiende desde 7° 36' hasta 12° 25' de latitud N, i desde 3° 6' de lonjitud E. hasta 0° 41' de lonjitud O. del meridiano de Bogotá.

II.

Estension.

El Estado del Magdalena tiene 698 miriámetros cuadrados de estension. De éstos:

250 son poblados; i
448 baldíos.

El perímetro del Estado es de 179 miriámetros, distribuidos así:

Sobre la frontera de Santander... 21
Sobre la frontera de Venezuela .. 37
Sobre el Atlántico.............. 73
Sobre la frontera de Bolívar..... 48

El mayor largo del Estado del Magdalena desde la boca del caño *Chocó* hasta el cabo *Chichibacoa* es de 61 miriámetros; i el mayor ancho desde el pueblo de *Tenerife* hasta el cerro en que están las cabeceras de *Majidiamo*, de 18.

La naturaleza del terreno del Estado puede clasificarse así aproximadamente:

De llano	282	
De mesas	4	
De cerros	342	
De páramos	6	
De anegadizos	43	
De ciénagas i lagunas	19	
De islas	2	698

El Estado del Magdalena puede abrigar en su territorio una vez esplorado i correjido por los cuidados del hombre, hasta 7 millones de habitantes.

III.

Poblacion.

La poblacion del Estado del Magdalena segun el censo de 1843 era de.................... 67,411
I segun el de 1851 de.................. 72,986

Aumento en este período de 8 años.... 5,575

Conforme a este cálculo la poblacion tarda en duplicarse en el Estado 100 años por lo ménos. Esto es 52 años mas que en Panamá, 50 mas que en el Cauca, 41 mas que en el Tolima, 49 mas que en Cundinamarca, 40 mas que en Boyacá i 65 mas que en Antioquia i Santander. Cuál sea la causa de este enorme retardo, es cosa que nosotros no podemos decir por no haber recorrido el pais para estudiarlo, salvo lo destructor del clima i el consiguiente poco vigor de la raza en algunos parajes.

La descomposicion por sexos de la poblacion del Estado en 1851 era la siguiente:

Mujeres	37,304
Hombres	35,682
Esceso en mujeres	1,622

La distribucion por edades i condiciones, la siguiente:

De ámbos sexos...	Eclesiásticos	82
	Relijiosas.	—
	Casados	10,651
	Solteros.............	30,412
	Jóvenes i párvulos...	30,943
	Libertos	898

La poblacion total del Estado puede fijarse en 1861 de la manera siguiente:

Por censo en 1851....................	72,986
Aumento en 10 años (de 1851 a 1861) en el supuesto de la duplicacion cada cien años........................	7,298
Indios salvajes habitantes de la Goajira i otros puntos (aproximacion) *	20,000
Total........	100,284

Esto da de 143 a 144 habitantes por miriámetro cuadrado tomando todo el territorio del Estado; mas el cálculo sobre la parte habitada únicamente, da 400.

El Estado del Magdalena puede poner sobre las armas, numéricamente hablando, en caso de una guerra estranjera hasta 16,000 hombres, i en una interior 8,000. En este supuesto 4,000 soldados no son un ejército imposible para el Estado.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado del Magdalena son:

Al N. i N-E. con el Atlántico; al S. con Santander; al E. con Venezuela i Santander, i al O. con Bolívar.

Los límites particulares son

Con Santander—Caño *Chocó* hasta su union con el *Lebrija;* luego éste aguas arriba hasta la boca de las *Montañitas;* de allí por las cumbres vertientes a uno i otro lado hasta el cerro de las *Jurisdicciones;* de aquí todas las cumbres vertientes de la cordillera de los Andes hasta el cerro Bobalí, i luego éste hasta las cabece-

* Mosquera, "Memoria sobre la jeografía de la Nueva Granada." Otros autores hacen subir esta cifra hasta 80 i 100,000.

ras del rio de *Oro*, donde la línea divisoria entra a partir límites con Venezuela.

Con Venezuela—Todas las cumbres de la cordillera de los Andes en direccion al N. desde las cabeceras del rio del *Oro* hasta las fuentes del *Socui;* aquí éste, aguas abajo, hasta la laguna de *Sinamaica*, por cuyas orillas meridionales i orientales va la línea hasta el grande *Eneal*, i luego una recta (N-E.) hasta la boca *Paijana.*

Con el Atlántico—Todas las costas de este océano comprendidas desde la boca *Paijana* hasta la de *Ceniza* (en el Magdalena) incluyendo íntegra la península Goajira.

Con Bolívar—El rio *Magdalena*, aguas arriba, desde la boca de *Ceniza* hasta el caño *Chocó*, punto de partida de esta gran línea.

V.

Montañas.

La gran Cordillera Oriental que desde el páramo de las Papas corre en direccion costante al N, entra en el Estado del Magdalena en el cerro de las *Juridicciones* elevado 2,766 metros sobre el nivel del mar, desde donde sigue en la direccion jeneral del N. hasta el cerro Bobalí (2,055 metros) separando las aguas que van al Magdalena de las que vierten al Catatumbo, con solo pequeños estribos acia el O, hoyas de las quebradas que vierten al Lebrija i ciénagas adyacentes. Frente al pueblo de san Antonio lanza un ramal con algunos apéndices casi paralelo al eje cardinal de la cordillera, de 3, 5 miriámetros, el cual va a morir en el cerro *Torrá* (1,300 metros) formando las hoyas de las quebradas Guarí i del Cármen, cabeceras del Simaña.

En Bobalí o cabeceras del rio de Oro, la cordillera deja de correr paralela al Magdalena i toma rumbo al N-E. por espacio de 13, 5 miriámetros, prescindiendo de inflecciones pequeñas, hasta el grupo de cerros que da oríjen, al E, al rio Apon, afluente del lago de Maracaibo, i al O, al Majidíamo, tributario del Cesar, lanzando hasta una distancia de 3 miriámetros multiplicados contrafuertes, cabeceras de las aguas que vierten al Cesar. De allí vuelve a tomar su direccion jeneral al N. para formar la serranía del valle de *Upar* o de Perijá, hasta el punto que da nacimiento al rio Socui, complementario del límite con Venezuela. De este punto tuerce por casi 2 miriá-

metros al N–O, volviendo definitivamente por 10 hasta su fin en direccion de la gran península de la Goajira, donde muere reventando en cuatro estribos en forma de estrella.

En este punto no tiene la cordillera acia la parte de la hoya del Ranchería o Riohacha estribo alguno notable; mas acia el Socui sí desprende siete ramales, sin contar el principal, que es el que separa las aguas que van al Totolí de las que van al Socuí, i que mide cerca de 8 miriámetros. De los siete anteriores los principales son los que separan el Guarare i la quebrada Montesdeoca.

En todas las planicies de la antigua provincia del valle de Upar, inesploradas por la Comision corográfica por muerte de su jefe el señor Codazzi, solo se encuentran los cerritos de *Chimichagua*, cerca del pueblo de este nombre, i el alto de las *Minas* al N. del pueblo del Paso, con uno que otro punto culminante e innomidado.

Respecto de la importante Sierranevada de Santamarta, rejion inesplorada, he aquí todo lo que podemos decir en el estado de la jeografía del territorio que nos ocupa.

Basta echar una mirada sobre el mapa del Estado del Magdalena, para comprender que dicha sierra no es una continuacion de la gran Cordillera Oriental como se ha creido hasta aquí, sino que forma un sistema distinto. ¿Es ella un gran nudo aislado, o formaba parte de la continuacion de los Andes al traves de lo que son ahora las Antillas, i que en remoto tiempo era la prolongacion del continente hasta su union con la isla de Cuba i las penínsulas de Yucatan i Florida? No lo sabemos, pero sí es esta nuestra opinion apoyada en la infinidad de islas que constituyen los archipiélagos de las grandes i pequeñas Antillas, acaso viejas i paralelas costas del mar Pacífico en tiempos antiquísimos. Esa porcion de tierra seria entónces la verdadera América central, i contribuiria a regularizar la forma del Nuevo Mundo, tan desgastado hoi acia el istmo de Panamá. Los puntos de rotura debieron ser pues la isla de Trinidad i lo que hoi forma el grupo de las Lucayas.

Mas sea de esto lo que fuere, la Sierranevada es un gran nudo aislado mayor sin duda que el Chimborazo, cuyo centro lo componen cinco picos nevados, en la latitud N. de 10° 51', i en la lonjitud oriental de Bogota de 0° 34', dos de ellos denominados el *Picacho* i la *Horqueta*, cuya altura se supone de 5,079 i 4,888 metros. *

* May asegura que el pico principal alcanza a 7,926 metros.

De él respectivamente se desprenden en todos rumbos diferentes estribos cuyo macizo alcanza de E. a O. a 15 miriámetros, i de N. a S. a 10, gran depósito hidrográfico de los rios que tributan directamente al Atlántico, a la ciénega de Santamarta i a los rios Cesar i Riohacha.

En 1565 tuvo lugar una formidable esplosion de la Sierranevada, cuya detonacion se oyó distintamente a grandes distancias, alcanzando la lava vertida por el volcan a mas de 20 miriámetros. Los rios Gualí, Guarinó, Sabandija, Nare i otros tributarios del Magdalena llevaron entónces al cauce comun sus aguas espesas i de color gris, murieron muchos peces i se infeccionó el aire de un mal olor que duró muchos dias. ¿ Era esto un hecho relacionado con la esplosion, o simplemente un acontecimiento simultáneo? No se sabe; mas lo que sí es cierto es que entre los antiguos habitantes del pais no se tenia memoria de un suceso igual, ni en los tiempos posteriores se ha repetido con carácter tan tremendo.

La Sierranevada es en nuestro concepto no solo el mejor punto sino tambien el único (escepto las sabanas de Chiriquí) que por ahora i muchos años despues, puede adaptarse para un sistema de colonizacion en grande escala. Teniendo como tiene sus faldas entre las ondas del Atlántico; con todos los climas desde el calor de las riberas hasta el frio de los páramos, inocupada i con tribus vecinas con quienes comerciar i a quienes civilizar, no admite rival ni puede tenerlo en toda la vasta estension de los Estados Colombianos. El trasporte a ella será fácil, la seguridad salutífera del inmigrante completa, i sus esperanzas de riqueza fundadas, pues tendrá a su vista el mercado opulento de las Antillas i de las costas de Venezuela, Santamarta, Cartajena i el Istmo; i hasta los medios de retornar a su patria un dia cualquiera, no serán la consideracion de ménos monta en esos viajeros del hambre, de que tanto necesita un pais como el nuestro, tan despoblado por la conquista i tan desangrado por las revoluciones.

En la sierranevada de Santamarta es, en nuestro concepto, donde deben fijarse de preferencia las miras del pais i del Gobierno si es que en realidad se piensa en apelar a la inmigracion, como debe apelarse, para cambiar la faz industrial i mejorar las razas de la República.

Terminaremos esta breve reseña sobre las montañas del Estado litoral del Magdalena, con la parte final del

luminoso i estenso informe que, sobre la sierranevada de Santamarta, dió el injeniero Jhon May al comité de tenedores de deuda colombiana, a propósito de la cuestion colonizacion.

Dice así:

"El escenario de la Sierranevada es estremadamente pintoresco, i participa de un cráter volcánico. Bajo algunos respectos puede parecerse al de Suiza; mas montañas como el Monteblanco se resienten de su insignificancia cuando se comparan con la estupenda cordillera que se levanta repentinamente del mar, a unas pocas leguas al oriente de Santamarta, i cubierta, aunque casi bajo el ecuador, de nieve i hielo desde mui cerca de la mitad de su elevacion. La cima principal de la sierra es un pequeño plano inclinado de forma ovalada, i su filo está tachonado alrededor de pequeños collados cónicos, que le dan mucha semejanza con una diadema. Acaso sea esto probablemente el cráter de algun volcan estinguido o latente, i constituya un comience coronado i verdaderamente imperial de los Andes. La vista de la entrada al valle de Tairona es inesplicablemente hermosa. El adjunto mapa lo he sacado de cartas antiguas; la viñeta es copiada de un dibujo viejo al aguada, casi borrado, representante de una curiosidad natural de la ribera del mar entre el rio Dondiego i Palomino, i de ninguna manera hace justicia a la escena. El pico principal está incorrectamente dibujado, i ha cambiado de forma desde que se tomó el diseño. El desfiladero del primer término, detras de la montaña, debe ser el de Rodrigo, llamado tambien Origua, el cual fué teatro de muchos combates desesperados entre los indios i los españoles. Se pinta como uno de los mas espantosos del mundo. A poca distancia i mas acia atras hai otro, escasamente de menor importancia. Estos dos desfiladeros conducen a Cincorona, Taironaca, i a las llanuras o sabanas de Bongay.

"El pais de Tairona es una tierra de profundos i estrechos valles, de abismos, rocas i ventisqueros. El centro del territorio se distingue por una montaña notable en forma de pan de azúcar, sin nieve, pero no por esto de una elevacion menor de quince o diez i seis mil piés. Los rios forman elevadas cataratas, i sus vados son pocos i escesivamente peligrosos. Es increible la variedad i el lujo de la vejetacion. Los distritos inferiores están infestados de serpientes i tigres, i la plaga de los insectos es

De él respectivamente se desprenden en todos rumbos diferentes estribos cuyo macizo alcanza de E. a O. a 15 miriámetros, i de N. a S. a 10, gran depósito hidrográfico de los rios que tributan directamente al Atlántico, a la ciénega de Santamarta i a los rios Cesar i Riohacha.

En 1565 tuvo lugar una formidable esplosion de la Sierranevada, cuya detonacion se oyó distintamente a grandes distancias, alcanzando la lava vertida por el volcan a mas de 20 miriámetros. Los rios Gualí, Guarinó, Sabandija, Nare i otros tributarios del Magdalena llevaron entónces al cauce comun sus aguas espesas i de color gris, murieron muchos peces i se infeccionó el aire de un mal olor que duró muchos dias. ¿Era esto un hecho relacionado con la esplosion, o simplemente un acontecimiento simultáneo? No se sabe; mas lo que sí es cierto es que entre los antiguos habitantes del pais no se tenia memoria de un suceso igual, ni en los tiempos posteriores se ha repetido con carácter tan tremendo.

La Sierranevada es en nuestro concepto no solo el mejor punto sino tambien el único (escepto las sabanas de Chiriquí) que por ahora i muchos años despues, puede adaptarse para un sistema de colonizacion en grande escala. Teniendo como tiene sus faldas entre las ondas del Atlántico; con todos los climas desde el calor de las riberas hasta el frio de los páramos, inocupada i con tribus vecinas con quienes comerciar i a quienes civilizar, no admite rival ni puede tenerlo en toda la vasta estension de los Estados Colombianos. El trasporte a ella será fácil, la seguridad salutífera del inmigrante completa, i sus esperanzas de riqueza fundadas, pues tendrá a su vista el mercado opulento de las Antillas i de las costas de Venezuela, Santamarta, Cartajena i el Istmo; i hasta los medios de retornar a su patria un dia cualquiera, no serán la consideracion de ménos monta en esos viajeros del hambre, de que tanto necesita un pais como el nuestro, tan despoblado por la conquista i tan desangrado por las revoluciones.

En la sierranevada de Santamarta es, en nuestro concepto, donde deben fijarse de preferencia las miras del pais i del Gobierno si es que en realidad se piensa en apelar a la inmigracion, como debe apelarse, para cambiar la faz industrial i mejorar las razas de la República.

Terminaremos esta breve reseña sobre las montañas del Estado litoral del Magdalena, con la parte final del

luminoso i estenso informe que, sobre la sierranevada de Santamarta, dió el injeniero Jhon May al comité de tenedores de deuda colombiana, a propósito de la cuestion colonizacion.

Dice así:

"El escenario de la Sierranevada es estremadamente pintoresco, i participa de un cráter volcánico. Bajo algunos respectos puede parecerse al de Suiza; mas montañas como el Monteblanco se resienten de su insignificancia cuando se comparan con la estupenda cordillera que se levanta repentinamente del mar, a unas pocas leguas al oriente de Santamarta, i cubierta, aunque casi bajo el ecuador, de nieve i hielo desde mui cerca de la mitad de su elevacion. La cima principal de la sierra es un pequeño plano inclinado de forma ovalada, i su filo está tachonado alrededor de pequeños collados cónicos, que le dan mucha semejanza con una diadema. Acaso sea esto probablemente el cráter de algun volcan estinguido o latente, i constituya un comience coronado i verdaderamente imperial de los Andes. La vista de la entrada al valle de Tairona es inesplicablemente hermosa. El adjunto mapa lo he sacado de cartas antiguas; la viñeta es copiada de un dibujo viejo al aguada, casi borrado, representante de una curiosidad natural de la ribera del mar entre el rio Dondiego i Palomino, i de ninguna manera hace justicia a la escena. El pico principal está incorrectamente dibujado, i ha cambiado de forma desde que se tomó el diseño. El desfiladero del primer término, detras de la montaña, debe ser el de Rodrigo, llamado tambien Origua, el cual fué teatro de muchos combates desesperados entre los indios i los españoles. Se pinta como uno de los mas espantosos del mundo. A poca distancia i mas acia atras hai otro, escasamente de menor importancia. Estos dos desfiladeros conducen a Cincorona, Taironaca, i a las llanuras o sabanas de Bongay.

"El pais de Tairona es una tierra de profundos i estrechos valles, de abismos, rocas i ventisqueros. El centro del territorio se distingue por una montaña notable en forma de pan de azúcar, sin nieve, pero no por esto de una elevacion menor de quince o diez i seis mil piés. Los rios forman elevadas cataratas, i sus vados son pocos i escesivamente peligrosos. Es increible la variedad i el lujo de la vejetacion. Los distritos inferiores están infestados de serpientes i tigres, i la plaga de los insectos es

De él respectivamente se desprenden en todos rumbos diferentes estribos cuyo macizo alcanza de E. a O. a 15 miriámetros, i de N. a S. a 10, gran depósito hidrográfico de los rios que tributan directamente al Atlántico, a la ciénega de Santamarta i a los rios Cesar i Riohacha.

En 1565 tuvo lugar una formidable esplosion de la Sierranevada, cuya detonacion se oyó distintamente a grandes distancias, alcanzando la lava vertida por el volcan a mas de 20 miriámetros. Los rios Gualí, Guarinó, Sabandija, Nare i otros tributarios del Magdalena llevaron entónces al cauce comun sus aguas espesas i de color gris, murieron muchos peces i se infeccionó el aire de un mal olor que duró muchos dias. ¿Era esto un hecho relacionado con la esplosion, o simplemente un acontecimiento simultáneo? No se sabe; mas lo que sí es cierto es que entre los antiguos habitantes del pais no se tenia memoria de un suceso igual, ni en los tiempos posteriores se ha repetido con carácter tan tremendo.

La Sierranevada es en nuestro concepto no solo el mejor punto sino tambien el único (escepto las sabanas de Chiriquí) que por ahora i muchos años despues, puede adaptarse para un sistema de colonizacion en grande escala. Teniendo como tiene sus faldas entre las ondas del Atlántico; con todos los climas desde el calor de las riberas hasta el frio de los páramos, inocupada i con tribus vecinas con quienes comerciar i a quienes civilizar, no admite rival ni puede tenerlo en toda la vasta estension de los Estados Colombianos. El trasporte a ella será fácil, la seguridad salutífera del inmigrante completa, i sus esperanzas de riqueza fundadas, pues tendrá a su vista el mercado opulento de las Antillas i de las costas de Venezuela, Santamarta, Cartajena i el Istmo; i hasta los medios de retornar a su patria un dia cualquiera, no serán la consideracion de ménos monta en esos viajeros del hambre, de que tanto necesita un pais como el nuestro, tan despoblado por la conquista i tan desangrado por las revoluciones.

En la sierranevada de Santamarta es, en nuestro concepto, donde deben fijarse de preferencia las miras del pais i del Gobierno si es que en realidad se piensa en apelar a la inmigracion, como debe apelarse, para cambiar la faz industrial i mejorar las razas de la República.

Terminaremos esta breve reseña sobre las montañas del Estado litoral del Magdalena, con la parte final del

luminoso i estenso informe que, sobre la sierranevada de Santamarta, dió el injeniero Jhon May al comité de tenedores de deuda colombiana, a propósito de la cuestion colonizacion.

Dice así:

"El escenario de la Sierranevada es estremadamente pintoresco, i participa de un cráter volcánico. Bajo algunos respectos puede parecerse al de Suiza; mas montañas como el Monteblanco se resienten de su insignificancia cuando se comparan con la estupenda cordillera que se levanta repentinamente del mar, a unas pocas leguas al oriente de Santamarta, i cubierta, aunque casi bajo el ecuador, de nieve i hielo desde mui cerca de la mitad de su elevacion. La cima principal de la sierra es un pequeño plano inclinado de forma ovalada, i su filo está tachonado alrededor de pequeños collados cónicos, que le dan mucha semejanza con una diadema. Acaso sea esto probablemente el cráter de algun volcan estinguido o latente, i constituya un comience coronado i verdaderamente imperial de los Andes. La vista de la entrada al valle de Tairona es inesplicablemente hermosa. El adjunto mapa lo he sacado de cartas antiguas; la viñeta es copiada de un dibujo viejo al aguada, casi borrado, representante de una curiosidad natural de la ribera del mar entre el rio Dondiego i Palomino, i de ninguna manera hace justicia a la escena. El pico principal está incorrectamente dibujado, i ha cambiado de forma desde que se tomó el diseño. El desfiladero del primer término, detras de la montaña, debe ser el de Rodrigo, llamado tambien Origua, el cual fué teatro de muchos combates desesperados entre los indios i los españoles. Se pinta como uno de los mas espantosos del mundo. A poca distancia i mas acia atras hai otro, escasamente de menor importancia. Estos dos desfiladeros conducen a Cincorona, Taironaca, i a las llanuras o sabanas de Bongay.

"El pais de Tairona es una tierra de profundos i estrechos valles, de abismos, rocas i ventisqueros. El centro del territorio se distingue por una montaña notable en forma de pan de azúcar, sin nieve, pero no por esto de una elevacion menor de quince o diez i seis mil piés. Los rios forman elevadas cataratas, i sus vados son pocos i escesivamente peligrosos. Es increible la variedad i el lujo de la vejetacion. Los distritos inferiores están infestados de serpientes i tigres, i la plaga de los insectos es

De él respectivamente se desprenden en todos rumbos diferentes estribos cuyo macizo alcanza de E. a O. a 15 miriámetros, i de N. a S. a 10, gran depósito hidrográfico de los rios que tributan directamente al Atlántico, a la ciénega de Santamarta i a los rios Cesar i Riohacha.

En 1565 tuvo lugar una formidable esplosion de la Sierranevada, cuya detonacion se oyó distintamente a grandes distancias, alcanzando la lava vertida por el volcan a mas de 20 miriámetros. Los rios Gualí, Guarinó, Sabandija, Nare i otros tributarios del Magdalena llevaron entónces al cauce comun sus aguas espesas i de color gris, murieron muchos peces i se infeccionó el aire de un mal olor que duró muchos dias. ¿ Era esto un hecho relacionado con la esplosion, o simplemente un acontecimiento simultáneo ? No se sabe ; mas lo que sí es cierto es que entre los antiguos habitantes del pais no se tenia memoria de un suceso igual, ni en los tiempos posteriores se ha repetido con carácter tan tremendo.

La Sierranevada es en nuestro concepto no solo el mejor punto sino tambien el único (escepto las sabanas de Chiriquí) que por ahora i muchos años despues, puede adaptarse para un sistema de colonizacion en grande escala. Teniendo como tiene sus faldas entre las ondas del Atlántico ; con todos los climas desde el calor de las riberas hasta el frio de los páramos, inocupada i con tribus vecinas con quienes comerciar i a quienes civilizar, no admite rival ni puede tenerlo en toda la vasta estension de los Estados Colombianos. El trasporte a ella será fácil, la seguridad salutífera del inmigrante completa, i sus esperanzas de riqueza fundadas, pues tendrá a su vista el mercado opulento de las Antillas i de las costas de Venezuela, Santamarta, Cartajena i el Istmo ; i hasta los medios de retornar a su patria un dia cualquiera, no serán la consideracion de ménos monta en esos viajeros del hambre, de que tanto necesita un pais como el nuestro, tan despoblado por la conquista i tan desangrado por las revoluciones.

En la sierranevada de Santamarta es, en nuestro concepto, donde deben fijarse de preferencia las miras del pais i del Gobierno si es que en realidad se piensa en apelar a la inmigracion, como debe apelarse, para cambiar la faz industrial i mejorar las razas de la República.

Terminaremos esta breve reseña sobre las montañas del Estado litoral del Magdalena, con la parte final del

luminoso i estenso informe que, sobre la sierranevada de Santamarta, dió el injeniero Jhon May al comité de tenedores de deuda colombiana, a propósito de la cuestion colonizacion.

Dice así:

" El escenario de la Sierranevada es estremadamente pintoresco, i participa de un cráter volcánico. Bajo algunos respectos puede parecerse al de Suiza ; mas montañas come el Monteblanco se resienten de su insignificancia cuando se comparan con la estupenda cordillera que se levanta repentinamente del mar, a unas pocas leguas al oriente de Santamarta, i cubierta, aunque casi bajo el ecuador, de nieve i hielo desde mui cerca de la mitad de su elevacion. La cima principal de la sierra es un pequeño plano inclinado de forma ovalada, i su filo está tachonado alrededor de pequeños collados cónicos, que le dan mucha semejanza con una diadema. Acaso sea esto probablemente el cráter de algun volcan estinguido o latente, i constituya un comience coronado i verdaderamente imperial de los Andes. La vista de la entrada al valle de Tairona es inesplicablemente hermosa. El adjunto mapa lo he sacado de cartas antiguas ; la viñeta es copiada de un dibujo viejo al aguada, casi borrado, representante de una curiosidad natural de la ribera del mar entre el rio Dondiego i Palomino, i de ninguna manera hace justicia a la escena. El pico principal está incorrectamente dibujado, i ha cambiado de forma desde que se tomó el diseño. El desfiladero del primer término, detras de la montaña, debe ser el de Rodrigo, llamado tambien Origua, el cual fué teatro de muchos combates desesperados entre los indios i los españoles. Se pinta como uno de los mas espantosos del mundo. A poca distancia i mas acia atras hai otro, escasamente de menor importancia. Estos dos desfiladeros conducen a Cincorona, Taironaca, i a las llanuras o sabanas de Bongay.

"El pais de Tairona es una tierra de profundos i estrechos valles, de abismos, rocas i ventisqueros. El centro del territorio se distingue por una montaña notable en forma de pan de azúcar, sin nieve, pero no por esto de una elevacion menor de quince o diez i seis mil piés. Los rios forman elevadas cataratas, i sus vados son pocos i escesivamente peligrosos. Es increible la variedad i el lujo de la vejetacion. Los distritos inferiores están infestados de serpientes i tigres, i la plaga de los insectos es

va en forma de esplanada cortada verticalmente, para rebajarse despues cerca de las lagunas Cocinetas i Tucaças, en las que hai muchos arrecifes próximos a su embocadura. Vuelve a realzarse cerca del puerto Espada, distante 22 millas, hasta el cabo Chichibacoa, distante 13, dejando ver las serranías de la península goajira i los picos de las sierras Chimara i Aceite que se elevan en el interior. La costa es aqui limpia i aplacerada, de modo que el escandallo es buena guia, i tuerce al N–O.

Del cabo Chichibacoa a la punta Gallinas, distancia 27 millas, la costa va al O. N–O. i es en lo jeneral arenosa, encontrándose en su trayecto el cabo Falso, el puerto i punta Chimara i la punta Taroa. De punta Gallinas tuerce al S–O. por 4 millas en busca de la punta Aguja; i de allí toma al S. por 2 millas para ayudar a formar la Bahiahonda chica, i despues la Bahiahonda, cuya boca mide 3 millas, siendo toda ella arenosa con algunos puntos acantilados. Endereza luego al S–E. por espacio de 11 millas hasta el comience de la bahía de Portete, cuya boca con bancos tiene casi una milla; vuelve en seguida al O. franco por 12 millas hasta el cabo de la Vela, sin cambiar de naturaleza.

El cabo de la Vela, alto i rodeado de tierra estéril i con un islote en su parte O. a distancia de 400 metros, formando un canál de bastante profundidad, es mui conocido por la sierra del Carpintero que se ve tierra adentro, a poco mas de 1 miriámetro de distancia en direccion S–E. Desde el cabo sigue la costa al S, i formando una cómoda ensenada, abrigada de las brisas, continúa con alguna inclinacion al S–O. por espacio de 27 millas hasta la embocadura del rio Carrizal, en cuyo intermedio se hallan las puntas del Carrizal i Salina, conocidas tambien por los cerros Carrizal i de los Remedios, que pueden considerarse, junto con otros picachos, como la prolongacion acia el S. i enlace de las sierras Carpintero i Macuire. Desde la embocadura del Carrizal varía la costa 28 millas casi al O. hasta punta Piedras; i 12 al S–O. hasta la embocadura i puerto de Riohacha, desde donde se cuenta 19½ en la misma direccion hasta punta de la Enea, antiguo límite entre las provincias de Riohacha i Santamarta A 39 millas al O. se halla el cabo de san Juan de Guia. La pesqueria principal de perlas se ha hecho siempre entre punta Salina i punta Piedras, en cuyo intermedio ostruyen la costa las lagunas o esteros de san Juan i de Pájaros, lo mismo que un bajo de

este último nombre, de 2 brazas de fondo i como algo mas de 1¼ millas de la playa. Hai tambien otro bajo a 2½ millas de la costa en el promedio de Riohacha i punta de la Enea, denominado de Navioquebrado, sin que se presente en toda ella hasta el cabo de san Juan, ningun fondeadero útil, sino embocaduras de varios rios pequeños que hacen anegadizo el terreno, jeneralmente bajo i ademas con placer de sonda desde el cabo de la Vela hasta punta Piedras, i mas aún, desde ésta hasta 12 millas ántes del cabo Guia. El fondeadero de Riohacha es bastante peligroso i nada propio para embarcaciones de gran calado.

Al S-O. de Riohacha se ve continuar la sierra Macuire, la cual segun algunos jeógrafos, toma el nombre de sierranevada de Santamarta cuando principia a elevarse, para presentar en sus picos los llamados Picacho i Horqueta, que se suponen de 5,079 metros el primero, i de 4,888 el segundo, figurando cada uno un pan de azúcar i estando cubiertos de eterna nieve.

Desde el cabo Guía a la punta N. del islote del cabo Aguja, en direccion O, se cuentan 22 millas, formando este espacio un fronton saliente de costa alta i escarpada, con varias abras o ancones, que presentan escelentes i abrigados fondeaderos para toda clase de buques. El islote tiene 3 peñascos al N-O. i 1 al O; pero todos acantilados en su circunferencia i separados del continente poco mas de 192 metros. En el meridiano de este cabo, situado a los 11° 20' de latitud N. i 0° de lonjitud del meridiano de Bogotá, se termina el estribo mas occidental de la Sierranevada, cuyo grupo principal se ve al S-E. de Riohacha. Pasado el cabo Aguja se presenta siempre la costa alta i escarpada, con varias playas i ensenadas en direccion S. i por el espacio de 3½ millas hasta punta Betin, formando ántes el ancon de Taganga, que tiene buen fondeadero. Dicha punta es la setentrional del puerto de Santamarta, i punta Gaira la meridional. Todas las tierras comprendidas entre Riohacha i el puerto de Santamarta, se denominaban al tiempo del descubrimiento bajo el nombre de provincia de *Citarma* o Tierranevada.

Al O. de punta Betin hai un peñasco que dista de tierra 80 metros i forma un canal de 5 a 6 brazos, cuyo pasaje se evita al entrar al puerto de Santamarta, tomando otro canal que deja al mismo rumbo el islote Morro, acantilado. Dista este canal 400 metros de la misma punta, su paso es franco i lo protejen los fuegos

del castillo que hai en el islote; su fondo pasa de 20 brazas. Lo mismo es i de tenedero limpio, el fondeadero que demora al N. de la poblacion. De punta Gaira sigue la costa 13½ millas hasta la Ciénaga, donde varía de su boca acia el O. i luego al O. N–E. otras 34 hasta punta Culebras, en cuya parte oriental se halla la boca principal del Magdalena, llamada de *Ceniza*, donde se hace notable la corriente de aquel rio, pues da al agua un color verdoso mar adentro por mas de 15 millas.

De la configuracion de la costa entre punta Betin i punta Culebras, distantes entre sí 45 millas, resulta formada la grande ensenada de Santamarta, en cuyo fondo está la boca de la Ciénaga. Es toda ella de costa baja i aplacerada, donde se ven desembocar por el E. varios rios pequeños i por el O. los caños de Rompedero, Sitio-viejo, Remolinos i Renegados, los cuales no son otra cosa que desagües litorales del Magdalena i aislan varios espacios de tierra en la parte oriental de su corriente. La Ciénaga se forma con los desagües o caños de san Antonio, Remolinos, Clarines, Guaimoco i Pájaros, procedentes del mismo rio; lo mismo que por el tributo que le rinden otros varios rios, especialmente el de la Fundacion o san Sebastian, Aracora i Candelaria que forman el Tuaringa, Sevilla, Origuaca i Frio. El mayor largo de la Ciénaga es de 5 miriámetros, i su mayor ancho de 3, 3. El Magdalena parte límites entre los Estados del Magdalena i Bolívar.

Punta Culebras pertenece al espacio de tierra que aislan el Magdalena, el caño Rompedero i el mar, i que es conocido con el nombre de isla de los Gómez. Entre los estremos oriental i occidental de la isla Verde, que se estiende 5 millas de E. a O, es que se halla la boca dicha de Ceniza, en cuyo intermedio hai dos cayos.

Total de costas, 73 miriámetros.

XI.

Puertos.

Nobstante la larga línea de costas que tiene el Estado, sus puertos no son mas que los siguientes: Santamarta, capital del Estado, Ríohacha, Dibulla o san José (en Bahiahonda). De éstos solo los dos primeros tienen aduanas i están habilitados para la importacion i esportacion. Bahiahonda fué fortificado en tiempo de Gui-

rior con el doble objeto de celar el contrabando i observar a los goajiros i cocinas, siempre dispuestos a cometer mil escesos con los colonos.

XII.

Aspecto del pais.

Tres secciones bien distintas i cada una notable por sus peculiaridades, constituyen el territorio de este Estado: la serranía, las sabanas i las aguas o ciénagas. Hablaremos de cada una por separado.

La gran cadena de los Andes que de su rama oriental arroja en Santander dos grandes ramales, el uno que se entra a Venezuela i va a terminar en el cabo de Pária, i el otro que sigue en su constante direccion al N. hasta morir en las márjenes del Hacha; la gran cadena de los Andes orientales, decimos, es la que recorre en mucha parte el Estado, en direccion paralela al Magdalena, i arrojando sobre él infinidad de estribos donde tienen sus fuentes otros tantos rios i caños, sus tributarios de la derecha al bajar. Separa esta cordillera las aguas del lago de Maracaibo de las del Magdalena, i de un lado alimenta el Lebrija i el Cesar, i del otro el poderoso Catatumbo i sus infinitos tributarios. Sobre ella, ántes del cerro Bobalí, se han establecido muchos pueblos de la antigua provincia de Ocaña, asiento de la agricultura del interior, i poseedores de un clima frio i saludable.

La fertilidad del suelo i lo accidentado del terreno hacen de esta parte del Estado, una de las mas propicias para la aglomeracion de poblaciones, cuyos frutos podrian esportarse fácilmente por el Magdalena, i llevarse a Santander i Venezuela, aprovechando para ello las vias fluviales tan fáciles i tan baratas, por lo jeneral. El cultivador de café, cacao, azúcar &.ª que vive en los cerros o en las faldas de ellos, saca i puede sacar de estas plantas preciosas un provecho tanto mas importante, cuanto que su consumo no solamente se hace en el pais, sino que es solicitado en la costa atlántica i otros puntos mercantiles.

La mayor parte de las faldas i ramblas de esta rejion se hallan cubiertas de árboles frondosos entrelazados con multitud de plantas trepadoras, miéntras que el resto se manifiesta revestido de gramíneas, cuyo color pálido contrasta notablemente con el oscuro matiz de los bos-

ques. El terreno presenta un perfil tortuoso, a veces terminando en cumbres casi niveladas, i a veces en cimas redondas, o quebrantado por depresiones repentinas i profundas. Al fin toda esta masa de cerros se abate hasta confundirse con las llanuras inferiores, ora mediante estribos cortos i rápidos, ora mediante multitud de montecillos i colinas que parecen desgranados de la mole principal, i regados a sus piés de mayor a menor hasta desaparecer en el llano. Sinembargo, todo esto permanece inculto i abandonado en su mayor parte, escepto las inmediaciones del Cármen, pueblo esencialmente agricultor, i uno que otro rastro de trabajo que se nota en la vera de los caminos o en los recuestos de las sierras.

Por lo que hace a la Sierranevada, hoi completamente desierta o visitada cuando mas por algunas tribus semibárbaras, ella parece ser el don mas precioso que la naturaleza ha hecho al Estado. Su cercanía al mar, pues casi puede decirse que moja los pastos de sus faldas en las espumas del Atlántico; la variedad de sus temperaturas, lo saludable de sus aires, la riqueza de sus aguas, la hermosura de sus mesas, propias para el asiento de grandes colonias industriales, i hasta su bella posicion entre Venezuela i los Estados Colombianos, teniendo a su frente las Antillas i atras el Orinoco, todo en fin parece haber contribuido a hacer de ella una rejion privilejiada, centro futuro del Estado.

Este enorme macizo que segun Humboldt mide 16,000 piés de elevacion, i cuyas crestas coronadas de nieves eternas se distinguen en el mar desde una distancia de 40 miriámetros, creen algunos que forma el principio de los Andes; otros lo toman por su fin; i otros lo miran como una cordillera independiente hoi, i acaso ramificada en tiempos anteriores con las tierras que forman las grandes i pequeñas Antillas. Mas sea de ello lo que fuere, lo cierto es que despues del soberbio nudo de Pasto o Almaguer, donde se trifurca el gran sistema de los Andes, nada hai en los Estados Colombianos tan imponente i tan bello en la escala orográfica, como este nudo que interrumpe la monotonía de las costas del Estado, i desafia la ciencia del jeólogo con sus caratéres i rareza.

Los pobladores de la serranía pueden fácilmente llevar sus productos a Maracaibo por el Catatumbo, al Magdalena por el Cesar, i a la Goajira por las aguas navegables del Hacha; lo que equivale a cruzar el Estado en todas direcciones.

La seccion de las sabanas es la segunda en magnitud, i casi toda ella es ardiente i propia para la cria de ganados. Cúbrenla a trechos hermosos bosques donde nacen espontáneamente la tagua, el cedron i la naeuma, plantas solicitadas mucho en el comercio por sus propiedades, pues la primera suple al marfil, la segunda cura el veneno i varias enfermedades, i la tercera sirve para la fabricacion de los afamados sombreros de jipijapa.

El habitante de las tierras llanas que se dedica a la cria cuenta con la riqueza que dimana de la fácil industria pecuaria, i ademas con las que gratuitamente le dan las plantas preciosas que abundan en los bosques i sabanas. Caños repetidos riegan i fertilizan aquí la tierra, manteniendo aun en lo mas fuerte del verano su caudal cristalino para tributar al Magdalena; varios distritos parroquiales i varios hatos pueblan esta zona importante, que en partes es limpia i en partes se desata en selvas tupidas en las cabeceras o en las márjenes de los rios, yendo hasta el mismo Magdalena, i presentando desde la serranía el aspecto de una alfombra de verdura despedazada que se pierde en el horizonte, sin dejar columbrar las ciénagas i los caños que inundan el suelo, i que suministran los blancos vapores que cubren a veces las arboledas, para despues descender a sus fuentes en la forma de lluvia.

En las sabanas limpias de bosques es otro el espectáculo que se presenta, pues el comejen de tierra se ha encargado de interrumpir la monotonía de ellas levantando una multitud de torreones cónicos hasta mas de 3 metros de altura, semejando un ilimitado campo militar. Encuéntranse tambien aquí fajas de bosque lozano, enriquecidas con numerosas palmas de tagua. Sinembargo de ser todo rico en aquellos parajes, suelo, vejetacion, reino animal, todo yace tambien en inútil reposo, porque ni el hombre ni la industria han tomado todavía posesion completa de aquellas comarcas, en las cuales no suele hallarse mas huella que la ensangrentada de los conquistadores, o las cenizas del mal formado bohío de los indios.

La seccion de las ciénagas es mas inútil i la mas perniciosa de las del Estado, pues mide como 20 miriámetros cuadrados casi perdidos para el hombre, si esceptuamos los peces que se alimentan en ella. Casi toda paralela al Magdalena, debe su formacion a los derrames de este rio o a los caños que no alcanzan a salir de las vegas aluviales de él para rendirle sus aguas directamente. Estas

ciénagas i pantanos están a veces interrumpidos por masas de bosque que se estienden a lo largo de los esteros i los caños, los cuales se inundan durante las aguas, i luego quedan en seco merced a la accion del sol, formando las vegas llamadas *playones*, que se cubren despues de pastos abundantes i sirven de refujio i solaz a los ganados durante el verano por su frescura i calidad.

Mas si el ganadero aplaude la formacion de esos prados siempre verdes, la jeneralidad de los habitantes no puede ménos que sufrir las consecuencias de la fermentacion del cieno recargado de yerbas que se pudren, i de los despojos vejetales i animales acarreados por las aguas i depositados en esos pantanos sometidos por lo ménos a una temperatura de 35° centígrados. La evaporacion rápida levanta nieblas i emanaciones insalubres que, arrastradas por los vientos, cobijan las llanuras estendidas del pié de la serranía, i llevan por doquiera las fiebres pertinaces que por lo comun causan la muerte al forastero que baja de las tierras altas.

Por lo que hace a la hermosa península de la Goajira, la mas grande de la América meridional, nada podemos decir porque no se ha esplorado de una manera científica. Ella parece sinembargo, plana en lo jeneral, i cubierta de florestas en parte, asiento de varias tribus indíjenas, de las cuales la principal es la de los goajiros.

Los indios goajiros, a semejanza de los hercúleos patagones, han sabido mantener incólume su independencia nacional, resistiendo en lides mas o ménos sangrientas los poderes que han emprendido sojuzgarlos.

Los primeros descubridores lograron poco a este respecto; mas habiendo entrado personalmente en su tierra frai Antonio Monroi, obispo de Santamarta, por el año de 1714, i tratálolos con suavidad, recojió algunos frutos de su empresa. En 1771 los goajiros, siempre inquietos i siempre ansiosos de ocupar los paises vecinos para aprovecharse de su botin, se alzaron contra los colonos amagando con incendio i robos. La primera idea del virei Guirior, jefe de escuadra, fué mandar a someterlos al coronel José B. Enciso; mas conocedor éste del nunca desmentido valor de los goajiros, de su destreza en el manejo de las armas de fuego, su ajilidad en montar los caballos i la respetabilidad de su número, pidió para la empresa dos mil hombres i $100,000. Cambióse entónces de plan i fué comisionado el coronel Arévalo para que por medios pacíficos restableciese la tranquilidad,

procediendo a poblar cuatro de los lugares incendiados por los indios, i a fundar nuevas poblaciones, que con las de Sinamaica, Bahiahonda i Pedraza, llegaron a contar cerca de 3,200 habitantes.

Mas ni la cruz, ni la éspada, ni el comercio, esos tres grandes medios de reduccion de salvajes, han sido bastantes a reducir a estos bárbaros a la vida civilizada. "No es fácil esplicar, dice el señor Cuervo, cómo un país tan ventajosamente situado como la Goajira, tan bello, tan feraz, sano en lo jeneral, i con abundantes i esquisitas aguas, se encuentre todavía en la barbarie. Quizá depende esto de que sus habitantes en el trato con los estranjeros han aprendido de la vida civilizada solamente los vicios i el uso de los elementos de destruccion, conservando al mismo tiempo sus instintos salvajes, sus creencias absurdas, sus prácticas inmorales. El goajiro bebe aguardiente i otros licores espirituosos como el marino inglés mas desenfrenado, i maneja las armas de fuego como el mas hábil prusiano. En la Goajira se ha aclimatado, crece i multiplica el ganado vacuno, el caballo i el asno, de que se hace gran comercio con el estranjero; pero el hombre no avanza en la vida social de que aquellos animales son grandes auxiliares. La poblacion pasa de 30,000 habitantes, i no hai pueblos ni grandes caserios en donde pudieran fijar su residencia los empleados públicos. Así era que el Gobernador de Riohacha ejercia las funciones de prefecto del antiguo territorio de la Goajira, mas con el objeto de vijilar a los indíjenas, evitar sus incursiones i castigar sus delitos, que con el de promover positiva i eficazmente su reduccion a la vida social."

"Valientes i arrojados, dice Plaza, espertos en domar un potro, veloces como el viento en la carrera, prácticos en manejar las armas de fuego en sus briosos caballos, sufridos en las intemperies, perspicaces i conocedores de las celadas i estratajemas de la guerra, por las lecciones que han recibido de los ingleses, son casi inconquistables qor la fuerza. Los goajiros tienen una civilizacion relativa; comercian en armas, municiones, herramientas i buhonerias con los ingleses por los medianos puertos de Bahiahonda, Porte, Tarva i otros, dando en retorno perlas, maderas preciosas i otros productos de su territorio. Antiguamente el número de éstos alcanzaba a 70,000. Su vestido consiste en una media camisa de algodon que llaman *chamarreta*, llevan

una especie de manta de varios colores terciada sobre el hombro, que les alcanza a la mitad del cuerpo, i los calzones, que usan tambien de algodon, no los abrigan sino hasta media pierna. De un lado llevan pendiente la mochila del hayo, vejetal que mascan i comen como alimento nutritivo, i conducen colgado a su cintura el *poporó* o calabazo, donde guardan una cal finísima, estraida de las conchas del mar. 'Es mui natural ver a la india goajira cargada con un haz de leños en la espalda, i llevando en sus brazos una o dos criaturas, mostrando aquellas pobres mujeres la sujecion, el respeto i el temor que tienen al varon, que en pos suya camina con paso mesurado, sirviendo de escolta, mui serio, grave i majestuoso, siempre concentrado en un profundo silencio i desplegando un aire repugnante de señorío i despotismo, al lado de su pensativa compañera, ostentando una arrogancia de libertad propio de su estado de independencia, i de la honrosa tradicion que conservan de haber, resistido por tanto tiempo la seduccion i el halago, los consejos de los misioneros i el imperio de la fuerza."

XIII.

Climas i estaciones.

En las serranías elevadas el clima es frio i sano, i lo mismo en todos los apéndices de ellas, con lugares fértiles i a propósito para la colonizacion europea, principalmente en la Sierranevada.

En las sabanas el temperamento es cálido i malsano por la abundancia de aguas estancadas i de despojos vejetales. Lo propio sucede a las orillas del Magdalena, propensas a las fiebres i abundantes ademas en zancudos i jejenes que no dejan vivir.

En las partes selvosas donde el calor del sol es mucho mayor por la fermentacion i la falta de la circulacion del aire libre al traves de las mantas de árboles, el clima es húmedo i mas nocivo que en otras partes.

Las estaciones del Estado, como las de toda la Union, no son mas que dos: el invierno i el verano. Estas estaciones se modifican en parte por la configuracion del terreno, lloviendo mas en las cordilleras que en las sabanas, i por las influencias del mar i sus vientos en las costas.

XIV.

Minerales.

Hai en el Estado *oro*, *plata* i *piedras preciosas*, pero no se benefician sus minas. Acia las costas, principalmente en Riohacha, se pescan buenas *perlas* i hermosas masas de *coral*, aunque ya no en la cantidad que en los tiempos pasados. La *sal* comun se cristaliza abundantemente en las playas marinas. Abundantes filones de *talco* i *mica* cruzan los esquistos en la serranía de las Jurisdicciones; se encuentra *brea* sobre el rio san Alberto; tambien es probable que se halle *hierro*, *cobre* i *carbon mineral*, pues se encuentran estos metales en los puntos de la cordillera divisoria con Santander.

Sinembargo, parece que el Estado no es mui metalífero.

XV.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

Los bosques están, por decirlo así, cuajados de plantas tintoreras que la carencia de industria fabril estensa e ilustrada, mantiene sin ensayar i por consiguiente sin aprecio. La reducida necesidad de algunos tintes ha hecho poner en uso las siguientes: cochinilla silvestre, palomora, campeche, vainilla, morcate (amarillo) chirca (verde) bagala (morado) jenjibrillo (amarillo) i tajalagua, cuyos racimos cónicos están llenos de semillas que dan tinte azul oscuro. No hai otras de aplicacion actual.

La caraña, escelente antiespasmódico i febrífugo. Estoraque, de intenso perfume al quemarlo mezclado con alhucema. Trementina de frailejon. Anime, algarrobo, copé, especie de asfalto mui consistente que se halla en la quebrada Cárchira i en Corredor. Incienso. Bombasi, que suministra hachones mui combustibles. Cera laurel. Goma de ciruelo. Tacamahaca, de que abundan los bosques ribereños del Lebrija. Sin duda existen otras muchas como lo indican las ráfagas de olores penetrantes que sorprenden al viajero al atravesar los bosques de la tierra caliente; pero no se conocen todavía, pues la naturaleza se ha esmerado en ocultarlos en medio de selvas que nadie visita impunemente.

Entre la muchedumbre de maderas preciosas que encierran los bosques aun no esplorados, se comprenden las siguientes de que usan en la carpintería i ebanistería: gusanero, amarillo veteado, colorado i negro; caoba, guayabo, laurel comino, cedro, nogal, pino, tolú, canelo, tamasuco vulgar, tamasuco de clavo, carbo, cucharo o mantequillo, horqueto, gavilan, baboso, gurapo, trompillo, guayacan, arisá, cañaguate, roble, quintal, tanané semejante al granito rojo en color i testura; algarrobillo, yaruro, granadillo negro, corazon de arco, tota o amamor, pijinio de color rosado encarnado, carbon, varablanca, madero amarillo de peña, tanané gateado i cano, naranjito preferido para la construccion de trapiches, i mucha variedad de arbolillos consistentes propios para embutidos de obra fina.

Las plantas medicinales i apreciables usadas son: linaza, cebada, manzanilla, borraja, quina de las cuatro especies oficinales, achicoria, salvia, violeta (especie de té sudorífico) zarzaparrilla, berros, viravira (sudorífico) toronjil, culantro, eneldo, hinojo, malvabisco, malva, yerbabuena, bledo, grama, escorzonera, arisá (hemostática) sasafras i jarilla (antivenereos) raiz de china (abortivo) romero i cañafístola, tamarindo, copaiba, vainilla, orozuz, saúco, raicilla (para gonorreas) frailejon (para la sordera) moradita (para gonorrea) paraguai (para indijestiones) paico (vermífugo) piñon, purga de fraile, otova, jiquimilla (pócima para golpes) quinigua (vomitivo) mostaza, ajenjibre, espárrago, ajenjos, escobilla menudita, que se tiene por contraveneno eficaz en la mordedura de culebras, lo mismo que la bruta i otras plantas en estremo cáusticas, entre las cuales sobresale la chupadera, cuyo tallo tiene la figura i matizes de las culebras mas temidas.

De la pulpa que cubre las pepas de marfil vejetal se hace un masato que desleído en agua con azúcar, forma una bebída en estremo refrijerante, aceitosa i escelente para la gonorrea. La fruta de sapo, producto de una planta trepadora, machacada i revuelta con sal tostada i aceite de higuerilla, sirve para unciones que hacen caer las berrugas. Finalmente, la palma milpesos, produce racimos de un fruto alimenticio semejante al que llaman cachipai en Muzo i la palma pequeña denominada gusamo, arroja racimos parecidos al corozo que contienen fruticas dulces alimenticias como lo es el coco que se cultiva en Tamalameque. La coca o hayo es mui comun,

i acia las márjenes de Gaira hai un arbolillo nombrado palomanteca, cuya corteza i cuyas hojas usan como jabon.

XVI.

Animales.

En cuanto a los domésticos carecemos de datos numéricos por no haber recorrido la Comision corográfica esta parte de la República, mas habiendo escelentes pastos el ganado mayor prospera mucho, especialmente el vacuno en el interior (valle de Upar) pues se vende a un precio mas bajo que en los demas Estados litorales. Su carne es mui gustosa, i de su sebo i pieles se saca mucha utilidad, por lo que van por él aun de los pueblos mas lejanos, nobstante la dificultad que hai para sacarlo de las sabanas por lo malo de los caminos. Podria elevarse su cria a una escala mui considerable.

Hai tambien notable cantidad de ganado lanar, caballar i de cerda. Los caballos goajiros, ademas de su hermosa talla i lijereza, son tan estimados como los arábigos.

Cuadrúpedos—En las selvas i bosques de la serranía i llanura se encuentran tigres, leones, osos, dantas, cafuches, venados colorados i blancos, guardatinajos, neques, conejos, tigrillos, zorrosperros, zorrosgatos, zorrosfaras, osos hormigueros, puercosespines, saínos, puercos manada o caretos, ponchos, armadillos, ardillas, monos varios, pericoslijeros, martas i cuchicuchis, que suministran lindas pieles de adorno.

Aves—Pueblan los bosques de tierra fria i de la parte cálida, multitud de aves entre las cuales se enumeran: águilas, buitres, gavilanes corpulentos, gallinazos, chavarias, pájaros del tamaño de un pabo fáciles de domesticar; berreadores o gallos de Rionegro, patos de brillantes plumas, pabas, paujies, de copete i de piedra; palomas, de varias clases, guacharacas, torcazas, perdices, patos comunes, garzas, arrendajos, chochecas, aves remedadoras, guacamayas azules i matizadas, loros i pericos en abundancia, alcaravanes, pájaros amaticos de raras figuras, picosdeplata, ave de plumaje fino i brillante; lindos chupaflores de varios tamaños, campanillos, pajarillos de canto arjentino i claro, mirlas, toches, siotes,

que domesticados asean las casas i cantan como mirlas; muchedumbre de pájaros pequeñitos de variado plumaje i canto nada particular.

Insectos—Entre éstos merecen particular mencion el comejen de tierra, que en las llanuras ribereñas del Magdalena levantan sus casas en forma de conos, algunos de los cuales miden de altura de dos a tres metros, ocupando sabanas enteras a las cuales dan el aspecto de un campamento.

Pueblan el aire hasta cierta altura innumerables mosquitos i jejenes tan molestos como pertinaces, que persiguen e inquietan al hombre i a los animales en las rejiones cálidas, orillas de los rios i ciénagas. En ciertas estaciones del año molestan en los bosques i sabanas de un modo estraordinario los tábanos de grandes tamaños i de aguijon enorme que penetra la piel de los ganados, los cuales se ven precisados a huir de las praderas i a buscar refujio alrededor de las casas.

Hai ademas chinches, garrapatas i otros insectos que se apoderan de las habitaciones donde el aseo no prevalece.

Peces i anfibios—En los rios i ciénagas de tierra caliente abundan los caimanes, iguanas, tortugas i nútrias. Entre los peces se distinguen el bocachico, paleton, toruno, pámpano, guavina, lamprea, panche, volador, bayuelo, anguila, lancha, zabaleta, arenque, cuchinito i varias especies de sardinas. Hai rayas peligrosas por su ponzoña que viven tambien en los anegadizales.

Los mariscos, peces de agua salada, tortugas de carei i monstruos marinos son todos los del Atlántico en aquella zona.

Reptiles—En las tierras cálidas los reptiles son mui comunes i se enumeran las culebras ponzoñosas llamadas coral, voladora, guata, taya i cascabel; tambien lo son los alacranes, cientopiés (enormes) i otros reptiles mas molestos que perniciosos.

PARTE POLITICA.

I.

Historia.

Merced al patrocinio que el obispo de Palencia, J. Rodriguez de Fonseca, dispensó al jóven aventurero i animoso soldado Alonso de Ojeda, confiándole la carta i diarios de navegacion de Colon a la costa de Pária, pudo aquel en mayo de 1499 alistar cuatro embarcaciones descubridoras, i pasar a América en compañia del esperto piloto Juan de la Cosa, vizcaino, i del inmortal aunque no usurpador Américo Vespucci. Veinte i siete dias fueron bastantes, gracias a un viento favorable i continuo, para que la nueva espedicion viniese desde España hasta la costa de Pária i bocas del Orinoco, desde donde continuó por la costa hasta el cabo de la Vela (nombrado así segun Castellanos por verse de léjos como una gran vela de navio). Tocó pues a Ojeda en suerte ser el primer descubridor de las costas mas occidentales del Estado del Magdalena.

Mas como el objeto de Ojeda era solo comerciar con los indios i no hacer conquistas i descubrimientos, dió la vuelta a Santodomingo i de allí a España en junio de 1500, no sin un grande acopio de perlas i oro.

Tras de Ojeda volvió a la tarea del descubrimiento el licenciado Rodrigo de Bastidas, sevillano de nacimiento i escribano de oficio, quien salió de Cádiz por octubre de 1500 con dos naves armadas a su costa i en compañia tambien de Juan de la Cosa. Bastidas enderezó la proa a Venezuela, de donde vino hasta el cabo de la Vela, límite del viaje de Ojeda; de allí se adelantó, por las costas siempre, hasta el rio de la Hacha i ensenada de Gaira, traficando con los naturales i tratándolos con benevolencia i cordura, lo que indudablemente templó por entónces el carácter fiero i belicoso de los hijos de aquellos puntos del Estado.

En marzo de 1501 vióse Bastidas en gran peligro de zozobrar por haber tropezado con las bocas de un gran rio que vertia sus aguas al océano. Puso a este rio el nombre de la Magdalena, i con él fin a sus descubrimientos costaneros en el Estado de que tratamos. Este rio que despues de tres siglos i medio ha venido a ser el mas

importante de la Union Colombiana, es tambien el que ha prestado su nombre a esta bella seccion del pais.

Del Magdalena pasó Bastidas a Galerazamba, Cartajena, islas Barú, san Bernardo, Fuerte i Tortuguilla, bahía de Zispata i rio Sinú, en el golfo de Urabá, rindiendo su viaje al doblar el cabo Tiburon sobre las costas del istmo de Panamá, en el punto mismo en que, por el lado opuesto, vino mas tarde Colon en su último viaje al mundo que descubrió, en busca de un paso marítimo a la India oriental.

Ojeda, Bastidas i Colon fueron pues los descubridores de todas las costas de los Estados litorales del Magdalena i Bolívar i de las atlánticas del de Panamá, con la diferencia eso sí, de que el último de los tres, como el verdadero jenio de la navegacion, no tenia mas móvil que la gloria i el ensanche de la ciencia jeográfica, al paso que los otros dos i todos sus compañeros de empresa convirtieron la América en un vasto campo de carnicería, despojo i esclavitud.

En enero de 1502 verificó Ojeda su segundo viaje a la costa firme con ánimo de fundar colonias en ella pues le asistian para ello los derechos de primer descubridor i el título de Gobernador de Coquivacoa (primer nombre de Venezuela) que habia recabado de la corona; mas no habiéndose podido avenir con sus socios Vergara i Ocampo fué conducido por estos a Santodomingo i despues a España cargado de cadenas.

Así corrió el tiempo hasta en 1508, i habiendo logrado Ojeda justificarse de los cargos que se le hacian, alcanzó el gobierno de toda la costa comprendida entre el cabo de la Vela i golfo de Urabá, bajo el nombre de Nueva Andalucía. Juan de la Cosa por su parte mereció el título de lugarteniente i alguacil mayor. Empero, los sucesos relativos a esta espedicion corresponden a la historia del Estado de Bolívar.

En 1521 logró Bastidas capitular con la corona la fundacion de una ciudad i fortaleza en la tierra firme, siendo de su eleccion el lugar en todo el trayecto del cabo de la Vela al rio Magdalena, esto es, en territorio del Estado. Se le impuso ademas la condicion de llevar consigo cincuenta vecinos, entre ellos varios casados, i de tomar posesion real del pais a fin de evitar las pretensiones de otras naciones. No pudo Bastidas sinembargo llevar adelante su empresa hasta 1525 en que zarpó de Santodomingo para llegar a Gaira el 29 de julio del

mismo año, por cuyo motivo recibió la bahía el nombre de Santamarta, que hoi conserva la ciudad capital del Estado, la cual sirvió de punto de escala para todas las espediciones al interior.

Perseverante el nuevo gobernante en su laudable idea de vencer a los indios mas por la fuerza de la dulzura que por la de la espada, alcanzó el celebrar paces con los gairas, tagangas i dorsinos, tribus todas comarcanas. Mas, disgustados algunos de sus soldados porque no los dejaba correr a rienda suelta en sus intentos de pillaje, tramaron una conspiracion contra él e intentaron matarlo a puñaladas. A tal punto habia llegado la fuerza del hábito en aquellos aventureros!

Las heridas empero causaron al fin la muerte a aquel honrado conquistador, de quien dicen las crónicas que "era vecino de Triana en Sevilla, hombre de buena fama, sangre, calidad i estima."

Muerto Bastidas, le sucedió en el mando de la colonia su teniente jeneral Palomino, quien, escepto las tribus ya nombradas de gaira, taganga, dorsino, i las de concha i chengua, permitió a sus jentes saltear a las mas lejanas de zaca, chairama, guachaca, origua i otras, cuyos habitantes eran cojidos prisioneros i vendidos como esclavos so pretesto de pertenecer a la raza caribe. Esta circunstancia dió mucha importancia a la nueva colonia, la que empezó a verse visitada mui frecuentemente por buques de Santodomingo cargados de armas, pólvora i toda clase de artículos de necesidad i aun de lujo. Bien pronto fué considerado Palomino como el azote del pais; i como se hubiesen agotado las jentes de los terrenos bajos, dispuso una entrada a la sierra de Bonda, terrenos ásperas i montuosos donde fueron batidos los españoles i rechazados con gran pérdida. En esta sazon llegó a Santamarta el nuevo Gobernador Pedro Vadillo.

Palomino desconoció su autoridad i estuvieron a punto de venir a las manos, mas habiendo intervenido los capellanes de los dos bandos, se convino en que gobernaran de por ámbos el pais hasta que resolviese la corte, ocupándose entretanto en la conquista de Pocigueica, una de las poblaciones mas considerables de los taironas, sita en la cabeza de la Ciénaga acia las montañas. Empero segunda vez fué batido Palomino, volviendo a Santamarta con notables pérdidas, pues no permitiendo los pantanos maniobrar a los jinetes, éstos fueron flechados a mansalva por los indíjenas.

Pensóse entónces en ir costa arriba ácia la Ramada, que era por aquel tiempo mui poblada i cultivada, para sojuzgar la tribu de los guanebucanes, valientes i hospitalarios, i que daban voluntariamente a los españoles sus alhajas de oro i cuanto poseian. Las mujeres de esta parcialidad eran hermosas i andaban desnudas con solo algunas planchas de oro a guisa de adorno.

Palomino pereció ahogado en la espedicion, no dejando mas monumento de sus hechos que el nombre del rio en que le acaeció tal desgracia i el de algunos pasos estrechos de la montaña en que se distinguió sobre manera como lidiador. Su compañero Vadillo siguió adelante i despues de desvastar los pueblos florecientes de la Ramada, encaminó su jente al valle de Upar del otro lado de la Sierranevada. "Una ocupacion militar de muchos meses, dice el compendiador Acosta, convirtió la dicha de que disfrutaban estas fértiles comarcas en escenas de desolacion i de miseria. Era el valle de Cupari uno de los mas ricos i mas poblados de estas tierras, i sus habitantes vivian dichosos con los productos de la tierra, pesquerías i caza. Halláronse tambores revestidos de láminas de oro, i gran cantidad de joyas de este metal, con que Vadillo volvió a Santamarta despues de un año de ausencia cargado de riquezas i seguido de cuantos esclavos podian custodiar sus soldados, destinados a morir en las islas en los trabajos de agricultura i minería." Mas no pararon en esto solo los atentados de aquel hombre avaricioso i cruel, pues se vengó de los partidarios de Palomino haciéndoles dar garrote i látigo.

Ya para esta época habia nombrado la corona gobernador de Santamarta García de Lerma, quien se apresuró a enviar al factor Grajeda a fin de residenciar a Vadillo por su mala conducta. Grajeda hizo dar tormento a Vadillo, i acabó por remitirlo preso a España, mas habiéndose perdido el buque que lo conducia, pereció éste ahogado en las costas de la península. Tal fué el fin desgraciado del tercer gobernador de Santamarta.

Mas sabio i mas humano el gobierno español que sus súbditos los conquistadores, intentó introducir algunas reformas en su colonia de Santamarta por medio de García de Lerma. Mandósele no solo que prohibiese el comercio de esclavos, sino que practicase en las islas vecinas i tierras adyacentes las mas prolijas dilijencias a fin de descubrir los indios que se hubiesen sacado de su gobernacion para restituirlos a ella. Por desgracia la voluntad

del monarca se estrelló siempre en este punto contra el ávaro interes de los particulares. Lerma sinembargo hizo bastante por la prosperidad de la colonía, pues concertó algunos agricultores portugueses para que llevasen semillas de cereales, hortalizas i árboles frutales, i consiguió para ella albañiles, herreros i carpinteros.

Prohibiose ademas por real órden la comunicacion con las íslas (de la que se abusaba sobre manera para vender los indios) sin permiso espreso de la gobernacion, i se nombró protector i defensor de éstos a frai Tòmas Ortiz; no consta empero que ninguno de los deportados volviese a respirar el aire natal.

Proveyóse tambien a la fundacion i dotacion de un hospital en la ciudad, i se mejoró la decencia del culto.

Desembarcó el nuevo gobernador con su acompañamiento en Santamarta el año de 1539, i quedó pasmado al ver las pocas casas pajizas que componian la ciudad, por otra parte tan célebre por la opulencia de su comercio. Dió pues órden para que se le construyese una buena habitacion de mampostería, i fué ésta la primera casa bien fabricada en Santamarta i la única que se salvó del incendio que tres años despues devoró la ciudad.

La escases de alimentos determinó a Lerma poco despues de su llegada a Santamarta, a hacer un reconocimiento del pais al frente de 500 hombres entre infantes i jinetes. Empezó por la sierra de Bonda cuyos naturales estaban de paz con los españoles i pagaban algun tributo en oro segun lo habia dispuesto Palomino; de allí bajó a la Ramada por Buritica, haciendo buscar minas de oro en todo el tránsito, i dando la vuelta a Santamarta despues de haber visitado los pueblos, grandes por cierto, de Bosingua i Alaringua que abandonaron sus vecinos. Recorrió luego el ameno valle de Coto a un miriámetro de la marina i las tierras de Pocigueica.

Durante esta espedicion los indíjenas recibieron de paz a los aventureros, ofreciéndoles mantenimientos i algun oro; pero Lerma en vez de valerse de esta circunstancia para traerlos a la civilizacion por medio de los relijiosos, apeló al ánimo brutal i despótico de los encomenderos, entre quienes procedió a repartir las tierras vecinas i sus pobladores, disgustando a unos i autorizando a otros para salir a pillar a los indios en partidas desalmadas. Encamináronse unos acia la Ramada, i otros acia el valle de Tairona, tres o cuatro miriámetros de Santamarta, tierra opulenta en oro, de donde trajeron

mas de 70,000 castellanos. Solo los indíjenas de Mungay, ménos sufridos que sus colindantes, rechazaron con pérdida a los que venian a apoderarse de sus tierras.

Siendo Pocigueica el partido mas rico i numeroso, reservolo el gobernador para sí, i pasando a él plantó su tienda, arregló sus muebles i desplegó su vajilla con todo el aparato de la comodidad. Retiráronse los indios en consecuencia a las montañas vecinas; i los conocedores del pais aconsejaron a Lerma que alzara su campo, pues estando situado en un paraje hondo rodeado de eminencias presentaba muchas desventajas para combatir, en el caso, mui probable, que los indios volviesen armados contra él. Desatendió Lerma este prudente consejo, e hizo mas: mandó partidas volantes a provocar a los indios i a ponerles fuego a sus habitaciones, con lo cual agotado el sufrimiento de éstos, dieron sobre sus enemigos con tal furia que los pusieron en vergonzosa fuga despues de matarles como cien hombres. Lerma mismo llegó herido i estraviado a Santamarta despues de haber perdido todo su equipaje.

Lerma para vengarse de los taironas i de los del valle de Coto que estaban en armas, echó mano de los indios pacíficos de Bonda, mas aunque quemó casas i taló sementeras fué por último rechazado con pérdida. Resolvió entónces emplear su jente en espediciones mas largas, por lo que mandó a su sobrino Pedro al valle de Upar, cuyos habitantes, por desgracia, gozaban de reputacion de mansos i sufridos. Pedro de Lerma continuó la esploracion del pais bajando por el rio Cesar (antiguo Zazari) hasta Tamalameque, desde donde los capitanes Berrío i Antonio Lebrija vinieron por las márjenes del Magdalena hasta el rio conocido hoi con el nombre del último de los dos. La espedicion se devolvió de aquí a la Ramada.

Despues de esta salió otra a cuya cabeza iba frai Tomas Ortiz, ya para entónces primer obispo de Santamarta. Llevaba éste por objeto predicar el evanjelio i catequizar algunos indios en un pueblo inmediato a la Ciénaga, en ocasion en que tanto los de la costa como los de la sierra se reunian allí con motivo de una feria, donde se cambiaban oro i mantas de algodon por sal i pescado seco. Mas el resultado fué que no entendiendo los indios las predicaciones de Ortiz, o no creyéndolas oportunas en los momentos de su comercio, hicieron poco caso de ellas. Castigóseles aprehendiendo algunos i lle-

vándolos para venderlos como esclavos por el mismo protector titulado de la corona! Este golpe acabó con aquella feria de que tanto provecho hubiera podido sacarse.

Con tal proceder no es estraño, dice el historiador, que dentro de breves años acabasen con los 90,000 indios que contaban las tribus mas inmediatas a Santamarta; i es lo cierto que otra suerte mejor merecian estas buenas jentes, que en lugar de acabar con los españoles cuando la ciudad fué reducida a cenizas, se prestaron dócilmente a socorrer a los que pidieron su auxilio.

En esta sazon llegaron a Santamarta algunos buques españoles cargados de frutos, armas i vestidos, i fuérza fué salir a robar a los indíjenas para pagarlos. Envió pues Lerma una partida sobre los chimilas; mas aunque el combate fué sangriento, los españoles, como de costumbre, alcanzaron la victoria i con ella un rico botin. Se hizo esta tribu célebre entónces por haber colgado, como cebo seguro, varias piezas de oro en parajes visibles, i escondídose para flechar a mansala a los españoles que se acercaban a cojerlas.

Acia esta época llegó a Santamarta un caballero portugues nombrado Jerónimo de Melo, el cual se ofreció a hacer una entrada por el Magdalena arriba, cuyas bocas habian inspirado tanto terror a los navegantes españoles, que ninguno se habia atrevido a desafiar su corriente. Melo cumplió su palabra, mas a fuerza de amenazar a los pilotos, i llegó hasta Malambo, cuyo cacique cobró tanto cariño a Melo que trocó su nombre por el del portugues, prueba la mas grande de afecto que se conocia entre los indios. Sinembargo, Melo regresó a Santamarta por creer imprudente avanzar mas allá de Malambo cuando los indios de las riberas del Magdalena eran muchos, i él no contaba sino con dos frájiles barquichuelos.

Melo murió poco despues del pesar que le ocasionó la muerte de un hermano suyo en las costas de Riohacha, i nada se volvió a intentar sobre esploracion del Magdalena hasta el tiempo de la gobernacion de don Pedro Fernández de Lugo.

"Con el año de 1530, dice Acosta, corria ya el ruido de las riquezas que se habian encontrado en el Perú, conquistas fáciles, templos chapeados de oro, grandes rebaños, caminos colosales, vastas llanuras i terrenos limpios i abiertos. Qué diferencia de esto con la áspera vi-

da de los pobladores de Santamarta i luchando cuerpo a cuerpo por entre selvas espesas, hondos pantanos o calurosas cuestas, con indios aguerridos, vijilantes e indomables, armados de flechas envenenadas, en cuyas chozas la rapacidad europea no había dejado cosa de valor, i en cuyos pechos treinta años de perfidias i de injusticias atroces habian encendido la llama del mas profundo odio i de la mas constante ojeriza. Cuando acontecia que aun en la noche mas oscura la fujitiva luz de la mecha de un arcabuz servia de suficiente indicio para que volase la flecha a clavar la mano castellana, que pretendia dando una alborada, cebarse en algunos mezquinos granos de maiz o en alguna joyuela de oro. Así, despechados i no pudiendo obtener licencia del gobernador para salirse del pais, se arrojaban a nado los compañeros de Lerma para embarcarse en los buques que de paso acia el itsmo de Panamá solian tocar en Santamarta. Mas no faltaban todavía una docena de capitanes endurecidos en la fatiga, connaturalizados con la vida agreste i arreglada, a quienes, como sucede a los cazadores, hacian falta las emociones de la guazabara * i el olor de la vija con que se untaban los indios. Estos hombres conocián bien de cuánto precio era la práctica que habián adquirido, i cada dia inventaban nuevos planes para descubrir tierras desconocidas. Tales eran Céspedes, Cardoso, Muñoz, Collántes, Pizarro, Alonso Martin, Gallego, Juan de Sanmartin con otros que tan célebres se hicieron en estas conquistas, entre ellos Manjarres, la providencia de Santamarta en tiempos todavia mas calamitosos de que habremos de ocuparnos. Con el parecer de éstos i para impedir mas tarde la desercion que se orijinaba de la permanencia de mucha jente en la ciudad, se preparó una espedicion que debia seguir hasta el Magdalena, cruzarlo i subir por la ribera opuesta (tierras de Bolívar) en solicitud de los sepulcros ricos i de los tesoros que abundaban en aquella banda, segun se colejia de oscuras relaciones. Era tan vivo el brillo del oro para los españoles, que como la estrella que condujo a los israelitas en el desierto, tuvo virtud para llevarlos, señalándoles con certeza el camino por montes ásperos, selvas, rios i cenagales, acia los centros mas distantes de riqueza i de poblacion."

La edad i las enfermedades no permitieron a Garcia de Lerma tomar el mando de la espedicion, i como su

* Grito de guerra de los indios.

sobrino Pedro estaba en el Perú, hubo de echarse mano para no desagradar a los capitanes que con iguales méritos pretendian el mando, del clérigo i bachiller Viana, recien llegado de la Península i sujeto respetable i versado en humanidades, el cual salió por tierra con 110 hombres i algunos buenos oficiales, miéntras que las embarcaciones i los pilotos que habian hecho ya el viaje con Melo debian esperarlo en cierto punto del rio para trasportarlo. Atravesando por tierras de los chimilas i por el rio Ariguari llegaron al Magdalena, donde acabó su vida el bachiller Viana de muerte natural, i fué degollado por sus compañeros Santos Saavedra por haber pretendido que se reemplazase a Viana con frai Pedro Zarco, cosa a la cual no se prestaban los capitanes Céspedes i Alonso Martin. Allí mismo no mas se hubiera acabado la espedicion a puñaladas, pues Luis Manjarres queria vengar a su amigo Saavedra, sin la interposicion de algunos mediadores que lograron aplacar los ánimos.

Los aventureros esguazaron el rio Magdalena i pasaron a su ribera izquierda, comenzando sus padecimientos por romper a filo de hacha la montaña vírjen, i hacer puentes en los caños i ciénagas para pasar los caballos hasta llegar a la boca de Tacaloa, por la cual tomaron las aguas del Cauca arriba, las que navegaron hasta la entrada del san Jorje. Tomaron despues la orilla izquierda de éste hasta que, hambrientos i cansados de ser pasto de los murciélagos, garrapatas, nuches, mosquitos i demas plagas, abandonaron su empresa despues de ocho meses de porfía, i precisamente en los momentos en que pisaban las tierras limpias i sabanas que los habrian conducido hasta el Sinú. Es de creer que no habria por allí tribu alguna, o que los indios se hacian a un lado para no entrar en lid con ellos, pues la historia no nos refiere ningun combate, hablándonos únicamente de la vejetacion poderosa de la zona tórrida i de lo húmedo del clima en aquella rejion.

Cuando la espedicion volvió a Santamarta, año de 1532, i halló ya de gobernador al oidor Infante, nombrado por la audiencia de Santodomingo en reemplazo de García de Lerma, muerto desengañado, pobre i sin haber hecho nada de importancia en el territorio de su gobernacion.

Infante, avaro como todos los primitivos gobernantes americanos, dejó atropellar i vender los indios como esclavos i pillarlos de todos modos, sin curarse mas que de aumentar su hacienda particular.

A fines de 1530 salió de Maracaibo el gobernador Alfinjer, espedicionario famoso por sus crueldades, con el objeto de descubrir aunque fuera en ajena jurisdiccion nuevas tierras, pues las estériles de Coro no eran bastantes a su rapacidad. Su paso era semejante al de la langosta o el fuego.

Marchaba Alfinjer con cerca de 200 castellanos i algunos centenares de indíjenas cargados con los víveres i equipajes de la espedicion. Mas a fin de que estos últimos no se le desertasen, habia imajinado hacerlos caminar en sarta con las cabezas pasadas por un anillo que formaba cadena, de manera que para sacar uno de los de enmedio era necesario soltar todo el cordon, de que iba encargado un criado de Alfinjer. Adoptó éste para no perder tiempo en la marcha el horrendo espediente de cortar la cabeza al indio que no pudiese continuar andando por el cansancio, el orgullo o el poco hábito de cargar, pues decia que de dejarlo, lo mismo era dejarlo muerto que vivo!

Tan infames horrores no serian creibles si no lo sustentase el testimonio austero de la historia.

No contento con esto i el continuo salteo del valle, Alfinjer mandaba partidas a las montañas a hostilizar a los indíjenas, por lo que varias veces tuvo que sostener refriega con los aruacos; por eso cuando la espedicion llegó a la bella laguna de Zapatosa, la fama de sus barbaridades, que le habia precedido, habia hecho que todos los indios de sus orillas se refujiasen a las islas recojiendo ántes todas sus canoas. Vana medida! los primeros españoles que llegaron a la ciénaga aguijoneados por las chagualas de oro que sirvian de adorno a los naturales, metieron espuelas a sus caballos i lanza en ristre se lanzaron por entre las aguas acia la isla donde habia mayor número de salvajes. El asalto mas temido cuanto mas inesperado, i la vista de los caballos desconocidos para los indios, los sobrecojieron de tal terror que no asertaron a defenderse i fueron fácilmente asesinados, o hechos prisioneros; el resto queriendo huir se arrojó a las canoas, las que no pudiendo soportar el peso de tanto infeliz se fueron a pique consumando el desastre.

En esta refriega fué hecho prisionero el cacique * Ta-

* *Cacique* fué el nombre jeneral, aunque impropio, que dieron los españoles a todos los jefes de tribu o gobernantes indios, por habérselo oido a los naturales de la isla Santodomingo, primera tierra que visitaron. Lo mismo sucedió con la voz maiz de *mahis* en lengua haitiana.

malameque, mas Alfinjir no quiso darle muerte deseoso de aprovecharse de esta circunstancia para someter a las tribus vecinas, que le daban mucho que hacer, i las que ostentaban un gran respeto por él. Con efecto, los indíjenas a la voz de su jefe depusieron las armas i trajeron por el rescate de Tamalameque gran cantidad de oro. El número de macanas, arcos i flechas que entregaron los indios fué tan considerable, que por muchos dias no tuvieron los españoles necesidad de otro combustible.

La noticia que recibió aquí Alfinjer de mejores tierras i los muchos bastimentos que le preparó Tamalameque, lo decidieron a enviar a Coro a Bascora, uno de sus oficiales, 25 hombres i $ 60,000, parte del botin, a fin de que comprase armas, pertrechos i caballos i enganchase jente con que continuar la esploracion. Mas como se pasase un año i Bascora no pareciese, Alfinjer emprendió su viaje de regreso, aunque adoptando otro camino que el que habia traido. Salió pues de Tamalameque i siguió por algunos dias las márjenes del Magdalena; trepó luego la sierra en busca de parajes mas limpios, i huyendo de las enfermedades, mosquitos i cenagales, donde no encontraba mas que raíces para su jente. Se cree que fué por la altura del brazo de Ocaña donde se efectuó esta trasmontacion, con todas las penalidades que es de suponerse.

Tal es la historia de la primera esploracion de lo que despues se llamó provincia del valle de Upar, parte importante i llana del Estado del Magdalena.

Gobernaba en las islas Canarias en 1534 el adelantado Pedro F. de Lugo, lidiador que se habia hecho célebre en las costas africanas, en circunstancias en que, por desgracia suya, acertó aportar por allí un soldado de Rodrigo Bastida, el cual le pintó la colonia de Santamarta con tan bellos colores, que el adelantado no vaciló en mandar a su hijo Luis a la corte española en solicitud de dicha gobernacion, vacante entónces por la muerte de Lerma. Lugo ofrecia en cambio equipar un número suficiente de tropas con que penetrar al interior i efectuar nuevas esploraciones i descubrimientos.

Con efecto por febrero de 1535 se espidió la real cédula nombrando a Lugo gobernador i capitan jeneral de la provincia de Santamarta, en cuyo empleo debia sucederle su hijo. * El año íntegro se gastó en los apres-

* En este instrumento se designó como límite jeneral de Santamarta con Cartajena, el rio Magdalena, el cual perteneceria en comun a las dos provincias o gobiernos, escepto las islas que serian todas para Santamarta.

tos de la espedicion, entre cuyas personas notables se contaba el abogado Gonzalo Jiménez de Quesada en calidad de justicia mayor, futuro héroe de la mejor conquista de la América del Sur despues del Perú, i fundador de un reino de grande importancia. Por lo que hace a don Pedro F. de Lugo no le debia caber por toda recompensa despues de tanto apresto i afan, mas que una estrecha pájina en la historia, i un sepulcro aislado en la ardiente playa del mar.

Difícil seria pintar aquí el asombro i la tristeza que causó a la espedicion el aspecto pobre i desolado de Santamarta, reducida a unas cuantas casas pajizas, donde no cupo ni la mitad de la jente, i a unos cuantos vecinos flacos, amarillentos por la enfermedad i vestidos con lienzos i calzado del pais. Salió empero el cabildo (aunque en traje de arrieros sus miembros, como dice el historiador) a recibir al nuevo gobernador; i a la verdad era para reir el contraste que presentaban estas autoridades con la tropa galana del adelantado, de armas brillantes, tocas de terciopelo, ropas de seda, plumas vistosas, borceguíes de colores i espuelas doradas; en una palabra, toda la desnudez de la América conquistada, i toda la opulencia militar española en el siglo de sus mejores glorias.

Pronto el azote de la escasez i de la disenteria empezó a hacer estragos en los recien venidos, i Lugo tuvo que quedar reducido a la comun racion despues de haber distribuido jenerosamente su despensa particular entre los enfermos. Tanto pues para buscar recursos como para dar ocupacion a la jente, resolvió el adelantado una esploracion a la tierra de Bonda, cuyos naturales se habian hecho temibles a los vecinos de Santamarta. Púsose en marcha don Pedro al frente de mil hombres i guiado por los capitanes mas veteranos de la colonia, cuales eran Céspedes, Cardoso, Villalóbos, Sanmartin i Manjarres. Mas la guerra es un arte que adiestra a ámbos bandos, i los indios adelantaban mucho en él. La refriega fué pues obstinada, i el pueblo de Bonda, situado entre risco para su mayor seguridad, fué defendido con bizarría. Vencieron al fin los españoles, pero no lograron nada con su victoria, pues los bondas huyeron a riscos mas inaccesibles, a donde con tiempo habian trasportado todas sus riquezas. Disgustado por esto Lugo i sus compañeros, pusieron fuego al pueblo i a siete mas en los valles de Coto o Cueto i Vallehermoso.

De regreso a Santamarta el adelantado se ocupó de la curacion de los heridos, de los cuales algunos murieron con crueles dolores, i despachó al capitan Suárez por la sierra, i a su hijo por la costa hasta san Juan de Guia. Suárez fué recibido de paz por los indios de Bondigua, cuyo número era reducido, i de allí se dirijió a Chairama, cuyos habitantes se defendieron con la misma obstinacion que los de Bonda, arrojando para ello grandes piedras por las cuestas por donde trepaban los españoles, i quemando ellos mismos sus casas para flecharlos al traves del humo i de las llamas. Suárez llegó al fin al pueblo de Quiñones despues de mil combates i fatigas por tan ápera tierra. Pernoctaron en este pueblo i hallaron algun maiz, mas deseando pasar a la parte llana cayeron en una celada tan hábilmente preparada por los bárbaros, que quedaron fuera de combate mas de treinta i ocho españoles. Desalentados un tanto con esta pérdida se juntaron con don Luis en san Juan de Guia, el cual estaba resuelto a no dar la vuelta a Santamarta sin llevar algun botin.

Determinose pues a entrar por las orillas del rio Dondiego hasta la sierra de Tairona, en la cual segun se decia, se habian refujiado los caciques hermanos Marabare i Arabare, fujitivos de la Ramada. Cercose de noche su pueblo, ubicado sobre una alta roca en el punto mas apartado de aquellas montañas, i al rayar del alba se le dió asalto, el cual fué resistido con una valentía estraordinaria pero desgraciada. La victoria coronó a los españoles i los regaló con un botin de mas de quince mil castellanos de oro. Bajó luego acia la costa i se encaminó acia la Ramada, por donde no encontró persona alguna. En Guambucanos vieron un bohio espacioso, i entrando en él encontraron muchas figuras humanas de madera toscamente labrada, e hincadas en tierra por la estremidad inferior, las que tomaron por imájenes de caciques de tiempos anteriores.

Dividiose aquí por falta de víveres la espedicion. La una parte tomó por la costa de la Goajira bajo el mando de don Pedro Portugal, la que habria perecido de hambre al no haber tenido la fortuna de dar con algunos buques que la socorrieron con unos sacos de cazabe. Internados luego acia la sierra hallaron algunas sementeras de yucas boniatas, mas, ignorantes de que esta raiz no puede comerse sin haber sido ántes desangrada, perecieron en una ciénaga cuarenta i siete hombres. Retiráronse

pues a Santamarta, a donde se adelantó don Luis de Lugo con el oro de la espedicion, el cual debia poner en manos de su padre, para distribuirlo entre la jente despues de pagar el flete de los buques que esperaban aun anclados en el puerto. Mas este sujeto, cansado ya de las Indias o deseoso de hacerse rico sin trabajo, prefirió embarcarse secretamente para España con el oro confiado a su honradez, dejando a su padre en los mayores apuros. Débil muestra de la corrupcion moral de aquellos tiempos!

En circunstancias tan estremas se reunió un consejo de capitanes, i en él se decidió que no habia mas esperanza de salud que buscar el nacimiento del rio grande de la Magdalena, puesto que en las otras direcciones se hallaban las tierras ajenas de Venezuela i Cartajena. Este hecho decidió de la gloria de Quesada, escojido por Lugo para jefe de la espedicion i de la suerte posterior de los chibchas, cuya historia queda ya bosquejada en la jeografía del Estado de Cundinamarca.

Ansioso Jerónimo Lebron, gobernador de Santamarta, de tomar posesion del Nuevo Reino de Granada, descubierto i sometido por Quesada al cetro castellano, organizó una espedicion de siete barcas i 100 hombres al mando de Alonso Martin. Lebron por su parte comandaba 200 hombres por tierra. El punto de reunion era el rio Cesar, donde tambien se habia reunido i organizado la espedicion de Quesada. Los buques atravesaron, no sin peligro, la barra del rio grande despues de verse obligados a echar al agua parte del equipaje; otros entraron por la ciénaga i con mil trabajos llegaron al Magdalena, mas no sin cortar debajo de las aguas las intrincadas raíces de los mangles que ostruian el paso. He ahí como el temor de las bocas del Magdalena hizo hallar un nuevo camino que entonces se transitó por la primera vez.

Reunidos los siete buques tuvieron que sostener una serie de combates navales desde Menchiquejo i Talchigua hasta Sompallon, mas sin que por esto retrogradasen ni una línea en su camino.

A mediados de 1540 llegó Lebron por tierra a la embocadura del Cesar, i continuó su jornada sin que nada le acaeciese digno de mencion en la subida del rio. Terminada ésta, la espedicion continuó su marcha bien parecida a la de Quesada en el jenero de sus incidentes; no nos detendremos pues en describirla, diremos sí que con

él vinieron las primeras mujeres españolas que entraron al Nuevo Reino, lo mismo que gran cantidad de semillas de cereales i hortalizas.

Llegada la espedicion a Barrancabermeja o la Tora, supo que a orillas de un vasto lago que comunicaba con el rio i que quedaba al oriente, habia muchas poblaciones que no habia visitado Quesada. Hicieronse pues algunas correrías a lo interior i tomaron algunos cautivos que les sirvieron para enseñarles las trochas, ya casi borradas, por donde habian pasado los descubridores cuatro años antes. Es seguro que sin los servicios i actividad de Luis Manjarres i Sebastian Millan, el gobernador se habria visto obligado a volverse desde la sierra de Atun sin haber llegado a los umbrales del reino.

A fines del año ultimamente mencionado llegó Lebron a Vélez donde fué recibido como gobernador del pais. Ya hemos dicho hablando de Boyacá como terminó su empresa este licenciado.

En el año de 1542 llegó el famoso don Luis de Lugo al cabo de la Vela a la rancheria que se habia formado allí para la pesca de las perlas, como representante de los derechos de su padre. Mas, avergonzado de presentarse en Santamarta a causa de sus fechorias pasadas, dió órden desde allí para que ciertos buques subiesen por el Magdalena arriba, mientras que él atravesaba el valle de Upar para salirles al encuento. No se realizó empero esta jornada sin varios combates con los aruacos, guanebucanes i otras tribus que los hostilizaron desde la sierra de Herrera hasta Tamalameque. Sinembargo no aconteció mas hecho notable que la dispercion de una parte del ganado vacuno que llevaban (el primero que penetró al reino) el cual se quedó por aquellas dehesas i se propagó en abundancia.

Despues de estos sucesos el hecho mas importante de que podemos ocuparnos es de la fundacion en el valle de Upar de la ciudad de los Reyes, la cual tuvo lugar en las orillas del rio Guatoporí o Riofrio en idioma de los bárbaros por bajar de la sierranevada de Tairona. El sitio de esta poblacion que por desgracia no prevaleció, no podia estar mejor escojido, pues el valle no solo es rico en producciones vejetales sino en minerales de cobre, plata, manantiales de aguas termales i asfalto, del que usaban los indios para barnizar sus redes de pescar. Fundó dicha ciudad Hernando Santana, quien habiendo hecho jente en Santamarta para sujetar

ciertos negros esclavos, no quiso regresar a ella sin haber hecho una fundacion.

"Seria preciso, dice Acosta, escribir un volúmen si se tratase de escribir con detalles los diversos alzamientos de los indios circunvecinos de Santamarta, mas no es posible dejar de mencionar algunos de los mas importantes, porque contribuyen a dar una idea de su carácter firme, del estado de desesperacion a que frecuentemente se vieron reducidos, i de las crueles i sangrientas represalias que tomaron de los españoles. Miéntras que el capitan Luis Manjarres ejerció interinamente las funciones de gobernador, se mantuvieron quietos o se sujetaron, merced a la esperiencia i maña de este antiguo caudillo. Obligado a pasar a la corte para responder a los cargos de su residencia, se levantaron los bondas i taironas, poniendo en tal apuro a la ciudad, que sus vecinos ocurrieron a la Audiencia pidiendo auxilios i un jefe esperimentado. Echose mano de Pedro de Ursua, que acababa de salir de los Muzos i no podia aprestar su espedicion para el Dorado, que, segun dijimos, verificó luego Quesada. Aquel capitan procedió con el tino e intelijencia que solia, rompió a los taironas en una reñida accion en los pasos de Rodrigo, i allanó, como se decia entónces, la tierra. Volvió Manjarres de España con título de gobernador en propiedad, i temiendo las asechanzas de los bondas, que le estaban cedidos en encomienda, construyó un fuerte para imponerles respeto, i lo artilló con dos piezas pequeñas, poniéndole algunos soldados de guarnicion. Falleció Luis Manjarres con sentimiento jeneral de la ciudad, i sucedióle en los bienes i encomienda aunque no en el gobierno, su hijo don Antonio, tan valiente como su padre i no ménos versado en las guerras i en el conocimiento del carácter de los indios, mas nada importante ocurrió hasta el año de 1571, en que vino de España como gobernador don Luis de Rójas. Este permitió al capitan Castro, su antecesor, hiciera una entrada en Pocigueica con ánimo de fundar una poblacion. Los pasos preliminares no eran calculados para pacificar los indios, pues comenzó por cojer i poner en collera los caciques amigos que habian venido a Santamarta, con el fin de que no avisaran a los pocigueicas del intento de los españoles, que pasaron la vuelta de Guachaca, i no pudiendo subir a las cumbres de Pocigueica por el lecho del rio Dondiego, rodearon por los pueblos de naturales de Domo i de Bohaco, pasando

el rio por un puente de bejucos que habian construido los indios, i trepando ciertas sierras volvieron al valle del rio Dondiego mucho mas arriba, en donde estaba fundado el pueblo principal. Este tenia casas mui bien hechas, una plaza triangular enlosada i nivelada, a que daban frente las tres grandes habitaciones del cacique, cada una de las cuales podia alojar cerca de trescientas personas; mas todo lo hallaron desierto, porque ántes de llegar al pueblo, habian derrotado a los indios, que pretendieron resistirles la entrada. Salió despues el cacique de paz, i los españoles practicaron las ceremonias para fundar una poblacion que llamaron Peijá, la cual duró poco como vamos a verlo. Las tribus circunvecinas eran industriosoas, hacian figuras de piedra i de madera duras, i tambien sartales de cuentas de conchas de varios colores. No eran antropófagos pero sí de costumbres bestiales. Las partidas que en varias direcciones salian a esplorar la tierra, dieron vista al Magdalena i a muchos valles poblados i cultivados, i es de suponer que su conducta no seria sobrado pacífica, porque mui pronto una conspiracion jeneral de los indios i algunas muertes de los que se alejaban del asiento del lugar, fatigaron tanto a los nuevos pobladores que resolvieron desamparar la nueva villa i retirarse a Santamarta, en donde el gobernador prendió al capitan Castro por haber abandonado la empresa, i lo obligó a volver, como lo hizo con mas desdicha, pues perdió la mayor parte de su jente, i entre ellos a un sobrino del gobernador Rójas que los indíjenas cojieron vivo i ahorcaron a la vista de los vecinos, en el mismo lugar en que este oficial habia ahorcado algunos dias ántes a un indio principal. Una de las causas del coraje de los indios en esta ocasion fué la tropa de mastines que los españoles llevaron, i que despedazaban vivos a los naturales en los combates, entre éstos uno mui voraz que llamaban Amadis, que, si lograba asir a cualquier indio, le sacaba las entrañas a mordiscos. Este animal murió de un flechazo envenenado apesar de la cubierta de algodon acolchado que le ponian, pues hombres, caballos i perros todos entraban al combate con mantas acolchadas para defenderse de las flechas.

"No sobrellevaban los bondas con paciencia el fuerte erijido en sus términos; así, en 1575 aprovecharon de la ocasion en que quedaba poca guarnicion en su recinto porque la mayor parte de los soldados habian sido llamados a la ciudad, amenazada de los piratas franceses,

para sorprenderlo haciéndose dueños de él casi sin resistencia de los tres o cuatro hombres que lo custodiaban, i hallando en su interior cuantas alhajas i ropa poseian los vecinos de Santamarta, que tenian allí depositadas temiendo el pillaje de los corsarios. Quemaron los indios el cuartel, allanaron el fuerte, i se retiraron engalanados con los vestidos i joyas de los españoles, que, atacados al mismo tiempo por mar i por tierra, no tuvieron otro recurso que pedir auxilio a Cartajena, de donde les vino por tierra al mando del capitan José Guerra, i poco despues la escuadra de los galeones, pue se habia formado para guardar las costas, i que puso algun coto a las depredaciones de los piratas, aunque mas tarde se hicieron éstos mui temibles. A pesar de este refuerzo, los bondas rechazaron con pérdida la primera vez a los españoles que los atacaron, i aun vinieron sobre la ciudad, pero sabiendo que la armada que habia llegado al puerto, i ahuyentado a los piratas, tenia mas de 500 hombres de desembarco, se retiraron a los pueblos de lo interior. Algunos como los de Macinga se sujetaron, pero los demas, acaudillados por Xebo, Coendo i Gamita, caciques valientes i mui versados en la guerra con los castellanos, se mantuvieron firmes. Aprovechose el gobernador Rójas de la presencia de la escuadra en el puerto, para reedificar el fortin de Bonda, con poco fruto porque los indios lo mantenian en asedio permanente, i era preciso llevar desde la ciudad cuanto era necesario para la guarnicion.

"El año de 1576 arribó a Santamarta don Lope de Orosco, que debia reemplazar a Rójas, promovido el gobierno de Carácas. Este fué quizá el primer español despues de Bastidas, que concibió un plan de colonizacion fundado sobre la labranza de la tierra, crias de ganados, i la introduccion i mejora de muchas culturas, i no sobre la ruina i la destruccion de los indios. Trajo en dos naves propias 300 hombres, los ciento casados con sus familias, i toda especie de instrumentos de agricultura de los que se usaban en España. Desde su llegada hizo entender a los naturales que pensaba establecer con ellos una paz sólida i durable, i convocó a todos los caciques amigos i enemigos para oir sus quejas. La conducta franca del gobernador inspiró desde el principio tal confianza en los indios, que la mayor parte acudieron al llamamiento, i quejándose los bondas de los abusos i violencias que los soldados del fuerte cometian, les dijo que entre amigos no eran necesarias fortalezas, i al dia siguien-

te mandó arrasar el fuerte, accion que le valió el sometimiento jeneral de los indios, su amor i respeto. * Si en los naturales produjeron tan buen efecto las miras de humanidad i de conciliacion, el resultado material de la colonia fué nulo; los españoles llegados a aquella costa, sea que el clima no les permitiese trabajar, o que las costumbres del pueblo se oponian, o que, creyéndose superiores a las faenas ordinarias, se dejasen tentar del espíritu de aventura, casi todos los colonos de Orosco se hicieron conquistadores, algunos pocos traficantes, ninguno cultivador. Parece que la fatalidad ordenaba que la zona ecuatorial del continente occidental no pudiera ser cultivada sino por los naturales de este suelo, o por una raza nacida en climas análogos en otro hemisferio.

"El gobernador Lope de Orosco fué con suficiente escolta al valle de Upar. Allí se estrechó en guerras con los indios, a que, o fué provocado por éstos, o por sus soldados sedientos de pillaje.

"Tambien se habia pretendido fundar ántes una poblacion en tierras de los chimilas, i efectivamente el capitan Cordero estableció un pueblo que llamó de los Anjeles, i lo mantuvo algun tiempo usando de política, pero llamado a la Audiencia de Santafé, su teniente consistió en algunas vejaciones a los naturales, que atrajeron a la colonia una sublevacion i abandono consiguiente del nuevo establecimiento. Con el tiempo estos indios chimilias fueron el azote de la comarca."

Santamarta fué dada a las llamas en 1576 i saqueada tambien por el cacique de las tupes Coropomeima aliado con los guanaos, chimilas, itotes i cariachilas. Tuvo por causa el suceso el maltrato que dió una señora a una india de los tupes, quien se quejó de ello a su señor i jefe natural. Orosco sinembargo les dió alcance i haciendo grande estrago entre ellos decapitó a sus régulos.

El famoso pirata Drake, favorecido por el gobierno inglés, destruyó en 1596 primero la ciudad de Riohacha i despues la de Santamarta. Despues de Drake se presentó en las costas de Santamarta el pirata Cristóbal Cordello, quien despues de reconocer la jente que defendia la ciudad, se dirijió al puerto de Gaira. Siguíeronse a esto al-

* Con estas medidas del gobernador Orosco, la paz era tal en toda esta costa que no se habia visto por muchos años, pues podia ir un hombre solo con toda seguridad desde Santamarta al cabo de la Vela por tierra. En cuya confianza hizo el gobernador abrir caminos de mas de treinta leguas de largo, i meter ganados a donde la guerra los habia agotado.—*Pedro Simon.*

gunos encuentros que dieron por resultado la toma de la ciudad i el consiguiente saqueo de los restos miserables que habia dejado Drake.

La tenacidad de los indios comarcanos de Santamarta por lanzar de su pais a los conquistadores era tal, que en 1600 volvieron a tomar las armas en número de mas de 10,000 hombres, i establecieron una casa fuerte cerca de la ciudad resueltos a darle un asalto jeneral. Batiólos empero el gobernador don Juan Guiral Blin con el poderoso recurso de la artillería.

Nuevos piratas volvieron aparecer despues en las costas de Santamarta pero fueron escarmentados; no impidió esto sinembargo que el filibustero holandes Adriano Juanes Patercon ocupase la ciudad i se llevase casi toda la artillería del castillo de san Juan, los vasos sagrados i otras fincas, todas las cuales echó a la agua al verse vencido despues por el marino español Oquendo.

En 1623 volvieron a levantarse los indios tupes del valle de Upar, pero fueron fácilmente vencidos; suceso con el cual pondremos punto a este estracto histórico por no ser nuestro propósito salirnos de la narracion del hecho del descubrimiento.

II.

Gobierno—El Estado del Magdalena es soberano e independiente, i su gobierno compuesto de un gobernador, una lejislatura i un tribunal superior, es popular, electivo, alternativo i responsable.

Relijion—La relijion dominante en el Estado es la católica, apostólica, romana; pero se permiten todos los cultos.

Rentas—Las rentas actuales del Estado así como sus gastos, no alcanzan a $ 100,000, provenientes de impuesto directo i derechos de consumo.

Deuda—No la tiene el Estado de consideracion.

Instruccion—Adelanta bastante este importante ramo social, pero debieran hacerse mayores esfuerzos por su progreso. En Santamarta hai un colejio público i una imprenta; i en Riohacha dos imprentas i una buena escuela de mujeres. Tambien hai un teatro aquí, i un magnífico hospital en Santamarta.

Hai escuelas de primeras letras en los distritos.

Sistema métrico—El mismo de la Union.

Raza—Está mui diversificada ésta por la mezcla del español primitivo, el indio i el negro venido de las costas africanas, por lo que no presenta un tipo uniforme. Hai empero blancos puros i muchos mestizos.

Caminos—Las vías fluviales i marítimas del Estado son buenas, i aun podria mejorarlas o adaptar otras al uso ordinario por medio de canalizaciones fáciles i mui provechosas, como la de los caños Renegado i san Antonio que ponen en comunicacion el Magdalena con el Atlántico. Los caminos de la serranía son fragosísimos.

El Estado del Magdalena ganaria mucho para su buena administracion i progreso de su comercio, si lograse abrir las tres vías interiores siguientes: la de Santamarta al valle de Upar; la del valle de Upar al Magdalena por el Cesar, i la del valle de Upar a Riohacha por el antiguo canton san Juan. Con ellas se trasformaria el Estado completamente.

El Magdalena es hoi sin duda la mejor vía de comunicacion que tiene el Estado, pero apénas suple a sus necesidades por la parte del O.; es necesario comunicar su centro con Riohacha por tierra, i abrir salida amplia a la agricultura i a los ganados del interior.

Representacion—El Magdalena manda al Congreso jeneral 3 Senadores plenipotenciarios i hasta 3 Representantes, segun su poblacion.

III.

Agricultura i manufacturas.

Los productos mas notables base de la subsistencia del pueblo son maiz, yuca, papas, frisoles, apio, auyamas, trigo, arroz, garbanzos, arvejas, plátanos, anis, algodon, marfil vejetal, cebollas, ajos, azúcar, panela, aguardiente, café, cacao i gran cantidad de resinas, tinturas i maderas sacadas de los bosques, como palo brasil, palo mora, dividivi &.ª

En la Ciénaga i otros puntos del Estado hai plantaciones de tabaco que prometen mucho al comercio. En la

parte del N. en las diferentes alturas de la Sierranevada pueden obtenerse a favor de un fácil cultivo todos los productos vejetales de todos los climas.

Acia la parte de Ocaña, las familias pobres manufacturan lienzos de algodon, ruanas de lana e hilo, mantas, manteles, toallas, encajes bien finos, sombreros de nacuma i de palma comun, alpargatas, sogas i sacos de fique, sillas de montar, cinchas, cordobanes, suelas, conservas i cigarros perfectamente labrados a estilo de los habanos; mas todo esto en pequeña cantidad, i debido mas al jenio industrial de sus habitantes, que a las combinaciones de un trabajo fabril bien organizado.

Muchos de los artículos del uso comun de la vida se reciben del estranjero.

IV.

Comercio.

"Tiene el Estado tres órdenes principales de industria i por consiguiente de tráfico, segun la situacion de sus senderos. Santamarta es esencialmente comercial, i se alimenta del tráfico entre el interior de la República i el estranjero, sacando fuertes rendimientos de la navegacion i de las comisiones mercantiles. Empero empieza a establecerse con buen éxito el cultivo del tabaco en la ciénaga; tiene ricas minas de oro, cobre i otros metales que comienza a esplotar, i hace alguna esportacion de dividivi, café, cueros, ron, maderas de tinte i otros artículos de poca importancia. Valle de Upar i Chiriguaná que constituyen el interior del Estado, viven de la ganaderia, que es abundante, pero carecen de comunicacion para darles fácil salida a sus ganados, escepto acia Mompos i parte de Riohacha. De la antigua provincia de este nombre i la parte alta del valle de Upar, se estraen el brasil, el brasilete, campeche, mora i otras maderas de tinte, así como un escelente dividivi cuya esportacion se hace por Riohacha por una suma anual que no baja de $ 400,000. Entre los Distritos de la antigua Ocaña que han entrado en la composicion del Estado, el de Aguachica produce un tabaco de superior calidad, que se lleva a Europa; i en algunos otros se estrae marfil vejetal, caucho i varios otros frutos naturales, tambien para la esportacion.

"El territorio de la Goajira, cuya poblacion salvaje se calcula en 50,000 habitantes produce magníficos caballos, sal de mui buena calidad, algunas pieles, maderas

i resinas. Este Estado es el mas a propósito para la colonizacion por su hermosa i rica rejion de Sierranevada, propia para un admirable cultivo de café, trigo i jéneros alimenticios; i en cuyas faldas como en las montañas que limitan a Riohacha, pueden esplotarse mui ricas minas de oro, de aluvion i de veta, ulla i otros metales. La esportacion total del Estado en maderas de tinte, dividivi, cueros, café i otros artículos puede estimarse con justicia en $ 500,000.

"Si el Estado llega a lograr la reduccion pacífica de la Goajira, elevando a 130,000 almas su poblacion civilizada; i si establece solidamente la inmigracion europea, puede alcanzar un inmenso desarrollo en todos los grandes ramos de la industria, porque cuenta con los mejores elementos naturales."

PARTE TOPOGRAFICA.

Composicion territorial.

El Estado del Magdalena se compone de las antiguas provincias de Riohacha, Santamarta i Valledupar, i de los distritos ántes pertenecientes a la de Ocaña, de Aguachica, Anjeles, Loma de Corredor, Loma de indíjenas, Puertonacional, Riodeoro, san Bernardo, Simaña i Tamalameque. *

El Estado del Magdalena tiene pues 3 ciudades, 7 villas i 59 entre distritos i aldeas. He aquí los datos que hemos podido reunir a cerca de ellos.

Aguachica, acia el Magdalena. Habitantes 701; metros sobre el mar 165; temperatura media del termómetro centígrado 26.°

Anjeles, entre el Lebrija i la cordillera. Habitantes 161; metros sobre el mar 151; temperatura 27°.

Atanques, en el Valledupar. Habitantes 381.

Becerril, a orillas del Maraca. Habitantes 492.

Badillo, en el Valledupar. Habitantes 1,098.

Banco, en la confluencia del Cesar i el Magdalena. Habitantes 1,070.

Barrancas, sobre el Riohacha. Habitantes 1,786.

* Es de advertir que solo por cumplir con lo que dispone la lei de 15 de junio de 1857, es que ponemos a los distritos de Riodeoro i Loma de indíjenas como pertenecientes al Magdalena, pues evidentemente están fuera de su límite natural con Santander.

40

Bonda, a orillas del Atlántico. Los bondas se hicieron célebres en tiempo de la conquista por la resistencia que opusieron a los españoles. Habitantes 325;

Camarones, cerca de la costa i a orillas del rio llamado así. Habitantes 1,183.

Ciénaga (san Juan de la) villa, a orillas del mar i cerca de la ciénaga de Santamarta; fué doctrina i reduccion de los relijiosos de santo Domingo. Sus vecinos tienen fama de belicosos. Habitantes 5,078.

Cerro (de san Antonio) villa, cerca del Magdalena i en la ciénaga de su nombre. Habitantes 3,084.

Cototama (san Antonio de). Habitantes 136.

Chimichagua, en la ciénaga de Zapatosa. Habitantes 681.

Chiriguaná, villa, cerca del Cesar. Tiene un templo con convento, i cria ganados en sus terrenos fértiles i llanos; comercia en cacao. Habitantes 3,576.

Chorrera, en el camino del Valledupar a Riohacha. Habitantes 401.

Dibulla, puerto de mar de órden mui secundario en la antigua Riohacha. Habitantes 487.

Espiritusanto, en el Valledupar. Habitantes 630.

Fonseca, en el camino del Valledupar a Riohacha. Habitantes 2,120.

Fundacion (san Cárlos de) a orillas del rio san Sebastian. Habitantes 217.

Gaira, sobre el Atlántico en la costa de la ensenada de la ciénaga. Era puerto mui visitado en tiempo de la colonia por los buques que hacian el contrabando; fué doctrina de los dominicanos. Habitantes 589.

Guaimaro, cerca del Magdalena en la embocadura del caño Renegados. Habitantes 1,106.

Guamal, a orillas del Magdalena. Habitantes 1,377.

Heredia, acia el Magdalena cerca de la ciénaga de Sapayan. Habitantes 1,910.

Jagua, cerca del caño Paujil. Habitantes 524.

Loma de corredor, en una isla del Lebrija. Habitantes 401; metros sobre el mar 145; temperatura media del termómetro centígrado 27.°

Loma de indíjenas, en una altura, fuera del límite arcifinio del Estado. Habitantes 513; metros sobre el mar 1,307 7; temperatura 21.°

Mamatoco, a orillas del mar. Habitantes 343.

Marocaso, a orillas del Rancheria, nombrado despues Riohacha. Habitantes 93.

Medialuna, pueblo del antiguo canton san Juan de la Ciénaga. Habitantes 529.

Molino, acia la cordillera. Habitantes 1,246.

Moreno, acia el interior i al sur de Riohacha. Habitantes 772.

Palmira o Tobo, sobre el Madrevieja, cerca del Cesar. Habitantes 294.

Paso, cerca tambien del Cesar. Habitantes 779.

Paz, en el valle de Upar. Habitantes 837.

Peñon, cerca del Magdalena. Habitantes 2,027.

Pinto, junto al Magdalena i enfrente de la boca de Tacaloa. Habitantes 367.

Pivijai, a orillas de un caño que se comunica con el Magdalena i no léjos de la ciénaga de san Antonio. Habitantes 1,525.

Plato, villa, a orillas del Magdalena. Habitantes 1,516.

Puebloviejo, a orillas de la ciénaga de Santamarta. Habitantes 1,224.

Puertonacional, cerca del Magdalena. Habitantes 420; metros sobre el mar 130; temperatura media del termómetro centígrado 27.º

Remolino, villa, sobre el Magdalena. Habitantes 2,020.

Riodeoro, en un llanito a orillas del rio de su nombre, i fuera del límite arcifinio del Estado. Habitantes 1,372; metros sobre el mar; temperatura media del termómetro centígrado 22.º

Riohacha, ciudad, antigua capital de la provincia de su nombre. Fundóla N. Fredeman en 1545 sobre la embocadura del Rancheria o Riohacha en el Atlántico; su puerto es mas peligroso que seguro, pero lo frecuentan bastante los buques mercantes. Asiento de aduana nacional; primero se la llamó Nuestra Señora de las Nieves de Riohacha, i despues Remedios de Riohacha, i ha sido siempre nombrada por su pesqueria de perlas i careí. Sufrió mucho al principio por las invasiones de los goajiros, cuya vecindad era un obstáculo para que progresara. Parece que al principio la ciudad no era sino una rancheria que servia para la pesca de perlas, i que despues se trasladó al lugar que hoi tiene. Riohacha fué incendiada por el pirata Drake en 1596. En 1820 fué tambien entregada a las llamas por las tropas sublevadas de la lejion irlandesa. Es la patria del jeneral José Padilla. Habitantes 3,081.

Rosario, cerca de la cordillera. Habitantes 186.

Salamina (tal vez ántes Sitioviejo). Habitantes 400.

Saloa, cerca de la laguna de Zapatosa. Habitantes 170.

San bernardo, cerca del Magdalena. Habitantes 244; metros sobre el mar 140; temperatura media del termómetro centígrado 27.°

San oenon, cerca del Magdalena. Habitantes 813.

San fernando, a orillas del Magdalena. Habitantes 419.

San juan de cesar, villa, pueblo pequeño, situado en un llano i con temperatura bellísima. Le queda junto el rio Cesar. Habitantes 2,550.

San miguel. Habitantes 116.

San sebastian (de Santamarta) sobre el Magdalena, casi frente a Mompos. Habitantes 800.

San sebastian (del valle de Upar). Habitantes 333.

Santa Ana, sobre el Magdalena. Habitantes 708.

Santamarta, ciudad, capital del Estado i residencia del obispo de la diócesis; tiene un buen puerto defendido por las fortalezas del Morro, Betin i santa Bárbara. Fué fundada por Rodrigo Bastidas en 1525, a orillas del Manzanáres o Mamatoco en una playa de arena salitrosa. Es de clima mui cálido i aun enfermizo, escepto cuando soplan las brisas fuertes, las cuales principian en diciembre. Fué asiento de conquista en tiempo de la colonia. Sus calles son estrechas i arenosas, pero rectas. Su catedral es bastante buena; tiene dos parroquias i dos conventos, en uno de los cuales habitó san Luis Beltran; tiene tambien un seminario i una aduana, una plaza de armas i otra de carnicería fundada para mercado sobre un lago secado recientemente. En sus inmediaciones corre el rio Gaira de escelentes aguas. Su puerto es bien concurrido por los buques que cruzan entre las Antillas. De resultas del terremoto de 22 de mayo de 1834 se arruinaron en ella algunos edificios. En las inmediaciones de Santamarta, en la hacienda de san Pedro, murió el Libertador Simon Bolívar. Habitantes 4,340.

Simaña, en la embocadura del rio de su nombre. Habitantes 684; metros sobre el mar 146; temperatura media del termómetro centígrado 27°.

Siotionuevo, cerca del Magdalena. Habitantes 2,501.

Soldado. Habitantes 210.

Tablazo, cerca de Molino. Habitantes 718.

Taganga, a orillas del Atlántico. Habitantes 177.

TAMALAMEQUE (llamada ántes san Bartolomé de las Palmas) villa, fundada en 1544 por Lorenzo Martin en el sitio en que estuvo el pueblo de Barbudo, fundado en 1539 por Quesada, el cual le puso este nombre por tener barbas su cacique, hecho raro entre los indios. Está Tàmalameque en un valle rodeado de abundantes pastos; estableció en ella una colonia de españoles el capitan Luis Manjarres, i despues la mejoró i elevó al rango de villa Bartolomé Dávila, año de 1561. Su clima es mui cálido. Habitantes 726; metros sobre el mar 133; temperatur media del termómetro centígrado 27°.

TENERIFE, cerca de la ciénaga de Sapayan. Habitantes 2,011.

TOMARAZON. Habitantes 820.

TUPES, en el Valledupar. Habitantes 446.

URUMITA, cerca de Molino. Habitantes 450.

VALENCIA DE JESUS, villa, en el valle de Upar. Habitantes 640.

VALLEDUPAR, ciudad, capital en otro tiempo de la provincia de su nombre. Fundola en 1550 a orillas del Guatapori Miguel Díaz Armendariz. Hoi está bastante arruinada. Su clima es cálido i humedo i en su distrito hai minas de plata, cobre i plomo. Habitantes 2,970.

VENADOS, cerca del Garupal. Habitantes 179.

VILLANUEVA, cerca de Molino. Habitantes 999.

ALTURAS

de los cerros principales del Estado.

	METROS.
Cerronegro	3,788
Jurisdicciones	2,766
Cerro Bobalí	2,055
Cerro Yegeüra	1,500
Cerro Torrá	1,800
Sierranevada, mayor culminancia	7,926

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DE BOLIVAR.

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El Estado de Bolívar se encuentra entre los 7° 9' 30" i 11° 7' de latitud N, i entre 0° 26' de lonjitud oriental i 2° 14' de lonjitud occidental del meridiano de Bogotá.

II.

Estension.

El Estado de Bolívar tiene 700 miriámetros cuadrados. De éstos:

400 son baldíos; i
300 poblados.

El perímetro del Estado es de 149 5 miriámetros distribuidos así:

Sobre la frontera de Santander..... 3 5
Sobre la del Magdalena........... 48
Sobre el Atlántico............... 45
Sobre la frontera de Antioquia..... 53

El mayor largo del Estado desde las cabeceras del rio *Matatá* hasta la boca de *Ceniza* en el Atlántico, es 46, 5 miriámetros; i el mayor ancho desde frente a *Tamalameque* en el Magdalena, hasta las cabeceras del rio *Arbolete*, de 27, 75.

El terreno en lo jeneral puede clasificarse así:

De llano	296	Miriámetros cuadrados.
De mesas		
De cerros	232	
De páramos		
De anegadizos	157	
De ciénagas i lagunas	6	
De islas	9	

El Estado de Bolívar puede pues abrigar en su seno hasta 7 millones de habitantes.

III.

Poblacion.

La poblacion del pais que compone hoi el Estado de Bolívar, segun el censo de 1843, era de.... 191,708
I segun el de 1851, de 182,157

Diminucion en ocho años en esta virtud 9,551

Este es el único Estado en toda la Union en que se observa un hecho semejante; por lo que si fuesen aceptables las reglas del decrecimiento de la poblacion de un pueblo, en la misma proporcion rigurosa que las de su crecimiento, bastarian ménos de dos siglos para que desapareciesen por completo los bolivianos de la familia colombiana. Cuál sea la causa de este fenómeno singular, nosotros no podemos decirlo, salvo algun error mui probable en el censo de 1851. El clima i las razas de Bolívar, puede decirse que son en jeneral idénticos a los de Panamá i Magdalena, donde no sucede lo mismo; aunque sí es cierto que el desarrollo de la poblacion en el último está marcado por un período mui lento, i casi próximo a producir mas tarde el mismo alarmante hecho que en Bolívar.

Es sí una cosa averiguada que en las partes cálidas de América la vida del hombre es mas rápida aunque mas temprano su desarrollo; pero casi puede decirse que ni en las bajas hoyas del Cauca ni del Magdalena, ni en ningun valle ardiente i habitado del interior, inclusive el Patía, acontece lo mismo. ¿Serán nuestras costas atlánticas de peores condiciones salutíferas que el resto del pais? ¿Tendrán las costumbres populares en las inmediaciones del mar, una influencia mui marcada en la

decadencia de nuestra especie? ¿Habrá en Bolívar una raza numerosa en via de una rápida dejeneracion? ¿Serán las mujeres de la costa ménos fecundas que las del interior? ¿Las seis mil i tantas mujeres que hai demas, defraudaron ciertamente a la poblacion en 30,000 almas cada 25 años?

Nosotros no acertamos a resolver el problema, i solo cumplimos con el deber de llamar la atencion de nuestros hombres estudiosos sobre él.

La poblacion del Estado segun el censo de 1851 estaba dividida así:

Mujeres	94,170
Hombres	87,987
Esceso en mujeres	6,183

La distribucion por edades i condiciones era la siguiente:

De ámbos sexos	Eclesiásticos	135
	Relijiosas	18
	Casados	29,802
	Solteros	72,159
	Jóvenes i párvulos	78,498
	Libertos	1,545

La poblacion total del Estado puede calcularse en 1861 de la manera siguiente:

Por censo en 1851	182,157
Indios salvajes (aprox) *	2,000
	184,157
Decrecimiento en diez años (de 1851 a 1861) supuestas de carácter permanente las causas que han disminuido la poblacion boliviana de 1843 a 1851	9,151
Total reducido	175,006

Esto da 250 habitantes por miriámetro cuadrado tomando todo el territorio; pero tomando solo el habitado la proporcion es de 589 por miriámetro cuadrado; esto es, 119 habitantes mas por miriámetro cuadrado que Pa-

* Las tribus indíjenas del Estado de Bolívar son las del Sinú i san Jorje, i los indios de la antigua provincia de Mompos. Estos últimos se calculan en 2,000; pero respecto de los otros carecemos de datos seguros.

namá, que es el Estado de ménos poblacion de Colombia a este respecto; i 2,431 ménos que Santander que es el mas poblado bajo el mismo respecto.

El Estado de Bolívar puede poner sobre las armas en caso de guerra esterior 14,000, i en caso de guerra interior 7,000. De donde resulta que el Estado puede mantener ordinariamente un ejército de 3,000 hombres.

IV.

Límites.

Los límites jenerales son:

Al N. con el Atlántico; al S. con Santander i Antioquia; al E. con el Magdalena i Santander; i al O. otra vez con el Atlántico i el Cauca.

Los límites particulares son

Con el Magdalena—El rio *Magdalena*, aguas abajo, desde la boca del caño *Chocó* hasta la boca principal de este rio conocida con el nombre de *Ceniza*.

Con el Atlántico—Toda la parte de costa colombiana comprendida entre la boca de *Ceniza* i la punta *Arboletes*.

Con el Cauca—La costa occidental de la ciénaga *Arbolete*, desde la punta *Arboletes* hasta la boca del rio de aquel nombre; éste, aguas arriba, hasta sus cabeceras; despues las cumbres del ramal de la cordillera (Abibe) que separa las aguas que van al golfo de Urabá de las que caen al Sinú (paralelas a los rios Suriquí i san Juan) pasando al O. del alto *Carepa*, i yendo a buscar el morro *Chigurrodó* i el alto *Carrizal* en direccion al S.

Con Antioquia—En este Estado la línea que viene de la serranía de Abibe toma en direccion S-E. hasta cortar el rio *Sinú* en frente de las cabeceras del *Sinucito* i la quebrada *Entasal*, yendo luego en busca del rio san *Jorje* en la desembocadura del rio *Matatá*. Aquí toma una línea casi al S. en busca de la cordillera, en donde nace el rio *Pegadó*, la cual separa las aguas del Cauca de las del san Jorje. Sirve despues de límite la cumbre de esta larga cordillera en direccion N-E, hasta perderse en las llanuras desiertas i selvosas medianeras entre aquellos rios. Demarca luego el límite jeneral una línea imajinaria tirada al traves de estas selvas en la direccion que traia la cordillera, hasta encontrar la cié-

naga de san *Lorenzo*. Despues de esta ciénaga toma la línea el caño *Aguaclara*, aguas arriba, hasta el camino que va de Ayapel a santa Lucía, i luego todo el camino hasta dicho punto sobre la ribera del Cauca. Pasa este rio i toma la quebrada santa Lucía hasta su oríjen; luego la serranía hasta la cabecera de la de santa *Isabel*, cuyas aguas baja hasta su union con las de *Siguaná*. En seguida se toma por los cerros para llegar al alto *Siguaná* en el camino de Guamocó, i despues por los cerros de la *Hebilla* hasta encontrar la union del rio *Tiqué* con el *Cañaverales;* atraviesa este lugar en busca de las aguas que bajan al rio *Puná* de la serranía del Sacramento, i por la cumbre de ésta sigue hasta el cerro *Tamar*, oríjen del rio de su nombre. Luego éste rio, aguas abajo, hasta su union con el *Ité*, punto en el cual toman estas aguas el nombre de Cimitarra; poniendo término al lindero una recta trazada acia el E. en busca de las casas de *Bohórquez* sobre el Magdalena.

Con Santander.—El rio Magdalena, aguas abajo, desde las casas de *Bohórquez*, hasta la boca del caño Chocó en el mismo rio, punto de partida de estos límites.

V.

Montañas.

Los grandes nudos de las cordilleras de Antioquia entran para terminar en el Estado de Bolívar. Desde el oriente de Remedios hasta frente al rio Perico, corre paralela al Magdalena una cordillera sur-norte, que forma los cerros de *Inanea* i san *Lúcas*, i que bota a un lado i otro ramales sin fuerza ni hermosura, hasta que se desparrama frente a Majagual para desaparecer totalmente formando ántes los cerros de la *Barra*, *Cristales*, la *Honda* i *Guarumal*. La otra cordillera, paralela a ésta, corre tambien sur-norte desde la serranía de Abibe hasta la ciénaga Arboletes, i por entre los rios Sinú i Leon. Finalmente acia el centro hai otro ramal que se divide en dos partes, la principal de las cuales se llama serranía de san *Jerónimo*, i separa las hoyas del Sinú i del san Jorje, yendo a terminar mui rebajada acia las llanuras de Corozal. La inferior separa las aguas de san Jorje i el Cauca i va a morir al S. de la ciénaga de Ayapel, cuyo nombre tiene.

Fuera de éstos no hai en el Estado de Bolívar otros montes que unos tres o cuatro grupos insignificantes entre san Juan, Toluviejo i san Francisco de Asis, la cordillera que está al oriente de Cartajena, entre Turbaco i el Volcan, las colinas de Cispatá i otras de menor consideracion.

VI.

Rios.

Los determinaremos empezando por el O.

El rio *Arboleto*, que sirve para partir límites con el Cauca i que desemboca en la ciénaga del mismo nombre. Nace en la serranía de Abibe, i no tiene mas importancia que la indicada.

Siguen despues varios innominados, procedentes de los estensos anegadizales de las sabanas del E, tales como el Arroyohondo &.ª de los cuales unos vierten al Atlántico i otros al Sinú.

El *Sinú*. Nace este en el cerro de los Tresmorros en el Estado de Antioquia, i penetra en el de Bolívar en la direccion del N-E, recibiendo por la derecha el *Sinucito*, varias quebradas i las aguas de las ciénagas de Betancí i Timina; i por la izquierda el *Esmeralda*, el *Verde*, el *Nai* i varios otros sin nombre, procedentes unos de la serranía de Abibe, i otros de los anegadizales vecinos. De Timina para adelante tiene un curso enmarañado, trazando varios círculos en unas partes, retrogradando en otras i formado varios cauces en las direcciones mas caprichosas i opuestas. Sinembargo, a unos 3 miriámetros cerca de su desembocadura se juntan todas sus aguas en un solo cauce, para descargar en el puerto de Cispata, pasando por san Nicolas de Bari i san Bernardo del Viento, desde cuyo punto corre paralelo a la costa. Su curso total es de 46 miriámetros i recibe las aguas caidas en una estension de 150 miriámetros cuadrados.

Despues del Sinú vierten directamente al Atlántico los siguientes: san *Antonio*, *Pichelin*, *Macallepos*, *Guacamayo*, *Zaragocillo* &.ª

Viene despues el llamado *canal del Dique*, el cual no es otra cosa que un brazo del Magdalena, que se desprende en Barranca i va a buscar la ciénaga de la Cruz, despues de pasar por la del Gallinazo, en la direccion je-

neral de E, a O. En su curso recibe las aguas de varias quebradas i caños, i comunicando entre sí las ciénagas de Palotal, Corcobado i Matunilla, desemboca en la bahía de este nombre, despues de 12 miriámetros de curso a lo ménos.

De la bahía de Matunilla a la boca hai los siguientes rios o caños: *Arroyopiedras*, *Seco*, *Grande*, *Caimanes* i el rio del mismo nombre.

El san *Jorje* nace en Antioquia en el alto del Viento a la misma latitud que el Sinú, i recibe por la izquierda el *Pegadó*, que parte límites con el Estado vecino, la quebrada *Entasal*, los *Conchas* i *Conchitas*, *Zambos* i *Zambitos* i varios otros cuyo nombre es desconocido, procedentes todos de la serranía de san Jerónimo. Por la derecha recibe el san Jorje el *Chimurró*, el *Matatá* (que parte límites) otro rio *Pegadó*, el *Sucio*, san *Pedro* los dos rios *Uré*, unidos, san *José de Can* i *Juansí*, procedentes del ramal que separa las vertientes del san Jorje i del Cauca; i varios caños entre los cuales se notan el *Aguaclara*, *Arroyogrande*, *Mocho*, *Palotal* san *Matías*, *Mojana*, (que es un brazo del Cauca) i *Perico* de los cuales los tres últimos ponen en comunicacion las aguas de los rios Cauca i san Jorje, el que entra al primero al S. de Magangué. La direccion jeneral del san Jorje es al N–E. i su curso de 14 miriámetros, parte de ellos (de Ayapel para adelante) anegados.

El *Cauca* empieza a pertenecer al Estado desde la boca de la quebrada santa Lucía, i recibe por la derecha el rio la *Raya*, al que tributa el *Arizá* viniendo de los cerros de Inanea. De aquí para adelante, debido a lo plano del terreno i a los anegadizales que lo inundan, se forman entre los rios Magdalena, Cauca i san Jorje un intrincado laberinto de caños i ciénagas de descripcion difícil, hasta la boca Tacaloa, que es el punto en donde el Cauca tributa sus aguas al Magdalena, i desde el cual todas las aguas mencionadas reunidas en el cauce de este rio siguen en curso tranquilo i determinado hasta el Atlántico.

El Cauca recorre en Bolívar una estension de 19 miriámetros, i el Magdalena una de 51.

El *Magdalena* se bifurca en el punto Mundoalreves para volverse a unir junto a Rejidor, despues de haber

formado la estensa isla de Moráles, que contiene varios caños i la ciénaga de este nombre i otras varias lagunas. Estos dos brazos del rio son igualmente a propósito para la navegacion por vapor; aunque por lo comun se prefiere el brazo del E. En la boca del caño Morrocoi se desprende del Magdalena el rio o caño *Papayal*, de 6, 5 miriámetros de largo, recibe despues el caño *Meja*, i comunica con las ciénegas del Papayo, Oscura, Pajaral i Morrocoi, formando por el O. la isla de Papayal, mas larga pero mas angosta que la de Moráles.

En la boca del Papayal, frente al peñon, dispara el Magdalena otro gran brazo, llamado de *Loba*, que va a unirse con el Cauca en Sitionuevo, i que comunica con el cayo *Salsipuedes*, otros i varias ciénagas nuevas. Entretanto el mayor caudal sigue recto al N-O. en busca de Mompos i boca Tacaloa.

De aquí hasta el mar, distancia de 25 miriámetros, el Magdalena toma al N. franco con grandes repliegues i sin despedir de su cauce profundo mas que el caño de la Poza de María-Pérez, que atraviesa varias ciénagas, recibe algunos afluentes pequeños, comunica con el Dique i va a buscar el Atlántico sobre las costas del occidente, pasando por san Estanislao, por el cual podrá abrirse acaso un canal de comunicacion.

De los rios anteriores son navegables el Magdalena, en su totalidad; el Cauca de Cáceres abajo, i el Sinú i el san Jorje en su parte inferior, i eso por embarcaciones, no mui grandes. Lo mismo puede decirse de todas las ciénagas i esteros.

VII.

Lagunas i ciénagas.

Empezando por el S. son las siguientes: la de *Betancí*, de mas de 2 miriámetros de largo i ménos de 1 de ancho; comunica con el Sinú por otra mas pequeña i dos caños. La de *Timina*, que recibe algunos caños i comunica tambien con el Sinú; es menor que la anterior, pero mas ancha. La de *Ayapel* o Luisa de 2 miriámetros de largo i casi 1 de ancho; comunica con el san Jorje.

La de la *Raya*, de forma bastante regular; tiene casi 1 miriámetro cuadrado. Recibe la quebrada san Márcos, i comunica con el Cauca por el rio de su nombre.

La de *Simití*, que comunica con otras inmediatas mas pequeñas i el Magdalena, por medio de caños.

Las dos de *Playones*, casi iguales, que comunican con el Cauca por medio de caños.

En la isla de Morales hai 8, de las cuales la principal es la del mismo nombre, que comunica por tres puntos con los brazos del Magdalena por medio de los caños Dique, caño de la Ciénaga i caño de la isla del Dique.

La *Morrocoi*, que comunica con el Magdalena por el caño del mismo nombre.

La de *Pajaral*, que recibe los caños Pajaral i Arenal, i que comunica con el Magdalena por el caño Hondo.

La *Oscura*, que comunica con el Magdalena por el caño Oscuro.

La *Papayal*, que tambien comunica con el Magdalena.

Entre san Martin de Loba i Sitionuevo hai 5 pequeñas que comunican con el brazo de Loba.

Al S. de Mompos hai una ciénaga sin nombre, de 1 miriámetro de largo, que vierte al Magdalena i al rio Sienco o Sicuco.

Las ciénagas de la *Cruz*, *Juan-Gómez*, *Palotal*, *Larga*, *Corcobado*, *Matunilla* i otras al S. de Cartajena, que comunican con el mar i contienen un bello archipiélago de mas de doce islas. En sus contornos hai varias poblaciones.

La *Gallinazo* i otras mas pequeñas que comunican con el caño del Dique.

La de *Pueblonuevo* de 2 miriámetros de largo i ménos de 1 de ancho, i en la cual desaguan varios caños.

Las demas ciénagas no tienen importancia de ninguna clase.

Las partes bajas de las hoyas del Sinú, san Jorje i Cauca, comprendidas entre la serranía i de Abibe i de san Jerónimo, están llenas de anegadizales inmensos que dan al pais, durante las lluvias principalmente, el aspecto de un mar interior.

VIII.

Islas.

Las formadas por el Magdalena son infinitas, pero de ellas solo enumeraremos las siguientes: la de *Morales*, de 4 miriámetros de largo i dos de ancho; contiene varias ciénagas i está habitada. La de *Papayal*, mucho mas angosta que la anterior, pero de mas de 5 miriámetros de lonjitud. La *Sora* i la *Burra* abajo de Tenerife;

la *Cotorí;* tres notables frente a Calamar; la *Peñon*, la *Puntagorda*, la *Guáimaro*, la *Remolino* i la *Carmona*.

Sobre la costa hai tambien muchas por su dentelladura; pero solo nombraremos la *Verde*, la *Sabanilla*, la *Zamba*, la *Arenas*, la *Cascajal*, la de *Barú*, las islas del *Rosario*, las de san *Bernardo* (de las cuales las principales son *Tintipan*, *Mangles*, *Jesus*, *Maravilla*, *Panda*, *Palma*, *Cabruna* i *Ceicen*) la *Fuerte* i *Tortuguilla*.

Pertenecen tambien al Estado las islas de san *Andres* i *Providencia*, mui distantes, i que por su situacion debieran pertenecer a Panamá.

IX.

Costas.

Empiezan las de Bolívar en la boca de Ceniza desde la cual continuan al S–O, inclnandose luego al O. hasta la punta de Galerazanba, distancia de 33 millas, donde se encuentran algunas pequeñas e insignificantes ensenadas, mui peligrosas de tomarse por los bajos que hai a lo largo de la costa, como sucede con la que forman los morros de Damas i de Iñaseo, acia donde está situado el del Cascabel, próximo a la costa, i mas al O. el del Palmarito, que se avanza 0,5 miriámetros al mar al N–O. del morro Pelado, perteneciente al mismo espacio. Inmediato a este morro se ve el cerro Piajon, que sirve de guia a los navegantes, en particular para conocer la punta Galera, sumamente rasa i sujeta a ser cubierta por las olas cuando soplan brisas fuertes. Dicha punta sale acia el O. 8 millas, tiene en la misma direccion diferentes placeres de arena, i forma en su parte sur un fondeadero abrigado de las brisas, lo mismo que en la mediania de su entrada la islita Arenas.

Entre Galerazamba i punta Canoas, en direccion S–O, hai 14½ millas, quedando en la mitad de esta distancia el montecillo llamado Bujío del Gato, mui notable por la punta en que remata i por los barrancos colorados que ofrece a la vista. Este espacio de costa es mui peligroso por la islita rasa del Cascajal, distante de tiera 5 millas, i por varios otros peñascos que estruyen la costa a continuacion, con especialidad los que forman el Negrillo, próximo a punta Canoas i de 1 milla de estension, lo mismo que el nombrado Cabezo.

De dicha punta corre la costa al O. i luego al S. 4

millas hasta las colinas Morrillos, i luego 5½ mas al S-O. hasta Cartajena. En la mediania de las 9½ millas que tiene el anterior espacio de playa cubierto de manglares, se encuentra la boca de la ciénaga de Tescas.

En todas las costas anotadas se observa que las brisas soplan jeneralmente de tierra desde las once i media de la noche en adelante, i de mar desde la nueve a las once de la mañana. Tambien se nota que desde la punta de san Juan de Guia, siguiendo la costa acia el O, las brisas son sumamente fuertes i a manera de temporales; i que desde junio hasta noviembre cambian al S. i al S-O.

Desde Cartajena sigue la costa de la lengüeta sobre que está fundada la ciudad, cerca de 2 millas en direccion del S. S-O, variando luego acia el E. para formar con el continente la parte setentrional o caldera del mismo puerto. Una milla al S. de la Lengüeta se halla la punta norte de la isla de Tierrabomba, siendo este espacio, cerrado artificialmente por los españoles en hostilidad al comercio estranjero, el canal llamado Bocagrande. Unas 4 millas al S. termina la isla de Tierrabomba, i entre su punta meridional i la setentrional de la isla Barú, se forma el canal Bocachica, de algo mas de 320 metros de ancho. Defienden este canal los castillos de san Fernando i san José, i es la única entrada por donde pueden pasar buques grandes i seguir desde la parte meridional de la bahía acia la caldera o fondeadero de Cartajena. La isla Barú toca por el E. con el continente, del que solo la separa el estero de Pasacaballos, navegable por canoas. A la parte marítima que hai entre punta Canoas i Bocagrande se la llama Playagrande por el placer de poco fondo que tiene en toda la distancia anotada, en donde puede soltar sus anclas cualquier clase de buque. Como 4 millas al O. de Bocagrande está el bajo del Salmedina, donde se han desgraciado muchas embarcaciones.

La bahía de Cartajena es una de las mejores que se conocen en la costa setentrional de la América del S, regulándose su total estension de N. a S, en mas de un miriámetro, i formando en sus costas varias ensenadas. Toda ella es de mucho fondo i de buen tenedero. En vista de la configuracion que le da la isla de Tierrabomba, la dividen los marineros en tres secciones: la meridional o primer bahía, que corresponde a las entradas de Bocachica i Pasacaballos, con 14 a 16 brazas de fondo; la del centro a continuacion, o segunda bahía, correspondiente a la Bocagrande, con fondo algo mayor; i mas al N. la

Desde punta Mestizos corre la costa 9½ millas al O. S-O. hasta punta del Viento, i 7½ por el mismo hasta punta Piedras. De ésta hai 8 millas hasta punta Rada, i 5 mas hasta punta Broqueles, la cual forma con aquella la ensenada de Rada. La costa entre punta Piedras i punta Rada es alta i escarpada, i tambien se halla obstruida con peñascos. La costa de la ensenada, por el contrario, es baja i playosa, teniendo a su proximidad 3½ brazas de fondo; pero sin buen abrigo. A 6½ millas N-O. de punta Piedras se encuentra la islita Fuerte, con solo 1½ de estension, i notable por sus bosques hermosos decorados con palmas reales. Entre la punta Mestizos i la punta de Piedras, siguiendo la direccion de la costa, i a corta distancia, se ve una sierra, a que pertenecen los cerros de san Nicolas i de Manzanillo, que sirven de puntos de demarcacion.

A 56 millas S-O. de punta Broqueles está la punta Carivana, baja, con arboledas, circundada de piedras i mui conocida por el cerro aislado del Aguila, que se eleva al S. en su proximidad i aun le da su nombre, llamándose por algunos cabo del Aguila. Sobre esta punta se encuentra el bajo de la Lavandera, i a 2½ millas al N-O. el de Carivana; mas las costas del Estado de Bolívar solo alcanzan hasta punta Arboletes, límite de la ensenada de Tortugon.

X.

Puertos.

Puertos propiamente dichos solo hai en el Estado el de *Sabanilla*, *Cartajena* i *Zapote*, el último habilitado apénas para la esportacion; sinembargo, hai puntos mui hermosos donde pueden establecerse algunos mui cómodos.

XI.

Aspecto del pais.

La mayor parte del territorio de Bolívar es una inmensa llanura anegada, cortada acia el levante por las aguas del Magdalena, e interrumpida acia el sur por los estribos de los grandes nudos de los cerros que vienen de Antioquia, término de la Cordillera Central, que en este Estado, ántes de morir se rebaja considerablemente, supliendo con ramificaciones i tierra quebrada lo

que le falta en elevacion i belleza. Este débil sistema orográfico hace del Estado de Bolívar la parte mas plana i acaso baja de la Union, si se esceptúa la gran rejion oriental, hoi desierta. Los horizontes son pues aquí anchos i grandiosos; en tanto que el caudal de aguas de las ciénagas i caños infinitos que forman el mar, el Magdalena, el Cauca, el san Jorje &.ª hacen de este Estado un pais raro en el mundo, tal vez solo semejante a la Dinamarca o algunos puntos de la Suecia.

Las orillas de estas lagunas insalubres i desabitadas en casi toda su estension, están pobladas de bosques seculares, repletos de fieras, de reptiles enormes e insectos ponzoñosos. Mas una vez descuajadas las selvas, canalizadas las aguas, fundadas algunas ciudades i poblados de animales domésticos los campos, Bolívar vendrá a ser uno de los Estados mas ricos de la Union i de comunicaciones mas fáciles, ganando en utilidad lo que hoi le falta en belleza pintoresca a causa de sus ningunos accidentes.

En lo jeneral las sabanas del Estado de Bolívar son fértiles, los bosques anegados i los montes enjutos. Las hoyas de los rios Cauca, Sinú i san Jorje están perdidas completamente por los derrames de sus corrientes. Acia la parte de la antigua provincia de Mompos el terreno es mui desigual, cortado por altas cordilleras, las que forman valles cálidos, agradables sabanas i grandes trechos breñosos i desapacibles, todos entrecortados por aguas estancadas i herbosos.

En resúmen, insertaremos aquí lo que sobre el particular dice el jeógrafo Royo: "Grandes sabanas o llanuras fértiles, bosques anegadizos i altas cordilleras forman el terreno del Estado, el cual está regado por los rios Magdalena, Cauca, san Jorje, Sinú i otros. Las partes del suelo vecinas a los rios ofrecen pantanos, ciénagas i numerosos caños. Entre éstos se hace notar el de Loba, que es navegable por vapores, i pone en comunicacion el Magdalena con el Cauca, presentando su entrada principal en la ribara occidental de aquel rio, frente a su confluencia con el Cesar. Muchas de las partes bajas inmediatas al mar, pueden considerarse como grandes platos naturales de evaporacion donde se cristaliza inmensa cantidad de sal marina, uno de los objetos de comercio que hai en el Estado."

XII.

Climas i Estaciones.

El clima de Bolívar es variado como lo requiere necesariamente su mucha estension, mas en lo jeneral es cálido, húmedo i enfermizo en las partes bajas i anegadas, i seco i sano en los terrenos enjutos i bien ventilados. El interior del Estado es poco conocido, pero se sabe que las montañas que le quedan al sur modifican mucho su temperatura pues se encuentran valles frescos i sabanas frias. Igual influencia ejercen las brisas del mar en las costas, i los vientos reinantes en las ardientes hoyas de los rios.

El clima acia Mompos, aunque mas ardiente, no es tan enfermizo como el de la antigua Cartajena.

Solo dos estaciones se conocen en el Estado: la lluviosa i la seca, que se alternan indefinidamente, lloviendo eso sí en unas partes mas que en otras por la influencia del sol en los pantanos, o la vecindad a los bosques o a las montañas.

XIII.

Minerales.

La formacion jeolójica del Estado de Bolívar no parece ser mui apropósito para los minerales como sucede al Tolima i otros Estados de la Union; sinembargo, se encuentra *oro* en Simití, remate de la Cordillera Central, i en el Sinú i sus inmediaciones. Se hallan tambien algunas minas de *plata* i *piedras preciosas*.

El *yeso* o sulfate de cal se encuentra en Turbana hermosamente cristalizado. Mas hasta que no esplore el Estado una comision científica no se podrán conocer todas sus riquezas en este reino de la naturaleza.

XIV.

Vejetales.

Las selvas de la antigua provincia de Sabanilla, esto es, entre la banda izquierda del Magdalena i Cartajena, producen palomora, infinidad de bálsamos i resinas, i muchas maderas de construccion i de tintura. En los campos limpios i tierras de labor se cosecha el algodon, el maiz, la caña de azúcar i muchas clases de frutas.

En el territorio de la antigua provincia de Cartajena, como de mayor estension i acaso tambien de mayor fertilidad, se cultivan ademas de lo indicado, el cacao, el café, el coco, el arroz, los frisoles, el ñame, la yuca, la batata i el ajonjolí, de cuyo grano se estrae un hermoso aceite igual al célebre de almendras.

El tabaco se cultiva hoi con mucho interes, i el mas afamado es el del Cármen, Mompos i sus inmediaciones.

Abundan las maderas de construccion, ebanistería i tinte, e infinidad de cortezas filamentosas como la pita, la majagua &.ª Hai tambien caucho en abundancia, gomas, resinas, bálsamos, copaiba i tolú, i muchas plantas ricas i útiles en la medicina, tales como el cedron, el guaco, la zarzaparrilla, el sasafras, la ipecacuana, la goma quino, el marfil vejetal &.ª

El algodon se ha esportado siempre en Bolívar en alguna cantidad.

Entre las palmas se notan la corozo, de que sacan manteca i aceite; la amarga, cuyas hojas a manera de abanico aplican para cubrir casas; la dulce del Magdalena; la real de Salazar, que es la mas jigantesca i de la cual sacan vino; la píritu, cubierta de espinas i de cuya madera fuerte i negra fabrican pipas para fumar; la chonta, de madera negra i sólida, pero tambien elástica, de la cual se hacen arcos de flecha; la cabeza de negro, cuyo fruto se labra como el marfil; la nolí que da yesca; i la palmiche o murrapo cuyo cogollo se come i sirve para techar casas. De estas raras plantas suele haber bosques enteros en algunos parajes del Estado.

En materia de frutas se encuentran naranjas, limas, nísperos, anones, guayabas, ciruelas (de muchas especies) sandías, melones, aguacates, zapotes, piñas, mamones, mangos &.ª

Los pastos en lo jeneral son bien afamados.

XV.

Animales.

Siendo mui notable la fertilidad del suelo boliviano, se hallan en los campos grandes manadas de ganado vacuno, cuya industria es bastante lucrativa, apesar de que las inundaciones de los rios Magdalena i Cauca suelen hacer perecer algunas cantidades al año. Hai bastantes caballos i mucho ganado cabruno i de cerda. Los asnos,

principalmente en la antigua provincia de Cartajena, semejantes a los de Arabia, son mui fuertes i se usan para montar i como acémilas.

Los animales feroces mas notables son el tigre i el caiman. Hai tambien leopardos, jabalíes, zorros, mapuritis, armadillos, pericoslijeros, ardillas, venados, conejos, monos, grandes cientopiés, serpientes de cascabel, víboras i corales mui venenosas, mosquitos de un tamaño enorme i de picadura molesta, matablancas, piques i otra infinidad de insectos i diferentes clases de polillas que todo lo destruyen. Se encuentran tambien numerosas tropas de murciélagos, llamados vampiros porque chupan la sangre a las personas dormidas; alacranes, cuya picadura hace perder el habla por algunas horas, i el comejen, propio de todas las tierras que bajan de 700 metros sobre el mar. Es mui comun en los esteros de Barú una mosca blanquecina, casi imperceptible i mui dañina llamada cafifí.

Los bosques están poblados de aves notables por su canto i por su plumaje, i entre las domésticas se cuentan muchas especies. Hai tambien caza abundante, i los pescados, tanto en el mar como en los rios i ciénagas, son inumerables i deliciosos.

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

Historia.

I.

El nombre del Estado de Bolívar viene del jeneral Simon Bolivar, padre i libertador de cinco repúblicas en la América meridional.

El territorio que comprende hoi el Estado de Bolívar no formaba al tiempo de la conquista un solo pais, sino que estaba ocupado por diferentes tribus salvajes, entre las cuales eran las mas notables los yurbacos o turbacos por su valor, i los del Sinú por las riquezas de los sepulcros que se encontraron en su comarca.

Despues del descubrimiento de toda la costa atlántica de la Nueva Granada por Bastida, Ojeda i Colon, pasaron algunos años sin que se pensara hacer en ella fundaciones de ninguna clase, hasta que en 1508 Alonso de Ojeda, el piloto Juan de la Cosa i Diego Nicueza solicitaron simultaneamente de la corona el permiso de establecerse de asiento en aquellos parajes. Diose a Ojeda la gobernacion de toda la costa granadina desde el cabo de la Vela hasta el golfo de Urabá; es decir, todo el litoral de los Estados de Bolívar i el Magdalena, si se esceptúa una parte del último en la península. Goajira (desde el cabo de la Vela hasta el medio del saco de Maracaibo); i cúpole a Nicueza desde el golfo de Urabá hasta el cabo Gracias a Dios; esto es, todo el literal del Estado del Cauca en el Atlántico i todo el de Panamá, con mas el territorio *disputable* que tiene la Nueva Granada en Centroamérica desde el rio Doraces hasta el dicho cabo de Gracias a Dios, descubierto por Colon en su cuarto i último viaje.

Diose a la parte de Ojeda o sea la oriental, el nombre de *Nueva Andalucía*, de manera que este fué el nombre que tuvo el territorio que hoi forma los Estados de Magdalena i Bolívar. La parte de Nicueza recibió el nombre de *Castilla del Oro.*

Pasemos a ocuparnos de la historia antigua del último de estos Estados.

A principios de 1510 salió de Santodomingo el gobernador Ojeda i vino a soltar ánclas en Codego, isla que cierra en parte la bahía de Cartajena, donde hizo requerimientos a los indios para que se le sometiesen de buena voluntad, alegando los títulos que para ello traia de la corte de España. Mas los indios le hicieron poco caso, pues creian que el objeto del aventurero era apoderarse de ellos como lo habia hecho años atras un tal Cristóbal de Guerra, para llevarlos a vender a Santodomingo como esclavos. Atacolos en consecuencia Ojeda penetrando hasta Turbaco, despues de quemar algunos i de hacer como 60 prisioneros. En Turbaco lo sorprendieron los naturales i lo derrotaron completamente, quedando muerto Juan de la Cosa i 70 españoles mas, i no escapándose otro que Ojeda despues de infinitas penalidades. Las mujeres de Turbaco peleaban al lado de sus maridos, i éstos mostraban ser mas aguerridos que los pusilánimes pobladores de las islas.

Auxiliado despues Ojeda por Nicueza sorprendió a

los Turbacos i se vengó de ellos con bastante crueldad.

Despues de esto, pasó el gobernador a la isla Fuerte, i de allí a Urabá, límite de su gobierno, donde fundó (hoi en territorio del Estado del Cauca) al pié de unos cerros a san Sebastian de Urabá.

Los indíjenas de aquella parte eran antropófagos, como todos los de la raza caribe, mui valientes, i usaban en sus combates flechas envenenadas; i como Ojeda i sus compañeros no cesaban de pillarlos i de cojerlos prisioneros para venderlos como esclavos, les pusieron sitio en el mismo san Sebastian. Pronto fué herido Ojeda en una celada que le pusieron los indios, i hubiera muerto de la herida hecha con una flecha envenenada, si no hubiera ocurrido al medio de hacersela cauterizar con un hierro candente. Dió esto por resultado el abandono de la nueva ciudad, la segunda que se intentó fundar en la Nueva Granada, pues la primera habia sido Veraguas; i Ojeda murió casi de miseria en Santodomingo, despues de haber tenido la gloria de ser uno de los compañeros del inmortal Cristóbal Colon.

Despues de Ojeda vino a san Sebastian el Bachiller Enciso, quien tocó primero en la bahía de Cartajena i en el Sinú, para recojer víveres, rehacer sus embarcaciones i buscar algun oro; mas al entrar a san Sebastian perdió, encallado, el mas grande de sus buques junto con los animales de cria i las semillas que traia para colonizar. Los indios lo recibieron de guerra, i san Sebastian mismo habia sido arrasado hasta sus simientos por los naturales. Abandonose pues la colonia por otros parajes mas seguros; i no obstante el haberse corrido de entónces acá 350 años, éstos permanecen lo mismo que entónces, i reputándose todavía como dueño i señor de ellos al bravo darien, cuyas tribus mas notables son las de los cunus i caimanes. La civilizacion a pesar de su gran fuerza i de su mucho poder, no ha hecho por ellos mas que cambiarles la flecha de sus mayores por la escopeta de las fábricas inglesas, comprada con carei o cacao.

Despues de Enciso visitó las costas del Estado de Bolívar Rodrigo de Colmenares, despachado de Santodomingo con víveres i jente en auxilio del gobernador Nicueza. Entró el tal Colmenares en octubre o noviembre de 1510 en Gaira, donde sufrió un descalabro por parte de los indíjenas; i pasando adelante penetró a las ruinas de san Sebastian, siguiendo luego su viaje a Castillo del Oro.

A fines de 1532 zarpó de Cádiz una flotilla aventurera al mando de don Pedro de Heredia, a quien acababa de conceder la corona el mando de la costa granadina desde la desembocadura del rio Magdalena hasta la del rio Darièn, hoi Tarena, por ser ésta la única parte cuyo gobierno estaba vacante a la sazon, o mejor dicho, no se habia provisto todavia. Acompañaban en esta espedicion a Heredia Francisco Cesar, el descubridor de Antioquia, i muchos otros de los compañeros de Sebastian Cabot en su escursion al rio de la Plata. Entró en Cartajena dicha flotilla el 14 de enero en 1533; aunque hasta hoi es punto que no se ha averiguado, si fué Ojeda o si fué Heredia quien dió tal nombre a aquella bahía, siendo lo probable que fuese el primero, i en recuerdo de Cartajena de España.

El desembarco se efectuó el 15 con poca resistencia de los naturales. Despues pasó Heredia a Calamar, pueblo que estaba rodeado de una estacada de árboles espinosos coronados de calaveras; pero al cual dió poca importancia por carecer de agua potable. Siguióse a esto la conquista de algunos pueblos vecinos hasta la completa sumision de los turbacos, quienes no cedieron sino despues de haber vencido a los españoles en algunos encuentros, i dado a las llamas la mayor parte de sus poblaciones.

Eran éstas mui crecidas, pues segun carta del mismo Heredia al rei, "habia una de ellas tan grande, que despues de dos horas de andar peleando por sus calles, todavia no habian llegado a la mitad;" i en esta misma proporcion estaba el espíritu laborioso de los indíjenas i sus grandes acopios de víveres de todas clases.

Despues de estas victorias, i para cumplir lo estipulado con la corona, resolvió Heredia fundar una ciudad, escojiendo para ello el puerto de Calamar, pues el de Zamba presentaba poco fondo a las embarcaciones, nobstante su absoluta carencia de agua dulce.

El acto solemne de fundar la ciudad tuvo lugar el dia 20 de enero de 1553, bajo la advocacion de san Sebastian, por ser ese el dia del dicho santo. Escojiéronse los dos mejores solares para edificar la iglesia, i que, segun la tradicion histórica, son las mismos en que despues estuvo el hospital, i se agregó al nombre de san Sebastian el de Calamar, que despues se dejó por el de Cartajena.

Cartajena fué pues la tercera ciudad fundana en la Nueva Granada.

La abundancia de pesca i la belleza de la bahía de Cartajena habian traido de tiempo atras las tribus indíjenas que encontró Heredia en sus inmediaciones. Carex era el jefe de la isla de Codego, i su principal poblacion se hallaba en Bocachica. Del lado opuesto estaban los caciques Cospique, Matarapa, Cocon i Bahaire, a quienes venció Heredia, a unos por la guerra i a otros por la amistad. Sometió luego al cacique Cipaguese, cuyo pueblo se llamó de *las hermosas* por cierta circunstancia que tuvo lugar en él, i despues de vencer otros muchos mas, llegó hasta el pueblo de Malambo en las orillas del Magdalena, i luego rio arriba hasta la altura de la barranca de Mateo; torciendo en seguida al norte, atravesó un pais densamente poblado, que llamó de *María*, volviendo a los cuatro meses de espedicion a Cartajena, despues de un bello paseo militar i con mas de millon i medio de ducados de oro. Computábase entre éstos el valor de un puercoespin de oro macizo, que pesó 75 kilógramos, i que fué la pieza mayor que hallaron tlos españoles en la Nueva Granada. Despues de sacar los quintos reales, la parte del gobernador, del hospital, de los capitanes i de los que habian quedado en la colonia de servicio o enfermos, tocó a cada soldado la enorme cantidad de 6,000 ducados! Hecho inaudito, pues sabido es que de los tesoros de Atahuallpa solo tocaron a cada soldado de a pié $ 4,440; de los del Cipa i Zaque solo $ 1,000; i de los de Montezuma $ 100.

Tales sucesos dieron gran fama a Cartajena, i ántes de un año fué la ciudad mas opulenta de toda la costa. Todos los buques espedicionarios que iban al istmo de Panamá recalaban en su hermoso puerto, se fabricaban casas de lujo, se limpiaban los manglares, i de todas las Antillas concurrian allí cargamentos de mucho precio. Habia abundancia de herramientas i de víveres; i se pensaba en mayores descubrimientos al sur, en busca del oro, que se decia venia de aquellos lugares.

El 8 de enero de 1534 salió de Cartajena una nueva espedicion compuesta de 200 infantes i 50 caballos. A la cabeza de esta jente llegó Heredia a la vasta llanura de Finzenú de mas de 7 miriámetros de circunferencia, i poblada de túmulos mas o ménos elevados. Era éste uno de los cementerios de los indíjenas. a cuyo saqueo se dió principio apoderándose de 24 ídolos de madera chapeados de láminas de oro, i apareados de dos en dos sosteniendo hamacas llenas de depósitos sagrados, consisten-

tes en variadas joyuelas. De los árboles agrestes que rodeaban este lugar pendian infinidad de campanillas, que el viento estremecia con sus alas produciendo un sonido agradable.

Se daba entónces el nombre de Finzenú a toda la hoya del rio Sinú, cuyos habitantes habian sido mui numerosos ántes de que los destruyesen las pestes que se siguieron a las primeras guerras de la conquista. Pasando la sierra acia el rio san Jorje, recibia el pais el nombre de Panzenú, i despues el de Zenufrana, o *la tierra productora de oro*, que pertenecia ya a lo que hoi es el Estado de Antioquia acia la parte en que se levantaron despues las ciudades de Zaragoza i Remedios. Acia Zenufrana pues se dirijió Heredia con sus compañeros.

Los sepulcros del Sinú, tan famosos por sus tesoros, eran unos túmulos de tierra ya de forma cónica, ya de forma cuadrada, en los cuales se enterraba a los que morian con sus joyas i sus armas, siempre a la izquierda; el difunto debia quedar con el rostro al oriente. La capa superior de las tumbas era de tierra roja traida de lugares distantes.

Elevábase en medio de todos un sepulcro tan grande que se divisaba a distancia de medio miriámetro; a este dieron los españoles el nombre de "la tumba del diablo." Las piezas de oro que encontraban en estos parajes eran figuras de animales mas o ménos grotescas, en una variedad tan infinita que se encontraba desde el hombre hasta la hormiga; i la suma hallada en cada sepulcro valió muchas veces mas de $ 30,000. La remota antiguedad de éstos estaba de manifiesto en los corpulentos árboles que habian crecido en sus orillas.

No siendo las tribus de Cartajena productoras de oro fácil es pensar en los esfuerzos industriales que supone la acumulacion de estas enormes cantidades, obtenidas todas a trueque de hilados, tejidos, hamacas, mantas, sal i pescado seco, por ser estos los únicos ramos de comercio de aquellos naturales.

Esceptuando este hallazgo casi fabuloso, Heredia tuvo que regresar a Cartajena por junio de 1534, disminuida su jente en mas de la mitad i sin gran provecho de descubrimientos. Para aquella época ya habia llegado a la próspera ciudad su primer obispo, que lo fué frai Tomas Toro.

Despues de la del Sinú, se intentaron una o dos espediciones mas a los mismos parajes, encabezadas por don

Alonso de Heredia, hermano del gobernador don Pedro; pero todas ellas fueron desastrosas en sus resultados, aunque no en lo que miraba al botin, pues se asegura jeneralmente que Heredia tenia solo de su propiedad mas de 30 quintales de oro!

Cansados de estos desastres, pidió don Alonso permiso a su hermano para reedificar a san Sebastian, i éste tuvo a bien concedérselo. En esta virtud pasó a aquel lugar i tomó las disposiciones convenientes para construir una poblacion a poca distancia de san Sebastian, cerca del rio Caiman. Dió por resultado esto algunas graves desavenencias con Julian Gutiérrez, cuñado del cacique de Urabá, i dependiente del gobierno de Castilla del Oro. Mas Heredia salió vencedor. Empero, ántes de reedificar a san Sebastian, el mismo don Alonso alcanzó de su hermano el permiso de fundar una ciudad sobre las riberas del rio Catarrapa, a la que se dió el nombre de Santiago de Tolú, i que fué la segunda del Estado de Bolívar, pues ya hemos dicho que san Sebastian de Urabá quedaba en territorio del Estado del Cauca. Esta comarca era mui abundante en víveres, i el objeto de Heredia al fundarla era que no faltasen éstos a los muchos colonos que se ocupaban en sacar oro de los cementerios del Sinú.

En seguida se ocupó Heredia en la insensata busca del dorado de Dabaibe, en lo que gastó mucho dinero i perdió gran cantidad de jente sin hallarlo i sin acrecer la conquista en un palmo de tierra siquiera.

Tales son los principales rasgos del descubrimiento del Estado de Bolívar, a lo que hai que agregar la fundacion de la ciudad de Mompos, tambien por Alonso de Heredia en 1539 o 1540; fundacion que tuvo lugar en tierras del cacique del mismo nombre, sobre una barranca alta de la orilla izquierda del rio Magdalena.

Las tribus de indios eran mui numerosas en el Estado de Bolívar i bastante aguerridas, pues no solo peleaban la mujeres al lado de sus maridos, sino que derrotaron varias veces a los españoles, no obstante la desigualdad de sus armas i lo desventajoso de su modo de pelear. Sinembargo, si esceptuamos las hordas antropófogas, el carácter de los indíjenas era bueno por lo jeneral; no cometieron nunca acto de crueldad alguno con los españoles, i estaban siempre dispuestos a celebrar la paz cuando éstos se la proponian. Sus sepulcros mostraban cierto grado de civilizacion, que algunos atribuyen a jeneraciones mui anteriores a la época de la conquista. Sus poblacio-

nes eran bastante grandes i dispuestas con regularidad. Las mujeres usaban vestido, i su tráfico con los vecinos estaba bastante estendido i regularizado.

La gobernacion de Cartajena era dependiente de la audiencia de Panamá, como la de Santamarta lo era de la audiencia de Santodomingo; i así marcharon las cosas en la nueva colonia, hasta las sérias disputas i contrariedades de si Antioquia pertenecia a la jurisdiccion de Cartajena o a la de Popayan, que tantos males ocasionaron a la primera, i hasta el asalto dado a la ciudad en 1544 por los corsarios franceses al mando de Roberto Baal, quien saqueó a sus vecinos, arruinó al gobernador i se llevó mas de $ 45,000 de las cajas reales. Dando de este modo principio a esa serie de depredaciones i piraterias que aflijieron despues por mas de un siglo las costas granadinas, causando tanta ruina a su progreso i a sus intereses. El corsario Drake tambien se apoderó en 1586 de Cartajena despues de un combate, i saqueó la ciudad por espacio de 48 horas.

Cartajena fué presa de las llamas muchas veces en los primeros años de la conquista; i su célebre i opulento fundador pereció ahogado cerca de las costas de España, a donde iba a pedir justicia, cuando ya los años habian blanqueado sus cabellos i la desgracia le habia arrebatado hasta el último óbolo de los cuantiosos tesoros del Sinú.

La guerra declarada entre los gabinetes de Madrid i i Lóndres en 1741, produjo el envio de una escuadra contra Cartajena al mando del almirante Vernon; pero éste tuvo que retirarse despues de perder 9,000 hombres i 6 navios. La mayor parte de la gloria de esta jornada se debió a las milicias de la ciudad.

Cartajena es tambien notable por haber abrazado desde un principio i sin embozo alguno, la causa de la independencia de la Nueva Granada del gobierno español.

Al desmembramiento de Colombia en 1831 una gran parte del territorio del Estado de Bolívar fué constituido en provincia bajo el nombre de *Cartajena.*

II.

Gobierno—El gobierno del Estado es popular, electivo, alternativo i responsable, i lo ejerce una lejislatura, un gobernador i varios jueces.

Relijion—Cristiana católica, pero se toleran todos los cultos.

RENTAS—Estas, provenientes de impuestos sobre los consumos i algunos monopolios gubernativos, pasan de $ 100,000 al año. Sus gastos son proporcionales a esta cantidad.

DEUDA—En 1857 alcanzaba ésta a $100,000.

INSTRUCCION—El Estado de Bolívar tiene en Cartajena un colejio seminario, dos mas públicos, uno para hombres i otro para mujeres, varios privados de ámbos sexos, tres imprentas i un teatro. En Barranquilla hai tambien dos imprentas i un teatro; en Mompos dos colejios públicos i dos imprentas, i en Sincelejo una imprenta. Escuelas primarias hai en casi todos los distritos.

En Cartajena hai ademas un hospital militar i otro civil, i dos obras pias para mujeres pobres i huérfanos; en Mompos tambien hai un hospital.

SISTEMA MÉTRICO—El mismo de la Union.

RAZA—Puras hai la blanca, descendiente de la española, la indíjena i la africana, cuyos projenitores fueron traidos de las costas de Guinea; mas ninguna de éstas constituye la masa principal de la poblacion boliviana, sino sus mezclas caprichosas i variadas.

CAMINOS—Las vias de comunicacion de Bolívar son por lo jeneral fáciles por ser en su mayor parte acuáticas. El Magdalena, recorrido hoi por diez vapores e infinidad de champanes i otros trasportes menores, baña todo el Estado de S. a N. en su parte oriental; hai ciudades importantes sobre el Atlántico, i acia el interior puede servirse de los rios Cauca, Sinú i san Jorje, i de los innumerables caños, esteros i ciénagas que ponen en relacion todas sus aguas como las partes armónicas de un mismo sistema. Tambien puede el Estado con el tiempo abrirse las importantes vias de Calamar i la Piña por medio de canales naturales, suficientemente ampliados, que pongan en comunicacion directa al rio Magdalena con los puertos de Cartajena i Sabanilla. El Estado de Bolívar limitado pues por las aguas en todas direcciones, ménos al S, i con rios interiores de importancia fáciles de comunicar, es tal vez a este respecto el Estado mas favorecido de la Union.

Representacion—Tres Senadores plenipotenciarios, i hasta dos Representantes.

Industria en jeneral.

La industria del Estado de Bolívar es de las mas activas i por tanto de las mas prometedoras de la Union. Cuenta para esto el Estado con las costas del mar, la via fecunda del Magdalena i la intelijencia i laboriosidad de sus hijos, circunstancias que no suelen verse siempre reunidas.

El Estado de Bolívar es mas comercial que otra cosa, pero su agricultura ha empezado ya a tomar un incremento poderoso. Cultiva el tabaco, cuya calidad, principalmente en el Cármen, es bastante superior; el caucho, mui bueno, recojido en su mayor parte en la antigua provincia de Cartajena i vendido a los Estados Unidos del Norte; el palomora, el fustete, el brasil, la zarzaparrilla, el bálsamo copaiba, la ipecacuana e infinidad de maderas de tinte, ebanistería i construccion. Recoje tambien oro en el Sinú i en algunos puntos de la antigua Mompos; bálsamo de tolú, medicamento asombroso, otras resinas esquisitas, i quinas bajadas de los montes de Abibe.

Los tejidos de algodon de Corozal i Magangué, destinados todos al consumo interior, son bastante apreciables. Mompos sobresale en sus trabajos de joyería; allí mismo i en Barranquilla se fabrican herramientas de todas clases i aguardiente superior. Casi no hai puerto en el Estado donde no se construyan botes, bongos, champanes &.ª para la cómoda navegacion de las aguas interiores.

El carei es tambien un producto importante de la industria, i en Cartajena se trabajan obras mui finas con esta materia. Se hace tambien un comercio notable de ganados de toda especie, hamacas, sombreros de paja, cueros, granos, esteras, azúcar, panela, objetos de alfarería &.ª

Las ferias periódicas de Magangué i Tacasuan hacen que se cambien al año productos por mas de dos millones de pesos. En estos mercados Bolívar da mercaderías propias i estranjeras en cambio de oro, tabaco, cacao, cueros, tejidos, café, azúcar &.ª Las esportaciones anuales del Estado pueden calcularse en millon i medio de pesos fuertes.

Sus relaciones mercantiles en el interior son con los Estados de Panamá, Magdalena, Santander, el Distrito federal i Cundinamarca; i en el esterior, con Europa, las Antillas i Estados Unidos.

PARTE TOPOGRAFICA.

Division territorial.

El Estado de Bolívar se compone de las antiguas provincias de Cartajena i Sabanilla, i de la mayor parte de la de Mompos, situada sobre la márjen izquierda del bajo Magdalena i bajo Cauca.

Hai en Bolívar 4 ciudades, 13 villas, 106 distritos i varias aldeas i caseríos. He aquí los datos que hemos podido recojer sobre ellos.

Achí. Habitantes 1,300.

Algarrobo, en el punto en que se desprende el rio Mojana del Cauca. Habitantes 960.

Arroyodepiedra, cria i siembra. Habitantes 500.

Arroyogrande, en la costa cerca de Puntapiedras i al S-E. de santa Catalina, de que fué ántes agregacion. Habitantes 450.

Arroyohondo, cerca de un caño en el antiguo canton Mahates i sobre el camino de Cartajena a Barranca. Debe su oríjen a varios desertores i esclavos prófugos, quienes dejeneraron en salteadores. Los atacó i sometió don J. de Torresar Diaz Pimienta. Habitantes 500.

Arjona, en el camino de Barrancanueva a Cartajena; fué fundada de órden del gobernador Pimienta con jentes vagas e inútiles de la comarca. Habitantes 3,000.

Ayapel, villa, situada al S. de la ciénaga del mismo nombre entre la márjen oriental del rio san Jorje i la occidental del Cauca. Cuando Alonso de Heredia, hermano del adelantado, emprendió con otros la continuacion del descubrimiento del Fincenú, estraviados de su ruta por haberse muerto los guias, estenuados de hambre i cansancio, encontraron de repente con este pueblo por octubre de 1534, perteneciente al cacique o señor de Yapel. Hizo éste frente con sus indios guerreros, los que

ademas de las macanas, flechas i dardos construidos de las fuertes maderas nombradas pijiguahi i chantau, usaban tambien de la honda que jugaban con mucho primor. Poco despues fué erijida en villa, escala i depósito de los conquistadores de Panamá.

Barranca, en la orilla izquierda del brazo de Loba. Habitantes 2,600.

Barrancanueva, en la orilla izquierda del Magdalena. Es puerto de embarque i desembarque de frutos, mercancías i pasajeros. Antiguamente fué asiento de capitanía de guerra. Habitantes 1,198.

Barrancavieja, al S. de la anterior i sobre el mismo rio. Fundóla don A. de Heredia en 1539 con parte de los indios malabuyes, traidos de Urabá; llamose primero Barranca de Mateo i del Rei por haber sido estipendio de la corona. Habitantes 400.

Barranco. Habitantes 1,200.

Barranquilla, ciudad, antigua capital de provincia, situada al N-E. de Cartajena. Fué fundada en 1629, i erijida en villa i correjimiento en 1775. Está en la márjen occidental del Magdalena sobre una espaciosa ciénaga que comunica con este rio. Es de las primeras poblaciones del Estado por la actividad de su comercio; sus edificios han mejorado mucho i tiene fábricas de ladrillo, limpia de algodon i cal, i construye escelentes botes. En 1815 fué tomada i saqueada por los realistas; i es uno de los lugares mas distinguidos del Estado por su patriotismo. Habitantes 7,000.

Barú, en una isla de este nombre sobre la costa al S. de Cartajena, inmediata a Bocachica i del otro lado del canal, con la cual i con parte de la tierrafirme se forma un caño llamado el Estero. Barú fué capitanía guerrera hasta muchos años despues de la conquista, i la isla, que se llamaba Bohaire, era propiedad del cacique Dahoa, quien fué reducido a hacer la paz con los españoles por el indio Caron, que pasaba por hechicero, i los valientes jóvenes F. Valderrama, cordoves, i P. de Abrego, sevillano. Por este medio se redujeron tambien los pueblos de Cocon i Cospique, reducidos despues a haciendas, dependientes del cacique Carex. Los vecinos de Barú se dedican a la pesca i al cultivo i son tambien mui buenos marinos. Habitantes 625.

Bocachica, sobre la isla de Codego. Esta isla con la cual se forman los dos canales de Bocagrande i Bocachica, que conducen al puerto, está a distancia de 5 kilóme-

tros al S. de la plaza, teniendo mas de 2 miriámetros de circunferencia. Fué aquí donde encontró Heredia los valientes indios de la tribu de Carex, quien despues de sometido fué uno de los mejores aliados de los españoles. En el lugar en que estuvo ese pueblo existe hoi una hacienda llamada Carei. En la parte setentrional de la isla i en la márjen meridional del canal de Bocagrande, está una posesion llamada Tierrabomba, que fué primero habitacion de indios i en seguida ocupada por negros como propiedad de la compañía de Jesus, habiendo venido por último a poder de particulares. El canal de Bocagrande se destruyó por los españoles a causa de la guerra, dejando solo el de Bocachica para entrada al puerto. La parroquia de Bocachica está al N. del castillo de san Fernando, i todos sus habitantes viven dedicados a la pesca de que abastecen la plaza de Cartajena; hai tambien allí escelentes marinos. El bárbaro jeneral Morales, del ejército espedicionario, ordenó un degüello jeneral en Bocachica en 1815 sin distincion de sexo ni edad. Habitantes 1,200.

Buenavista (san Sebastian de) llamado Chisas por los indios. Fué encomienda de doña Beatriz de la Cerda, * hija del conquistador de aquel pueblo. Habitantes 410.

Caimito, al S. de san Benito Abad e inmediata a la márjen del rio san Jorje. Habitantes 1,600.

Calamar, sobre el Magdalena notable por su situacion a la entrada del canal del Dique. Habitantes 500.

Campo de la cruz, inmediato al Magdalena; comercia con algodon i otros artículos de agricultura. Habitantes 2,300.

Candelaria, al S. de Sabanalarga i cerca de un caño que comunica con el Magdalena. Habitantes 1,000.

Cañoloro, en la orilla occidental del puerto i al N. de Bocachica; contiene el hospital de elefanciacos a mas de 1 miriámetro de Cartajena.

Caracol (san Cristóbal de) sobre un caño que va de Tolú a Sabanas. Habitantes 350.

Cármen, al N. de Corozal, en una hermosa i fértil llanura propia para pastos i siembras; es mui afamado en tabaco. El Cármen se hizo célebre en 1812 por el patriotismo i constancia de sus hijos. Habitantes 4,000.

Cascajal, en la orilla del Magdalena. Hasta 1650

* *Encomienda*, dominio o privilejio que daba el rei a alguno por tiempo señalado o perpétuo, con goce de las rentas que producia el terreno.

era propiedad rural de un particular; sus vecinos son cultivadores. Habitantes 500.

CARTAJENA, ciudad, capital del Estado i residencia del obispo de la diócesis; es una de las primeras plazas fuertes de la América. Está situada a orillas del mar de Colon en una isla de arena de mas de 1 miriámetro de largo, i de mas de 1 kilómetro de ancho; se comunica con el barrio llamado de Jetsemaní por un puente de madera, habiendo que pasar tres puentes mas para ir de este barrio a tierra firme. Cartajena fué fundada por Pedro de Heredia en 20 de enero de 1533. Tiene un puerto espacioso i mui seguro (el mejor de la Union) sus murallas, que costaron 59,000,000 de pesos fuertes al gobierno español, contienen 27 baluartes con 230 piezas de artillería de grueso calibre; posee ademas varios castillos fuera de la plaza. El de san Felipe en la tierra firme guarda su entrada por el oriente; en el fondo de la bahía está el del Pastelillo, i los de san José i san Fernando que están a la entrada de ella la defienden por el S–O. Cartajena ocupa un puesto distinguido en la historia patria por sus heróicos esfuerzos durante la guerra contra España; i es ademas patria del poeta Madrid i de otros hombres célebres. Tiene varios colejios. Habitantes 11,200.

CERETÉ (san Antonio de) pueblo de indios erijido en parroquia el año de 1740 con vecinos de Alquitranes, arriba de Montería, de cuyo lugar se llevaron a Mocari i últimamente a Cereté, donde los estableció el capitan Juan Leon. En este punto se divide el rio Sinú en dos brazos, corriendo el principal para Lorica i el inferior para la Ciénagadeoro bajo el nombre de Martínez, de donde pasa a Momil, Chimá, la Purísima i san Sebastian, hasta unirse con el cauce principal en las inmediaciones de Lorica. Cereté fué estipendio de la corona. Habitantes 1,500.

CIÉNAGADEORO, a orillas de un caño que desagua en el rio san Jorje. Fué erijida en parroquia por esfuerzos del obispo Lamadrid el año de 1783. Sus habitantes son activos i laboriosos. En su distrito se encuentra algun oro. Habitantes 6,000.

COLOSÓ (llamado ántes One Coloró) pueblo de indios de fundacion antiquísima; fué encomienda del capitan Diego Pérez. Sus vecinos estraen en grande escala de las montañas de María o Abibe el bálsamo nombrado de tolú. Habitantes 520.

Corozal, antigua capital de departamento; produce los mejores tejidos de algodon que se trabajan en el Estado. Rodean esta hermosa villa bellas sabanas donde se cria mucho ganado, i cuyo primer nombre fué Tolú. Fundola el gobernador Díaz Pimienta con vecinos escojidos de la antigua feligresía de Pileta mejorando su primitiva situacion. Fué elevada a correjimiento en 1775 i tenía administracion de tabacos i real fábrica de aguardientes. Sus mujeres tienen fama de hermosas i de escelentes bordadoras. Habitantes 7,000.

Chimá, sobre el Sinú; fué antigua agregacion de san Juan de las Palmas. Chimá es el embarcadero de los indios de san Andres. Era encomienda de don D. Gutiérrez Espinosa. Habitantes 2,500.

Chinú, villa, al S-E. de Cartajena. Descubriolo en 1534 don P. de Heredia en su primera espedicion al Sinú. Fué encomienda de don P. Marmolejo. Al tiempo de la conquista era la residencia de la poderosa cacica Tota, i se encontraron ella cementerios llenos de reliquias i de oro. Posee escelentes pastos. Habitantes 5,500.

Flamenco, al S-O. de María i mas cercana que ella al mar, con el cual comunica por varios esteros. Habitantes 900.

Galapa, pueblo de indios fundado con algunas rancherías dispersas en 1600 por Nicolas Barros de la Guerra, su encomendero. Habitantes 1,050.

Galeras. Habitantes 1,000.

Guamo, centro de muchos hatos en el antiguo canton Corozal. Habitantes 900.

Hatillo, a orillas de la ciénaga Pajaral. Habitantes 600.

Isabel-López. Habitantes 500.

Jegua, al E. de san Benito Abad, cerca del rio Perico; fué encomienda de Luis Salazar perteneciente al antiguo partido de doctrina de Mompos. Habitantes 700.

Juan de Acosta, parroquia de ereccion moderna; antiguamente era hacienda del vizcaino Juan de Acosta de donde le viene el nombre. En 1815 lo saquearon los realistas. Habitantes 1,000.

Loba, sobre la orilla izquierda del brazo de este nombre. Habitantes 1,300.

Lorica (santa Cruz de) villa, en la orilla derecha del Sinú; provee a Cartajena i a Quibdó de carne salada, cueros i otros artículos de primera necesidad. Su pri-

mera fundacion se llamó san José de Gaita, que está al N. del pantano de Lorica, mas como el terreno resultase reducido i anegado, sus vecinos se fueron trasladando poco á poco a Lorica, que es una isla del pantano de la márjen setentrional del Sinú, distante tres jornadas del mar. En Lorica se juntan los dos brazos llamados Aguasblancas i Aguasnegras, en que están, respectivamente, las parroquias de san Pelayo, Ceretó i Montería con varias haciendas i ganados a una i otra márjen; i san Sebastian, la Purísima, puerto Momil, Chimá i Ciénagadeoro. Lorica fué la primera parroquia libre erijida en el partido del Sinú en 1740, siendo ántes agregacion de san Juan de las Palmas. Su clima es poco salubre a causa de estar espuesta a inundaciones frecuentes, ha sufrido dos incendios, pero es pueblo de vida barata i abundante. Habitantes 4,000.

Mahates, villa, a orillas del Dique, conquistola Heredia en 1533; antigua encomienda del hijo del adelantado. Mahates estrae maderas, cria i saca mucho provecho de los trasportes. Habitantes 1,500.

Magangué, sobre la banda occidental del Cauca; es notable por la feria que celebra todos los años en los dias 1, 2 i 3 de febrero, acaso la mas concurrida de toda la Union. Habitantes 3,000.

Majagual, sobre un brazo del Cauca. Habitantes 2,600.

Malambo, pueblo de indios descubierto por Heredia, cuyo cacique se llamaba Malambo; es pueblo notable por su patriotismo i por la resistencia que opusieron algunos de sus hijos al jeneral español Morales en 1815. Fabrica buenas i abundantes vasijas de barro. Habitantes 1,000.

Manatí, al S. de Sabanalarga sobre un brazo que comunica con el Magdalena. Su nombre viene de un cetáceo que se coje en dicho caño, i del cual se dice que tiene pesones como las mujeres i que está sujeto a la misma enfermedad periódica de éstas; su carne la emplean como alimento. Hai buenos criaderos. Habitantes 1,000.

Margarita, en la orilla izquierda del Magdalena. Habitantes 2,000.

Maria (la baja) al S-O. de Mahates i mas inmediata a la costa que éste, con un pequeño puerto en sus cercanías que comunica con el mar. Fué villa fundada i erijida por Heredia (Alonso) en 1535 en las tierras nombradas de Juya al pié de la sierra de Abibe; era centro de auxilios para los conquistadores del Sinú; es mui fértil

i produce mucho azúcar, miel i varios granos. Se llama María la alta la parte de terreno que queda en la cima de la montaña. Habitantes 350.

Momil, sobre un brazo del Sinú no léjos de Lorica; antiguamente fué encomienda de F. Cebállos. Habitantes 800.

Mompos, ciudad, antigua capital de provicia, fué fundada en 1538 por Alonso de Heredia. Es notable por su posicion la que le hace mantener un comercio activo con el interior i la costa. Su patriotismo i esfuerzos le han valido el título de *ciudad valerosa*. Tiene un colejio público i varias escuelas; su panteon es de los mas bellos del pais. Mompos es punto de escala de los vapores que surcan el Magdalena, labra joyas i herramientas i cultiva con mucho provecho la música. Habitantes 8,000.

Montería, sobre el Sinú. En este pueblo se estrae en abundancia el aceite llamado de corozo, mui usado para alumbrado. En 1782 fué incendiado por indios del Darien; le queda cerca la ciénaga de Betancí, navegable. El nombre de Montería le viene de haber sido el centro o punto de reunion de los monteros españoles i naturales que cazaban en las montañas vecinas. Habitantes 2,500.

Morales, sobre el brazo del mismo nombre. Habitantes 1,300.

Morroa, pueblo antiguo de indios no léjos de Corozal en la falda de una colina. Habitantes 900.

Nervití, pueblo de poca importancia, cerca del Magdalena. Habitantes 200.

Norosí, a orillas del caño Pajaral. Habitantes 500.

Oveja, en una colina entre el Cármen i Corozal, fué el último pueblo fundado en la montaña en tiempo de Pimienta, año de 1779, por don A. de Latorre. Habitantes 2,000.

Palmacristo, a orillas de Mojana. Habitantes 1,090.

Palma (de Valera) cerca de santo Tomas, del que era agregacion. Habitantes 1,300.

Palmar (de la Candelaria) al S-O. de Sabanalarga entre santa Catalina i Piojó; es pueblo cultivador. Habitantes 1,000.

Palmito, en la falda de la montaña del Sinú cerca del orijen del rio san Antonio. Fué fundado en 1730 i erijido en parroquia 20 años despues. Hai en este pueblo una cueva de arena i piedra donde concurren los vecinos a bailar el dia del patrono, que es san Antonio Abad; llegando su credulidad hasta asegurar que este santo

(nacido en Cimo, villa de Ejipto, en 251 i muerto en 356) habitó en ella. Sostienen tambien que los muebles de su vivienda aun permanecen allí convertidos en piedra. La celebracion de la fiesta del patrono va acompañada de algunas prácticas redículas i supersticiosas. Habitantes 900.

Palonuevo. Habitantes 800.

Pasacaballos, ántes Patadecaballo, en la tierra firme al E. de la isla Barú, a cuyo frente se halla. Tiene chircalerías i hace mucha pesca. Habitantes 300.

Piedepopa, cerca de la plaza de Cartajena. Está situado en la falda de un cerro empinado que sirve de vijía, llamado la Popa por haber habido en su cumbre un convento de agustinos descalzos en devocion a la vírjen. Habitantes 950.

Pinillos. Habitantes 600.

Piojó, llamado antes Pichon del nombre de su casique; es pueblo de indios, está al O. de Sabanalarga i al pié de una colina. Fué descubierto i conquistado en 1533 con mucha facilidad por el asombro que causaron a sus moradores las armas de fuego. Fué primero encomienda i despues propiedad de los relijiosos de santo Domingo, quiénes lo erijieron en parroquia, quedando al fin de estipendio de la corona. Sus vecinos son escelentes nadadores, algo abandonados i pescadores. Abunda en camarones. Hai en Piojó varios chorros de agua inagotable, cuyo orijen se ignora, i que derraman en unas piedras huecas i grandes. Fabrica ademas cestos i cosecha algodon. Habitantes 850.

Ponedera, en la orilla del Magdalena; es pueblo de hatos. Habitantes 550.

Providencia, en la isla del mismo nombre. Habitantes 800.

Purísima, cerca del Sinú al S-E. de Lorica. Su nombre primitvo fué san Nicolas de la Paz; despues se llamó Cochinera. Habitantes 1,400.

Retiro, en las orillas del Cauca cerca de san Sebastian. Habitantes 950.

Rioviejo. Habitantes 950,

Rocha, sobre la ciénaga del Dique; comercia en maderas i frutos. Habitantes 625.

Sabanalarga, villa, erijida en 1833; posee abundantes crias de ganado i sus hijos son mui amantes de la ilustracion. Fué asiento de capitanía de guerra; sus vecinos son buenos soldados. Habitantes 5,500.

SABANETA, sobre un riachuelo cerca del golfo Morrosquillo; es pueblo de indios i comercia en granos i maderas de ceiba. Habitantes 500.

SABNAGRANDE, en la orilla del Magdalena; cosecha algodon i pesca; sus bollos o pan de maiz son mui afamados. Habitantes 1,700.

SAN ANDRES, entre Palmito i Chinú al pié de una serranía baja; llamabase Mexion por los naturales. Fué erijida en parroquia en 1,600 con los indios de Chinú i Chimá; primero fué encomienda i despues propiedad de los dominicanos. Habitantes 6,000.

SAN ANDRES, villa, en la isla de su nombre. Habitantes 1,500.

SAN AGUSTIN, sobre el Magdalena. Habitantes 110.

SAN ANTERO, cerca del mar al N. de Lorica. La fundó su encomendero D. Cerbella en 1687. Habitantes 1,000.

SAN BASILIO o el Palenque, en el camino de Corozal a Cartajena no léjos del Dique. Habitantes 510.

SAN BENITO o Tacasuan, villa, cerca de un brazo del Cauca al S. de Santiago. Es notable por la feria que celebra todos los años. Antiguamente era la capital del Fincenú, cuyo nombre tenia el pueblo grande que descubrió el adelantado Heredia en 1534, en donde hizo mucho botin de oro. Fué notable en tiempo de la colonia por ser capitanía de guerra, cabeza de partido i asiento de real fábrica de aguardientes i administracion de tabacos. Es parroquia desde 1677. Su situacion es deliciosa. Habitantes 1,800.

SAN BERNARDO DEL VIENTO, a orillas del Sinú i al N-E. de Lorica; tiene inmediato el mar. Fundolo el gobernador Pimienta. Habitantes 310.

SAN CÁRLOS DE COLOSINÁ, o de Coloviná, en el centro de la montaña denominida Montería; fundolo en 1775 don A. de Latorre con varias familias dispersas. Habitantes 1,500.

SAN CAYETANO, en el camino de san Juan Nepomuceno a san Basilio, i a menos de un miriámetro de este. Habitantes 550.

SAN ESTANISLAO, a orillas del Dique i al N. de Mahates; tiene un caño que lo divide en dos partes. Comercia en algodon i frutos; es pueblo de mucho porvenir si se realiza la apertura total del Dique. Habitantes 2,5.00

SAN FERNANDO, a orillas del Magdalena. Habit.tes 900.

SAN JUAN DE SAHAGUN, al N-E. de Cienagadeoro entre colinas. Habitantes 4,000.

San Jacinto, al N. del Cármen; sus vecinos son buenos hilanderos i tejedores. Habitantes 2,600.

San Juan Nepomuceno, al N. del Cármen i en el camino de Corozal a Cartajena. Habitantes 2,100.

San Márcos, al N. de Majagual. Habitantes 900.

Sambrano, a orillas del Magdalena; sus vecinos pescan i recojen maderas de tinte. Habitantes 550.

Sampues, pueblo de indios que fué encomienda desde su fundacion i despues pasó a la corona. Habitantes 3,600.

San Nicolas, a orillas del Sinú i casi un miriámetro al O. de Lorica. Habitantes 350.

San Onofre, cerca del rio Zaragocillo, sobre un plano fértil i hermoso que produce mucho arroz. Fundólo el capitan don A. de Latorre en 1774 con descendientes de libertos dispersos, vagos i otras jentes. Habitantes 3,900.

San Pablo, a orillas del Magdalena. Habitantes 320.

San Pelayo (antiguamente Cacagual) sobre un caño que se nombra del Aguila, i al que se entra por la boca de Chuchurubí. Este caño forma con el rio la isla Obligado; i el de san Pelayo se seca en el verano lo que impide a las canoas llegar hasta el puerto. San Pelayo tiene albarrada para impedir las inundaciones; fué fundado por el gobernador Pimienta. En sus cercanías hai muchos criaderos de ganado vacuno i de cerdos. Habitantes 1,600.

San Sebastian (de Urabá) en un recodo del Sinú al S–E. de Lorica. Al principio de la conquista hubo una ciudad de este nombre, fundada por Alonso de Ojeda en 1509 al S. de Cartajena i sobre las costas del Darien; mas la parroquia de san Sebastian que está a ménos de 3 kilómetros de Lorica, fué fundada, junto con los pueblos de san Nicolas i Cereté, con indios conquistados i recojidos de Mocari, del interior del Sinú i del Jaraguai acia la costa.

San Sebastian (otro) a orillas del Cauca. Habitantes 400.

Santa Ana, en la isla Barú; sus vecinos son pescadores, agricultores i buenos marinos. Habitantes 525.

Santa Catalina, al S. de punta Galera; es bueno para crias i produce maderas. Fué erijido en parroquia el año de 1673. Habitantes 1,050.

Santiago, a orillas de un brazo del san Jorje i al sur de Tacasuan; pesca, cria i cosecha arroz. Habitantes 650.

SANTAROSA (anteriormente Alipaya) * al N.-E. de Cartajena; produce sandías escelentes i otros frutos. La hace célebre el arroyo de la Hormiga que durante el invierno crece de un modo formidable. Habitantes 1,100.

SANTO TOMAS, sobre el Magdalena; cria ganados i produce granos. En lo antiguo fué asiento de capitanía de guerra, i en la guerra de la independencia cuartel jeneral de los republicanos. Sus quesos tienen mucha fama. Habitantes 2,600.

SIMITÍ, ciudad antigua, situada cerca de la márjen occidental del Magdalena, sobre la ciénaga del mismo nombre, la cual se comunica con este rio; produce oro de buena lei e ipecacuana. Habitantes 2,010.

SINCELEJO, al S. de Corozal; en su oríjen fué pueblo de indios e hizo parte de la encomienda de Alonso de Padilla hasta el año de 1640 en que terminó el privilejio. Produce mucha azúcar i destila aguardiente. Habitantes 3,600.

SINÚ o Chinú, es notable por las riquezas que encontraron los conquistadores en sus sepulturas antiguas. Habitantes 5,000.

SOLEDAD, villa, fundada en 1640 por Melchor Caro sobre un caño en la márjen occidental del Magdalena; es notable por sus tejidos de algodon i por los servicios que prestó a la causa de la lejitimidad en 1831. Al principio se la llamó Porquera del uso que tenia. Es parroquia desde 1743 i villa desde 1813. Sus mujeres tienen fama de hermosas, trabajadoras i amables, i sus hombres de buenos soldados. Antiguamente era mui comercial. Habitantes 4,200.

SUCRE. Habitantes 2,000.

TALAIGUA, a orillas del Magdalena. Habitantes 900.

TACALOA (Bocas de) junto a la boca del Cauca en el Magdalena; antiguamente fué encomienda; sus vecinos se dedican hoi a la pesca. Habitantes 350.

TACAMOCHO, a orillas del Magdalena sobre la islita del mismo nombre. Habitantes 600.

TACASULEMA, entre Santiago i el Cauca cerca a un anegadizo. Habitantes 520.

TETON, sobre el Magdalena. Habitantes 650.

TOLÚ, en la costa del golfo de Morrosquillo, de aguas violentas. Llamose primero Balsillas, i despues Tolú (en

* Son tales los inconvenientes que apareja a la jeografía de un país el abuso de cambiar los nombres de los pueblos, rios, lugares &.ª que debia espedirse una lei jeneral prohibiéndolo de una manera absoluta.

1584) del nombre de su cacique. Su primitiva fundacion la hizo A. de Heredia el año de 1535; despues fué elevada a villa, por su riqueza e importancia. En 1560 se fundó en Tolú el convento de san Francisco i siete años despues el de santo Domingo, asignando a sus relijiosos las doctrinas de cinco pueblos indíjenas. Dichos conventos se estinguieron desde tiempo del gobierno español, i uno de ellos sirve hoi de iglesia. Tambien hai en ella ruinas de antiguas fortalezas. Tolú comercia en aguardiente, miel de caña, bálsamo, manteca de cerdo, aceite de canime i de corozo, maderas i granos. Habitantes 2,800.

Toluviejo, al E. del anterior i cerca del rio Pichelin. Los cronistas no están de acuerdo en cuanto a su antigüedad. Tiene un manantial de aguas saludables. Habitantes 1,250.

Turbaco, pueblo de indios a 2 miriámetros de Cartajena, casi sobre la cumbre de unas montañas. Es notable este pueblo desde el principio de la conquista por la lucha que sostuvo contra los españoles, i despues por el papel importante que ha desempeñado en la historia militar del pais. Turbaco ha sido preferido siempre por sus baños i temperatura por las personas ricas de Cartajena, las que han hecho allí habitaciones cómodas; fabrica canastos mui estimados i cosecha frutos. Fué encomienda de don Jerónimo de Portugal, quien lo erijió en parroquia en 1546 pasando despues a la corona. Habitantes 1,500.

Tubará, a un miriámetro de la costa i en la cumbre de una montaña. Su nombre quiere decir *reunion* en idioma indio, porque en él se juntaban todas las parcialidades a tratar de sus intereses comunes. Sus vecinos se hicieron notables desde el principio por la resistencia que opusieron al conquistador Heredia. Hai en él una ermita dedicada a san Luis Beltran, que estuvo allí de doctrinero, i a quien atribuyen los de Tubará la obra milagrosa de un pozo que no se agota jamas, i la de una piedra que llaman pintada, por tener dos piés marcados, que dicen ser los de dicho santo que estuvo parado sobre ella. Cosecha algodon i caña de azúcar, i fabrica pita, hamacas i lienzos. Habitantes 2,000.

Turbaná, al pié de una loma no léjos de la ciénaga de Matunilla; es pueblo de indios cultivadores i traficantes en maderas. Habitantes 650.

Villanueva, entre san Benito i santa Rosa; llamábase ántes Timiriguaco de la montaña donde está situa-

da; sus vecinos son industriosos i su temperamento escelente. Habitantes 1,500.

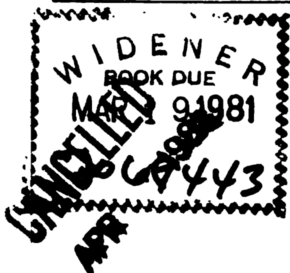
Usiacurí, pueblo de indios en el camino de Cartajena a Sabanilla; llamábase ántes Granada; fué primero encomienda i despues doctrina de los dominicanos, quienes la erijieron en parroquia bajo la advocacion de san Jacinto. Es notable por sus sombreros de paja. Habitantes 1,700.

Uré. Habitantes 650.

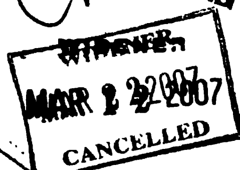
Yatí, sobre el Cauca entre Magangué i Tacaloa. Habitantes 650.

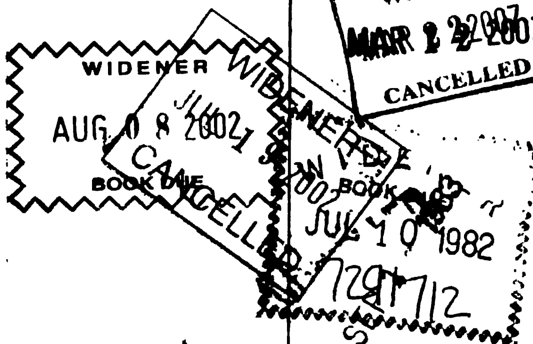
Yucal, sobre el Magdalena; es pueblo de indios. Habitantes 459.




WIDENER
BOOK DUE
MAR 1 9 1981
CANCELLED




WIDENER
MAR 1 2 2007
CANCELLED


WIDENER
AUG 0 8 2002
BOOK DUE
WIDENER
CANCELLED
BOOK DUE
JUL 1 0 1982


3 2044 058 221 367